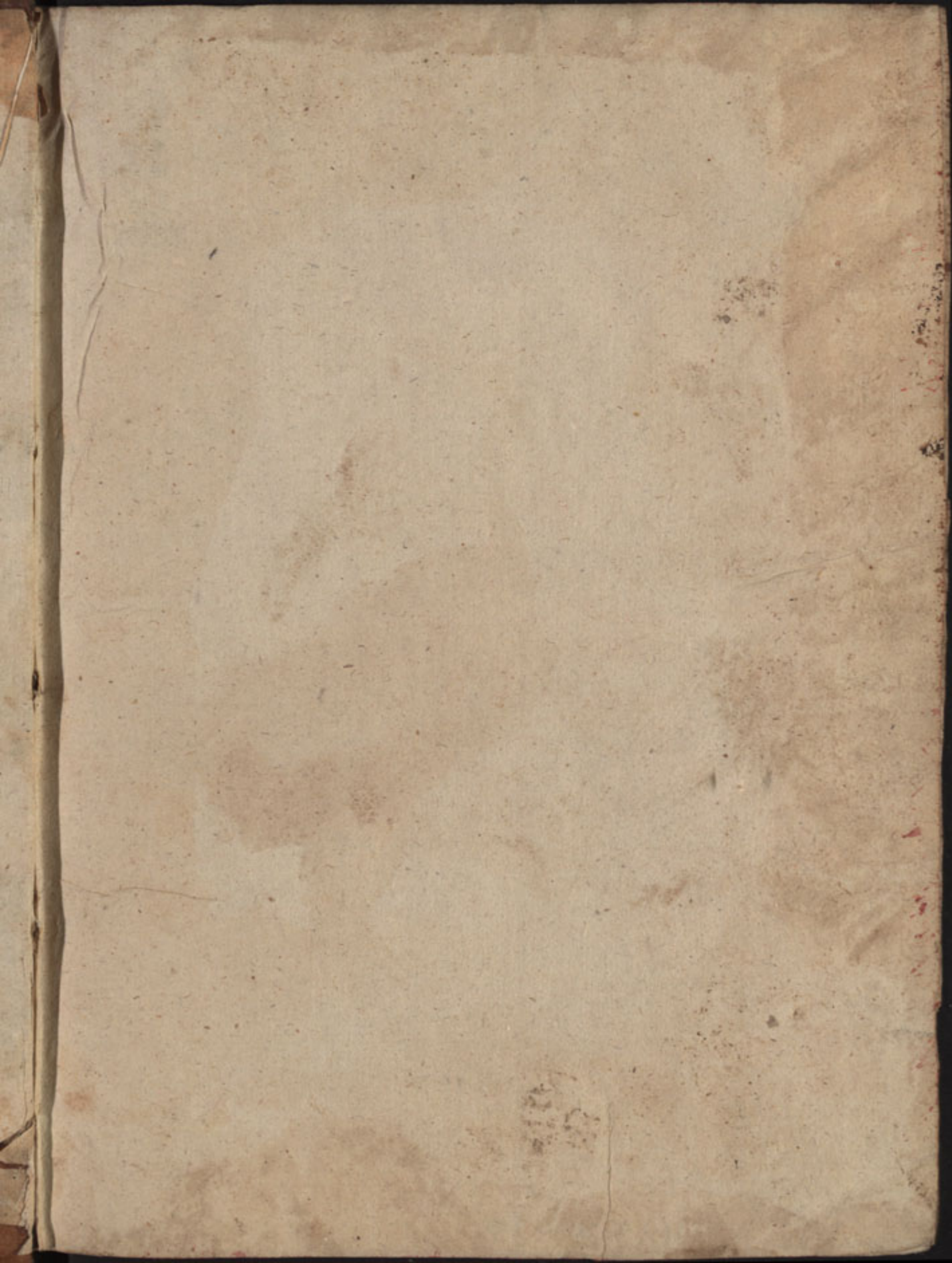


4A  
3  
12  
16





4A  
3  
12  
16

FOI: 4-38-11-100

4A

3

12

16



GLORIAS DE  
MARIA SANTISSIMA  
IN IMAGINE DVPLICATA

PARA TODAS LAS FESTIVIDADES

COMPOSICION DE DON PEDRO DE S. JOSE P. DE  
CANTABRIA

IMPRESION EN LA TIPOGRAFIA DE DON JUAN  
DE S. JOSE P. DE CANTABRIA

IMPRESION EN LA TIPOGRAFIA DE DON JUAN  
DE S. JOSE P. DE CANTABRIA



*Del Rey  
Cataluña*



Handwritten text in cursive script, possibly a signature or name, located in the lower-left quadrant of the page.

Handwritten text in cursive script, possibly a signature or name, located in the lower-right quadrant of the page.

Handwritten text in cursive script, partially visible on the right edge of the page.



# GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA EN SERMONES DVPLICA-

DOS PARA TODAS SVS FESTIVIDADES.

POR EL PADRE Fr. PEDRO DE S. IOSEPH, DI-  
finidor de la Prouincia de Castilla de Agustinos Descalços.

CONSAGRADOS A LA MISMA REYNA DE LOS AN-  
geles Maria Sanctissima Señora Nuestra.

CON APLICACION DE LOS DISCVRSOS MORALES  
para Domingos, Miercoles, y Viernes de Quaresma.



*De la Cruz  
de Bayona*

*De la Cruz  
de Bayona*

*De la Cruz  
de Bayona*

*De la Cruz  
de Bayona*

EM COIMBRA Com todas as Licenças neceçarias

Na Officina de Thome Carvalho Impressor da Vniuer-  
sidade Anno de 1658.

GLORIAS DE  
MARIA SANTISSIMA  
EN SERMONES DVPLICES

DOS PARA TODAS SVS FESTIVIDADES.

POR EL PADRE P. PEDRO DE S. JOSEPH, DE  
Padre de la Provincia de Castilla de Religión Dominicana.

CONSGRADOS A LA MISMA REINA DE LOS AN-  
geles Maria Santissima Señora Nuestra.

CON APLICACION DE LOS DISCURSOS MORALES  
para Domingo, Triduo, y Fiestas de la Virgen.



*Declaracion*

*Declaracion*

EM COIMBRA (Com totum in Licentia necessaria)

Na Officina de Thomae Castro Impressor da Vniuers.  
Anno de 1678.

## REYNA DE LOS ANGELES

MARIA SANTISSIMA SEÑORA

NUESTRA SV HUMILDE SIERVO

Fr. PEDRO DE SAN

IOSEPH.



**S**EGUNDA vez Princesa de los Cielos cō-  
sagro a vuestras soberanas plantas este Libro  
y glorias vuestras, y si mil se diera a la estampa  
otras tantas os le dedicara, y ofreciera de cora-  
con, y de alma. Que bien se ha experimentado  
la sombra de tan feliz amparo, y patrocinio, en  
el vniuersal aplauso cō que se a admitido, y predicado en nuestra  
España, y fuera de ella ceda todo en gloria vuestra, y a mi me  
franquead gracia para seruiros todo el progreso de mi vida, y re-  
matarla en agrado vuestro. Que tengo firme esperança segun  
vuestra inexplicable piedad que en retorno de esta pequeña ofer-  
ta me solicitareis, colmos de gracia acá para gozar de la corona  
halla en vuestro Reyno eterno de gloria.

S<sup>2</sup>Licen<sup>2</sup>

LICENC, AS DO SANTO OFFICIO.

**V**istas as informaçoens que se ouuerão, podesse imprimir este liuro cujo titulo he GLORIAS de MARIA Santissima, Autor o Padre Fr. Pedro de S. Ioseph, & depois de impresso tornarà ao Conselho para se conferir com o Original, & se dar Licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 21. de Mayo de 1658.

*Diogo de Souza. Luis Aluares Pedro de Castilho.  
da Rocha.*

**P**odesse emprimir Lisboa 23. de Mayo de 1658.

*F. Bispo de Targa.*



LICENC, AS DO PAC, O.

**Q**ue se possa imprimir este Liuro visto as Licenças, que apresenta do Santo Officio, & Ordinario, & depois de impresso tornarà a esta meza para se taxar, & sem isto não correrà. Lisboa 24. de Mayo de 1658.

*Matos. Marchão. Antonio de Souza.*

**T**Ayxam este Liuro em quatro centos reis em papel. Lisboa 18. de Janeiro de 1659.

*Mattos. Marchão. Vello.*

**D**E orden y comission del señor Licenciado D. Gabriel de Aldama, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, y Teniente de Vicario General en esta Villa de Madrid y su partido, &c. He visto vn libro, cuyo titulo es, GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA, en Sermones duplicados Auctor el P. Fr. PEDRO de San IOSEPH, Predicador del Conuento de esta Villa, de Augustinos Descalços, y fuera de no contener cosa alguna, que se oponga al Catholico sentir de Nuestra Sagrada Fé, y a la Christiana honestidad de las ajustadas costumbres; he hallado que es vn desvelo tan studiosamente dispuesto, vna tarea tan industriosamente trabajada, vna fatiga tan argumentosamente construyda, que es merecedora de que con plausibles aclamaciones se le franquee la vsura de la luz vniuersal que su Auctor pide y solicita. GLORIAS de MARIA intitulada esta docta, y luzida fabrica de su ingenio, y con tan artificiosa erudicion la erige y leuanta que me parece se ha de leuantar con el inclito blason de otro Español Aldephonso, y heroyca tymbre de otro melifluo Bernardo, en la sutil amplificacion, y exornacion piadosa de la Augustissima Princeffa de los Cielos. De donde le pronostico al feliz Auctor de tan afortunado parto, las prosperidades, que el Diuino Simomdes, faustamente pronostica a las Catholicas plumas, que en sus excelencias, y prerogativas se emplean y consagran. *Beati qui seruantur testimonia eius.* Donde dize Ricardo de Sancto Laurencio: *Cuius eius? Eius cuius venter acerno triticum comparatur, & qua per montem Galaad figuratur.* Por lo qual soy de parecer, que tan esclarecido afan, y tan noble empleo, salga al publico teatro del Orbe a representar gracias y glorias de tan poderosa y magnifica Señora, pues de ai han de resultar tantos honores a tan magestuosa Princeffa, despertarse tantas deuociones a su sagrado nombre, y alistarse tantos debaxo de la vandera de su proteccion y amparo, y recrecerse juntamente tantos loores a vn Auctor, que con tal ingenio y destreza del ameno jardin, y florido Verge de las autoridades de los Catholicos Escriptores supo aliar vn tan fragante y aseado ramillete. En el Gran Basilio de Madrid, a 4 de Julio de 1645. años.

Fr. Diego Nissen.

APROVACION

APROVACION  
DEL PADRE IVAN EVSEBIO NIEREM-  
berg, de la Compania de Iesvs, por manda-  
do del Supremo Consejo de Castilla.



OR mandado d' V. Alteza he visto vn libro, intitulado  
*GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA*, en Ser-  
mones duplicados para todas sus Fiestas, como  
puesto por el Padre Fr. Pedro de San Ioseph, Predi-  
cador del Conuento desta Corte de Agustinos Descal-  
cos; y no he hallado en él cosa que no sea conforme a la Fè, si mu-  
chas que causan gran concepto de sus principales mysterios, y dan  
singulares motiuos, para que en todo el Orbe se dilate la deuocion  
de la Virgen Santissima. Es libro lleno de agudeza, erudicion, y  
delgados conceptos, rico thesoro de Predicadores, y de crecidas glo-  
rias de la Virgen Santissima; trabajó al fin digno de su Autor, luzi-  
do por estremo, y merece publicarse assi, por ser glorias de la Vir-  
gen, como porque se tenga noticias de su Autor. Por todo esto se  
le deue dar licencia que pide para imprimirle. En este Colegio Im-  
perial de la Compania de Iesvs desta Corte, a 20. de Iulio de 1645.

*Iuan Eusebio Nieremberg,*

# Al Lector.

**P**O R auerse acabado, aurá tres años la Impression primera de este Libro auiendo poco más de cinco que se dio a la estampa. Y aunque instado de muchos Predicadores, que desseaban tenerle por auer llegado á su noticia la estimacion que han hecho los que le han visto, y quan aplaudidos han sido quando le han predicado: y assi mismo de muchos Libreros, por el despacho que dél han tenido, é interés que han experimentado, y por ocupado en sacar a luz el primer tomo de Quaresma, y disponer, y aliar el segundo ha sido forçoso el dilatar esta Impression. Aora te ofrezco mejorado de algunos conceptos, y añadido salutations, que no las tenia en la primera. Doyte las gracias por lo que has honrado este Libro, pues hasta los mayores Oraculos de pulpito de nuestra España me constase hazen lenguas en sus elogios, y no ay concepto en él que no le tengan leydo muchas vezes. Dele a Dios la gloria de todo, y a su Santissima Madre. Y assi mismo te agradezco quan gustoso has admitido el primer Tomo de Quaresma, pues de la segunda Impression ay ya bien pocos, con auer no más que dos años que se hizo la primera. Estando para dar a la estampa el segundo, me encomendaron la Quaresma de la Ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, y por perdicarse todos los dias, y de muchos sermones extraordinarios, y por ser de trabajo grande, y forçoso desvelo por la grauedad del auditorio, no he podido diuertirme a la Impression de dicho segundo Tomo, pero dándome Dios salud, te seruire con él por todo este año de cinquenta y vno, y se q has de estimarle mucho por la ventaja que hazea todo lo que hasta aora tengo Impreso. Dios te guarde para que honres mis obras, y a mi me de salud para seruirte con muchas, &c.

*Fr. Pedro de San Ioseph.*

¶ *Ha se visto este libro en la segunda Impression por los Señores Inquisidores de la Suprema, y dado su beneplacito para imprimirse en esta conformidad.*

Los Sermones que contiene este Libro.

- Sermon, I. De la Concepcion de la Virgen, pag. 11.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 37.  
Sermon, I. Del Nazimientto de la Virgen, pag. 70.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 99.  
Sermon, I. De la Presentacion de la Virgen, pag. 125.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 151.  
Sermon, I. De la Anunciacion de la Virgen, pag. 179.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 203.  
Sermon, I. De la Visitacion de la Virgen, pag. 244.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 363.  
Sermon, I. De la Expectacion de la Virgen, pag. 286.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 311.  
Sermon, I. De la Purificacion de la Virgen, pag. 335.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 359.  
Sermon, I. Del Martyrio, y Soledad de la Virgen, pag. 383.  
Sermon, II. Del Martyrio, y Soledad, pag. 409.  
Sermon, I. De la Assumpcion de la Virgen, pagina. 429.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 456.  
Sermon, I. De la Fiesta de las Nieves, pag. 481.  
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 504.  
Sermon de la Virgen del Rosario, pag. 525.

Fr. Pedro de San Joseph.

Ha se visto este libro en la escuela de predicacion por los Señores Padres  
de la Orden de San Francisco, y de la de San Augustin, para imprimirse en el  
año de 1681.



SERMON  
 PRIMERO  
 DE LA PURISSIMA  
 CONCEPCION DE LA  
 VIRGEN SANTISSIMA.

SALVTACION.

*Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, Mat. 1.*



ONSAGRA oy la piedad Christiana, y debotos de Maria Santissima, gustoso culto, y festejo alegre a su original pureza: deuidas demonstraciones de gratitud a tan benefica Reyna: fiesta de crecido gozo a toda humana, y Angelica criatura. Es de alegría de hōbres, porq̄ en este buē principio reconocierō el de sus dichas; por lo qual dixo Ruperto Abad: *Maria emisit omnia bona, quibus mūdus impletur.* Esto tābiē de Angeles por tener en la tierra quiē se les parece en pureza, y assi dixo S. Bicēte Ferrer: *Statim Angeli in caelo fecerunt festum Conceptionis.* Por lo qual la juzgo por la mās celebre fiesta, que en honra, y gloria de Maria se celebra en todo el circulo del Orbe, y la que haze subir de punto a las demás festiuidades suyas, dandoles nuevos lustres, y quilates. Celebre es el Nacimiento de la Virgen, dia dichoso para el mundo, en que tubo el primer asomo de sus logradas esperanças, y en que salio a esta luz vna Hija adoptiua de Dios, para ser su Madre natural,

*Rupert.  
 Abad l.  
 3. in  
 Cant.*

## Sermon primero de la

natural, y verdadera; pero realçase su celebracion, porque la recién nacida nunca lo fue de ira, y vengança, como nosotros lo somos por la culpa original. Solemne es su temprana Presentacion al sagrado Templo, por la rica, y estimada offrenda, que hizo de si misma al Rey de los Cielos; pero no se me niegue, lo es mucho más, porque los infiernos no gozaron de sus primicias quando fue concebida. Digna de todo aplauso es la Anunciacion; lance si de humildad para el Verbo, porque se viò desde entonces vestido de humana carne; de nueva, y singular grandeza para la Virgen, pues en aquel punto quedò hecha Madre de Dios, que es su mayor adorno; mas es cierto, que mayor aplauso merece por hauer llegado a ser Madre, sin hauer sido esclava del Demonio. Sancta fue su Visitacion, en la qual la gloriosa Isabel la llamò bendita entre las mugeres; pero es mucho más sancta por saberse, que en ningun tiempo tuuo parte en la maldicion del peccado. Plausible fue su Purificacion, al passo que humilde, a cuya ceremonia se sujetò sin estar obligada a aquella ley; pero se ennoblece sin comparacion más con la memoria de su original pureza, pues de ninguna purificacion necessitava la que fue en su Concepcion tan pura. Y finalmente es tan estremadamente gloriosa la fiesta de su Assumpcion, y subida a los Cielos, pues ollando estrellados caminos, pasando por coros de Angeles, adelantandose a toda Jerarquia Celestial, llegó a tomar asiento a la diestra de su Hijo para reynar eternamente, y triumphar en el Empireo: pero este triumpho es mucho más glorioso, por serlo de quien nunca fue vencida, mas en el campo de la batalla leuantò tropheo de victoria. Assi que todas las festiuidades de la Virgen hallan realce en esta de su pura Concepcion. Assi lo pensò, y ponderò el Benerable Angel de la Paz: pues cotejando esta fiesta con el resto de las demás de esta Señora, juzga esta por la más solemne, y gloriosa: *Qua autem festiuitas huic prapponenda est, ex qua & per quam omnium aliarum festiuitatum est exorta debitio? Que* es dezir, que ninguna fiesta puede competir con la grandeza de esta, porque todas con sola su memoria se mejoran, y ilustran, y hazen dignas de mayor culto, y reuerencia, y como es tan grande fiesta, son menester por esso grandes auxilios del cielo, y grande gracia para predicarla. Supli-

Angel.  
de la  
Paz l. 2  
in lucã  
28.

que-

quemos a esta misma Señora, cuya pura Concepcion celebramos, nos la solicite, y empenemosla con referir la Angelica salutacion del *Aue Maria*.

DISCURSO PRIMERO.

*Que para descubrir Christo a vivas luzes la Concepcion pura de su Madre, quiso ser su Padre, y Hijo juntamente. Padre, porque la hizo semejante a si en la sanctidad; Hijo, para asimilarse a ella en la pureza.*

**P**orque en celebridad, y fiesta de la Concepcion pura de Maria, quando con devidas aclamaciones, y con rendidos coraçones de los Fieles, se publica sin mancha, preservada de culpa original, è immune de toda imperfeccion, con ricas prendas de gracia en los instantes de su ser, no se nos propone libro de su genealogia? Parece que fuera más a cuento, vn libro, que su titulo expressasse la generacion gloriosa de Maria: *Liber generationis Mariae*; fuera estilo corriente, y muy a tiempo, y remitir para el festejo del Nacimiento, ò Concepcion de Jesu Chris-

to el libro de su generacion. Como, pues, para publicar la pureza, y sanctidad de esta Reyna, soberana Madre, se propone libro de la genealogia de su Hijo? *Liber generationis Iesu Christi*. Permitaseme dar por respuesta, que observò este estilo el Euangelista, para descubrir lo crecido de las glorias de la Virgen; que si es Maria la engendada, no lo es como los demás hijos lo son: porque fue Christo más Padre suyo, que los que le dieron el ser en la naturaleza. Y porque habló San Matheo en este libro de dos generaciones de Christo, vna actiua, que como Dios engendró segun el espíritu a su Madre; otra pasiva, que como hombre fue engendrado, y recibió el ser humano de ella; con que vino a ser Padre, y Hijo de su Madre juntamente: por esto se propuso libro de la generacion de Christo, y no libro de la generacion de Maria.

No se tenga por desusado, ò singular lenguaje el dezir, que Christo es Padre, y Hijo a vn mesmo tiempo, pues

lugares de Escrituras dan evidente testimonio desta doctrina, y con expressiõ vno de Isaías lo dize a la letra: *Isai. 9.* *Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis, & vocabitur nomen eius Pater futuri seculi.* Vn Niño nos ha nacido, y vn Hijo se nos ha dado, y podrále por nombre, Padre del siglo venidero. Esse titulo ha de comenzar a gozar desde q̄ nosotros le gozamos nacido; pues si es Hijo, y como tal se nos ha dado: *Filius datus est nobis*, como se le dá, y apropia el titulo de Padre, quando nos le proponen en la pequenez de infantiles pañales? Para darnos a entender, sin duda, q̄ en Christo es lo mesmo el ser Hijo de los hombres, que el ser Padre spiritual suyo; con estos fines tomó su carne, para comunicarnos su espíritu, y para desengañarnos a viuas luzes, que el ser Padre no era segun las leyes de la carne, ni de algun siglo temporal reducido a numero de dias, como lo fue Noe del siglo subsequente al diluuiõ. En vez de la palabra, *Pater futuri seculi*, en el original está, *Pater aternitatis*, ha de ser Padre, que los hijos que engendrare, los consagrará a la eternidad, a vna vida sin fin en duracion, y sin limite en los gozos; con q̄ hauemos de confesar a Christo Hijo, y Pa-

dre de los hombres, Hijo porque nace dellos, Padre porque los reengendra espiritualmente a vna vida eterna.

Y este motiuo tuvieron las plumas de los Euangelistas San Mateo, y San Lucas, en el sentir de Irineo, en obseruar tan diuersos estilos en las narraciones de los libros de las Genealogias de Christo: porque San Mateo comienza desde David, y Abraham: *Filius David, filij Abraham*, descendiendo hasta llegar a Iesus: *De qua natus est Iesus.* San Lucas al contrario, siguiendo otra vereda, comienza desde Christo, y vá ascendiendo por gradas de progenitores hasta Adan: *Filius Ioseph, qui fuit Heli, &c. qui fuit Adam.* Porque esta variedad? pregunto: porq̄ assi como Adan, y sus hijos fueron Padres de Christo segun la carne, y él fue Hijo suyo segun ella: assi el mismo Iesu Christo fue Padre suyo segun el espíritu para la vida de gracia, y fue Hijo suyo, porque nació de ellos. Por esso San Mateo comienza desde los ancianos, para descubrir a Christo Hijo, y San Lucas comienza desde él, para manifestarle Padre. Todo el pensamiento es de S. Irineo. *Lucas inchoata á Christo desinit in Adā, quia vt ille fuit eius Pater secūdn̄ carnē, sic Christus*

Lucas 3.

S. Irineo  
l. 2. c. 33

stus

*Aut Adamum in vitam regeneravit;* con q̄ quedó Christo Padre, y hijo de nuestra cabeza Adan: y San Augustin mi Padre en su Manual dixo este mesmo pensamiento con mysteriosas palabras: *Vt homines nasceretur ex Deo, prius ex ipsis natus est Deus; Deus namque propter hominem factus est homo, ut esset Redemptor, qui erat Creator.* Para que los hombres naciesen de Dios, primero nació Dios de ellos, para ser Hijo suyo segun la carne, y Padre que les engendrase en el espiritu para la vida de la gracia.

Establecida esta doctrina por zanja de mi discurso, seguro, y desembaraçado me entregarè en su fabrica. A quien (pregunto) con mayor propiedad le combiene, que a Maria, el ser Hija de Dios, y Madre suya? Simon de Casfia la dió estos gloriosos titulos: *Diuina Virgo Filia Patris Aeterni.* Y luego buelue a dezir: *Vt Dei Mater esset, & Filia.* Quiso Dios que fuesse Hija suya, y Madre suya, para quedar con esso Dios Padre, y Hijo suyo. Padre por darla ser semejante a si, Hijo por nacer semejante a ella. Y fue diuina prouidencia embuelta en fuego viuo de amor que tuuo Dios a su Madre; pues para mostrarnos la pureza, y sanctidad de su Concepcion,

la hizo semejante a si, teniendo dola por dechado en su formacion, porque la criaua para fin tan alto, como era vestirse de carne en sus entrañas. Anastasio Sinaita descubrió esta semejança con mysteriosas palabras: *Quis mihi aut ex hominibus, aut ex demonibus aut debet dicere, quod ea qua est ejusdem simul cum Deo essentia (quod ad carnem attinet) non sit ad imaginem, & similitudinem ejus, qui est ex ipsa natus?* Qual de los hombres que son interesados, ò de los demonios que son enemigos, osará dezir, ò se atreuerá a formar palabras que indiquen, que aquella q̄ es de la mesma essencia con Dios por parte de la naturaleza humana, no sea criada a la imagen, y semejança de aquel que nació de ella? Y acrecièta luego el mismo Sâcto: *Quomodo enim est Mater hujusmodi Filij, non serens illam. fœtus sui imaginem?* Como hauia de ser Madre de este Hijo, sino facára pura, y sin mancha la imagen del que paria? Y es cierto, que no la facára, si contrayera la culpa original. La qual, como dixo S. Dionisio Areopagita, es vn habito de disimilitud con Dios, que le es natural al hombre, y nace con el; ó vna habitual desemejança con el mesmo Dios.

Mas quiero yo agora fundar

Idem  
Anast.  
Sinaíta  
vbi su-  
pra.

dar mi pensamiento, y comenzar los apoyos del discurso, con lo que dize el Sinaíta, que Maria fue hecha a imagen, y semejança de Dios. *Quis audebit dicere, quòd non sit ad imaginem, & similitudinẽ eius, qui ex ipsa natus?* Oygamos el reparo ingenioso, q̄ hizo Eucherio en aquel dezir Dios en la formacion del primer hombre: *Faciãmus hominẽ ad imaginem, & similitudinẽ nostrã*: Hagamos al hõbre a nuestra imagen, y semejança; quede hecho vn trasumpto de nuestra hermosura, y belleza. Aduirtió Eucherio en que no dixo Dios solo a su imagen, ò solo semejança; pues parece que qualquier destos apellidos bastaua para quedar gloriosa fabrica Adan de las diuinas manos; diòselos entrambos de imagen, y semejança: con que fines diò la raxon este Doctor, porque se valiò Dios destos dos titulos, y porq̄ el hõbre fue criado con estas dos felicidades, es a saber, intelectual, y con gracia, y dize q̄ por lo intelectual, fue imagen de Dios; por la gracia adquiriò su semejança; y assi dándole estos dos blasones de imagen, y semejança, le descubrió intelectual, y adornado de gracia; en que se nos diò a entender, que por lo intelectual todos somos imagenes de Dios, pero semejan-

ça con Dios nadie la tendrá, q̄ no tuuiere gracia. Dixolo assi Eucherio: *Imago Dei omnium, similitudo paucorum. Similitudo Dei anima peccatrix esse desinit: & ad Dei similitudinẽ, nisi anima sancta fuerit, non peruenit.* Desengañese el alma, q̄ no tendrá semejança cõ Dios, ni será retrato de aquella inmẽsa bõdad, miẽtras no tuuiere cõsigo el adorno de la gracia: imagé suya bien será por lo q̄ tiene de intelectual, pero desemejante a Dios sin gracia, porq̄ sola ella conferua la similitud con aquel ser increado. Denfese a Maria los titulos, y blasones gloriosos de imagen, y semejança con Dios, con mayor propiedad que a todo el resto de humanas, y Angelicas criaturas; porque con lo intelectual que tuuo en los instantes de su ser, y cõ estar riquissima de lo gratuito, quedò perfecta semejança de Dios, en el sètir del Sinaíta: *Ad imaginem, & similitudinẽ eius, qui ex ipsa natus.*

Crió la Omnipotencia diuina los Angeles a su imagen, y semejança: porque en los instantes de el ser de su naturaleza, possayeron la gracia que fue lo que San Augustin mi Padre dixo: *Deus in Angelorum conditione erat simul condens naturam, & largiens gratiam.* Y el mismo Dios confessó desta naturaleza

Euch.in  
1. Ge.

S. Aug.

S.  
lib.  
Co.  
pla

# Concepcion de la Virgen Maria S. N. 7

Isai. 14.
 raleza tan noble, que era su semejante: *Tu signaculum similitudinis.* Desuaneciòse presumido Luzifer de su belleza, y dixo en su coraçon, con alientos de competir con Dios en folio de Magestad, y soberania, que seria su semejante: *Dixisti in corde tuo, Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo:* assimilarè me al Altissimo. Si Dios le criò imagen en lo intelectual, semejante en lo gratuito, como afectò con tan viuos desseos su semejança? y si esta pretende, porque no aspira al ser imagen de Dios, y pudiera dezir, serè imagen, y semejança? No es dificil la respuesta. La semejança perdiòla, porque perdiò la gracia; la imagen no la borrò, porque la conseruò en lo intelectual de su naturaleza; y assi solo aquello que no tenia afecto, porque la perdiò. Assi lo ponderò S. Bernardo: *Sed quod dixit similis ero: si- bi utique hac ipsa similitudo omnimoda nõ videbatur.* Diòse por descontento Luzifer, por entender, que si bien ostentaua imagen tan altiuo, no era de todo punto parecida, pues le faltaua entonces la gracia, y por el configuiente la semejança, y assi desseaua ambicioso lo q lloraua imperfecto: mas los Angeles, q conseruaron la gracia, todos conser-

S. Bern.  
 lib. de  
 Contem-  
 plat.

uaron la semejança de Dios.

El idolatra Nabucodonosor entre las tinieblas de sus culpas darà luz desta doctina: viò al Angel que baxò a conuertir en fresca marea las vorazes llamas con que pretendiò este altiuo Rey abrasar los niños, y dixo: *Species quarti simili filio Dei:* Semejante es el quarto al hijo de Dios; porque siendo el Angel de los que assisten a la diuina presencia era forçoso ser semejante a Dios; pues todos los que conseruaron la gracia, lo son: porq quien cõteruò la gracia, cõseruò siempre la semejança de Dios, y quien esta perdiò, tambiè perdiò la semejança: *Similitudo Dei anima peccatrix esse desinit.* En la Virgè Santissima no quedò semejança q desear, porq toda la alcançò de quien toda quiso darla; y por esso dixo el Sinaita, Nadie se atreua a dezir lo cõtrario: *Quis audebit dicere, quòd non sit ad imaginẽ, & similitudinem ejus, qui ex ipsa natus?* Auentajandose en la semejança a hombres, y a Angeles, porque fue más pura q todos ellos; por lo qual fue la más parecida a Christo: *Præ omnibus species Christi, & Christo simillima,* dixo Ricardo de Sancto Victore; y luego añadió la vètaja, q hizo a todos en pureza: *Supra homines est quòd nõquã peccatũ com-*

Dan. 3.

Rich. de  
 S. Vict.  
 c. 39. in  
 Cànica.

*misit, super Angelos quos est, quia eos puritate supergreditur.*

Marauillosa armonia haze a este discurso el suceso del nacimiento de Seth; de quien dize el Texto sagrado, que su Padre Adan le engendró a su imagen, y semejança: *Gen. 5. cap. Genuit Adam filium ad imaginem, & similitudinem suam, & vocauit nomen eius Seth.* Engendró Adan vn hijo, en quíe dexó impressa, y copiada viuamente con los pinzales de la naturaleza su imagen, y semejança, y el nombre con que le apellidó fue Seth. A que ingenio no ocasiona nouedad el ver, que siendo Seth el tercer hijo que engendró Adan, se diga de él, que fue vn retrato del Padre, y no se diga de el primero, ni de el segundo? Al primer hijo, que fue Cain, parece que se deuia con más justo titulo el dezir fue semejante al Padre, pues fue el primero que tuuo ser por manos de la naturaleza; y ya que de este por pecador no se dixo fue semejante al Padre, porque vn mal hijo es la afrenta, y el desflucimiento de su progenitor; de Abel, que por justo, y inocente era parecido al Padre en la bondad, deuia dezirse que fue su semejante. Porque la pluma del Espiritu Sancto hauiendo callado en el nacimiento de los dos pri-

meros esta semejança, puso cuydadoso esta aduertencia en el tercero? Allí propuso la dificultad Cayetano: *Mirum autem est, quod Moyses recensendo generationes, tã Cain, quã Abel, nunquam dicit quod genuit Adam ad similitudinem suam, nisi cum genuit Seth.* Digno es de admiracion este silencio de Moyfen en los dos hijos, y el publicar esta semejança del Padre en el tercero. Pero cessa la admiracion (dize Cayetano) si aduertimos lo que le sucedió a Seth; que en vna muerte vniuersal, y en vna inundacion general, en que todos perecieron, y quedaron sepultados en pielagos de agua, sola la posteridad de este hijo en el Patriarca Noe, y sus hijos fue preservada en el Arca. Abel murió en la primavera de su edad, flor apenas vista, quando ya marchita: Cain si viuió, y tuuo numerosa sucesion, toda pereció en el diluuió: luego a solo Seth se de titulo de imagen, y semejança del Padre: *Genuit Adã filium ad imaginem, & similitudinem suam, & vocauit nomẽ eius Seth:* porque no es probable, q̄ guarde viuamente la imagen, y semejança, quíe no alcanza a ser preservado en vniuersal inunda ion, y muerte. Digalo Cayetano: *In sola generatione Seth pinxit imaginem, & similitudinem Ade,*

*quie*

*Caiet. in Genesim.*



S. Aug.  
ser. 35.  
de San.

*quia tantummodo generatio Serb  
in Noe saluanda erat.* Sacad aora,  
fieles, la consecuencia en fauor de la pureza que obtu-  
uo Maria en su Concepcion, imagen, y semejança de Dios,  
la más perfecta que se hallò en otra criatura: *Præ omnibus  
species Christi, & Christo simili-  
ma.* Y S. Agustin mi Padre: *Si  
formam Dei appellem, digna exi-  
stis.* No conseruára esta seme-  
jança, sino huuiera sido pre-  
seruada en la inundacion vni-  
uersal de la culpa original:  
mas porq̄ en ella fue prefer-  
uada, es euidente argumento,  
que la conseruó; y assi fue si-  
pre imagen, y semejança del  
Padre Dios perfectíssima, por  
la gracia, y santidad de que  
siempre estuuó rica; y assi mis-  
mo de Christo, que por des-  
cubrir su pureza, la hizo tan  
semejante a si, que no huuo  
criatura que más lo fuesse, y  
como interessado de las glo-  
rias de ser hijo suyo, por ser-  
le semejante la hizo este fa-  
uor. Por lo qual dixo S. Ge-  
ronymo, hablando con Ma-  
ria: *Lauda Mater eum, qui tale  
te fecit, vt ipse fieret ex te.*  
De todas estos progenito-  
res que oy se nos proponen  
en esta Genealogia de Chris-  
to, quien se atreuerá a dezir  
de la Virgen, Esta es mi Hija,  
yo la engendré? Como no fa-  
lé sus Padres en el teatro del  
mundo a reconocerla por

S. Hier.  
tom. 9.  
ser. de  
Assump.

suya? Fue mysterio el callarse  
los nombres de sus Padres,  
porque no se les assimilò Ma-  
ria a ellos. Reconozca Abra-  
han a Isac por suyo, Isac a Ja-  
cob: *Abraham autē genuit Isac,  
Isac autē genuit Iacob;* y assi los  
demás que se van siguiendo,  
porque los engendraron se-  
mejantes a si, copiarõ en ellos  
sus perfecciones, è imperfec-  
ciones; a Maria, aunque la en-  
gendraron sus Padres, y es hi-  
ja de la naturaleza, no se pro-  
ponen por progenitores, ni se  
nombran en este libro, por-  
que no la engendraron a su  
semejança: Dios fue quien la  
hizo tan perfecto retrato su-  
yo, y tan semejante a si, que  
le conuiene con mayor pro-  
priedad el blason, y titulo de  
Padre suyo, que a los Padres  
que la engendraron en la na-  
turaleza; y por esso la misma  
puríssima Señora dize q̄ Dios  
la crió: *Qui creauit me;* y como  
aduirtió San Isidoro: *Ab illo S. Isido.  
creari, ita est ab illo concipi;* que in Mis-  
tuo por Padre a Dios en su  
Concepcion. Myx-  
Y pues hauemos visto como  
hizo Christo semejante a si a  
su Madre, para descubri-la  
preferuada de culpa, pura, y  
sancta en su Concepcion, sin  
borron, ni mancha de imper-  
feccion. Descubramos aora  
como quiso ser semejante a  
ella por Hijo de tan celestial  
Señora, para manifestarla en  
los

los instantes de su ser, riquísima de gracia. En aquella admiración de los Angeles, viédo en Maria en este tiempo tanta hermosura, hallaremos el apoyo: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens?* preguntan los diuinos spiritus. Supongo por cosa llana, que las luzes del Aurora, no son de la noche passada, del Sol que se ausentò, y se escondió en las cortinas de su Ocaso; sino del Sol que a ella se sigue, desterrando las tinieblas, y sombras deste Orbe. Quien es esta (dizen) que passa como el Aurora, que se levanta despidiendo luzes anunciadoras del Sol? No ay que embarçarse en la palabra, *consurgens*, que parece es confesarla caída, pues la publicamos levantada. Mas satisfaze la translacion Hebrea a esta objecion; pues en vez del *consurgens* puso, *Quæ est ista, quæ apparet?* Quien es esta que aparece reueltida de luzes, como de Aurora? No puedo dexar de admirar, porque los Angeles echaron mano de la palabra *consurgens*, pudiendo dezir: *Quasi Aurora surgens*: fue con mysterio soberano. Porq̄ *consurgens*, dize levantarse juntamente, tener consorte en el ascenso, y subida de gloriosas luzes; que si Maria descubre luzes de claridad en el Aurora de su ser, son de el Sol

Christo, que en su compañía, y a su semejança se levanta; que aunque en Christo son por naturaleza, y en Maria por participacion; quiso templan Christo sus luzes, y reprimir el tropel de respládores de Dios, en las sombras de lo humano, para parecerse a las luzes del Aurora, assimilándose en esto a su Madre. Y affi como a Christo las tinieblas de la culpa no le comprehendieron: *Et tenebra eum nõ comprehenderunt*, tãpoco a su Madre; pues siempre conseruò las luzes de la gracia, y por esso no hallaron los Angeles como descubrir la semejança de las dos Cõcepciones, y la pureza de entrambas, que en la palabra, *consurgens*: *Quasi Aurora consurgens*: a vn mesmo tiempo, con vna misma hermosura, cõ semejâtes luzes de gracia aparecen Madre, è Hijo.

Aquella luz que en el primer dia Dios criò, fue vn dibujo, ò retrato de la Concepcion pura de Maria, en el sentir de S. Antonio de Florécia: *Primum opus factum in Virgine est Conceptio; ibi dicitur figuratè Fiat lux; in hoc præfigurans, & præordinans conceptum Virginis, cuius vita gloriosa lucem dedit sæculo.* Haze maravillosa labor con esta doctrina lo que el Angelico Doctor S. Thomas dize, con sentir de Dionisio Areopagita: que la luz

que

S. Anto.  
de Flor.  
to. 4. c.  
15. tit. 4

## Concepcion de la Virgen Maria S.N. 11

S. Tho.  
q. 65.  
artic. 4.

que en el primer dia Dios crió, fue la luz mesma del Sol, porque ya entonces fue, segun su substancia, el Sol, aunque informe : *Tunc enim iam fuit Sol, secundum substantiam, habēs lucem informem.* Y el quinto dia quedò con lo crecido de los resplandores hermoso, y con virtud determinada a particulares efectos . Este es comun sentir de los Doctores, que fue aquella primera luz, este Planeta hermoso, padre de las luzes, y fanal del Orbe, a quien llamamos Sol . Y el oficio que despues con propiedad se le diò, de diuidir el dia de la noche, le exercitò aquellos tres dias primeros aquella luz informe . Digo pues, acomodando la verdad a la figura, y representacion, que lo que esta nos instruye, y haze notorio es, que al punto que aquella pura, y clara luz de Maria fue criada de la inmensa sabiduria, en ella, y con ella lo fue el Sol diuino de justicia Christo, que se hauiá de formar, y tener ser en esse talamo puro. Y assi siendo vna misma luz, ya es Christo, y Maria; y vienen a ser estas dos generaciones vna misma. Con tanto extremo quiso assimilarse Christo a su Madre, que quiso ser con ella vna mesma cosa, vna mesma luz en hermosura, y pureza; y assi como por ser Christo piedra,

no pudo hazer en el presa la serpiente; tampoco en Maria, por ser piedra, no hallò por donde ofenderla la culpa : *Si ergo petra Christus, vt ait Apostolus, non degenerat à Matre Petrus, quando & ipsa petra nomine censetur,* dixo Guarrico Annut. bad . Y si en Christo no pudieron hallarse las tinieblas, ni sombras de imperfeccion, porque queremos hallarlas en la Madre ? Digamos que son tan vnos en la gracia, como lo son en la luz . Y si la Virgen es vn Sol comenzado, Christo vna luz perfecta, y acabada, y Hijo de esta Aurora. Que siendo Hijo, fue juntamente Padre de Maria; Padre, porque la hizo semejante a si, Hijo, porque quiso assimilarse a ella en la pureza, y hermosura. Por esta razon no se nombrá los Padres de Maria en el libro de su generacion, solo se nombra Christo Hijo desta purissima Señora, porq̄ el hizo vezes de Padre de Maria, y Hijo juntamente : *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

DIS-

## DISCURSO II.

*Que Dios, y Maria Sanctissima anduuieron tan finos correspondientes en sus Concepciones, que Dios detuvo a Maria para que no cayesse en su Concepcion, y Maria de algun modo detuvo a Dios para que no cayesse en la suya tēporal.*

Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.

**Q**ue cuydadofamēte anduuo preuenida cō myfterio la pluma del Euangelista S. Mateo, en no nombrar los inmediatos progenitores de Maria, los Padres que la engendraron, a Joachin, y a Ana, de quienes recibió el ser de naturaleza! Porque no se refieren para glorias suyas, pues fue la mayor dicha, la felicidad más crecida que los siglos possayeron en Padres, pues solo ellos pueden dezir, que tienen por hija a la que es Madre de Dios? Estraño este estilo en el Escritor sagrado, pues no parece vá con el corriente de la condicion diuina, que quando haze algun fauor señalado, y fuera de los

limites comunes, honra al fauorecido cō publicarle, y señalar sus glorias, como con indize, para que sean aplaudidas de los hombres; como se vió en Abel, que al piadoso seruicio de la oferta se siguió el mirarle Dios: *Respexit Dominus ad Abel*; puso en él sus ojos, y no en Cain. Y sino fuera publico este fauor, no despertara embidia en el pecho sangriento de su aleboso hermano: q̄ el hauer visto a Abel rodeado de vnrespládor celestial (pues donde dize el Texto, *respexit* leen los 70. *inflammavit*) le ocasionó el sentimiento embidioso, con que començò a aborrecerle, intētando los medios para dar remate a su inocente vida. Mayor seruicio hizieron a Dios Joachin, y Ana en darle Madre, que Abel en su oferta. Porque, pues, se han de esconder sus glorias, callando sus nombres? Porque no se nombra por Padres de tá celestial Señora? Hallo por respuesta, que este silencio no fue con agrauio de los Padres, si para el credito de las glorias de la hija; porque fue querer mostrar el Escrip̄tor sagrado, que tuuo la Concepcion de Maria más luzes de diuina, q̄ de humana; que fue más obra de Dios, que fue de criaturas. Retirensen sus nombres en silencio, y no se nombren sus

Padres, ni se diga fue engendradora, que aunque ellos la engendraron, Dios acudió con el poder de su brazo a preservarla en la caída comun, que por hija de la naturaleza se le seguia, quedando semejante a los padres que la engendraron; por esto no se nombren. Assi lo ponderó

*Ambr. Ambrosio Cather. Ostendere enim voluit Spiritus sanctus secū dūm quam partem consideranda esset in genealogia sãctissima illa Virgo, & non quidem vt habens patrem, & matrem peccatores, per quos fuerit in eam illud peccatum transfusum. Solo el Hijo se nombra, que fue quien detuvo a la Madre para que no cayesse.*

Veamos pues como preferió Dios a su Madre de caída. Con aparatos de magestad, con gloriosas demonstraciones de solemnidad, y festejos, trasladó el sancto Rey David el Arca del Testamento de casa de Obededon a Jerusalem. Lleuabanla los Leuitas sobre sus ombros; pero advierte el Texto sagrado, que Dios ayudava a los Leuitas a llevar el peso de essa Arca: *Cūmque adiuuasset Deus Leuitas, qui portabant Arcam fœderis Domini.* Pregunta el Abulense, como era este ayudar Dios a los Leuitas? De que medio se valia la Magestad diuina? si era dando fuer-

*Parali pom. cap. 15.*

ças, y robustez a los ministros, ó era aligerando el peso del Arca mysteriosa? Responde, de opinion de los Hebreos, que Dios lleuaba con su poder el Arca, y sin demostración visible le assistia, y detenia con su mano poderosa: de suerte que sin afan, ni trabajo la lleuaban los Leuitas sobre sus ombros: *Quòd Deus adiuuabat Leuitas, scilicet Abulēs. ad portandā Arcam, ita quòd Arca portabat se, nihil facientibus Leuitis.* Pues ¿quali fines tuos Dios en querer que su poder diuino ayudasse a llevar aquella mysteriosa Arca? Porque no remitió toda esta diligencia al cuydado, y fuerza de los Leuitas? Y si ellos no la hauian de llevar sin la assistencia de la diuina mano, de que seruian sus ombros? Porque no quiso Dios, que se descubrieran las glorias de su poder, y milagrosamente la vieran andar por el ayre, los que a la traslacion assistian, siruiendola de vasa, ó vna vna resplandeciente nuue, para que el portento arrebatara atenciones, y lo singular veneracion? De que prouecho ombros de criaturas, a quien assistia el poder del Criador? Fue sin duda mysterio soberano, el llevar Dios el Arca con su poder, y con demonstración de ombros de criaturas, sobre quienes pare-

parece que solo assentaua, y firmava, que ni Dios a solas quiso llevarla, ni fiar solo el peso de tan soberana Arca de criaturas; porque en ella estaua representada Maria sanctissima, y quiso en la representacion obseruar lo que en la realidad hauia de executar en los futuros siglos con su Madre. Tenga ser Maria de criaturas, no sea todo milagro, ombros humanos la firuan de vasas, sean criaturas sus progenitores; pero Dios cō su poder infinito perferuola de caída, que sin él necessariamente se seguia, dexandola en la comū corriete de la naturaleza. Tenga Padres q̄ la den el ser, pero Dios asistiatala con su mano poderosa: *Quòd Deus adiuuabit Leuitas ad portādam Arcā.* Que iba ya Dios en fayándose en las sombras, para lo q̄ en la verdad de su Madre hauia de obrar despues.

Hasta aora admirè el successo de Oza, aquel hauerle quitado Dios tã instantaneamente la vida, por vna diligencia q̄ parecia digna de premio, y muy agena de tã seureo castigo: porque mirado assi el hecho, sin entregarnos a más profundo discurrir, parecia accion religiosa; porque alargar el braço para detener el Arca, quando en el carro triunfal la lleuaban los bueyes, y recalcitrauan en tan conocida

contingencia de dar en tierra, y ya con apariencias dello, quien presumiera fue defacierto? Y fuelo tanto, q̄ dize el Texto, que al punto le castigò Dios con pena de muerte su temeridad, y osadia: *Extendit Oza manū ad Arcam Dei, & tenuit eam; iratusque est in dignatione Dominus contra Ozā, & percussit eū super temeritate. qui mortuus est ibi iuxta Arcam.* Pero ya no lo miro, pues essa Arca era estampa, y figura de Maria; y porque intentar detenerla con industria humana para que no cayesse, imaginar preseruarla de precipicio por medio de criatura, fue conocido defacierto, y montó tanto, como confessarla caída, pues de su cosecha la naturaleza humana conduze a caída, y a descenso de muerte, y solo de Dios es el preseruardor de ella.

Valiente apoyo nos ofrece el sacrificio de Abraham. Que Padre más tierno amante de su hijo, que este sancto Patriarca? ni quien con más vivos afectos que él le dessea ua se gozasse en esta mortal vida, y no verle entregado a las sombras, y palidezes de la muerte; en cuya vitalidad tenia librada todas las esperanças de su posteridad? y sin embargo, al tiempo de sacrificar esta tierna víctima, estando

2. Reg.  
cap. 6.



fion: apenas despertò, quando confirmò con sus palabras ser verdad lo que durmiendo hauia visto, y Dios tan liberal le hauia mostrado, y dixo: *Verè ser. 15. Dominus est in loco isto:* Verdaderamente Dios está en este lugar. Que sea Maria esta *S. Fulg. de laudibus Mariae* escala, las plumas de los Doctores lo están publicando a cada passo: porque estando en el suelo, llega a tocar el *Richar. à S. Lau. v. l. 10 de laudi. Virg.* Cielo, por ser medianera entre Dios, y los hombres: y en esta escala Dios se arrimó, quando se vistió de carne humana en sus entrañas. No hagamos digressiones con apoyos a doctrina tan sabida. Pero aduertase que Jacob vió esta mysteriosa escala estar erigida, y leuantada sobre la tierra, y arrimada a los Cielos, y a Dios deteniendola a vn mesmo tiempo: *Vidit Iacob scalam stantē.* Pues no fuera bien que la viera leuantar poco a poco del suelo, y que a fuerça de diligencias humanas se iba arrimando a aquella celestial morada, hasta quedar fixa, y aliñada en su lugar; y que tras esto para su seguro, llegara Dios a detenerla con su poder inmenso? Parece que esto deuia ser, segun el comun estylo de arrimar escala a alguna muralla, ò ventana de algun edificio: pero ya diuiso el mysterio, y descubro la solidez, y

firmeza de nuestra Princesa soberana: si es Maria esta escala, como lo es, no ha de hauer ojos, dize Dios, que la vean que se leuanta, ni imaginacion, que llegue a presumir tal de mi Madre: porque no estuuu jamás caída; siempre estuuu en la firmeza, y constancia de la gracia; y assi no dixo el Texto, que Jacob vió la escala leuantada, *vidit scalam eleuatam,* que esso fuera confessarla caída en algun tiempo, sino *stantem super terram,* siempre leuantada: que aparecer, tener ser, y firmeza, todo fue a vn tiempo, y siempre con asistencia de Dios preseruandola de caída, & *Dominum innixum scale.* Los demás todos cayeron, y despues de sus caídas, fueron leuantados, sin excepcion de los más auentajados de la casa de Dios, aunque sean portentos en santidad, y excelencias. Por esto usó de tan singular léguaje Christo Señor Nuestro hablando del Baptista su Precursor, quando hecho Predicador de sus elogios, y grandezas, dixo: *Inter natos mulierū nō surrexit maior Ioanne Baptista.* Si començò a hablar con lenguaje de nacimiento, *inter natos mulierū,* porque no le profiguió diciendo: *Non est natus maior?* Por que trocò cuydadosamente los terminos, y dixo: *Non surrexit?*

No

Matt. II



xit? No es difícil de entender en el assumpto que llevamos, pero digno de advertirle. No pudo dexar de confesar Christo en el caida de culpa original, de la qual fue levantado en el vientre de la Madre; y assi dixo con propiedad: *Non surrexit maior*, no se levantò otro mayor; pero al fin, pues se levantò, caido estuuò, que el no auer caido, ni tener de que levantarse, solo fue priuilegio que le gozò el mismo Christo por naturaleza, y su Madre sanctissima por gracia. San Bernardino de Sena lo pondera con mysteriosas palabras: *Christus cauet se extra, & Virginem gloriosam, quia dixit, non surrexit; quia nullus dicitur leuare se, seu surgere, qui non cecidit; & quia Christus non cecidit in aliquo peccato Conceptionis, & similiter Beata Virgo, ideò non sunt in illa regula.* Todos los demás Santos fueron leuâtados despues de caidos, solo Christo, y su Madre no tuuieron que levantarse, no les ofendiò la sombra de la culpa, por gozar siempre de la firmeza de la gracia, el Hijo por naturaleza, y la Madre por medio de su Hijo, que la preferuò de la caida. Veala pues Jacob en este dicho estado: *Stantem super terram*, siempre en pie, y còstante, y Dios assiendola, y deteniendola

S. Bern.  
de Sena,  
tom. 4.  
ser. 49.

con su mano poderosa: *Et Dominum innixum scale.*

Veamos agora como correspondiendo la Madre a la merced del Hijo, al hauerla preferuado de caida en su Concepcion, ella le hizo seruiçio a Dios de detenerle para que no cayesse en la suya temporal. Supongo por doctrina llana, y corriente, con el comun sentir de los Doctores, que es tan viuo, y encendido el amor de Christo para con los fieles, y es tan estrecha la vnion que con ellos tiene, que los males que estan padeciendo, los està padeciendo el mismo Iesu Christo; y los bienes en q se està gozando, a si mismo se està gozando en ellos. Si gozan felicidad, y dicha, la està gozando Christo; si oprobrios, y desprecios, los està padeziendo. Dixolo Dionysio Carthusiano sobre aquel que xarse Christo como ofendido a San Pablo, porque le perseguia tan sangrientamente: *Saule, saule, quid me persequeris?* Si èdo assi, que vn cuerpo ya glorioso, è impassible, y que hauia tomado possession del Reyno de la gloria, no podian llegar a ofenderle males; y sin embargo se quexaua de los dolores, que padecia con demonstracion de sentimiento. Porque? pregunto. Porque

los estaua padeciendo en los  
 Dionyf. suyos. Oíd al Cartufiano: *Tā-*  
 Carth. *ta est dilectio, & vnitas Christi*  
 in c. 9. *ad suos fideles, quia mysticum*  
 Actū. *Christi corpus vocantur, vt quid-*  
*quid boni, aut mali fuerit illis ir-*  
*rogatū, sibi reputat factū. Quē-*  
*admodum in Euangelio ait: Esu-*  
*riui, & non dedistis manducare;*  
*nudus fui, & nō operuistis me, &c.*  
*Et itē: Quod vni ex minimis meis*  
*fecistis, mihi fecistis.* Segū esta  
 doctrina, con el que estuue-  
 re firme, constante, y perman-  
 nente en el estado de la gra-  
 cia, veremos a Dios constan-  
 te y estable; y con el caído  
 en el infimo estado de la cul-  
 pa, veremos a Dios caído, y  
 despreciado en el que le ofe-  
 de: porque como dixo San  
 Gregorio Nifeno: *Iustum Dei*  
 S. Greg. *iudicium nostris affectionibus as-*  
 Nysen. *similatur.*  
 tract. de *201*  
 Beatit. *201* Quereisle ver constante,  
 padeciendo con valor al pas-  
 so que la criatura se halla en  
 este mesmo andar? Pues ocu-  
 pad vuestra atencion en a-  
 quel confessar San Esteuan,  
 que vió al Hijo de Dios en  
 la gloria de sus Cielos, a la  
 diestra del Padre en pie: *In-*  
 Aet. Ap. *tendens in caelum vidit gloriam*  
 6.7. *Dei, & Iesum stantem.* No ef-  
 culo el preguntar, porque le  
 vió en pie, y no assentado;  
 supuesto que a su subida glo-  
 riosa a los Cielos inmedia-  
 tamente se siguió el sentar-  
 se a la diestra de su Padre:

*Ascendent in caelum, sedet ad*  
*dexterā Dei?* Assi es verdad; pe-  
 ro viendo a Esteuan se puso  
 en pie. San Gregorio satisfi-  
 zo a la nouedad del estar as-  
 si el Hijo de Dios. Estaua el  
 valeroso Protomartyr San  
 Esteuan en esta ocasion con  
 vizarro esfuerço, y valor en  
 pie, padeciendo intrepido  
 los desapiadados golpes de  
 las piedras: y Christo que vá  
 obliuando el semblante de  
 sus criaturas, puso en  
 pie, mostrando como estaua  
 padeciendo el mesmo tor-  
 mento que padecia Esteuan.  
 Con diuinas palabras lo di-  
 xo San Gregorio: *Stabat vide-*  
 S. Greg. *licet Stephanus inter carnifices in 1. lib*  
*illos accinctus obeunte pro Chris-* 16. Reg.  
*to mortē. At Christus id videns,*  
*cū iam sederet ad dexterā Pa-*  
*tris, assurrexit, ac patiens in mo-*  
*dum stare voluit.* Aduertid en  
 las palabras, *assurrexit, ac pa-*  
*tiens.* Leuantóse, y como  
 padeciendo se puso en pie:  
 porque *nostris affectionibus as-*  
*similatur.*

Descubramosle entre som-  
 bras de caído, y como des-  
 preciado en el alma del que  
 con sus culpas le ofendió.  
 Voluió aquel perdido hijo  
 a la casa de su Padre Dios,  
 despues del desperdicio de  
 tanto colmo de celestiales  
 bienes; y reconocido de lo  
 mal que correspondió a a-  
 quella suprema liberalidad,

con

con demonstraciones dolorosas de lo preterito, y virtuos afectos de ser hijo leal en lo futuro, fuese a postrar a sus plantas; pero antes que llegasse a ellas, saliò el amoroso Señor a recibirle. Y advierte San Lucas, que *Luc. 15. cecidit super collum eius*, que cayò el Padre sobre el cuello del hijo. Estilo màs corriente, y con mayor propiedad fuera el dezir: *Reclinavit se super collum eius*. Porque el Evangelista puso la palabra *cecidit*? Cayò sobre su cuello: sea en hora buena el caer sobre èl, que como dixo San Ambrosio, fue para desnudarle del yugo passado, y seruidumbre de la culpa, para aligerarle della, que le brumaua, y oprimia: *Cecidit in collum tuum Christus, ut cervicem iugo exuat seruitutis*. Pero si tenia aquel Padre otro hijo fiel, deposito de su voluntad, y de todos sus bienes, que assi lo confessò el mismo Padre: *Omnia mea tua sunt*; como jamàs cayò Dios sobre sus ombros? Como no le quiso por reclinatorio, y por descanso en sus afanes? No dilatemos la respuesta, que galantemente prueua el assumpto que propuse. Porque el mayor jamàs perdiò la inocencia, ni ofendiò al Padre con transgression de algun precepto, ni se desviò

vn punto de su voluntad; siempre le amò con puro corazón, como las palabras del mismo Dios lo descubrieron: *Fili tu semper mecum es*; y quien està constante, y firme en la voluntad diuina con perseverancia en su seruicio, y en su gracia, no cae Dios en èl. Pero el menor ofendiòle, fue pecador, desviòse de su casa, fue transgressor de sus preceptos. Digase pues, que *cecidit super collum eius*, porque cae Dios en quiè despreciò su gracia, y le ofendiò.

De Sanson se dize en el libro de los Juezes, que el Espiritu de Dios cayò en èl: *Spiritus Domini irruit in Sanson*. Pues no se dixera, que baxò a descansar en èl, como morada, y casa suya, o que descendió con las dadiuas de su liberalidad, llenandole de gracia? Porque usò de tan peregrino lenguaje el Escriptor sagrado? Con fines sin duda de insinuarnos, que huuo en Sanson culpas, que estuuò su alma manchada de imperfecciones algun tiempo, que no conseruó candidèz de inocencia; y en vaso de quien tomó possession el demonio, y tuuo dominio, y jurisdiccion sobre èl, no puede dexar de caer Dios: *Irruit Spiritus in Sanson*. La misma doctrina se nos enleña en los

Luc. 15.

S. Amb  
in Luc.

Judic. 1

2. Aug.  
lib. de  
E. sent.  
c. 11.

Actos de los Apóstoles, de v-  
nos a quienes el Apóstol San  
Pedro con su predicacion  
conuirtió a la Fè de Jesu  
Christo. Aduerte alli el Tex-  
to, que el Espíritu sancto cayó  
sobre ellos, quando admi-  
tieron la verdad de la diui-  
na palabra en sus coraçones:

Act. 10

*Adhuc loquente Petro verba hæc,  
cecidit Spiritus sanctus super  
omnes qui audiebant verbum.*  
Porque no se dixo, que baxò,  
ó que vino sobre ellos? Porq̃  
fueron algun tiempo possei-  
dos del demonio, y quien fue  
pecador, quando hospeda a  
Dios, y recibe en su alma el  
Espíritu diuino, forçosamen-  
te se descubre Dios caido en  
él, y por esso digase: *Cecidit  
Spiritus sanctus.*

Solo Maria fue en quien  
Dios jamás cayó: porque su  
pureza, y sanctidad, vaso en  
quien en ningun tiempo hu-  
uo culpa, detuvo a Dios pa-  
ra que no cayesse. Grande  
ponderacion fue de San Au-  
gustin mi Padre, sobre aque-  
llas palabras, que cada dia  
lleuamos entre manos (y qui-  
zà por quotidianas, poco  
veneradas en nuestros cora-  
çones) en que dezimos, que  
Dios baxò de los Cielos a la  
tierra: *Descendit de cælis. Des-  
cendere in mundum Deus legitur*  
(dize Augustin) *quando ve-  
ram carnem ex Maria Virgine  
propter redemptionem nostram*

S. Aug.  
lib. de  
Essent.  
diuin.

*suscepit, & verus homo fieri dig-  
natus est.* Quando Dios se vil-  
tiò de carne en las entrañas  
de Maria, por los fines de  
nuestra redempcion, sabe-  
mos que descendió: *Descen-  
dere in mundum Deus legitur.*  
Pero no dezimos que cayó,  
fino que descendió (dize mi  
gran Padre) quando se viltió  
de carne en el Cielo puro de  
Maria. Y siguiendo este mes-  
mo pensamiento, en otra par-  
te hizo contraposicion a la  
caida del hombre por el pe-  
cado, y al baxar Dios para su  
remedio a las entrañas de  
Maria: *Cecidit homo miserabi-*  
*liter, descendit Deus misericordi-*  
*ter. Cecidit homo per superbiam,*  
*descendit Deus cum gratia; sic*  
*namque Mater Domini ab Ange-*  
*lo audiuit: Ave gratia plena, Do-*  
*minus tecum.* Que como Ma-  
ria fue la que conseruò siem-  
pre pureza, y en quien affil-  
tió Dios por gracia, desde  
los instantes de su Concep-  
cion, Dios en ella no cayó,  
como en las demás criatu-  
ras, que fueron posseidas al-  
gun tiempo de la culpa, en  
quienes Dios estuuò como  
despreciado, y caido; y por  
esso quando Dios se viltió  
de carne en sus entrañas, di-  
gase, que *descendit*, pero no  
como en los demás, que *ce-*  
*cidit*. Y Cayetano me ofre-  
ció vnas palabras, que ilus-  
tran con excelencia el pen-  
samien-

S. Aug.  
ser. 9. in  
natali  
Domini

famien-

*Caiet. ubi erat Mater, factum est, utitur in Ioan. merito hoc verbo descendit.*

3.

Quien baxa de lo alto de vn edificio por las gradas de vna escala, dezimos con propiedad que baxa. Pero si baxasse sin pisar las gradas, y diesse consigo en tierra desde lo alto, diriamos de este que cayò, y no baxò; porque la escala sirue para que vno baxe seguro, librandonse de la caída, que sin ella diera. Es Maria escala (dize San Agustin mi Padre) por donde Dios baxò de los Cielos a la tierra: *Facta est certe Maria scala caelestis, per quam Christus descendit ad terram.* Põderente las palabras, *per quam Christus descendit: no per quam Christus cecidit;* que Christo por Maria baxò, no cayò: luego detuvo Maria a Dios para que no cayesse, pues le siruiò de escala para baxar de los cielos a la tierra, para descender de los Alcazares de la gloria; que pues detuvo Dios a Maria, para que en su Concepcion no cayesse en el lodo de la culpa; Maria como correspondiente a aquella merced, le siruiò de escala en su Cõcepcion temporal a Dios, para que no cayesse; y esto insinuaron las palabras del Angel, pues dixo en su legacia a Maria:

*S. Ang. ser. 15. de tēp.*

*Luc. 1. Spiritus sanctus superueniet in*

te, y no *Spiritus sanctus cadet in te.* Porq̃ como esta Celestial Donzella fue siempre pura, Dios en ella no fue despreciado por la culpa; no cayò, si fue descanso suyo, *requieuit in tabernaculo meo:* correspondiendose Madre, y Hijo en sus Concepciones, preueniendo la preferuacion en las caídas, Dios preferuando a su Madre de la caída en la culpa, y Maria con su sanctidad, y pureza, siruiendo de escala a Dios, para que no cayesse en la Encarnation del Verbo, como se dize caer en las criaturas, en quien algun tiempo huuo culpa. Maria estuuò siempre libre de ella: y porque esta pureza se descubra, y que no fue Concepcion del estilo comun de la naturaleza, no se nombran los Padres que la engendraron, pues no la engendraron semejante a si, pues ellos cayeron, y ella no cayò: corte el Euangelista el hilo de la genealogia, que hasta alli hauia obseruado, y diga: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

(?)

B 3 DIS

## DISCURSO III.

*Que la Concepcion de la Virgen sanctissima fue con asistencia del Espiritu sancto; por lo qual adquirió su carne calidades de espiritu, y su Cõcepcion gloriosos blasones de sancta, con que hizo despues Maria vezes de Espiritu sancto.*

**N**O sin gran mysterio, si con preuencion celestial, sobre el hauerse sepultado en silencio los Padres de Maria inmediatos progenitores suyos, hallo otra nouedad en la narracion desta generacion: pues quando el Euãgelista iba a nombrar su Cõcepcion, cortò el estilo que hasta aquel punto hauia obseruado, pues de todos sus ascendientes dixo que fueron engendrados: *Iacob autem genuit Ioseph*; y de Maria no dixo que fue engendada, pues escondió el *genuit*, que descubrió en los demás. Pues si lo fue, porque no se publica? La comun respuesta es, que porque no lo fue como las demás en culpa, si en gracia. Y para mostrar esta diferencia, quitesse el *genuit*, que publica a las demás concepciones feas, y manchadas. Pero yo diuiso otro mysterio en el callar el Euã-

gelista el *genuit*, y es que en su Concepcion Maria estuuò tã espiritualizada, y separada de todo lo terreno, que parece no tuuo ser por carne, y sangre, ni fue engendada por ella: porque asistiendola el Espiritu sancto en el punto de su ser, como lo dize el Eclesiastico en estas mysteriosas palabras: *Vnus est Altissimus Creator Omnipotens, ipse creauit illam in Spiritu sancto*: lugar que San Bernardo le entiende de la Concepcion de Maria; por esto adquirió esta soberana Señora calidades de espiritu, y fue su Concepcion toda sancta, por hauer sido con la asistencia del Espiritu sancto.

Ruperto Abad pregunta ingeniosamente, que porque el Espiritu sancto se llama Espiritu, y se llama sancto, y no el Padre, ni el Hijo? Y responde, que el llamarse Espiritu esta tercera persona, es porq̃ espiritualiza, haze espirituales a las criaturas, en quienes por gracia assiste: y el llamarse sancto, es porque las sanctifica, y haze sanctas: *Rectè tamen hæc sola persona Spiritus sanctus debuit nuncupari, cuius operatio propria creaturæ sanctificatio est, sine quo nec Angelus sanctus, nec homo sanctus est.* Siendo pues la Concepcion de Maria con la asistencia del Espiritu sancto, como delga-

Eccl. I.

Rupert.  
Abb. in  
I. Mat.

dam. nte

damente lo prueua el Cardenal Toledo, con las palabras que en su legacia dixo el Angel a Maria: *Spiritus sanctus superueniet in te*, pudiendo dezir: *Spiritus sanctus ueniet in te*, pero no lo dixo assi para significar, que fue como dezir, vendrà otra vez: y quando fue la primera? En los instantes de su ser, en su Concepcion: *Cùm enim Spiritus sanctus aliquid operatus est in homine, & iterum operatur, dicitur, superuenire*, dixo este docto Cardenal. Assistiò pues el Espiritu sancto en la Concepcion de Maria; y assi en la de Christo fue sobreuenir otra vez en esta Celestial Señora; esto presupuesto, no podemos dexar de confessar, fue con calidades de espiritu la Concepcion desta Reyna soberana, y sancta por la sanctificacion que en aquel instante obrò en ella el Espiritu diuino. Hallo luego que dificultar en la singularidad desta Concepcion, ò creacion, pues aqui tanto montan creacion, como Concepcion, en el sentir de S. Isidoro: *Dum ab illo creari ita est ab ipso concipi*; por que la de Maria entre las demás criaturas, fue en el Espiritu sancto? Si todo lo q̄ Dios hizo, lo hizo por el Hijo, y con el Hijo: *Omnia per ipsum facta sunt; & sine ipso factum est nihil*, dixo San Juan, y San

*Luca. I.*  
*Tolet. in Lucam.*  
*S. Isid.*  
*Ioan. I.*

Pablo: *Omnia in ipso, & per ipsum facta sunt*: porque sale de esta vniuersal regla Maria, y es criada en el Espiritu sancto: *Ipse creauit illam in Spiritu sancto*? O la Virgen es criatura, ó no. Si no lo es, como fue criada, y se dize: *Creauit illam*? Si lo es, porque no fue hecha como las demás criaturas en el Hijo? Retiròse a caso el Verbo desta empresa, y la remitiò toda al Espiritu sancto? No por cierto; porque aun queriendo apartarse, no pudiera: *Quoniam in ipso condita sunt vniuersa*. Pues porque fue esta singularidad, y el salir de la esfera comun de las demás criaturas en su Concepcion? Facilmente lo entenderemos en el assumpto que llevamos. Criatura fue Maria, y como tal fue hecha en el Hijo, *in Filio creauit*; mas porque hauia de ser criatura espiritualizada, sancta, y pura, desde los instantes de su ser, y el oficio del Espiritu sancto es hazer espirituales, y sanctos, por esso la inmensa Sabiduria trazò la asistencia del Espiritu sancto en la Concepcion de Maria, porque su carne tuuiesse calidades de espiritu, y su alma fuesse vn agregado de sanctidad, hermosura, y perfecciones, en tanto extremo, que a solo Dios quedaua reservado el conocer

*Ad Co-*  
*lossens. I.*  
*Ad Co-*  
*lossens.*  
*vbi su-*  
*pra.*

la grandeza dessa pureza, y sanctidad. Dixolo S. Bernardino: *Tanta fuit perfectio Virginis, vt soli Deo cognoscenda reseruetur, iuxta illud Ecclesiastici: Ipse creauit illam in Spiritu sancto.* Porque no ay con que mejor se descubra la pureza de la Concepcion de Maria, y el estar agena de todo achaque de imperfeccion, que con descubrirla con calidades de espiritu, y como si no tuuiera ser de carne, y sangre; que quien en este estado viue, viue como impossibilitado a culpa.

Ad Roman. c. 8. Dos lugares me ofrece el Apostol San Pablo, que son dos pedazos de oro que ricamente eslabonan la cadena deste discurso. Habla con vnos discipulos suyos Romanos, en quienes por el Baptismo la gracia hauia echado hondas rayzes en sus almas, y dizeles assi: *Vos autem fratres in carne non estis, sed in spiritu.* Ya vosotros no estays en la carne hermanos; tanto teneis de spirituales, que viuis como separados de la carne, y sangre, y de todo affecto terreno. Pues no viuian con ella? No eran aquellos cuerpos caja del alma que los informaua? No podemos negarlo; pero dixo San Agustin mi Padre, que los vió el Apostol por la gracia del Baptismo viuir, no ya segun

las leyes de la carne, sino segun las del espiritu, y que para dezirles como ya no estauan en pecado, ni tenian cosa que oliesse a imperfeccion, les dixo: Ya vosotros no estays en la carne; y fue portentoso dezir dellos esto antes que passassen desta vida: *Vos autem fratres in carne non estis:* y con este lenguaje les dixo más (dize Augustino) que si les dixera: Vosotros no teneis pecados: porque si los descubriera inunes de culpa, no de la contingencia de poder caer en ella; y publicarlos en el andar de espiritu, y como fuera de la carne, fue como confesarlos impossibilitados a pecar, como lo está el alma que desamparò el cuerpo. Oid a mi gran Padre la ponderacion: *Vt parum fuerit Apostolus dicere, tales non esse in peccato, nisi etiam diceret in ipsa illos carne non esse, antequam ex hac mortali vita migrarēt.* Que quien llegó a viuir vida de espiritu, y habitar en la carne como sino estuuiera vestido della, parece que se impossibilita a la culpa; pues más es confesarle a vno sin carne, que confesarle sin culpa: *Vt parum fuerit Apostolus dicere, tales non esse in peccato, nisi etiam diceret in ipsa illos carne non esse.*

El otro lugar del mesmo

Apo-

S. Aug.  
lib. 2. de  
peccato  
vñ meri  
tis, & re  
missione,  
c. 28



Apostol , fue escribiendo a los Galatas la obligacion que les corria de reprehender con blandura y mansedumbre al que hauia cometido alguna culpa; para que con su reprehension sacudiesse el yugo della , y voluiesse a la obseruancia de los diuinos preceptos de la casa de Dios. *Ad Gal. c.6.* *Frates, si praecipatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis.* Aduiertase en la energia cō que habló S. Pablo: al que comete el delito, llama hombre: *Si praecipatur fuerit homo in aliquo delicto;* y a los que publica sin defectos llama espirituales: *Vos qui spirituales estis:* que montò tanto como dezir: *Vos qui sine peccato estis.* Porque (pregunto) saca de la esfera de hombres a los irreprehensibles, y que viuen sin genero de imperfeccion, y solo los llama espirituales? Si pretendiò San Pablo descubrir la pureza de sus vidas, no fuera bien llamarlos hombres? Porque los llama no màs que espirituales? Porque la palabra, *Homo*, declara todo el compuesto de hombre, que consta de cuerpo, y alma, carne, sangre, y huesos; y mientras los manifestára assi, los declarára con aptitud de pecar; y por esso solo los llama espirituales: *Vos qui spirituales estis, Pe-*

ro a los que cometen culpas, llamalos hombres: *Si praecipatus fuerit homo in aliquo delicto.* Porque quien viue vida de carne, y sangre, como hade estar sin culpas? Y quien viue sin ella, como la ha de tener, por ser todo espiritual? *Vos qui spirituales estis;* y màs dixo con esto, que si los llamàra hombres sin culpa; porque el que llegò a adquirir en su carne calidades de espiritu, y a desnudarse de todo lo humano, parece que llegò a vna impossibilidad de pecar: y por esto llama San Pablo hombre al que peca, y solo espiritual al de irreprehensible vida. Dorò el pèsamiento la boca de oro San Juan Chrysostomo: *Is qui peccat homo, qui verò benè operatur, spirituales dicuntur; hinc veritatis vocabulum posuit, illuc natura nomen dixit.*

S. Ite  
 Chryso-  
 stom.  
 hom. de  
 nomine  
 Abrahami

Quien con esta doctrina no aclama, y confiesa la Concepcion de Maria Santissima, pura è inmaculada? Porque si el E spiritu santo la asistió en el instante de su Concepcion: *Creauit illam in spiritu sancto,* cuyo oficio es espiritualizar, y hazer santos: dezid que no solo no tuuo culpa, pero que fue como imposible hallarse en quien se hallaron calidades de espiritual, y que fue santissima por la asistècia del E spiritu santo.

Prouemo flo cō lo que el Damasceno prueua, como cō legitima consecuencia, hauer sido la carne de Christo espiritual, y todo el vn agregado de sanctidad. Dixo en aquella legacia el Paranympo celestial a Maria, quando en sus entrañas hauia de obrarse la Encarnacion del Verbo: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, & ideò quod nascetur ex te sanctum vocabitur &c.* Si la Concepcion de Christo fue obra da por el Espiritu sancto, porque no haueys de cōfessar (dize el Damasceno) que la carne deste Señor adquiriò calidades de espiritu, y todo el celestiales blasones de fanto? Pues desde aquel tièpo dixo el Angel, se hauia de llamar sancto el Hijo de Maria: *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur.* Oid agora al Damasceno: *Viuisicus etenim spiritus caro Domini, quãdoquidẽ ex viuifico spiritu concepta est: quod enim ex spiritu natum est, spiritus est.* Quiẽ naciò del espiritu, no pued: dexar de ser espiritual. Y pues la carne de Christo tuuo su formacion por el, claro està hauia de ser espiritualizada, y por el configuiete sancto todo Christo: *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur.* Pues asseueremos de Maria hauer adquiri do su carne calidades de espiritu, y ricos adornos de Sãcta,

Luca. 1.

S. Ioan.

Dam. 1.

4. de fi-

de, c. 14

en los instantes de su ser, pues el Espiritu sancto la affistiò en su Concepcion: *Creauit illam in Spiritu sancto.*

Y deme licencia Ruperto Abad para dezir de la Cõcep ciõ de Maria, lo q̄ el dixo del Espiritu sancto en la Cõcep ciõ de Christo: q̄ por lo q̄ entõces obrò en Maria el diuino espiritu, resplandeciò, y descubriò las luzes de su sancti dad. *Maximè & hoc opere, quod in Maria operatus est claruit spiritus Domini, quòd verè sanctus sit.* Que si entõces se llamò sancto el Espiritu sancto, tãbiẽ se llamò sancto en la Cõcep ciõ de Maria: *Creauit illã in Spiritu sãcto.* Criò Dios Angeles, y diò les gracia de Spiritu sancto, y no se llama este Espiritu en ellos sãcto. Criò a Adã, y diò le gracia del Espiritu sancto, y tãpoco se llama sãcto el diuino Espiritu. Diò gracia Dios de Espiritu sancto a los antiguos Padres, y Prophetas, y no se llamò sancto: porq̄ como dixo el mesmo Ruperto, ni el Angel, ni el hõbre es sãcto: *Sine quo nec Angelus sanctus, nec homo sãctus est.* Affistiò en la Cõcep ciõ de Maria esta diuina Persona, porq̄ ella fue criada en el, y al punto se llamò sãcto: *In Spiritu sãcto creauit illã.* Por ser este lugar del Eclesiastico, la primera vez q̄ admitiò nõbre de sãcto en toda la sagrada pagina. Luego podemos

Rup  
Ab.  
sup

Rapert  
Abb.  
1. Mat

Ca

Rupert.  
Ab. vbi  
supr.

demos valernos de las palabras de Ruperto para la Concepcion de Maria, y dezir: *Maximè & hoc opere, quod in Maria operatus est claruit Spiritus Domini, quòd verè sàctus sit.* Que solo en Maria, en quiè la sanctidad tuuo tanta firmeza desde los instantes de su ser, es en quiè quiso descubrir el Espiritu de Dios, el blason, y titulo glorioso de sancto, y no en Angeles, ni en hòbres. En aquellos, por la còtingècia de perder la sanctidad antes de la còfirmacion: en estos, porq̄ de hecho la perdierò; y porq̄ solo en Maria estuuò la sanctidad firme, y solida, assi solo en ella quiso blasonar de sancto el Espiritu sancto: *Quod in Maria operatus est, claruit Spiritus Domini, quòd verè sanctus sit.*

Y como adquiriò tanto de espiritual Maria, y de sancta, por hauer sido criada en el Espiritu S. siguióse de aì el hazer vezes de Espiritu S. porq̄ quiè adquiriò en su Concepcion, ò generacion estas calidades, conseruòlas siempre en el futuro progreso de su vida, y ser: veamoslo con vn lugar. Siempre esta Iglesia militate possedyò el nòbre de Paloma, y esse nòbre le dà su cabeza.

Cant. 6. Christo: *Vna est columba mea, perfectà mea, &c.* substituyèdo por el Espiritu S. q̄ en essa forma apareció. Y es digno de toda admiracion, q̄ esta unio

de los fieles en la Iglesia conserue sièpre el titulo glorioso de Paloma con tanta permanencia, que hasta la fin del mundo le ha de gozar, y poseer. Pues de dõde se origina el hauerse enriquezido de tã soberano apellido? Excelente respuesta diò S. Gregorio Niseno. Para cuya inteligencia adierte el Sàcto, q̄ fixemos nuestra atencion en el suceso del Jordan, sobre cuyo cristallino elemèto asistiò el Espiritu S. en forma visible de Paloma sobre la cabeza de Xpõ, en cuyo Baptilmo se zifrò la regeneracion de la Iglesia de los fieles, q̄ la cõponè, para viuir a vn nueuo ser, y vida de gracia: *Descendit Spiritus S. corporali specie, sicut colùba.* Pues si tuuo la Iglesia su ser en su regeneracion en el Espiritu S. q̄ en forma de Paloma apareció; es mucho q̄ cõserue sièpre la hermosura de Paloma, y su apellido, y que diga Dios: *Vna est colùba mea, perfectà mea?* Celestiales son las palabras, con q̄ lo pòderò S. Gregorio Niseno: *Et verò filia cū colùba sit, omnino etiã mater hujus est colùba illa, qua de celo ad Iordanè descendit.* Que pues la Madre fue Paloma, fue quiè diò ser a esta Iglesia por la regeneracion en el Baptilmo, era torçoso el ser la hija Paloma: sea pues Maria vn Espiritu S. en hermosura, pureza, e n santidad, y en

Luca 3.

S. Greg.  
Nisen.  
hom.  
vita in  
Càtica.

todo vn retrato fuyo; q̄ pues fue criada en él, y vino a ser como hija suya, cōferuò siempre este glorioso titulo, y blason de elpiritual, y de santa, para hazer vezes de Espiritu santo, y fue disposicion de la inmensa Sabiduria, que pues hauia vn Espiritu santo Dios, huuiesse vn Espiritu santo criatura.

Siempre admirè el estilo que la Iglesia obserua en sus deprecaciones, y ruegos; pues implorando en las letanias el favor diuino, dize assi del Espiritu santo: *Spiritus sancte Deus, miserere nobis*: Espiritu santo Dios, sed misericordioso con nosotros. Si sabemos que es Dios el Espiritu santo, pues vn niño al rayar de la Fè en su entendimiento lo confessa, y publica; para que se nos dize, y a que fin se puso esta aduertencia, que parece sobrada? En otras ocasiones llamase Espiritu santo, sin el titulo de Dios: *Veni sancte Spiritus*, dezimos quando le inuocamos, acuda a nuestro remedio: *Spiritus sanctus superueniet in te*, dixo el Angel a Maria, sin darle el titulo de Dios, y sabemos que lo es como el Padre, y el Hijo: pues porque la Iglesia en sus ruegos, le diò el blason de Dios, no dandosele en otras mil ocasiones, que le nōbra, y le implora? Mysterio fue, a mi en-

tender, porque pretuenida la Iglesia del mismo Espiritu q̄ la gouierna, llama entonces Dios al Espiritu santo, porque iba luego a nōbrar a Maria: *Sancta Maria, ora pro nobis*. Y como tiene tanto de Espiritu santo esta celestial Señora, que por hauer sido creada en él, quedò elpiritual, y santa, para hazer vezes de Espiritu santo, eternizandole con este apellido; sepase, que es Espiritu santo criatura, y no Espiritu santo Dios. Y porque no se confundan con los titulos, y peligre la Fè de las criaturas, venerando por Espiritu santo Dios a Maria, dese a la tercer Persona diuina el titulo de Dios: *Spiritus sancte Deus*, para nombrar luego con seguridad a Maria: *Sancta Maria, ora pro nobis*.

Estando rematado la obra de nuestra Redempciō nuestro piadoso Redemptor, hizo entrega de su Madre a Juan con estas palabras: *Dicit Discipulo: Ecce Mater tua*. Y aduertite luego el Texto, que *ex illa hora accepit Discipulus in sua*. Admira mucho San Ambrosio, que San Juan admita posesiones, y tēga aueres quien hizo dexacion de todo, y dixo con su cabeça Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia. Quid est in sua* (dize el Doctor diuino) *cum reliquerit patrem, & Christum sequutus sit?* Fue por veru

ra faltar Juan a las leyes de perfecto Discipulo, y seguidor de Christo, con recibir la possession de Maria por su Madre? Fue contrauenir a la pobreza, y a la dexacion, que por seguir a su Maestra Christo, hauia hecho de todo lo terreno, y tēporal? No faltò a ella, responde S. Ambrosio, porque recibiendo a Maria por suya, fue recibir, no possession terrena, sino vna dadiua celestial. Más claro; fue como vn recibir al Espiritu sancto, que eran las possessiones, que el Hijo de Dios entregaua a sus Apostoles sagrados: *Accipite Spiritum sanctum*, les dezia: recibid al Espiritu sancto, que sola esta possession haueis de tener en este mūdo, no haueis de tener cō vosotros otra preda fuera desta. Pues si vemos q̄ Christo entregò a san Juā a su Madre, y Juā la recibe por suya, no entendamos (dize S. Ambrosio) que fue otra dadiua la de Christo, sino como de Espiritu sãcto, ni otra possession la de Juan, sino de gracia recibiendo a Maria. Luego Maria para con Juan hizo vezes de Espiritu sancto: assi lo pensò, y ponderò S. Ambrosio: *Audite, quæ Apostoli à Christo acceperunt: Accipite (inquit) Spiritum sanctum. Neque enim Mater Domini migraret, nisi ad possessionem gratiæ.* Porque no admireis el que diga

que hizo Maria vezes de Espiritu sancto: que si desde los instantes de su ser començo ya a gozar calidades de espiritu, y gloriosos blasones de sancta, tanto fue auentajandose por instantes en estas excelencias, que llegò a substituir, y hazer vezes de Espiritu sancto: y como tuuo tanto de espiritual, y de sancta, viuio como sino fuera de carne, y sangre; por esso no se diga q̄ fue engendrada, ni q̄ tuuo en ella en ningun tiempo puerta por donde ofenderle la culpa; y con esta aduertencia quitò el Euangelista el *genuit*, quando llegò a Maria: *Iacob autem genuit Ioseph virum Maria.*

### DISCURSO III.

*Que el hauer sido la Virgen santissima concebida en gracia, es la comun aclamacion de los fieles; pero lo raro, y singular de su grandezza, es el hauer sido concebida en gloria.*

*De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.*

**E**L hauer sido Maria libre de pecado en su Cōcepcion, donde todos hallan la afrenta de la culpa, y preservada de caída en ella, por

S. Amb.  
in exor.  
ad Vir-  
gin.

*Christo acceperunt: Accipite (inquit) Spiritum sanctum. Neque enim Mater Domini migraret, nisi ad possessionem gratiæ.* Porque no admireis el que diga

manos del Altísimo, y tan dichosa, que se hallò más pura que los Cielos en el instante de su ser, más rica de gracia, que los Angeles gozaron en su creacion, es lo comun q̄ predicamos, y la vniuersal aclamaciõ de los piadosos pechos de toda la Christiãdad. Mas lo singular de su Magestad, y lo que llega a diuilar nuestra deuocion entre tanta gracia de su Concepcion, y entre tanto colmo de sanctidad de su sanctificacion, son luces, y resplandores de gloria; no contentandose nuestro affecto zeloso de veneraciones grandes, debido a la pureza de tan soberana Señora, con los comunes blasones, y populares aplausos de hauer sido concebida en gracia, mas adelantando el passo a lo singular, y raro de su grandeza, hauemos de prouar fue concebida en gloria.

Supongo para zanjar mi discurso en el comun sentir de los Doctores, q̄ todos los priuilegios, gracias, y prerogatiuas, en que Dios se mostrò liberal con otros Santos, se le franqueò con mayor liberalidad, y excehuas ventajas a su Madre sanctissima: porque el favor que se concediò al vassallo, visto es no se le hauia de negar a la Reyna. Dixolo assi el Idiota: *Quod cumque donum alicui sanctorum*

*vnquã datũ fuit, tibi nõ fuit negatũ, sed omnium sanctorũ priuilegia omnia habes in te congesta.* Y siendo sentir de S. Agustín mi Padre, S. Anselmo, y Sancto Thomas, y otros Doctores, concediò Dios a Moyles, y a San Pablo, y a otros Santos, el ver su diuina essencia: mucho mejor le haria esta merced a su Madre sanctissima: por mayor esta doctrina no padece duda. Lo que voy a buscar es, que este favor, este ver la diuina essencia Maria, y gozar luzes de diuinas glorias, fuesse en el tiempo, è instante de su Concepcion.

Pregunta el Angelico Doctor Sancto Thomas, en que tiempo fue arrebatado el Apostol San Pablo a los Cielos, y gozò allà de la clara vista de Dios? Y responde, que en aquellos tres dias inmediatos, que se figuieron al hauerle derribado Dios del cauallo, y conuertidole a su sancta ley, y Fè; pues quedando ciego el cuerpo, le alumbrò el alma, y le sanctificò: *Manifeste apparet* (dize el Angelico Doctor) *quòd Apostolus habuit has visiones in principio sua conuersionis in illo triduo, quo post probationẽ suam a Domino, stetit non manducans, neque bibens.* Que en sanctificando Dios a S. Pablo, luego le glorificò, y le arrebatò al tercer Cielo a ver su diuina essen-

Idiota de Con-  
tepl. de  
Virgin.  
Maria  
cap. 2.  
S. Aug.  
Ep. 111  
cap. 23

S. Th. 2.  
2. q. 175  
art. 3.

essen-

effencia. Luego hauemos de confessar en Maria, que en su sanctificacion, que fue en el instante de su Concepcion, en quien no precedieron culpas (como en Pablo) tuuo la glorificacion, el gozar esta Niña soberana de la clara vision de Dios, mejor que el Apostol San Pablo. Oid a Ruperto Abad, que con expresas palabras confiesa estas glorias en esta venturosa Niña, auentajadas a las del

Rupert. Apostol S. Pablo: *Virginem Ab. lib. raptā esse in tertium cælum, & 2. in Cā. vidisse arcana mysteria, qua non licet ho mini loqui, perfectiūs, & excellentiūs q̄ am Paulum;* mas perfecta, y más excelentemēte que el Apostol: porque si a Pablo se le siguió la gloria a la sanctificacion, a vno que acabaua de ser mortal enemigo suyo, azerrimo perseguidor de su Iglesia; a quien fue siempre su escogida, y querida; y que desde sus eternidades la tenia ya preuila Madre, descanso, y Paraiso suyo, porque hauemos de negarla este favor al mismo tiempo de la sanctificacion? Luego Maria con mayor excelencia que San Pablo la gozó. La consequencia se prueua con euidencia; porque si no concedemos que la Virgen Maria vió cara a cara a Dios, y gozó de lo inmenso de sus glorias, hasta pasado

el punto de su sanctificacion, no la damos más de lo que el Angelico Doctor Sancto Tomas confiesa en Pablo, que fue el ver a Dios claramente, passados los tres dias de su conuersion: *Habuit has visiones in principio sua conuersionis in illo triduo.* Luego para auentajar a la Reyna al vassallo, y que se verifiquen las palabras de Ruperto, que con mayor perfeccion, y excelencia gozó Maria de la clara vision de Dios, que Pablo: *Perfectiūs, & excellentiūs quā Paulum;* hauemos de dezir, q̄ si Pablo vió a Dios, y gozó de sus glorias despues de su sanctificacion, Maria al mismo tiempo, è instante de ella vió cara a cara la diuina effencia, y estuuu reueflida de inméssas glorias.

Dos generaciones cōfessamos en Christo, vna eterna, y otra téporal; por aquella procede del Padre de quien recibe todo su ser y perfecciones, y en esta recibe su ser humano de las entrañas de la Madre; y entrábas generaciones son gloriosas, y en q̄ ostenta el Hijo luzes puras, y resplandores de gloria. De la diuina, dízelo el libro de la Sabiduria: *Cādor est enim lucis aeternae, specu- Sapiēt. lū sine macula Dei maiestatis, & cap. 7. imago bonitatis illius.* Es el Hijo de Dios cādo, y resplandor de la eterna luz, espejo sin mancha

cha de la Magestad diuina, è imagen de su bondad. Toda esta gloria sacò de la generacion eterna del Padre. La que sacò de la temporal, y entrañas puras de la Madre, S. Pablo la insinua en su Epistola a los Hebreos: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius, &c.* Que no menos glorias sacò de la temporal, que de la eterna; pues en la temporal, desde los instantes della començò su alma a ser gloriosa. Mirad agora con aguda vista de vuestro entendimiento la pureza de la Cõcepcion de Maria, y vereis en ella a la semejança de la del Hijo, luzes, y resplandores de gloria. Atended a las palabras de San Pedro Damiano, q̄ con expression concede estas glorias en Maria en los instantes de su Concepcion, que aclamandola pura, y gloriosa, dize; *Caro Maria de Adamo assumpta, maculas Ada nõ ad misit, sed singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.* La carne de Maria Sanctissima no contraxo la mancha de Adan, no diò entrada a la culpa; antes quando la hauiã de contraer, fue tan rara, y eminente su pureza, que se conuertió en candor de la luz eterna. *Sed singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.* No acabè de dezir, que para mos-

trar las glorias, q̄ de la generacion eterna saca el Hijo, se llama: *Candor lucis eterne*: pues ved la Concepcion de Maria cõ estas mesmas luzes de cãdor eterno. Pues no bastauan luzes, y glorias de cãdor temporal? Parece que si: pero no quiso Pedro Damiano assimilarla a la Cõcepcion temporal del Hijo de Dios, siendo assi que tambien esta fue gloriosa; sino a la eterna, para desterrar contingencias, y establecer por cõstante doctrina, no solo la pureza de su Cõcepcion, sino estas glorias en ella, como de candor de luz eterna: *Singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.*

Criò Dios el firmamento en medio de las aguas: *Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis.* Que sea este firmamento Maria Sanctissima, dizelo Alberto Magno, San Bernardo, y otros Doctores. Y la misma Señora dixo, y confessó por boca del Sabio, que Dios en la generacion, ò creacion del mundo, estaua actualmente acordandose de ella, y executandolo todo en lo que hauiã de suceder en la formacion suya, y Cõcepciõ: *Memoria mea in generationes seculorum.* Y S. Bernardo es de parecer, que criò Dios a Maria más firme, que el mismo

Ad Hebr. 3.

S. Petr. Damia. serm. de Assup.

*Caro Maria de Adamo assumpta, maculas Ada nõ ad misit, sed singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.*

Gen. 1.

Eccl. 24.

S. I. serm. in S. Reg. All. Ma. sup. mi. & 16.



mo firmamento, en la constancia, y solidez de la gracia: *Omnibus firmamentis tu firmitus firmamentum, o Virgo, quae Dominum concepisti, peperisti, & non defecisti.* Siendo pues Maria el firmamento más firme, y solido en los instantes de su ser, que el mismo firmamento, que Dios crió en el segundo dia: veamos las glorias, de que en este tiempo estauo enriquecida. Celestiales son las palabras, con que Alberto Magno las descubre; habla del firmamento que diuide las aguas, y dize con singular ponderacion, que

S. Bern. es Maria. *Hec est Beata Virgo, serm. 3. posita in medio aquarum, idest, in salute Sanctorum via, & Sanctorum patriae, existens supra communem statum viae, & iuxta statum patriae, communicans cum utriusque, Alber. Mag. super missus & cap. 162.* *habens cum superioribus virtutum perfectionem, cum inferioribus merendi concitationem.* El firmamento que diuide las aguas, no dudeys (dize Alberto Magno) que es Maria Sanctissima, puesta entre los dos estados de viadores, y bienaventurados; con aquellos estaua mereciendo, con estos se estaua gozando; con aquellos pisaua la carrera deste mundo mortal, con estos se estaua regalando con las luzes de la diuina essencia en la eterna patria: *Posita in medio aquarum, idest, Sanctorum via, & Sanctorum patriae.* Luego hauemos de cō-

feſſar la Concepcion de Maria gloriosa por esta parte; pues entonces es firmamento en los instantes de su ser, puesto en medio de las aguas, esto es de los dos estados, viadores, y bienaventurados, mereciendo con los vnos en este mundo, y gozandose al mismo tiempo con los otros en la gloria.

El Propheta Geremias me ofrece vnas palabras tan myſterioſas, que prueban aun con más viueza, y excelencia mi discurso; dize assi: *Solum gloria altitudinis à principio loci sanctificationis nostrae.* Galatino pregunta, que solio de gloria es este del Altissimo, que desde su principio ya fue glorioso, y reueſtido de luzes eternas? Y responde, que es Maria Sanctissima, que desde los instantes de su Concepcion fue solio de gloria de la Mageſtad diuina; y eſſo indica la palabra *à principio*: no despues de la caída fue solio glorioso leuantado, como los demás hijos de Adan lo ſon; que assi entendió San Bernardo aquel, *solum eleuatum*, sobre quien vió Iſaias a Dios, a los hombres leuantados despues de caídos: *Et hominum misericors eleuatio designatur*: ſino desde los instantes de su ser. Eſtraño lenguaje por cierto! Si pretendió el Propheta descubrirnos cō sus palabras

Ier. cap. 17.

bras la gracia, y pureza de la Concepcion de Maria, parece que bastaua dezir: *Solum gratia à principio*: porque vn alma adornada de gracia, es folio de gracia de Dios, es su descanso, y en quien su Magestad diuina mora gustoso: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*, dixo Dios. Pero como los intentos del Propheta fueron no solo descubrirnos la pureza de Maria, y como fue concebida en gracia, que es lo comun que predicamos, sino el hauerlo sido también en gloria, dixo que desde el principio fue folio glorioso de la Magestad diuina: *Solum gloria altitudinis à principio*. Oïd toda la ponderacion a Galatino. *Ego per solum gloria, gloriosam Virginem Maria Matrem intelligi arbitror, quæ est sedes Dei Altissimi; dixit autem, à principio, vt ostendat eam absque initiali peccato conceptam fuisse*: que al mismo tiempo que Dios la preferuò de pecado, y la sanctificò, a esse mismo fue folio glorioso del Altissimo; a esse mismo tiempo se hallò su alma reuestrida de glorias: ò felicidad no concedida en otra pura criatura! porque si solo fuera concebida en gracia, llamârala el Propheta folio de gracia; mas pues la llama folio de gloria, dà motiuo a nuestra deuocion, para que con incessables aclamaciones la publicuemos glo-

riosa en su Concepcion.

Oyòse en el Jordan la voz del Padre, que cõfessò a Christo por Hijo suyo: *Hic est Filius meus dilectus*; y no escondiendosele sus ecos al Demonio, deseoslo de saber si lo era, ò no, y si fueron verdaderas aquellas palabras, fue al punto a tentarle al desierto, para saber con evidencia lo que en la voz hauia oïdo: *Tunc ductus est à spiritu in desertum, &c. Et accedens tentator*. La misma voz del Padre, que publicaua a Christo por Hijo suyo, se oyò en el Thabor, y a esta no se siguiò tentacion del Demonio, ni dize el Texto: *Et accedens tentator*: si allà en el Jordan, motiuado de la voz del Padre, el Demonio quiso hazer experiència de la diuinidad del Hijo, llegando a tentarle, porque la voz del Thabor no le incitò a tentacion, y a inquirirle nueuamente a Christo le diese muestras de su poder con algùn milagro? Ofreceseme por respuesta, que en el Jordan no viò el Demonio en Christo más de lo exterior de hombre, y como oyò la voz del Padre confesarle por Hijo, quiso tener noticia de su diuinidad por medio de algùn milagro; y por esto llegó a têtarle. En el Thabor viò aquel cuerpo reuestido de glorias, y estas le acobardaron tanto al Demonio, que no se atreuiò, ni osó.

Ioan. 14

Gala. 1.  
7. c. 18.

Mat. 3.

Mat. 4.

Gen

Apoc.

osó llegar a hazerle guerra, porque no se atreue a impugnar en quié las vé: de la gracia cada dia intenta despojar al alma que de ella está adornada; pero sobre glorias sabe que no tiene jurisdicion, y que está fuera de su dominio quien las posee, y así no se atreue a tentar a quien de ellas está vestido. Si me preguntays, fieles, porque no llegó el Demonio a tentar a Maria en todo el discurso, y progreso de su vida; admitidme por respuesta, porque desde el instante de su ser la reconoció gloriosa; por esso se reconoció sin fuerças contra criatura, que con el ser de su naturaleza, no solo tuuo gracia, sino gloria. Oídme el apoyo que valientemente corrobora este pensamiento.

Enemistades pondré entre ti, y la muger, dixo Dios a Luzifer, que en traje de serpiente apareció para induzir a la culpa: *Inimicitias ponam inter te & mulierem, inter semen tuum & semen illius.* Maria es esta muger, que en perpetua lid, y guerra hauia de estar con el Demonio. Oygameos aora a San Juan en su Apocalypsi dezir, que ha visto a Maria vestida de vistosas luzes, hecha vn portento de gloriosos resplandores: *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole.* No dudeys (dize San Bernardo) que esse vestido de luzes es de gloria,

porque trocò Dios con ella de vestido; Maria vistió de carne a Dios, y Dios la vistió a ella de la gloria de su magestad: *Vestis eum substantia carnis, vestit ille te gloria sua maiestatis.* Y estando así Maria vestida de estas glorias, dize San Juán, que vió al Demonio en su presencia, azechando el nacimiento de vn hijo suyo, para tragarsele al punto que naciesse: *Et draco stetit ante mulierem, ut cum peperisset filium eius deuoreret.* Pues como no haze guerra a la madre? Como no intenta tragarsela, y acabar con ella? No dixo Dios que hauia de hazerle perpetua guerra? *Inimicitias ponam inter te, & mulierem?* Como no se cumplen los diuinos decretos? Sin fatigar el entendimiento responderé, q̄ quien le ocasionò tanta cobardia al Demonio, quien le hizo retirar sus armas, fue el hauer visto a Maria vestida de gloria en su Concepcion, y diuisar al Hijo que hauia de parir esta Señora vestido de carne; que aunque gloriosa su alma, escóndiase a los ojos del Demonio, y solo diuisaua a Christo hōbre; pues a vn Hijo, aunque sea Dios en traje humano, tendrá osadia para hazerle guerra, è intentará tragarle: *Vt filium eius deuoraret:* pero a Maria, q̄ desde el instante de su Cōcepcion la reconoció vestida de gloria, con el vestido de la dignidad

D. Ber.  
ser. su-  
per sig-  
nū mag-  
num.

IOAN. 12

nidad que Dios le dió de Madre suya: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, confiesa no tener jurisdiccion sobre ella; y assi ni entonces se atreuió, ni en todo el periodo de su vida, a impugnarla, ni tuuo osadia para tentarla por ningun camino. Dixolo assi Ricardo de Sancto Victore: *In Virgine autē, quòd nec impugnata fuit*: que en quien el Demonio algun tiempo reconoció glorias, le tuuo por excludido siempre de su jurisdiccion, para hazerle guerra, ò impugnarle. Colocaron los Filisteos en lugar preeminente, y que se igualase al Dios Dagon el Arca del testamento, y el siguiente dia hallaron prostrado al Idolo en presencia del Arca: *Inuenerunt Dagon tacentem super faciem suam in terra coram arca Domini*. Pues quié (pregunto) es essa Arca, a quien tanto respeta el Demonio que del Idolo estaba apoderado, que no solo se derriba, y arroja por el suelo, mas le dà culto, y beneracion? Ya lo dexò dicho S. Geronimo; es Maria.

Richar.  
de S. Vi-  
cto. l. de  
Emanu.  
cap. 21.

1. Reg.  
cap. 5.

Sanctissima el Arca, y por esso no se atrebe a impugnarla el Demonio, mas a venerarla, y a darle culto siempre.

A esta cuenta bien podemos, Reyna soberana, confesar todos, y aclamar piadosos vuestra Concepcion, no solo en gracia, mas tambien en gloria; que pues pudo la Magestad de Dios descubriros luzes de sus inméas glorias, porque os hauia de negar esta grandeza? Assi lo dixo Gerson: que pues Dios pudo, no le negò a su Madre esta merced, esta gloria. Della habla Gerson en la Concepcion de Maria. *Quid si addatur ad posse Dei, quòd hanc debuit ipsam dare Matri sua?* Que ya parece, que andamos cortos en vuestro seruicio, confessandoos no màs que concebida en gracia. Dilatese nuestra piedad, y acrecientese nuestra deuocion, y Cielo, tierra, hombres, Angeles os aclamen concebida en gloria. *Ad*

*quam nos perducatur, &c.*

SER-

# SERMON

## SEGUNDO DE LA PURISSIMA

### CONCEPCION DE LA VIRGEN SANTISSIMA.

#### SALVTACION.

*Liber generationis Iesu Christi filij David, Mat. 1.*



**S**I en todas las solemnidades, y festiuidades de los Sanctos con extremo desean los Euangelicos Oradores para el feliz, y dichoso acierto de sus Sermones el favor, y patrocinio de la Reyna de los Angeles: pero nunca más necessarios sus auxilios, que quando esta misma Señora es el sugeto de la predicacion. Remontase de suerte, si procuramos comprehenderla con lo limitado del discurso, que la perdemos de vista, y se nos esconde por lo excelso de sus indecibles excelencias; y si por ella misma no se facilita, queda dificultosa, y aun imposible la empresa. Parecióle gran milagro al Discipulo amado, que vna muger estuuiesse en el Cielo sumergida, y engolfada en la misma esphera del Sol: *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole.* Y aunque el Euangelista sancto no señala la causa de tan nueva marauilla, siendo infinitas las que en este prodigio considerarse pueden, pero a mi entender no fue la menor, que desde el suelo pudiesse la Virgen diuisarse en tan alto paraxe, y entre tantas luzes. Pero vióle, porque aunque el puesto era superior, y levantado, los resplandores que la vestian eran de celestial doctrina, tan discipula de la diuina, como maestra de la nuestra. Oygamos a S. Bernardo, que cō excelencia la reconoce

*Apo. 12.*

**S. Bern.** entre tantas luzes, cō luz de sabidoria. *Maria Sole perhibetur ami-*  
**serm.** *sta, qua profundissimam diuinam sapientia vltra quàm credi valeat pe-*  
**de sign.** *netrauit abyssum.* En verdad que esta vez firmò el exceso de su  
**mag.** luz a la flaqueza de nuestra vista, pues en lugar de de flumbrar-  
 la la abibò, para que se viesse de tan lejos. Pero no ay que admi-  
 rarlo, que las luzes en que se viò, lo eran de sabidoria: *Profundis-*  
*simam diuinam sapientia,* y allí vino a facilitarse la empresa, que  
 hazia difícil la altura de su merito: y fue no menor milagro la  
 manifestacion de si misma, que el puesto de su dignidad: *Signum*  
*magnum apparuit in caelo.* Y aunque por mayor sea esto indubita-  
 ble, ser esta misma Señora luz, quando sus excelencias se predi-  
 can en qualquiera de sus festiuidades; donde con singularidad  
 son menester los auxilios, y luzes de su sabiduria, es en solemni-  
 dades de su pura Concepcion, pues todo lo que deste mysterio  
 se alcança, se disputa, y se propone, y prueba, a ella misma se de-  
**Pf. 86.** be agradecer. Dixo el Propheta Rey: *Diligit Dominus portas Sion:*  
 este Sion es Maria, las puertas son su Concepcion, y Nacimien-  
**S. Buen.** to en el sentir de S. Buenabentura, y son tan queridas de Dios,  
**in spe-** porque estuuieron ricas de gracia. Lo que voy a buscar, es la  
**cul. c. 4.** traslacion del texto Hebreo, que dize: *Diligit Dominus portas stu-*  
*diosorum:* son puertas de estudiantes, de doctos, de sabios, y en-  
 tendidos, la Concepcion, y el Nacimiento de Maria; porque to-  
 dos los que professan letras deben ocuparse en explicar la pu-  
 reza de los instantes del ser desta Señora, deben predicarla a los  
 fieles por tan agradable a los ojos de Dios: *Diligit Dominus*  
*portas studiosorum;* y allí tengo por constante, que con singulares  
 auxilios acude a franquear luzes de sabidoria a los que predicã  
 su pureza original, acompaña sus empleos, dà valor a sus raçones,  
 virtud a sus lenguas, claridad a sus entendimientos, fuerza a sus  
 palabras, viuacidad a sus acciones, y gracia a todos sus con-  
 ceptos, y para asegurar esta dicha, obligemosla to-  
 dos son referirla la salutacion Angeli-  
 ca del Aue Maria.

DISCURSO PRIMERO.

*Que no quiso Dios que su Madre  
Santissima tuuiesse por progeni-  
tor ningun esclauo, por no hauer  
hauido tiempo en que lo fuesse del  
Demonio, si siempre Hija  
primogenita de  
la gracia.*

**D**esvelos ocasiona al más despauilado ingenio el ver que admita Christo por sus ascendientes a hombres pecadores, y mugeres con mancha de imperfecciones; a vn David adultero, a Bersabe cóplice en el mismo delicto, a vna meretriz, y a otra Gentil: y no causandole horrores este porte de gente, tan desualida por sus defectos, y tan infima por sus culpas, se le causen los esclauos; pues en todo esse arbol de progenitores, ni se halla vno, ni permitiò se nombrasse. Que importaua descendiera de esclauos, pues desciende de pecadores? No es más afrenta proceder del desflucimiento destes, que de la seruidumbre de aquellos? parece que si: mas fue, sin duda, diuina preuencion, para el seguro, y credito de su Santissima Madre. No quiso que se ajasse la opinion de tan pura Señora con introducir la descendiente de esclauos, pa-

ra mostrar, como con irrefragable argumento, no lo fue en ningun tiempo del Demonio. Porque si en lo que es menos, tan cuidadoso anduuo Dios, y tan interessado se mostrò de su honra, no admitiendo lo que podia ocasionar descredito a su Madre: de lo que es más afrentoso sin comparaciòn, que es el serlo del Demonio por medio de la culpa, bien se dexa entender no la permitiria lo feo deste sambenito, que tanto la desdorára, y afrentára.

Reparò Tertuliano, en vna ceremonia, que obseruaban los Christianos en la primitiua Iglesia, digna de pechos piadosos; y era, que por nobles, y principales que fuesen, aunque poseyessen sangre Real, y ricas coronas adornassen sus sienes, no se vestian jamás de purpura, ni admittian por gala esta vistosa gala. Pues quien (pregunto) les motiuaba, ò induzia al desprecio de vestido tan precioso, pues no hauia ley diuina, que se los vedase, y prohibiesse? Da por rason Tertuliano, de no admitir sobre si purpura los Christianos, vna costumbre de los Gentiles, y era, que vestian a sus Idolos, y Dioses falsos della; y ellos aduertidos, zelosos del diuino culto, y voluiendo por la honra del verdadero Dios, con puros, y

fielos coraçones, y a ley de perfectos Christianos, no admitiã sobre si vestidos profanados de los Idolos, de quien el demonio estava apoderado: *Caterum purpura* (dize Tertuliano) *vel cetera insignia dignitatum, & potestatum, incerta dignitati, & potestatibus Idololatriæ ab initio dicata, habent profanationis suæ maculam.* Si tã preuenidos andauan los Christianos, juzgando, les conducia a infamia, y afrenta, cubrirse de purpura, vestido de que cubrian a los Idolos; mãs apretada obligacion le corria, no ya al Christiano, sino al mismo Christo, no vestirse de la purpura de la carne de Maria (assi la llamò Guillelmo Abad: *Caro Christi est purpura, qua Verbum indutum est, cum Verbum factum est caro*) si algun tiempo la huiera profanado el Demonio con la culpa. Pues si vimos, q̄ tã gustoso se vestiò el Hijo de Dios dessa purpura de la carne de Maria, no digamos tuuo possession jamàs della el Demonio.

Inquieren los Interpretes sagrados, q̄ motiuos pudo tener Dios en hazer trono, y solio de vna zarça, para hablar a su amigo Moyes, planta tan desualida, por lo poco vistoso, y tan humilde, que anda lamiendo con sus ramas la tierra, pues parece deuia escoger para asistencia de su Magel-

tad vn arbol crecido, de ramas tan dilatadas, que llegassen a querer competir con los Cielos, de tronco tan fuerte, y robusto, que pudiera seruir de columna a vn soberuio edificio; pero ni en lo descollado de sus ramas, ni en lo vistoso de sus hojas, ni en lo fuerte de sus troncos, pudo hallarse planta, ni mãs debil, ni menos vtíl. Que le motiuò a Dios a baxar de sus Cielos, y trocar el solio de su grandeza, por assistir, y aparecerse en tan humilde planta? Atended a la respuesta, que me ofrece Theodoreto, con sentir de muchos Doctores. Es la zarça (dize este Autor) planta tan flaca, y debil en sus ramas, que por lo tenue de su materia, jamàs della hauian fabricado Idolos los Hebreos, cuya inclinacion, ò propension diabolica, se dexaua tanto llevar de la Idolatria, que de quãtas plantas hallaua en apta materia, formaua Idolos, y fabricaua estatuas para tributarles veneraciones. Pues si Dios ha de aparecer para hablar a Moyes su amigo, busque essa planta, no otra de quien pudiera gloriarse el Demonio que ya el hauia tomado possession de ella, antes q̄ Dios, en los Idolos, que della hauian esculpido: de la zarça no lo pudo dezir. Oid a Theodoreto: *Non desunt,*

Tertul. *purpura* (dize Tertuliano) *vel lib. de cetera insignia dignitatum, & Idol. potestatum, incerta dignitati, & cap. 18. potestatibus Idololatriæ ab initio dicata, habent profanationis suæ maculam.*

Guill. *Christi est purpura, qua Verbum in Cõt. indutum est, cum Verbum factum est caro)* si algun tiempo la huiera profanado el Demonio con la culpa.



*Theod. in Exodum.* sunt, qui dixerint Deum in rubo apparuisse, propterea quod nemo Deum sculperet ex rubo possit. Pues si tan preuenido anduuo Dios en no querer assistir por vn breue rato en pláta, de quié se huuiessen formado Idolos, y tomado possession della el Demonio; en Maria, en quien hauia de hauitar por espacio de nueue meses, vestirse de carne en sus entrañas, porque hauiamos de dezir, se hauia apoderado della el Demonio por medio de la culpa? antes porque no tomò jamás possession desta Celestial Señora, se apareció en la zarça, que representaua a Maria: que ni en figura, ni en representacion quiso hazer folio Dios donde huuiesse tenido el sitio de sus tinieblas el Demonio: *Deum in rubo apparuisse, propterea quod nemo Deum sculperet ex rubo possit.*

*Luc. 2.* Por sus prematicas, y decretos mandó el Cesar Augusto, se descriuiesen, y alistassen, todos quantos habitauan en los Orbes, por vassallos de su Imperio, y esclauos de su dominio. Assi lo aduertió el Euangelista S. Lucas: *Exijt edictum à Cesare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis.* A todos, sin excepcion de personas, obligan los decretos del Cesar: *Vt describeretur vniuersus orbis.* Busquemos en esta lista, ó padron, en

que se descriuen los nombres de todos los que en el Orbe habitan, el de Maria madre de Iesus. Pero por más que nuestro cuydado se desuele, no le hallará: porque la prouidencia diuina traçò, que al tiempo que en Galilea se alistaban sus habitadores, estuuiesse en tierra de Iudà, distante, y apartada de Galilea. *Ascendit autem & Ioseph à Galilea in Iudam ciuitatem, quæ vocatur Bethleem, vt profiteretur cum Maria desponsata sibi vxore pregnantem.* Pues de que inconueniente era se describiera el nombre de Maria, y se sugetára al Imperio del Cesar, quien fue tan humilde, que se rindió gustosa a las leyes de la purificacion, sin estar obligada a su obseruancia, por mil titulos libre, pues ni concibió, ni parió como las demás madres? porque la exime el Cielo desta? Oíd la respuesta, que dió Ambrosio Cathedrino: *Regnabat in mundo Cesar, Ambr. id est, Diabolus; vocatur vniuersus orbis ad descriptionem, vt profiteretur quilibet sub Cesare isto, Concept. & Sathana se captiuum.* Reynaua en el mundo a la fazon el Demonio debaxo del nombre de Cesar, y con orgullo erigia su zerviz a imperar, y sugetar a todos los viuentes, mandando se descriuiesen quantos en los Orbes habitauan, por sus vassallos, desde la

la mayor calidad, hasta la más humilde pequeñez: *Vt profiteretur quilibet sub Casare isto, & Sathana se captiuum.* Pues quando todo el mundo es esclauo del Demonio: *Vniuersus orbis,* disponga la diuina prouidencia que solo Maria quede libre, y essenta de esta ley comun: porque en ningun tiempo pudiera dezirse, hauia estado sugeta, ni rendido vassallaje, ò sido captiua de Luzifer: menos era esto, que el serlo por la culpa; y quien anduuo tan preuenido en librarla de lo menos, bien se dexa entender la librò de lo más, preferuandola en la Concepcion desta infame esclauitud, quando todos los demás le quedauan sugetos, y rendidos.

Por lo qual aduirtió Crisologo, que siempre fue Maria Reyna, no se le cayò jamás de su cabeça la corona, y principado, ni para su posesion tuuo necesidad de ser actual Madre de Dios; pues antes de dar el consentimiento a la maternidad, ya la confesó el Archangel San Gabriel, Señora, con absoluto dominio, y señorio, en las palabras de su legazia: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum: ecce concipies in utero, & paries Filium.* Y asser. 142 gora Crisologo: *Ante cau-*

*sam dignitas Virginis annuntiat ex nomine: nam Maria Hebraeo sermone, Latine Domina nuncupatur. Vocat ergo Angelus dominam, vt dominatoris genitricem trepidatio deserat seruitutis. Si huiera tenido jurisdiccion sobre esta Celestial Princesa algun tiempo el Demonio (vil rendimiento de los pecadores) ò huiera sido esclaua de la culpa, no le condiniera el blason de principado, y señorio, porque siempre se llama vno lo que fue en algun tiempo: aduertido en la estatua de sal, en que la muger de Lot se conuirtió; pues aunque es estatua de sal en la verdad, siempre se llama la muger de Lot. Llame se pues Maria Señora, y posea este apellido, por no auer sido jamás esclaua del Demonio: *Ante causam dignitas Virginis annuntiat ex nomine:* porque solo conserva la corona, y magestad, quien supo conseruar la gracia, y sanctidad.*

Vn dibuxo desta doctrina hallaremos en la reprehension que diò el Sacerdote Azarias al Rey Ozias; pues vsurpando para si este desatento Rey el officio al Sacerdote, quiso por sus manos administrar en lo sagrado del Templo: dixole Azarias al Rey: *Non est tui officij, Ozia, vt adoleas incensum Domino, sed Sacerdotum.* No te pertenece a ti

a ti Ozias el tomar en tus manos el turibulo, ni el ofrecer incienso, que esso solo pertenece al Sacerdote, ministro dedicado al diuino culto. Aduirtió Chrysofostomo en que no llamó Rey Azarias a Ozias, pues solo le dixo: *Non est tui officij, Ozia*. Si es Rey, porque no le llama Rey? Si es Magestad, porque no le venera como a tal? Como affi huella su corona, y desprecia su purpura? No veys (dize Chrysofostomo) que pecò, y en pecando vno, ya no es Rey, ya no es Magestad, ni Señor, y aunque tuuiera millares de coronas, todas se le cayeran de su cabe-

S. Ioan  
Chryf.  
tom. 1.  
hom. 5.  
in ver-  
ba Isa-  
ia, Vidi  
Domi-  
num.  
*ça? Nam qui peccatum commisit, seruus est peccati, et transi decem millia coronarum habeat in capite. Quid igitur dicit Sacerdos? Nō licet tibi Ozia adolere incensum Domino: non appellauit eum Regem neque titulo Principatus appellauit, propterea quod ipse proueniens se se dignitate dicecerat.*

Y como Maria no pecò jamás, no fue en ningun tiempo esclaua del Demonio, no fue jamás sierua, siempre fue Maria, porque siempre fue Señora; y siempre fue Señora. Nam Maria Hebraeo sermone, Latine Domina nuncupatur.

Hallo segunda senda, por donde caminar con más ga-

lanteria en prueua deste Assumpto. Diò la Virgen sanctissima a Dios el titulo de Señor, confessandole con imperio, y dominio, en aquellas palabras de los Prouerbios: *Dominus possedit me*. Pudiera de *Prou. 8* zir: *Deus possedit me*: Dios me posseyò; y se mostrara más gloriosa por possession de Dios, que por possession de Señor; pero no dixo, sino: *Dominus possedit me*, el Señor me posseyò, y tuuo dominio sobre mi: y si se aduierre, fue dicho con diuino espíritu, y en que descubrió, no hauer sido en ningun tiempo possession del Demonio, ni esclaua fuya: porque el titulo de Señor solo se dà al que lo es de libres, no al que tiene dominio sobre esclauos: oídme los apoyos. Quando Nabucodonosor abtuo aquella excelente victoria, captiuando la populosa ciudad de Ierusalen, lleuó consigo aprisionada la mayor nobleza, luzimiento, y calidad a Babilonia, en muestras de su glorioso triumpho, y los restantes captiuos, y esclauos que dexò en Ierusalen por despojos de su victoria, entregòlos al dominio de Godolias. Dizelo affi la pluma del Espíritu sagrado. *Populus autē, qui relictus erat in terra Iuda, quē dimiserat Nabucodonosor Rex Babylonis, profecit Godoliam.*

4. Reg. 25.  
CAP. 25.

Porque (pregunto) tan sencillamente se nombra Godolias, el que quedaua por señor, Presidente, y Governador de toda Ierusalen? no fuera bien, que se ilustrara con vn titulo glorioso, de Principe, y señor, y que gozara del honorifico apellido, y renombre de superior? solo le dan el titulo de la persona, y no le honran con el titulo del oficio? En el mismo Texto hallaremos la solucion a la duda; y es, porque los que en Ierusalen quedauan debajo del imperio de Godolias, no eran reputados por libres, si tenidos por esclauos viles; y quien tiene dominio, o señorio sobre esclauos, no se llama señor, no se le dà titulo de Imperio, ni le conuene el apellido de Principado; y por esso el Espiritu santo calla el titulo del oficio, y le nombra solo con el de la persona, llamandole Godolias: *Prefecit Godolias*. Luego si Maria fuera esclaua, y no libre, siendo possession de Dios, no llamara a Dios Señor, como le llama: *Dominus possedit me*.

Preguntan los Interpretes sagrados, porque a Sara muger de Abraham le mudò Dios el nombre; pues primero se llamò Saray, y despues se le diò el titulo de Sara? y dan por respuesta, que mien-

tras Sara tuuo dominio, y superioridad sobre Imael esclauo suyo, por ser hijo de Agar su esclaua, llamòle Saray, que quiere dezir señoría, titulo con limitacion, no con señorio absoluto; y quando Dios le ofreciò a Abraham darle vn hijo en su esposa Sara progenitor suyo, segun la carne libre, por ser hijo de padres libres, mandò Dios, que se le quitasse el nombre de Saray, y se llamasse Sara, q̄ descubre ser señora absolutamente: *Dixit quoque Deus ad Abraham: Saray uxorem tuam non vocabis Saray, sed Saram, & benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium*. Que quando Dios le ofreciò hijo libre, entonces le mandò se llamasse señora absolutamente a su esposa: porque titulo de señorio, y dominio sin restriccion, solo le goza el que lo es de libres, no el que tiene dominio sobre esclauos viles.

Oídme otro lugar, pues hasta en el mismo Dios veremos verificada esta celestial doctrina. Entregò a Adan, primero Padre de los mortales, el Paraíso, para que feliz se consagrasse a las delicias de aquel jardin, y le hizo señor, y dueño de todo lo criado; dexòle libre: *In manu consilij sui*. Y es de notar, que en esta ocasion se llamò Dios Señor absolutamente.

Gen. 2. *Plantauerat autem Dominus Paradysum voluptatis à principio, in quo posuit hominem, quem formauerat.* Y quando le desterrò del Paraíso, llamóse Dios, con este apellido Dios, no cõ el de Señor: *Et misit Deus* (segun la leccion del Sinaíta.) Pues porque quando entregò a Adan el Paraíso se llamó Dios Señor, y quando le desterro del no se llamó Señor? assi lo dificulta el Sinaíta: *Dominus primo loco Deus & Dominus appellatur; nunc autem non Dominus, sed Deus.* Y aunque el no diò solucion a su pregunta, hállola yo maravillosa en el assumpto que lleuamos, y es: que Dios quando puso a Adan en el Paraíso, le dexò libre Señor, entregando en su mano la eleccion del bien, ò perdicion: *Reliquit illum in manu consilij sui;* pero quando por su culpa le desterrò del, y priuò de aquella fertil morada, yà Adan no era libre, si esclauo del Demonio. Quite se pues Dios en esta ocasion el titulo de Señor, que con serlo de todo lo criado, no le quiso quando viò al primer hombre esclauo: *Nunc autem non Dominus, sed Deus.* Pues para descubrirse Maria siempre libre, y no hauer sido esclaua ningun tiempo, diga que la poseyò el Señor, y esto tan anticipadamente, que antes de hauer

S. Anaf.  
Sinait.  
in hunc  
locum.

dado ser, ni criado criatura alguna, ya estaua Dios poseyendo a Maria, con vna invariable voluntad, y permanente possession. Dixolo assi Pelbaro en su Corona de estrellas: *Dominus, inquit, possedit me, incommutabili voluntate, & electione sua, in initio viarum suarum, antequàm quidquam faceret:* con tanto tiempo, que fue desde los instantes de sus caminos, esto es, desde el tiempo de su ser en su Concepcion: *In initio viarum suarum.* Porque no quede resquicio alguno, por donde diuisar en Maria ningun genero de esclauitud, y seruidumbre.

Y el hauer sido siempre Hija primogenita de la gracia, nos lo diran otras palabras de los Proverbios, en que se confiesa Maria, y se introduze pura, y sin mancha antes de los abismos: *Ab eterno ordinata sum, &c. Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram.* Energia tienen estas palabras. Para cuya inteligencia es forzoso aueriguar, que se entienda aqui por abysmo. Aquel celebre Archidiacono lo explica assi: *Abyssus dicitur ab, à, quod est sine byssu;* sin blancura, ni hermosura: porque *byssus est genus lini candidissimi,* en el sentir de los Latinos. Esto supuesto, *Abyssus* significa el pecado, que priua al alma del candor, y hermosura.

Pelbaro  
in sua  
Corona  
Stel. c. 1.  
de Na-  
tuit. B.  
Mariae

Pro. 8.

Archid.  
in cap.  
nonne,  
distinc-  
tione 37

sura

Thre. 4. fura de la diuina gracia, segun el lugar de Jeremias. *Denigrata est super carbones facies eorum.* A más de que es lenguaje de Dauid, el llamar *Abyssus* a la culpa, y al pecado: *Abyssus abyssum inuocat*: vn pecado arrastra otro pecado, y vna culpa lleva tras si otra culpa, como aduirtió S. Gregorio: *Vnum peccatum ad aliud trahit.* Pues atended aora a lo singular de las palabras de Maria, y como confessa que no hauia aun pecado en el mundo, no se hauian cometido culpas, ni Angeles, ni hombres hauian caido, y ella ya tenia ser en la diuina mente: *Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram.* Y San Bernardino dixo: *Tu ante omnem creaturam in mente Dei predestinata fuisti.* Camine quanto quisiere la culpa original, buele con azelerada velocidad, difundase desde Adan en todos sus hijos, que antes que llegasse, ya Dios tenia preseruada a su Madre en su diuina mente: *Nondum erant Abyssi, & ego iam concepta eram.* Y esto fue sin duda lo que en breues clausulas dixo Ricardo: *Tota fuit pulchra, quam tota possedit gratia.* Toda fue hermosa, porque a toda ella la poseyó la gracia, y jamás fue subdita de la culpa; antes bien la naturaleza se retiró respetando a Maria (debida deuda) concediendola de justicia el q

fuesse primogenita de la gracia, por la dignidad crecida de Madre de Dios, que hauia de obtener: atended al apoyo, que es singular.

Luchauan en el vientre de Thamar los dos tiernos Infantes, Zarà, y Phares, por tomar possession de la primogenitura; bregauan por preceder el vno al otro en el nacimiento, con mysterio de lo que despues en los venideros figlos hauia de suceder, en el sentir de Chrysofomo: *Non temerè absque causa hac facta sunt, sed quòd figura futurorum fuerint res ipsa declarat.* Veamos pues lo mysterioso, y arcano destas tan tempranas competencias, y los fines dellas. Venciò Zarà, y facò la manezilla (indicios del triumpho) ansioso de gozar de las primeras luzes deste visible Orbe; y la que assistia al parto atóle vna cintilla carmesi en su debil braço; y al punto que sintió la nouedad el rapaz, escondióle, retirò la mano; con que diò lugar a que Phares naciesse, y quedase el primogenito de su casa. Vn Expositor moderno, de conocida autoridad dize, que podemos entender por Zarà la naturaleza, y por Phares la gracia: pues atended aora a lo singular del mysterio: en la cinta carmesi (dixo S. Cirilo) estuuò significada la carne, y sãgre de Christo Señor nuestro: *Coccinũ verò sanctis-*

S. Grego. in hunc locum.

S. Bernard. serm. 15 de Beata Virgine, c. 4.

Richar. a S. Vi. tore, c. 20. in Cant.

Chrysof. hom. 6. in Gen.

Dam. Ioan. de orat. la Hail. de Na. in suo tiuit. Arbore Virg. vita.

S. Ciri. cap. 38. Genes.

*sanctissimum Christi sanguinem significat:* y por el configuiente la de Maria, que era la misma carne, y sangre de que Christo se viltio; pues como la naturaleza reconoció en la diuina carmesi, que se marcaua para futura carne, y sangre de Christo nuestro bien, retiróse, y dixo que le precediera Phares, esto es la gracia: *Illo retrahente manum, egressus est alter;* que con hauer de preceder tantas generaciones a la Concepcion de Maria, ya en la representacion se retiró la naturaleza, y dió passo franco a la gracia. Todo el pensamiento confirma S. Juan Damasceno, diziendo, que se halló en la actual Concepcion de Maria esta excelencia, que pretendiendo la naturaleza, segun el orden comun que obserua, ser la primera, se retiró, y detuvo, dando lugar a que le precediera la gracia: porque hallandose con empeños de ser carne, y sangre, de que hauia de vestirse el Hijo de Dios, no pudo ser menos: palabras son del Damasceno: *Natura voluit in Conceptu Virginis gratia cedere, vt Virginis Conceptio non viribus natura tribueretur;* que fue más obra de la gracia, que de la naturaleza. la Concepcion de Maria; fue más esta Señora hija de aquella, que desta; argumento cui-

Gen. 38.

Damas. de Nat. uo tuit. de Virg.

dente, de que no fue jamás Maria poseída del Demonio, pues a su misma naturaleza le precedió la gracia: y para significar el Escritor sagrado, que no tuuo el Demonio jamás dominio sobre esta Señora, ni que fue jamás esclaua suya, por esso no permitió la Magestad diuina, que fuesse progenitor suyo ningun esclauo, gustando descender de tantos pecadores; no causandole horrores lo afrentoso de sus culpas, si el opinarse por descendiente de esclauos; y assi no estraña que sea su progenitor David, pues gusta que hore la pagina desse libro genealogico, que por su fachada le puso el Euangelista San Matheo, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi filij, David, filij Abraham.*



BIS-

## DISCURSO II.

*Que se acreditó Dios de poderoso, dando vida a Maria por la misma senda que los demás hallan la muerte; y no ostentando este poder en la Concepcion de su Hijo, quiso ostentarle solo en la Concepcion de su Madre.*

Liber generationis Iesu Christi filij David, &c. de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

**Q**ue dilatado se mostró el poder diuino en la Concepcion de su Madre! De superior esfera se ostentó el atributo de su Omnipotencia, que en el resto de las demás criaturas; pues pudiendo criarla sin dependencia de la naturaleza, muy separada della, quiso que criatura tan bella, y tan perfecta, tuviese su origen, y deriuacion de vna massa tan humilde, y baxa, como la de Adan, y que descendiendo de padres delinquentes, y de ramas tan villanas, no la offendiese la sombra de la culpa; y siendo en los demás sus concepciones instrumento de su muerte, fuese en Maria la puerta de oro de la vida, y de la gra-

cia, y que el cuchillo fatal, que a los demás de guella, siruiese de medio para su sagrado; porque librarnos Dios de males por medios seguros, no descubre glorias en su diuina Omnipotencia, no campea lo bizarro de su poder: pero darnos vida por medio de la mesma muerte, librarnos de males, siendo medios los mismos peligros, esto es lo grande del poder diuino: y esto fue lo que con agudeza ponderó San Geronymo, viendo que Dios para criar al primer hombre a su imagen y semejança, no echó mano de vn pedaço de estos Cielos, que esto parece era más decente a las manos del Artifice diuino, que hauian de formarle, ó echàra mano de otra materia pura, y cristalina; mas no quiso sino darle ser de vn pedaço de barro humilde, tan opuesto, y contrario a la semejança de Dios, que no ay encarecimiento con que ponderarse, y del sacó vna tan perfecta, vistosa, y acabada imagen, para que ella publicasse con lo humilde de su materia, y oposicion a su semejança, la potencia infinita de su hazedor; que si la materia ya por si fuera grande, y rica, y menos distante a la Magestad diuina, que glorias descubriera Dios en essa hechura? que poder? *Quoniam si*

S. H.  
to. 4.  
de V.  
per f.



S. Hier. *fr inde esset creatus* (dize Geronimo) *de materia potius claritate, quam de Artificis dignatione polleret.* Que de cosas contrarias, opuestas, y que distan por extremo de los fines, hazer Dios medios para la consecucion de sus intentos, es lo marauilloso, y en que descubre más lo dilatado de su infinito poder, y el imperio de su diestra poderosa.

Yua texiendo Dios la tela de los medios para la libertad de su pueblo Hebreo, y para conseguir estos fines, dispuso el nacimiento de Moyses, futuro caudillo desse mismo pueblo: y si aduertimos en el tiempo, parece que no pudo hallarse otro menos oportuno, pues fue quando los decretos del Rey estauan tan recientes, en que mandaua con tanto rigor a las comadres, quitassen las vidas a los hijos de los Hebreos, para extinguir su generacion. O anticipe la diuina prouidencia el nacimiento deste niño, ò dilatele algunos años: porque se ha de exponer a tantos riesgos Moyses? Y ya que deste quiso librarle Dios, y de que no ensangrentasse la comadre sus manos en su sangre inocente, porque permitió le expusiesse a los rigores de las aguas en sus corrientes, a las con-

tingencias de que entre sus cristales le diessen temprana sepultura, en vez de cuna? *Exposuit eum in carecto ripae fluminis.* Y aunque estos fueron riesgos grandes, mayor fue el que fuesse lleuado a Palacio, a manos de la mesma impiedad; pues parece que fue entregarle a la muerte, y exponerle a los filos del cuchillo. Si Dios pretende assigurar su vida, lleuele adonde ninguna noticia tenga del el Rey; pero fue diuina prouidencia, que no quiso por caminos seguros conseruar la vida de Moyses, ni desuiarle de los riesgos de la muerte para conseruar su vida, sino entregarle en manos de la misma impiedad, y que el mismo Rey que solicitaua su muerte en los hijos de los Hebreos, fuese el figuro de su vida, criandole en su Palacio como vnico heredero del Reyno. Oíd la ponderacion a la Boca de oro Chrysofomo: *Hoc mirabile est, quod non per ea, quae videntur securitatis esse, sed plane per contraria omnia pro nobis fiunt.* Pues que intentò Dios en valerse de tan contrarios medios, assigurando la vida de vn niño adonde los otros hallauan la guadaña de su muerte, que con tanta ferocidad se las solicitaua Pharaon? Que? el descubrir (dize Chrysofomo) Dios los subidos qui-

Exod. 2

D. Chr.  
hom. 54  
in Act.

*Cryf. v. bi supr.*

lates de su sabiduria, y el adquirir aplausos de poderoso: *Hoc faciebat Deus declarans suā omnipotentiam, & sapientiam, quā facile sit ei saluare.* No tuvo Dios otros fines (dize Chrysostomo) sino hazer alarde del poder de su diestra, y mostrar como hazia figuro para la vida, de los mismos riesgos, y guadaña de la muerte: porque conseruar aquella por caminos seguros, sanar con la medicina misma, no es mucho, esso es cosa natural, y en que no se descubre genero de poder; pero hazer que el veneno sirua de triaca a la salud, es lo grãde del poder diuino: *Hoc faciebat declarans suā omnipotentiam.*

Zeloso de la hõra de Dios el Propheta Elias, con aborrecimiento, y odio de los seguidores del falso Dios Baal, procurò persuadirles que ciegos estauan a la verdad, y que solo el Dios a quien el rãdia culto, era el verdadero; hizo pacto con ellos, q̄ aquel fuesse tenido por tal, q̄ inuocado, le embiasse fuego que consumiesse las victimas del sacrificio. Vinieron en ello los Idolatras, y Elias valiõse de contraria materia al fuego, en prouea del poder de su Dios, y desengaño a la ceguedad en que ellos uiuian; bañò el sacrificio con agua, è hizo que el Altar estuuiesse

aislado de este elemento. Baxò el fuego sobre el Altar que el zeloso Propheta hauia erigido, consumiòlo todo, tragòse las victimas; que essa es la fuerça de la palabra, *vorauit holocaustum*; y tan gustoso se hallò el fuego del agua, que la lamia, y se regalaua con ella: *Sed aquam quæ erat in aquaductu lambens.* El Abulense hizo singular reparo en el tragarse el fuego el sacrificio, y el agua que le acompañaua: y puso el exemplo en que, assi como el hombre se alimenta del sustento, y comida, y nada della dexa fuera de si de lo que come; assi aquel fuego se sustentò de quanto hallò en el Altar, y del agua que alli estaua en sus conductos aislándole: *Sed deuorauit, idest, omninò consumpsit, sicut homo, qui vorat cibum, nihil relinquit de cibo extra se.* Que el fuego se zebe en materia dispuesta, conforme a su naturaleza, y se alimente della, no lo admiro; pero que el agua, que es en quien las llamas dexan su aetiuidad, y perezen, en quien la mayor vorazidad deste elemento se extingue, y apaga, como le sirve de sustento? Como se regala con lo que le destruye? Como viue con lo que es materia de su muerte? Porque quiso Dios acreditarle

3. Reg. c. 28.

Abul. in 3. Reg. 9. 33.

rarse de poderoso, y no hallò medio más eficaz, ni quien más le aclamasse de poderoso, que el valerse de medios opuestos, y contrarios. Que ni el baxar el fuego de lo alto, con ser portentoso, y consumir en vn instante el sacrificio, y convertirle en zeniças menudas, juzga ser bastante prueua de su poder inmenso. El que el fuego lamiesse, y se alimentasse del agua, en quien halla su muerte, quito le acreditasse de poderoso, y diessse testimonio de que era el verdadero Dios: y assi por vltima clausula se puso el lamer el fuego al agua: *Aquam qua erat in aqueductu lambens*. Y a esto se siguiò la admiracion del pueblo, el caer desmayados, y despauoridos, el confessar a Dios por poderoso: *Quod cum vidisset omnis populus, cecidit in faciẽ suam, & ait: Dominus ipse est Deus*. El poderoso esse es Dios: porque la palabra, *Dominus*, dize poder, y aora el Abulense: *Non fecerunt hoc ex timore, sed quòd territi propter miraculum ceciderunt in terram*. El temor no los ocasionò a medir la tierra de espanto, sino la admiracion del milagro de la mano poderosa; que no ay quien mejor aclame el poder diuino, quien a más viuas luzes le descubra, que los con-

trarios, y opuestos, sacando vida de lo que es ocasion de muerte.

Quede pues acreditado el poder de Dios en la Concepcion de su Madre sanctissima, librandola su mano poderosa de vn ineuitable peligro, no solo en el mismo peligro, sino con el, haziendo q̄ la misma grada, por donde todos los hijos de Adan descendien al lodo de la culpa en sus concepciones, le fuesse a Maria el figuro, y ascento para la gracia: que si esta Señora no fuera hija de la naturaleza, y la formara Dios como a Adã de la tierra, ò como a Eua de la costilla, ò le diera ser con su querer, como a los Angeles, no ostentára luzes de poderoso. Pero q̄ siendo hija desta nuestra naturaleza humana, procediendo de padre, y madre, como todos los demás procedemos, y nos derivamos, hallando todos en nuestras concepciones el tofigo de la muerte, hallò ella la vida por virtud diuina, y donde todos hallamos la culpa, hallò ella la gracia. Aqui es donde campea el poder diuino, y se descubren las glorias de su Omnipotencia: *Quae non per ea, qua videtur securitatis esse, sed planè per contraria*. Hallar vna criatura la salud, y la vida donde todos la hallan, no es portentoso, pero ha-

llarla donde todos hallan la muerte, esto es lo grande, y lo maravilloso del poder diuino.

En la sanctificacion de los demás, el estilo ordinario, y prescripto, despues de la culpa primera, es que acuda la gracia a quitar la original mácha, que por hijos de Adan contrajeron: confieso que es hazaña del poder de Dios, y efectos de su inmensa piedad; y assi lo confesó el Sabio: *Misereris omnium, quoniam potens*; pero tan sabida, tan vista, tan comun, que no acrecienta su credito para con los hombres con su admiracion. Para calificar pues su Omnipotencia, y descubrir los subidos quilates della en este genero de misericordias, y piedades, hauiá de buscar nueva, y diferente traza; de fuerte, que si a los demás sanctifica quitando, a la Virgen la sanctificasse preservando, como sin duda fuéssi assi; y lo que en todos fue ocasion de muerte, en ella fuéssi origen de vida, en que descubrió Dios la grandeza de su poder infinito.

Y con tanto extremo quiso que campeasse este atributo en la Concepcion de su Madre, que en ella quiso blasonar solo de poderoso, no en la Concepcion temporal de su Hijo; y la razon

que apoya este discurso es llana. Engendrarse vna luz de otra luz, es cosa natural, y en que no confessamos a milagro; ni nos arrebatá atenciones, porque no es cosa fuera de la esfera de la naturaleza. Christo Señor nuestro es luz engendrada de otra luz, como lo confiesa, y canta la Iglesia: *Lumen de lumine*; y esto no solo en quanto Dios, sino tambien en quanto hombre, como lo publica el Propheta Isaias en estas palabras: *Propter Sion non tacebo donec egrediatur ut splendor iustus eius, & saluator eius ut lampas accendatur.* Por los aumentos de Sion, por las felicidades que ha de conseguir (dize Isaias) no cessaré de rogar por ella, ni haré intercadencias en la oracion, hasta que salga su justo, que es el Messias, como vn vistoso resplandor: aqui señala la generacion eterna de Christo, a quien San Pablo dá el glorioso titulo de resplandor, y luz, y figura de su substancia; en quanto procede del Padre, recibe del su ser, y naturaleza: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius.* Habla luego de la generacion temporal Isaias, y como fue engendrado en las entrañas de la Madre: *Et saluator eius ut lampas accendatur*; y dize que tambien

Sap. 11

Isai.

S. T.  
3. P.  
47. 1

Ad B.  
bra.

bien es luz esse Hijo, lampara encédida en la luz de Maria: assi que en ambas generaciones, diuina, y humana, es Christo luz, que procede de otra luz; por lo qual no tenemos que admirar cosa grande, ni en la generacion eterna del Hijo, ni en la Concepcion temporal en las entrañas de su Madre. Y si admiramos portento en la Concepcion de Christo, y su nacimiento, está el milagro en hauer sido concebido por obra del Espiritu sancto, y nacer de Madre virgē. Pero el nacer de ai sin pecado, no es marauilla, porque aunq̄ no fuera Dios, siendo concebido assi, naciera sin él; y tan connatural le fue a Christo la gracia en su Concepcion, que no pudo dexar de hallarse con ella, por razon de la vnion hypostatica, y ser su Concepcion por obra del Espiritu sancto, como lo siente el Angelico Doctor S. Thomas: *Prout sic conceptus est ex Spiritu sancto, vt esset idem naturalis Filius Dei, & hominis.* De tal modo fue concebido del Espiritu sancto, que fue Hijo natural de Dios, y del hombre: y assi en ella no ostentò poder, ni grandeza.

Y sin duda alguna, no fueron otros los intentos del Propheta Rey, sino darnos luzes mysteriosas desta ce-

lestial doctrina, en la nouedad, y diuersidad deste estilo, con que habla de la Concepcion del Hijo de Dios, y de la de su sanctissima Madre: de la del Hijo dize assi: *Psal. 2. Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Y San Juan Chrysostomo, San Cyrilo, San Gregorio Niseno, y otros muchos Doctores afirman, que propuso David en estas palabras la Concepcion temporal del Hijo de Dios en las entrañas de su Madre. Aduertase aora, como refiriendo el mismo Propheta sancto la Concepcion pura, y sancta de Maria, se valió de otro extraño lenguaje, pues dixo: *Edificauit tabernaculum suum Altissimus.* Edificó el Altissimo su Tabernaculo, dando ser, y naturaleza a Maria en su Concepcion con tanta sanctidad, y pureza, como para tan glorioso Señor conuenia: y Hugo Cardenal dixo, ser Maria este Tabernaculo: *Tabernaculum fuit Beata Virgo, in qua ipse armavit se armis nostrae mortalitatis, qui us contra Diabolum militauit.* Deseo yo saber aora, porque quando el Propheta introduxo la Concepcion temporal del Hijo de Dios en las entrañas de Maria, no le dió a Dios otro titulo, ni blason, más del comun, y ordinario de Señor?

*Psal. 2.*

*Dominus dixit ad me, Filius meus*

*es tu, ego hodie genui te.*

*S. Chri.*

*S. Cyr.*

*S. Greg.*

*Nisen.*

*à P.*

*Suar.*

*relat.*

*to. 2. in*

*3. P.*

*Ps. 86.*

*Edificauit tabernaculum suum Altissimus.*

Edificó el Altissimo su Ta-

bernaculo, dando ser, y na-

turaleza a Maria en su Con-

cepcion con tanta sancti-

dad, y pureza, como para tan

glorioso Señor conuenia: y

Hugo Cardenal dixo, ser Ma-

ria este Tabernaculo: *Taber-*

*naculum fuit Beata Virgo, in qua*

*ipse armavit se armis nostrae mor-*

*talitatis, qui us contra Diabolum*

*militauit.* Deseo yo saber aora,

porque quando el Pro-

pheta introduxo la Concep-

cion temporal del Hijo de

Dios en las entrañas de Ma-

ria, no le dió a Dios otro ti-

tulo, ni blason, más del co-

mun, y ordinario de Señor?

*Hugo*

*Card.*

*in hunc*

*locum*

*Dauidis*

*S. Tho.*

*3. p. q. 2*

*ar. vlt.*

*sic conceptus est ex Spiritu san-*

*cto, vt esset idem naturalis Filius*

*Dei, & hominis.* De tal modo

fue concebido del Espiritu

sancto, que fue Hijo natural

de Dios, y del hombre: y assi

en ella no ostentò poder, ni

grandeza.

Y sin duda alguna, no fue-

ron otros los intentos del

Propheta Rey, sino darnos

luzes mysteriosas desta ce-

*Dominus dixit ad me*; y quando nos propuso la Concepcion de la Madre, dió a Dios el glorioso apellido, y elogio singular de Altissimo, titulo publicador de magestad, è imperio: *Ædificauit tabernaculum suum Altissimus*. Tan comun titulo se dá a Dios en la Concepcion de su Hijo, y tan soberano, y magnifico en la Concepcion de la Madre? Porque esta diuersidad? Admitálemme por respuesta, que la Concepcion del Hijo de Dios en las entrañas de Maria, no tuuo cosa de prodigiosa; porque vna Concepcion obrada por el Espiritu sancto, no podia dexar de ser en gracia, fue segun la diuina condicion, y las leyes de su naturaleza, y como cosa no singular, ni prodigiosa, no se le dió a Dios, los titulos, y blasones de poderoso, de altissimo, ò de grande; pero en la Concepcion de Maria, porque en ella se atropellaron los fueros de nuestra naturaleza, y fue obrada fuera de las leyes comunes, y en que Dios tanto poder ostentò, tanta magestad, y soberania, llamòse Dios el Altissimo: *Ædificauit tabernaculum suum Altissimus*. Y a esto llamò Ricardo de Sancto Lauréicio, novedad de milagro indezible en la Concepcion de Maria,

obrada por el Altissimo: *In Richard. hoc enim consistit nouitas miraculi inuicibilis, scilicet, quòd Altissimus in quantum Deus fundauit eam*. Pero en la Concepcion del Hijo, no huuo milagro que admirar, ni cosa que le solitasse a Dios gloriosos apellidos, y blasones.

Mas en lo que hauemos de confessar portento grande, y que nos arrebatara la admiración por raro, y singular, y en que Dios ostentò lo dilatado de su Omnipotencia, fue en sacar la luz de las tinieblas: *Deus dixit, de tenebris lumen splendescere*; que originandose Maria de tantos progenitores, tinieblas por sus culpas, saliesse luz hermosa, sin pegarsele cosa alguna, de las lobreguezes de la culpa original, es lo que más descubre a Dios marauilloso, y en que ostentò su poder, quando ninguno mostrò en la Concepcion de su Hijo; pues en aquella no fue más que encender vna luz de otra luz, y en esta fue sacar vna luz de las tinieblas.

Ocupò sus atenciones el Aguila de los Doctores San Agustin mi Padre, en ver a Christo pisar las aguas del mar, en la ocasió q sus Apóstoles se vieron en contingencias, y riesgos de anegarse, a causa de vna impensada tempestad,

pestad, q̄ sobreuino de vientos encontrados, leuando vnos tan crecidas olas, que con ellas parece intentauan faspicar las estrellas, y otros abriendo grutas en el blando elemento, presumiendo descubrir los retirados senos de los abyssos: y entrando a fauorecerles el Maestro soberano, aduirtió Agustino, que aquel liquido, y cristalino elemento le sustentaua sobre si, como si anduiera, no por agua, sino por salas de cristal de roca: *Venit ad eos ambulans supra mare.* Portero es (dize Agustino) pero no lo admiro: que mucho que sirua la criatura a su Criador, y q̄ si en el alma de Christo hauia gloria desde el instante de su Concepcion, tomasse por entonces aquel cuerpo possession del dote de la agilidad (que le era debido, como a cuerpo de alma gloriosa) como le tomó en el Thabor por otro breue, y limitado espacio del de la claridad, y resplandor? y lo que a Christo le es natural, y debido, no lo admiro. Lo que me ha de ocasionar admiracion (dize Agustino) es el ver andar a Pedro sobre las aguas, pisandolas con sus plantas, como si anduiera por tierra firme, que naturalmente es cuerpo graue, y pesado, y es fuerza que se hunda, segun las leyes

de naturaleza, si el poder Diuino no le detiene, obrando contra los fueros de ella: *Quid mirum, si conditori suo creatura famuletur? Fac vt mirer ambulet Petrus.* Que no tuuo San Agustín por milagro el andar Christo sobre las aguas, por serle natural la agilidad; no fue en el portento; si, el andar Pedro sobre ellas, en la ocasion que se arrojó desde el barco en el mar, para llegar a las plantas de Christo: *Et descendens Petrus de nauicula ambulabat super aquam;* por ser contra los fueros de nuestra naturaleza humana, que de suyo es graue, y pesada.

Otro apoyo nos enseñará con singularidad esta doctrina. Estando Josue pisando las margenes del Jordan, le dixo Dios, que desde aquel dia hauia de solicitarle estimacion para con los Israelitas, por los aplausos, que de poderoso, y excelente en hazañas hauia de grangear para con todos ellos: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel.* Pues que portentos (pregunto) obró Josue, que tanta estimacion adquirió? No otros, que los que alli refiere el Texto de las aguas del Jordan, que fue recogerse a formar rillos de cristales: *Steterunt aquae descendentes in loco vno,*

S. Aug.  
ser. 14.  
de ver-  
bis Do-  
mini.

Mat. 14.

Iosue. 3.

*Et ad instar montis intumescētes.* Delgadamente discurre Origenes sobre este suceso, y admira el que diga Dios a Josue, que en esta ocasion le ha de descubrir grande para con su pueblo, ensalzandole, y solicitandole estimaciones de magestad sus aguas: *Hodie incipiam exaltare te.* Pues (pregunto) haviendo precedido en Josue hazañas que tanto le engrandecieron, como fue aquel triumpho tan glorioso, que obtuvo de los Amalequitas, los ardides de guerra, disposiciones de milicia, el embiar tan aduertido a los exploradores a la ciudad de Jericò, el valor, y animo que ostentò contra la reuelia del enemigo, teniendo por debil la fortaleza mayor de sus armas, hazañas dignas de eternizarse en bronces, y hazer numerosos anales dellas, porque tan poco se aplauden, y las passa Dios en silencio, y solo en el Jordan dize que comenzará a engrandecerle con admiracion, y assombro de su pueblo? Assi lo aduertió, y ponderó Origenes: *Multa in eremo gesta sunt, & nusquam dicitur, Exaltatus est Iesus. Vbi verò Jordanis transitus, ibi dicitur ad Iesum, In hac die incipiam exaltare te in conspectu populi.* Yo confieso, que fue grande Josue en sus haza-

Origen.  
hom. 4.  
in Ios.

ñas, y digno de ser aplaudido por ellas, pero todas fueron, si bien se advierte, dentro de la esfera de la naturaleza, todas obradas con el valor de su brazo, con su industria, è ingenio, y con la vizarría de su esfuerzo; pero el represar las aguas en el Iordán, refrenando sus corrientes, liquidandolas en montañas de cristal, contra los fueros de su naturaleza, y solidando en rocas estables la inconstancia de su blandura, fue quien le grangeó estimacion, y veneracion de grande, y poderoso: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel.* Que mientras no se obra algo fuera de la naturaleza, sacandola de sus quizios, è yendo contra sus comunes corrientes, no parece que se obra cosa que solicite aplausos de grande, ni se ostenta poder, ni adquiere blasones gloriosos de magestad, ó imperio.

Luego más poderoso haemos de confessar forçosamente a Dios en la Concepcion de Maria, que en la Concepcion temporal de su Hijo mismo: porque en esta Concepcion, segun su naturaleza, ni podia hallarse pecado, ni podia dexar de estar rica de gracia. En la de Maria, segun el orden de naturaleza, era forçoso hallarse culpa, y muy agena de toda gala.



gala de sanctidad . Mas como Dios , con lo infinito de su poder , preferud a su Madre , è impidiò el passo a la culpa original , para que no la ofendieran sus sombras , y horrores : y para ostentar de camino su poder , y manifestar a todos que la Concepcion de su Madre no era segun las comunes leyes de la naturaleza , antes se atropellaron todas , por sacar Dios immune de toda imperfeccion a la que hauia de darle ser humano en sus entrañas , adornandola de gracia al mismo tiempo , que fue lo singular , lo extraordinario , y jamás visto ; pues la sacò a ella hermosa luz de las tinieblas ( digno empleo de su liberalidad ) para el credito grande de su Omnipotencia . Por esso refieranse sus ascendientes , tinieblas por sus culpas , è imperfecciones ; y Maria luz originada dellos , que publica el poder de su hazedor. *Liber generatio- nis Iesu Christi Filij David , Filij Abraham , &c. De qua natus est Iesus , qui vocatur Christus.*

(?)

DISCURSO III.

*Que el passar en silencio a los Padres de Maria este libro genealogico , fue porque siendo ellos terrenos , engendraron vna Hija celestial con tanta gracia , y pureza , que la de los Angeles en su comparacion no lo parece.*

Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

Con mysterio nos propone S. Matheo en este arbol de la geneleagia de Christo a los más distantes progenitores de Maria , y no a los inmediatos Padres que la engendraron ; pues estos se callan , y aquellos se publican : que fines pudo tener la pluma del Euangelista en observar este estilo ? No otro , a mi entender , sino el querer mostrar , que el nombrarse sus distantes progenitores , fue porque engendraron a sus hijos semejantes a si , y el sepultarse en silencio los Padres de Maria , fue porque engendraron vna Hija desemejante a ellos ; pues siendo ellos Padres terrenos , engendraron vna Hija celestial , con tanta gracia , que fue más Hija de-  
lla,

lla, que de la naturaleza: y no pudiendo dezir los Padres de Maria con toda propiedad, Esta es nuestra hija, por la desemejança, que della a ellos hauia; fue Celestial prouidencia el no nombrarse como los demás progenitores, que por terrenos engendrarõ hijos sus semejantes.

Formó Dios a nuestra antigua, y primera madre de vn pedaço del costado de Adan, dexandola tan perfecta, y acabada el soberano Artifice, que tras la admiracion de Adan en su belleza, se le fue la lengua a elogios suyos, y a confessarla por huesso de sus huesos, y carne de su carne:

*Gen. 2.* *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Origines cõ su acostumbrada agudeza reparó en que hauiendo en Eua huesos, carne, y alma, que informaua aquel cuerpo, lo dixo Adan, que los huesos, y la carne se originaron de los suyos, pero no que el alma procedió de su alma:

*Orig.* *Velim mihi dices, ó Adā, si os de ossibus tuis cognouisti, & carnē de carne tua sensisti: cur nõ intellexisti animam de anima tua processisse?* Tuuiste (dize Origines) ó Adan, conocimiento para confessar aquello, que de ti recibió tu Esposa para su ser, y perfeccion en lo humano, y no le tuuiste para dezir, como su alma procedió tam-

bien de tu alma? Eßo no, pues el dezirlo assi, fuera inaduertencia, y conocido defaciertito. Pero obseruasteys gran prudencia en vuestras palabras, porque solo llamasteys vuestro, a lo que tuuo su ser, y origen de la tierra, como la carne, y los huesos, que fueron formados della; con que instruyò este primer Sabio a ser bien entendidos los hombres, y como no han de llamar, ni tener por fuyo, a lo que no se deriua dellos; y como el alma no es terrena, sino criada por Dios, assi aduertido Adan, no llamó al alma suya, pues no se hauia originado de la suya. Todo lo dixo Origenes: *Sed videtur per hoc intelligentibus indiciũ dare, quæ de terra sunt (os, carnē) sua profiteri, nõ audere sua dicere, quæ scit non esse de terra.* Luego cõ conocida impropriedad dixeran los Padres de Maria: Esta Hija engendramos, su ser se originò del nuestro (aunque en el hecho la engendraron) pues en essa generacion tuuo más parte la gracia que la naturaleza, fue más obra de Dios, que de criaturas, y de ella a ellos hauia la distancia, que vâ de la tierra a los Cielos, pues siendo ellos terrenos, fue la Hija vn Cielo en pureza, y donde ay tá grãde dissimilitud, escondanse los nombres de sus Padres, no se

# Concepcion de la Virgen Maria S.N. 59

propongan autores dessa generacion, a diferencia de los demás progenitores, q̄ engendraron hijos sus retratos, y copiaron en ellos quanto en si tenian, en el ser que les dieron de naturaleza.

Vnas palabras me ofrece el Apostol S. Pablo, tan singulares al intento, que ellas solas pueden hazer vez de muchos apoyos: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de caelo caelestis.* El primer hombre (dize Pablo) fue terreno: dicho se está ello, q̄ pues fue formado de la tierra, hauia de ser necesariamente terreno. El segundo fue celestial, porque fue del Cielo, tuuo su ser en él. Pregunto, como fue formado Christo del Cielo? No como algunos Hereges quisieron, pues ciegos a la verdad dixeron, q̄ este Señor se hauia formado su cuerpo de vn pedaço de esos Cielos, y pasadole por las entrañas Virginales de Maria; ni tampoco por Cielo se entiende a el Padre, del qual si procede segun la diuinidad, mas no segun la humanidad; y assi este Cielo, en que el segundo hōbre tuuo ser, es Maria Sanctissima: *Secundus homo de caelo caelestis.* Y la razon porq̄ se llama Christo celestial, dióla S. Agustin mi Padre: *Caelestem dico, quia nō ex humano conceptus est semine, sed de Maria Virgine pro nostra salute*

*assumptus est à Filio Dei.* Llamóse C. lestial (dize este Padre) porq̄ no fue concebido con interuencion de varon, sino recibido de Maria Virgen, por el Hijo de Dios, por nuestra salud. Pero de seme licencia para dezir, que el llamarse Christo Celestial, fue por hauerse formado su humanidad sanctissima en el Cielo puro de las entrañas de Maria. Dixolo assi S. Buenaventura: *Caeli itaque puritatem in se habere debuit Maria, de cuius mundissimis particulis illa purissima caro Verbi caelestis vnibilis est assumpta.* Y por esso el Apostol no la llama tierra, sino Cielo purissimo: *Secundus homo de caelo caelestis.* Y si el primer hombre fue terreno Padre, porque tuuo origen de la tierra: *Primus homo de terra terrenus;* y como Padre del linage humano, pretendiera reconocer a Maria por hija suya; aunque más su vista fuera de linçe, no pudiera ver en ella nada de la tierra, porque toda la hallára hecha vn Cielo: assi llamó San Juan Damasceno a esta Señora, *Caelū animatū.* Por lo qual fuera impropria locucion, llamarla suya, como lo fuera el llamar al alma de su Esposa suya: *Nō audet suā dicere, quā scit nō esse de terra.* Luego ni sus Padres pudierō llamarla cō propiedad suya, por la disimilitud q̄ cō ellos tenia.

1. Cor. cap. 15.

B. Aug. in Dial. 9. 65. qui est ad Oro. sum.

S. Bue. de Eccl. Hierar. p. 4. c. 7.

S. Ioan. Dam. ser. de form. Maria.

Arrebolada de celestiales luzes, vestida de la ropa de su inmortalidad, subia Maria el dia de su Assumpcion gloriosa, a tomar possession del folio de su magestad al Empireo, y los Angeles que de tan celestiales galas la vieron adornada, como descolos de verla colocada en su eterno descanso, dixeronla: *Reuertere, reuertere, Sunamitis; reuertere, reuertere, vt intueamur te.* Bolued Señora, bolued, para que gozemos de lo vittofo, é indezible de vuestras excelencias; para que nos recreemos con lo crecido de vuestras glorias. No me lleva la admiracion, ni despierta mi cuidado, el que espíritus tan puros desseen ver las glorias de Maria; pues despues de Dios, el verlas, es la mayor felizidad, y la mayor gloria de los Cielos, como dixo Hugo de Sancto Victore: *Summa gloria est te post Deū videre.* Lo que me ocasiona nouedad, es el que los espíritus alados digan a Maria, quando sube gloriosa a los Cielos, buelua otra vez a ellos: *Reuertere, vt intueamur te.* Si dixeran, *Veni, ò Ascende,* estuiera dicho con propiedad; pero, Bolued otra vez, no lo entiendo. Baxò acaso Maria de los Cielos? descendió de aquella felididad eterna al mundo, que quando su-

*Cant. 6.*

Hugo  
de S.  
Victor.  
erudit.  
Theol. 2  
l. 3. ad  
B. Virg.

be a ellos el dia de su Assumpcion, se dize que buelue? En la tierra tuuo su origen, en ella nació de Padres terrenos: pues porque siendo la primera vez que ascendió a aquella felididad gloriosa, se dize que buelue? Marauillosa respuesta me ofeze el docto Gislerio: Fue tanta (dize este doctor) la santidad, y pureza desta celestial Señora, tan crecido el colmo de sus excelencias, que porque sepá los hombres fueron de tal calidad, que parece hauer tenido Maria más su ser, y formacion en los Cielos, que su origen en la tierra, por esso se dize quando sube, que buelue otra vez a los Cielos, como si de allá huiera descendido: assi lo ponderò Gislerio: *Redditum autem appellant eius Assumptionem in celos, vt audientibus nobis indicarent tantam esse illius sanctitatis pulchritudinem, vt è celis potius descendisse, quam è terra orta videretur.* Que fue la santidad, y pureza de Maria, de tal calidad, que más pareció hauer tenido su origen en los Cielos, que nacido de Padres en la tierra.

Pero busquemos la razon, porque fue celestial Maria; quien fla grangedò tan glorioso titulo, y noble blason? Darancsla el Aguila de los Doctores. San Agustín mi Padre. Aduirtió el profundo

Doc.

Gislerio  
in c.  
Cant.  
expe  
4. de  
tertia  
sponsa  
qua  
B. M.

# Concepcion de la Virgen Maria S.N. 61

Doctor, en aquel dezir San Iuan que viò baxar a la Ciudad santa de los Cielos: *Vidi ciuitatem sanctam Ierusalem nouam descendentem de caelo à Deo, paratam sicut sponsam ornataam viro suo.* Y afirma este Doctor ser Maria esta Ciudad: sentir assi mismo de San Bernardo, y de Ruperto Abad. Y no es nuevo lenguaje llamarse Maria Ciudad, pues muchos siglos antes que el Euangelista, la hauia apellidado assi Dauid: *Ciuitas Regis magni. Sancta*, porque la sanctificò el Altissimo, como tabernaculo y morada suya: *Sanctificauit tabernaculum suum Altissimus.* Con adornos, y galas de Esposa, porque lo es del Espiritu sancto: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Lo q̄ a mi me lleva la admiracion, más q̄ comun en este lugar, y lo que no puede apear mi ingenio, es dezir S. Iuan, que baxò de los Cielos Maria: *Descendentem de caelo.* Si tuuo su origen en la tierra, padres que la dieron el ser de la naturaleza, porq̄ se dize que fue su descenso de los Cielos? Responde Agustino, que fue dicho con propiedad, no por que de allà sacasse naturaleza, o persona humana; en la tierra tuuo ser, origen, y solar conocido de noble prosapia: mas porque la gracia con que la tuuo no fue terrena, sino celestial, se dize hauer

baxado de aquella soberana patria: *De caelo descendere dicitur Ciuitas ista, quia caelestis est lib. 20. gratia, qua Deus illam fecit.* A de Ciui, nueue a dificultad me motiuan c. 17. las palabras de mi gran Padre, y a cuydadoños desvelos de ingenio: porque la gracia de los Cielos no es diuersa de la de la tierra, ni en el ser admite diferencia, o dissimilitud, ni sanctifica más en vna parte que en otra. Pues porque dize Agustino, que la gracia con que Dios hizo a su Madre, fue gracia celestial? A esto respondo confessando que la gracia de los Cielos no es diferente de la que en la tierra se comunica, en sus efectos; mas admite esta diferencia en si mesma, y es que en este terrestre pauimento siempre se comunica a los rendidos a la esclauitud del original, y caidos en el lodo de la culpa actual: en los Cielos comunicóse con el ser de la naturaleza; pues, como dize el mesmo Agustino, no huuo instante de ser en los Angeles, que no les acompañale la gracia: *Eratque Deus condens naturam, simul & largiens gratiam.* Pues para que se descubra la gracia, con que Maria fue formada, y con la que tuuo ser en los instantes de su Concepcion, y que no fue gracia a que precedió culpa, o mancha de imperfeccion,

S. Aug.  
 lib. 13.  
 de Ciui.  
 Dei c. 9.

cion, sino que corrió al mismo passo que la naturaleza, llamele gracia celestial: *Cælestis est gratia, qua Deus illam fecit.* Porque no nos contentemos con solo saber que fue vn Cielo hermoso en su Concepcion, pero hasta la gracia de que estuuo rica se ha de llamar celestial, y no de la tierra, igualandose en esta grandeza, y pureza a los spiritus Angelicos, desde los instantes de su ser.

Mas permitaseme dezir, q̄ es pequeña excelencia, y limitado elogio de Maria, el publicarla ygual en pureza, gracia, y sanctidad a las Angelicas Gerarquias; pues desde los instantes de su formacion fueron tan crecidos los colmos de gracia, de que esta purissima Señora estuuo rica, que la de los Angeles fue muy inferior, limitada, y de baxos quitaes, comparada cō ella. Y sea el argumento más valiente, y que más viuamēte prueua este assumpto, lo q̄ el Apostol San Pablo dize en la Epistola a los Hebreos, adonde considera a Dios en medio de las dos naturalezas, la Angelica de vna parte, y de la otra la humana, en la Virgen sanctissima, como deliberando de qual dellas echaria mano para vnirla a si en vnidad de persona. Y sale con dezir el Apostol, despues de

hauer considerado assi a Dios, que *Nusquam Angelos apprehendit, sed semē Abrahā apprehēdit.* *bra. 2. cap. 2.* Que no echò mano de los Angeles, sino de la carne virginal de Maria, para vestirse della, dando con esto vn testimonio al parecer euidente, y q̄ no admite genero de duda, de q̄ su pureza vencia cō excessiuas ventajas, dexando en lineas muy distantes a los spiritus Angelicos. Porq̄ aunque los Angeles se auentajan en naturaleza a los hombres, y a la misma naturaleza humana de Christo, estando solo en lo natural, segun a aquellas palabras del Propheta: *Minuisti eum paulò minùs ab Angelis;* *Psal. 8.* mas la Virgen les es superior a todos en pureza: porque el orden hypostatico (al qual llegò por medio de la maternidad diuina) es superior al orden natural, y sobrenatural de Angeles, y hombres; y assi seãle quanto quisieren superiores los Angeles en la naturaleza, que por más q̄ en ella se descuellen, jamás la podrá ygualar en gracia, y pureza. Assi lo afirma S. Anselmo: *O tu benedicta super mulieres, quæ Angelos vincis puritate.* Vencida queda la mayor pureza de los Angeles, a vista de la pureza, y gracia de Maria,

No puedo dexar de admirar, por lo que tiene de singular, el estilo del Apostol

S. Anselmo  
ser. de  
B. Virg.

Luce 1

## Concepcion de la Virgen Maria S.N. 63

stol S. Pablo, y hazer reparo  
 en él: porq̄ nombra a la natu-  
 raleza Angelica, quando trata  
 de haerse hecho Dios hom-  
 re? *Nusquam Angelos apprehen-  
 dit, sed semen Abrahae apprehēdit.*  
 Porque si pretendió descubrir  
 al hombre lo fino del amor de  
 Dios, y quan cbligado le esta-  
 ua al retorno del agradeci-  
 miento, por hauer levantado  
 al humilde ser humano a la  
 alteza del ser diuino, bastaua  
 dezir senzillamente, que  
 Dios se vistió de carne, que  
 vnió a sí la semilla de Abra-  
 han: *Semen Abrahae apprehēdit,*  
 y esculára el dezir, q̄ no vnió  
 a sí la naturaleza Angelica,  
 pues sobrára, a mi entēder, essa  
 aduertencia. Mas fue grande  
 dezir, vló de esse lenguaje, y  
 dixolo como passó; huuo e-  
 leccion, huuo tomar, y huuo  
 dexar: y el q̄ dexó a los Ange-  
 les por la Virgen, graduada  
 la dexó por tan superior a to-  
 dos ellos en pureza, quanto  
 lo es en la propinquidad, y pa-  
 rentesco, que alcançó con el  
 mismo Dios, de quié fue dig-  
 nissima Madre: y a mi ver  
 lo quiso significar el Arcan-  
 gel S. Gabriel en las palabras  
 de su legacia: *Aue gratia plena;*  
 y luego: *Inuenisti gratiam apud  
 Deum.* Llena estays de gracia  
 Señora, hallasteys gracia en  
 los ojos de Dios: como si di-  
 xera con vino encarecimiento:  
 No la halló en nuestranatura-

leza, ni se pagó de nuestra pu-  
 reza (con ser tan por extremo  
 grande) pues hauiendo Ange-  
 les, y Maria, no se hizo An-  
 gel, ni vnió a sí esta naturale-  
 za tan noble, y se vistió de car-  
 ne, y sangre en vuestras entra-  
 ñas. Y esto sin duda le moti-  
 uó a S. Agustín mi Padre a  
 dezir sobre las palabras, *Domini-  
 nus tecum,* cogiendolas de los  
 labios del Angel: *Sed magis quā  
 mecum, in tuo est corde, in tuo est*  
*utero, &c.* Más está, Señora,  
 Dios contigo, que conmigo,  
 pues a mi me crió, y me en-  
 riquezió de gracia con el ser  
 de mi naturaleza, y a ti, Seño-  
 ra, te la dió auentajada en tu  
 Concepcion, y te hizo tá per-  
 fecta, y acabada, que enamo-  
 rado de tu sanctidad, y pure-  
 za, te eligió para vestirse de  
 carne en tus entrañas. Luego  
 superior queda la gracia de  
 Maria, y su pureza, a la pure-  
 za, y gracia de los Angeles, cō  
 tantas ventajas, como vā de  
 Señora a seruos, de Reyna a  
 valallos. Assi lo ponderó San  
 Gregorio Thaumaturgo, so-  
 bre aquel despachar Dios An-  
 gel a Maria, para los contra-  
 tos de la vnion de las dos na-  
 turalezas, y no algun hombre  
 de la tierra: *Missus est Angelus  
 Gabriel ad Virginem.* Fue con-  
 ueniente, dize el Sancto, que el  
 Nuncio, ò Embaxador, que  
 se embiaua a Maria, fuese  
 seruo incorrupto, pues  
 iba

S. Aug.  
 serm. de  
 Nativ.

iba a hablar a vna Virgen inuiolada; vn legado libre de pecado, a vna Señora libre de toda imperfeccion, y mancha: *Missus est seruus incorruptus ad Virginem inuiolatam; ser. 3. de missus est á peccato liber ad corruptionis, seu labis expertem.*

*B. Mar.* Aduertase en la palabra: *Missus est seruus*; si conuino que el sieruo, el esclauo, fuesse libre de pecado (siendo el Angel respecto de Maria sieruo) mucho más conuino que lo fuesse la Reyna suprema de Angeles Maria, excediendoles a todos ellos en pureza, con ventajas tan conocidas, quanto vâ de Reyna a vassallos. Y quien fue concebida tan fuera de la esfera comun, y tanto se disimillò a quien la engendrò, callense los nombres de sus padres progenitores inmediatos, y publiquense los demás progenitores, que engendraron hijos sus semejants: *Abraham genuit Isac, &c.* mas llegando a Maria, cortese el hilo de la narracion, y digase: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae.*

(?)

## DISCURSO IV.

*Que si todos los descendientes de Adan mucren a la vida de gracia en sus concepciones; la Virgen sanctissima desae los instantes de su ser viuio en ella para dar vida al Autor de la vida.*

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

**C**ontra todos promulgó sentencia el Apostol S. Pablo, pues todos (dize) pecaron en su cabeça, y primer Padre: y como el pecador abrió puerta a la muerte, a todos los confiesa sin vida, pagando el pecho comun de la original culpa: *Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, in quo omnes peccauerunt.* Pero si yo llego a prouar, hauer hauido en Maria siempre vida, habré prouado no hauer hauido é ella culpa original, pues sino se hallò el efecto de la muerte, tampoco el origen, y causa suya.

De la generacion temporal de Christo nuestro bien habló el Propheta Isaias con ponderacion, y encarecimiento, de que no puede su narracion fiarse de palabras, por lo grande, y marauilloso de ella;



Isai. 53  
 ella; y por lo arcano, y escondido de mysterios, que en si encierra: *Generationem eius quis enarrabit? Quia abscissus est de terra uiuentium.* Aduertase en las palabras: *Abscissus de terra uiuentium*, que son las que yo he menester: fue cortado Christo (dize Isaias) de vna tierra de viuentes, y que tuuo su origen, y ser, no en muerte, sino en vida: *Non de terra morientiu, sed uiuentium.* Pues que quiso declararnos con este tan singular language el Propheta sancto? Porque si nos propone a Christo, Hijo de Maria, como puede verificarse auer tenido origen en tierra viua? pues Maria, segun la condici6n de la carne, y naturaleza humana, muri6; rindi6se a la muerte aq̄el cielo, dex6 de ser cielo animado por espacio de tres dias; pero no dex6 de ser cielo. Como pues se ha de llamar tierra viua, si se rindi6 a la muerte? Descifr6 Ruperto Abad lo difficil deste lugar, y dixo: Como la Virgen sanctissima no muri6 jams a la muerte de la culpa, siempre estuuu viua, y sin rendimiento al yugo de la muerte del original pecado, a que los demas hijos de Adan humillan su ceruiz. Y si a la corporal muerte se suget6 por condicion de la carne, no a la espirital, que no la pade-ci6 jams. Oid a Ruperto:

*Ineffabile, quod de carnis generatione licet recte intelligitur: quia abscissus est de terra uiuentium: de terra inquam non morientiu: siue non mortuorum morte peccati, qua omnes in Adā mortui sūt.* Los demas hijos de Adan todos mueren en su origē, todos descien den a la mortalidad de la culpa; pero Maria conseru6se siēpre viua, no fue tierra muerta: *Abscissus est de terra uiuentium*; y por esso digase, que tuuo Christo su origen, su ser humano en la tierra viua, que es Maria, y en el cielo puro de su Madre.

En aquella mysteriosa vision, y prodigioso carro, que el Propheta Ezequiel refiere, diuiso vn marauilloso apoyo: dize a los primeros encuentros el Propheta, q̄ apareci6 vna rueda sobre la tierra: *Apparuit rota vna super terrā*; y luego habla en plural: *Et aspectus rotarum.* Si sola vna apareci6 para q̄ la registrasse la vista del Propheta, como son ya dos las que refiere auer visto? No lo admiremos, que es Maria quien apareci6 en el carro desta Iglesia militante, pero no apareci6 sin q̄ se vea el aspecto de la otra rueda Christo Hijo suyo: *Et aspectus rotarū*: que no ha de auer instante en que se halle Maria sin la c6pania, y asistencia de su Hijo. Pero lo que voy a buscar en esta vision, es lo que

Rupert.  
 Ab. lib.  
 2. in  
 Isai. in  
 cap. 3.  
 cap. 19.

Ezec. 5

luego nos advierte el Profeta, que las ruedas eran vitas: *Spiritus vita erat in rotis*. Tenia vida, dize San Geronymo. Pues si eran dos, como viuan con vna misma vida, y con vn mismo espiritu: *Spiritus vita?* Este es el mysterio, que estava como entrañada la vna vida en la otra vida: porque la vna rueda estava dentro de la otra rueda: *Et opus earum velut si sit rota in medio rota*: porque la vida de Christo, y la de Maria, parecian vna misma vida, y que entrambos viuan con vn mismo espiritu, y alma; pues recibiendo Christo el ser humano de Maria, parece que recibia con el, el espiritu, y alma con que viua. Y si Christo confesó de si: *Ego sum vita*, tambien Maria dixo: *Qui invenerit me, inveniet vitam*. Glosa parece desta vision de Ezequiel, el portento que vió San Iuan en su Apocalypsi, a Maria vestida del Sol de justicia Christo: *Amicta Sole*. Y S. Bernardo: *Fuit luce undique circumfusa*. Y el mismo S. Iuan hablando del Hijo de Dios dixo: *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum*. En que se descubre ser la luz, y la vida vna misma cosa; y estado esta luz entrañada en Maria, era vna misma cosa Maria con la vida. Y este es el dezir Ezequiel: *Spiritus vita erat in rotis*. Assi q

si apareció Maria en los instantes de su ser: *Apparuit rota vna super terram*, fue con la misma vida de su Hijo: *Et aspectus rotarum, & spiritus vita erat in rotis*. Y quien comenzó su ser con vida, no contraxo la original muerte de la culpa, como los demás descendientes de Adan en su cabeza.

Aquella inundacion del diluvio vniuersal, se uero castigo contra los delinquentes de aquellas primeras edades, ocupaua toda la tierra, dexando en profundos centros los más descollados montes, y sin que desta terrestre maquina se descubriese cosa alguna. Quiso pues Dios téplar lo aspero, y se uero del castigo, y mitigar el açote que por entonces hizo de las aguas, y para estos fines dispuso que se secassen, y descubriesen sus campos, y montes, y su providencia diuina gustó que el espiritu le entretuiesse en esta piadosa ocupacion: *Adduxit spiritum super terram, & imminuta sunt aqua*. Que espiritu fuesse este, ay variedad de opiniones: pero San Ambrosio dize, que se ha de entender del Espiritu sancto: *De Spiritu igitur sancto hoc intelligendum est*. Esto presupuesto, lo que a mi me lleva la admiracion, y ocasiona novedad, es el dezirnos el sagrado Cronista, que Dios lleuó

Ioan. I.

Gen

S. A

sup

hunc

locu

lleuó guiando, o como por fuerza al Espiritu sancto a que su asistencia secasse lo humedo, y blando de las aguas: *Adduxit spiritum*. Otra vez de su voluntad, sin muestras de padezer fuerza, sin que tuuiesse necesidad de ser lleuado con violencia, acompañó las aguas, y las honró con su asistencia; y con tanto gusto se entretiuo con ellas, que estava como passeandose por sus liquidos, y cristalinos campos: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Otra letra: *Volitabat super aquas*. Y otra: *Incumbebat super aquas*. Quien (pregunto) le desazonó aquel gusto primero, y aquella voluntad, con que las assistia, y trocó en desabrimiento, pues ahora va violentado a ellas: *Et adduxit Dominus Spiritum?* Assi lo dificultó Lypomano en su Cadena: *Sed cur dixit, Adduxit Dominus spiritum, & nõ, Ferebatur spiritus?* Mas luego dió la respuesta, que fue: *Ad demonstrandum, quod non libenter inviseret aquas illas, que mortis fuerunt causa*. No admiremos (dize Lypomano) este suceso; q̄ la contraria operacion de las aguas causó esta diuersidad en el Espiritu santo. Aquellas primeras aguas, en que tan gustoso se halló el diuino Espiritu, fueron aguas que dauan vida, dellas salieron viuentes peces, y aues, como nos

lo dize el libro del Genesis: *Creauitque Deus cete grandia, & omnem animam viuentem, atque motabilem, quam produxerant aqua in species suas*. En el diluuió fueron sepultura de hombres, y de animales, ocuparonse solo en dar muertes. Assista pues el Espiritu sancto a las que fueron instrumeto de dar vida, con gusto; y sin el vaya, y como por fuerza a las que fueron ocasion de muerte: *Non libenter inviseret aquas illas, que mortis fuerunt causa*. Si en la Virgen sanctissima se huuiera hallado muerte de culpa, que es más aborrecible esta a los diuinos ojos que la del cuerpo, no se huuiera hallado el Espiritu sancto a su creacion, o Concepcion, como se halló: *Ipsa creauit illam in Spiritu sancto*, ni despues en la Encarnacion de el diuino Verbo, gustoso huuiera descendido: *Spiritus sanctus superueniet in te*. Pero no se dize: *Adduxit spiritum*; porque Maria fue siempre vida, y ocasion de vida, y quien la dió a Christo en sus entrañas en el ser humano de que le vistió, que es la misma vida: *Ego sum vita*. Y Dionisio Carthusiano con singular ponderacion dixo, que agrauiabamos la grandeza de Maria en llamarla viua; pues no auia de llamarse sino la misma vida: *Non viuam, sed vitam appellauit, vt constaret*

*Diorys. vet Martam omnibus viuendi cau-*  
*Carr. sam esse: vita non est ferè commu-*  
*lib. 2. ne vocabulum, & quidquid uiuit,*  
*de lau. per vitam uiuit. Para que con-*  
*Virg. fte (dize el Cartusiano) que*  
 Maria es la causa de la vida de todos, y por cuyo medio la alcançan, llamanla la misma vida: *Vt constaret omnibus viuendi causam esse.* Que si en las primeras aguas, por ser materia de vida, se hallò el Espiritu sancto, hallòse tambien en los instantes del ser de Maria por ser uiua, y que diò vida al Autor de la vida, y a todos los viuentes.

Dixo el regalado Padre S. Bernardo de Maria sanctissima, q̄ era el coraçon de Dios:

*S. Bern. Vbicumque illa est, & cor eiu, &*  
*super oculi eius super eam: y del coraçon*  
*Missus dixo el Sabio en sus Pro-*  
*est. uerbios, q̄ del procede la vida*  
 y en el tiene su origen, y principio: *Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit.*

Luego auemos de confessar, pues es Maria el coraçon de Dios, y el officio del coraçon es dar vida a aquel de quiè es coraçon, que Maria diò vida a Dios, al mismo Autor de la vida; de donde necessariamente se infiere, no auerla ofendido a Maria jamás la muerte de la culpa. Prueuolo con vnas palabras de Aristoteles, q̄ dizen tener el coraçon entre las demás partes del cuerpo aquesta particularidad, y excelen-

cia, que es el que primero uiue, y el ultimo que muere: *Fit autem primò cor, ad quod effectus primo non modo sensu percipitur, sed etiam quòd per obitum vita hic ultimo deficit, euenit in omnibus, ut quod vltimò sit, hoc primò deficiat, & quod primū vltimū.*

Obserua la naturaleza en las cosas q̄ por ella tienen ser, esta circunstancia, y modo, que quando pretende deshazer, o destruir algo de lo hecho, comienza por lo ultimo que hizo: y assi como el coraçon es el primero que uiue, forçosamente ha de ser el ultimo que muere. Siendo pues Maria Señora nuestra coraçon puro de Dios, y calidad del coraçon, viuir primero, que morir, auemos de dezir que Maria començò a tener ser en su Concepcion, viuiendo a la vida de gracia, como coraçon de Dios: si auia de morir, auia de ser despues de su Concepcion, despues de auer començado a viuir; entonces no, porque estuuò confirmada en gracia, y tan firme, y estable en este genero de vida que adquiriò en su Concepcion, que dize de ella su Capellan San Iephonso que es, *Sanctificationis basis, & aternitas virginitalis.* Que de la suerte que la eternidad de Dios es indifectible, y no puede faltar; assi tampoco puede faltar la vida de gra-

gracia en Maria: confessemosla pues siempre viua, y no muerta jamàs, ni ofendida cõ la sombra de la culpa, y que como corazon de Dios estaua dando vida al mismo Auctor de la vida, pues della nació Cristo Señor nuestro, que es la misma vida: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

De si dixo Iesu Cristo, que en el descenso que hizo su alma a los infernos, se hallò en aquel paraje acompañado de muertos; pero que no le impidieron sus passos las armas, q̄ para estoruarlos tenia puesto el demonio, aunque estubo como desvalido de socorro: *Factus sum sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber.* Así podemos glossar de Maria estando en la carcel del vientre maternal, descendiente de tantos progenitores, todos muertos a la diuina gracia en sus concepciones, comenzado sus vidas por muertes: pero ella libre, y que puede cantarse la gala entre todas las terrestres criaturas: *Facta sum inter mortuos liber*, como la estaua cantando su Hijo; pero con esta diferencia,

que Christo lo fue, *sine adiutorio*, sin ayuda de nadie, ni auxilio fuera de si, pues en si tenia virtud, y poder infinito; pero Maria con el poder de Dios, pues como dize Eusebio Emiseno: *A peccati originalis nexu nemo per se liber extitit; nec ipsa Genitrix Redemptoris.* Nació libre del pecado original por si, y por su propria virtud: fue lo Maria por virtud diuina, que la preferuò del, y quiso que fuese vida para darsela humana al mismo que la preferuò, que es la misma vida; por esto nació della para gozar de esta vida: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Buscao Fieles a esta vida, que quien la hallare, hallará la vida misma, pues de si lo está cõtestando esta purissima Señora: *Qui inuenit me, inueniet vitam.* Y quando la mayor sanctidad de puras criaturas en este figlo tuvieron su origen en la muerte, solo Maria fue la viua, y la vida, y la que nos ha de solicitar la de gracia, para cõseguir la eterna de la gloria: *Ad quam nos perducatur.*

*Euseb.  
Emis.  
hom. 2.  
de Nat.  
Dom.*

# SERMON

## PRIMERO,

### DEL NACIMIENTO DE LA VIRGEN SANTISSIMA.

#### SALVTACION.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

*Matth. I.*



ADMIRADOS los Angelicos espíritus de ver nacer oy a vna Niña tan hermosa en lo natural, y gratuito, tan rica de prendas de gracia, y adornos de naturaleza, prodigio al fin más originado del cielo, que deriuado de la tierra, arrebatados de su belleza se preguntan vnos a otros: Quien es esta, que naze con tan hermosos reflexos como el aurora, quien la que asciende tan vistosa como la Luna, y quien es la q̄ compite con el Sol en esplayar luzes, y quien la que se asimila a vn esquadron de exercito bien ordenado? *Que es ista, que progreditur quasi aurora consurgēs, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castorum acies ordinata?* Y Ruperto Abad dize, se à de entender esta admiracion en los Angeles, y esta pregunta, del dia en que naziò esta celestial Princesa. *Quando nata est Virgo B. tunc vera nobis aurora surrexit.* Y S. Pedro Dam. sobre aquellas palabras del Profeta Rey, *Tu fabricatus es auroram*, dize el Santo: *Tu fabricatus es auroram, idest Virginem*. Pues porque, pregunto, dan los Angeles a esta purissima Señora el apellido de aurora: *Quasi aurora consurgēs?* S. Bernardo responde, que porque de la aurora naze el Sol, esse vistoso astro, que enriqueze, alegra, y llena de dichos los Orbes: assi de Maria se originò, y naziò el Sol de justicia Christo, para tan inexplicables bienes de criaturas: por esso la dieron este epiteto, que tan nacido le venia a la que nacia. *Certè, ò*  
*Maria,*

## Nacimiento de la Virgen Maria S.N. 71

*Maria*, dize el melifluo Abad, *officium aurora impleuisti: ipse Super enim Sol iustitia de te processurus ortum suum.* Compararonla vbi si-  
 luego a la Luna: *Pulchra vt Luna*, no solo por el lleno de sus *pra.*  
 excelencias: *Quasi Luna perfecta in diebus suis luget*, sino porque *Eccl.50*  
 assi como la Luna despide sus luzes, alumbra, y tributa clari-  
 dad al Orbe en lo caliginoso de sus sombras; assi quando el  
 pecador está sumergido en las tinieblas de la culpa, y se pa-  
 trocina a las luzes desta Luna, Maria le libra de su calami-  
 toso estado. Dize assi San Leon Papa: *Qui ergo iacet in nocte* *S. Leo*  
*culpa, respiciat Lunam, deprecetur Mariam.* Llamaronla tambien *ser.2.*  
 Sol: *Electa vt Sol*: bien debido apellido, pues assi como el Sol *de as-*  
 en ilustrar a toda criatura se las gana a los demás planetas, assi *sumpt.*  
 Maria se abentaja al resto de toda sanctidad criada en benefi-  
 ciar a hombres, y a Angeles. Oygamoslo afirmar assi a San  
 Pedro Damiano: *Sicut Sol solus orbem illuminat, sic hac sola so-* *S. Petr.*  
*lidior lumine Angelos, & homines illustrat.* Y finalmente la bla- *Dam.*  
 sonaron de exercito bien ordenado, fuerte, y poderoso, por-  
 que es terror y asombro de diabolicas tempestades, y por lo  
 bien ordenada, y rica que está de excelencias: sintiolo assi el  
 mismo Damiano: *Terribilis vt castrorum acies ordinata, terribilis*  
*demonibus, ordinata virtutibus.* Veamos agora cifrada toda la pre-  
 gunta admiratiua en breues clausulas, y su respuesta en sus  
 vltimos acentos, y ecos: *Qua est ista, qua progreditur, quasi au-*  
*roras?* Responde el eco: *Aurora.* *Qua est ista, qua progreditur pul-*  
*chra vt Luna?* Responde: *Luna.* *Qua est ista, qua progreditur ele-*  
*cta vt Sol?* dió otro passo adelante: quando ya nacida pregun-  
 taron: *Qua est ista, qua progreditur, vt castrorum acies ordinata?*  
 Responde el eco: *Nata: essa Señora, que tanta admiracion cau-*  
 la a los Angeles, es la ya nacida Maria en el mundo, para di-  
 chas del hombre, y glorias de Angeles, y para Madre  
 de Dios, y distribuidora de gracia: supliquemosla  
 nos la solícite, y empenemosla con  
 el *Aue Maria.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que nace Maria con calidades de luz, ilustrando, y dando ser a todo lo criado, con tanto colmo de excelencias, que en su presencia todo parece noche, o sombras, y solo ella lu-  
pura, y her-  
mosa.*

**E**L deslucimiento de las criaturas, su palidez, y sombras, infeliz estado, que les grangedò la culpa, se restaura oy; porque con el Nacimiento dichoso de Maria, todo adquiere nuevo ser, hermosura, y belleza: porque las obscuridades tuuieron su permanencia, y duracion desde la hora de la transgression del primer precepto, hasta en la que nació esta Niña celestial, que fue la hora, y feliz aurora que auyentò las tinieblas, serenò el orbe, y llenò de alegres esplendores la tierra. Dixo lo así S. Pedro Damiano: *Ab illa hora (habla de la en q̄ Adan pecò) tenebrae factae sunt super vniuersam terram, & que ad Virginem. Hac est illa nox solitaria, nec laude digna, de qua scriptum est: Posuisti tenebras, & facta est nox, &c. Sed nata Virgine, surrexit aurora, quia Maria veri praeuia luminis natiuitate sua mane clarissimum serenauit. Advertencia, y cuydado merecè*

*Petr.  
Dam.  
ser. de  
Assupt.  
Virg.*

aquellas palabras: *Sed nata Virgine, surrexit aurora.* Nació Maria, y leuantòse la aurora, comenzando a desterrar las tinieblas, a despejar las sombras, y a llenar de claridad, y luzes el orbe. Esto quiso insinuar el Apostol S. Pablo en aquellas palabras, en q̄ dixo q̄ precedió la noche, y llegó la hermoia, y vistosa claridad del dia: *Nox praecessit, dies autem appropinquauit:* por ser Maria el dia de la Iglesia, y sin ella todo es noche. Y Ruperto Abad añade: *Sicut aurora quotidiana finis praeterite noctis est, & initium diei sequentis; sic natiuitas Virginis finis dolorum, & consolationis fuit initium.* Por lo qual vino a decir Sancto Thomas de Villanueva, admirado de la grandeza de luzes que Maria de si despedia, que así como el mundo quedara en tinieblas, en caliginoso estado de sombras, y lobreguezes, si del quitáran a este Sol material, que le ilustra, y llena de claridad; así si quitáran a Maria de la Iglesia, todo fuera noche obscura, y tenebrosa: *Tolle Solem; quid est mundo, nisi tenebra? Tolle Mariam ab Ecclesia; quid restat, nisi caligo?*

A mayor encarecimiento, y a ponderacion de más subidos quilates, se estendió la pluma de San Pedro Damiano; pues dixo, que no solo fue luz Maria, lustre, y hermosu-

*Ad M  
12.  
Rup  
Ab.  
6. Ca  
Pet  
mia  
ser.  
Ass  
Ann*



ra de las criaturas que ocupan este orbe; pero que sus rayos se dilataron, y esparcieron a otra más noble, y superior esphera, hasta ilustrar a los Angeles en los cielos. Hizo el reparo el Santo en las palabras, que por elogio grande dieron los alados espíritus a Maria, llamándola: *Electa ut Sol*, escogida como el Sol. Pequeña alabanza es esta, dice el Santo, limitada, y corta semejanza, llamarla como el Sol al crecido tropel de luzes de Maria: porque esse planeta en todo lo crecido de sus rayos, quando más vivamente los dilata, y estiende, no llega a más la jurisdiccion de su imperio que a ilustrar a todas las criaturas deste orbe terreno; pero a alumbrar la celestial Ciudad no llegan sus rayos, ni a dar luz a la Corte del Altísimo. Pues Maria es luz de tal grandeza, que tierra, y cielo, hombres, y Angeles, a todos los ilustra, y alumbrá: *Electa, sed praelecta ut Sol, quia sicut Sol solus orbem illuminat, sic haec sola, solidior lumine, & Angelos, & homines illustrat*, dixo San Pedro Damiano. A todo dió luz Maria, todo lo ilustró con su Nacimiento, restituyéndolo a su primer estado de perfeccion, en que Dios lo crió, pues todo por el peca-

do perdió la hermosura, y perfeccion de que gozava. Dixo con divinas palabras S. Anselmo: *Vtique cuncta, quae Deus bona, & utiliter fecit, in eo statu, quo condita fuerunt, esse destiterunt; & per hanc Virginitatem in primum statum reuocata sunt, ac restituta.*

Y es con tanto estremo esto, y tanta la excelencia indezible de Maria, que edad, o siglo que no gozó, ni poseyó la felicidad deste tesoro, no parece que huvo en el criaturas, ni tuvo ser cosa alguna deste orbe. Atendá al apoyo. En las vertientes del Carmelo se halló el santo Propheta Elias, y por singulares, y mysteriosos fines, dixo a su discipulo, que ascendiesse a la eminencia del monte, y cuydadoso mirásse con atenta vista si divisava vna pequeña nuez zilla en essa aerea region; obediente el discipulo lo miró, y cuydadoso ocupó, no solo su vista, pero todos sus sentidos, en contemplar lo que su maestro le mandó; divirtió sus ojos a vna, y a otra parte, y bolvió a dar noticia al Propheta, diciendole como no la via cosa: *Qui cum ascendisset, & contemplatus esset, ait: Non est quidquam.* Ya yo hize, señor, lo que me mandasteys, y no ay nada: *Non est quidquam.* Nouedad me caua el que diga

S. Auf. de excel. Virginitis, cap. II.



Cant. 6.

Pet. Damian. ser. de Assupt.

1. Reg. cap. 18.

diga el Discipulo de Elias q̄ en estos orbes no ay nada: porque si mirò a los Cielos, y con su vista registrò tantos planetas, tantos astros, tan maravillosos por lo vistoso, y tan singulares por sus influencias, como dixo: *Non est quidquam?* Si atendió a la tierra, donde ay tanta variedad de criaturas, que la ocupan en sus viuentes, racionales, é irracionales, tantas plantas que por lo hermoso recrean, y por lo diuerso admiran, como dixo: *Non est quidquam?* Delgadamente satisface Iuan Gerosolimitano, diciendo, que no viò el Discipulo de Elias aquella nuuecilla que representaua a Maria; no auia nacido esta Señora en aquel siglo, ni aquella edad la gozaua; pues diga que, *Non est quidquam?* que no ay cosa: porque como Maria con su venida dió vn nuevo ser a todo, sin ella no ay criatura que le tenga, ni que le goze: todo lo dize el Gerosolimitano en breues clausulas: *Quia nubecula illa, scilicet Maria, non fuit à puero visa nasci in illa etate prima mundi, ideò puer dicit, Non est quidquam. Pero ya a la septima vez que el Discipulo mirò, y viò a la nuue: esto es a Maria: In septima autem vice, ecce nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mari, entonces no*

Ioann.  
Hic ro-  
soli. de  
instit.  
Mona-  
chorum,  
e. 32.

pudo dezir: *Non est quidquam?* porque Maria apareció en la nuue, nació en la septima edad, y en el septimo mes, y con su nacimiento dió vn nuevo ser a todas las criaturas, que antes no le gozauan: *Et per hanc Virginem in primū statum reuocata sunt, ac restituta.* Y por esso fue conueniente el que esta dichosa Niña naciesse en Setiembre, porque començasse por ella la restauracion del mundo, y gozasse de vn nuevo ser, pues en esse mes començò su destruicion.

Oíd a Peluardo: *Si ergo mundus cepit initio creationis suae in isto mense, congruit quòd recreationem in isto mense Septembri accepit in Maria matre.* Y como los siglos interessauan el nuevo, y hermoso ser de las criaturas que auian de adquirir, y gozar por medio de Maria, assi contendian por la posesiõn desta felicidad, por ver nacida esta Niña: *Certabant sacula quòd non ortu Virginis gloriarentur,* dixo el Damasceno: luego aduertido dixe, q̄ Maria no solo ilustrò a todo lo criado, sino que tambien con su venida dió a todo nuevo ser.

Y con ser esto assi, que todo por medio de Maria adquirió suma perfeccion, y hermosura, si se cotejan todas las criaturas con Maria, ó se miran a las luzes de sus exce-

len-

S. H.  
ser.  
Aff.  
pr.

Gen

Damas.  
orat. de  
Nat. Vir  
Maria.

S. A.  
lib.  
gra  
ad  
cap

lencias, todas quedan a som-  
bradas, y como denegridas:  
porque no ay sanctidad que  
parezca sancta, ni ay perfec-  
cion q̄ parezca perfecta: por-  
que assi como respeto de Dios  
nadie es bueno, assi respeto de  
Maria no ay perfeccion que  
lo parezca, en el sentir de San  
Geronymo (lugar q̄ algunos  
le citan por de Sophronio):  
*Sicut in cōparatione Domini ne-  
mo bonus, ita in cōparatione Ma-  
tris Domini, nulla invenitur per-  
fecta, quamvis virtutibus eximijis  
comprobetur.*

S. Hier.  
ser. de  
Assum-  
pt.

Ocupò Dios los seis dias  
primeros en la creacion de tã  
diuerfas criaturas, y todos fue-  
ron dias acōpañados con no-  
ches, y obscuridades; lleuaban  
el desflucimiento de las tinie-  
blas: *Factum est vespere & mane  
dies vnus.* Pero llegando al dia  
septimo, no quiso salpicarle  
de sombras, ni en èl se dixo:  
*Factum est vespere:* todo quiso  
quedasse resplandeciente, vis-  
toso, è ilustrado de su bendi-  
ciõ, y sanctificaciõ. Aduirtidlo  
assi S. Agustín mi Padre: *Su-  
periores habent vespere, septimus  
iste dies non habet vespere, vbi  
Deus sanctificauit requiem.* Y  
dixo profundaméte Oleastro,  
que sãctificar en los Hebreos  
propriamente era separar vna  
cosa de otras manchadas, y  
profanas, y dedicar al diuino  
culto, y a vna sancta venera-  
cion: *Aduerte quòd sanctificare*

Gen. I.

S. Aug.  
lib. 4. de  
gratia  
ad litt.  
cap. 18.

*Hebraeis proprie est separare, aut  
separari à pollutionibus, & app' i- Olear. 2.  
cari cultui diuino; vnde dicitur in Gen.  
septimum sanctificare, nihil al-  
liud est, quàm ab alijs diebus,  
qui profani sunt, sibi separare.*  
Pues que tiene este dia sep-  
timo? a quien representa? que  
sobre quedar dia hermoso, y  
sin noche de tinieblas, y de-  
semajante a los demás, que  
las lleuaban tras si, le sancti-  
ficó Dios, quedando los o-  
tros a vista del manchados,  
y profanos, y este solo diui-  
nizado? Diò la respuesta Iu-  
nilio: dixo que este dia sep-  
timo representò a Maria san-  
ctissima, obra diuina que Dios  
formò, y fabricó para su des-  
canso: *Benedictio, & sanctifica-  
tio diei septimi in tyrum maioris  
benedictionis, ac sanctificationis* Iunilius  
*facta est: praeignabatur magnus* in Ca-  
*ille Sabbathi dies, in quo Domi-* thelyp-  
*nus semel in utero Virginis erat  
requieturus.* Que con auer cria-  
do Dios criaturas tan per-  
fectas, y tan para admira-  
das en los seis dias de la se-  
mana, si se mira a las luzes  
del dia septimo, que es Ma-  
ria, todas van acompañadas  
con las sombras de las no-  
ches, todas parecen tinieblas,  
todas profanas, y con man-  
chas, ninguna se descubre  
sancta, ni ostenta belleza, ni  
hermosura: Maria solo es la  
reuestida de luzes, el dia cla-  
ro, y la diuina. Ilustra S. Ma-  
ximo

S. Ma-  
xim.

ximo el pensamiento con sus palabras: *Omnis pulchritudo ad Virginem comparata, deformitas est, & omnis innocentia peccatum.* No ay que mirar a las demás criaturas, quando se atiende a las excelencias de Maria, ni advertir en la hermosura de ninguna; porque todas se han de hallar imperfectas, y con manchas, si se miran, ò cotejan con la grandeza, y pureza de Maria; pues todo parece deformidad en su comparación, y la mayor inocencia pecado.

Dixo Dios: Yo hize con el poder, è imperio de mi palabra vna luz en estos cielos, que jamás ha de saltar; no han de padecer eclipses sus resplandores, ni ha de ser indefectible en su luzimiento; calidades de eternidad se han de hallar en su claridad. Y no bien acabè de formar esta vistosa, y hermosa luz (dixo Dios) quando texi como nieblas toda carne, y como sombras a toda criatura: *Ego feci in caelis vt oriretur lumen indeficiens, & sicut nebulam texi omnem carnem.* Singular modo de dezir, si bien se advierte; y con admiración podemos preguntar: si fabricò Dios luz en los cielos tan vistosa, y tan estable, que no tendrá menguas en lo solido de sus esplendores; porque quando se entregò a criar lo restante de

las criaturas, las texiò, y formò como sombras, como nieblas: *Et sicut nebulam texi omnem carnem?* Tanta belleza de criaturas, tantos Santos que ay entre ellos, que por sus excelencias gozan del glorioso renombre de luces del mundo, digno apellido que les diò Christo, por los resplandores de sus excelencias: *Vos estis lux mundi;* como son sombras, y obscuridades: *Et sicut nebulam texi omnem carnem?* Hallè respuesta a esta dificultad en lo que dixo Alberto Magno, que la luz primera que Dios formò era simbolo, y representacion desta Niña soberana, que por esso Maria quiere dezir, *Illuminatrix,* luz vistosa, y tan estable, que no tendrá menguas en lo solido de sus esplendores. Y Ricardo de sancto Laurencio siente lo mismo; pues dixo, que aquella luz, que Dios tan solida formò en los cielos, es Maria sanctissima, cuyos viuos no estuuieron jamás apagados con sombra de vna minima imperfeccion: *Deus enim hanc lucem fecit quando Beatam Virginem de tenebris lucere, & splendescere dixit.* Pues si aquella luz que Dios formò, es Maria, y a vista de los esplendores de sus excelencias se ocupò Dios en formar el resto de las demás criaturas, es mucho que pa-

Eccles.  
24. om-  
ne ter-  
ram. Et  
Eccles.  
omnem  
carnem.Richar-  
de S.  
Lau-  
lib. 7.  
laudat  
Virgi-

parezcan sombras, obscuridades, y noches? Que vn Dios que acabò de ocupar lo infinito de su poder, en tan perfecta, pura, y acabada criatura, como Maria, quando formò la luz, y se entregò despues a la creacion de las demás cosas, parece que se ocupò en formar sombras, y lobreguezes: *Et sicut nebulam tenui omnem carnem*, y que passò de vn extremo de hermosura, y luz, a criar vnas sombras, y deformidades; porque no ay criatura que no parezca tinieblas a vista de las luzes, y excelencias de Maria, ni ay pureza que no parezca manchada en presencia desta Señora soberana. Confirmò el pensamiento el mismo Ricardo: *Sicut enim nemo bonus, nisi solus Deus, sic nulla anima Mariae comparata invenitur perfecta*. Que assi como en comparacion de Dios nadie es bueno; assi cotejadas las criaturas con Maria, no ay perfeccion que lo parezca, o como dixo San Geronymo: *Tanta erat Mariae claritas, vt omnium vitam quodammodo obscuraret*.

Demos el màs gustoso relieve a este discurso, que a mi ver puede dezirse; pues no solo a la mayor perfeccion de la tierra dexan las excelencias de Maria asombrada, y como en noche; pero

hasta los Angeles del cielo, espíritus puros, parece que no son, o dexan de ser, mirados a las luzes de las excelencias desta Reyna soberana. Llegò el Hijo de Dios a hablar con ella en aquellas palabras de los Cantares, y dixola: *Aperi mihi soror mea, & mica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis nocturnis*: que fue, en el sentir de San Bernardo, pedirle el consentimiento para hazerse hombre en sus entrañas. Veamos agora las circunstancias con que hizo Dios esta peticion a su Madre, y es digna de aduertir, porque quando la dá tan dulces apellidos como de hermana, de hermosa paloma, y de pura, y sin genero de mancha; acrecienta luego, que su cabeça está llena de rozio, y sus cabellos encrespados de la escarcha, y gotas de la noche: *Caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis nocturnis*. Que cabellos son estos de que habla aqui el Hijo de Dios, cubiertos del rozio de la noche? Dixo el Abad Lucas, que son los Angeles: *Cincinnati Angeli sunt*. Y Aponio lo dixo muy dilatadamente: *Per cincinnati Christi, eiusque capitis, Dei intelligo Angelos, Archangelos, & reliquos, qui guttis occulta sapientia pleni sūt*.

Pues como a espíritus tan pu-

Cant. 3

S. Ber.  
honi. 4.  
super  
Missus  
est.

Lucas  
Abb. in  
Cant.  
Apon.  
in 5.  
Cant.

Idem Ri  
chard.

S. Hier.  
epist. ad  
Eustoc.

puros, a criaturas tan nobles, Principes de los cielos, se trata con estilo tan humilde, que se compará a los cabellos, que es lo superfluo, y la nada en vn sujeto? Más bien visto fuera darles títulos gloriosos, q̄ expressaran la grandeza, y eminencia de su naturaleza, la hermosura en que fuerō criados, que dexandose llevar de ella, huuo Angel que quiso cōpetir en magestad con Dios. Pero cabellos? Porque se les dá tan humilde apellido? Admitanme por respuesta, la que dió vn docto moderno. Hallóse Dios en presencia de su Madre, y publicó sus perfecciones, y hermosura, comēçò a referir sus excelencias: *Aperi mihi soror mea, columba mea, immaculata mea:* y a vista dessa hermosura, y perfeccion, no ostentan ninguna los Angeles, son la nada quãtos assisten a la Magestad de Christo, ò parece no tiene ser, belleza, ni sanctidad; porque no ay perfeccion de naturaleza humana, ni angelica, que las excelencias de Maria no la dexen assombrada, y sin lustre. Dansele al pensamiento las palabras del Auctor de vmbra Virginea: *Sed iure cincinnos Angelos appellat, dū in Virginem respicitur. Alloquitur Virginem, quia in eius comparatione nihil esse videntur, & vix apparent.*

Nouari,  
 in sua  
 vmbra  
 Virg. li.  
 4. num.  
 540.

Nace oy esta celestial Niña en el mundo; y para descubrir las calidades de luz con que nace, llamase Maria, que quiere dezir, *Illuminatrix*, como dixo Alberto Magno: *Maria interpretatur illuminatrix:* la que alumbra, y despide resplandores de claridad, la que todo lo ilustra, y hermosa. Y aunque su descendencia, y origen fue de tanta nobleza, de tantos Reyes progenitores suyos, honrándolos a todos con ser su hija, los afrenta su hermosura, y sanctidad: porque fue la aurora que dió nacido al Sol diuino de justicia Christo, y solo inferior a sus luzes: *Hec est Aurora, quam sequitur, imò de qua nascitur Sol iustitia, solius Solis claritati succumbens.* Que aunque ilustrado, y dando nueuo ser a todas las criaturas con su Nacimiẽto, si las demás se miran a vista de sus excelencias, todas sō noche: *Nulla anima Mariae comparata inuenitur perfecta:* por ser tales sus excelencias, que quando nace, y es Hija, ya le assienta con marauillosa propiedad, la dignidad de Madre de Dios: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.*

Albert.  
 Mag.  
 in  
 cap. 1.  
 Luca.

Pet. Da  
 mia. vi  
 sup.

(?)

DIS-

DISCURSO II.

Que si Dios fue siempre poderoso, solo ostentó su omnipotencia en la grandeza de su Madre; tanto, que a vista de ella sus mismas obras parece no fueron de su agrado.

Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, &c.

**B** Las fones de poderoso ostentó Dios en la creación de su Madre santísima, títulos de grandeza admitió en la formación desta area mystica Maria. Por boca del Sabio lo dixo el Espíritu sancto: *Vnus est Altissimus creator omnipotens, ipse creauit illam in Spiritu sancto.* Vno es el Altísimo criador omnipotente, esse mismo poderoso Criador, crió a Maria en el Espíritu sancto: no puedo dexar de preguntar con admiracion: Porque quando Moyses en los vmbrales de la sagrada pagina nos propuso a Dios Criador desse monte hermoso de cristal de los cielos, desta maquina terrestre, de Angeles, de hombres, y de todo el resto de criaturas, tan perfectas, y acabadas, no dixo que Dios omnipotente fue quien de la nada sacó lo

visible, è inuisible, y dió ser a todos estos orbes: *In principio creauit Deus omnipotens cælum, & terram?* Estuuiera dicho cõ mucho acuerdo: porque escondió Moyses, y anegó en silencio el soberano atributo de la omnipotencia diuina; y quando habla el Sabio de la creacion de Maria, nos descubre a Dios poderoso, ostentando glorias de su alteza: *Vnus est Altissimus, creator omnipotens?* No fueron todas las obras de Dios portentosas, dignas de vna incessable admiracion, y que están publicando el poder, y grandeza de su artifice? Tantos Santos tan llenos de excelencias, en quien su poder, bondad, y misericordia, y demás atributos resplandecen? No podemos dexar de confesarlo. Pues porque se calla, disimula, y encubre su poder en las demás criaturas, y solo en Maria se publica? San Buenauentura responde en su Espejo, que Maria santísima es la obra, que por antonomasia, y excelencia se llama obra suya: *Antonomaticè opus Domini est Maria.* Pues las demás no son obras suyas, hechuras de su infinito poder, y sabiduria inmensa? Si; pero esta tiene Dios por obra principal suya, en que descubrió lo grande de su diestra; y por esto solo quiso blasonar de poderoso,

S. Bona.  
speculo  
cap. 7.

Eccl. 1.

deroso, quando criò a su Madre: *Creator Omnipotens*, no quando criò los cielos, y la tierra, que no dixo más de: *In principio creauit Deus Cælum, & terram*. Porque aunque los Theologos distinguen en Dios dos potencias, vna ordinaria, otra absoluta; aquella compete a todos, esta no; aquella vá con el curso de la naturaleza, y con los ordinarios efectos de la gracia, esta se muestra quando, ó la naturaleza sale de sus quizios, ò quando la gracia obra fuera de sus vfos, y estilos. Pues para que se descubra la grandeza de Maria en oposicion de las demás criaturas, y el empleo q̄ Dios hizo en ella de su omnipotencia, no ordinaria, sino absoluta, llamase por excelencia obra de Dios: *Antonomastice opus Domini est Maria*, en que manifesto lo poderoso de su brazo: *Omnipotens creauit illam*.

Canticũ  
mag.

Oygameos confessar esta celestial doctrina a esta purissima Doncella en su mysterioso Cantico: *Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius, & misericordia eius à progenie, & in progenies, timentibus eum*. Dos atributos entran en este teatro de alabança: omnipotencia, y misericordia; pero con esta diferencia: que quando trata Maria de la grandeza, y dilatados fa-

uores que Dios en ella acumuló, quando la hizo tan grande en todo genero de excelencias, llama a Dios poderoso, descubre el atributo de su omnipotencia: *Fecit mihi magna, qui potens est*; quando habla de las misericordias que Dios vió con las generaciones, con el resto de las demás criaturas, no llama a Dios poderoso, retirando en silencio este atributo: *Et misericordia eius à progenie, & in progenies*. Y si se advierte en ello, no parece propia esta contraposition: porque tambien las obras de misericordia se executan por medio de la omnipotencia diuina, como dixo el Sabio: *Misereris omnium, quoniam tu potens*. Luego no solo con la Virgen, mas tambien con los demás Sanctos, obrò Dios como omnipotente. Añes verdad; pero mirado esse poder con que Dios formò el resto de todas las criaturas, y cotejado con el que ostentò quando formò a Maria, no parece poder, ni obras de las manos de Dios todo lo que no es Maria. Tanto como esto tubo de grande, y singular la fabrica, y formation de su Madre soberana, que ella por excelencia se leuantò con el glorioso titulo de obra suya: *Antonomastice opus Domini, est Maria*. En ella

folo

Sap. 11

S. Be. vli



S. German. Cōstantin. orat. de yona Virgin.
 solo es en quien campea el atributo de su omnipotencia con absoluto imperio. San German dixo todo el pefamamiento con marauillosas palabras: *Fecit in me magna* (ait *Virgo*) *ipse, qui potens est. Quia magna fecit in ea, & inusitata Deus, maximè que in ea suam exercuit potentiam.* Adviertase en la palabra, *magna, & inusitata*: hizo Dios cosas grandes, è inusitadas, jamás vistas, con Maria, muy fuera del estilo, y vfo que obrò en las demás criaturas; y por esso se descubrió en ella más su poder, que en todo el resto dellas: *Maximè que in ea suam exercuit potentiam.*

Y en tanto extremo descubrió Dios su omnipotencia con Maria, que sus mismas obras le parecían pequeñas, y de limitada esphera, cotejadas con la grandeza de las que iba obrando quando iba formando las lineas genealogicas de los progenitores de su Madre. Hizo el Espiritu sancto vna larga descripción de la hermosura del sol, y de sus luzes, de la luna, de las estrellas, de los cielos, del firmamento, y de la grandeza admirable de los Sãctos en el capitulo 42. y 43. del Eclesiastico, en que dize se ostentan las glorias de Dios, y que las mismas criaturas con su hermosura, y belleza

las estan pregonando: *Sol illuminans per omnia respexit, & gloria Domini plenum est opus eius. Nonne Dominus fecit Sanctos enarrare omnia mirabilia sua?* Y remata el capitulo 43. con decir: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus operum eius.* De las grandezas de Dios, de sus obras poco aue-mos dicho, o casi nada: muchas cosas mayores, y de quilates más subidos estan escondidas en retirado sacramento en las que aora aue-mos de referir, pues hasta aqui ha sido limitado, y corto quanto se ha dicho: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus:* y entra diciendo: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Entreguemoños a las alabãças, y elogios de nuestros padres, varones gloriosos: y comiença desde Enoc, Noe, Abraham, Isaac, y Iacob, a referir sus excelencias. Pues que auia en estos Sanctos (pregunto) que todas las obras de Dios hasta entonces criadas le pareciõ al mismo Dios pequeñas, y quanto auia dicho nada, de la grandeza de los cielos, de sus luzes, y hermosura, de la sanctidad de Angeles, y de hombres, que precedió a la de los Patriarcas? Todo fue poco, y limitado, y solo grande lo que le siguió? Si, responde Bençonio,

que es quien me ofreció este pensamiento: vió Dios a estos sanctos Patriarcas piedras fundamentales del Templo hermoso de Maria, y que auian de ser progenitores desta celestial Señora; y con verlos en tan dilatada distancia, y precedencia de tantas generaciones, estas obras le parecieron grandes, y todas las demás pequeñas, hasta que puso su atención en estos sanctos progenitores de su Madre: *Multa abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus.* Y aora Bençonio: *Sed nec solis celsitudo, nec sanctorum opera, vel gloria magna sunt, si conferantur cum Mariae operibus:* no ay grandeza de cielos, de astros, ni crecidas glorias de los Sanctos en sus obras, que en presencia de Maria, o a las luzes de sus excelencias, no le parezcan pequeñas a Dios: *Nec sanctorum opera, vel gloria magna sunt, si conferantur cum Mariae operibus.*

Rutil.  
Bençon.  
lib. 1. c.  
24. in  
Magni-  
ficat.

Y más me suspende la admiracion el que ya no solo le parezcan a Dios pequeñas sus obras, cotejadas con la grandeza de Maria; pero parece que llegan a ser de su desagrado, miradas al lado de la sanctidad desta soberana Reyna; pues parecen obras hechas con descuydo, y ella solo hecha con cuydado, y atenciones. Con vn simile

harè más inteligible la ponderacion. Si viésemos dos lienços pintados, el vno por extremo perfecto, y acabado, con todas las circunstancias, y leyes que pide el arte noble de la pintura, que cuydadosamente se desvelò el artifice con singular estudio en su mayor perfeccion, descubriendo lo fondo de su ingenio, y lo sutil del arte, quedando obra tan perfecta, y acabada, que su belleza arrebatava nuestra admiracion, y su hermosura afrentava a la naturaleza; y viésemos otro lienço en su presencia, tan poco vistoso, y tan sin primor, en quien se manifestauan los descuydos del pincel, afrentando la mano perezosa de su artifice; y si cuydadosa, lo primoroso del otro lienço la desacreditava, dexandole como sin primor alguno; y si en medio de nuestra admiracion de la perfeccion del vno, y poco vistoso del otro, nos dixesse el mismo artifice, que fueron entrambos partos de su ingenio, y obras de su misma mano, parece que se nos hiziera increíble, sollicitandonos a mayor admiracion, como tanta perfeccion en vno, y al parecer tan poca en otro. Pues sabed, Fieles, que el mismo Dios nos dize, que fue quien pintò el lienço

lienço

lienzo desta maquina visible de cielo, y tierra; y el mismo fue quien con los pinçales de su omnipotencia formò la suma perfeccion, que vemos en Maria: *Ipsè Creator omnipotens creauit illam*. Y aunque en todas las criaturas descubre Dios poder infinito, cotejada Maria con las demás, todas parecen borrones, sin perfeccion alguna, y toda esta visible maquina rasguños. Oygamos las palabras del imperfecto: *Maria speciosior facta est, & dignior, quàm totus mundus; quia quem mundus non merebatur accipere, in cubiculo vteri sui sola ipsa suscipere meruit*. Ponderense aquellas clausulas, *Maria speciosior facta, quàm totus mundus*: más hermosa, más bella que todo el mundo, con tanto extremo, que al mismo Dios no le parecen obras perfectas; miradas a las luzes deste portento de hermosura, y sanctidad; y con estos mismos fines sin duda dixo Maria, que el Criador de todo fue quien tambien lo crió, y formò a ella: *Creator omnium, & qui creauit me*. En la vniuersal se comprehendió a si misma, porque acrecentò, Y el que me crió a mi. Para desengañar sin duda a los hombres, que aduertidos atendiessen a sus perfecciones, tan auenta-

jadas a todo el resto de criaturas; no entendiessen que huuo vn Dios más poderoso, que la crió a ella, y otro menos, criador de cielo, y tierra; por esso, *Creator omnium creauit me*.

Rompìò Dios su eterno silencio, estrenò su palabra con la luz; pues hasta que la crió, no dize Moyses que habló: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta est lux*. Miròla, y parecióle bien la luz, por ser la hermosura, y belleza de los cielos, y la tierra: *Vidit Deus lucem, quòd esset bona*. Quedò con la aprobacion diuina calificada por buena. Crió en el segundo dia el firmamento, a quien dió nombre de cielo: *Vocauitque Deus firmamentum cælum*: y esta obra no dize Moyses que la aprouó Dios por buena; antes remitiendolo al silencio passa al tercer dia, y lo que en el Dios crió, ya boluió a aprouarlo por bueno, como lo del primer dia: *Vidit Deus quòd esset bonum*: y assi mismo lo del dia quarto, y demás dias le pareció bien: *Vidit quòd esset bonum*. No pequeño cuydado ha dado a los Interpretes sagrados el que la obra del segundo dia no le pareciesse a Dios bien, por lo menos no lo descubrió con la exterior calificacion, como lo del primero, terce-

Gen. 1.

Imperfectus  
in c. 1.  
Matth.

Ecclesi.  
24.

to, y restantes. Qué tuuo este segundo dia, que no quiso honrarle Dios con el lustre de su aprouacion? Dixo Ricardo ( como queda ya advertido arriba) que en la luz que Dios criò el primer dia estuuò representada la Virgen sanctissima: *Deus enim hanc lucem fecit, quando Beatam Virginem de tenebris lucere, & splendescere dixit.* Pues como lo del segundo dia estaua tan inmediato a lo del primero, que se ladeaua con ello, y en aquella luz primera que Dios criò estuuò representada Maria, no pudo parecerle bien lo del segundo dia, ni aprobarlo por bueno, aunque fue vn cielo lo que en esse dia Dios criò: *Vocauitque Deus firmamentum cælum, &c. Et ideo ibi sola lux placuit Conditori,* dixo San Agustin mi Padre: que si le han de parecer bien a Dios sus criaturas, y agradecerle sus mismas obras, han de estar distantes, y apartadas de su Madre; que en su presencia, ni de quien la representa, ningun le arrebatara el gusto. Por esso no alabò lo del segundo dia; lo del tercero, quarto, y demás si: porque, como dixo el mismo Ricardo: *In comparatione Mariae nulla inuenitur perfecta:* que sus mismas obras a Dios no le agradan, ni descubren ellas hermosura ninguna, ni

Richar.  
vbi sup.

S. Ag.  
lib. 11.  
de Civ.  
Dni.

belleza, siendo cõparadas con la suma perfeccion de su Madre sanctissima.

Y siguiendo este mismo pensamiento Rutilio Bençonio, hizo vn singular reparo en aquel no parecerle a Dios bien el hombre despues de auerle criado, auendole alabado de tan celestiales tesoros: porque no bien apenas salian las criaturas de sus celestiales manos, quando alcançauan su diuina aprouacion, como lo muestran las palabras: *Vidit Deus quòd esset bonum.* Solamente al hombre se le suspendió, y en criandole no le alabò como a las demás criaturas que acabaua de criar. Porque (preguntado) suspendió Dios esta alabança? Porque al que hizo a su imagen, y semejança, no le aprouò por bueno, y dixo, como a lo demás, que le parecia bien: *Vidit Deus quòd esset bonum?* Respondió delgadamente Bençonio, diciendo, que porque auia de seguirse inmediatamente al hombre la formacion de la muger, figura, y representacion de Maria, y a vista de quien representaua la grandeza de su Madre, no pudo parecerle bien la pequeñez del hombre, con ser obra tan grande, y vn retrato del mismo Dios. Oid todo el pensamiento a Rutilio Bençonio:

Et

Rutil. Et operi verò pestremo, quod in  
 Bençon. creatione hominis consummatum  
 vbi sup. fuit, nequaquam dictum est, Et  
 erat bonum; cum inter opera na-  
 tura adhuc maius bonum expe-  
 ctaretur, nempe Deipara, & Chri-  
 sti eius Filij procreatio, & gene-  
 ratio. No alabò Dios al hom-  
 bre en criandole, ni parece q̄  
 su hermosura le arrebatò el a-  
 grado: porque viò otra gran-  
 deza mayor en la muger que  
 auia de formar. Pero en crián-  
 do a Eua, ya fue todo vistoso  
 por extremo, y le agradò: por-  
 que en mirando a quien re-  
 presentaua a Maria, todo le  
 pareció muy bueno, y no pu-  
 do dexar de ser muy de su di-  
 uino agrado: *Vidit Deus cuncta  
 qua fecerat, & erant valdè bona.*  
 Y profiguiendo su pondera-  
 cion, y pensamiento Bençon-  
 nio, acrecentò: *Sed creato ho-*  
 Rutil. mine, & in eius formatione secū-  
 Bençon. di Adam, & secunda Eua produ-  
 vbi sup. ctione adumbrata, iam dictum  
 est, *Vidit Deus cuncta qua fece-*  
 rat, & erant valdè bona. Porque  
 no ay perfeccion, hermosu-  
 ra, ni belleza, que sea del di-  
 uino agrado, mirada, y cote-  
 jada con la grandeza, y sanc-  
 tidad de su Madre; y por el  
 contrario, no ay criatura que  
 no le parezca por extremo  
 hermosa, si la mira en el es-  
 pejo puro de Maria; pero fue-  
 ra della todo es de pequeña, y  
 limitada esphera: y por esso en  
 criando a Eua: *Vidit cuncta, qua*

*fecerat, & erant valdè bona.*  
 Todo el reste de criaturas le  
 parecieron por extremo be-  
 llas.

Nace pues oy esta celestial  
 Señora con tan crecido col-  
 mo de excelencias, que al pi-  
 sar las luzes desta mortal car-  
 rera, ya la diuisó San Iuan  
 gran portento de la naturale-  
 za, y de la gracia, en el cielo  
 desta Iglesia militante, vestida  
 del Sol, que es la dignidad de  
 Madre de Dios, de que tan  
 dignamente nos la propone  
 adornada: *Signum magnum ap-*  
*paruit in celo, mulier amicta So-*

Apoc. 12

*le: pero con tanta singulari-*  
 dad, que parece criatura fuera  
 de la esphera de la naturale-  
 za, muy diuersa de los demás  
 progenitores suyos, que fue-  
 ron engendrados en tinieblas  
 de imperfecciones, figuiendo  
 la comun corriente: no assi  
 Maria, que fue obra singular  
 del poder diuino. Digale, que  
 no fue engendada: *Ioseph*  
*virum Maria, de qua natus*  
*est Iesus, qui vocatur*

(?)

F3 DIS-

## DISCURSO III.

Que a vna concepcion en gracia se le sigue por deuida correspondencia vn nacimiento en gloria; y por que la Concepcion de la Virgen sanctissima fue en gracia, el fue por esso su dichoso nacimiento en gloria.

EN dulce armonia de concertadas voces se oyeron publicar glorias a espíritus puros la noche alegre del Nacimiento de Christo;

Lucas 2. *Facta est cum Angelo multitudo militia caelestis laudantium, & dicentium: Gloria in altissimis Deo.* Y aunque esto no lo admiro, porque si la Concepcion de esse Niño Dios fue obrada por el Espiritu sancto, autor de la gracia; que mucho que se le siga vn nacimiento con fastejos, y alborozos de glorias? Y lo mismo nos confesó San Iuan; pues auiendo dicho: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis:* que Dios se vistió de carne, y su habitacion fue con los hombres, luego se propone testigo de sus glorias: *Et vidimus gloriam eius.* Lo que me lleva la atencion, es que auiendo solo vn Angel anunciado la Concepcion de esse

Verbo eterno en las entrañas de Maria: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem,* sean muchos los Angeles que publican, y anuncian las glorias de su nacimiento: *Facta est cum Angelo multitudo militia caelestis.* Dificultòlo assi, y lo advirtió S. Cipriano: *Vnus Gabriel nuntiat Virgini virtutis Altissimi obumbrationem, multitudo caelestis exercitus gratulabunda.* Fue a caso menos mysteriosa la Concepcion, que el Nacimiento? Tuuo más de milagrosa esta obra, que aquella? No; porque si parió Maria que dando virgen, que es portento en la naturaleza, tambien lo es el concebir sin intervencion de varon: pues porque muchos Angeles publican estas glorias, y solo vno assistió al mysterio que obró la gracia? Hallo por respuesta la condicion liberal de Dios, que de vna merced que haze a los hombres, queda empeñado a hazer otras auentajadas, y de superior esphera, y a vna Concepcion en gracia quiso se le siguiesse por deuida correspondencia vn nacimiento, en que se publicassen glorias. Vn Angel anunció la obra de gracia, el lleno della en la Concepcion del Verbo? Pues vengan muchos exercitos de espíritus alados a pregonar las glorias del Nacimiento

to deste mismo Verbo; que vno solo no parece descubriera la liberalidad diuina, y su prodiga condicion, que es no solo empeñarse a nuevas mercedes, pero auentajarse siempre en las segundas. Preferuò Dios a Maria de culpa, y liberal en los instantes de su Concepcion la enriqueziò, llenò de gracia; y no como quiera la llenò: mas dixo San Cipriano la dexò llenissima en grado superlatiuo: *O Virgo iustissima, & omni iustitia plenissima, cuius Conceptio fingit Mari!* Pues si es condicion de Dios auentajarse siempre en las mercedes, claro està que a vna Concepcion tan llena de gracia le auia de corresponder vn Nacimiento en gloria: y pues fue esta celestial Señora concebida en gracia, veamosla en su Nacimiento con ricos adornos de gloria.

Fue la Virgen sanctissima entre millares de mugeres escogida para Madre del Verbo, y desde las eternidades estaua preuenida, y dispuesta para ser Madre de Christo: *Vna est Matrix sua, electa geneitricis sua.* Y para tan celestial, y soberana dignidad, fue conveniente (digno empleo de la bondad diuina) el preuenir a la que auia de ser Madre suya, con la gra-

cia, y gloria, que para esta magestad se requiere. Dixo lo asì Euerado en su Centuria: *Sed talis gratia, & gloria data est ei, vt esset ita disposita, sicut Matrem Dei decebat.* Ergo ideo fuit electa ad tantam gratiam, & gloriam, quia in Matrem Dei erat praelecta. Advierte en la energia de aquellas clausulas: *Sed talis gratia, & gloria data est ei, vt esset ita disposita, sicut Matrem Dei decebat.* Marauillosamente va graduando Euerado las felicidades de Maria; primero dixo que se le diò gracia, y despues gloria: quando fue la gracia? En su Concepcion: y quando la gloria? En su Nacimiento; y estas fueron disposiciones, (dize este Doctor) para la maternidad: *Vt esset ita disposita;* que parece saltara Dios a lo liberal de su prodiga condicion, si no la diera a Maria gloria en su Nacimiento, auiendo precedido vna Concepcion en gracia, siendo estas disposiciones a la maternidad para recibir al diuino Verbo en sus entrañas: *Sed talis gratia, & gloria data est ei.*

Mientras los tres validos Discipulos estauan gozando de la presencia gloriosa de Cristo transfigurado, nos adierte el Euangelista, que vna nube llena de luzes celestiales baxò de lo alto, y

Euerat.  
in Cent.

S. Cipr.

Cant. 5

se puso sobre sus cabeças en forma de dosel de gloria, y de vn resplandeciente, y dorado techo: *Ecce nubes lucida obumbravit eos.* San Geronymo es de parecer, que esta nuue, si bien pareció estoruo importuno para no poder gozar ellos de las luzes gloriosas de que se arreboló Christo, fue oportuñissimo fauor que este Señor hizo a sus Apóstoles: porque con ella les pagò los buenos deseos, y afectos piadosos que tuvieron de hospedarle con aquel lugar para tenerle consigo: porque todos dixeron por boca de Pedro: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, &c.* Luego era razon, dize el Cardenal Geronymo, que se mostrasse el Señor agradecido, y premiaffe su caridad viua, dandoles a ellos tabernaculo glorioso en la nuue resplandeciente, que baxò de los cielos; pues ellos quisieron hospedalle entre ramas, y hojas verdes: *S. Hier. Quia carnale ex frondibus, aut ad c. 17 tentorijs querebant tabernaculum, nubes lucida operiuntur umbraculo.* No auian hospedado a Christo estos Discipulos, solo deseauan hospedalle, y darle albergue gustoso en aquel monte: *Faciamus hic tria tabernacula;* mas Christo se adelantó, en re-

compensa de lo que deseauan, y gustosos le ofrecian, premiò con tabernaculo de gloriosas luzes en la nuue: *Nubis lucida operiuntur umbraculo.* Luego que diremos de la Virgen Señora nuestra, destinada a recebille, y hospedalle en sus entrañas puras? Aurá menester a que le hospède en el dia de la Encarnacion, a que le vista de carne, y le dè el ser humano, para que Dios la vista a ella de gloria? No: porque más digno, y estimado tabernaculo fue ella del Verbo: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.* Y mereciò más señalados, y auentajados fauores, que Pedro, y sus compañeros; pues si a estos se anti ipa Dios con premios de glorias celestiales, porque no auemos de confessar en Maria, quando nace para Madre de Dios, ricas prendas de las glorias de esse mismo Dios? *Sed talis gloria data est ei, vt esset ita disposita, sicut Matrem Dei decebat.*

El lugar tan comun (y siempre mysterioso) del Apocalypsi, en que San Iuan dize que vió a la Virgen sanctissima vestida del Sol: *Mulier amicta Sole,* es más glorioso apoyo de estas glorias en el Nacimiento de Maria sanctissima; pues parece, que las pala-

Matth.  
17.

S. Hier.  
ad c. 17  
Matth.

Apoc.



palabras del Euangelista con singularidad hablan solo del Nacimiento desta celestial Señora: pues dize, *Apparuit amicta Sole*: y es tan cierto, que entonces fue quando apareció vestida, quando nació, y salió del reboço maternal, para que gozasse el mundo desse hermoso, y vistoso Sol. Los demás descendientes de Adan, que no tuuieron en sus concepciones gracia, todos nacen desnudos, luego les visten. Así lo dixo Dios por Ezequiel: *Quando nata es in die ortus tui, non es inuoluta pannis, & eras nuda, & confusione plena, & transiens vidi te, & expandi amictum meum super te, & vestiui te discoloribus.* Pero la Virgen en este tiempo de su dichoso Nacimiento, ya ostenta vestidos de Sol, ya aparece con gala de resplandores: *Apparuit amicta Sole.* Lo que voy a buscar, es: que vestido de Sol es este de que está vestida esta Niña dichosa? La dulçura de Bernardo nos lo dirá con marauillas palabras: *Vestis eum substantia carnis, & vestit ille te gloria sua maiestatis.* El vestido de q̄ Maria nace vestida, es el vestido de la gloria de la magestad de Dios: *Vestit ille te gloria sua maiestatis*: en premio de que Maria vistió a Dios de la substancia de su carne, sea en hora buena; pero si nace oy

Maria, y no ha dado a Dios el ser humano en sus entrañas, como la premió Dios anticipadamente con el vestido rico de sus glorias? pues San Bernardo dize, fue en retorno de auerle dado ella a Dios el traje de su ser humano: pues (pregunto) tan poco liberal auia de mostrarle Dios con su Madre? Tan auaro auia de andar con ella en los fauores de glorias, quien fue tan prodigo en franquearle la gracia? No lo creamos, porque la estimó mucho, y eran indezibles los meritos desta soberana Señora: *Sed talis gloria data est ei, ut esset ita disposita, sicut Matrem Dei dicebat.* No esperó a que le hospedassen los Discipulos en el tabernaculo de verdes ramas en la eminencia del Tabor; solo atendió a sus deseos, para premiarles con glorias; y auia de esperar a que Maria le hospedasse en el cielo puro de sus entrañas, que fue el más gustoso Paraiso, que tuuo Dios en este mundo? No lo auemos de dezir. Por esto dize San Iuan, que quando apareció, que es quando nació, apareció ya vestida de la gloria de la magestad de Dios: *Apparuit amicta Sole.* Y San Bernardo: *Vestit ille te gloria sua maiestatis*: que pues no se esperó a darle el titulo de la dignidad de Madre, a que en el hecho lo

Ezech.  
16.

S. Bern.  
ser. su-  
per sig.  
mag.

Everar.  
vbi supra

lo fuese, ya se lo dió quando nació: *De qua natus est Iesus.* Tampoco se esperó a darle el vestido de gloria dessa dignidad al dia de la Encarnacion del Verbo; ya se le concedió, y la vistieron de celestiales resplandores, en el dia de su Nacimiento.

Por lo qual sin duda vino a dezir Peluardo en su Corona de estrellas, que quando el Angel en su legacia dixo a Maria estaua llena de gracia: *Gratia plena*, fuera más congruente auerla dicho, estaua llena de gloria: *Videtur enim, quia hoc dici non ita congruebat, sicut si dixisset, Gloria plena.* No auia entonces dado Maria el consentimiento a la maternidad, ni se auia Dios vestido de carne en sus entrañas, y ya se deuia publicar llena de gloria, dize Peluardo: argumento eficaz, que fue su Nacimiento glorioso deuido premio, y correspondiente a vna Concepcion rica de gracia: *Non ita congruebat, sicut si dixisset, Gloria plena.*

Y con tanto encarecimiento fueron crecidas las glorias del Nacimiento de Maria, y tanto quiso Dios mostrar a su Madre gloriosa en este tiempo, que hasta el dia en que nació quiso que fuese dia dedicado a glorias. Preguntan los Interpretes fa-

grados, que dia fue, y que mes, en el que Maria salió a tomar possession de esta luz visible, y nació para tanta felicidad humana, y gloria diuina? Y responden que el mes fue de Septiembre, y el dia fue el Sabado. Assi lo aduirtió vn moderno Doctór, con sentir de antiguos Padres: *Nata igitur fuit beata Virgo in mense Septembri, die octauo, & die Sabbati, non absque mysterio; quia septenarius, & octenarius numerus celebres sunt, ille in lege scripta, hic in lege gratia.* El mes de Setiembre es feliz por el numero de septimo que representa, y assi mismo el Sabado: pues porque quiso Dios que su Madre naciesse más en Sabado, que en otro dia de la semana? Fue sin duda para descubrir hasta en el dia del Sabado sus glorias: porque fue dia dedicado al descanso de Dios, despues de la ocupacion sin trabajo de auer criado cielo, y tierra, dia que le bendixo, y sanctificó: *Requieuit die septimo ab vniuerso opere, quod patrarat. Et benedixit dies septimo, & sanctificauit illum.* Por eso en él estan representadas las diuinas glorias. Dixolo así Ruperto Abad: *Etenim dies iste splendor paterna gloria, lux lucis, & fons luminis.* Chiristotomo, y Procopio dixerón lo mismo: *Dies consummata gloria,*

Carthago  
com. 1.  
de B.  
Mar. &  
Ioseph.  
lib. 2.  
hom. 2.

Gen. 2.

Rupert.

Abb. 1.

Gen.

Chryso.

Procop.

cum

Peluar.  
in sua  
Coron.  
stel. lib.  
1. p. 5.  
art. 2.

*cum auditur: Intra in gaudium Domini tui; & Requies vera in Domino Deo tuo.* Pues como en esse dia estàn significadas las glorias diuinas, quiso que Maria naciesse en Sabado: porque hasta el dia publicasse lo crecido de sus glorias, y fuese pregonero de las felicidades con que nace esta Niña soberana. Que fue diuina, y celestial disposicion, a vna Concepcion en gracia correspondiendole vn Nacimiento en gloria: porque Dios se empeña de preteritas mercedes a futuros fauores con creces indezibles de su liberalidad, auentajando siempre las segundas mercedes a las primeras.

Y como fueron tantas las glorias, de que Dios enriquezió a Maria en su dichoso Nacimiento, parece que se hallò como perplexo, y confuso (hablando en nuestro terreno Sayagués) y sin saber que hazerse, para la grandeza de mercedes que en el dia de la Concepcion del Verbo auia de comunicarle gustoso a su Madre santissima: porque si en su Concepcion la enriquezió de gracia, y en su Nacimiento la vistió de gloria; en la Encarnacion de que presas la auia de adornar, que excediesen con conocidas ventajas a todos aquellos preteritos

fauores? Oygamos confessar a Dios esta perplexidad en los Cantares: *Quid faciemus sorori nostrae in die quando alloquenda est?* Para criar Dios al primer hombre, no dixo que auia de hazer con él, como auia de formarle a su imagen, y semejança, con ser esta singular grandeza de la criatura, ser retrato de su Criador; no se oyò de su boca: *Qualem faciemus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram?* Y fue sin duda (permitaleme dezirlo assi) porque no se auia empeñado con él en fauores, y mercedes; pues eran las primeras; que començaua a hazerle, dandole el ser de vn poco de barro vil; despues le animó, y le franqueó su gracia. Pero a su Madre santissima, auiale comunicado tanta gracia en el primer instante de su Concepcion con el ser de su naturaleza, y en su Nacimiento tanta gloria, que está aduirtiendole la eterna Sabiduria con encarecimiento, y como con perplexidad, que hazer con ella en el dia de la Encarnacion, que esse dia era en el que Maria Señora N. auia de hablar, dando su consentimiento a la maternidad; y ponderandolo dixo: *Quid faciemus sorori nostrae in die quando alloquenda est?* No porque ignorasse Dios la grandeza de mercedes, que liberal

Cant. 8

liberal

liberal auia de franquearle a su Madre (como dixo Hugo) fino para encarecer, y exagerrar de quan subidos quilates auian de ser; pues auia de exceder, y auentajarse a las preteritas mercedes, de que la enriqueziò en su Concepcion sanctissima, y Nacimièto glorioso. Oygamos toda la ponderacion a Hugo Cathariense: *Quid faciemus sorori nostrae? Hoc quarit, non dubitans, sed quid facturus est exagerans. Quasi dicat: Magna faciemus ei in die quando alloquenda est à Gabriele.* No auia para que descubrir Dios con encarecimientos las mercedes de que auia de enriquezer a su Madre, fino fueran más que dadiuas de gloria; pero como destas ya la auia adornado en su dicho Nacimiento, y es su prodiga, y liberal condicion auentajarse siempre en las mercedes, y que excedan las presentes dadiuas a las preteritas; y como la Concepcion fue con ricos adornos de gracia, y el Nacimiento auia sido con vistosas galas de gloria; claro está, que en la Encarnacion se le auian de aumentar, y conceder mercedes, que se auentajassen a las passadas felicidades, que vistas a todas luzes, les excediessen; por esso, con encarecimiento, y como ponderado Dios de quan subidos quilates, y quan emi-

nente calidad auian de ser, dixo: *Quid faciemus sorori nostrae? Quasi dicat: Magna faciemus ei,* dixo Hugo. Porque no dudemos de que Dios enriqueziò a su Madre de gloriosas presecas, en el dia de su feliz Nacimiento; y por esso quiso que en esse dia la viessemos con la noble dignidad de Madre: cõ esse blason pues nos la propone el Euangelista San Mateo, para descubrir lo crecido de sus glorias: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

## DISCURSO IIII.

*Que se asimillaron tanto, Dios y su Madre, que no se pueden tener noticias de las excelencias de la Madre, sin atender primero a las del Hijo, ni saberse las del Hijo, sin aduertir las primero en el espejo puro de la Madre.*

**I**ntroduze coloquio dulce Maria con su precioso Hijo, y dizele assi en el libro de los Càtares: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo soy para mi amado, y mi amado es para mi. Guillelmo Abad dixo, que pueden entenderse estas palabras de los Nacimientos de Madre, è Hijo; y como si dixera Maria: Yo naci para mi amado Christo, para glorias suyas; y mi amado na-

Hug.  
Catha.  
hic.

Gu.  
Ab.  
6.C

Cant. Ma

na

nació para mis felicidades, y grandezas; yo para publicar las tuyas con la grandeza de mis excelencias, con mudo silencio, y el naciendo de mi para publicar las mias con la magestad de su soberanía: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*. Pues dize allí el Abad Guillelmo: *Ego dilecto meo ex carne mea dedi carnis substantiã, & dilectus meus mihi refudit singularẽ inter homines gloriã, nõpe ad cumulũ gloria mihi, quòd sibi nõ tantũ de me, sed à me carnẽ su mere dignatus est*. Yo nací para vestir de carne a mi amado; y mi amado nació para mis glorias, y grandezas: y allí para saber las de Maria, miremoslas en Christo; y para saber las de Christo, ocupemos la atención en las luzes de las excelencias de Maria.

Admiraronme siempre aquellas palabras de San Mateo, en que dize, que Ioseph celestial Esposo de Maria no conocia a esta Señora hasta que parió a su hijo primogenito: *Ioseph non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum*. Dexemos el sentido gramatical, que no tiene aquí lugar, y preguntemos: como si era su Esposa, y su consorte, no la conocia? La comunicacion de tantos meses antes de el Nacimiento de Christo, no le hizo notorio, y manifesto quien era

Maria? No sabia que era hijo de Ana, y de Ioachin? Y si despues de auer nacido Christo tuuo conocimiento de ella, porque no antes? *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum*. Con vn simile darè luz a lo que tienen de obscuras las palabras de S. Mateo. Deseoso de adornar vna sala de vuestra casa, salisteys vn dia a la plaza y lleuòs los ojos, con admiracion de vuestro entendimiento, vn lienço, en quien primorosamente de diestra mano estaua pintado vn retrato: comprasteysle ignorando su original, por no auerle visto jamás; enconstasteysle despues en la calle, ò visteysle en otra parte al cauallero, ò a la dama, cuyo era en retrato, con que venisteys en conocimiento del original, y pudisteys dezir: Yá aora conozco el retrato que en mi casa tengo, porque he visto el original. Dize pues S. Mateo, que el Patriarcha Ioseph no conoció a Maria hasta que parió a su Hijo. Veia el retrato en Maria, las excelencias y perfecciones que la diuina Omnipotencia tan dilatadamente auia epilogado en ella; y como no auia visto el original, porque no auia nacido Christo, no conoció el retrato, por lo raro, y singular que en el veia; pero en viendo

Guille.  
Ab. inc.  
6. Cat.

Matth.

Ioseph a Christo, y diuisando las luzes de sus excelencias, ya conoció a Maria: *Non cognoscebat eam, donec peperit filiū suum*: que para venir en conocimiento, ó saber de las excelencias de Maria Señora nuestra, es menester mirar primero a Christo, que es el original desse retrato. Todo el pensamiento dixo Eucherio en breues palabras: *Queritis qualis Mater? Quarite prius qualis Filius*. Para saber de Maria, lo prodigioso de su sanctidad, y excelencias, es forçoso atender primero a las de Christo; porque en el Hijo se descubriéron las glorias de la Madre, y en la Madre las excelencias del Hijo.

Nació Christo hermosísimo entre los hijos de los hombres: dixólo assi Dauid: *Speciosus forma præ filijs hominū*. Pues para tener noticia de la hermosura con que nació Maria, miremos al original, que es Christo. En los demás hijos, por lo que tienen de nacer de padre, y madre, sucede el asimilarse los hijos vnas vezes a los padres, y otras a las madres. Doctrina es esta de San

*D. Ant.* Antonino de Florencia, fundada en Philosophia: *Secundū sum. Philosophū natura est vis sita re- tit. 15. bus ex simili simile procreās: nisi 2ap. 10. ergo natura impediatur, vel erret, filius erit similis patri, vel matri.* Y como Christo Redemptor

nuestro nació de Madre temporal sin padre, fue forçoso el que naciesse el Hijo por extremo semejante a la Madre, y que la Madre fuesse semejante al Hijo: y como el Hijo fue el más hermoso entre todos los hijos de los hombres, y el más agraciado entre todas las criaturas, sigue-se el que fue la Madre la más hermosa, y perfecta entre todo el resto de criaturas. Todo lo dixo San Antonino de Florencia: *Filius, qui nascitur de Matre, & non de patre, & tali operante, qui non potest impediri, vel errare, scilicet Deo, ibi neceße est Filium fieri similem Matri, & è conuerso: sed ipse est pulcherrimus, iuxta illud Psalmi 44. Speciosus forma præ filijs hominum.* Quien pretendiere saber de la hermosura, y perfeccion de Christo, mire a Maria; y quien intentare saber las de Maria, mire a Christo; que ni esta se alcançará sin mirar a aquella, ni aquella podrá saberse sin atender a esta: *Queritis qualis Mater? Quarite prius qualis Filius.*

Hizo Dios dadiua de su vnigenito Hijo, entregandolele a Maria sanctissima, para que fuesse tambien su Hijo vistiendose de carne en sus entrañas; y fue vn poner Dios sobre la cabeça de esta celestial Señora la corona de su gloria; y sobre ser esto

esto assi, afirma por *Isaias*, que su gloria no la darà a otro: *Gloriam meam alteri non dabo*. Y Procopio dixo, que el Hijo de Dios es la gloria del Padre: *Gloriam Domini, Filium appellat*. Pues si essa gloria, y esse hijo se diò a Maria, como dixo que essa gloria no la darìa a otro: *Gloriam meam alteri non dabo?* Faltó Dios a sus eternos decretos, ó estableciòlos para quebrantarlos? Porque si la diò, dixo que no la darìa a otro? Ofreciòla Dios, y cumpliòlo assi: porque el entregar Dios a su Hijo a Maria, no fue entregarle a otro, por estar Maria tan deificada en Dios, y ser con èl tan vna misma cosa, q̄ no se reputa por otro: *Non dabit alteri quàm Maria, qua tam deificata, vt altera à Deo esse non videatur*, dixo doctamente el Auctor de *Vmbra virgenea*. Luego si tan estrecha vnion ay entre Dios y Maria, que mucho es que aya tanta semejança, y sean tan vnos, que no se reputa, ni Dios por otro que Maria, ni Maria por otro que Dios? Por esso no admireys que diga, que para saber las grandezas, y glorias de Dios, miremos a Maria, y para saber las de Maria, miremos a Dios; y para venir en conocimiento de las del Hijo, miremos a la Madre, y para saber las de la Madre,

miremos atentos al Hijo, que en él las hallaremos viuamete copiadas.

Deseò viuamente Maria, abrasada en amor de su Dios, saber la grandeza de sus glorias, y diuisar algunos de sus crecidos resplandores: aunque muchas vezes los auia visto, quiso verlos de nuevo; al Hijo en el descanso del Padre, sin sombras, ni rebocos nocturnos, y humanos; y assi le hizo esta tierna peticion en los Cantares: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie*. Respondiòla su Hijo soberano: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos*. Y yo pregunto: como, si deseaba Maria saber de Christo, le dà vna respuesta al parecer tan desabrida en las palabras: *Si ignoras te?* fino os conoceys, Señora, fino sabeys de vós misma. No parece tiene conexion la respuesta con la peticion. Pero si bien se adierte, fue celestial respuesta, y dada por la inmensa Sabiduria; pues fue dezir: No es mucho que me ignoreys a mi, que no tengays noticia de mi grandeza, gloria, y magestad; pues la buscays fuera de vós; mirados a vós misma, Señora; q̄ toda mi magestad gloriosa en vós misma la hallareys. Porque ignorando sus excelencias Maria,

tam-

Isai. 24.

Procop.

Non. lib.  
14. in  
sua Vm  
br. Vir.

Cant. I

tambié ignoraba las de Christo, que estas no se han de saber por otro medio, que por las de su Madre, ni mirar a otras luzes que a las suyas; y por esso la remite a que se mire a si, que se vea, que quando desea saber de Christo, en si mesma lo hallará. De Rupert

Rupert.  
Ab. in c.  
2. Cant.

*Videtur Christum per hac indicare Beata Virgini, quare ratione intelligere ea querat, quod locus in quo quiescit, sit ipsamet, si nimirum non ignoret: no busque Maria la grãdeza de Dios, y sus glorias fuera de si misma.* Y Ricardo de sancto Vi-

Rich. de  
S. Vict.  
c. 39. in  
Cant.

ctore dixo de la Virgen: *Præ omnibus speciosa, Christoque simillima: la más semejante, la más parecida a Christo fue Maria sanctissima de quantas criaturas ha tenido el mundo.*

3. Reg.  
c. 18.

En el tiempo de Elias apareció vna pequena nubezilla, que ascendiendo del mar se remontó hasta ocupar estos celestes orbes: *Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis ascendebat de mari.* Que fuesse Maria esta pequeña nuue, dizendolo Doctores graues, y cõ ex-

Joan. Hie  
rosoly.  
de inst.  
Monac.  
c. 32.

pression Iuan Ierosolymitano; y no puedo dexar de preguntar, por loque de nouedad me ocasiona lo singular del lenguaje deste lugar: si la nube representaba a Maria, porque la forma con que apare-

ció fue como de hõbre: *Quasi vestigium hominis?* pues más vna representacion fuera de esta celestial Señora, que se descubriera en forma de muger, y más desembaraçadamente nos manifestara su grandeza, sin genero de cortinas, ni rebocos: digase pues que apareció, *Quasi vestigium mulieris;* y callese el, *vestigium hominis.* Pero si bien se advierte, fue profundo dezir y singular apoyo de mi assumpto; la nube es Maria, pero la forma como de hombre: *Quasi vestigium hominis:* retrato de Christo Señor nuestro Hijo suyo, que para llegar a diuinar lo prodigioso de la nube, lo raro, y singular de las excelencias de Maria, es forçoso se adviertan en la estampa, y forma de Christo: porque ni podemos diuinar a Maria sin ver la forma de Christo, ni saber de Christo sin atender primero a la nube hermosa de Maria. Todo el pensamiento, y ponderacion cifró Ricardo de sancto Laurencio en breues clausulas: *Maria in omnibus similis Filio; vnde nubes qua ascendebat de mari, quasi vestigium hominis dicitur habuisse, quia Christus adæquatus est ei:* que tienen entre si tanta similitud Madre, y Hijo, que no podremos diuinar las excelencias de Maria, sin fixar nuestra atencion en Christo; ni saber de Christo, sin regil-

uar-

Richard.  
S. Laure.  
lib. 12.  
de lau.  
B. Mar.



traras primero a las luzes de las excelencias de Maria.

*Iuan. de Arse, & Moya in sua Ari.*  
 Afirmá los Geometricos, y Arithmeticos, q̄ quádo se desea saber de algun edificio la altura, lo q̄ dista de la tierra su eminencia, que por lo descollado se pierde de vista, y es casi como imposible el poderle medir cō industria humana, el medio que ay es el cōputar la sōbra quádo el Sol esta en la fuerça de sus rayos, y en el lleno de sus luzes, y por ella se viene a numerar lo alto del edificio. Imposible empresa es a la criatura, y a sus limitadas fuerças, saber la alteza inmésa de Dios, pues la vista más perspicaz la pierde de vista, y se le vá por alto; pero para llegar a tener noticias de lo infinito, y hazer en cierto modo numerable lo imposible de lo altitimo de Dios, vease la sombra de Maria, y midase por ella lo inmésa de esta Magestad diuina, que en el lleno de su gracia la hizo sombra la virtud del Altissimo: *Spiritus s̄ctus superueniet in te, & virtus Altissimi obūbrabit tibi.* Singulares palabras me ofrece S. Atanasio, y parece las dixo solo para lustre deste penlamiento: *Obumbravit eā virtus Altissimi, corroborās eā; & diuina vmbra imaginē induxit, vt inde lineamentis collectis, videri possit, quatenus possibile est:* que quáto es posible des-

cubrir la grãdeza inmensa de Dios (dize Atanasio) se descubre, y alcãça por medio de Maria: *Et diuina vmbra imaginē induxit, vt inde lineamentis collectis videri possit, quatenus possibile est.* Porq̄ no se puede llegar a diuisar la alteza inaccesible de Dios, sino se cōputa, y denumera en la grãdeza de Maria, y en su sombra.

Y finalmente son tan parecidos, que todas las glorias, y renombres del Hijo se hallã en la Madre con excelencia, y las de la Madre en el Hijo. Festeja oy la Iglesia el Nacimiento feliz, y dichoso de Maria, y proponenos San Mateo a Iesus nacido della: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* No parece auia de dezir assi el Euangelista, sino q̄ Maria nació de Ana; pero proponenos el Nacimiento de Iesus quando nace la Madre, parece fuera de tiempo. Pero fue diuino, y celestial acuerdo mostrarnos a Iesus natido quando se celebra fiesta del Nacimiento de la Madre: pues para saber las grandezas, y glorias crecidas del Nacimiento de Christo: *Queritis qualis Mater? querite prius qualis Filius:* que por la perfecciō del original védremos en conocimiento de la perfecciō del retrato: que mirando a Iesus nacido de Maria sabremos quien es Maria.

Dixole en el libro de los Cantares el diuino Espofo Christo a su Madre sanctissima: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Retrátame en ti interior, y exteriormente, como imagen de sello, que en alguna blanda materia se imprima: que fue dezir, segun S. Ambrosio: Ten mi imagen esculpida, y retratada en tu coraçon, y también en tu brazo: *Tene imaginem meam in corde, & in brachio tuo*. De dos imagenes, vna obra de pincel, otra de sello, esta es más perfecta, mirada a todas luzes, porque naturalmente, sin mendigar del primor del Artifice su perfeccion, la recibe. Bien puede, ó por falta de arte en el pintor, ó por descuido en sus instrumentos, ó por mala calidad de las colores que gastó, ó por otro accidente, salir poco parecida a tu original la pintura: mas, la impresión que dexa el sello en la cera, es fuerza que sea la misma que el sello tiene. Marauillosamente lo dixo S. Atanasio: *Non variat impressa imago ab imprimente signaculo, sed incommutabilis perseuerat; iuxta exculpturam annuli, siue in cera, siue in annulo signaculū illud effigiatum sit*. Declaró el Sancto a mi ver el intèto del Espofo, que fue el hallarse

S. Atha.  
lib. de  
Passio.  
Domin.

retratado tan al natural, y al viuo en Maria, que no se conociera diferencia entre el y su retrato, deseandole como obra de sello, no de pintura: *Non variat impressa imago ab imprimente signaculo*; y por esso: *Pone me vt signaculum super cor tuum*. Luego para saber del original, basta ver el retrato de la Madre, y para saber de la Madre, ver a Iesus: *De qua natus est Iesus*. O Princesa Soberana, pues vuestro feliz Nacimiento anuncia felicidad al mundo, gozo al vniuerso, alegría a la tierra, gloria a los Angeles, y finalmente al mismo Dios le fue de indezible alborozo: deterraystes, Señora, del orbe las sombras que le ocupa uá, con las luzes gloriosas de la maternidad, de que ya estays vestida en los primeros paflos de vuestro ser: sed celestial medianera para que las lobreguezes de nuestras imperfecciones se destierre de nuestras almas, y se llené de gozo nuestros coraçones por medio de la gracia, que ricos de ella por vuestro medio alcançamos el premio, a que ansiosos aspiramos, de la gloria: *Ad quam nos perducatur*,  
&c.

# SERMON

## SEGUNDO,

### DEL NACIMIENTO DE LA

### VIRGEN SANTISSIMA.

### SALVTACION.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

*Matth. I.*



ANDUVIERON los figlos en porfiados certámenes, y en repetidas contiendas sobre a qual dellos auia de coronar la dicha del Nacimiento de Maria sanctissima. Dixolo assi San Iuan

Damasceno: *Certabant inter se secula, quodnam ortu tuo gloriaretur.* Pues que tanto, pregunto, interesaban los figlos en el Nacimiento de esta venturosa Niña? Era acaso el dezirse, que en ellos nació vna muger más en el mundo? No; porque si esso fuera, para el nacimiento de qualquiera armáran la misma competencia: porque pues con ambiciosa porfia se encontraron? Porque auia de nacer vna muger tan sancta, y tan rica de celestiales alaxas para Madre de Dios: pues, pregunto, de que les constaba esta tan crecida excelencia en la que auia de dar el ser humano al Criador? Porque ya en los principios de los tiempos y en las niñezes de las edades, anduieron como a porfia las tres diuinas Personas en franquear bendiciones, tributar dones, y enriquezer de celestiales galas al dia que representaba a Maria. Remató el diuino Artifice

S. Iuan  
Dama.  
Ora de  
Natiui.

la fabrica vistosa de cielo , y tierra ; aquel le adornò de luzes , y esta la poblò de plantas ; y auiendo al fin criadolo todo , hallò descanso en el dia septimo : *Com-  
pleuit que Deus die septimo opus suum , quod fecerat , & re-  
quieuit die septimo ab vniuerso opere , quod patrarat ; &  
benedixit diei septimo , & sanctificauit illum .* Indubitable es , que en la sagrada Pagina no ay palabra ociosa , mas todas abundan de mysterios . Siendo pues esto assi , con que fines puso el Cronista sancto la repeti-  
cion del dia septimo tres vezes ? *Compleuit Deus die septimo , requieuit die septimo , benedixit diei septimo .* Honcala dió la raçon , diciendo , que en la repetiçion ternaria cifró Moyles el mysterio inefable de la Trinidad sanctissima : *Propter insinuandum illud ineffabile beatæ indiuiduæ Trinitatis mysterium .* Assi , que el echar bendiciones al Sabado , el sanctificarle , el bendicirle , era de las tres Personas diuinaz ; y por esso se refiere tres vezes el dia septimo , por lo liberal que anduieron con él , el Padre , Hijo , y Espiritu sancto : pues porque más a este dia que a otro ? Porque esse Sabado , dixo Iunilio , era vna estampa de Maria , vn retrato de la futura Madre de Dios : *Benedictio , & sanctificatio diei septimi in typum maioris benedictionis , & sanctificationis facta est : præsignabatur magnus ille Sabbathi dies , in quo Dominus semel in utero Virginis erat requieturus .* Añadamos agora a esto el comun sentir de Doctores , que porque la Virgen sanctissima nació en Sabado , esse dia sancto es vn trassumpto y retrato de su Nacimiento dichoso : de opinion de muchas exposiciones lo afirma assi vna docta pluma : *Con-  
gruum erat , vt que sancta concepta , & sancta nata , & que  
sanctitatis Authorem paritura erat , in die quoque sancto , seu sanctificato nasceretur : y llama dia sancto al Sabado , que era el que Dios bendixo , y sanctificò .* Ya pues auemos hallado el porque los siglos afectaban la dicha de este dia . Formaban competencias por gozar del Sabado del Nacimiento de Maria , y porque en el Sabado , en que estaba prefigurada esta celestial Señora , tan liberales anduieron las tres diuinaz Personas , tan prodigas se mostraron con el retrato ; con el original , que sería ? *In typum maioris benedictionis , & sanctificationis .* No ay palabras para

para encarecer tanto colmo de excelencias, y quan rica esta-  
 taua en su Nacimiento de los tesoros de la diuina gracia; de  
 ella necessito, pidamos a esta misma Señora nos la solicite,  
 presentandole memoriales de *Aue Maria.*

DISCURSO PRIMERO

*Que haze Dios mayor estima-  
 cion de la penitencia, que de la  
 inocencia; y siguiendo la diuina  
 condicion Maria, mejor lugar  
 diò en su estimacion al ser abo-  
 gada de penitentes, que a la dig-  
 nidad de Madre de Dios, que  
 le solicitò su ino-  
 cencia.*

**M**EJOR lugar diò la plu-  
 ma del Euangelista  
 San Mateo en este arbol de  
 la genealogia de Christo a  
 David, que a Abraham; pues  
 le nombra en primer lugar:  
*Liber generationis Iesu Christi,  
 Filij David, Filij Abraham.* Y  
 lo singular de este estito me  
 motiua a inquirir: que fines  
 pudo tener el Escripotor sa-  
 grado? porque si el llamarse  
 Christo Hijo destos dos san-  
 ctos fue, segun dize San Ge-  
 ronymo, porque a ellos dos  
 solos se hizo la promessa de  
 ser progenitores de Christo:  
*Quia ad hos tantum facta est  
 de Christo repromissio;* porque  
 David ha de preceder a A-  
 brahan, y gozar del lugar,  
 que no le diò la naturaleza,

pues en ella precediò Abra-  
 han, y fue muchos años an-  
 tes que David? En la sancti-  
 dad fue Abraham gigante,  
 en la obediencia la misma  
 promptitud, en la Fè vivissi-  
 mo, en la Caridad vn incen-  
 dio, y finalmète despidiò res-  
 plandores crecidos en todas  
 virtudes, y assi a toda ley de-  
 bia preferirse. Como volò cõ  
 tan velozes alas David, que  
 lleva la primacia, honrando  
 las primeras lineas de la pagi-  
 na de este libro? Muchas ra-  
 zones hallan los doctores, y  
 entre ellas es la que más me  
 satisfaze, el dezir, que por pe-  
 nitente lleuò el primer lugar,  
 y precediò a Abraham, que  
 fue siempre justo, y no per-  
 diò jamás la sanctidad, è ino-  
 cencia: dixolo assi S. Ansel-  
 mo: *Idè David preponitur, quia  
 in multis peccauit; non Abrahā,  
 quia in omnibus iustus apparuit.*  
 David fue pecador, y lloró su  
 pecado hizo penitècia de sus  
 delictos: Abraham fue justo, y  
 sancto, de pura, y candida al-  
 ma; pues para mostrar el E-  
 uangelista el aprecio, y esti-  
 macion, que Dios haze de  
 la penitencia, y como la pre-  
 fiere a la inocencia, è incul-

*S. Anse.  
 in hunc  
 locum.*

*S. Hier.  
 in hunc  
 locum.*

pabilidad de vida, en el sentic  
 S. Petr. de S. Pedro Damiano: *Con-*  
*Damia. suerit Deus honorare pœnitētes,*  
*ser. 56. magis quàm innocentes.* Dese  
 por esso mejor lugar a Da-  
 uid, tenga la preeminencia  
 por penitente, en el libro de  
 la generacion de Christo pre-  
 ceda a Abraham q̄ es inocen-  
 te, y diga el Euangelista, ob-  
 seruando el estilo de la diui-  
 na condicion: *Liber generatio-*  
*nis Iesu Christi, Filij David, Filij*  
*Abraham.* Oid los apoyos.

Por aquella confession tan  
 perfecta, que Pedro hizo en  
 Cesarea de Philipo de la di-  
 uinidad de Christo, quando  
 estuuo iluminado por el eter-  
 no Padre su entendimiento,  
 ofrecible por premio el Mae-  
 stro soberano, el cargar sobre  
 sus hombros (como sobre  
 firmes, y solidas vasas) toda la  
 maquina, y peso de la Iglesia  
 militante: *Tu es Petrus, & su-*  
*per hanc petrã edificabo Ecclesiã*  
*meam.* Quien duda q̄ neces-  
 sitaua de grã firmeza, piedra  
 que se eligiò para futuro fun-  
 damento de vna Iglesia tã di-  
 latada en grandeza, que lle-  
 gan hasta los cielos los pim-  
 pollos de las ramas de los  
 Fieles? Pero adviertase que  
 no dixo Christo de presente,  
*edifico;* ò de preterito, *edifica-*  
*ui;* sino de futuro, *edificabo.*  
 Llegòse el tiempo de la Pas-  
 sion, y muerte de Christo S.  
 N. y dize San Matheo, que

las piedras se quebrataron,  
 y partieron de dolor (deuida  
 demostracion en lo insensibi-  
 ble, por la muerte, y ausencia  
 de su Criador) *Petra scissa sũt.* Mat. 27  
 Pues no exceptára alguna  
 piedra? Aquella q̄ Christo di-  
 xo auia de ser fundamento  
 estable de su Iglesia, no po-  
 dia excluirla de este nume-  
 ro? Como con tanta vniver-  
 salidad dize q̄ las piedras se  
 partierõ: *Petra scissa sunt?* Fue  
 sin duda para insinuar, que  
 ni essa piedra Pedro quedò sa-  
 na, pues se quebrantò al gol-  
 pe de la voz de vna moçue-  
 la; tan debil, y flaca se descu-  
 briò a aquel pequeño golpe-  
 zillo de la tentaciõ, que que-  
 dò hecha pedaços: y assi pa-  
 rece estuuiera muy en su lu-  
 gar, que pues auia experimē-  
 tado Christo la fragilidad, è  
 inconstancia de Pedro, hizie-  
 ra piedra fundamental de su  
 Iglesia a Iuan Discipulo su-  
 yo, fino amante, y constante,  
 que le assistiò con denodado  
 animo, y robustez al pie de  
 la Cruz hasta los vltimos a-  
 lientos de su vida; y quando  
 le entregò a su Madre, pudie-  
 ra tambien entregarle la Igle-  
 sia, y darle possession del Pon-  
 tificado. Pero tan lexos estu-  
 uo de reuocar el decreto de  
 su promessa, y quitarle la dig-  
 nidad ofrecida a Pedro, que  
 sus quiebras fueron nuevos  
 empeños, y fianças para el  
 ma-

mayor figuro della: y assi despues de su resurreccion le buscó para entregarsela, y de hecho se la entregò, diziendole: *Pasce oues meas*, prefiriéndole al Discipulo amado en la dignidad Pontificia. Pero no lo admiremos, que Pedro con la penitencia fortaleziò las quiebras, solidò su fragilidad, y adquiriò con tan grande extremo vna como incontrastable fortaleza, que el que antes para si solo no supo conseruar firmeza, despues fue firmamento de toda esta Iglesia militante, y vasa de vn tá dilatado numero de Fieles, como ay en ella. Oygamos a S. Maximo la pòderacion: *Petrus tentationibus suis persicit. stetitibus suis gaudet, periculis suis crescit, tanquam bonus enim Pastor, Petrus gregem accepit: vt qui sibi ante infirmus fuerat, fieret omnibus firmamentum.* De la flaqueza, y fragilidad en q se hallò, ascèdió por medio del dolor, y de las lagrimas a vn estado de tãta fortaleza, q sobre sus hõbros cargò todo el peso de la maquina de esta militãte Iglesia: *Vt qui sibi ante infirmus fuerat, fieret omnibus firmamentum.* Que si en Cesarea de Philipo fue premio de su cõfessiõ el ofrecimiento de las llaves de los cielos, aqui fue merito de su penitencia la possession del Pontificado, y dezirle Christo: *Pasce oues*

*meas*; precediendo en este fauor al Discipulo amado, y leal, q no auia perdido la gracia, ni hecho quiebras en el amor de su Maestro: y Dios acostùbra a hazer mayor estimacion, y a hõrar con ventajas conocidas a los penitètes, q a los inocentes: y San Ambrosio me ofrece palabras, cõ que coronar el discurso: *Quasi qui peccatum suum nimia charitate texisset, nec otiosè post confessionem nimia charitatis iubetur plebem regere.*

S. Amb.  
in Apol.  
Dauid  
6.9.

Veamos con nouedad vn singular apoyo deste assumpto, en aquel lugar de San Lucas, tan manoleado a este intento. Pastor de cié ouejas se propuso el Hijo de Dios, y q auiendo perdido vna, remitiò las noueta y nueue al descuydo de vn desierto, y a los riesgos, y hábre de los lobos, y fue diligencioso a buscar la perdida oueja, sin perdonar afan, a q no se entregasse por su hallazgo: *Quis ex vobis homo, Luc. 15. qui habet centum oues, & si perdidit vnã ex illis, nonne dimittit nonaginta nouẽ in deserto, & vadit ad illam, qua perierat?* Las ouejas son simbolo de la inocècia, y esto representauan las noueta y nueue, q jamás se auferaron de Dios, no quebrãtaron sus precepros, ni le boluieron en ningun tiempo las espaldas; y en la oueja perdida estan significados los pe-

S. Max.  
hom. 4.

nitentes pecadores, en el sentir de San Agustín mi Padre: *Quem deperditã omnes peccatores dicit, qui per penitentiã reconciliãtur Deo.* Quié pues no admira los indezibles fauores, que Dios hizo a la oueja hallada? quan prodigo se mostró con ella en la distribución dellos? puso la sobre sus hombros, lleuóla a su casa, convidó, y convocó a los festejos del hallazgo, dió noticias, todo a fin de que le diessen mil parabienes por lo grande desta dicha; que parece le faltan palabras al Euangelista para su encarecimiento: *Congratulamini mihi, quia inveni ouẽ meã, que perierat.* Y cõ tener tãtos justos en su casa, tantas ouejas que no fueron jamás transgressoras de sus preceptos, ni pestañearon sus ojos a ningũ descuydo, no le vemos cuydadoso a Dios de cojellas en sus manos, de darlas dichoso descanso en sus celestiales hombros, de alborozarse con demostraciones de festejo por su cõpañia, de combidar con gratulaciones a los vezinos. Porque tanta celebridad con la que halló, y tan pocas demostraciones de gozo cõ las que no le faltaron? No es difícil de entender en nuestro assumpto. Porque aquella se enriquezió con la estola de la penitencia, y del dolor: estas no perdieron jamás el ve-

stido de la inocencia, y Dios acostumbra a honrar, y auentajar en fauores siempre a los penitentes, y a que sean preferidos a los inocẽtes. A las ouejas del desierto basta les pisar la tierra de los montes de la casa de Dios, y estar debaxo de su proteccion: pero a la perdida penitente denle por descanso glorioso los hombros del mismo Dios, y tenga por almoadas sus espaldas celestiales: *Imponit in humeros suos.* Oygamos a Chrysologo esta ponderaciõ: *Scrup. per quidem cum perdita reperimus, nouum capimus cumulum gaudiorum; & est incundius nobis inuenisse perdita, quam non perdidisse seruata.* No se q se tiene de singular grandeza en la estimacion, y valimiẽto, aquello q se adquirió despues de perdido, que lo q jamás se dexó de poseer: y como al peccador le tuuo Dios por perdido, y le adquirió por medio de sus lagrimas, dolor, y penitencia, de aĩ se sigue la nueua, y auentajada estimacion que Dios haze del, más que del inocente, que jamás perdió.

Que en aqueste siglo se descubra Dios tan liberal cõ los penitentes, y tan prodigamente los llene de riquezas celestiales, de suerte que en fauores sean auentajados a los inocentes, gran excelencia es de la penitencia, ser pre-

S. Aug.  
lib. 2. q.  
Euãgel.  
c. 23.

Am. 2  
log. m  
h. C.  
q.

Chrys.  
ser. 158

Ma.

Mat.  
27.



preferida a la virtud que jamás faltó; pero que hasta en las glorias de los cielos se las ganen, que en aquella Corte soberana tengan preeminente lugar los penitentes, y se auentajen a los inocentes, a espíritus puros, q̄ jamás perdieron la gracia, es lo q̄ más debe admirarse. San Bernardo me dió motiuo para hazer esta ponderacion. Hizo reparo este regalado Padre en aquellas palabras del Propheta Isaias, en que dixo vió a Dios glorioso en la eminencia de vn folio excelso, y leuātado: *Vidi Dominum sedentē super folium excelsum, & eleuatum.* Que folio es este excelso, y leuātado pregunta Bernardo: y yo admiro lo singular del lenguaje del Propheta, antes de oír al sancto Abad dezir a quien representa este folio: porque a mi entender, primero auia de dezir Isaias, que vió vn folio leuantado, y despues excelso: porque vna cosa primero se descubre leuantada, y despues excelsa, que dize por extremo estar alta, y encumbrada. Este estilo obseruó S. Matheo quando propuó a Christo arrebolado de glorias, pisando la corona de vn descollado monte: *Assumpsit Iesus Petrū, & Iacobum, & Iuanem fratrem eius, & duxit illos in montē excelsum.* Primero le

llamó monte, que dize altura, y despues excelso, q̄ significó ser muy alto, y empinado. Como no obseruó este estilo Isaias; pues trocando los terminos primero le llamó excelso, y despues leuantado: *Solum excelsum, & eleuatum*, dando mejor lugar, y más cerca de Dios a lo leuantado, que a lo excelso? Descifra el sancto Abad lo difícil destas palabras, descubriendonos a quien significa y representa esse folio glorioso de la Magestad diuina; pues dixo, q̄ en la palabra, *excelsum*, está significada la naturaleza angelica, siempre leuantada en la alteza de su noble ser, que jamás cayó, y en la palabra, *eleuatum*, los hombres leuantados por la penitencia, despues de caídos en culpas. Oygamos al Sancto, que son celestiales sus palabras: *Et fortassis propterea ipse S. Bern. qui videt, nō modō excelsum solum, de verb. sed eleuatum quoque scripsit, vt Isai. perinde, & Angelorū stabilitudo, & hominū misericors eleuatio designetur.* Pues como en lo excelso están significadas las glorias de los Angeles, y en lo eleuado las glorias de los hombres penitentes; y en razon de gradas, o gradas de altura, el vltimo que se nombra es el más eminente, y superior; nombrando lo eleuado el Propheta en vltimo

Isai. 6.

Matth. 27.

palmar.  
in sua  
coron.  
S. Bern.  
formid.  
terre  
sicut

lugar, más inmediato a Dios  
puso a los penitentes, que a  
los Angeles; pues dixo: *Vidi*  
*Dominum super solium excelsū,*  
*& eleuatum*: que hasta en los  
cielos prefere la penitencia  
a la inocencia, y sanctidad de  
los Angeles, el spiritus puros.  
Y obseruando este estilo, y  
condicion divina dió mejor  
lugar San Matheo, en el li-  
bro de la generacion de Chri-  
sto, a Dauid por penitente,  
que a Abraham por inocen-  
te: *Filiū Dauid, Filiū Abra-*  
*ham.*

Descubramos aora, co-  
mo siguiendo la Virgen san-  
ctissima los pasos de la diui-  
na condicion, hizo mayor  
estimacion de ser abogada  
de pecadores penitentes, que  
de la dignidad de Madre de  
Dios, que le solicitò su ino-  
cencia. Es comun sentir de  
Doctores, y con singulari-  
dad de San Bernardo, que  
aquel dudar la Virgen el mo-  
do de la Encarnacion del  
Verbo, quando el Angel se  
la propuso: *Quomodo fiet istud?*  
fue ceder de la grandeza de  
ser Madre de Dios, por no  
perder el lustre de su virgi-  
nidad, y pureza: por lo qual  
no dió su consentimiento,  
hasta saber auia de ser el Es-  
piritu sancto el que auia de  
obrar el mysterio: assi lo põ-  
derò San Bernardo: *Vbi verò*  
*in promissione. Filiū manifestum*

*S. Bern.*  
*serm. de*  
*verbis*  
*Apoc.*

*virginitatis periculū videbatur,*  
*nō potuit vltra dissimulare, quin*  
*diceret, Quomodo fiet istud?* De  
dōde podemos hazer este ar-  
gumento: De caridad a casti-  
dad ay grāde distancia, pues  
le haze singulares ventajas la  
caridad, que suple la falta de  
las demás virtudes; y más es-  
timó la Virgen sanctissima  
su castidad, y pureza, que la  
dignidad de Madre de Dios:  
luego sigue, que más se pre-  
ció, y mejor lugar dió a la ca-  
ridad, que a la castidad, pues  
no quiso admitir esta cō me-  
nos cabos de aquella: y es sin  
duda, que estimò más el ser  
caritatiua en la abogacia de  
penitentes, q̄ el poseer la dig-  
nidad suprema de ser Madre  
de Dios, que adquirió por su  
sanctidad, é inocencia.

Propusole el Archangel  
S. Gabriel a Maria la digni-  
dad de Madre del Altissimo:  
*Ecce concipies, & paries Filium:*  
turbòse la purissima Donce-  
lla al ofrecimiento desta infi-  
nita dignidad: *Turbata est in*  
*sermone eius;* y luego formó  
replicas, y propuso dificulta-  
des: *Quomodo fiet istud?* Hizo-  
la Christo desde el Arbol de  
la Cruz Madre de Iuan: *Ecce*  
*filius tuus;* y en esta ocasion,  
ni se turbò Maria, ni replicò,  
ni hallò dificultad a esta ma-  
ternidad. Porq̄ turbaciones,  
y replicas quando la eligen  
Madre de Dios, y quando  
la

*Enc. 1.*

*Joā. 19.*

la eligen Madre de Iuan, ninguna? No es difícil de entender, si advertimos en la encendida caridad de esta celestial Reyna: el darla a Maria la dignidad de Madre de Dios solicítoselo su sãctidad, y inocencia: *Aue gratia plena:* y a la grandeza desta dignidad turbòse Maria, y replicó: el hazerla Christo Madre de Iuan, fue hazerla Madre de misericordia, entregarle la abogacia, y patrocinio de criaturas necesitadas de su amparo: dixolo assi San Bernardino: *Mysticè igitur intelligimus in Ioanne omnes animas electòrum, quorũ per dilectionẽ Beata Virgo facta est Mater:* y a esta maternidad, ni se turbò Maria, ni replicò; como mostrãdo mayor estimacion desta dignidad de advogada de necesitados, que de la dignidad de Madre de Dios, que le grangeò su inocencia.

Propuso Christo Señor nuestro vna parabola mysteriosa de vna muger, que auiendo perdido vna joya de diez, que dichosa posseia, cuidadosa, y diligente se entregò a buscarla, sin perdonar desvelo, ni diligencia en su hallazgo; y auiendo conseguido el hallar lo que buscava, convocó a los vezinos, y a los que tiernamente amava, para que la aclamasen dichosa, y la diess: n gus-

tosos parabienes, por la felicidad del hallazgo de la joya: *Cõgratulamini mihi, quia inveni drachmam, quam perdideram.* Y discurrendo Peluardo sobre este lugar, dixo en su Corona de estrellas, ser Maria sanctissima la muger que perdió, y halló la joya, con imperio, y señorio sobre todas las criaturas racionales, representadas en las diez joyas, y Reyna de los nueue coros de Angeles, en las nueue que poseyó siempre, sin contingencias de perderlas; y q̄ auiedo se perdido el hombre por el pecado, y adquiridole por la penitencia, y eficacia de la Pasion preciosa de su Hijo, conuocó al gozo, y celebridad del hallazgo a los fieruos de Dios, y almas sanctas: *Et ideo conuenienter (dize Peluardo) ipsa figuratur per mulierem, que habuit drachmas decem; quoniã ipsa est Domina creaturarũ rationalium in decẽ graduum ordinibus existentium, & in nouem choris Angelorum.* Vino seme luego la dificultad a los labios, y deseos de saber, como auiendo hallado Maria SS. el mayor tesoro, que se halló jamas en este mudo, y gozando de la mayor felicidad, de q̄ gozó criatura en este terrestre paurimento, pues halló la gracia de la dignidad de Madre de Dios: *Inuenisti gratiam apud Deum: Ecce concipies,*

LUC. 15

Peluar.  
in sua  
Coron.  
itel. 1.9.  
P. 3. c. 3.

S. Bern.  
nardin.  
Sen. to.  
1. ferm.  
55. c. 3.

*Et paries filium*, que la dixo el Angel; y con ser ello assi, ni convocó, ni convidó criaturas angelicas, ni humanas, para que la diessen parabienes dessa felicidad, y la publicassen dichosa: y adquiriendo a vn pecador, que por medio de la penitencia, y abogacia suya se leuanto de la culpa, luego busco, y convocó a la celebridad deste festejo, y a festejar con gozosas demonstraciones este logro: *Convocavit ad gaudium invitando amicas, scilicet animas sanctas Dei*, dixo Peluardo. Pues (pregunto) tanto silencio al hallazgo de la dignidad de Madre del Altissimo, y tantas demostraciones de festejo, y gozo, a los intereses de su abogacia en la conversion de vn pecador? Si, que fue sin duda para insinuar-nos, que hizo mayor estimacion del ser abogada de penitentes, que de la dignidad de Madre de Dios, que adquirió por su sanctidad, è inocencia; pues para celebrar esta dicha no combido a nadie; y para aquella: *Convocavit ad gaudium invitando amicas, scilicet animas sanctas Dei*: imitando en esto a la diuina condition, y a la estimacion que hizo de ostentar su misericordia con pecadores; pues en su liberalidad preceden en fauores a los inocentes; y

por penitente dió mejor lugar S. Matheo a David, que a Abraham por inocente: *Filij David, Filij Abraham.*

DISCURSO II.

*Que honró Dios a la Virgen sanctissima en su Nacimiento con el titulo, y blason de Madre suya, para que desae entonces comencasse a ser el credito de las dos naturalezas, que auian de hallarse en Christo, humana, y diuina.*

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

ES el tope de los Predicadores, la dificultad q̄ más se les viene a los ojos en este Euangelio, y la question que comunmente ventilan: porque dia en que nace Maria, quando comienza a dar los primeros passos en esta mortal carrera, tomádo possession desta luz visible, la q̄ nace Hija para tan dilatadas glorias del Padre Dios, goza ya el titulo de Madre de su Hijo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*; y auiendo de passar algunos años antes q̄ el Verbo se vistiese de carne en sus entrañas (pues le espero la edad competente en Maria, para desposarse con Ioseph)

seph) como si en el Nacimie-  
to desta Niña celestial los  
futuros mysterios fueran ya  
presentes, nace vestida con  
la dignidad de Madre de  
Dios? Varias razones se han  
dado deste titulo al parecer  
tan anticipado en Maria; pe-  
ro sobre lo que se ha dicho,  
tengo por singular, y selecta  
esta respuesta: Que honró el  
Cielo a Maria con el titulo  
de la dignidad de Madre de  
Dios en su Nacimiento, pa-  
ra que naciesse comenzando  
a dar testimonio (que siem-  
pre dió con su maternidad)  
de las dos naturalezas, hu-  
mana, y diuina de su Hijo so-  
berano.

Busquemos los apoyos, y  
descubramos los viuos a tan  
singular doctrina, y veamos  
como Maria cō el ser huma-  
no que dió a Christo, le pu-  
blicó hombre, y Dios. Huuo  
muchos hereges, que dixe-  
ron no auer en Christo ver-  
dadera carne, y cuerpo, sino  
vna fantástica apariencia; por  
lo qual convino que Maria  
naciesse gozando del titulo  
glorioso de Madre de Dios,  
para el credito de la huma-  
nidad, y diuinidad de Chris-  
to, que le imaginauan en cuer-  
po, no verdadero, sino apa-  
rente, como lo pretendió  
probar Valentino, segun lo  
prueua San Oprato: *Dum Va-*  
*lentinus Filium Dei in phantas-*

*mate, non in carne fuisse conten-*  
*dit. fidem suam, suorumque cor-*  
*rumpit.* Y otros dixeron, que  
si era hombre, no era Dios, por  
auer tenido su ser como los  
demàs hombres le tienen:  
contra los quales dixo San  
Atanasio: *Quinimò & hoc ad-*  
*miratus sum, quomodo vel cogi-*  
*tare ausi sint eum natura ordine erat. de*  
*hominem esse factum: si enim ita diuinit.*  
*esset, superflua esset Maria com-*  
*memoratio; siquidem non ag-*  
*noscit natura Virginem citrà vi-*  
*rum parientem.* Pues buelva  
Maria por el credito de su  
Hijo, y con su maternidad  
prueue auer en Christo las dos  
naturalezas, humana, y diui-  
na, en vnion hypostatica, que  
los perfidos hereges en èl ne-  
gauan.

Dará las primeras luzes al  
discurso Isaias; que propheti-  
zando la maternidad de Ma-  
ria este Propheta sancto, di-  
xo, como siendo Virgen, per-  
maneciendo en su virgini-  
dad y pureza, auia de conce-  
bir, y parir vn Hijo, que el  
nombre que auia de obtener  
feria el de Emanuel: *Ece vir-*  
*go concipiet, & pariet filium, &*  
*vocabitur nomē eius Emmanuel.* *Isai. 6.7*  
Crispo pregunta, que nom-  
bre es este de Emanuel en la  
persona de Christo, que tan  
anticipadamente le profeti-  
zó Isaias, quando le propu-  
so futuro Hijo de Maria? Y  
responde, que en esse nom-  
bre

*Chrisp.  
de laud.  
Virgin.*

bre están significadas las dos naturalezas, humana, y diuina, que se auian de hallar en Christo: *Et vocabis nomen eius Emmanuel, hoc est Deum, & eundem indiuiduè hominem, Deum, & hominem ipsum.* Pues advertid aora como tambien la palabra, *Emmanuel, interpretatur, Nobiscum Deus:* vn Dios hombre que auia de habitar con nosotros, y ser nuestro consorte: fue dezirnos, que quando Maria Madre de esse Hijo nos le dió nacido para habitar con nosotros, entonces le publió hombre y Dios, y con su maternidad le manifestó humano, y diuino: porque no ay quien assi prueue las dos naturalezas en Christo, ni quien más euidente testimonio de, como la maternidad de Maria, el ser Hijo suyo, para habitar con nosotros. *Emmanuel nobiscum Deus, idest Deum & hominem.*

*Mat. 6.*

Hizo en Cesarea de Philipo el Maestro soberano aquella tan sabida pregunta a su Colegio Apostolico: *Quem dicunt homines esse Filiū hominis?* y como la pregunta fue solo de Hijo de hombre, respondieronle con satisfacion a ella, al estilo, y semejança de hombre: Como vn Elias, como vn Jeremias, ó como vno de los otros Prophetas: que era lo que

el vulgo lleuaua entre los labios. En la segunda pregunta dixo assi: *Vos autem quem me esse dicitis?* Pero no dixo: *Vos autem quem me Filium hominis esse dicitis?* Assi lo advirtió S. Bernardo, y dió la razón: porque en la primer pregunta solo pretendió aueriguar Christo su humanidad, en la segunda lo humano, y diuino de su naturaleza: *Rursus eosdem interrogans, quid de se ipso quoque sentirent, Vos autē, non quem Filium hominis, sed quem me, ait, esse dicitis?* Y entendiendo S. Pedro los intentos de Christo, respondió distintamente a su pregunta: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Si de la humanidad auian hecho ya la confesion, refiriendo el comun sentir del vulgo, parece que bastaua el dezir San Pedro: *Tu es Filius Dei viui:* tu eres Hijo de Dios. Porque puso la palabra, *Christus?* Porque si los intentos de Christo fueron el descubrir la Fè en ellos de la vnion de las dos naturalezas, humana, y diuina, en la palabra, *Christus,* manifestó San Pedro la humanidad, y en el, *Filius Dei viui,* la diuinidad. Advertid aora en el reparo de San Bernardo, en cuyas palabras estriua la fuerça de mi pensamiento: Que no dixo San Pedro, Tu Señor eres Iesus Hijo de la

*S. Bern.  
de grad.  
humil.  
colū. 4.*

Vir-

# Nacimiento de la Virgen Maria S.N. III

Virgen, sino, Tu Señor eres Christo Hijo de Dios viuo. Pero si San Pedro respondiera esto (dize San Bernardo) rectamente respondiera a la pregunta de Christo, y satisficiera a ella; porque con llamar a Christo Hijo de Maria, le confessára Dios, y hombre: *Tu es, inquiens, non Iesus Filius Virginis, sed Christus Filius Dei: quod utique si respondisset, nihilominus veritatem dixisset.* Porque quando Christo pretedió descubrir la humanidad, y diuinidad de su persona a vista de los Apóstoles sagrados, si San Pedro dixera, Soy Hijo de Maria, huuiera dado testimonio de sus dos naturalezas, y montára tanto como dezir, Tu eres Christo Hijo de Dios viuo: *Quod utique si respondisset, nihilominus veritatem dixisset:* porque confessando a Maria por Madre de Christo, ó a Christo por Hijo de Maria, confessamos su humanidad, y diuinidad; porque esta Señora soberana con su maternidad aclama en Christo sus dos naturalezas, humana, y diuina, el ser Dios, y hombre juntamente.

Vestido de celestiales luzes, con festiuas demostraciones de gozo, anunció vn Angel a los Pastores el dicho so, y feliz Nacimiento de

Christo; pretuinolos hallarian el Tesoro de los cielos, a vn Niño embuelto entre humildes pañales, y reclinado en el pesebre: *Inuenientis Infantem pannis involutum, & positum in praesepio.* No fueron sus pies de plomo para ver la nouedad del portento, a su Dios humanado, al Inmenso terminado en la pequenez de vn Niño, de que el Angel les dió noticia en breues palabras (que vn gozo grande no dà lugar a dilatados preambulos) pues alborozados de gozo sus corazones, con velocidad indezible se llegaron a ver al Niño Dios: y advierte el Euangélista, que viendolo conocieron, y supieron del Verbo, tuuieron noticia de lo que aquella humanidad encerraua: *Videntes autem cognouerunt de Verbo quod dictum erat illis de puero hoc.* Pues si veen a vn Niño, si registran carne, y sangre sus ojos, como veen diuinidad? cómo conocen del Verbo? de lo escondido, y arcano de Dios? De lo humano d. el Niño es de quien pudo tener noticia su vista, y dar fé de que han visto carne de vn tierno Infante: *De puero hoc;* mas del Verbo, como? No lo admiremos; pues entrado los Pastores a ver el Niño, hallaró a su Madre, y despues vieró al Infante reclinado

Luc. 2.

S. Bern  
ubi sup

Bern  
grad  
nil  
u. de

en el pesebre: *Et venerunt festinantes, & invenerunt Mariam .. & Infantem positum in presepio.* Pues si hallan a la Madre, y veen a Maria, es mucho q̄ lleguen a tener noticia de las dos naturalezas de Christo, y que sepan de su humanidad, que es lo que vieron sus ojos, y reconocieron por Hijo de su Madre, y de su diuinidad juntamente, que diuisaron por medio de la luz Maria Madre suya? Porque no ay más valiente testimonio, ni ay quien assi publique con mudo silencio lo diuino, y humano de Christo, como su Madre: y quien a ella la confesare por Madre, es lo mismo que acclamar en Christo sus dos naturalezas: pues los Pastores viendo a Maria, y viendo carne en el Niño, vieron a Dios; siendo de su naturaleza tan escondido, y invisible. Assi lo ponderò S. Ambrosio en el caso presente: *Etenim cum caro Domini, videtur & Verbum, quod est Filius Dei.*

S. Amb.  
in Lucã.

Sea el más singular apoyo deste assumpto, el mismo que nos ofrece el Euangelio en sus vltimas clausulas: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Sobrada parece que anduuo la pluma del Euangelista en la repiticion de Iesus, y de Christo: pues a mi entender, bastaua dezir: *De*

*qua natus est Iesus:* porq̄ a esse Hijo que concibió Maria, esse nombre le dixo el Angel que auia de darle, y con esse dulce titulo apellidarle: *Ecce concipies, & paries Filium, & vocabitur non est eius Iesum.* Fue en el Euangelista mayor estimacion el llamarle Christo, sobre el nombre de Iesus, y menor en el Angel, el no darle esse nombre? No: pues porque le apellidó assi? y si quiso el Euangelista darle esse titulo tan glorioso de Christo, porque quito acompañarle con el nombre de Iesus? Satisfizo a la dificultad el Angelico Doctor Sancto Thomas: dixo, que fue para descubrir, y dar clara noticia con entrambos apellidos, de las dos naturalezas de Christo, humana, y diuina, con reciprocacion: porque Iesus, significa Dios humanado, Christo al contrario, hombre deificado: *Iesus significat Deum humanatum, Christus vero est contra significat hominem deificatum: quia dua natura in una persona Filij se circundederunt.* Pues si a Maria en el dia feliz de su Nacimiento, quando el mundo comienza a gozar desta rica prenda, se le dà el titulo, y blason glorioso de Madre de Dios, y se nos propone a Iesus nacido de ella, que se llama Christo; q̄ otros fines podemos entender

S. Tho.  
Opus.  
60.



der (sobre el querer honrarla Dios cō el titulo desta dignidad suprema) le pudieron mouer, sino querer, que ya desde su nacimiento començasse a dar vn testimonio, y a publicar la Fè de la humanidad, y diuinidad, que auian de hallarse en la persona de Christo, y despues con essa misma maternidad auia de clamar eternamente en credito, y abono de su Hijo soberano, contra las lenguas sacrilegas de los que negauan ser verdadero hombre, y verdadero Dios? Con estos fines pues naciendo se llama Madre, y esse glorioso titulo le dió el Euangelista: *De qua natus est Iesus, qui uocatur Christus.*

DISCURSO III.

*Que si en las demás criaturas primero es la pequenez de su ser, que el adorno de su grandez;a: no quiso Dios que en la Virgen santissima se descubriessse ser de su naturaleza, sin la grandez;a de la dignidad de Madre suya.*

De qua natus est Iesus, qui uocatur Christus.

Vltra de la razon dada en el Discurso passado, porque quiso Dios naciesse Maria con el titulo glo-

rioso, y preeminente de Madre suya, se me ofrece otra mysteriosa: que fue sin duda, con fines de honrar con tanto extremo a la que para tanta grandez;a de gracia, y gloria estaua destinada, que no formassemos jamás concepto pequeño de ella, ni la imaginassemos en el ser de su naturaleza Niña, ni en estado infantil, sino siempre con la grandez;a de maternidad, y zeñidas sus sienes de la corona de Reyna. Y tan anticipadamente la enriqueció Dios desta gala, que ni en los instantes de su ser pudo sufrir verla sin las glorias deste titulo, pues quando se festeja celebridad de su Concepcion, se canta este mismo Euangelio, en que se aclama Madre de Dios: *De qua natus est Iesus.* Que anduiesse Dios tan liberal con su Madre, pues quiso corriessse la gracia al mismo andar que la naturaleza, y no tuuiesse esta ser, ni se diuissse, sin que estuuisse ricamente adornada de aquella joya, porque no tomasse della jamás possession la culpa, no lo admiro; pero la dignidad de Madre, porque voló al passo del ser de la naturaleza, esta es la grandez;a de Maria, digna de perpetuas aclamaciones, y la liberalidad de Dios tan singular para con ella, cō

H que

que quiso mostrar que era tan fuya esta dignidad de Madre de Dios, y tan esencialmente le convenia este titulo, que parecia inseparable del ser de su naturaleza; por esso tengale siempre; no aya tiempo en que en ella se descubran pequeñezes, si siempre grandeza, y magestad: no assi en las demás criaturas; que si tuvieron adorno de hermosura, y vizarría, ser vistoso, y grande, no le gozaron en el ser de su formación, ó creación.

Gen. 1.

Entreguemonos a los apoyos. Sin adornos, ni hermosura crió Dios los cielos: *In principio creavit Deus celum:* mas al quarto dia los ilustró con sus adornos proporcionados, con la hermosura de los planetas vistosos, Sol, Luna, y estrellas, de que los dexó ricamente bordados: la tierra se crió assi mismo vazía, tosca, informe, y deslizada, desnuda de toda hermosura de plantas, y sin que la ocupassen animales, ni hombres: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Despues se siguió el vestirla de yerbas, al sombrarla de flores, adornarla de arboles, y plantas, ocupandola de variedad de criaturas: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum.* Pa-

ra que estas preuenciones (pregunto) de criar informes los cielos, sin ningun lucimiento de astros, ni de luzes, y la tierra tan desvalida de plantas, y sin ningun adorno de criaturas? Fue sin duda porque supiésemos primero, que auia cielo, y tierra, que auia sugeto, pero sin ser de hermosura, desnudos de toda belleza; porque esta magestad, priuilegio, y singular grandeza de adorno, con el ser de naturaleza, dignidad en su primer formación, solo quedó reservado para Maria, que posee el titulo de Madre, con el ser de la naturaleza. Y aora Chrysolego: *Et quando non Maria Mater?* Siempre fue Maria Madre, siempre gozó de la grandeza de esta dignidad.

S. Petri.  
Chryso.  
ser. 146.

Crió Dios en el primer dia la luz: *Dixitque Deus: Fiat lux, & facta est lux:* y en el quarto el Sol. Preguntan los Doctores, si aquella primera luz que Dios crió, fue la misma que la del Sol, que en el quarto dia formó, y mandó aparecisse ilustrando los orbes, a quien dió titulo de grande: *Fecitque Deus duo luminaria magna?* Y siguiédo los passos, y doctrina del Angelico Doctor Santo Thomas, con sentir de Dyonisio, diremos, que fue la misma; y quando Dios habló

Gen. 1.

habló la primera vez, diciendo: *Fiat lux*, la crió sola, pura, y senzilla, pero informe, y no con la magestad, y grandeza de resplandores, de que despues la vistió: mas cuándo en el quarto dia dixo: *Fiat luminaria in firmamento caeli; fecitque Deus duo luminaria magna*, entonces formó el Sol, valiéndose de la primera calidad de luz, que tres dias antes auia criado, y quedó hecho este gran planeta, fuente de luzes, y padre de resplandores, que llamamos Sol. Oygamos al Angelico Doctor: *Ideo dicendum est, quod illa lux Solis, sed adhuc informis quantum ad hoc, quod iam erat substantia Solis; sed postmodum data est ei specialis, & determinata virtus ad principales effectus.* Pero adviértase que a esta luz no se le dió nombre de grande, ni gozó de su magestuoso titulo en su primer creacion; solo se dixo: *Fiat lux; & facta est lux*: porque gozar de adorno de grandeza en el primer ser de su informacion, ni al cielo, ni a la tierra, ni al Sol, ni a otra criatura se le concedió; solo se quedó para Maria, que gozó en el primer ser de la dignidad grande de Madre de Dios, pues nace, y aparece con este titulo glorioso.

Oygamos confesarlo asimismo a San Juan en el libro de su

Apocalipsi, lugar tan comun, como mysterioso: *Signum Apoc. magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole.* Mirad a Maria, dize Chryfologo; no haga intercadencias vuestra consideracion, que en todos tiempos, y ocasiones la aveis de ver, y hallar vestida de la dignidad de Madre: que esto representa el estar vestida del Sol quando aparece, y nace en el mundo; que si las demás criaturas primero reciben el ser de su pequeñez, primero es el sujeto, despues la forma competente, con que Dios quiere adornarlas, y enriquezerlas, no se han de obseruar estas comunes leyes con Maria, que si aparece en su ser: *Apparuit*, ha de ser con la grandeza de la dignidad de Madre de Dios: *Signum magnum apparuit, mulier amicta Sole*: y Chryfologo: *Maria Mater vocatur, & quando non Maria Mater?* Siempre fue Maria Madre, y anduvo Dios tan prevenido en honrarla, que no quiso tuviésemos noticia del ser de su naturaleza, ni la viesemos en el estado desvalido de la pequeñez, mas siempre la mirásemos con la dignidad de Madre suya.

Refiriendo la creacion de cielo, y tierra, dixo el Cronista Moyles, que el Espiritu de Dios estaua fomen-

S. Petr.  
Chryso.  
ser. 546

Gen. 1. tando, ó recreandose sobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Y yo deseo saber, que aguas eran estas que nos propuso: porque hasta este puto no auia nombrado Moyses este cristalino elemento, pues solo auia dicho, que el poder de Dios se auia ocupado en criar cielo, y tierra: *In principio creauit Deus caelum, & terram; terra autem erat inanis, & vacua, & tenebrae erant super faciem abyssi:* y luego puso la advertencia, de que el Espiritu de Dios assistia sobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Pues fino auia propuesto por criaturas estas aguas, ni afirmado que Dios auia hecho empleo de su poder en esse diafano, hermoso, y cristalino elemento, como dà por assentado, que auia aguas, y como si tuuieramos larga noticia dellas, dize que el Espiritu de Dios las assistia: *Spiritus Domini ferebatur super aquas?* y auiendonos propuesto a los cielos sin adornos de astros, a la tierra triste, ocupada de sombras, y solo el agua con suma perfeccion, firuiendo de throno al Espiritu de Dios. Ponderólo assi

Tertul. Tertuliano: *Nam tenebrae totilib. de ta adhuc sine cultu syderum in-Baptis. firmes, & tristis abyssus, & terra cap. 3. ra imparata, caelum rude, so-*

*lus licor semper materia perfecta, lata, simplex, de suo pura, dignum uectaculum Deo subiiciebat.* Que mysterio (pregunto) encierra lo singular, con que Moyses habla de esse elemento? Casiodoro serà sumiller deste pensamiento: dixo, que las aguas por lo puro, y cristalino de su naturaleza, son figura, y representacion de la Virgen SS. *Currit aqua virgo, sub delectatione purissima.* Ya diuiso aora el porq̄ no se propuso criatura esse elemento; que si lo fue, y Dios le criò, no como a todo lo demás informe, sino que desde su primer ser tuuo la misma hermosura de que oy goza, que pues representaua a Maria, no quiso tuuieramos noticia del, sino con la assistencia, y magestad del Espiritu de Dios: q̄ aun quien la representaua no quiso se nombrasse criatura, ni supiesse de su naturaleza, ni descubriessse pequenez en su ser, sino con la magestuosa assistencia de Dios: porque siempre de Maria se tenga concepto grande, ni la vean en estado desvalido, mas siempre con el adorno, y dignidad de Madre; y por esso: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

En la zarça que vió Moyses, quando ocupado estaua en guardar ganado en los montes de Madian, hallaremos marauilloso apoyo. Es dig-

digno de advertir, y que ocasiona reparo, el que no vió primero el Propheta a la zarça, y luego la voracidad de las llamas, y despues a Dios; fino a vn mismo tiempo a Dios en la zarça, y el fuego:

Exod. 3. Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi. Parece q̄ deuia de observarse otro estilo en esta vision tan mysteriosa: primero auia de ver Moyses la zarça, estédidas sus ramas por la tierra en el ser y pequenez de su humilde naturaleza, vestida de verdes hojas, y luego ver baxar globos de fuego de los cielos, que çeuando se en ella, ardiendo como en materia dispuesta, conserbaua intacto su verdor y frescura; y despues que se siguiera el ver baxar a la Magestad diuina con lo inmenso de sus glorias, a assistir entre las llamas, siruiendole ellas de throno resplandeciente, y Moyses ocupando sus atenciones en todo esto, viera con distinción cada cosa successiuamente: pero ver a vn mismo tiempo la zarça, el fuego, y a Dios con magestad, y grandeza, en medio, porque? Que mysterios, que fines encierra esta vision: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam?* Todo ha de ser grandeza? No se ha de ver primero algo que no lo sea? No: porque esta zar-

ça es Maria sanctissima: assi lo está cantando la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses, &c.* Y Theodoreto cixo: *Nonne Virginem in rubo animadvertis? Rubus itaque Mariæ fuit expressa similitudo.* Si es Maria esta zarça, no ay que buscar pequenezes, ni ver la zarça sin Dios, ni a Maria sin la dignidad de Madre suya: porque quanto ay en esta Señora celestial es grandeza. Publiquese pues Madre de Christo en el dia de su Nacimiento, nazca con las galas dessa dignidad gloriosa: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

DISCURSO IV.

Que la acredita tanto de diuina a Maria sanctissima el titulo de Madre de Dios, que porque con lo infinito dessa grandeza no la imaginassen Dios, se halló como necesitado Dios de publicarla

Como la crecida dignidad de Madre de Dios encerraba en si por su grandeza cierto genero de infinidad, en el sentir del Doctor Angélico: *Est suo genere infinita:* sentir assi mismo de Dionisio Carthusiano: *Maternitati suæ Dei Beatissima Virgole*

*Dyonis. Maria, sit dignitatis quodammodo infinita: y como solo Maria, entre todo el resto de criaturas, humanas, y angelicas, posseyò esta rica corona de Madre de Dios, solo a sus sienes vino ajustada, y no a la de otra alguna criatura: solo ella, y el Padre eterno tuuieron por hijo a Christo; por ser tal grandeza, que no cupo en otra criatura, más que en Maria, ni en otra Persona diuina, más que en el Padre Dios. Con celestiales palábras lo dixo S. Buena-*

*S. Bon. uentura de Sena: Tanta est Sen. 10. laus, quam ei tribuimus cum dicimus Mater Dei, quod nec in 2. serm. personis creatis, ut Angelis, vel 52. ar. 5. hominibus, nec in personis increatis, reperitur hac incogitabilis dignitas, scilicet, quod habeat Dei Filium, nisi in vna persona diuina, quae est Patris, & vna persona humana, quae est Matris. Esta grádeza pues le solicitò a Maria tan crecida opinion de diuina, que era necessario entrar la Fè con su luz para diuisarla, entre tanta magestad, y gloria, y entre tantas glorias de la maternidad, criatura, para no venerarla como a Dios; como lo dixo el gran Dyonisio Arcopagita: Testor*

*Dionis. qui aderat in Virgine Deum; si Richel. tua diuina doctrina non me docuisset, hanc verum Deum esse 3. c. de credidissem. Pues conociendo diuin. el Hijo de Dios estas continomin.*

gencias, y los riesgos que corrian, el venerar a su Madre, ò imaginarla Dios, solicitò la opinion de criatura, ó publicandose Christo hombre, ó dandole a ella apellido de muger.

No huuo título de que más blasonase el Hijo de Dios, ni que más frecuentemente lleuasse en sus labios, que era el de Hijo de hōbre: *Filius hominis*: este era su comun apellido, y con el que se honraua entre sus amigos, y priuados: y aunque fue sin duda el llamarse assi con fines de honrarse con esse título, por las glorias que le ocasionò Maria dandole el ser humano en el cielo de sus entrañas puras; pero fue tambien, a mi entender, para opinarla de criatura; que pues Christo se confessaua hombre Hijo suyo, a ella la manifestaua assi mismo Hija de hombre engendrada, y que no tenia ser increado; pues, como dixo el Nazianzeno: *Omne enim quod genitum est, genitorem suum tacita quadam voce diffinit.* Pues auiendo en Christo dos naturalezas humana, y diuina, y pudiendo echar mano de entrambas, y llamarse, *Filius Dei, & Filius hominis*; no quiso sino llamarse hombre a solas, *Filius hominis*, esto es, Hijo de Maria, publicando su nacimiento; por que

*Mat. 10  
Mar. 16  
& 17.  
& pas.  
sim.*

*Nazian.  
orat. 36*

# Nacimiento de la Virgen Maria S.N. 119

que a vista de la grandeza de esta magestad en su maternidad, no la imaginassen Dios, si Madre criatura. Descubramos los apoyos del asũpto.

En el mundo estaua Maria, toda via pisauan sus plantas esta terrena carrera, no auia subido a tomar possession de sus glorias en el solio del Empireo, en la ocasion que el Protomartyr S. Estevan, estando en las vltimas lineas de su vida, ya para recibir el lauro de su martyrio, viò al Hijo de Dios, Hijo de hombre a la diestra de su Padre: *Ecce video caelos apertos, & Filium hominis stantem à dextris virtutis Dei.* Admiracion ha ocasionado a los Doctores: porque se le manifiesta, y descubre el Hijo de Dios en su gloria más Hijo de hombre a San Estevan, que Hijo de Dios? Mayor gloria le solicitara a Dios publicandose Hijo suyo, que ostentandose en traje humano a su diestra. Propuso la dificultad S. Maximo, en la forma que yo la he propuesto: *Cur se Filium hominis videre testatus est, & nõ potius Filium Dei: cum utique plus honoris Domino delaturus videretur, si se Dei potius, quàm hominis Filium videre dixisset?* Y dà por respuesta el mismo San Maximo a su pregunta, que cierta razon le motiuò al Hijo de Dios a ostentarse

hombre allà, solicitando con esta demostracion, y forma humana, aplausos de hombre acá en el mundo: *Sed certa ratio postulabat, vt hoc ita estenderetur in caelo, & predicaretur in mundo.* Pues que razones (pregunto) le motiuaron al Hijo de Dios a aparecerse Hijo de hombre? Permitanme dezir, que entre lo infinito, y arcano de su sabiduria, quiso opinarse con esse traje humano de hombre, y establecer en los humanos coraçones era Hijo de Maria, publicandola con esta diligencia criatura: que si bien fuera gloriosa hora del Padre, y del mismo Hijo, que le vieran Hijo de Dios, más que Hijo de hombre; quiso con esto echar vn fiador a la grãdeza de la dignidad de su Madre (que entre los mortales le solicitaua opinion de Dios) que era criatura, y no Criador, como imaginauan los hombres, ò como algunos dixeron, formada de vn pedazo de cielo. Las palabras de S. Epiphanio apadrinan maravillosamente este pensamiento: *Neque enim Deus est Maria, neque de caelo corpus habet, sed ex conceptione viri, & mulieris.* Maria no es Dios, ni su cuerpo es materia de cielo, pues fue engendrada, y nació criatura, y diò ser humano al Hijo de Dios, que es el mismo que

Major. 7

S. Max.

ser. de S.

Abeph.

S. Epip.

ser. 4. de

Asũp.

apareció en los cielos en forma humana, para publicar a su Madre criatura entre los mortales.

Con estos mismos fines sin duda la descubrió Christo muger, quando corrian contingencias de manifestarse en ella algunos visos, y resplandores de diuinidad. Dixo San Iuan, que en las bodas de Canà, mouida de piedad Maria sanctissima pidió milagro a su Hijo, porque no se manifestasse el defecto del vino que en aquel combite huuo, y que este Señor no la llamó Madre, sino muger, y respondiendole cõ desabrimiento, dixo: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Y estando pendiente de la Cruz, en aquella hora de tantas penas, advirtió el mismo S. Iuan que vió Christo a su Madre, y la honró, encomendandola al Discipulo amado, y entregandofela por Madre: *Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem.* Motiuame a dificultar: porque en el milagro de las bodas no la reconoció por Madre, y en la Cruz no parece tratò de otra cosa, que de ostentarse, y opinarse Hijo suyo por hombre, en las voces del desamparo? *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* En la sed, en los dolores, con que murió, todas fueron

vozes de hombre: *Voces humanas emisit*, que dixo San Athanasio: porque esta variedad? Dió la respuesta San Gregorio; dixo, que aquel milagro de Canà le auia de obrar Christo como Hijo de Dios, no como Hijo de Maria: y si en aquella ocasion publicára a Maria Madre suya, dandole este titulo, parece que dexaua puerta abierta para imaginarla Madre de la diuinidad, y por configuiēte, que era Dios, no criatura: pues para atajar estos inconuenientes Christo, llamela muger, y no Madre suya en las bodas: *Quid mihi, & tibi est mulier?* pero en la Cruz, quando muere, descubrese Hijo de Maria; porque el morir es de criaturas, no de Dios. Todo el pensamiento dixo San Gregorio: *Quid mihi, & tibi est mulier? Ac si apertè diceret: Vnde facere miraculum possum, hoc mihi ex Patre, non ex Matre est: ex Matre enim mori poterat, quia ex natura Patris miracula faciebat: verum in Cruce positus, eandem Matrem moriens recognouit.* Y siguiendo este mismo pensamiento el Capellan desta Reyna soberana San Ildephonso, en breues clausulas cifró todo mi discurso, pues dixo, que blasonó de hombre Christo, padeciendo los agrios dolores de su muerte,

*Ioan. 2.*

*Ioã. 19.*

*Mat. 27*

*S. Athanasio  
serm. de  
Passione  
Domini*

*S. Gregorius  
l. 8. Epistolae  
pist. 42.*



te, por mostrar era Maria verdadera Madre fuya: *Vt te veram Matrem ostenderet, verum se hominem patiendo monstravit.*

Por su celestial legado embiò Dios desde su Corte eterna al Arcangel San Gabriel, espíritu puro, para que tratasse con Maria Señora nuestra, la más pura criatura de la tierra, el mysterio inefable de la Encarnacion del Verbo, que auia de obrarse en sus entrañas: y es singular el estilo con que San Lucas refiere esta mission, y descenso del Angel: *Luc. 2. Missus est Angelus Gabriel ad Virginem desponsatam viro.* Si es Maria sanctissima sola quien ha de dar el consentimiento a la maternidad, del mysterio ha de ser auctor el Espíritu sancto, no ha de intervenir en el Ioseph, ni lo ha de saber hasta que despues de algunos dias el Angel se le haga notorio; porque advierte el Euangelista estaua desposada essa donçella con vn varon: *Ad Virginem desponsatam viro?* pues para la corriente narracion de la Historia parece sobrada essa clausula; bastaua dezir senzillamente: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem, & ingressus ad eam.* Pero fue mysterioso el estilo que obseruò el Euangelista, necessaria la adverten-

cia, y preuencion diuina, lo q parecia sobra de raçones: por que atendiendo Dios a la grandeza de la dignidad de su Madre sanctissima, titulo, y blason glorioso, de que ya començò a gozar desde su Concepcion, y Nacimiento, y a las excelencias que tras si lleva essa dignidad, y que con tan viuas luzes resplandezian entre todo el resto de humanas, y angelicas criaturas, pues a todas excedia en sanctidad con excessiuas ventajas, porque no la tuuiesen por Dios, ni rindiessen adoracion, deuida solo a Persona diuina, ó la imaginassen fuera de los limites de criatura, digase que està desposada con vn varon: *Desponsatam viro*, que es hõbre su conforte; para que por la naturaleza del Esposo se colija y deduzga por euidente consecuencia el ser humano de la Esposa. Marauillosas son las palabras, con que lo dize San Athanasio: *Gabriel ad eam ipsam S. Ath. legatur, neq simpliciter ad quam vis virginem, sed ad virginem ad Epic. desponsatam viro, vt Sponso ostenderet Mariam verè hominè esse.* Digase que el Esposo de Maria sanctissima es varon, para que se sepa que es verdadera criatura, que es muger, que no es Dios. O digamos con San Epiphanio, que fue preuencion, porque no la tuuiesen

Atb  
rm. d  
a sion  
domin

Luc. 2.

Greg.  
8. E  
st. 42

121  
2. 1. 2  
3. 1. 2  
4. 1. 2  
5. 1. 2  
6. 1. 2  
7. 1. 2  
8. 1. 2  
9. 1. 2  
10. 1. 2

121

uiessen por criatura angeli-  
ca, heregia que anduuo muy  
valida, con conocidos ries-  
gos de idolatrar en ella: que  
por estos respectos no nom-  
brò Moyses la creaciõ de los  
Angeles expressamente en el  
Genesis, porque los Hebreos  
no idolatrasen en ellos. Oid  
a S. Epiphanio: *Si enim Deus*  
*Angelos adorari non vult (scilicet*  
*ut Deos) quantum magis eam,*  
*que genita est ab Anna, & que*  
*ex Ioachim donata est Anna? O*  
excelencia de Maria! que lle-  
gó, siendo de materia tan hu-  
milde, como de carne, y san-  
gre, a competir con su haze-  
dor, a opinarse entre los hõ-  
bres por Dios, y Dios se viò  
necesitado de publicarla  
criatura humana, y que no  
era diuina, ni angelica.

Con estos mismos fines,  
sin duda, anduuo preuenido  
con desvelo cuydadoso el  
Propheta Rey en su pluma,  
que la gouernaua el Espiritu  
sancto; quando se introduxo  
cantor de las inenarrables  
excelencias de Maria, y se hi-  
zo predicador de sus glorias,  
para que todos las supiesen,  
y sabiendolas las admiraisẽ,  
dixo: *Gloriosa dicta sunt de te,*  
*Ciuitas Dei: Glorias grandes*  
se han dicho de vos, Ciudad  
de Dios; y llegando a descu-  
brir sus viuos, dixo entre e-  
llos: *Homo natus est in ea: Vn*  
hombre nació en ella: pues si

Dauid pretende publicar la  
magestad, y grandeza de Ma-  
ria, el titulo de Madre de  
Dios, que a tan gloriosa feli-  
zidad la conduxo, y tan cre-  
cidos meritos la sollicitò, por-  
que no dixo: *Deus natus est in*  
*ea?* pues es sin duda cede en  
mayor honra, y gloria de Ma-  
ria, el llamarla Madre de la  
diuinidad, que de la huma-  
nidad: como pues Dauid es-  
conde el titulo, y blason de  
Madre de Dios, que tantos  
aplausos de gloria la tributa-  
uan, quando se introduce pu-  
blicador della, y solo la lla-  
ma Madre de la humanidad:  
*Homo natus est in ea?* Diò la ra-  
çon vn Doctor grande, deste  
silencio en Dauid, que fue  
vna preuencion mysteriosa,  
porque a Maria no la vene-  
rasen por Dios las criaturas,  
ni imaginassen era Madre de  
la diuinidad, ò entendiessen  
recibió Dios el ser diuino de  
ella: *Nam si ore proferret, Deus*  
*natus est in ea, timebat ne inde*  
*ansam nonnulli arriperent exis-*  
*timandi Beatam Virginem Deũ*  
*esse, cum Deum parerei; & ideo*  
*ad hanc falsam existimationem*  
*propulsandam, consultò dixit,*  
*Homo natus est in ea:* porque  
el ser Maria Madre de Dios,  
sollicitóle tan crecidas glo-  
rias, que se preuino la pluma  
de Dauid en no dezir que na-  
ció Dios en ella: *Homo natus*  
*est in ea.*

S. Epi-  
ph. l. 3.  
Her. 79  
contra  
Colir.

Pf. 86.

Carta-  
ge. 4.  
hom. 6.

# Nacimiento de la Virgen Maria S.N. 123

Busquemos el mayor apoyo en el Evangelio: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus, &c.* Iacob engendró a Ioseph varón de Maria sanctissima. Porque (pregunto) a Ioseph no le llama el Evangelista Esposo? nombre tan dulce, y tierno, que por serlo tanto, le admitió el Hijo de Dios para con sus almas: *Ecce Sponsus venit:* y pues tan finamente amava Ioseph a Maria, con soberana propiedad estuiera dicho: *Iacob autem genuit Ioseph Sponsum Mariae.* Este amoroso apellido se debía dar a Ioseph, y dexar el nombre de varon, menos politico. Fue sin duda para quitar contingencias, y veneraciones de deidad en Maria: si le diera el nombre de Esposo a solas, pudiera ser presumieran hablar del diuino renombre, de que comunmente se adornava Dios, y tuvieran por el consiguiete a Maria por diuina. Pues digase que su Esposo es varon: *Ioseph virum Mariae:* que de ahí se coligirá ser su Esposa, y confort humana: *Vt ostenderet Mariam verè hominem esse,* que dixo S. Athanasio. Y así quando Christo se propuso Hijo de Maria, fue para acreditarla de criatura, para que no la imaginassen Dios, y con estos mismos fines sin duda el Evangelista no dixo: *De qua*

*natus est Filius Dei; Iesus, qui vocatur Christus;* que quiere dezir, *Deum humanatum,* como advirtió el Doctor Angelico, y dexamos ya dicho arriba, mostrádo lo humano, y escondiendo lo diuino.

La mayor ponderacion deste assumpto, a mi entender, la allaremos cifrada en las contiendas, que en los siglos auia sobre gozar los tiempos del nacimiento de Maria Señora nuestra, como dixo el Damasceno: *Certabāt inter se secula quodnam ortutuo gloriaretur.* Pues porque son las porfias de los siglos? No más de por ver nacida a Maria sanctissima. Dexéme discurrelo así: quiso la eternidad gozar en su esfera a esta purissima Señora, porque sola ella con su maternidad mereció juntar lo eterno con lo temporal, con que así el tiempo como la eternidad, le quedó con obligaciones, y pudo cada vno pretenderla por suya, y absolutamente parece que más toca a la eternidad, que al tiempo, pues así siendo temporal representa lo eterno, y puedo dezir con S. Basilio de Seleucia: *Hac seculina in temporalem Patrem Deum tempore imitatur:* pues, como dixo S. Gregorio Nazianzeno, todos los hombres nos distinguimos, y apartamos de Dios por causa del tiempo:

*S. Dam. Orat. I. de Nat. Virgin.*

*S. Basil. de Sc. er. I.*

S. Greg. tiempo: *Temporis interstitio à*  
*Nazian.* *Deo scindimur, ac diuidimur;*  
*Orat. 5.* mas la Virgen, por la relación  
 que tiene de Madre a tal Hi-  
 jo, que con ser temporal fue  
 eterno, no puede de todo  
 punto apartarse de la eterni-  
 dad, porque tambien con el  
 Hijo de Dios la pariò; por  
 esso ella misma se protestò  
 eterna: *Ab initio, & ante secula*  
*Eccl. 24.* *creata sum, & vsque ad futurũ*  
*seculum non desinam;* No pen-  
 seys que estoy cõprehendida  
 en los siglos que van rodeã-  
 do despues que començó a  
 bolar el tiempo; yo pertenez-  
 co a la eternidad, con ella cõ-  
 pito, ella me quiso para si.  
 Pues como tuuo tanto de e-  
 terna esta Señora, por ser Ma-  
 dre de vn Dios eterno, los  
 siglos contiendan por gozar-  
 la temporal, y que aya dia de  
 su Nacimiento, porque con  
 esso quede acreditada criatu-  
 ra. O grandeza de Maria,  
 digna de que la aclamen hõ-  
 bres, y Angeles! que se halló  
 como necesitado. Dios de  
 manifestar el ser humano q̄  
 della recibì, para acreditar-  
 la de criatura, y de muger,  
 para que a vista de lo grande  
 de su dignidad, y crecido col-  
 mo de sus excelencias, no la

veneráran los hombres por  
 Dios. No es descredito de  
 Maria esta cuydadosa pre-  
 uencion en su Hijo, si glorias  
 por extremo grandes iuyas,  
 como dixo San Gaudencio:

*Hoc totum pro beatitudine Ma-*  
*ria dixerim, cum illam Christus*  
*mulierem nuncupauit:* porque

S. Gaud.  
 serm. 9.

auiendo en ella epilogado la  
 liberal mano de Dios tantas  
 grandezas, y todas fuera del  
 estilo comun que suelen co-  
 municarse a criatura, que  
 mucho que despierte vene-  
 raciones de diuina? Enciêda,  
 Señora, el fuego de vuestra  
 caridad el yelo de nuestros co-  
 raçones; riegue la dureza de  
 nuestro pecho la blandura  
 de vuestras misericordias: y  
 pues nacisteys para Madre  
 del Altissimo, para puerta  
 del Cielo, para refugio de pe-  
 cadores, para seguro de peni-  
 tentes, para guia, y Sól her-  
 moso de justos, y finalmen-  
 te para distribuidora de gra-  
 cia: franqueadnosla con libe-  
 ralidad, para que por medio  
 de ella, y alas de vuestro pa-  
 trocinio, volemos a ser

vuestros confortes

en la gloria:

*Ad quam*

*&c.*

SER-

el sermón primero de la  
225

# SERMON

## PRIMERO.

### EN LA FIESTA DE LA

### PRESENTACION DE LA

### VIRGEN SANCTISSIMA.

### SALVACION.

*Beatus venter qui te portauit, & vbera que  
suxisti. Lucæ II.*



**S**OBRE la prodigiosa gracia de que Dios enrique-  
zió a la Virgen sanctissima Señora nuestra, la di-  
uiso en esta celebridad con la mayor gloria que  
consequió ninguna pura criatura. Pues a más de  
la laureola de virginidad, y pureza, de que oy la vemos adorna-  
da, y de que haze oferta a Dios, es lance forçoso confes-  
sarla con la dichosa dignidad de Madre de Dios. Floreció la  
vara de Aron en la casa de Leui, y a vn mismo tiempo apa-  
rezió poblada de ojas, adornada de vistosas flores, y ocupa-  
da de gustoso fructo: *Inuenit germinasse Virgã Aron in domo Le- Nu. 17.*  
*ui, & turgētibus gemmis eruperant flores, qui, fo ijs dilatatis in a-*  
*mygdalas deformati sunt.* El Doctor de la Iglesia S. Ambrosio  
dize, es esta vara vn retrato expresso de la Virgen sanctissi-  
ma, pues conserbando la rica flor de su virginidad y pure-  
za, ofreció el fructo al mundo de su soberano Hijo: *Que Vir- S. Amb.*  
*ginitatis florem conseruans, Christum inestimabilem fructum nobis de Nat.*  
*peperit.* Sea enora buena; pero esta excelencia conseguíola el- *Vu gin.*  
ta celestial Señora, ó en el dia de la Encarnacion, quando  
Dios se vistió de carne en sus entrañas, ó en el dia de su fe-  
liz parto, quando nos dió nacido al Niño Dios. Vióse enton-  
ces ser Madre y Virgen juntamente, pues conserbádo la flor  
de

de su pureza, nos dió el fruto celestial: pero no en el día que consagra su virginidad a Dios. Y si solo la corona de pura brillaba en sus tanctas sienas, esto es lo que parece; pero si bien se advierte, más Madre llegó a ser oy por Virgen, que lo fue despues en el día de la Encarnacion por carne, y sangre; entonces se obro lo menos, con ser tan gran mysterio, y oy lo más en el día de la Presentacion, pues llegó a ser Madre en el espíritu, y por cumplimiento de la voluntad diuina, que es la más dichosa maternidad; y menor felicidad por auer dado el ser humano a Dios en sus entrañas: bastante-mente lo dizen todas las palabras tan repetidas de Beda sobre el auer dicho Iesu Christo a la muger del Euang-lio:

*Bed. l. 4. Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei; y agora Beda: Sed inde in Luc. multo beatior, quia eiusdem semper amandi custos manebat at- cap. 11. na.* Pero a más se dilata, dixo mi grande Padre, la dicha de Maria en este día, que a ser Virgen, y Madre: remontó se tá- bien a ser hermana de Iesu Christo: no dixo este Señor mis- ma por sus labios: *Qui fecerit voluntatem Patris mei, ipse meus frater, & soror, & mater est?* Luego si Maria, dize el gran Do- ctor, tan perfectamente haze oy la voluntad de Dios consa- grandole su pureza (merito para la maternidad) no solo cõ- ligue la corona de Madre, mas lo singular de hermana: *Ma- ria faciens voluntatem Dei corporaliter Christi tantummodo Ma- ter est: spiritualiter autem, & soror, & Mater.* Luego con mara- uillosa propiedad le combiene a esta celestial Princesa el apellido de Vara de Aron vestida de flores, y adornada de fruto: *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas aeformati sunt.* Todo haze maravillosa armonia, y se da la mano milagrosamente el mysterio con el Euang- lio: oy se corona esta pura señora de la eterna, y gloriosa co- rona de Virgen, consagrándose a Dios en su Ten plo, y el Euang-lio la aclama Madre en las palabras, *Beatus venter, qui te portauit;* al fin Vara con flor y fruto a vn mismo ti- mpo: todo se debe a los ricos empleos, que hizo Dios en esta soberana Señora de gracia; sin ella no podre entregarme a los mysterios deste día; solicitemosla por medio de la misma presentada, refiriendola la an- gelica salutacion: *Aue*

*S. Aug. l. de san. Virgini. cap. 5.*

*Maria, &c.*

DISCURSO PRIMERO

Que los padres no lo son de sus hijos por el ser que les dan de naturaleza, si no por el empleo que en ellos hazen de virtudes: y los padres de Maria no lo fueron porque la engendraron, sino por q̄ la presentaron a Dios oy en su Templo.

**D**E la respuesta q̄ oy dió Christo Señor nuestro a la muger piadosa, que a voces (con afrenta de vn dilatado numero de tubas) le publicò feliz, por Hijo de las entrañas puras de su Madre, coligen los Doctores sagrados, que hizo mayor estimacion, y aprecio del parentesco espiritual, y del alma, del auerle engendrado en las virtudes, que del ser humano q̄ recibió en su vientre virginal: assi lo ponderó el Cardenal Toledo, pues dixo, auian de entèderse assi las palabras, *Quinimò beati, qui audiunt verbum Dei*: porque con ellas no despreció Christo, ni dió motivos a que imaginásemos hizo poca estimacion del ser humano, que le dió su Madre; sino para que supiésemos los auentajados grados de valimiento que hallaron en su pecho las virtudes de su alma, que la maternidad de su cuerpo; *Beata quidē Ma-*

*ter mea est; sed si hoc tantū consideretur, quòd Mater est, maior beatitudo est, & beatio ei sunt, qui audiunt verbum Dei, & considerant illud. Esto dixo Toledo que insinuó Christo en sus palabras, que fue lo mismo que S. Agustín mi Padre dixo con las luyas: *Materina propinquitas nihil Marie profuisset, nisi prius Christum corde quam carne gestisset.* No le solizitara felicidad a Maria el parentesco solo temporal, sino le contraxera primero espiritual. Luego más estimò Christo el ser Hijo de Maria por la virtud de su alma, que por el ser humano que della recibió; que sin duda son los padres más padres por el ser de las virtudes, que por el ser de carne, y sangre que les tributan en su naturaleza a los hijos; pues por esta no parece tienen ser, y solo le reciben por aquellas.*

En el libro del Genesis hallaremos los primeros materiales para la ereccion, y fabrica de este discurso. Quiso Moyses hazer vn libro genealogico de la posteridad de Iacob, y entra comenzando assi el capitulo treinta y siete: *Habitauit autem Iacob in terra Chanaan, in qua pater suus peregrinatus est; & hac sunt generationes eius; Ioseph autē cū sedecim esset annorū pascebat gregē, &c.* Admira S. Iuá Chrylostomo,

Tol. c. 8.  
cōmen.  
super  
Lucam,  
an. 39.  
S. Aug.  
l. de stat.  
Virgin.  
capit.  
Ger. 37.

mo, el que auiendo ofrecido Moyses ser fiel Cronista de las generaciones de Iacob, y hazer vna larga descripcion de sus descendientes, texiendole sus lineas genealogicas, remate cō hablar solo de Ioseph: *Ioseph autē pascebat gregem*. Si fueron doze los hijos deste sancto Patriarca, porque calla el Escrip̄tor los onze? ò no ofrezca hazer libro de su generaciō, para no cōtinuarle, ò pues lo ofrece, cumplalo: assi lo pregunta Chrysostomo: *Vide admirabilem illum Prophetam, quomodo cum promittat nobis genealogiā, statim ad historiam pueri recurrit*. Como se passa en silencio los restantes hijos, pues todos recibieron el ser de naturaleza de su padre? Que más ay en Ioseph que en los demás, para que este solo llene el libro genealogico de Iacob? Ruperto Abad satisfizo a la singularidad del Escrip̄tor sagrado: dixo que solo en Ioseph fue en quien su padre Iacob copió sus perfecciones, y virtudes, solo en el fue en quiē depositó sus cuidados al rayar de la raçon en el entendimiento del rapaz, para que se entregasse al culto de la verdadera religion sollicitándole por todos los caminos a que caminasse el de la virtud. Oïda a Ruperto: *Esset enim duodecim fuerint Iacob filij, in vno tamen Ioseph sua*

*Iacob generationem, idest paterna similitudinis transfudit pulchritudinem: que aunque a los demás hijos les dió el ser de la naturaleza, solo en Ioseph fue en quien viuamente se desveló, è hizo feliz empleo de sus virtudes, y perfecciones: In vno tamen Ioseph suam transfudit pulchritudinem: que solo es padre el que instruye a sus hijos en la virtud, el que les sollicita crezes de espíritu, no el que les dá ser en la naturaleza: y por esto solo se nombre Ioseph por hijo de Iacob, y este sancto Patriarca padre suyo, y no de los restantes hijos, en quienes no copió sus perfecciones: por lo qual dixo en confirmacion de este pensamiento Pedro de Rabena: *Separa filium à deuotione paterna, & iam non est filius: porque no tiene más ser el hijo, que el que el padre le adquiere por la educacion de las loables costumbres.**

Refiriendo San Matheo la peticion de aquella sollicita madre, los afectos con que llegó a las plantas de Christo, humilde por pretendiente, a sollicitar lugares preeminentes para sus dos hijos, hizo la narracion el Euágelista con estas palabras: *Accersit ad Iesum mater filiorum Zebedae: Llególe a Iesus la madre de*

S. Iuan  
Chrys.  
inc. 37.  
Genes.

Ruperto  
Ab. in  
cap. 37  
Genes.

Petr. de  
Rab. in  
quodam  
serm.

Mat. 20



de los hijos del Zebedeo: adviértase en la energía destas palabras, y como el Euangelista no llama a Diego, y Iuan hijos de la madre, sino hijos del padre: *Mater filiorum Zebedae*. Si eran hijos del padre, tambien lo eran de la madre legitimos; pues porque se le han de defraudar a esta sancta Señora las glorias que de madre de tales hijos se le figuen? Porque le hã de obscurecer y anublar con el silencio la corona del ser genitora de tã valerosos Discipulos de Christo? Solo se hã de proponer estos Sanctos hijos del padre: *Mater filiorum Zebedae*? Si, dixo doctamente un Expositor (que si moderno, anciano en lo profundo de sus escriptos) no se llamen Diego, y Iuan hijos de la madre, si del padre: porque el les solicitava a ellas celestiales, pretendia las felicidades del alma, creces, y aumentos de virtudes, alas con q̄ volar a la gloria: la madre afectabales possessions terrenas, dignidades temporales, pues estaua entendiendo que el Reyno de Christo auia de ser temporal, y en este mundo; pues hijos que lo son de madre, que atiende solo a las medras del cuerpo, y no a las galas de las virtudes del alma, no se llame madre, ni sus hijos se propongan suyos.

Atended a las palabras de quien tan delgadamente supo pensarlo: *Mater temporalium velaz bonorum sollicita, vera, & germana mater filiorum non erat; ad Phil. unde potius Zebedae, qui ut vi-c. 2. ver. ta sanctus, non terrenas has, sed celestes filijs suis sedes expe-tebat, filiorum pater dici debuit.* No llamen hijos a los que lo son de padres omisos en pretenderles felicidades del alma, y bienes del cielo, aunque ayã recebido de ellos el ser de naturaleza; ni a los padres, pues no lo son con legitimo titulo los descuidados en conducir a los hijos al ser de las virtudes; por esso llamen se Diego, y Iuan, hijos del padre, no de la madre, porque aquel: *Non terrenas, sed celestes filijs suis sedes expe-tebat, filiorum pater dici debuit.*

Llegado el sancto Profeta Eliseo cerca de las puertas de la ciudad de Bethel, vnos hijos de la misma ciudad, de poca edad, pero de mucha malicia, mal inclinados por criados cõ descuido de sus padres, viendo al sancto Profeta, burlaron del, diciendole: *Ascende calue, ascende calue:* y pareciendole a Eliseo sobrada desemboltura en tan tierna edad, echòles su maldicion al mismo tiempo, que saliendo vnos otros desbecados, se entregaron en ellos,

y con voracidad feroz des-  
 padaron sus tiernos mem-  
 brezillos, sepultandolos en  
 sus alquerosos vientres. Lle-  
 uame el cuydado a inquirir:  
 porque fueron ossos cuchil-  
 los de sus vidas? Porq̄ más  
 estas bestias que otras quiso  
 Dios tomar por instrumen-  
 to para castigar la perversi-  
 dad de aquellos infantes? Pu-  
 diera baxar fuego del cielo,  
 que abrasandolos los resti-  
 tuyera a su origen primero,  
 a vn poco de polvo, y ceniza,  
 ó abriendose la tierra se-  
 pultarlos en su centro; ó pu-  
 dieran caerse de repente  
 muertos al pronunciar sus  
 desacatadas razones contra  
 el Propheta: suficiente casti-  
 go a mi entender para es-  
 carmiento de otros. Porque  
 pues fueron ossos los homi-  
 cidias de aquellas tempranas  
 edades? En Plinio hallé  
 razon para satisfazer a esta  
 duda: dixo este Filosofo an-  
 tigo, que el osso no tiene  
 ser por su naturaleza, no se le  
 dan sus padres en ella, nace  
 informe, no más que vn pe-  
 daço de carne bruta, sin o-  
 jos, sin pelo, sin forma, ni fi-  
 gura de animal, y despues a  
 fuerça de diligencias de los  
 padres, lamiédole cō sus len-  
 guas, le adquieren aquel ge-  
 nero de vitalidad, y forma  
 de q̄ goza: *Candida infans que*  
*caro, sine oculis, sine pillo; hanc*

*Plin. l. 8*  
*cap. 36.*

*Lambendo paulatim figurant,*  
 dixo Plinio. Pues como Dios  
 para castigar las culpas sue-  
 le valerse de los mismos me-  
 dios de que la malicia se va-  
 lió para las ofensas; para cas-  
 tigar culpas de vnos rapaces,  
 que por no instruidos en vir-  
 tudes no gozauan de ningun  
 genero de ser, pues no se les  
 dieron sus padres con la edu-  
 cacion loable; por esto vengã  
 ossos, bestias que en su natu-  
 raleza no recibieron ser, ni  
 forma de quien los engen-  
 dró, y sean cuchillos de sus  
 vidas: *Candida infans que ca-*  
*ro, sine oculis, sine pillo:* porque  
 sepamos, que hijos, a quien  
 los padres no dieron ser en  
 las virtudes, viuen sin genero  
 de ser, aunque le tengan en  
 la naturaleza; y assi como a-  
 aquellos brutos se valen de la  
 lengua para dar vn nuelo ser  
 y forma a aquella deformi-  
 dad, que ellos engendraron;  
 assi los padres, si llegan a ditu-  
 lat en los hijos deformida-  
 des por carecer de virtudes,  
 instruyanles con sus lenguas,  
 denles ser con sus sanos con-  
 sejos; porque sin duda vn  
 padre no lo es de su hijo  
 por el ser que le dió en su na-  
 turaleza, sino por la educa-  
 cion de las buenas, y loables  
 costumbres en que le inf-  
 truyó.

Quando el Hijo Dios ven-  
 ga luez vniuersal de criatu-  
 ras,

ras, en forma de Hijo de hombre, a premiar con coronas eternas los meritos, y a castigar cō inestimable fuego los demeritos: en esta ocasion, pues, dize S. Mateo, que entre las circunstancias que en aquel severo tribunal se han de observar, vna será el constituir el Iuez a las ouejas a su diestra, y a los cabritillos a su siniestra: *Et statuet oues quidem à dextris suis, hædos autem à sinistris.* Doy por asentado, que son los Sanctos los de la mano derecha, y porque se proponen en forma de ouejas, representan a los padres, y a las madres: motiuame a dificultar, porque la diestra de Christo la ocuparán solo las ouejas que tributarō fruto de bendicion en los hijos que dieron al mundo, y no los corderillos que son sus hijos? Y si en la siniestra, que es el lugar de los reprobos, se pusieron los cabritillos, que son los hijos, porque no se pusieron las madres, que son las cabras? A la diestra solo los padres, y a la siniestra solo los hijos? Fue maravilloso dezir del Euangelista, que es el más singular apoyo de mi Discurso. Los padres que con fecundidad, no de naturaleza, sino de doctrina, dieron ser a los hijos con la leche de las celestiales instrucciones, nom-

brense, y descubranse padres, pues se halla en ellos esta circunstancia; y no ay para que se propongan los corderillos sus hijos, que pues se nombran padres fecundos, dicho se está que son de hijos fecundos en virtudes, y que vnos, y otros han de gozar el premio eterno de la gloria, porque gozaron del ser de las virtudes. A la siniestra no se propongan padres, que fuera impropria locucion; pues no ay padre, que con propiedad pueda llamarse padre de vn hijo malo, y que no le fecundó, ni dió ser con sanctas instrucciones: y para afrentar sus descuydos, y omisiones, y publicar el precipicio de entrambos, proponganse hijos esteriles, que esto denotan los cabritillos de la siniestra. Con diuinas palabras coronó el pensamiento San Iuan Chrysoftomo: *Hæc appellatione mores vtriusque patris aperiuntur, cum alij hædorum, alij ouium nuncupatione nominentur; vt aliorum sterilitas, quia nihil ab hædis producitur, aliorum fertilitas ostendatur. Vberes enim, & multi ab ouibus fructus proficiuntur à lactis copia, ab eleganti lana effectus; quibus omnibus hædorum genus omnino caret:* que hijos esteriles, de padres que no fecundaron, proponganse esteriles para afrenta de los padres

s. Chry.  
ho. 80.

dres esteriles; y por omisiones en la educacion de los hijos; no deuen llamarse padres: y por esso no se nõbren, ni propongan a la izquierda.

Y para que se vea el vltimo encarçimiento desta doctrina, atendedme a la ponderacion. Es cõ tanto extremo, que con sus mismos defcuidos, y omisiones, los padres son homicidas de sus mismos hijos. Instruyendonos Christo Señor nuestro a la fortaleza, con que auemos de padecer por su amor, dixo assi por su Euangelista S.

**Mat. 10** *Matheo: Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autẽ nõ possunt occidere: No temays a aquellos que os quitan la vida del cuerpo, que no se dilata su jurisdiccion a quitar la vida del alma; temed a aquel que os puede precipitar y arrojar cuerpo, y alma al eterno suplicio: Sed potius timeate eum, qui potest, & animam, & corpus perdere in gehennam.* Instanme los desseos de saber, quienes son los que quitan la vida del cuerpo, que no tienẽ imperio para quitar la vida del alma? Responde S. Iuan Chrysofomo, que son los tyranos, q̄ impiamente martyrizan a los seguidores de la verdad Euãgelica: *Ille suadet mortẽ propter Dei timorem contere: pero sobre el alma no tienen dominio niugano;*

S. Iuan.  
Chryf.  
in hom.  
in cap.  
Mat. 10

pues quien es (pregunto) el q̄ cuerpo, y alma pierde juntamente, que nos preuiene Christo a que viuamos con temores, y rezelos del? *Sed potius timete eũ, qui potest, & animam, & corpus perdere in gehennam.* Diõ motiuo San Geronymo para poder entender estas palabras de los padres que se entregan a la omisión, y descuydo de criar virtuosos a sus hijos: porque las palabras, *& perdere in gehennã*, dize este diuino Cardenal, que sobre el significar el fuego eterno que atormenta a los reprobos, significa tambien el lugar que los Israelitas teniã dedicado para ofrecer sus hijos por victimas en el incendio de sus altares al idolo Baal: *Et appellabatur locus ille gehenna, idest vallis filiorũ Hennon;* y assi estas palabras, *perdere in gehennã*, es precipitar los padres a vn incedio a sus hijos. Pues advertid aora en la crueldad de vn padre descuydado en la educaciõ de sus hijos, y le vereys mãs inhumano q̄ el tyrano mãs feroz, y sangrieto, q̄ impiamente despedaza los cuerpos de los Martyres; pues este no ofende al alma, separala del cuerpo: mas el padre descuydado, que afloxa la rienda a la libertad de sus hijos para q̄ se precipiten en insultos, es el parricida, es vn desapi-

piã

S. Hier.  
in Mat.  
10.  
4. Reg.  
cap. 13.  
2. Paral.  
cap. 28.

piadado tyrano, pues quita el ser al mismo que se le dió en la naturaleza, con que se quita a si mismo el ser de padre, pues le falta el hijo que le constituya en el. Oid a la voca de oro S. Iuan Chrystomo con palabras de oro toda la ponderacion: *Hos ergo patres parricidas immaniores dixerim; illi enim corpus ab anima separant, isti & corpus, & animã eternis ignibus tradunt.* Luego advertido dixe, que solo vn hijo lo es del padre que por la virtud le dà ser, no por el que le tributa por la naturaleza, ni los padres son padres màs de quanto los fecundan en virtudes.

Descubramos aora padres de Maria, a Ioachin, y Ana, no porque la engendraron, sino porq̄ gustosos se la ofrecen a Dios en su Tèplo; pues como afirma Nizeforo Calixto, esta oferta fue en cumplimiento de vn voto, que los ancianos padres a Dios hizieron: *Promissionẽ mater Anna adimplet, & in templum ascendens, iuxta votum eam Deo consecrat.* Quereys saber pues (dice S. Geronymo) quãdo vn padre en la verdad, y en el hecho es padre? pues atended: quando le engendra para Dios, quãdo se le cõsagra, y dedica, q̄ entõces llega a ser legitimo padre, entõces dignamente se le debe este apellido: *Pater implet*

*nomen suũ; latetur filiũ genuisse Christo, non saculo.* No le deue, (dize S. Geronymo) llamar a vn padre, padre, porq̄ engendra a vn hijo para el mundo, porq̄ le dà el ser de la naturaleza; sino porque se le dà en la gracia, y en las virtudes: *Pater implet nomen suũ: genuisse Christo, non saculo.*

De dos nombres, y apellidos gozó el sancto Patriarcha Abraham; primero se llamó Abran, y despues le mudò Dios esse nombre en el de Abrahã: el primero le manifestó padre vacio, el segundo le descubrió padre lleno y perfecto: porque Abran denora, *Pater vacuus; Abraham, Pater multarum gentium.* Y es digno de advertir, y de admirar tambien, q̄ si para que vno sea padre, y para q̄ goze deste titulo, y blason, bastale el q̄ tenga hijo; como si Abraham poseyendo a Ismael por hijo, toda via era padre in perfecto en razon de paternidad, pues era padre, no lleno, sino vazio; y quãdo Dios le ofreció a este S. Patriarca darle por hijo a Isaac, le mudò el nombre: *Non ultra Abram, sed Abraham;* si entrambos ion sus hijos, porque Isaac le descubre padre lleno, y perfecto, y Ismael padre vazio, è imperfecto? L ana eli à la respuesta en el assumpto q̄ llevamos: a Ismael engendróle el

Gen. 17.

Padre para el mundo, dióle ser no más q̄ en la naturaleza: a Isaac engédrole para cōsagrarsele a Dios; por esso solo este hijo fue quien a Abraham le descubrió padre perfecto, no Ismael, aunq̄ en el echo le dió el ser de la naturaleza.

Glossa  
ordina-  
ria in  
Gene. 7.

La Glossa lo dixo: *Quia nō pro generatione, sicut Ismael, sed pro regeneratione futurum erat.*

Luego nunca más padres de Maria, Ioachin, y Ana, que presentandola a Dios oy en el Templo. Vnas palabras de S. German descubren cō excelencia el pensamiento, y hazen el coste a toda la ponderacion: Convocaron (dize este Sancto) los padres de Maria Señora nuestra a toda su parentela para el festejo, y celebridad desta Presentacion, y para que con incessables aclamaciones los publicassen los padres más dichosos que los siglos engendraron; y cogiendo S. German las palabras de los labios de Sancta Ana, dixo: *Congregauit cognatos meos, omnibus dicens: Cōgratulamini mihi, quia hodie mater, & productrix effecta sum, non Regi terreno meam offerens filiam, sed Deo cœlesti: Dadme mil parabienes (dixo Sancta Ana) de que oy loy constituida, y hecha Madre de vna Hija, que consagro a vna Magestad, no terrena, sino celestial, a vn Rey, no tempe-*

S. Ger.  
serm. de  
Prasen.

*ter, & productrix effecta sum, non Regi terreno meam offerens filiam, sed Deo cœlesti: Dadme mil parabienes (dixo Sancta Ana) de que oy loy constituida, y hecha Madre de vna Hija, que consagro a vna Magestad, no terrena, sino celestial, a vn Rey, no tempe-*

ral, sino eterno. Descuydada, olvidada, ò poco advertida, parece que se introduze esta anciana Madre. Como echa en olvido el auer lleuado en sus entrañas a essa celestial Niña nueete meses? Como passa en silencio el auer tenido en sus brazos esse cielo animado, más vistoso, y puro, que los mismos cielos? Tan poco estima el ser madre de la que lo es del Altissimo, que oluida el auerle dado el ser en sus entrañas, pues dize q̄ oy toma possesion de essa maternidad: *Congratulamini mihi, quia hodie mater, & productrix effecta sum?* Pero q̄ advertida Sancta, que prudente, y que discreta se descubre! No im. ginemos fue poca estimacion, ni despreciar las glorias que de ser madre de tan soberana Hija gozaua; sino descubrir con diuino acuerdo, q̄ solo mereció digno apellido de madre quando hizo oferta, y presente de su Hija a Dios: *Hodie mater effecta sum:* que es sin duda no son padres de sus hijos los q̄ los engendran, sino los que los reengendran para Dios, ò con la instruccion de las virtudes, ò consagrando los piadosos: *Pater impleat nomen suū, lateatur filium genuisse Christo, non saculo,* dixo San Geronymo: por lo qual aclamando Marcela a Christo glorioso, por

S. Hier.  
in Ep.  
ad Jul.

fer Hijo de las entrañas de Maria: *Beatus venter, qui te portauit*, respondió Christo: Más feliz soy por el ser que mi Madre me dió en su alma, por las virtudes en que me engendró primero: *Quinimò beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

DISCURSO II.

Que la ingratitude de criaturas es descredito de la Omnipotencia diuina; el agradecimiento parece que le tributa nueva diuinidad: y con su agradecimiento Maria hizo al Hijo de Dios hermano suyo, felicidad de que no gozó formalmente el Espíritu Santo.

**E**L fruto que pretende Dios le tributemos (deuido retorno a la liberalidad de los beneficios, que incessable, y francamente nos comunica) es el agradecimiento, para crecidas glorias suyas; que no parece afecta otra cosa en quanto haze por sus criaturas, sino es que le sean agradecidas, que le rindan gratitudes. Dixo lo assi S. Geronymo: *Fructum, quæ à nobis expectat Deus, est gratitudo, ad quã nos sèper inuitat.* Y de vn prodigiolo milagro, que ob. ò nuestro Redemptor soberano a vista de vn dilatado numero d. Phariseos, y Escri-

bas, lanzado al demonio, que tyranica, y pesadamente oprimia a vn miserable hombre, sin dexarle exercer ninguno de sus sentidos, sola vna muger piadosa le retornò en agradecimiento alabanças, y en aclamaciones glorias, confesándole á voz en grito bienauenturado, y publicándole hombre, y Dios, en las palabras:

*Beatus venter qui te portauit: Gasp.* assi lo siente el docto Padre Melo in Gaspar Melo: *Intelligebat hac cap. 11. sãcta mulier Christũ Deũ verũ, Luc.*

*& hominẽ esse.* Y la ingratitude de los Phariseos tanto le solicitó descreditos, que trabajó su malicia por escóder las glorias de su diuinidad, y desopinarle de Dios, pues su poder deziã era diabolico, y no diuino: *In Beelzebub Principe demoniorũ eicit demonia:* que sò efectos de la ingratitude, el echar cortinas a las diuinas glorias intentando descreditos a su diuinidad; y del agradecimiento, el cõfessar a Dios poderoso, y glorioso por mil titulos, como le aclamó esta muger en el *Beatus venter, &c.*

De la tierra dixo el Cronista Moytes, que la crió Dios vazia, y desnuda de todo adorno, y hermosura de plantas: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Pues, pregunto, si la crió para el seruicio del hombre, albergue, y morada suya, y para que incessablemente

S. Hier.  
in Mat.  
21.

le tributasse frutos, porque la crió sin ellos, y sin plantas? Si despues las ha de tener, no es mejor que aparezca con ellas, y que no esté vn instante ociosa? Ofrezcan los prados fertil yerua, los campos sazoadas espigas, los arboles copiosos frutos: porque ha de dilatar la tierra el tributar estos bienes, pregoneros de la liberal mano de Dios? Responde la boca de oro S. Iuan Chrysostomo, que fue preuencion diuina contra la ingratitud humana, el criar la tierra informe, y defectuosa, sin franquear frutos desde su primer ser, y creaciõ: porque como es nuestra madre comun, y en quien tuuimos nuestro origen, y antiguo solar, y tan varios beneficios nos tributa cada día, si desde su primer ser la reconocieran los hombres bienhechora, veneráranla por Dios, y idolatráran en ella, vsurpando villanamente el culto devido y veneracion a Dios, q̄ de la nada la crió: fueran agradecidos a la tierra, no a Dios criador della; pues previniéndose Dios cõtra esta ingratitud de criaturas, crió la tierra vazia, y defectuosa, para q̄ hagan este argumẽto: Dios y con defectos, no puede ser; tierra que de su naturaleza no es fecunda, ni rindió frutos sin q̄ se lo mandasse Dios

cõ las palabras, *Germinet terra herbã virentem*, no es Dios. Oygamos a Chrysostomo: *Ideo, vt ne homines ob vsus necessitatẽ plusquã dignũ est eã veneremur, ostẽdit primũ rudẽ, & absq̄ forma, & inexpolitã, vt ne beneficia terra telluris mature, sed ei tribuat, qui illã ex nihilo vt esset creauit*: que por los creditos de su diuino ser, crió a la tierra Dios, sin q̄ tributasse bienes; porque de su naturaleza solo Dios es bienhechor, y a el se debe solo el agradecimiento: *Sed ei tribuat, qui illã ex nihilo vt esset creauit.*

Josepho, Tertuliano, San Cipriano, y otros, sientẽ, que desde Adan hasta el diluuió no huuo idolatras; pues dauã culto, y veneraciõ solo al verdadero Dios, criador de cielo y tierra: y coligenlo estos DD. de aquellas palabras de la Sabiduria: *Nec enim erãt ab initio idola*. Pues porque en los principios, en las niñezes de la edad no huuo idolatria? Como conseruó Dios el credito de verdadero Dios en los corazones de los criaturas? Responde delgadamente el Angelico Doctor, que porque en aquella primera edad estaua reciente, y fresca la memoria del beneficio de la creacion, y por el consiguiente, cõ viuuo agradecimiento reconocia a Dios por verdadero Dios, por Auctor, y



Criador del vniuerso; por esto no huuo idolatria, ni se negò la adoracion a Dios, que del caos de la nada lo sacò todo: *In prima atate nõ fuit idolatria, propter recentem memoriã creationis mundi, & adhuc vigebat cognitio vnus Dei in mente hominum*: que mientras huuo memoria del recebido beneficio para agradecerle, conservòse Dios en las criaturas con el credito de verdadero Dios; pero en auiendo oluido del beneficio, que es la especie más graue de ingratitude, como dixo Seneca: *Ingratissimus omnium, qui oblitus est*, el punto veneraron por Dioses a criaturas, con descredito del diuino ser, pues le negarò la adoracion, è igualaron con las criaturas, a quienes dauan la misma veneracion; y por ingrato comengò en Nembrot la idolatria, que vn ingrato es el descredito de la Magestad diuina.

Singular apoyo hallo deste assumpto en aquellos diez leprosos, que llegaron a pedir remedio a las plantas de Christo, y para quedar limpios de su lepra, despues de sus ruegos, y porfiadas peticiones, les mandò el Medico soberano fuesen a presentarse ante los Sacerdotes, porq̃ el Sacerdote es en quiẽ auemos de hallar eficaz re-

medio de nuestras dolencias; y antes de llegar a ellos se hallaron limpios, y limpios de su penosa enfermedad. Vno dellos con pecho agradecido voluió a las plantas de Iesu Christo, y postrado en su presencia, dióle gracias: *Et cecidit ante faciem pedis eius gratias agens*. Pues que le dixo? El Texto no lo dize; pero descubrió las glorias de Dios confessandole por tal, mostrandose agradecido al recibido beneficio: *Nõ est inventus, qui redinet, & daret gloriam Deo, nisi sic alienigena*, dixo Christo: solo dà vno glorias a Dios, porque solo el agradecido fue quien le aclamò glorioso, y le confesò poderoso Señor: porque auiendo agradecimiento, no podemos con el dexar de tributar a Dios devidas glorias: *Et daret gloriam Deo*. Pero advertid acra en la pregunta que hizo Christo al Samaritano que llegó a sus pies: *Nonne decem mandati sunt? Et nõ ibi sunt?* No fueron diez los limpios de la lepra? este numero llegó a pedir salud a mis plantas, y estos son los que han sanado: donde estan los nueue restantes? Si Christo como Dios no falta de ningún lugar, todo lo ocupa, y nada ignora, que por esso reprehendiò a Maria, porque le dixo: *Domine si fuisses hic*, por

Luc. 17.

2.º d.º  
al. 1.º

1.º d.º

auer

auerle imaginado ausente de aquel lugar, pues los ocupa todos, como aora pregunta por los nueue leprosos: *Et nouem vbi sunt?* Si fuera Christo hombre a solas, no admirara esta pregunta; pero hombre y Dios, como la haze? No ignoraua Christo donde estauan, pero como si no supiera dellos, y no fuera Dios, assi pregunta, è inquiere por los nueue: porque la ingratitude de criaturas haze parecer a Dios, no Dios, y como si fuera hombre puro, pregunta por ellos: *Sic habet ingratos, quasi ignotos, vbi sunt inquiri Dominus*, dixo la Glossa interlineal: luego los ingratos son el descredito del diuino ser, los que al parecer le dexan solo en la esphera de hombre puro, siendo Dios, y hombre juntamente.

Hallòse em peñado nuestro Redemptor soberano a resucitar a Lazaro, no solo por ser su amigo, y por convertir en gozo el desconsuelo de sus hermanas, mas tambien por ostentar su poder a vista de la reueldia de los Phariseos, siempre ciega a esta verdad, y dar luzes de su diuinidad, y humanidad juntamente; esta en la flaqueza de las lagrimas, aquella en el imperio de su voz: *Ioã. 11. Voce magna clamans: Lazare,*

*veni foras*; como lo siente Nicolao de Lyra: *Ad ostendendū veram humanitatem, sicut & deitatem, quia vbi ostendebat deitatem, ostendebat & humanitatem, & è conuerso.* Y advirtiendole S. Agustín mi Padre en las circunstancias desta resurreccion, y en el empleo del poder diuino restituyendo a Lazaro de los horrores del sepulchro a gozar otra vez desta comun vida, dixo, que Lazaro tributò gratitudines a Christo por aquel beneficio, a vista del gran concurso de Iudios, que se hallaron presentes. Oid las palabras de mi gran Padre: *In volutis lanteu egreditur; surgit, ambulat, currit, & nequid quisiquam deesse diceret resurgenti, presentibus cunctis agit gratias Redemptori.* No puedo dexar de admirar estas palabras de mi grande Padre por lo que las estraño; pues dize, que porque no se dixesse le faltaua algo al resucitado, ò que no lo era perfectamente, diò gracias a Christo. Por ventura resucitó Christo en parte a Lazaro, y en parte no? o el poder inmenso deste Señor le hallò con limitacion, y sin fuerças, que dependia de unas demostraciones de gratitud en su criatura? y fino las diera, quedara imperfecta aquella resurreccion? No es dezible pues

Glossa  
interli.

S. Aug.  
ser. 52.  
de reb.  
Domin.  
in fine.

pues que quiso dezir el profundo Doctor en que el agradecimiento de Lazaro fue el complemento de su resurreccion? Dexadmelo entender assi, Fieles: perfectamente resucitó Christo a Lazaro con su diuino poder, que fuera contra la verdad de nuestra Fè dezir lo contrario: pero noticias perfectas de que era verdadero viuiente, no las diò Lazaro a los circunstantes con levantarse del sepulcro, andar, y correr, fino con mostrarse agradecido: porque como esta vida, y resurreccion auia de pregonar el poder de Christo, y su diuinidad, fino se mostrara agradecido Lazaro, quedara en el desacreditado el poder de Christo, y ahombreadas las luzes de su diuinidad, y obliuados los resplandores de sus glorias: luego con su agradecimiento prouò ser verdadero viuiente: *Nequid quisquam deesse diceret resurgenti, agit gratias Redemptori.* El alma ion deste pentamiento vnas palabras de S. Ambrosio, pues dixo de vn hermano suyo, que por agradecido a Dios, despues de vn gran naufragio de que se viò libre, descubrió ser verdadero viuiente: *Vt ibi gratias Deo ageret, idque faciendo se iam viuū, & liberatum ostenderet.* Digamos pues assi de Lazaro, que

por agradecido se manifestó perfecto viuiente: *Vt ibi gratias Deo ageret, iam viuū, & liberatum se ostenderet:* que es sin duda, quedara en el como desacreditado el poder diuino, pues pareciera no perfecto resucitado, fino se ostentara agradecido: *Nequid quisquam deesse diceret resurgenti, agit gratias Redemptori.*

Veamos agora la grandeza del agradecimiento, q parece dà a Dios vn nueuo ser sobre el que abeterno tiene. Oygamos la aclamacion incessable de los veinte y quatro ancianos q refiere S. Iuan en su Apocalypsi, que postrados estauan en presencia del Cordero (con tan rédida voluntad, que las coronas de sus cabeças le las arrojauan a sus plantas, y con ellas sus coraçones) oiziendo: *Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere gloriam, & honorem, & diuinitatem:* Digno es el Cordero difunto de recibir gloria, honra, y diuinidad. Parece que se ostentan poco Theologos los ancianos que assitieron ante el throno de Dios: si el Cordero es Dios, como la publican con aptitud de recibir diuinidad? Ni obsta el dezir, que es difunto, y que es Christo entregado a las sombras del sepulchro, que tampoco le faltò entonces diuinidad, pues jamás desamparò la hu-

Apoc. 4-

S. Amb.  
de obitu  
frat.

mani-

manidad a que vna vez se vino, que estuuo atada con indisolubles lazos: pues como ha de recibir la diuinidad, que en si tiene? Esto es lo maravilloso del agradecimiento. Estan aquellos ancianos postrandose en presencia del diuino Cordero, arrojando las coronas de sus cabeças a sus pies, y tributandole agradecimientos, por su ser, honra, dignidad, glorias, y demás beneficios, que de sus liberales manos recibieron, como dixo Ruperto: *Mittunt ergo ante thronum coronas suas, id est, quidquid virtutis, quidquid habent dignitatis Deo cum gratiarum actione offerunt*: pues si se muestran agradecidos a Dios, aclamente digno de recibir diuinidad: *Dignus est Agnus accipere diuinitatem*: que si el ingrato es el descredito del diuino ser, y quanto es de su parte le retira, y escureze quanto puede; el agradecido parece que le da a Dios vna nueva diuinidad, ó si pudiera recibirla sobre la que abeterno tiene, solo los agradecidos se la dieran, pues ellos le confiesan digno de recibirla, quando se muestra agradecidos: *Dignus est Agnus accipere diuinitatem*.

Quando Dios hizo throno, o solio de su Magestad de vna carga, y desde ella des-

pachó a su amigo Moyse con legacia a Pharaon, al tiempo de partirse el embaxador humilde de la diuina presencia, preguntò le a Dios por su apellido, para llevar fiador en su viagen; y satisfaciendo Dios a su justa petition, dixo: *Sic dices filijs Israel: Ego sum qui sum*: Yo soy el q soy, el que tengo ser por esencia. Del Hebreo se lee tres vezes, Yo serè: *Ego ero, ego ero, ego ero*. No pequeña dificultad ha ocasionado a los Interpretes sagrados, como si Dios tiene ser inmenso, è inoperante desde sus eternidades, dize con repetition tres vezes, que serà, y que en los futuros siglos tiene libradas las esperanças de su ser como fino le tuuiera? Hagamos aquí alto, para diuulgar tan alto, y singular lenguaje de la infinita Sabiduria, y oygamos la respuesta que diò el Baptista a los embaxadores, que de Ierusalen llegaron a ofrecerle la corona del Messias; tres vezes le preguntaron qui:n era, y tres vezes satisfizo Iuan a su pregunta con tres negaciones: *Non sum ego Christus, non sũ, non*; y accèdò: *Qui post me venit ante me factus est*. Y explicando San Ambrosio estas palabras, dixo, que fue referir, y confesar el ser eterno de Dios, y el humano en el singular beneficio

Rupert.  
lib. 4. in  
Apocal.  
ad finē.

Apoc.

Exo. 3.

In Ca  
thlypa

Ioan. 1.

duca. 2.

uideo 2.

uideo 2.

ficio de la Encarnacion del  
 8. Amb. Verbo: *Post me enim venit, tẽ-*  
*lib. 3. de poris est; prior me erat, aternita-*  
*de c. 5. tis; ante me factus est, honoris est;*  
*qua etiam incarnationis mys-*  
*terium supra humanam est gra-*  
*tiam:* y referir el beneficio, es  
 singular modo de agradeci-  
 miento, como advirtió Caye-  
 tano: *Ipsa nominatio est agnitio*  
*beneficij, ac gratiarũ actio.* Pues  
 auiendo preuisto la eterna Sa-  
 biduria este agradecimiento  
 de Iuan, con desprecio tres  
 vezes de la corona que le o-  
 frecian (con tres negaciones)  
 refiriendola a quien solo de  
 justicia se le deue, y confes-  
 sando indignidad, aun de lle-  
 gar con sus manos a las plã-  
 tas de Christo; como si Dios  
 tuuiera librado su diuino ser,  
 ò como si pudiera adquirir  
 algun nuevo, y diuino sobre  
 el que abeterno goza, dixo  
 tres vezes con repeticion:  
*Ego ero, ego ero, ego ero:* porque  
 Iuan agradecido, y humilde  
 auia de dezir: No soy, no soy,  
 no soy: que parece, que vn  
 agradecido, por agradecido  
 dà a Dios vn nuevo ser; y diò-  
 sele tambien en lo humano  
 a Christo, pues el credito, y  
 la reputacion que se adquie-  
 re, es vn nuevo ser, y vida;  
 pues esta suele perderse, por  
 no perderse aquella: y pu-  
 diendo San Iuan ser reputa-  
 do por Christo, quiso dar essa  
 veneracion, y nuevo ser a

Christo, y que essa reputaciõ  
 y gloria fuese suya, y no de  
 Iuan. Ponderólo assi S. Agn-  
 tin mi Padre: *Putari Christus*  
*potuit, & noluit; existimari Chri-*  
*stus potuit, & noluit.* Luego ad-  
 vertido dixe la grandeza que  
 encierra en si el agradecimiẽ-  
 to de criaturas, pues pare-  
 ce dà a Dios nuevo ser so-  
 bre el que abeterno tiene, y  
 sobre el que en tiempo go-  
 za.

Y aunque esta es singular  
 grandeza del agradecimien-  
 to, el de Maria se estendiò a  
 más dilatados empleos, pues  
 con el hizo al hijo de Dios  
 hermano suyo: grandeza de  
 que no gozó el Espiritu san-  
 to formalmente. A la libera-  
 lidad de Dios, a los ricos te-  
 soros de gracia, de que se vió  
 colmada esta purissima Seño-  
 ra en su Concepcion, a las  
 creces della, con q̄ se hallò en  
 su Nacimiento, a los fauores  
 q̄ del Cielo todos los instãtes  
 iba recibiendo, se mostrò tan  
 agradecida, que en sus tier-  
 nos años, en los primeros  
 passos de su edad, se consagrò  
 y dedicò a Dios en su Tem-  
 plo tan gustosa, que sus o-  
 bras ya no eran de la natu-  
 raleza, si de la gracia. Aquel  
 subir las quinze gradas para  
 llegar al lugar de la Presen-  
 tacion, sin apadrinarla ma-  
 no de criatura, con admira-  
 cion, y asombro de quantos

S. Aug.  
 ser. 25.  
 de Sãc.

Caiet.  
 in c. 16.  
 Genes.

la vieron en tan tierna edad:

Hieron. *Virgo Domini cunctos sigillatim  
l. de Or- gradus sine ducentis, & leuantis  
tuVirg. manu, ita ascendit, et perfecta*

*atatis in hac dumtaxat causa  
nihil deesse putares*, dixo San  
Geronymo; y como advirtió  
Arias Montano, eran quinze  
las gradas, porq̄ los Israelitas  
cantauan otros tantos Psal-  
mos en agradecimiento de

Arias su libertad: *Quindecim gradus,  
Monta quos quidā in Templo constituūt,  
in li. de ad quos Psalmi canerentur ab Is-  
car. fa- raelitis*. Suba pues esta tierna  
bric. Niña essas gradas sin intervē-  
cion de humano auxilio, in-  
dicios de q̄ su agradecimien-  
to era fuera de la esfera de  
todo lo terreno.

Y viendola Dios tan fina-  
mente agradecida, al punto  
la dió el titulo de hermana  
fuya: *Soror nostra paruula est, &  
vbera non habet: quid faciemus  
Cant. 8. sorori nostra?* S. Gregorio Nis-  
feno entiende estas palabras  
del dia en que Maria se con-  
sagró, y presentó a Dios en su  
Templo, quando con las de-  
más doncellas viuia velando  
a las puertas del Tabernacu-  
lo: pero adviértase en el lla-  
marla Dios su hermana: *Soror  
nostra*. Hasta aora, aunque a-  
uian sido regalados los titu-  
los con que Dios la fauore-  
cia, con los de propinqua, y  
parienta; en esta ocasion la  
dió el titulo tierno, y amo-  
roso de hermana. Dió la ra-

zon S. Gregorio, porque al-  
canzó Maria tan feliz, y sobe-  
rana dicha: y dize, que fue,  
porque dexó los padres ter-  
renos, renunció la casa del  
múdo, y los trocò por el pa-  
dre celestial, y por el Tem-  
plo, efectos de su agradeci-  
miento: entóces fue herma-  
na de Dios, porque solo al  
agrado del Padre Dios ver-  
dadero fixaua toda su aten-  
cion, y con desvelo dirigia  
todas sus acciones: *Non am-  
S. Greg. pliùs propinqua, sed soror, quādo  
Nisfen. oblita populi, & domus patris, &  
in 5. matris, aspexit ad verum Patrē,  
Cant. & ita vocatur soror Domini*, di-  
xo San Gregorio. Nouedad  
me causa la dicha de Maria,  
el tener a Dios por hermano:  
quisiera darme a entender, y  
explicar con propiedad este  
concepto.

Entre las diuinas personas  
no tiene el Hijo de Dios her-  
mano; porque aunque al  
Espiritu sancto le produce  
el Padre, no es segundo hijo,  
y assi no es hermano del Vni-  
genito de Dios: y no es pe-  
queña dificultad en la Theo-  
legia el saber porque no lo  
es. Baste aora por respuesta,  
porque el Espiritu sancto no  
sea hijo, el no recibir la na-  
turaliza del Padre, y Hijo  
fecunda: el Hijo con fecun-  
didad la recibe, pues con el  
Padre produce el Espiritu  
sancto; pero como al Espi-  
ritu

ritu sancto no le dan naturaleza con potencia para poder producir otra persona, no la recibe como hijo, y assi no es hermano del Verbo eterno. Pues essa felicidad, y essa dichosa grandeza, que no tiene el Espiritu sancto formalmente de poder producir otra persona Dios, le concedió, y otorgò Dios a su Madre, llevado de lo fino de su agradecimiento, dandole virtud para poder engèdrar a Dios, y por esso con propiedad la llamó su hermana: *Soror nostra*. Pues este titulo, y glorioso blason (pregúto) no viniera más a cuento en el dia de la Encarnacion, quando en el hecho engendró a Dios, y no en el dia de la Presentacion, quando agradecida se consagra a él? Parece que esto deuia ser; pero fue sin duda para manifestar Dios más gloriola a su Madre por hermana, que por Madre, más dichosa por la virtud consagrada, que por la carne, y sangre, que le dió en la Encarnacion del Verbo. Assi lo dixo Christo en nuestro Euágelio: *Qui in me beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud:* como dando a entender, que en esta obra soberana agradó más a Dios, en esto confió la bienaventurança, como en semilla, en auerle ofrecido tierna Niña agradecida

a Dios. Llamala pues Dios hermana suya: *Soror nostra*; q̄ su temprano agradecimiento le solicitò esta dicha tan singular, que no la alcançó formalmente el Espiritu sácto, pues esta persona no tiene fecundidad para producir otra persona diuina, y Maria la tiene para engendrar a Dios por la virginidad: virtud que oy agradecida consagra, y por esso la dió mejor lugar a esta Christo, que a la maternidad; pues aclamando Marcela el vientre de Maria por dichoso, por más dichosa alabò Christo a la virtud, que por permanente, y voluntaria le mereció aquella dicha: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

## DISCURSO III.

Que para el seguro, y firmeza del edificio espiritual, no ha de auer intercadencias en el exercicio de las virtudes; y con no poder saltar la sanctidad de Maria, pretendió afiancarla más, reiterado vn mismo acto virtuoso muchas

vezes.

**A** Dvertencia merece el llamar nuestro Redemptor soberano bienaventurados a los que se ocupan en el piadoso exercicio de oír la diuina palabra, semilla celestial

tial para las crezes del alma: *Beati qui audiunt verbum Dei.* Si quiso vincular Christo esta felicidad, y dicha al que hospeda la virtud, y le dà gusto, lo albergue en su coraçon, y en su alma, porque no dixo de preterito, *Beati qui audierunt:* Bienaventurados, felices, y gloriosos, los que oyeron la palabra diuina? o dixera de futuro, los que la oiràn. Porque estableció essa felicidad en los que con continuación oyen, y guardan essa celestial semilla, en los que se entregan al empleo de las virtudes continuado: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud?* Juzgo que para instruirnos cõ este léguage, y advertimos como auemos de estar exercitandonos siempre incessablemente en actos de virtud; que no basta auernos entregado a vno en el tiempo passado, ni esperar el ser buenos a lo futuro, sino que de presente, oy, mañana, y esotro dia, siempre auemos de estar plátandolos en nuestras almas, y siempre auemos de obseruar los diuinos preceptos, y guardarlos; porque la dicha, y felicidad de vn alma en este genero de exercicio quotidiano està cifrada. Dixolo assi S. Cypriano.

S. Cypri.  
lib. de  
cælo, &  
libore.

*Sit in manibus diuinis lectio, in  
sibus Dominica cogitatio, oratio  
ingis omnino nõ cesset, salutaris*

110

*operatio perseueret, spiritualibus  
seper actibus occupemur.* Y auiedo publicado la biéaueturança de Maria esta muger piadosa en vn bié que passó, y se acabò, pues fue de preterito: *Beatus vter, qui te portauit,* dixola Christo: Mayor dicha es, y gloria de quiltaes más subidos, el no hazer quiebras a la ateciõ de mi palabra, y cõferuar esse bien cõ perpetuidad: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

Por dechado de dolor, y espejo de perfecta penitencia, nos propuso Christo Señor nuestro a la Magdalena (en la ocasion que estaua exerciendo el acto más piadoso que los hombres vieron, pues cõ sus lagrimas regaua sus pies, y los vngia con preciosos balsamos) para que cuydadosamente la mirásemos, para imitarla en las obras virtuosas, en que se estaua ocupando: *Vides hanc mulierem?* le dixo al Phariséo, reprehendiendo de camino su descuido; y encareciendo la virtud, y desvelo cuidadolodella, acrecétò: *Hæc autem ex quo intravit, nõ cessauit osculari pedes meos.* Pues que auemos de imitar en esse no cessar de la Magdalena, que tan advertidos nos advierte Christo a que fixemos en ella nuestra atencion? San Ambrosio satisfaze delgadamente, diziendo,

do,



do; que el no cesar jamás de la ocupacion de la virtud q̄ començò, fue porque no le contèdò aquella ardiète amãte de Cristo en llegar vna vez a vesar sus celestiales plantas, mas con repetidos actos los regaua, los limpiaua, y los vngia: *Ex quo intravit non cessauit osculari pedes meos.* Oyganos al sagrado Arçobispo: *Non vnum osculum; et desiderium suum possit explere; denique in Euãgelio sic probata est, quia non cessauit (inquit) osculari pedes meos, & idè remissa sunt ei peccata multa.* Y hêdo costumbre de Christo a los q̄ perdonaua de zirles atendiessen cuydadofos a no voluer mäs a pecar, ni a tiznar sus almas con el carbon de la culpa, como se lo dixo al Paralytico: *Nolli amplius peccare,* no se lo dixo a la Magdalena, porq̄ en el multiplicar las acciones de virtud la reconociò permanente, y eterna en ella: y assi en quie se halla esta circunstancia, no ay que temer quiebras de imperfeccion, ni sospachar se rendirà a pecados; porque el figuro de la sanctidad està librado en repetir los actos virtuosos muchas vezes, con que viene a quedar la virtud con calidades de eterna por repetida.

A diez Virgenes atsimilò San Mateo el Reyno de los cielos; destas, cinco fueron

cuerdas, y prudentes, y tan dichosas, y felizes, que las admitió Dios por sus Esposas, y las entró por sus consortes a gozar los eternos regalos de su gloria. Las imprudentes no fueron, ni estimadas del Esposo, ni admitidas en los Cielos, pues les dieron con las puertas en los ojos: *Clausa est janua,* y con la desabrida respuesta: *Nescio vos.* Si todas son Virgenes, porque se les niega a estas lo que se les concede a aquellas? porque no todas gozan del lauoro, y de la corona eterna? S. Pascaſio sacó la respuesta de las mismas razones que pronunciaron las imprudentes; pues al tiempo que llegó a su noticia venia Dios Esposo de las almas, dixerõ a las prudentes: *Date nobis de oleo vestro, quia lâpades nostræ extinguntur:* sin luzes estamos, porq̄ se extinguièron nuestras lâparas: luego si cõfiesã sus lâparas apagadas, manifestã auerlas tenido encendidas algun tiempo. Llano es; pues essa fue su infelizidad, essa su locura, el no continuar la virtud començada; no voluieron a encender sus lâparas, no reiteraron las obras de caridad, que el auer sido ayer virtuosas poco les aprouechó, pues no perseveraron; con que el no continuar las obras buenas mençõ tanto como auerse ocupa-

do en malas, pues a los q̄ en estas se despeñan, no se les da otro castigo que a los q̄ dexa de exercitarse en aquellas; y assi a las necias cerróseles la puerta de los Cielos. Oid ahora a S. Pascasio: *Porro que*  
*S. Pasc. lapades suas quarūtur extingui,*  
*ibi 25. ostēdunt eas accēsas habuisse, &*  
*Mat. illuminatas, & ex parte eas luxif*  
*se; sed quia non habuerunt opera*  
*perpetua, id est opera charitatis*  
*aterna, nec indeficiēs lumen, ideo*  
*extingūtur, &c.* Porque no ay alma a quien no se cierrē las puertas del Cielo, si le falta la continuacion de actos virtuosos: pues vna obra buena ni otra virtuosa no aprouechan, sino nos entregamos a los exercicios religiosos, si no reiteramos las ocupaciones de piedad sin darles treguas; pues tanto monta este dexar de hazer bien, como entregarnos al obrar mal, y a cometer culpas.

Advertid a la ponderacion: que es tanta infelizidad el hazer pausa en el exercicio de las virtudes, y el entregarse a la omission, y descuydo de la ocupacion del obrar bien, que viene a ser lo mismo que cometer culpas, y sembrar pecados en nuestros coraçones. Introduxose Christo Redemptor nuestro Padre de familias, sembrador de perfecto y acendrado trigo en la liberalidad de sus

gracias, y faouores q̄ cada dia franquea a los hōbres; pero confiados ellos, o presumidos, no cultiuarō esta gracia, leuantaron mano de la ocupacion de reiterar sus actos meritorios, y echarōse a dormir, y a descansar; y a este descuido se figiō el venir nuestro aduersario, y sobresembrar zizania entre las virtudes: *Cum autē dormirēt homines,*  
*Mat. venit inimicus eius, & supersemi*  
*13. nauit zizania in medio tritici.* No pequeña dificultad despierta, y ocasiona admiraciō, el dezirnos la pluma del Euāgelista, q̄ miētras dormiā los hōbres vino nuestro comun enemigo, y sobresembró pecados entre la semilla preciosa, y rica de las virtudes; pues no ay pecado involuntario, y al que duerme le falta la libertad para el consentimiento: luego mientras los hombres durmieron no pudo el demonio sembrar culpas, y lograr los lances de nuestra perdicion: *Cum autem dormirēt homines, venit inimicus eius, & superseminauit zizania.* Ni se ha de dezir es el demonio la causa total de nuestras culpas, aunque nos incita a ellas, por ser forçoso el consentimiento de la criatura; luego durmiendo no pudo sembrar pecados el demonio. Pues como auemos de entender las palabras tan difi-

ficiles de San Mateo? S. Epiphano es la luz de este obscuro lugar; dize, que no habló Christo del sueño natural del hombre, quando a él se entrega para aliuio de su trabajo, en que se le suspende el exercicio de los sentidos, y potencias; sino del descuydo, y omision en el exercicio de las virtudes: quando leuanta mano del obrar bien, y dexa de cultiuar la gracia, y de merecer, entonces comete culpas, y siembra pecados en su alma. No quiero defraudar ninguna palabra de las que Epiphano me ofrece, pues todas dan rico lustre al pensamiento: *Omnino non est diabolus causa, & auctor seminatorum zizaniorum; statim enim declarat, dicens, Dū dormirēt homines; cū enim nos obdormierimus à bonis operibus, neglexerimus iustitiā, cū mentē nostrā nō vigilātē habuerimus ad mandatū Dei, tūc seminamus peccata.* Adviertase en estas ultimas clausulas, q̄ ponderan cō maravillosa viueza el pensamiēto: *Cū mentem nostrā non vigilantē habuerimus ad mandatum Dei, tunc seminamus peccata: q̄ entonces sébramos pecados, entōces cometemos culpas, quando cessamos del obrar bien, y damos treguas al exercicio de las virtudes: porque acabemos de defengañarnos que no ha de auer intercadē-*

cias en el seruir a Dios, pues esse pausar en el seruicio es ofenderle. Luego la felicidad de vn alma, el seguro de la perfeccion, está librada en el incessable exercicio de las virtudes.

Y el que supo permanecer en los actos virtuosos sin hazer intercadencia en ellos, se acredita de diuino, y adquiere opinion de Dios. Mucho ha fatigado a los Doctores aquel no permitir Dios que Moyses su amigo entrasse en la tierra prometida a gozar de aquella fertilidad tan deliciosa, y acabasse la obra que por su mano auia començado, de gouerner el Pueblo hasta entrarle en ella, porque le quitò Dios la vida antes de conseguir esta felicidad: *Vidisti eam oculis tuis, & non transibis ad illā. Mortuusque est ibi Moyses.* No fuera bien que por premio de tan incessables seruicios como hizo a Dios en los portentos que obró, en los afanes que padeciò, en la administracion tan pesada de su officio, y por lo oneroso de Capitan, y caudillo se le permitiera la entrada en aquella feliz, y deliciosa tierra? Porque se le priuò desta dicha? Assi lo dificultó San Iuan Chrysostomo, y lo admirò: *Post mille arumnas laborum, & quadraginta annorū*

S. Epip.  
ser. 66.  
cōt. Ma  
nichæos.

Deut.  
34.

S. Ioan.  
Ch. yso.  
com. in Exo.

*comendatum sibi à Domino principatum, prohibitus est à Domino terram promissionis intrare. Quid igitur in causa? Y responde el mismo Doctor Chrilostomo, que el prohibirle Dios a Moytes la entrada en la tierra prometida, y no permitirle pisaran sus plantas lo que registraron sus ojos, fue preuencion celestial para que los Israelitas no adoraran por Dios a Moytes, ò le veneraran por Deidad; pues viendo perseverar con tan continuados ejercicios de virtud, en cumplimiento de los diuinos decretos, auian de imaginarle más que criatura, venerarle Dios, y darle adoracion como a tal, despeñandose en esta ceguedad: *Hanc si introducturum quoque in terram repromissionis habuissent, in qua non illi impietatis praecepta cecidissent? Porque hombre que supo perseverar hasta el fin de su vida cõ continuadas hazañas, y religiosas ocupaciones, se pudo temer no le tributáran los Israelitas culto como a Dios: por esso muera, sepale que es hombre que tiene fin, que es criatura, no Criador: porque la vireud reiterada, y permanente, es la que solicita tan soberanos aplausos, y en el sujeto en quien se halla le adquiere gages de bienaventurado: *Beati qui au-***

*diunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

O grandeza de Maria Señora nuestra! pues con auer sido confirmada en gracia desde los instantes de su Cõcepcion, de sanctidad invariable, de virtud indefectible, que no pudo faltar, ni se ausentó Dios jamás della: *Deus in medio ejus nõ commouebitur,* y más firme, y solida, que el mismo firmamento, como dixo San Bernardo: *Omnibus firmamentis tu firmitus firmamentum, ò Virgo;* y sobre el figura desta sanctidad, y firmeza indefectible, como si pudiera faltarle, reiteraua las acciones de virtud muchas vezes, no contentandose con consagrar se a Dios vna vez, infinitas vezes se le cõsagraba, y dedicaua con viuio afecto de vna rendida, y perfecta voluntad entregada toda a Dios. Iacobo Obispo Constantinopolitano dixo, que desde los instantes de su Concepcion, por gozar ya de perfectissimo entedimiento, y amar más a Dios que los más abrasados Seraphines, ofreció a Dios su virginidad, y pureza: *In ipso conceptionis instanti, dicatum animam à Deo para virginitatem cū voto obtulit.* Y oy celebra la Iglesia fiesta a su Consagracion, y Presentacion en el Templo, en que le ofreció su

S. Ber.  
ser. 3.º  
Sal. 124.

Iacob.  
Epis.  
Cõst. in  
ill. ver-  
ba. Quia  
fecit  
mibi  
magna.

su pureza, è hizo voto de vir-  
 ginidad: *Hanc Deo vouerat, &*  
*integritatē mentis, & carnis cō-*  
*secrauerat,* dixo Arnoldd. Y  
 Pelbardo insinua las vezes  
 que Maria Señora nuestra  
 reiterò este voto, pues di-  
 ze: *Virginitatem vouerat ante-*  
*quàm ab Angelo sibi denuncia-*  
*retur, & anti-quàm à Ioseph des-*  
*ponsaretur, al solutē virginitatē*  
*rouit.* Y el mismo Pelbardo  
 dixo, que en la Encarnacion  
 del Verbo hizo voto de vir-  
 ginidad, y que el dezir: *Quo-*  
*modò fiet istud? &c.* fue dezir:  
*Non cognoscere propono.* Pues  
 porque le reiterò tantas ve-  
 zes, si ya en los instantes de  
 su Concepcion auia hecho  
 esse voto? Porque oy vuel-  
 ne a hazerle en el Templo,  
 despues en el desposorio, lue-  
 go en la Encarnacion? Tãto  
 multiplicar promessas, tan-  
 to prometer obseruancia de  
 virtudes, en quien no podian  
 faltar? Si, para enseñarnos,  
 que si en quien no puede fal-  
 tar la virtud ay este desve-  
 lo, y repeticion de virtud,  
 qual deue ser la que està tan  
 ligeta a baybenes como la  
 nuestra. Si mirays a Maria  
 Señora nuestra allà en el re-  
 tiro del Templo, más os lle-  
 uará la admiracion su inces-  
 sabilidad en el exercicio es-  
 piritual, pues desde los pri-  
 meros barruntos del dia has-  
 ta hora de Tercia se entrega-

ua a la oracion, y contem-  
 placion; desde Tercia hasta  
 Nona se ocupaua en labrar  
 los ornamentos del Tem-  
 plo; luego voluia a los tra-  
 tos, y a los dulces colo-  
 quios con Dios, a lo ardiente  
 de la contemplacion, en que  
 quedaua toda absorta, y em-  
 beuida en Dios, que el An-  
 gel la confortaua, y recebia  
 de su mano el sustento con-  
 gruo para la conseruacion  
 de la vida humana, con que  
 venia a ser su vida vn circulo  
 en perpetuo exercicio de cō-  
 templacion, y accion. Oid  
 a San Geronymo, que lo afir-  
 ma assi: *Vitam suam valdè or-*  
*dinatam ducebat, nam à mane*  
*vsque ad tertiã orationibus insti-*  
*tebat, à tertia verò vsque ad*  
*nonã operi manuū intendebat, à*  
*nona verò adhuc orationem suam*  
*incipiebat, à qua non recedebat,*  
*quousque illi Angelus appareret,*  
*&c.* Y porque digamos el vl-  
 timo encarecimiento de esta  
 continuada virtud de Maria  
 Señora nuestra, oid a Pelbar-  
 do, q̄ dixo q̄ en ningun instã-  
 te de tiempo, ni aun durmiẽ-  
 do dexaua de estar ocupada  
 en feruorosos actos de amor  
 de su Dios, y mereciendo en  
 todos: *In omnibus motibus, & sua Co-*  
*actionibus meruit supereminen-*  
*ter, siue comedendo, siue biben-*  
*do, siue quiescendo, siue labo-*  
*rando, siue durmiendo, siue vigi-*  
*lando, siue sedendo, siue ambu-*  
*lando,*

S. Hiero  
 in Epist.  
 ad He-  
 lio

Pelb. in  
 ro. stell.  
 lib. 11  
 p. 2. c. 4

lando, *sive quolibet se habendo, semper enim de Deo cogitabat:* que en todo tiempo mereció Maria, porque en todo tiempo se estuuo exercitando en actos de virtud, sin hazer intercadencias, sin diuertirle a otro más que al agrado diuino. Su regalo era la oracion, sus delicias la contemplación, su descanso el amar a Dios, su sueño el velar en su agrado; assi que no tuuo jamás instante de vida, que no fuesse vida celestial, y vida de Dios; y a esta continuacion llamó Christo Señor nuestro bienauenturança: *Beati qui audiunt verbum Dei*, no de preterito: *Beati qui audierunt*, sino es de presente: *Qui audiunt:* que no basta vn acto de concebir a Dios en el entendi-

miento, ni esperar a lo por venir a hazer esta diligencia, sino que siempre ha de estar el entendimiento reiterando el oír, y el obseruar la virtud en el alma: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* O Reyna soberana, que solo en vuestra sanctidad cupo este genero de perfecta perseverancia en las virtudes, auentajada a la de toda pura criatura; solo en vuestra alma estuuo Dios inmoble, en que consistió vuestra mayor felicidad, pues se eternizó en ella; sollicitadnos, purissima Señora, auxilios de fortaleza, y frâqueadnos gracia, para q̄ por medio de ella alcancemos la gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*



# SERMON

## SEGUNDO,

### EN LA FIESTA DE LA

### PRESENTACION DE LA

### VIRGEN SANCTISSIMA,

### SALVACION.

*Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ  
suxisti. Lucæ II.*

**T**RES vezes llama Dios a su Madre sanctissima en el libro de los Cantares, sin duda para coronarla de otras tantas coronas: *Veni de Libano, veni, veni coronaberis, de capite Amanæ, de vertice Saniir, & Hermo, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Que la llame Dios del Libano, no lo admiro, que significa *dealbatio*, blancura, y pureza: ni tampoco extraño la llame tres vezes con la repetición de la palabra *Veni*, en que se denota, que nadie se llega a Iesu Christo, fino es con la gala de la gracia: *Nemo venit ad me, nisi Pater meus traxerit eum.* Por tres sendas se llegó a Dios Maria, porque la gracia la preferbò de pecados mortales, de veniales, y del original. Lo que pide más que comun atención, es dezirle la Magestad diuina, que baya de entre pardos, dragones, y animales fieros, a recibir coronas de Reyna: *Veni coronaberis.* Quando, pregunto, estubo la Virgen sanctissima en paraje tan peligroso? En que tiempo la rodearò dragones, la acompañaron brutos, y la cercaron fieras armadas para ofenderla? No en otro que en las entrañas de su sancta madre; entonces huuo dragones, porque en el punto de su Concepcion los del infierno pretendierò hazer suerte

Cant. 4

Ioan. 6.

en ella, inficionandola con la ponçoña de la culpa original; mas quedaron con sus deseos burlados, pues como dixo **Ps. 103** *Dauid: Draco iste, quem formasti ad illudendam ei*: pues desde esse instante la coronó Dios por Reyna, pues vencidos sus enemigos quedó en aquel tiempo ricamente adornada de la justicia original. Y esta fue la primer corona, de que gozó Maria Señora nuestra: *Veni coronaberis, ait, vt in terris* **Rup. in** *Regina sis regnorum*, dixo Ruperto Abad. Para la segunda corona la llamó Dios fuere de vnos montes: *Veni coronaberis de capite Aman, de vertice Sanir*: de quienes dixo San Geronimo estan cubiertos continuamente de niebe, y por su cecida frialdad son esteriles, y por esso son conocido retrato de los padres de Maria Señora nuestra Ioachim y Ana, cumbres altas de sanctidad; esteriles por su ancianidad, ofrecieron tan dichoso fruto: desde estos montes, pues, llama Dios a Maria Señora nuestra, para coronarla con nueva corona de gracia en su Nacimiento, y con el rico apellido de Madre luya. Pero la tercer corona, la recibe hoy en su Presentacion, de la virginidad que ofrece, y consagra a Dios, y para estos fines la llama vaya del Libano; que esso denota esse monte, como dixo Philon Carpacio: *Veni de Libano; veni enim Sponsa virginitate decora*. Con que vino a ser Maria sanctissima la primer Reyna de la virginidad, pues entre todas las mageres fue la primera que con voto consagró a Dios su pureza: dixo assi Honorio: *Hec prima inter mulierum. de res vouit Deo virginitatem, & ideo sola inter mulieres meruit* **Natin.** *Virgo summa prolis fecunditatem*. Estas vltimas clausulas merecen reparo: que por auerse coronado de Virgen mereció el quedar coronada de Madre: *Et ideo sola inter mulieres meruit Virgo summa prolis fecunditatem*. Dia pues tan dichoso para Maria, en que se ostenta con el merito de Virgen para la gloria de la maternidad, no puede dexar de ser dia en que se muestre liberal distribuidora de gracia; supliquemosla nos la franquee por medio de la angelica Salutacion del

*Aue Maria.*



DISCURSO PRIMERO

*Que no ay nobleza de sangre dō-  
de falta la virtud; y fue de tan  
subidos quilates la nobleza de  
Maria, que hizo mayor gala  
Christo de ser noble por Hi-  
jo de su Madre, que de  
serlo por Hijo de  
su Padre.*

**V**uo desengaño de la ce-  
guedad en q̄ el mundo  
viue, venerando por noble-  
za la sangre, no la virtud, es  
la respuesta celestial, que oy  
dió Christo a la muger, que  
por dichola aclamó a Maria  
sanctissima por auerle dado  
el ser humano en sus entra-  
ñas, y no por la virtud que le  
solicitó essa dignidad. La de-  
noción de la muger dixo a  
voz en grito: *Beatus v̄ter, qui  
te portauit*; habló segū el estil-  
lo y condicion humana, que  
solo atiende a las dichas, y  
felicidades de sangre, y en  
ella solo venera la calidad, y  
nobleza, no las costumbres,  
è inculpabilidad de vida. Mas  
la sabiduria infinita del Hijo  
de Dios, que valora todas las  
cosas por lo que son, y las es-  
tima segun los quilates de  
sus meritos, respondió: Pues  
yo digo que la felicidad, y  
dicha de mi Madre, y la que  
yo en ella más aprecio, y bla-  
son de que más me honro,

es la virtud, y no la sangre  
que me dió para mi ser hu-  
mano: *Quinimò beati qui au-  
diunt verbum Dei, & custodiunt  
illad.* Beda dixo, que no fue  
desestimado Christo Señor N.  
la maternidad de Maria, y la  
sangre que ella tan gustosa le  
franqueó; pero que auiendo  
en ella nobleza por virtud, y  
por sãgre en la maternidad,  
mejor lugar dió Christo a a-  
quella, que a esta; por más di-  
chosa confesó a su Madre  
por la virtud que le solicitó  
la maternidad, que por la sã-  
gre con que emparentó con  
Dios: *Quia & eadem Dei geni-  
trix, & eadē quidem beata, quia  
Verbi incarnandi ministra facta  
est tēporali; sed inde multò bea-  
tior, quia eiusdem semper aman-  
di custos manebat eterna: porq̄  
estimó Dios siempre más la  
virtud que la sangre, que es-  
ta no dà calidad, ni nobleza,  
si aquella.*

Que glorias de nobleza se  
hallaron mayores, q̄ las q̄ ob-  
tuvo nuestro primer padre  
Adan? Inferiores fueron a las  
suyas, las de los Principes, Re-  
yes, y Monarchas más auē-  
tajados del Orbe, pues su ser  
y origē no le tuuo de criatu-  
ras, las manos de Dios fuerō  
artifices de aquella primer  
fabrica humana: *Qui fuit Dei,  
dixit S. Lucas y Ruperto: Adā  
fuit omnibus nobilior, quia li-  
cēt omniū primus, tamē a Deo fac-*

*Luc. 3.  
Ruper.  
Ab. 8.  
de vict.  
Ver. Dei*

*tus est, & innocens creatus fuit.*

Pero q̄ le aprouechó esta nobleza en perdiendo la virtud?

Que tuuo que gloriarse por auer tenido ser en las manos de Dios, q̄ le formaron, quando se vió desnudo, y despoñeido de la gracia? Perdió su honra, quedó hecho confor- te de los brutos: *Cū in honore esset, non intellexit; cōparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Singularmēte lo ponderó la pluma de S. Clemente Alexandrino: *Quid enim*

*s. Clem. Ada profuit talis eius nobilitas,*

*Alex. l. & quod eius nullus esset pater*

*2. Strom- mortalis? Que le importó el*

*matum auer tenido su origen, no en*

*cap. 8. criatura, ni en padres mortales?*

Dios fue quiē inmediata- mēte le dió el ser; mas despues perdió la virtud, y le faltó la gracia, q̄ era su mayor nobleza, porque el origen de calidad, y sangre, no dà nobleza para con Dios, solo la virtud es la que haze nobles.

Mádo Dios en el Leuitico, q̄ si el pueblo cometiese algũ delicto, y tropezasse en alguna culpa, fuesse la satisfacion de su pecado el ofrezzer vn bezerrillo: *Offeret pro peccato suo vitulū, adducetque eum ad*

*Leuit. 4 ostiū Tabernaculi: y luego en el*

mismo capitulo máda, que si pecare vn Principe, ofrezca por su pecado vn cabritillo: *Si peccauerit Princeps, & fecerit*

*vnū ē pluribus per ignorantia,*

*quod Domini lege prohibetur, &*

*postea intellexerit peccatū suū,*

*offeret hostiā Domino hircum de*

*capris immaculatū. Pregūtā los*

Expositores: porque razon

por el pecado del Principe se

ha de ofrecer animal de me-

nor calidad q̄ el q̄ se ofrezze

por el pecado de el pueblo?

pues parece auia de ser muy

al contrario, porq̄ la circun-

stancia dela persona haze más

criminosa la culpa; quando es

de vn Principe, superior, y ca-

beça (en cuyo proceder, y vi-

da se está mirando como en

espejo el resto de la Republi-

ca) realça el delicto, por el es-

candalo, y ser ocasion, y mo-

tiuuo q̄ otros pequen; por esso

la satisfaciō auia de ser ma-

yor, ofreciendo animal auē-

tajado por su pecado al que

ofrece el pueblo, y lo plebe-

yo por su delicto: como pues

manda Dios q̄ sea inferior el

animal q̄ ofrece el Principe:

*Offeret hostiā Domino hircum de*

*capris immaculatum? Respōde*

gallardamente Procopio di-

ziendo, q̄ el pecado quita car-

lidad al q̄ le comete, deslust-

ra, y obscurece la sangre, el

Principe dexa de serlo, y le

cōduze al ser infimo de ple-

beyo, al noble le dexa en el-

phera de hombre ordinario, y

de todo punto en perdiendo-

se la gracia, se pierde la cali-

dad, y nobleza. Oid a Procco-

pio: *Quia Princeps q̄ aprimum*  
suo

*suo peccato se cōtaminauerit, de-  
sint esse Princeps, & sua digni-  
tate excidit:* porque si falta la  
virtud, no ay sangre noble, no  
ay magestad de q̄ no se des-  
nuden los hombres, no ay co-  
rona que no cayga de la cabe-  
ça de los Reyes; y por dezir-  
lo de vna vez, más es vn es-  
clauo con gracia de Dios, q̄  
vn Rey pecador.

Con sacrilega ofadia intē-  
tò el Rey Ozias vsurpar el  
oficio al ministro del Templo  
y Sacerdote de Dios, pues  
quiso por su mano ofrecer in-  
cienso, y perfumar lo sagra-  
do: llegò a reprehenderle su  
defacato, y poco respeto al  
diuino culto el Sacerdote A-  
zarias, con estas palabras: *Non  
est tui officij, Ozia, vt adoleas  
incensū Domino:* No es este tu  
oficio Ozias, ni te incumbe  
el ofrecer incienso a Dios en  
fragante humo. Aduirtió San  
Iuan Chrysostomo, en que el  
Sacerdote Azarias no llamó  
Rey a Ozias quando le re-  
prehendiò su culpa, pues solo  
dixo: *Non est tui officij, Ozia.  
Non appellauit eū Regē, nec titu-  
lo Principatus appellauit,* dize  
Chrysostomo. Porque con  
tan poco respeto habló a vn  
Rey, Magestad suprema, que  
no le diò ningun titulo hono-  
rífico? Como despreciò su  
corona, y sangre Real? Dá  
el Doctor Griego la razon:  
*Propterea quòd ipse praueniens,*

*se se dignitate deiecerat:* en caer  
en la culpa, cayò de la digni-  
dad; perdiò la corona, pues  
perdiò la gracia, y perdiò a  
Dios; y assi contra derecho  
llaman Rey, Principe, Du-  
que, o Marques al pecador;  
solo tiene de calidad la ima-  
gen, y en la verdad es la nada,  
no tiene nobleza, ni sangre  
Real, porque solo es Rey el  
que cōserua la gracia, y dexa  
de serlo el pecador, fino en  
el exercicio, en el derecho:  
assi lo sintió S. Agustin mi Pa-  
dre, pues afirma q̄ Dauid no  
fue Rey el año de pecador  
con Bersabè, hasta que resti-  
tuyendose a la gracia, y ami-  
stad de Dios por la penitēcia  
se restituyó a la dignidad: *Dauid  
pœnitēs, & veniā meruit, & q̄  
ad pristinum statum redditus est.*  
Luego no ay nobleza sin gra-  
cia, ni sangre Real sin virtud;  
por lo qual dixo Pelbardo, q̄  
mayor estimacion haze Dios  
de vn villano cō gracia, q̄ de  
vn Rey sin ella: *Melior est corā  
Deo rusticus in gratia existens,  
quàm Rex sine Dei gratia.*

De Iob dize la sagrada  
Pagina, que era noble, de  
esclarecida sangre, y de lu-  
strosa profapia entre todos  
los Orientales; pues donde  
el texto dize: *Erat vir ille mag-  
nus inter omnes Orientales,* O-  
rigenes dixo: *Fuit hic homo  
de genere optimo ex partibus O-  
rientis.* Y es digno de toda  
ad-

S. Aug.

q. 112.

ex vtro

que tes

tamēt.

Pelb. li.

10. p. 1.

c. 1. in

sua Co-

ro. stell.

Pa-  
al. 26.

Chry

1.

5.

verb.

1.

admiracion que de Iob se diga que fue varon grande por noble, y que tuuo por ascendientes progenitores principales, y de illustre fangre; pues consta de la sagrada Escritura fue Idumeo, descendiente del linage humilde, y abatido de Esau: pues si por los progenitores no tuuo nobleza, ni lustrosa fangre, por donde le vino esta calidad? Quien le solicitò blasones de descendiente de gloriosa prosapia? Como adquirió apellido de noble? Responde Origenes, que sus virtudes se le dieron, su sanctidad, justicia, piedad, fé, misericordia, pureza de coraçon, trato con Dios, buenos pensamientos, y demás exercicios de religion fueron sus progenitores nobles, de quié se originó su nobleza: que si la fangre no se la dió, porque ella no dà calidad para con Dios, las virtudes se la solicitaron. Oygamos quan singularmente lo ponderó Origenes: *Meritò de genere optimo dicitur Iob, non ex Esau, neque ex posteritate Edom, sed de genere optimo dicitur ex sanctitate, ex iustitia, ex pietate, ex fide, ex misericordia, ex Dei cultura, ex vero animo, ex corde puro, ex bonis cogitationibus. Ex istis ergo omnibus bene natus dicitur Iob: q̄ no ay nobleza como la q̄ se adquiere por las virtu-*

*Orige.  
lib. 2.º in  
Iob.*

des, pues a lo q̄ el mundo llama fangre noble, si es sin gracia, viene a ser sãgre villana; y laq̄ el mismo tiene por baxa, por las virtudes adquiere illustre calidad de nobleza. Pues sin fangre noble, fue noble Iob por sus virtudes.

Ocupando estaua todos sus sentidos San Iuan en los portentos q̄ el Angel le manifestaua en su Apocalypsi, quando vió vn dilatado numero de turbas en presencia del Cordero, vestidos de blancas, y rozagantes ropas, con palmas en sus manos, indicios de su pureza, y de los triumphos que por Dios obtuuiéron en batallas espirituales; la belleza de los trajes, la hermosura de las palmas, lo vizarro de los ciudadanos despertaron en el pecho del Euangelista sagrado deseos de saber quienes eran, que calidad tenian, de que progenitores descendian, y de que origen tan noble ascendierón a aquella felicidad; y vno de los ancianos que alli estauan, leyendo el coraçon del Euangelista, para satisfacer a sus deseos, le preguntó: *Hi qui amicti sunt stellis albis, quisunt, & vnde venerunt?* Estos vestidos de ropas blancas quienes imaginas que son, y que origen presumes que tuuieron? Y respondióle San Iuã, como encogiendose de ombros

bros, y significando no alcan-  
 çar tanto mysterio: Yo que  
 sé? vos lo sabeys señor mio:  
*Domine mi tu scis*. Pues para  
 que lo pesas? dixo el anciano:  
 estos son los que vinieron de  
 grande, y crecida tribulacion,  
 y labaron sus vestidos en la  
 sangre del Cordero: *Hi sunt  
 qui venerūt de tribulatione mag-  
 na, & lauerunt stolas suas, & de-  
 albauerūt eas in sanguine Agni.*  
 Descubramos aora el myste-  
 rio. Dos cosas le propuso el  
 anciano a S. Iuan, quienes erā,  
 y de donde vinieron; y no ha-  
 ziendo caso de lo primero, sa-  
 tisfizo solo a lo segundo: di-  
 xo, que vinieron de grandes  
 tribulaciones, que padezierō  
 mucho por Dios, q̄ vertieron  
 copiosa sangre en su servicio.  
 Pues porque (pregunto) no  
 dixo la calidad de las perso-  
 nas, el ser de la naturaleza, la  
 sangre que gozauan, pues es-  
 ta fue la primera propuesta:  
*Hi qui amici sunt stolis albis,  
 qui sunt?* Delgadamente Ru-  
 perto Abad responde a la du-  
 da, y dá solucion a lo que nos  
 ocasionaua cuydado; y es (di-  
 ze el subtil Abad) porque en  
 los Cielos, y para con Dios  
 no se estima, ni valora la san-  
 gre, la nobleza, ni el ser de so-  
 lar esclarecido, solo los me-  
 ritos se aprecian, sola la vir-  
 tud es la premiada, y preferi-  
 da, el que hizo más por Dios,  
 esse se estima más, no el más

principal, y noble; y assi no  
 respondió el anciano a los  
 desleos de saber quienes erā,  
 sino a lo que hizieron: y aora  
 Ruperto: *Cum hac huiusmodi  
 dictio, qui sunt, & vnde venerūt,  
 non responsio sit, sed interroga-  
 tio, siue percontatio; rectè tamen  
 respondisse, Hi sunt qui venerūt  
 de tribulatione magna.* Re esta  
 respuesta fue la que dió el an-  
 ciano (diz Ruperto) porque  
 solo el que hizo mucho por  
 Dios, esse se estima mucho en  
 los Cielos, no la nobleza, ni  
 la sangre.

Restame por probar aora,  
 como hizo mayor estima-  
 cion, y blasonó más Christo  
 Señor nuestro de ser noble  
 Rey esclarecido, y mages-  
 tuoso Señor, por Hijo de su  
 Madre, que por Hijo de su  
 eterno Padre, siendo assi que  
 procede de la infinita noble-  
 za suya. Doy por llano que  
 ay nobleza de naturaleza, y  
 de merito, y siempre Dios el-  
 timó más esta que aquella,  
 pues como auemos visto, no-  
 bleza de naturaleza en este  
 mundo sin el lustre de la gra-  
 cia es ninguna; pero aunq̄ no  
 corrió esta raçon en la no-  
 bleza de la diuina natura-  
 leza del Hijo, por ser la su-  
 ma sanctidad, y perfeccion,  
 y riquissimo infinitamente  
 de gracia; sin embargo dió  
 mejor lugar a la nobleza de  
 la naturaleza humana, ol-  
 ten-

Rupertus  
 Abad in  
 cap. 7.  
 Apoc.

tentandola por más gloriosa (porque con ella merecia) q̄ a la diuina, a quien no podía ofenderla males, ni pudo merecer con ella.

Con disposicion del Cielo se puso en el remate de la Cruz de Christo Señor nuestro vn titulo, que le publicaua Rey de noble, y esclarecida sangre: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam, Sic est Iesus Rex Iudaorum*: Este es Iesus Rey de los Iudios. Advertid aora en medio de esta publicidad de Rey, y manifestacion de Principado, a los dissimulos de Christo en retirar, y esconder su diuinidad, pues a vezes dezia, que estaua sin Dios, y solo, desamparado de la diuinidad: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Que intentos (pregunto) fueron los de Christo, que motiuos en publicarse sin Dios, que fines en publicar a Dios distante, y apartado (de cuya humanidad no podia faltar) quando el titulo le aclamaua Rey? No otro a mi entender, que el acreditarse de Rey, y noble por Hijo de la Madre, por la naturaleza que le dió cō que merecer; y esconder, y retirar la noblena infinita, de que por hijo del Padre estaua rico, por ser naturaleza en quien no cabian dolores, y penas para meritos. Y como agra-

decido a la Madre por la nobleza de la naturaleza passible que della recibió, se inclinó la cabeça antes de despedir su espíritu, y se la mostró coronada, en prueuas de que la nobleza del Reyno de su merito a ella se le deuia, y en segundo lugar entregó su alma a Dios: *Et inclinato capite tradidit spiritum*. Assi lo ponderó Ricardo: *Et nota quod non solum ex ea parte dexteram extendit, sed & caput spiritus coronatum inclinauit*: que quando huuo oportunidad de ostentarse noble por Hijo de su Padre, escondió, y retiró estas glorias de la naturaleza diuina, con q̄ no merecia, por ser aplaudido noble por hijo de su Madre, de quié recibió naturaleza, con q̄ mereció.

Oidme vn curioso lugar que hará vezes de muchos apoyos. Vozes fueron de alados espíritus combidando a los hombres a que saliesse a ver coronado a nuestro Rey Salomon Iesu Christo, a que atendiesse a lo vistoso, y rico de su diadema. Assi entiende este lugar de los Cantares San Bernardo: *Egredimini, & videte filia Sion Regem sicut Salomonem in diademate, quo coronauit illum Mater sua, in die de sponsationis illius, & in die letitiae cordis eius*. Es comun sentir de los Doctores, que esta corona

Mar.  
15.

Richard.  
li. 2.  
laud.  
Virg.

S. Bern.  
ser. 2.  
Ep.  
Cant. 3

corona, de que el Rey estaua coronado, es la humanidad de que la Virgen sanctissima vistió a Christo en sus entrañas. Dixolo assi S. Ambrosio: *Beatus Maria uteris, qui Dominum coronauit; quando formauit coronauit eū.* Y Casiodoro dixo: *Mater eū coronasse dicitur, quia Virgo Maria illi de sua carne carnis materiã prauit in die desponsationis, hoc est, in tēpore Incarnationis eius.* Luego me hallè cõ desseos de inquirir: porq̃ si auia en Christo S. N. nobleza, y principado, por las dos naturalezas, diuina, y humana, los Angeles solo publicaron la gala vistosa a la corona de que le adornó la Madre, y no a la corona de que le coronò el Padre: *In diademate, quo coronauit illum Mater sua?* Sea la respuesta, que no tuuo por tan gloriosa corona Christo, ni por tan noble Principado la corona de la naturaleza del Padre, como la corona de la humanidad, de q̃ le adornó su Madre: pero no he descubierto lo vizarro del lugar, ni lo galáte del pésamieto. Pregũto: si la corona es la que adorna las sienes, y su proprio assiento es la cabeça, porque se llama corona el auer vestido Maria al diuino Verbo de carne? No fuera mejor dezir, Salid a ver la cabeça de Christo coronada? San Iuan assi le viò en su

Apocalypsi: *Et in capite eius diademata multa.* Dificultòlo assi S. Gregorio Papa: *Quomodo humanitate nostra, quasi diademate Christus coronatus dicitur?* Dió la respuesta Alexandro ab Alexandro: la cabeça de Christo representaua su diuinidad, segun dixo San Pablo; y glorias, y corona de diuinidad no quiso ostentaras Christo, ni ser celebrado por ellas, ni aplaudido por noble por esse Reyno, si por la corona de la humanidad, de que le vistió su Madre: *Videte Regem Salomonẽ in diademate, quo coronauit illum Mater sua.* Oid aora a Alexandro: *Porro cum caput ipsius typus esset Dei, quatenus iuxta id, quod ait Apostolus, Caput Christi Deus, ideò non in capite, sed in corpusculo coronatus est.* Que hizo tanta estimacion Christo, tanta gala de ser Hijo de Maria, que a essa gala es a la que gusta atiédan los hombres, y vean en ella las glorias de su nobleza, en la corona de su humanidad, no en la de su diuinidad.

La mayor nobleza que los siglos vieron, fue la de Maria sanctissima, assi por descender de Reyes que fueron sus progenitores, como por ser Madre del Rey de los Reyes Christo: y San Ambrosio dixo: *Quid nobilins Dei Matre?* Y con ser esto assi,

Apoc. 12

S. Greg.

Papa,

exposit.

n Cāt.

Alexã.

ab Alex.

in l. 1.

suorum

geneal.

cap. 18.

S. Amb.

l. 2. de

Virgin.

ex-

S. Amb.  
lib. de  
instit.  
Virg. c.  
16.

Casiod.  
in c. 3.  
Cant.

expressa oy Christo a su Madre por más dichosa por la nobleza q̄ le solicitò su virtud, y merito, que por la que adquiriò por la maternidad. Delgadamente lo notò assi Pedro Blezense, que el Hijo de Dios no mirò en Maria a su nobleza, a la sangre Real que gustosa le diò para vestirse della, sino a la virtud:

*Pet. Blez. Epist. 3.*

*Dei filius in Beata Virgine, licet ipsa de sacerdotali, & regali schemate duxisset originem, non nobilitatem, sed humilitatē elegit: Respexit, inquit, humilitatē ancilla sua.* Y esto fue lo que insinuò Christo en sus palabras, pues a la aclamacion de la muger, que por dichosa publicò a Maria por auerle hospedado en sus entrañas, con las palabras, *Beatus venter qui te portauit*, dixo el Señor: Más dichosa es mi Madre, más noble, por auerme hospedado en su entendimiento, y adornado su alma de virtudes, q̄ por averme vestido de carne; más feliz digo por la virtud que oy me consagra en el Templo, más illustre por ella, que por el hospedage, y sangre que me diò en la Encarnacion: *Clara profectò titulis; sed incomparabiliter clarior generositate prolis*, dixo S. Pedro Damiano. Celestial desengaño de los que solo veneran en los Principes del mundo la noble prosapia de

*S. Petr. Da. ser. 3. de Nativ. Virgin.*

la sangre, el auer tenido progenitores, que en servicio de los Reyes del mundo obraron illustres hazañas; pero no se observa esse estilo en la Corte de los Cielos, que no passa plaza de noble lino el sancto, solo se llama noble el virtuoso. Dixolo assi San Gregorio Nisleno: *Veram nobilitatem necessitudinem cū Deo existima.* Por esso nuestro Redemptor soberano respondió oy a la muger que la felicidad la publicò en la carne, y sangre, que la mayor felicidad era la de la verdad: *Quinimo beati, qui audiunt verbū Dei, & custodiunt illud.* Y San Agustín mi Padre: *Beatior fuit Maria concipiendo Christū mente, quàm ventre.*

## DISCURSO II.

*Que la virtud más dichosa es la temprana, por ser como necesaria la que a ella se sigue; y fue tan feliz Maria, que sobre el madrugar para el diuino agrado más que todas las humanas criaturas, hizo coro con las angelicas Gerarquias.*

**P**OR entre vn crecido tropel de turbas diuísó Marzela a Christo Señor nuestro estar exorcizando a vn hombre endemoniado, y que



y que auiendo lançado al in-  
mundo el espíritu de aquel mi-  
serable cuerpo, se pudo a pre-  
dicar tan altamente, que no  
pudiendo sufrir esta muger  
lo que en su corazón sentia  
de tan gran Señor, interrumpió  
en voces, aclamandole  
glorioso, y a la Madre que  
en sus entrañas le lleuó, y de  
sus pechos le franqueó su pu-  
ra leche, diziendo: *Beatus ven-  
ter qui te portauit*. Deseo yo sa-  
ber: porq̄ a esta deuota mu-  
ger se le fue su cuidado, y su  
lengua a la pequeñez, è in-  
fantilidad de Christo Re-  
demptor nuestro? A que fin  
se acordó de aquella huma-  
nidad sancta en el limitado,  
y pequeño ser de su natura-  
leza en las entrañas de la Ma-  
dre, y del tiempo, que entre  
sus brazos lleuaua al Niño  
Dios pendiente de sus pe-  
chos? Como su vista, y su me-  
moria voluierón tantas lineas  
atras del que veia en edad  
perfecta? Fue mysterioso cui-  
dado de Marcela, y profun-  
do dezit en sus palabras, pues  
no aclamó por grande el mi-  
lagro que obró Christo; no  
dixo: *Beatus, quia demonium  
ejecisti*: lo que celebró fue su  
pequeñez, como diziendo:  
Ser milagroso este Señor en  
la perfecta edad, no es mu-  
cho, pues fue milagroso en  
su niñez; ser perfecto, sanc-  
to, y piadoso en este tiempo,

no es de admirar, pues fue  
la misma perfeccion, y sancti-  
dad en su tierna edad: porque  
parece es necesaria la virtud,  
y sanctidad en la edad adul-  
ta, quando ya en la niñez, y  
puericia se halló en vn suge-  
to esta virtud.

Veamos lugares, que con  
singularidad prueuan este  
assumpto. Fuese el Maes-  
tro de las almas Christo a las  
margenes del Iordán, cuyas  
aguas quiso le seruiessen de  
materia a su baptismo, y  
de ministro su Precursor San  
Juan Baptista: *Tunc venit Iesus* *Mat. 3:*  
*à Galilæa in Iordanẽ ad Ioannẽ,*  
*vt baptizaretur ab eo:* entõces  
vino IESVS desde Galilea al  
Iordán, a que Juan le bapti-  
zasse. En que tiempo, pregū-  
ta Chrysoftomo, en que años  
de la edad de Christo? repa-  
rando en el *Tunc* del Euáge-  
lista: y responde a su misma  
pregunta, que cumplidos los  
treinta años de su edad fue  
Christo al Iordán, para ser  
trasladado desde allí al ayu-  
no del desierto, y dar glo-  
rioso principio a los porten-  
tos de sus milagros, y predi-  
cacion. Pues porque no an-  
tes fue a baptizarse? Pudiera  
manifestarse al mundo, y re-  
tirarse al desierto, predicar,  
y obrar portentos desde su  
niñez, y tierna edad, y no es-  
perar a la edad perfecta. Y  
responde la boca de oro, que

fue diuina disposicion contra las calumnias de sus enemigos; porque baptizandose Christo auia de dar fin al baptismo legal, y ceremonias de la ley antigua. Si Niño, y de pocos años se baptizara, hallaran fundamento sus emulos para dezir, que por no obseruar las leyes en la temprana edad por lo aspero dellas, las extinguia, y daua fin a sus ritos, y ceremonias. Pues para prouea de q̄ siempre fue obseruante perfecto de las diuinas leyes, guardólas desde su niñez hasta los treinta años; que son proueuas euidentes, y manifiestos iudicios, o como necessaria consecuencia, que quien fue en la niñez custodio de los diuinos preceptos, lo fue tambien en lo restante de su vida; y q̄ quié permaneciò treinta años en virtud, permaneceria assi mismo todo el progresso de vna larga vida. Assi lo pòderò S. Iuã Chrysofostomo; *Et cuius, inquires, rei gratia, post triginta annos Iesus venit ad baptismum? Propterea vsque ad hanc etatem, qua omnia potest capere peccata, in legis obseruatione permansit, ne quis diceret, ideo eum soluisse legem, quia eam non valuisse implere.* Y yo acrecierto, q̄ sin duda cò estos mismos fines no se entregò al ayuno, y retiro del desierto en la niñez, ni obrò

S. Chry  
sof. ho.  
10. in  
Matth.

portentos, ni milagros en aquella edad, que con admiracion suspendiessen; porque si en los infantiles dias los obrara, no admirara cò ellos, pues pudiera dezirse, q̄ quien temprano començo, que mucho los obrara todo el resto de su vida? parecieran obras necessarias, y no libres de su infinito poder, y piedad, por ser la virtud primera la que lleva tras si otras; y para saber como con legitimo argumento, que siempre fue vno perfecto, bastanos saber que lo fue en la niñez.

El mismo Chrysofostomo me ofrece otro escogido apoyo. Reparò el Doctor sagrado en que el sancto Rey Dauid, dando titulos a sus Psalmos, dezia assi: *Psalmus Dauid in finem*: *Psalmo d. Dauid que dirige, y encamina al fin*: y al Psalmo catorze, en que entra preguntando el te sancto penitente: *Domine quis habitabit in Tabernaculo tuo?* No le dio este titulo, pues solo dixo: *Psalmus Dauid*. Pues si en los demàs acrecentò essa palabra *in finem*, por ser Psalmos que nos guian al fin, y encaminan al remate de nuestra vida, con inculpables passos en la senda de la virtud, porque a este le quitò este titulo? Y respòde el Doctor Griego, que en este Psalmo habla el Rey  
Pro-

Ps. 14.

Propheta de la justicia, de la verdad, y demás virtudes. Oid su pregunta, y su respuesta: *Psalmus David, & cur non amplectitur, in finem? Quoniam docet de iustitia, & de reliquis virtutibus.* Pues esta misma razon es la que más conviene para darle titulo de Psalmo, que dirige al fin perfecto; pues todo él es vna cadena de virtudes. Assi lo parece: pero advertido David (dize Chrylostomo) no quiso llamar a este Psalmo, Psalmo que dirige a vn fin perfecto; porq̄ fuera ociosa advertencia, hablando de virtudes, que desea se planten en las almas en los tiernos años, quando comienza a rayar la luz de la razón en los niños: porque quien en esta edad tuuo virtud, di. ho se ella tendrá también en lo restante, y en el fin de la vida: *Non debet in finem vite suadere hac acquirere; sed ab initio, ab ipsius incunabulis, à teneris unguiculis eū eis versari.* Que la virtud q̄ dirige a vn fin perfecto, es la de vna tierna edad, la de vna niñez loable, y assi el advertir esso fue escuchado: porque es como necessaria consecuencia ser sancto en el resto de la vida, quien lo fue en la pequenez della: *Adolescentia iungit necessitudine, vt eius vita diuitias ambiat,* dixo el mismo Chrylostomo so-

bre el mismo Psalmo. Oyendo vn macebo la instrucción que Christo daua a otro de la obseruancia de los eiuinos preceptos para conseguir la vida eterna, dixo el que atento le escuchaua: Yo Señor, todo lo que estais enseñando lo obserué desde mi juuētud, y tierna edad: *Omnia hæc custodiui à iuuentute mea.* Singular reparo hizo el Auctor del Imperfecto en la respuesta que dió Christo a este moço, pues cō ella (dize) le descubrió como sus palabras no fueron verdaderas: *Si vis perfectus esse (sed dixo Christo) vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in Cælo.* Haze agora este argumento el Imperfecto: Si aquel moço desde su tierna edad huiera observado los diuinos preceptos, no le dixerá Christo que para ser perfecto vendiesse lo que tuuiesse, y lo distribuyesse a pobres; porque no se hallara necesitado de nueuas diligencias para la perfeccion en lo restante de la vida, si en la tierna edad huiera sido virtuoso: porque quien entonces lo fue, parece que es forçoso el serlo en lo que se sigue de la vida; y assi mintió este moço, pues Christo le remitió a nueuas diligencias: *Ac si dicat (dize el Imperfecto) Scio quia est quia meritis est; & interim acci-*

S. Chry  
ps. in  
ps. 14.

S. Chry  
ps. vbi  
sup.

Matth.  
16.

Auctor.  
Imp. lo.  
33. in  
Matth.

*pio haec quasi vera. Si ergo omnia illa servasti à iuēntute tua, ut fias perfectus, vade, & vide. &c.* Y acreciēta el mismo Auctor, que se contradize esterilidad de virtudes, en la ancianidad, auiendo sido fecunda la niñez, y juventud; *Quomodo autē potest fieri, ut sterilis eius sit senectus, cuius fecūda sit iuuentus?* Que no pueden dexar de correspondarle copiosos frutos de santidad a vna tierna edad, perfecta, y virtuosa; no puede dexar de ser perfecto el adulto, si fue virtuoso en la niñez.

Esta doctrina nos leyò en vno de sus Psalmos el sancto Profeta Rey, y se nos propuso a si mismo por dechado, diciendo, que a los primeros barruntos del dia estaria cuidadofo para ver maravillas en la casa de Dios: *Mane adstabo tibi, & videbo.* Pues para ver no eran más, a cuēto los crecidos rayos del Sol, q̄ en el medio dia con mayor viuacidad de resplādores los despide, por estar en la fuerza más encendida de su rueda? Assi parece auia de dezir, para ver a mayores luzes mayores portentos: *In meridie adstabo tibi, & videbo.* Como no lo dize? porque al amanecer entre confusas luzes dize, q̄ ha de estar para ver? Ofrecese por respuesta, que para asegurar la virtud en q̄ Dios

dēscubre al alma mysterios soberanos, es necesario que tenga profundas raizes, y comience con el ser de nuestra naturaleza; porque sin raizes tempranas se marchitarán sus flores a los primeros rayos del Sol, como lo dixo el Sembrador celestial de la semilla, que cayó cōde no hallò profundidad de humor: *Sole autem orto estuauerunt, & quia non habebant radicem aruerunt.* Por esto dize David, que al amanecer de su edad, a los primeros passos de su ser, es quando ha de estar ya adornando su alma de virtud: *Mane adstabo tibi, & videbo.* Assi lo entendió Hugo: *In hoc mane incumbendum est, & operandū.* De cuya tierna edad cixo assi mismo el Espiritu sancto: *Mane semina semen tuum:* que para asegurar la virtud en lo restante de la vida, se ha de madrugar para sembrar al amanecer de nuestro ser; que de este antecedente de virtud se conseguirà fertil cosecha de santidad: *Quomodo potest fieri, ut sterilis sit senectus, cuius fecūda sit iuuentus?* dixo el Auctor del Imperfecto.

Singular encarecimiento de virtud en el Profeta Rey, madrugar para agradar a Dios: *Mane adstabo tibi, & videbo:* pero auentajada grandeza de Maria, pues no le con-

tentò con madrugar, como  
 Daud a la mañana: *Mane*, fi-  
 no que preuino a la aurora,  
 pues antes que ella comen-  
 çasse a anunciar el nacimien-  
 to del Sol, se ofreció a Dios  
 en el Templo, quando ape-  
 nas se auia descolgado de los  
 pechos de la madre: *Trimula*  
*cùm esset in Templū est presen-*  
*tata*, dixo Nizephoro Calix-  
 to; q̄ a los tres años de su edad  
 fue quando se ofreció en el  
 Templo: este es buen madru-  
 gar para seruir a Dios, y esto  
 dizen las palabras, que desta  
 dichosa Niña canta el Rey  
 Daud: *Adiuuabit eā Deus ma-*  
*ne diluculo*. Muchos se entre-  
 gan a Dios en la temprana  
 edad, se sacrificā, y consagrā  
 en la puericia, muchas tier-  
 nas doncellas con varoni-  
 les afectos, dando de mano  
 al mundo, se retiran al desier-  
 to de las religiones, dedican-  
 dose a Dios, a vida de perpe-  
 tua pureza; pero esto es en  
 la mañana de su edad, *Mane*:  
 pero Maria excediendo a to-  
 da la presteza de humanas  
 criaturas, no esperò a la ma-  
 ñana; antes que ella madru-  
 gó: *Mane diluculo*, que dize  
 por extremo muy de maña-  
 ña. De Samuel advierte la sa-  
 grada Escritura, que de los  
 pechos de la madre fue tras-  
 ladado al Templo, y llevado  
 por su misma madre a la ca-  
 sa de Dios: *Postquàm ab lactaue-*

*rat, adduxit eū ad domū Domi-*  
*no in Silo*. Nicolao de Lyra di-  
 ze, que estas palabras del Tex-  
 to, *Postquàm ab lactauerat*, no se  
 han de entender inmediata-  
 mente, que despues que le  
 destetò le lleuò al Templo la  
 madre a ofrecersele a Dios,  
 para dexarle en el: porque  
 juzga por muy tierna edad  
 esta en Samuel para assistir  
 con la madurez que Dios  
 gusta le assistan en su Tem-  
 plo, sino que se han de enten-  
 der, *à lacte pueritie*, auiendo  
 passado por la leche de toda  
 su niñez hasta los diez años,  
 y esse es el, *Postquàm ab lacta-*  
*uerat*. Pero Maria sanctissima,  
*Trimula cùm esset*, a los tres  
 años, *Mane diluculo*, sobre el  
 auerlele ofrecido desde los  
 instantes de su Concepcion,  
 que ya desde entonces comē-  
 çò a gozar de perfecto entē-  
 dimiento, con q̄ en este tem-  
 prano seruicio se auentajò a  
 todo el resto de humanas  
 criaturas, ella fue la primera,  
 la que madrugò más que to-  
 das, para ofrecer a Dios su  
 pureza: *Beata Virgo est Mater*  
*omnium in uirginitate, quia pri-*  
*ma gloriosum uirginitatis mu-*  
*nus Deo obtulit*, dixo Alberto  
 Magno.  
 Y sobre este auentajarse  
 esta Niña celestial a todo el  
 resto de las criaturas, entrò  
 a hazer coro con las ange-  
 licas Gerarquias en los tem-

Nico' de  
 de Lyra  
 in Glos.

Nizep.  
 Cal. li.  
 2. c. 3.

Ps. 45.

Albert.  
 Magn.  
 vbi sup.

pranos servicios de las diuinas alabanzas. Preguntòle Dios a su amigo Iob, donde estaua quando los astros de la mañana le tributauan alabanzas, y le aclamauan sus glorias: *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina?* La Glosa dixo, q̄ por esos astros son entendidos los Angeles, que desde los primeros pasos de su naturaleza ya alabaron a Dios: *Qui primo in tēpore creati sūt, non immeritò astra matutina dicuntur.* Y no es lenguaje nuevo el llamarse los Angeles luzes, y astros, pues aquella primera luz, q̄ Dios crió, es comun sentida de Doctores fue la naturaleza angelica. Atended pues aora como Maria sanctissima tambien es luz, y astro puro, y hermoso de los cielos. Assi lo dixo Ricardo de S. Laur. S. Laurencio: *Deus enim hanc lucē fecit, quando Virgine de tenebris lucere, & splendescere dixit.* Y San Buenaventura dixo, q̄ Maria es expressa imagen del verdadero Sol: *Maria imago expressissima veri Solis:* que si los Angeles por luzes primeras alabaron a Dios, Maria tambien es essa luz primera, que hizo coro con los alados espíritus; y esso parece insinuó la Magestad diuina en sus palabras, pues dixo a Iob: *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina?* todos

Job. 38.

Glos. ordinaria in c. 38 Iob.

S. Aug. Rupert. Procop.

Rich. de S. Laur. lib. 7. de lau. Virgin.

S. Bon. in speculo c. 10.

juntos vnos, y otros, que si ellos al instante de su ser se entregaron a los diuinos elogios, Maria apenas aparece quando hecha vn Cielo de luzes, y astros, estaua confesando con ellos la grandeza, y el poder de quien tan grande la hizo: *Apparuit amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarū duodecim:* que si la virtud temprana es la que lleva tras si la perfeccion de lo restante de la vida, siempre Maria fue sanctissima, porque desde los instantes de su ser fue perfectissima: *Sed inde multò beatior, quia eiusdem semper amandi custos manebat eterna,* dixo Beda.

DISCURSO III.

Que si Dios con seueridad castiga al inventor del vicio, con singularidad premia al primer artifice de la virtud; y porque Maria fue la inventora de la virginidad, la premio Dios con la dignidad de Madre suya.

**N**O puede encarecerse con ponderaciones el enojo que despiertan en el piadoso pecho de Dios los inventores de algun vicio, y fabricantes de alguna maldad, por ser ellos el origen, y mo-

y motiuo para que le ofendan otros; afilan sin duda la espada de la diuina Iusticia, quando para sus seguidores parece que está como embotada; pues sus castigos son limitados respecto de los que se fulminan contra los primeros promotores del pecado, y inventores de la culpa: y por el contrario, los que son fabricantes de alguna virtud, y tracistas de alguna obra buena, que despertando con ella los animos Christianos, se entregan a ocupaciones deuotas, y a exercicios religiosos, son tan del diuino agrado, que busca singulares premios correspondiẽtes a sus seruicios singulares, mostrandose liberal, y agradecido al auer sido ocasion de grangearle numero dilatado de almas, que le siruan en la misma virtud, exercicio, y ocupaciõ piadosa, que el que la inventò: que siempre la primer virtud, la semilla, ó rayz de que se originan otras, es la preferida, y la digna de auentajada felicidad. Por esso por màs dichosa publica Christo a su Madre por la primer virginidad, virtud que oy le ofrece, que fue la semilla de la que le ofreciò despues, para su ser humano: *Beati qui audiunt uerbum Dei, & custo-*

*diunt illud: y por el contrario, el primer vicio, el que es semilla de otros, es más infeliz, y el que Dios con seueridad castiga.*

Pecaron el Rey Acab, y la Reyna Iezabel su muger, quitando la vida al inocente Nabot, con los fines de vsurparle vna viña, y poseerla para su recreacion, y regalo. Por este delicto tan graue, entrambos enojaron a Dios, y a entrambos los castigó su diuina Magestad, pero con diferencia indezible: porque el Rey diò fin, y remate a sus dias en la guerra; pues vna faeta desmandada, pero mandada del supremo Iuez, fue la guadaña de su vida: en la Reyna fue en quien se executaron los rigurosos castigos; ella fue en quiẽ descubrió Dios sus enojos, con tanta seueridad, que solo el referirlos despierta temores en el coraçon màs animoso: *Præcipitauerunt eam, aspersusque est sanguine paries, 4. Reg. 9 & equorum ungula conculcauerunt eam*: la más infeliz muerte de vna Reyna, que los mortales oyeron: precipitaronla por las ventanas de su Palacio los Eunucos, con orden del Propheta Iehu; y con los golpes de la caída salpicó las paredes del Palacio con su Real, mas ya villana sangre,

gre, por sus pessimos, y deprauados hechos. Siuieronle de fanebres alombros a aquel semiuiuo cuerpo las piedras, y poluo de la calle, y como materia vil, y despreciada fue pisada de los cauallos, y molida con las ruedas de las carrozas: *Et equorū vngula conculcauerunt eā*; y finalmente fue inmundo pasto de los perros; que quando la piedad del Propheta la mandò enterrar por ser hija de Rey, no hallaron de aquel cadauer miserable más de las estremidades de los dedos de las manos, pies, y calauera: *Non invenerunt, nisi caluariam, & pedes, & summas manus*. Pues que delictos cometió esta infeliz muger? Que pecados tá atrozes, y tan fuera del estilo comun, que tanta materia administraron, en que zeuar-se las llamas de la diuina Iusticia? Responde San Iuan Chrysofomo, que el auer sido fabricadora de la maldad, y la inventora del delito, la que diò la traza como quitar la viña a Nabot, la que escribió la carta, y mandò publicar el ayuno, la que induxo a los testigos a la mentira, y finalmente la ocasion de que el inocente muriesse, y tantos pecassen. Pues enojado Dios contra quien diò trama para texerse tela de tantas culpas, mostróse severo

en castigar esta fuera de lo comun con que suele castigar otras, hirióla cō el azero más afilado de su justicia. Oíd a Chrysofomo: *Iezabel maiores pœnas dedit, quàm Achab vinea raptor; ipsa quippè vniuersū istud negotium texuerat, Regique lapsus occasionem dederat. Igitur & tu quoque si reliquis perditionis causa fueris, grauiora patieris, quàm qui per te subuersi sunt*. Diuina instruccion, para q̄ temá los hōbres el ser inventores de culpas, y maestros de delictos, el tener discipulos que los imiten, pues todo el enojo de Dios caerá sobre sus cervizes, y muy limitado castigo alcançará a sus seguidores, por menos culpados: *Si reliquis perditionis causa fueris, grauiora patieris, quàm qui per te subuersi sunt*.

Suspensiones de admiracion ha ocasionado a los Interpretes sagrados, que sobre el confessar en Dios atributo de infinita misericordia, fuente inagotable de piedad para todos, y q̄ quanto es de su parte, no desea que nadie se pierda, si que todos se saluen: porque auiendo pecado los Angeles, dexandose llevar de su desvanecimiento, y soberuia, fueron castigados con tan seueros castigos, que hallaron siempre cerradas las puertas de la diu-

S. Chry  
sof. bo.  
25. ad  
Rom.

Alc  
9-4  
6m



divina misericordia; y auiendo pecado el hombre, hallò remedio a sus males, y restauracion feliz de sus perdidas por medio de la penitencia? Assi lo dificultò Alcuino: *Cur summi Angeli peccatū insanabile fuit, & hominis sanabile?* Porque no tuuo medicina aquella llaga, y esta si? Como no se hallò antidoto cōtra aquel veneno, auiendo-se hallado niaca para esta ponçoña? Y responde el mismo Alcuino a su dificultad, diciendo, que por auer sido el Angel el inventor de su mismo delicto: *Angelus sui sceleris inventor fuit*: por esso fue tan seueramente castigado, y no tuuo remedio, como el hombre: porque si el hombre pecó, y fue desterrado del Paraíso por su soberuia, tuuo exemplar a quien imitar, que fue el Angel, y en su culpa fue induzido: tenga pues este remedio, y no el Angel; sea limitado en el hombre su castigo, en el Angel sea eterna su pena, pues fue inventor de su culpa: *Angelus sui sceleris inventor fuit*. Que es indubitable el castigar Dios con seueros castigos al inventor, y tracista de algun delicto, o culpa.

Ved aora la singularidad de premios, que Dios liberal franquea al que fue semilla, è inventor de alguna

virtud, con que motiua a otros, a que se exerciten en ella. Siempre he admirado, que en el arbol de la genealogia de Christo lleue la preeminencia David, y sea preferido a Abrahā tan antiguo, y anciano Patriarca: y conser este singular fauor que el Espiritu sancto quiso hazerle en la pluma de S. Mateo, sobre esto admiro más el auerle leuantado Dios a solio de Magestad, y dadole corona Real para adorno de su cabeça, y cetro en sus manos para el imperio, y mando, pues ni deciende de Reyes, ni tuuo su origen de ellos, pues Abrahā fue su progenitor, y no fue Rey: *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, &c.* Y prosigue el Euangelista, hasta dezir: *Iesse autē genuit David Regē*. Pues fino fue Rey su progenitor Abrahā, porque se le concedió a David la corona? Que virtudes tanto resplandecieron en èl, que en lugar, en premios excede a sus progenitores, y antiguos Patriarcas? Con su acostumbrada agudeza satisface Rupperto Abad a mi pregunta: dixo, que David fue el inventor de las alabanzas divinas con exterioridad de voces, y musicas acordadas; fue el primer Maestro de capilla, que con passo de garganta tributó

butó alabáças a la Magestad divina, con que motiuó, y ocasionò a que en dilatados siglos en esta militante Iglesia los Fieles alaben a Dios en concertados coros de sonoras voces. Sea pues preferido David a sus progenitores, obreña la dignidad de Rey que sus ascendientes no alcanzaron, y sea singularmente preferido en fauores en este siglo: porque Dios premia con singularidad al artifice de algun seruicio fuyo, y al inventor de la virtud, o culto que es en veneraciõ, y gloria de su Magestad divina, por ser virtud q̄ en otros se vá estableciendo, y continuandose se eterniza en exercicios religiosos de su Dios. Afli lo ponderó Ruper-

Ruper.  
Ab. lib.  
4. in  
Cant.

*Qui ferè primus vocibus manifestis caniturus erat mysteria regni nostri, & virtutes seculi venturi, oportuit eum Regē fieri, Regē David potentē, & secundaū nomen suū bellatorem: q̄ siendo Dios en sus fauores tan cõpafado, que no es acceptador de personas, no puede dexar de mostrarse singular en premiar con auentajadas mercedes a quié fue tan singular en alguna virtud, q̄ motiuó a otros a que en ella le firmiesen.*

Pronunciò decreto nuestro Maestro soberano Christo, de que nadie auia de entrar a gozar de las felizidades en el Reyno de su gloria, ni hallar

las puertas de los Cielos abiertas, sin renacer primero de las aguas del Baptismo, baño celestial con que el alma se limpia de sus culpas, y adquiere la filiacion de hija de Dios: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, nõ potest introire in regnum Dei.* Y yo deseo saber, que tienen las aguas para que entre todos los elemetos sean preferidas, pues son el instrumento, y llave con que se franqueã las puertas de los Cielos, y se reengédran hijos para Dios? Porq̄ más ellas que la tierra, q̄ es madre comun, y de quié tuuo su origen la humana naturaleza? Tambien pudiera ser materia para la vida de gracia el fuego, pues en su forma el Espíritu sancto apareció para llenar de gracia al apostolico Colegio: pudiera affi mismo ser materia para limpiar culpas el ayre, que en él entregò Christo el Espíritu sancto a sus Discipulos: *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum sanctum.* Que ay pues en el agua, que sola ella sirve de materia para limpiar culpas en el sacramento del Baptismo? La respuesta hallaremos en el capitulo primero del Genesis; donde auemos de advertir, que el elemento primero que ofreció viuentes, y confesó a Dios por Auctor de la vida, obe-

obediente al imperio de su voz, fue el agua, pues a los ecos de su palabra produjo pezes, para que ocupassen este elemento cristalino, y aues que poblassen estos ayres.

Gen. 1.

El Texto assi lo dice: *Producant aqua reptile anima uiuentis, & volatile super terram.* Si la tierra ofreció viuentes animales, fue en segundo lugar, y como imitando al agua, a quien tuuo por dechado: *Producat terram animam uiuentem in genere suo:* pues si el agua fue el primer elemento que produjo animas viuentes, que nadassen en los mares, y discursassen por los rios, y aues para que trepassen por los ayres, confessando con sus vidas a Dios Auctor de la vida, no admiremos que sea preferida a los demás elementos, y tenga por officio el ofrecer almas a Dios, para que viuan en la vida de la gracia, y despues consiguan la vida eterna. Deuamos a Tertuliano este pensamiento, que en breues clausulas le cifró: *Primus liquor quod uineret edidit; nec mirum si in Baptismo aqua animare nouerunt.*

Tert. li. de Bapt. c. 3.

Sea pues premiada Maria con la singular, y suprema dignidad de Madre de Dios entre todas las mugeres del vniuerso, por auer sido in-

uentora de vna virtud tan del diuino agrado, como es la virginidad, que oy le ofrece en el Templo. Ella fue la primera, que con voto se la consagrò a Dios: dixolo assi

Alberto Magno: *Beata Virgo Albert. est Mater omnium in Virginitate, quia prima sine praecepto, con filio, vel exemplo, gloriosum virginitatis munus Deo obtulit: c. 182.*

Mag. su per Mis sus est, c. 182.

y tan gran seruicio no fuera bien le quedara sin grandeza de premio singular, pues tantas Virgenes le grangeó, y grangea cada dia a Dios, tantas almas que se le dedican, y consagran, siguiendo los passos de Maria: *Adducentur Regi virgines post eam, proxima eius afferentur tibi.* Sobre cuyas palabras dixo el Doctor Angelico:

*Vel post eam, id est, post Beatam Virginem, quia ad Christum virgines ducentur ad seruandam castitatem.* Y por auer sido

S. Tho. in Psal. 44.

esta purissima Señora la inventora desta virtud, la primera que ofreció a Dios virginidad, fue quien motiuó a Dios la eligiesse por Madre suya, con que vino a ser esta dignidad premio de aquel seruicio: dixolo assi con expresas palabras Vincencio Vincet.

Bellouazense: *Quia Christus Bellou. est amator virginum, quod patet in eo, quod super omnes speculatiuamente elegit habere in Matrem Beatam Virginem: & quia lib. 1.*

ea dist. 96.

ea primò ei obrulit votum virginitatis.

O que dechado de perfeccion, y que exemplar de virtud, y de pureza tenemos en Maria para imitarla! No busquemos otro norte de nuestra vida espiritual, ni siquamos otras huellas, que las desta celestial Señora. Demos glorioso remate al Discurso con vn singular apoyo desta excelencia de Maria. Auia en el Templo, a pocos passos de su entrada, vn lauatorio de bronce, guarnecido de cristalinos espejos:

**Exo. 38** *Fecit & labrum aeneum cū basi sua de speculis mulierū.* Y Nicolao de Lyra dize, que estos espejos eran en quienes los Sacerdotes se mirauan, para purificarse, y aliñarse para la digna administracion de lo sagrado: *Circa labrum aeneum erant specula fixa, vt Sacerdotes videret maculas abluēdas.* Pero

**Nicol. de Lyra.**

**Glos. or din. in**

**Exo. 38**

la Glossa, buscando el espíritu, y significacion destes espejos, dize, que en ellos estauan representados los diuinos preceptos, en quienes las almas deuotas, y sanctas se mirauan, para limpiarse de lo impuro, y purificarse de lo imperfecto, con desvelo a la adquisicion de virtudes, para adornarse dellas: *Per speculum mulierum significantur diuina praecepta, in quibus anima deuota speculantes,*

*& meditantes vident quod amouere debēt à se ipsis. scilicet maculas vitiorū, & quid sibi apponere, scilicet ornamenta virtutū.* Y es digno de admirar lo que afirma Arias Montano, que despues que Maria sanctissima entró a presentarse en el Templo, se quitaron los espejos, y se arrancaron de aquel mar de bronce, que adornauan: pues porque (pregunto) le quitó lo que era medio para la pureza, aliño, y perfeccion, con que en el Templo se auia de assistir al diuino culto? Fue disposicion celestial, y diuina providencia, que pues ya Maria auia entrado en el Templo, y retirado se a lo sagrado del, no auia para que auer lauatorio de espejos, pues donde está esta Señora, no ha de auer otro espejo de pureza, y perfeccion, no ha de auer otra Luna en que mirarse los Sacerdotes, que en Maria, ni otro puro cristal en que fixar su atencion, y cuydado las almas sanctas, que en esta purissima Señora. Todo lo dixo S. Ambrosio con diuinas palabras: *Sit vobis tanquā in imagine descripta virginitas Maria, & eius vita, in qua velut in speculo resulget species constitutis, atque forma virtutis; hinc sumatis licet exempla viuendi, vbi tanquam in exemplari magistrata sunt expressa*

**Arias Montan**

**S. Amb.**

**lib. de**

**statu**

**Virg.**

*probitatis, que quid corrigere, quid tenere debeat ostendunt: quod non ay perfeccion, ni pureza, que no se halle necesidad de tener por dechado, y espejo de su perfeccion a esta purissima Señora: y por auer sido Maria la primera, la inventora de la virtud de la Virginitad, quedò coronada con la dignidad de Madre de Dios, y fue semilla esta virtud del alma, para conseguir la felicidad de maternidad; por esso la publicò Christo por más dichosa por origen, y raíz: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.**

## DISCURSO IV.

*Que peligra la virtud a vista del parentesco, y sangre propia: y a su desasimientto vinculò Dios sus fauores; y fue tan crecida en Maria esta excelencia, que para diuisarla, ha de ser con ojos de spiritu, no con vista de carne, y sangre.*

**Q**ue antigua condicion es de los mortales, el atender solo a bienes poco durables, a lo trástorio de carne, y sangre! y a quien goza más destos, tiené siempre por más dichoso, no estimando las felicidades que

perseueran eternamente, a quien la diurnidad del tiempo no ofende, ni las edades marchitan su hermosura. Por esso todo el cuydado de esta muger del Euangelio (a fuer de la condicion de los terrenos) fue el publicar con encarecimiento dichosa a Maria, por auer lleuado a su Hijo nueve meses en su vientre, y algunos colgado de sus pechos, prefiriendo la felicidad transitoria a la perpetua, lo poco durable a lo eterno, el albergue del vientre al del alma, como lo mostrò en las palabras: *Beatus venter qui te portauit:* porque si fue gran dicha (que no podemos dexar de confesarlo) el auer hospedado a Dios en sus entrañas, por el parentesco que con él contraxo; pero en este seruicio descubrióse la incapacidad de la naturaleza, y limitación de carne, y sangre, pues no pudieron guardar como en eterno deposito las entrañas virginales de Maria el celestial tesoro del Hijo de Dios, que en si recibieron; si el alma, que en ella se eternizó la diuina palabra: porque felicidades de carne no son figuras, por no permanecer en ellas la virtud; y assi no ay figuridad, sino solo en el espiritu, y en el desasimientto de todo parentesco téporal.

*Que*

Que opuestos son la virtud, y el parentesco! enemistades continuadas tienen entre sí; siempre estan en lid, y perpetuas disensiones, y por la mayor parte peligra la virtud, y muere a manos de la propria sangre: por esto con mysterio soberano dió vn mismo apellido Christo al demonio, que es nuestro adversario, y enemigo, que a los parientes, y propinquos: del demonio dixo en la parábola del Sembrador, por auer sobrefembrado eizaña sobre la semilla buena: *Inimicus homo hoc fecit*: de los parientes dixo: *Inimici hominis domestici eius*: porq̄ las mismas lides que el demonio tiene contra la virtud, essas tienen los parientes contra quien intenta consagrarse a Dios; que con sombra de amor, y de propria sangre, los diuerten de los religiosos propósitos de servir, y agradar a Dios, haziendo retroceder a los que comiençan el camino de la perfeccion, y desviando de todo punto a los que por él caminan con seguros passos; a cuya causa es necesario armarle contra los parientes, como contra enemigos mortales de la virtud, y religion.

No se si con estos fines (entre otros muchos que tuuo Christo Señor nuestro) se re-

tirò al desierto a hazer penitencia, y a ayunar por espacio de quarenta dias, porque auia de volver a Galilea a habitar entre sus deudos, y parientes; pues saliendo de la pelea del desierto, dixo San Lucas, que *Regressus est Iesus in virtute Spiritus in Galileam*: que fue como preuiniendose Christo, y armandose con penitencia para volver a habitar entre sus parientes; que con no poder correr riesgo su virtud, quiso primero retirarse al ayuno de quarenta dias con sus noches. Pero el galante, y singular reparo, fue el que hizo Origenes; pues para yr Christo al desierto, fue guiado del Espíritu sancto: *Tunc Iesus ductus est in desertum à Spiritu, et tētaretur à diabolo*: y para volver a Galilea entre los suyos, dixo S. Lucas, que fue con virtud del Espíritu sancto: *Et regressus est Iesus in virtute Spiritus in Galileam*. Pregunta agora el agudo Origenes, como para la soledad, y retiro del desierto, solo el Espíritu sancto le guiò, y para volver a Galilea fue con la virtud, y fortaleza de esse mismo Espíritu: *Et regressus est in virtute Spiritus in Galileam?* Porque (si bien siempre estubo lleno de la virtud del Espíritu sancto) esta más se descubre quando vuelue a Ga-

Matth.

13.

Matth.

10.

Luc. 4.

Mat. 4.

a Galilea, que quando va al desierto? Y responde el mismo Origenes, que fue para instruirnos sin duda como corre riesgo la virtud entre parientes, y como es necesario armarnos, y fortalecernos de la virtud diuina, para viuir, y habitar entre ellos. Pues si Dios, en quien no puede peligrar la virtud, y sanctidad, quiso fortalecerse de la virtud del diuino Espiritu para asociarse con su propia sangre, y parentesco; en quien ay tanta contingencia de perderla como en criaturas, con mayor preuencion de uemos armarnos de Dios, y de su diuino Espiritu. Y es de advertir en Christo (que es gran ponderacion) que para ser tido del demonio, y resistir sus golpes fue con menos poder, y fortaleza; pues solo dixo San Matheo, que el Espiritu sancto le guio: *Ductus est à Spiritu*; y para triumphar de los parientes, fue con la fortaleza desse mismo Espiritu; mostrando en esto son mayores, y más fuertes adversarios los parientes, que los demonios; pues para vencer a estos, menos fortaleza, menos Dios; y para triumphar de aquellos, más virtud, y poder diuino. Oid todo el pensamiento a Origenes: *Cum tentaretur à diabolo, qui adhuc*

*disertaturus, erat aduersus eum, & semel, & hinc, non in additamento aliquo Spiritus ponitur: quando vero tres tentationes, quas Scriptura commemorat, pugnando superauit, quid de Spiritu caute signanterque ponitur: ait enim: Et reuersus est Iesus in virtute Spiritus; virtus addita est.* Porque son sin duda fuertes adversarios, la sangre, y el parentesco de toda virtud, y accion religiosa.

Por esso quien trata con viuos afectos de seruir a Dios, sollicitado de sus sanctas inspiraciones, no solo ha de ausentarse de los parientes, y dexandolos retirarse dellos, sino que esse dexarlos ha de ser huir con acelerado passo, de suerte que aunque ellos vayan en su alcance, no le alcancen. Advertiò San Ambrosio en aquel ausentarse Iacob con sus esposas, y hijos de la casa de Laban su suegro; llamòle el mismo Laban fuga, y no ausencia: *Cur ignorate me fugere voluisti?* pudiendo dezir: *Cur ignorante me reliquisti?* o valerle de otros terminos significatiuos de su ausencia. Pero es facil la respuesta: que quié inspirado de Dios para seruirle ha de dexar los parientes terrenos, y ausentarse de ellos, ha de ser, no andando, ni dexados con moderado passo, sino huyendo dellos como

Origen.  
hom. 3.  
in Luc.

Gen. 32

mo si se huyera de mortales enemigos; porque son quienes desvian del camino de la virtud, y perfeccion. Assi lo ponderó San Ambrosio: *In S. Amb. quo prodit, quòd iustus fugerit, in an- ne eum prosequeretur, ne deducet. ad ceret, ne tali comitatu stipulac. 8. E- tus procederet.* Porque no ay más fuertes advertarios, ni que más desvien del camino de la virtud, que los parientes; y por esso el desviarse dellos, y dexarlos, ha de ser fuga.

Y como la virtud tiene su seguro, y sagrado en el desahimamiento del terreno parentesco, siguese el tener a Dios propicio, y de su parte, con tanto extremo, que sus fauores, y mercedes solo parece los emplea en quien tuvo valor para dexarlos. El Cronista Moyses en el primero del Genesis refiere, como en este cristalino, y diafano elemento criò viuietes pezes, que le ocupassen, y aues, que teniendo en él su origen, poblassen los ayres remontandose con indezible velocidad hasta los cielos: *Gen. 1. Creauit Deus cete grandia, & omnem animam viuente, atque motabilem, quam produxerunt aqua in species suas, & omne volatile secundum genus suu.* Y a esta creacion se siguió el advertir Moyses, que aprobó Dios por bueno lo que

en el mar crió, y liberal le franqueó su bendicion: *Et vidit Deus quòd esset bonu, & benedixit eis.* Lleuame la admiracion, el hallar el mar fauorecido de Dios, y no la tierra; pues auiendo criado en ella animales, si por buenos los aprobó, no los enriqueció cò su bēdicion: *Fecit Deus bestias terra iuxta species suas, & iumenta, & omne reptile terra in genere suo, & vidit Deus quòd esset bonum.* Pregunta Anastasio Sinaíta: porque suspendió Dios su bendicion de los animales de la tierra, y liberal la dió a las aguas de los mares, y viuietes, que ellas ofrecieron: *Quã obrem qua ex aquis quidam genita sunt, omnia Deus benedixit, è terra autem genitos animates priuauit benedictione.* Satisfizo sutilmente a su dificultad propuesta el Sinaíta: Gozaron las aguas (dize este Doctor) de la bendicion diuina; porque dellas no solo se originaron pezes, que anduiesse vagueando entre sus cristales, mas tambien aues, que remontadas con velocidad, y ligereza de sus vuelos se auian de apartar de su origen, y madre, de quien recibieron el ser, en tan dilatadas distancias, que su habitacion sobre ter en los ayres, estan afectando siempre la altura de los cielos. Gozen

Anast.  
Sinaíta  
lib. 5.  
Exatib



zen pues de la bendicion divina las aues, y las aguas, q̄ les dieron el ser: no assi los animales de la tierra, q̄ siempre auian de habitar en ella, y asistir en el regazo de su madre, de quien recibieron su ser, y en quien tuuieron su origen, sin poderse apartar vn punto della. Assi lo pon-

*Sinait. ubi sup.* derò el Sinaita: *Qua ortū habent ex terra, versantur etiā per petuū super terrā: qua autē nata sunt ex aquis, alia quidē dicuntur marina, alia autē cūm recesserint in altū sublata, appellātur caelestia.* Gozē pues de las divinas bendiciones, criaturas que supieron apartarse, y retirarse de su madre, de quien tuuieron su ser, y origen: *Qua ex aquis quidē genita sunt, omnia Deus benedixit.*

Pregunta San Ambrosio: porque el Euangelista S. Iuā gozó de tan singulares fauores, que con preeminencia en ellos se auentajò al resto de todo el Colegio apostolico, pues gozó de aquel tan por extremo grande, que entrò a hazer vezes de Christo teniendo por Madre a Maria sanctissima; pues estando Christo Señor nuestro pendiente de su Cruz, y en los vltimos alientos de su vida, le dixo a Iuan: E ai a tu madre: Deinde dicit Discipulo: *Ecce mater tua?* Y responde ingeniosamente el Doct̄or sagra-

do, dando la razon porque Iuan fue preferido. Para cuya inteligencia nos remite a las margenes, y playas del mar de Galilea, cuyas arenas pisauan las plantas de Christo Señor nuestro, quando llamó por piedras fundamentales de su Iglesia, y por dos firmes columnas de su apostolico Colegio a Pedro, y a Andres, los quales dexando sus redes le siguieron. Y pasando adelante ocupò su vista en Iuā y Diego, y llamandolos assi mismo como a los primeros, le siguieron, y dexaron obedientes, no solo las redes, mas tambien a su mismo padre: *Et procedēs inde, vidit alios duos fratres, Iacobū Zebedai, & Ioannē fratrem eius &c. Et vocauit eos; illi autē relictis retibus, & patre, sequuti sūt eum.* No admireys (dize aora San Ambrosio) que Iuan entre a hazer vezes de Hijo de Maria Señora nuestra, y tenga por Madre a tan celestial Señora, quien dexó los terrenos padres; pues dixo S. Matheo: *Relictis retibus, & patre, &c.* Y aora San Ambrosio: *Ideo illā Dominus de Cruce Discipulo suo dilectissimo tradidit s̄cto Iuā, qui dixit patri, & matri suae: Nescio vos: denique vocatus a Christo, reliquit patrem, Verbuū sequutus. Hic traaitur Virgini qui suos nescit.* Porq̄ a vn desahimiento de carne, y lan-

*Mat. 40*

*S. Amb.*

*exhortatione ad Virginē*

gre, a vn dexar los terrenos padres, no puedé dexar de seguirse premios celestiales de las liberales manos de Dios.

Quien (pregunto) remontó a Maria a tan suprema, y crecida dignidad? Quié despertó el agrado en el diuino pecho para elegirla por Madre? Responde S. Bernardo, q̄ el auer puesto por execuciō esta dichosa Niña la amonestacion de su antiguo progenitor Dauid, en q̄ le dezia: *Audi Filia, & vide, & inclina aurē tuā, & obliuiscere populū tuū, & domū patris tui.* Habló Dauid en este Psalmo con Maria, instruyédola a q̄ olvidasse su pueblo, y la casa de su padre, para robar con essa hermosura el agrado al Rey supremo de la gloria; y ella en cúplimieto desta amonestacion, puso por execucion lo q̄ Dauid la aduertió, pues dexando padre, y madre con perfecto desasimieto de todo lo terreno, y olvidada de todo lo temporal, se cōsagró a Dios en el Téplo. Todo el encarecimieto es de S. Bernardo: *Cōcupiuit Rex decorē Virginis, fecerat enim quidquid lōge ante prēmōnita erat à patre suo Dauid, &c.*

Y para alcançar a diuisar los humanos ojos la grandeza de la dignidad de Maria, han de estar muy desasidos de lo terreno: porq̄ (pregunto) si Dios quiso fauorezer a

Iacob, y mostarle vnos visos de sus glorias en aquella su mysteriosa escala, no se la mostrò despierto, para q̄ ocupára en tā mysteriosa visiō toda la atēcion de sus sētidos? Por q̄ fue en sueños: *Vidit Iacob in somnis scalā?* Responde Ricardo de S. Laurencio, q̄ essa escala q̄ Iacob vió tan dilatada en grandeza, era Maria: y para ver su crecida dignidad, y tener noticias de su grandeza, no se ha de mirar cō ojos corporales, ni terrenos, si cō sētidos desviados de todo lo del mūdo. Cō excelēcia lo dixo Ricardo: *Non erat quōd dignitas Maria, quæ signatur pe hāc scalā, non ostēditur nisi in sōnis; oportet animā sopitā esse à curis saecularibus, & occupationibus exterioribus, quæ videre appetit, id est intelligere dignitatē, & altitudinē eius.* Que quié estuuo tā desasida de lo terreno como Maria, y tā separada de todo parétselco de carne, y sāgre, quié huuiere de cōsiderar en ella la grandeza de la dignidad de Madre de Dios, ha de estar mui desasido de todo afecto humano. Gozad os, Princesa soberana, con la grādeza de vuestra suprema dignidad; y sed nuestra intercessora, para que sepamos seguir vuestros passos; en cuyo seguimiento dichoſo consigamos el premio feliz de la gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

Ps. 44.

S. Bern.  
hom. 3.  
super  
Missu  
est.

Gen. 28

Rich. de  
S. Laurent

# SERMON

## PRIMERO,

### EN LA FIESTA DE LA

### ANUNCIACION DE LA

### VIRGEN SANCTISSIMA.

### SALVACION.

*Et ingressus Angelus ad eam, dixit: Ave gratia plena. Lucæ I.*

**N**O me atreueré a discurrir si en esta festiuidad grãde, y solemne festejo de la Anunciacion de Maria sanctissima se ostenta màs la hermosura de su gracia, o lo vistoso de la gloria; pues las plumas de los Euangelistas sagrados la aclaman con el lleno de aquella, y con lo rico de esta: *Ave gratia plena*, dixo S. Lucas de los labios del celestial Legado; y S. Iuan por testigo de vista afirma, que al vestirse Dios de carne, vió el crecido raudal de su gloria: *Verbum caro factum est; & vidimus gloriam eius.* Ioan. I. Quedese assi aora indecisa la question, y oygamos a Platon dezir, que el lugar de la bondad es el centro, y el de la hermosura el circulo, o circunferencia: *Bonitas est in centro, pulchritudo in circunferentia.* Plat. in Timæo. Que circulo, y que centro (pregunto) es este? S. Iustino Martir descubriendo el ser diuino, dize: *Eius centrum est vbique, circumferentia nullibi.* S. Iusti. Mart. Dial. contra Trip. El centro de Dios es el vniverſo, pue: por su inmensidad ocupa, y llena todos los espacios: circunferencia en ninguna de sus partes la tiene, porque repugna al ser inmenſo el ser circunscripto; ni puede tener limites, quien todó limite excede: assi lo dixo Salomon: *Quem caeli capere non possunt.* I. Re. 8. Mas si Dios no admite circunferencia,

rencia, y es todo centro, donde auemos de hallar la hermo-  
 fura, que dize Platon: *Pulchritudo in circumferentia*? Quedese  
 por aora para los Platonicos la respuesta; lo que haze a mi  
 Discurso es, que quando la diuina bondad ocupa el lugar del  
 centro, es fuerça que a su circumferencia comuniquen hermo-  
 fura, pues *Pulchritudo in circumferentia*. Pero en donde halla-  
 remos este perfecto circulo, sino en la Virgen sanctissima S-  
 ñora nuestra en este dia de su Anunciaciõ, y Encarnaciõ del  
 Verbo? Oy llega a tener Dios por su centro a Maria, y a ser  
 ella su hermosa circumferencia: *Novum fecit Dominus super ter-  
 ram; foemina circumdabit virum. Oid mortales la nueva ma-  
 rauilla, que ha hecho Dios en el mundo; vna muger ha cir-  
 cunfripo al Inmenso, haziendose circumferencia del que  
 no la tenia. Pero si Dios depositò en ella tanta gracia; Gratia  
 plena, no ay que marauillar que diesse circumferencia tan her-  
 mosa: *Pulchritudo in circumferentia*, siendo al mismo tiempo  
 centro de la bondad de Dios para sus glorias: *Bonitas est in  
 centro*, con que afirma S. Juan que, *Vidimus gloriam eius*. Lo  
 mismo publican las plumas de los Prophetas, pues Zacarias  
 dixo de los diuinos labios: *Ego ero ei murus ignis in circuitu, &  
 in gloria ero in medio eius*. Y el Propheta Rey: *Domine dilexi  
 decorem domus tuae, & locum habitationis gloriae tuae*. Ven aqui la  
 hermosura por el lleno de su gracia en Maria, dichosa circun-  
 ferencia, y el centro de sus glorias de Dios: *Et locum habita-  
 tionis gloriae tuae*. Siendo pues esta fiesta de tanta gracia de Ma-  
 ria Señora nuestra, por ser esta hermosa circumferencia de  
 Dios, y de tanta gloria, que es centro de las glorias del Al-  
 tissimo, como auemos de llamarla? fiesta de gracia, ó solem-  
 nidad de gloria? Llamemosla de entrambos modos, fiesta  
 de los crecidos colmos de gracia de Maria sanctissima, y su  
 celebridad de las más crecidas glorias de Dios, por verse  
 en tan dichoso centro como las entrañas puras de Maria. Y  
 en dia de tanta gloria, y de tanta gracia, quien duda se nos  
 franqueará esta para publicar aquella de Maria? y más  
 si con pueros labios la saludamos con la  
 angelica salutacion del  
*Ave Maria, &c.**

Miere.  
 23.

Zach. 2

ps. 25.

1. Tim. 1.

1. Tim. 2.

1. Tim. 3.

1. Tim. 4.

1. Tim. 5.

1. Tim. 6.

DIC-

DISCURSO PRIMERO

Que los hombres venden sus beneficios, buscan en ellos sus intereses: Dios desinteresado los comunica, que no necesita de sus criaturas para su grandexa; así de Maria, pues la llenò de gracia, por conseguir los intereses de sus glorias.

**L**ena de gracia la dixo el Paranymphe celestial a Maria Señora nuestra que estaua, llena, y colmada de diuinos fauores: porque dadiuas de Dios a criaturas, son dadiuas de gracia, y graciosas, efectos de su liberalidad inmensa; y es infinita la similitud que tienen entre si estas dadiuas de Dios, y las de los hombres; porq̃ si Dios dà, y comunica fauores, concede, y franquea gracias, tambien los hombres dan, y hazen mercedes a otros hombres; y sin embargo dize el Apostel Santiago, que solo Dios es el que dà, no ay otra dadiua, ni don perfecto, sino el suyo: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens à patre benedictum.* Pues los hombres no dan? Si dan; pero no se llaman dadiuas las tuyas, dize San-

tiago; solo la de Dios se llama dadiua, y don perfecto: *Omne datum optimum de sursum est.* Pues porque no se han de llamar dadiuas, las que liberales, y genero los franquean los hombres? Thomas Glicas sobre este lugar de Santiago, y San Bernardo dieron la razon porque las dadiuas de los hombres no se llaman dadiuas; dizen, q̃ porque los hombres en sus liberalidades y dadiuas, buscan el agradecimiento, por lo qual pierde el nombre de dadiua graciosa, y le adquiere de venta; no es beneficio el bien que haze a otro hombre, sino grangeo, pues atiendè a sus intereses, y prouecho; y assi nada dan los hombres, todo es vendido.

Philosopho delgadamente este Discurso el Platonico Philompues cixò: *Inuenies Phil. igitur, si omnes consideres, eos quoque vendere magis, quàm dare. de Cher. re, qui gratis largiri dicuntur; & quos putamus gratuito accipere eos reuera emere.* Dilata la consideracion, dize Philon, a los hombres, que imaginas más desinteresados, y hallarás que son más ventas que gracia sus liberalidades, y beneficios; porque quien las haze, las vende, y quien los recibe, las compra; y prouea su axioma Philon, diziendo: *Nam qui dando captant laudem, aut ho-*

Thomas Glic. in hunc locum. S. Bern. ser. 16. in Cāt.

3. Iacob. ca. 1. in Epist. Canon.

*norē, dum querunt reddi si i gratiam, specioso donationis nomine venditionem preterunt, quando & venditores suarū rerū solent accipere pretium: porque quiē ay, que en lo que dà no busca si quiera en retorno gracias, y que le tribute alabanzas quien recibe la dadiua? Luego tantas quātas son las palabras de agradecimiento, tanto es el precio en que vende el beneficio el hombre, y el que agradeze lo compra con su agradecimiento, pues esso le cuesta lo que recibe. Solo Dios no vende, èl solo es quien dà prodigamente, pues en los beneficios que nos haze, ni aun gracias afecta por correspondencias a sus criaturas, por no ser interesado cō ellas: At Deus (profigue Philon) non venditor est, aq̄m̄ pretium rebus suis statuit; sed donator omnium, perennes gratiarum fontes profundens, nullā permutationem cupiens.*

Descubramos en primer lugar la condicion tan interesante al del hombre, que en todo busca su provecho. Despues de los triumphos de su Resurreccion gloriosa, fue a buscar Christo Señor nuestro a su Apostol Pedro, para entregarle el gouerno de su Iglesia, y darle la possession de su Pontificado; y entre las circunstancias con que le premio, fue decirle: *Pasce agnos*

*meas: Cuydad Pedro de apacentar mis corderos; y a poco rato le dixo otra vez: Pasce agnos meos: y hablando del cuydado, y del velo, que auia de tener con las ouejas, solo vna vez se lo aduertió: Pasce oues meas. Ocasiona admiracion, el verle a Christo tan cuydadoso sobre el sustento de los corderillos, y el reiterar la advertencia a Pedro tantas vezes; y el cuydado de las ouejas no más que vna vez se le encargò: pues que ay en los corderos, que despertaron tanto el diuino cuydado a la sollicitud de que se apacentassen más que las ouejas? Antes porque no ay en ellos, imagino, que fue la advertencia repetida de Christo. Diò la razon Chrysologo con su acostumbrada agudeza: dixo, que porque de las ouejas se tiene provecho, è interessa mucho el pastor, pues saca esquilmo en la lana, espera la cria, y goza el regalo de la leche, y queso; en los corderillos no ay estos intereses, y como no provechosos, corria riesgos en Pedro el descuydarse de su prouidencia, y crezes; por ser la condicion de los hombres no cuydar de beneficiar donde no esperan intereses; por esso fue la repeticion del cuydado de los corderillos tantas vezes, y vna sola*

sola el de las ouejas: y aora  
 S. Petr. Chryfologo: *Etenim cum ex ag-*  
 Chryf. *nis nec lana desumatur, nec lac*  
 ser. 18. *eliciatur, nihilq; utilitatis pastori*  
*proferat; ideo eos accuratius com-*  
*medatos vult esse. Tã asido està*  
 el hõbre a su proprio interès,  
 q̄ solo obra donde le espera,  
 y se descuyda dõde imagina  
 no le ha de conseguir.

Hallõse la Virgen sanc-  
 tissima en vnas vòdas, y en  
 ellas reconoció la falta del  
 vino, y el descredito, que pu-  
 do ieguirsele al Auctor del  
 combite; suplicó a su Hijo  
 remediasse con su liberali-  
 dad, y poder, la falta de aque-  
 lla pobreza, porque no que-  
 dassen auergõzados los que  
 de su preuencion se descuy-  
 daron: *Vinum non habent.* Y  
 S. Ioan. Christo respondiò con desa-  
 6. 2. brimiento diziendo: que les  
 iba a entrambos? que interes-  
 sauã en esto? *Quid mihi, & tibi*  
*est mulier?* Y sin embargo de  
 sta respuesta tã desabrida, tro-  
 có luego el agua en vino, hi-  
 zo el milagro que su Madre  
 le pidió. Pues (pregunto) si  
 no les iba en la falta del vino  
 cosa alguna al Hijo, ni a la  
 Madre, ni el remediar esta  
 necesidad les pertenecia a  
 ellos, porque el Hijo la re-  
 mediò? porque hizo el mi-  
 ligo? San Cyrilo satisfizo a  
 la dificultad, que nos ocasiona-  
 uua la respuesta de Christo  
 Señor nuestro, opuesta a sus

obras, pues cõ aquella se exi-  
 miò de lo que con estas se in-  
 troduxo poderoso, y liberal:  
 y aora Cyrilo: *Quid mihi, & ti-*  
*bi mulier? ut homo dicebat; & a-*  
*quã in vinũ ut Deus cõuerterat:*  
 q̄ las palabras q̄ dixo Chri-  
 sto, fueron de hõbre (por q̄ los  
 hombres no remediã faltas,  
 sino donde les vá algo, y tie-  
 nen interès) pero el obrar fue  
 como Dios: *Et aquã in vinum*  
*ut Deus conuerterat:* pot̄ q̄ Dios  
 haze bien, comunica fauo-  
 res, y es liberal donde no es-  
 pera prouecho, ni se le sigue  
 interès; pero el hombre no  
 haze mercedes donde no es-  
 pera retorno.

Que cuydadoso anduuo  
 Dios en instruir al sancto Pa-  
 triarca Noe en la fabrica de  
 aquella tan ruydosa arca, en  
 que auia de guarezerse del a-  
 çote del vniuersal diluuiò! pre-  
 uinole de la latitud, longi-  
 tud, profundidad que auia de  
 tener, de los animales de to-  
 do genero, y especie que auia  
 de reseruar, de los apartados,  
 y diuisiones que auia de for-  
 mar, de la ventana, ò clara-  
 boya, que en lo alto della ar-  
 tificiosamēte auia de dexar,  
 sin riesgos de que por ella  
 se llenasse de agua: y final-  
 mente hasta para salir del ar-  
 ca se lo mandó, serenados  
 ya los cielos de la tempes-  
 tad (como si para ello ne-  
 cessitara de mandato;) y no

S. Cyr.  
 Alex. 1  
 lib. 100

bien piláron sus plátas la tierra, quando agradecido Noe edificó altar, y ofreció gustoso a Dios en sacrificio de los animales que auia reseruado terrestres, y aues más puras del ayre: *Edificauit autē Noe altare Dño, & tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis, obtulit holocaustum super altare.* Admira mucho S. Ambrosio en este hecho, no el tézillo coraçon, y gusto, con q̄ Noe ofreció a Dios el holocausto, sino que auiendo le instruido Dios de quanto auia de hazer en orden a lo perteneziente al arca, no le mandò, ni preuino, que acabada la tempestad le edificasse altar, y le ofreciesse el sacrificio, que le ofreció: y allí pregunta: *Qua ratione supra*

*S. Amb. Dominus admonuit, que faceret, de Noe, & fecit Noe omnia, hoc autem & Arca, quod non admonitus est fecerit? cap. 22.* Y dà por respuesta el Doctor diuino, que fue mysterioso en Dios este silencio, y los fines que tuuo en el fueron porque no pareciesse que era paga el seruicio de Noe de la merced que Dios le auia hecho de librarle en aquellas tablas debiles, del vniuersal diluuió, ò que como auaro pedia recompensa de aquella gracia; por esso no le mandò esta circunstancia, auendolo instruido, y prevenido a todo lo demás; *Sed utique*

*Dominus non debuit quasi auarus mercedem gratia postulare, profugue Ambrosio: porque se muestra Dios tan desinteresado en las mercedes que nos haze, y tan poco menesterofo de nuestras mendiguezes, que no pide seruicios quando haze mercedes, porq̄ no parezca vende sus fauores a precio dellos.*

Vió Moyses a Dios en vna zarza: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Y aunque es comũ pregunta, porque hizo Dios tronó de sus glorias en esta plátta tan humilde, que anda lamiendo la tierra con sus ramos: la respuesta que aora dà es singular apoyo de ste assunto; mejor fuera hazer throno, y tollo en vn cedro, ò en vna crecida palma, ò en otro arbol vistoso, y descollado, de ramas tan leuantadas, que se perdieran de vista: más decente parecia esto a la Magestad diuina; pero en zarça porque *Ecce igne mensurauit in rubū ardentem igne effectū, vilisque planta succi est flamma assistit,* dixo San Basilio: llamala planta vil, y humilde, *vilisque planta;* y la razon es, porque la zarça cambron no cria flor, ni produce fruto; y quiso Dios mostrar a Moyses, como son sus beneficios sin interesses de correspondencia; y que al mostrarle

Exod.

S. Basil.  
orat. 11



se tan bienchor de su pueblo, tan piadoso para con él, pues entonces trataba solo de su libertad, y remedio, no le movia más de su liberalidad, y no retorno de servicios, que de los hombres esperasse, y por esso se apareció en arbol que no correspondia con flores, ni tributava frutos; antes representava aquella planta por sus espinas la ingratitud de pecadores, que retornan ofensas por beneficios: *Per rubū spinosum intelligitur similitudo carnis peccati*, que dixo Lyra: porq̄ es sin duda muy de la condicion divina el obrar solo por hazer bien, sin atencion, ni mirar a retornos de agradecimientos. Y con ser esto assi, que tan liberal, y desinteresadamente comunica Dios sus favores, y haze merced de sus gracias a las criaturas, pues no necessita dellas para su magestad, grandeza, y gloria; auemos de hallar, q̄ a Maria sanctissima, interressal de sus glorias le hizo gracia de sus gracias: *Aue gratia plena*, la dize el Angel: *Llena estays de gracia*.

Fabricò Dios este Templo hermoso de su Madre con tantos colmos de gracia, que no puede con ponderaciones explicarse, pues como dixo Alberto Magno: *Beata Virgo tantam recepit gra-*

*tiam, vt maiorē recipere nō posset; scilicet vt esset Mater Dei.* Dize pues el Espiritu sancto: *Sapientia edificauit sibi domū: q̄ la Sabiduria de Dios edificó para si esta casa rica de Maria Señora nuestra, sibi: solo para si? Pues no fueron tambien glorias grandes de Maria, el ser Madre de Dios? Si. Quien lo puede negar? y las más crecidas, de que gozò vna pura criatura: pues digase, que parte para Dios, y parte para Maria sanctissima. Pero, si advertimos, tan interressal se halla Dios con auer criado tan hermosa criatura como a Maria sanctissima, y auerla comunicado tanta gracia, que aunque fueron crecidas las glorias de Maria, todas las tiene Dios por glorias suyas: *Sapientia edificauit sibi domum.* D: Ricardo de Sancto Lauréicio es el pensamiento: *Domus ista Beata Virgo, vnde Sapientia edificauit sibi domum, & locū habitationis gloriae suae, id est Filij sui; locus iste vterus virginalis, & benedixisti locū habitationis gloriae tuae, id est vterū virginalē, vbi habitasti gloriosè, & quē inhabitando gloriosū effecisti.* Advier-  
tate en estas vltimas clausulas de este lugar: *Et quem inhabitando gloriosum effecisti:* que fue con gloriosos intereses de Maria, el ser ella la habitaciõ de las glorias de Dios,*

Albert,  
Magn.  
citat. à  
Pelb. in  
sua co-  
ro. stell.

Prou. 9

Rich. de  
S. Laur  
ser. 2.

por quedar hecho hermoso, y glorioso Templo de la Magestad diuina. Pero como fueron tan grandes los interesses de las glorias de Dios, que aunque grandes los de Maria Señora nuestra, no lo parecen, cotejados con aquellos; por esto digase, que, *Edificauit sibi, q̄ para si edificó Dios esta casa, y para si le comunicó las dadiuas de su gracia: Gratia plena*, lleuaco de los interesses de sus glorias.

Ocupò Dios aquellos seys dias primeros en criar estos celestes orbes, y este humilde pauimento de la tierra; a aquellos los ilustrò de luzes, a esta la adornò de plantas: y llegando a referir la pluma del Cronista Moyses la ocupacion del septimo dia, dize que le enriquezió Dios con lo precioso de su bendicion, y le santificó con lo inestimable de la santidad: *Et benedixit diei septimo, & sanctificauit illum*. Y buscando la razon San Iuan Chrysostomo porque se mostró Dios tan liberal, tan prodigo de sus fauores, que bendixo, y santificò al septimo dia, auentajandole a los demás en fauores, y separandole de todos ellos; la que halla es los interesses de Dios, el ser esse septimo dia en quié auia de descansar su diuina Mage-

stad, y el que tenia eligido para solio de sus glorias: *Quid S. Chry est, & sanctificauit illum? Ab illis fest. be illum segregauit. Statimque adiecit causam istius sanctificationis, eo quòd in illo requieuerat.* A los restates dias enriqueziò los Dios cõ criar en ellos variedad de criaturas, lleuado solo de su liberalidad; pero al septimo dia colmòle de bienes interressal, porq̄ en èl auia de descansar, y en èl tenia situado el solio de sus glorias: *Dies cõsummata gloria*, dixo Procopio. Y como en este septimo dia estaua representada Maria santissima, como dixo Iunilio: *Præsignabatur magnus ille Sabbathi dies, in quo Dominus semel in utero Virginis erat requieturus*: por esto iba ya Dios en figura ensayándose de lo que despues auia de executar en su santissima Madre; q̄ si a las demás criaturas les franqueaua fauores, y hazia gracia de sus gracias, no hallaua otros motiuos, ni tenia otros solicitadores, que su piedad; porque de ninguna dellas se hallò Dios necesitado para las glorias, y grandeza de su Magestad; si de Maria, que la tiene eligida desde sus eternidades para descanso suyo; y throno rico de sus glorias: *Requieuit in tabernaculo meo*. Luego lleuado de los interesses de que auia de ser su descanso, y su gloria, la enri-

Gen. 2.

10.

Iunil.

in Cal.

Lysom.

enriquezió de sus factores, y la llenó de gracia. Vnas palabras de San Bernardino Senense dan vida al pensamiento: *Summe Deus, &c. quam perfectione gratia condidit Matrem, qualem eam decebat habere suam maiestatem.* Aduiértase en que no dize que Dios enriquezió a Maria de gracia segun su liberalidad, y lo misericordioso de su prodiga condicion, sino segun convenia, y era decente a su Magestad: *Qualem eam decebat habere suam maiestatem.* Luego por las conveniencias de su Magestad, por los intereses de sus glorias la enriquezió a su Madre de tanto colmo de gracia.

Vn reparo de San Juan Chrysostomo echó el sello al pensamiento. Pregunta si Dios fue Hijo de Maria por hazerle gracia de la dignidad, lleuado solo de su piadosa condicion, o si hizo a Maria Madre suya por los intereses, y glorias de ser Hijo suyo? Y responde, que hizo Dios a Maria Madre suya por los intereses gloriosos que de ser Hijo suyo conseguia. Y praeualo con las palabras que el Angel dixo a Ioseph quando le preuino de los riesgos, y le mandó le lleuasse a Egypto en compañía de su Madre: *Accipe puerum, & matrem eius.* Primero

nombró al Hijo, despues a la Madre: porqu: el Hijo fue lo por serlo de Maria; no la Madre porqu: lo fueffe del Hijo: *Ideo non dixit, Accipe Matrem (dize Chrysostomo) & puerum eius, sed Accipe puerum, & Matrem eius; quia non propter illam Matrem ist: Filius natus est; sed propter illum Filium illa preparata est Mater:* que por el Hijo fue preparada Maria Madre suya: *Sed propter illum Filium preparata est Mater.* La preparacion para esta diuinidad fueron los llenos de gracia que Dios la franqueó. Luego interessal hizo gracia de sus gracias a Maria, por ser ella la habitacion de su gloria: *Et locum habitationis gloria sua.*

## DISCURSO II.

*Que no se ostenta Dios con magestad, ni Reyno donde ay peccados; la virtud es quien al passo de su grandeza le descubre grande: y porque la santidad, y gracia de Maria fue la más crecida, descubrió a Dios mayor que otra alguna criatura.*

**P**ORQUE en la casa de Iacob situó más el solio de su Reyno Chisto, que en la casa de Abraham; o en la casa

S. Io An.  
Chryf.  
ho, 2. in  
Matth.

Bern.  
Sen. to.  
2. ser.  
15. art.  
1. s. 1.

Mat. 2.

casa de Isaac? En que lo des-  
 mereció Abraham, que en fa-  
 uores tanto se aventajò al re-  
 sto de los demás Patriarcas  
 para excluirle deste grande-  
 za. (Porque a vna casa de vn  
 tan antiguo Patriarca, que  
 fue progenitor de Christo, se  
 le niega la honra, y gloriosa  
 dicha de reynar en ella el Hi-  
 jo de Dios? Y si a la casa de  
 Abraham no se le hizo esta  
 gracia de poder fixar las ar-  
 mas del Reyno del Hijo de  
 Dios en ella, porque a la ca-  
 sa de Isaac, de vn tan humil-  
 de, obediente, y sancto va-  
 ron, se le excluye, y priua  
 desta felicidad? Porque sola  
 la casa de Iacob ha de ser la  
 preferida, y en quien ostenta  
 solo Christo las glorias de  
 su corona, los aplausos, y  
 blasones de magestad, é im-  
 perio: *Et regnabit in domo Ia-  
 cob?* Nicolao de Lyra satisfi-  
 zae con su respuesta a mi  
 pregunta; dixo, que no quiso  
 Christo ostentar las glorias  
 de su Reyno en la casa de A-  
 brahan, ni en la de Isaac; por-  
 que en ellas huuo hombres  
 malos, pecadores, y reprobos  
 ( como fueron Ismael, y E-  
 sau: ) si en la casa de Iacob,  
 que si tuuo hijos que se des-  
 peñaron en delictos, hizieron  
 penitencia dellos, y con ella  
 limpiaron las manchas de sus  
 culpas, y consiguieron la lau-  
 teza eterna de la gloria. To-

do lo dixo Lyra: *Et regnabit* Nicol.  
*in domo Iacob super electos; non de Lyr.*  
*dicit in domo Abraham, vel 1. in c. 1.*  
*Isaac, quia de domo Abraha, & Luc.*  
*Isaac aliqui fuerunt reprobati,*  
*sicut Ismael, & Esau; sed in*  
*domo Iacob omnes eius filij à*  
*sanctis Doctoribus inter electos*  
*sunt computati, quoniam etsi*  
*aliqui peccauerunt, poenitentia*  
*egerunt: porque es tal la in-*  
*felicidad de los pecadores,*  
*que parece de inuidia a Dios*  
*de la corona de su Reyno,*  
*pues donde se hallan, no se*  
*introduze Dios con Reyno,*  
*magestad, é imperio; y tal la*  
*dicha de los buenos, que en*  
*ellos se ostenta Dios cõ ma-*  
*gestad, y dominio.*

Ocasioneame nouedad el  
 estilo, que la sagrada Escrip-  
 tura obserua hablando del  
 pueblo de Israel; pues vnâs  
 vezes le llama pueblo del Se-  
 ñor: *Timuit populus Domini,* Exo. 14  
*Èc. Misit populus Domini:* Nu. 27  
 en  
 varios lugares del Exodo, y  
 de los Numeros obserua este  
 lerguag, y en los mismos li-  
 bros, y capitulos trueca el es-  
 tilo, y le llama pueblo a so-  
 las, sin acrecentar que es pue-  
 blo del Señor: *Ortum est mur-* Nu. 11  
*mur populi, Èc. Ait Moyses ad*  
*populum.* Porque esta varie-  
 dad ( pregunto ) si Dios fue  
 siempre Señor, no solo del  
 pueblo de Israel, pero de to-  
 do lo criado? Pues tiene do-  
 minio, é imperio sobre quâto  
 es,

es, y será, porque vnas vezes el pueblo se llama pueblo del Señor, y otras vezes no se llama del Señor? Porque se quitan, y usurpan a Dios las glorias del dominio, è imperio sobre el pueblo? O no se le de jamás, dando por llano, que es Dios Señor de todo ( como lo es ) o siempre se llame el pueblo de Dios: pero vnas vezes llamarle assi, y otras no, porq? Delgadamente responde Nicolao de Lyra, diziendo, que fue mysterio el dar a Dios vnas vezes el titulo de Señor, y el quitarlele otras. Quando la Escritura dize que es pueblo del Señor, entiendase de los buenos, de los observantes de los diuinos preceptos, y que con pasos rectos caminauan en el seruicio de Dios, porque no puede en la virtud dexar de ostentarse Dios Señor, y con imperio: pero quando los del pueblo cometian delictos, y ofendian a la Magestad diuina, entonces no se llamauan, por pecadores, del Señor, ni Dios ostetaua con ellos dominio, ni magestad.

*Nico. de Lyra in Glos. in*  
*Quia quædam intelligitur de bonis, dicitur populus Domini, vel populus meus; quando autem de malis, dicitur absque determinatione. Que es tan infeliz suerte la de los pecadores, que con ellos no se*

ostenta Dios con dominio, o magestad, ni descubre glorias de Señor.

Quando aquel supremo Iuez venga con magestad, en traje de hombre, a recondenciar nuestras vidas, dará por premio de temporales seruicios coronas eternas, y por ofensas hechas contra Dios (por ser cõtra Magestad infinita) castigos sin fin. Y entre las circunstancias que S. Matheo refiere de aquel tribunal seuero, y lo q el Iuez dirà, es digno de aduertir el estilo que obserua, y como le llama Rey una vez, y otra no le llama Rey. Entonces dirà el Rey a los que ocupan el lugar de su diestra: *Tunc dicet Rex his, qui à dextris eius erunt: Venite & benediciti Patri meo:* y quando le introduce hablando con los que estan a su siniestra, guarda este estilo; dize que entonces dirà: *Tunc dicet his, qui à sinistris eius erunt.* Pues si se llama Rey quando habla con los de su diestra, si ostenta magestad, corona, y poder; porque esta misma magestad, y señorio no la descubre quando habla con los malos? Si el mismo Rey es el que premia, y el que castiga, y porque no se llama siempre Rey? Es menos Rey, es menos poderoso Dios con vnos, que con otros? No, que es su poder infi-

*Matthæ 25.*

*Matthæ 25.*

infinito: pero como obserua Dios los semblantes de las criaturas, y al passo de sus virtudes se descubre grande, con los que han de reynar con él en su gloria llamase Rey: *Tunc dicet Rex: cō los pecadores, y malos, y que despreciaron a su Magestad en las transgressiones de sus preceptos, y no han de reynar con él en su gloria, no se llama Rey, desnudase de la corona, y magestad, dize se solo: Tunc dicet his, qui à sinistris ejus erunt: porque las culpas, y pecados, quanto es de su parte, desnudan a Dios de su magestad, y corona, disminuyen las glorias de su poder; no parece Dios Rey, ni que tiene señorio, ni dominio alguno, quando se introduce con pecadores; Et quomodo crescit Dominus in nostra imagine, sic si peccatores fuerimus minuitur,* dixo Origenes.

Murió el Rey Ozias, y sucediolo en el Reyho su hijo Ioathan, y en este tiempo, dize el Propheta Isaias, que se le manifestó Dios en vn throno, y solio de gloria, con traje, y figura Real, con aparato de Magestad soberana. *In anno quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Que pareciese como Rey, dizenlo

San Geronimo, y San Ambrosio: *Visus enim hęc est Deus quasi homo, & Rex, sedens in solio:* y confirmalo el mismo Texto, pues le llama Señor, que dize imperio, y dominio, y no Dios: *Vidi Dominum.* La duda que se ofrezce es; porque el Propheta Isaias vió a Dios en solio de tanta magestad en el año en que murió Ozias, y comenzó a reynar Ioathan, y no le vió antes en todo el progresso del Reyno de Ozias, ni Dios se le manifestó, ni descubrió como reynando? Porque (pregunto) le vió este año, y no antes en esse traje? Dió la razon San Geronimo: dize que Ozias fue vn Rey impio, cruel, hombre por extremo malo; y Ioathan su hijo fue hombre virtuoso, obseruante de los diuinos preceptos, temeroso de Dios, y de pura conciencia: *Qui fecit rectum in conspectu Domini;* y quiso Dios mostrar, que en quanto viuó aquel impio Rey, y reynó, no reynó su diuina Magestad, no ostentó poder, ni descubrió sus glorias, porque era Rey malo, que quiso vsurpar para sí el officio sacerdotal: pero en saltado este Rey, y entrando otro sancto, y virtuoso, que destruyó la idolatria, estableziendo, y restituyendo en el pueblo el culto,

culto, y veneracion del verdadero Dios, y religion, al punto començo a mostrarse Dios Señor poderoso, y magestuoso. San Geronymo haze aora la ponderacion, y son sus palabras: *Vt habitum regnantis ostenderet, ex quo animadvertimus regnante in nobis leproso Rege, nos Dominum in sua maiestate regnantem videre non possumus*: como si reynando Ozias, Rey malo, hombre pessimo, perdiessse Dios el throno, y la corona; y reynando Ioathan Rey pio, y virtuoso la cobrassse, pues entonces se mostrò en habito Real, porque la impiedad, y la maldad, quanto es de su parte hurtan, y despojan a Dios de la grandeza de su Imperio.

Y sin despedirnos de la vision de Isaias, hallaremos en ella otro apoyo grande deste assumpto. Assistianle, dize el Propheta, a Dios vnos Seraphines en aclamacion perpetua, y en su veneracion ocupauan doze alas que tenian, ynas en volar, y otras en cubrir a su Magestad: *Sex ala vni, sex ala alteri*. San Geronymo dize, con sentir de algunos Doctores, que estas doze alas eran simbolo, y figura de doze Reyes que huuo desde Ozias hasta Sedecias en Ierusalen; de los quales solamete quatro fue-

ron virtuosos, y perfectos, en quien la religion, y sanctidad permanecia con viuas luzes de exemplo, y estos estauan significados en las quatro alas con que volauan los Seraphines en dulce aclamacion de elogios diuinos; y los ocho malos en las ocho alas, con que encubrian a Dios, y escondian, como con cortinas, las luzes de sus glorias. Y los quatro por virtuosos, y de inculpable vida volauan para coronar a Dios, defendian sus glorias, mostrauan a Dios grande, y soberano Señor. Los ocho encubrian sus glorias, hazian cortinas, para que la Magestad de Dios no pareciesse, ni se descubriessse su Imperio; que los malos, y pecadores, quanto es de su parte, esconden las grandezas de Dios, echan cortinas a sus glorias, encubren su magestad, y soberania, quanto los sanctos, y perfectos le descubren grande. Y aora San Geronymo: *Ex quibus quatuor (habla de los doze Reyes) tantum insisterunt qui sublimius per singulas captiuitates audeant glorificare Deum: Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Reliqui vero propter peccata velare faciem dicuntur*. Porque al passo de nuestra virtud descubrimos a Dios grande, y al andar de nue-

tras

S. Hier. ibi sup.

S. Hier. apud Lyram.

ni. 310  
ni. 310  
82. 17

tras culpas echamos cortinas a su grandeza, y encubrimos las glorias de su Magestad.

Y segun esta doctrina, es fuerza que el mayor sancto descubra a Dios mayor, en mas dilata magestad, y el menor, menor; y el que mas descubre la grandeza de Dios, arguye gracia mas superior, y auentajada. Origenes propone esta question: Sabemos (dize) que assi Pablo, como Timotheo su discipulo, eran justos, y sanctos, y llebauan en si mismos retratada con viuos pinceles la imagen de Iesu Christo. Mas deseo saber, si en Timotheo se descubria tan perfectamente la imagen del Redemptor, como en Pablo su Maestro. Sabreisme responder si eran iguales, y si con tantos esplendores de gloria de Christo se descubrian en el vno, como en el otro? No por cierto, responde este antiguo Doctor: porque mas sancto era Pablo que Timotheo, y le tocaua el descubrir mas perfectamente la imagen de Christo, por lo que tenia de mas

Orig-n sancto: Secundum hoc, quod probom. in cedebat vite merito Paulus Timotheum, isa & in illo maior, ac splendor resulgebat imago celestis: porque no dudemos que se descubre mas la ma-

gestad de Christo en quien imita mas las virtudes de Christo, descubrese su imagen mas viuamente en quien esta mas rico de gracia, llegase a la mayor semejanca del Cielo el que mas se aparta del suelo, y de la tierra: infalible prenda de mayor sanctidad la de Pablo, y ser retrato mas viuo de Christo que Timotheo, porque le precedia en la virtud, y en el merito: *Præcedebat vite merito, & splendor resulgebat in eo imago Christi.*

Apoyan este Discurso aquellas demonstraciones de tanta veneracion en los Angeles, la mañana de la Resurreccion de Christo, que sentados estauan sobre los marmoles del sepulchro, cuyas duras entrañas auian depositado el cuerpo difunto de nuestro Maestro soberano. Leuantaronse pues los Angeles a venerar a su Dios en la Magestad de su diuina naturaleza, y como a su Rey en las glorias de la humana, y Maria Magdalena le estimò, y venerò, no mas de por vn hortelano humilde: *Existimans quia hortulanus esset.* Porque en tan humilde forma le venera, y le estima Magdalena, y en tan baxa esfera se descubre para con ella vn Dios inmen-



lo, y con tanta magestad, y gloria para con los Angeles? Responde San Iuan Chrystomo, que en esta sancta no estauan aun encendidas las luzes de la Fè de la Resurreccion de Christo, pues no hallando aquel sancto cadauer en el sepulchro, entendiò, no que auia resucitado, sino que le auian trasladado de aquel lugar a otro: Non-

*S. Chry. in dum autem de Resurrectione ali-  
Cat. D. quid noverat, sed adhuc trans-  
Thom. lationem imaginabat, dixo*

Chrystomo: pues en quien falta la viueza de la virtud de la Fè, y de las glorias de la Resurreccion de Christo, no es mucho que se muestre Dios en ella, y para con ella, en tan humilde forma, y en tan baxa apariencia, como le apareció, que le juzgò por hortelano. Los Angeles veneraronle por grande, y magestuoso Señor, al passo de la grandeza, y sanctidad de su naturaleza: porque es sin duda, que a la medida de la virtud de sus criaturas se ostenta Dios grande, en gran sanctidad, o en grande magestad; y se descubre en pequeña, y humilde forma, y desluzido, en corta virtud. Todo el pensamiento zifrò San

*Iuan Chrystomo en bre-  
ues clausulas: Angelis enim  
ubi sup. vt Dominator apparuit, mu-*

*licri verò non ita.*

Veamos aora, como Maria, por sus perfecciones, y sanctidad tan crecida, y eminente, descubrió mas la grandeza de Dios que todo el resto de las criaturas; que pues queda zanjado el Discurso con tan solida doctrina, no será difícil de prouar esta verdad, pues tuuo en su alma la semejança más perfecta, la imagen más viua, el retrato más parecido a Christo, de quantos en el Cielo, y en la tierra pueden alabarse, y blasonar de parecerle. Rico plato nos ofrece Origenes, y galáte apoyo desta doctrina: pregunta, que con que verdad puedo dezir la Virgen sanctissima aquellas primeras palabras de su Cantico: *Magnificet anima mea Domi-  
nũ: mi alma haze grãde, y ma-  
gestuoso al Señor? Funda su  
pregunta con dificultades sob-  
bre esta celestial propuesta:  
Dios es tan grande en su ser,  
y naturaleza diuina, que no  
es capaz de crezes, ni de ma-  
yor grandeza: assi lo dixo  
David en vn Psalmo: Magnis  
Dominus nestor, & magnitudinis  
cuius non est finis: no puede el  
Rey de los Cielos mendigar  
de nuestras manos sus aumẽ-  
tos; porque siendo infinito,  
no los admite en su diuino  
ser, y naturaleza: Si Dominus  
(dize Origenes) nec incremen-*

*In Cãta  
Mag.*

*Ps. 144*

*Orige.  
bc. 8. in  
Luc.*

*tū, nec decrementū recipere potest, qua ratione nūc Maria loquitur: Magnificat anima mea Dominū? Tan difícil es de entender como de aueriguar, que vna naturaleza, que no es capaz de menguas, ni de crezes, se diga que Maria cō su sanctidad, perfeccion, y virtudes dilata a la diuina Magestad, y la haze grāde. Pues para que nos desempeñemos destas palabras tan profundas de la Virgen con nouedad, busquemos alguna traza, y darāla la milma antigüedad del Auctor, que propone la duda. Dā por llano, y assentado, que Christo Redemptor nuestro es imagen de Dios perfectissima, como dixo S. Pablo: *Qui est imago Dei invisibilis*: y el hombre virtuoso viuo retrato desta imagen, que estampa en su alma por gracia: *Quos presciuit, & predestinauit, conformes fieri imaginis Filij sui*: de suerte que el justo es retrato desta imagen, y al passo que cada vno forma más, o menos a Christo en su alma, haze mayor, o menor su semejança: *Vnusquisque nostrūm ad imaginem Christi formans animam suam, aut maiorem, aut minorem ponit imaginem*. Siendo pues assi que la Virgen nuestra Señora, por participar gracia mayor que todas las criaturas juntas con tanto encare-*

cimiento, que sino es siendo Dios, no pudo tener más gracia: dixo assi Ricardo: *Ipsa autem sic vsquequaque gratia plena fuit, quia maiorem gratiam habere non potuit, nisi ipsa Diuinitati vniretur; hoc est, nisi ipsa esset Deus*: esto se ha de entender, segun la potencia ordinaria; por lo qual fue forçoso descubrir a Dios mayor que otra alguna criatura: ella sola por excellencia puede dezir con toda verdad, que ha hecho a Dios grande en su alma: *Anima igitur Mariae primūm magnificat Dominum*, dize Origenes. Cantese ella sola a si misma la gala de que haze grande al q̄ no es capaz de grandeza nueva; pues fue criatura tan leuantada, y tan auentajada en perfecciones, y santidad a todas las demás. Ponderòlo assi S. Pedro Chrysologo: *Tanta est Virgo, vt quātus sit Deus satis ignorat, qui huius Virginis nō tē non stāpet animum, non miseretur*. En todas las demás criaturas, ni diuididas, ni juntas, se alcāça a conocer la grādeza del ser de Dios, como en la Virgen, y por la Virgen.

Y lo que más admira es, q̄ no solo descubrió a Dios grāde en la grandeza de su Magestad, y ser diuino tan infinitamente perfecto, sino en la pequeñez de la humilde naturaleza de que se vistió; que

Ad Rom.  
man. 8.

Richard.  
li. 1.  
laud.  
Virg.

Origenes.  
in Cant.  
B. Tho.

S. Petrus.  
Chrysostomus.  
ser. de  
Anima.

que fue lo que el Angel dixo: *Hic erit magnus.* Grande pudo descubrir Maria a Dios, dádole el ser humano? Si, dixo David: *Quoniam eleuata est magnificentia tua super caelos:* vuestra magnificencia, Señor, está leuantada sobre los cielos, excede a todos su grandeza. Euthimio entiendo por esta magnificencia a la humanidad de Christo Señor nuestro: *Magnificentiam hoc in loco Dei humanationē appellat, quae est magna, & omnem exsuperat intellectū.* Mejor parece que venia este titulo de magnificencia, titulo publicador de magestad, y soberania a Dios en su diuino ser a solas; pero a Dios vestido de nuestra humilde naturaleza, en la pequeñez del ser humano, como puede venirle? Marauillosamente; pues fue Maria quien le dió este ser, y en él essa grandeza, y magnificencia. Digase pues, que essa humanidad queda eleuada en magestuoso estado: *Magn. si entiam hoc in loco Dei humanationem appellat:* o como ponderó el Griego, que la celsitud, y magestad de la Deidad no quedó injuriada, ni ofendida con la humildad de la humanidad, si leuantada, y sublimada marauillosamente a nueva excelencia, y a vn estado glorioso: *Neque carnis*

*assumptio Deitatis derogat celsitudini; immo potius humanitatis humilitas sublimatur: que este Sol hermoso de justicia Christo rebestido en el cristal del puro vientre de Maria, y en las virginales entrañas desta Reyna soberana, no solo no quedó deslustrado, y empañado con sombras, pero ostentó más viuamente la pureza de sus rayos, descubrió más su sanctidad el Hijo de Dios por medio de ella: Immo potius humanitatis humilitas sublimatur: por que es su duda que adquirió vna nueva grandeza el Hijo de Dios por ser Hijo de Maria, y le descubrió. Sanctidad por cierto, y marauilloso modo grande al que en su diuino ser es tan grande, que son limitados lenos los cielos, y la tierra para su grandeza; descubrió a Dios grande; por esso en la casa de Iacob, donde no hubo reprobos, ni malos, se quiso ostentar Dios reynando con magestad, y no en la casa de Abraham, ni de Isaac: *Et regnabit**

S. Grec.  
in Cat.  
D. Tho.

*in domo Iacob in eternum.*

(?)

## DISCURSO III.

Que a lo que infinitamente es grande, y en si no puede ser mayor, dà nuevas crezes, y ensanches el descanso de la humildad; y sobre el lleno de su gracia, hizo Maria con su humildad lugar a lo inmenso de la grandeza de Dios.

## Ecce ancilla Domini.

Sabiendo la Princesa de los Cielos por las palabras del Arcangel, que el ser Madre auia de ser obra del Altissimo, conseruando su integridad, y pureza: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obubrabit tibi*; diò su consentimiento, y rindiò su voluntad a la de Dios; tan humilde como de vna esclaua a su Señor: assi lo infiuaron sus palabras: *Ecce ancilla Domini*. Y admiro, que sobre el verle tan fauorecida de los Cielos, sobre el tener vn lleno de gracia tan inexplicable, sobre el ser bendita entre el resto de todas las mugeres, descendió a lo sumo del abatimiento, y desprecio, y nombròse esclaua del Señor, (que fueron las gradas por donde descendió a la mage-

stad, è imperio.) Oygamos lo confessar assi a San Bernardo: *Cùm Maria, quàm ser. maior erat, humiliabat se in omnibus, certè humiliata est preba Ap. omnibus; quia maior omnibus calyp. extitit.* Assi como en grandezas excedió Maria a todas las criaturas, assi su humildad fue mayor que la de todas ellas, y por los passos del abatimiento adquirió la dignidad infinita de Madre de Dios; que son vsuras para crezes los abatimientos, y humildades, gradas para del collarie a soberanias, è imperios; pues a la mayor grandeza, a la que en si por infinita no es capaz de aumentos, dà ensanches la humildad, y dilata a lo inmenso, descubriendose mayor por ella el que en la grandeza de su ser no podia serlo.

Ruina fue de aquella estatua de metales, que el desvanecido de Nabucodonosor soñò, vna piedra que cayó a sus pies, cortada de vn monte sin manos, a cuyo pequeño golpe quedò aquella fantástica apariencia de metales tan desecha, que ni vna imperceptible pabeza quedó della para diuirlarse: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, fictilibus, & comminuit eos.* Lo que yo admiro en este lugar es, que

la piedra que derribò a la estatua, al tiempo de dar en los pies de varro, fueron tantas sus crezes, y aumentos, que quedò hecha vn monte de tan estraña grandeza, y de grandeza tan dilatada, que llenò toda la tierra, y ocupò toda la redondeza del orbe: *Lapis autem, qui percussit statuam, factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram.* Preguntan los Doctores sagrados: quien fue esta piedra que derribò la estatua? a quien representaua? Y responde San Ambrosio, que fue el Hijo de Dios, quando del monte alto del seno del Padre descendió a la humildad de la tierra sin manos de humana diligencia: *Filius de Patre abscessus, absque vllius creationis abscissa.* Lo mismo sienten S. Cyrilo, San Iustino Martyr, Irineo, Origenes, y otros. Pues si es el Hijo de Dios, cuyo ser infinito no admite crezes, ni aumentos, ni es Dios capaz en su diuino ser de crezes, ni puede su soberana Magestad dilatar más su soberanía; como creze? Esto es lo maravilloso, que lo que en el ser infinito de Dios por infinito no pudo haber, se dilatò, y estendió por medio de la humildad. Piedra caída de vn monte al humilde de vnos pies de

varro creció tanto? *Qua factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram.* Antes piedra en la corona de vn monte, y arrojada en vn varro humilde, tanta grandeza adquirió, que llenò toda la tierra; porque no estrañemos que vn infinito en grandeza, hallò modo como crecer en humildad.

Preuienenos nuestro Redemptor soberano por San Lucas a que estemos apercebidos para esperarle; y ofreciendo el premio a los dignos, dize el Euangelista como se han de assentar en la mesa de su bienauenturança a comer el plato regalado de su gloria, y que el mismo Hijo de Dios será el que con imperio les mandará tomar los assientos (premios felizes de sus servicios) y ciñendose les administrará, y servirá: *Amen dico vobis, quod praeingit se, & faciet illos assidere, & transiens ministrabit illis.* Grande reparo fue el de San Pedro Chrysologo, pues admirado la humildad de Christo dixo, que en esta ocasion ehiá dissimulando, o escondiendo la diuinidad en la misma diuinidad: *Expendendo conuersio seruitutis, quia parum per seuius effluit in Domini sui spectatione succinctus, ut talione redderet, dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas.* Que quiso de-

S. Amb.  
S. Cyr.  
Iustin.  
Ireneus.  
Origen.

Luc. 12

S. Petr.  
Chrys.  
ser. 24

zir Chryfologo en tan e fcondido language? Como puede la diuinidad esconderse en la misma diuinidad? Si hablára del descenso que el Hijo de Dios hizo de su magestad, haziendose hombre, tomando forma de humilde seruo, de aquel, *Exinanit se formam serui accipiens*, q̄ dixo el Apostol; pudiera dezirle que escondió la diuinidad en la humanidad, y que el traje de hombre le sirvió de capa, y reboço para esconder la grandeza de su magestad, y con dezir, *Dissimulat se in ipsa humanitate diuinitas*, estuiera dicho con estillo corriente, y con language proprio; pero hablando de aquella felicidad gloriosa, en que Christo se goza, y es gozo de los Bienauenturados, puede auer dissimulos de diuinidad entré tanto tropel de glorias? Y quando pretenda esconder el imperio de su magestad, o dissimularle, como ha de encubrirse, y retirarse en la misma diuinidad? Puede acaso la diuinidad ser sombra, o nube de otra diuinidad? Pues que quiso dezir Chryfologo en estas palabras: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*? Permitateme esta explicacion: El ceñirse como seruo, y seruir el Hijo de Dios a los ciudadanos de la gloria,

es humildad tan subida de quilates, que no puede exagerarse con el mayor encarecimiento; y ponderandola el Angelico Doctor, dixo: *Nam Deus omnipotens singulis Angelis, sanctisque animabus, tantum se subiecit, quasi sit seruus emptus singulorum, quilibet uero ipsorum sit Deus suus.* S. Tho. opus. 36 de Beati. Tanto te humilla da diuina Magestad, como si fuera el clauo comprado por qualquier de los Angeles, y Santos, o como si fuera cada vno de ellos Dios fuyo: sea en hora buena essa humildad tan crecida, que admira a hombres, y a Angeles; pero este seruir, y acministrar no cabe en la diuinidad, de la humanidad necesariamente se ha de entender: pues como (pregunto) essa humanidad gloriosa de Christo humillada adquiere calidades de diuinidad, y está como dissimulando essa diuinidad en la misma diuinidad, pareciendo la diuinidad de su naturaleza inferior respecto de los quilates a que se leuanta, y estiende las glorias de su humanidad por medio de la humildad? Esto es lo maravilloso, y lo grande de la humildad, que si por infinitas no pueden dilatarse más las glorias de Christo, con que se está gozando con el Padre,

dre, en la humildad halla nuevas crezes: y esto a mi sentir fue lo que dixo Chryfologo: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*: que parecen sombras las glorias de su naturaleza diuina, pues en ellas se esconden las luzes gloriosas de su humanidad humillada. Y San Anselmo dixo, ponderando aquellas palabras de San Pablo, en que descubre la humildad de Christo: *Propter quod & Deus exaltauit illum*, que no solo Dios por humilde ensalzò a Christo segun la naturaleza humana, pero también segun la naturaleza diuina quedò ensalzado en cierto modo: *Deus illum secundum humanam naturam exaltauit, in quo & diuina natura potest dici exaltata secundum ostensionem, quia capir seiri quod erat.* Quedò ensalzada, y engrandecida la diuinidad de Christo por medio de su humanidad, por las noticias que tuuimos della: que es tan poderosa la humildad, que a lo infinito de la diuinidad parece que dà crezes, ensalça, y engrandeze.

Sea la más singular ponderacion la vision de Isaías: aquel Trono glorioso, que ocupaua la Magestad de Dios, con asistencia de Seraphines. Destos espíritus dize el Propheta, que de sus alas

hazian cortinas, con que encubrian sus rostros: *Duabus velabant faciem eius, &c.* Porque, pregunta Theophilato, se cubre, y esconde tan noble naturaleza sus rostros? Muchas atenciones son menester para ver a Dios, y la más delgada vista se halla necessitada de mayor perspicazidad para ver las luzes, y resplandores crecidos de sus glorias; como los Seraphines echan cortinas a sus ojos, y hazen velos para cubrirse de sus alas? El mismo Theophilato, que hizo la pregunta, diò la respuesta: *Quis Deum capere potest, quantus est? Vnde Seraphim velari dicuntur, propter excellentiam diuini splendoris.* No pudieron los Seraphines ver las inmensas glorias, que Dios en aquel Trono ostentaua; y de la suerte que vn tropel de grandes luzes deslumbra a los más viuos ojos, y ofusca la más cristalina vista; assi no pudiendo sufrir los alados espíritus tantas glorias, se valieron de sus alas para mitigar sus resplandores. No dexa de ocasionarme nonedad este encarecimiento: porque los Angeles, atentos, y sin reboços, ni cortinas ven la cara de Dios: assi lo dixo Christo Redemptor nuestro: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei.* Si siempre le ven,

Isai. 6.

Theoph.  
apud D.  
Th. ad c.  
11. Luc.

como ay tiempo, en que por sus muchas glorias no le vé? Tiene Dios acaso en sus glorias crezes? o venle vnos dias los Angeles más glorioso, que otros? No, que no fuera Dios, si le faltara alguna perfeccion, o no tuuiera todas las glorias posibles, ni los Angeles fueran perfectamente gloriosos, si huuiera tiempo, en que en Dios vieran más glorias, que las que començaron a gozar en la felicidad de su primer ser: pues como tantas glorias en este throno, que los Angeles que en el Cielo gozan de esse plato regalado, y le sufren sin velos, acá sin cortinas no pueden mirarle? Dionysio el Carthusiano començando al de Areopago dize, que en este throno se mostró Dios en trage humilde, y que venia a hazerle hombre por los hombres en la forma de sieruo en que le confessa el Apostol: *Humiliantem se in his, que accipiens*. Y agora el Carthusiano: *Humiliantem se in his, que in Dion. secundum nos sunt, in assumptione Areop. à ne nostra natura*. Pues quando Dios apareció en trage tan humilde, que baxaua a hazer se hombre por los hombres, se ostentó tan glorioso, q sus glorias no las podian sufrir los Seraphines, los que en el Cielo las mirauan atentos, sin

assombros; que si son infinitas las glorias en que se goza, y le gozan a Dios en sus Cielos por lo inmenso de la naturaleza diuina: esse infinito, que en si no puede dilatarse más, creze en cierto modo, y halla muchas glorias, y crecidos resplandores en q ostentarse por medio de la humildad: *Humiliantem se in his, que secundum nos sunt*.

No podemos dexar de admirar como en vna criatura cupo tanta gracia, y sobre essa gracia la inmensidad de Dios, que los Cielos, y la tierra son limitados, y cortos senos para su grandeza. Oygamos a San Buenaventura, que parece le faltan palabras para el entatezimiento de ella indezible gracia de Maria: *Gratia Maria, gratia in speciem verissima, gratia inmensissima; lo 1.5. immensa fuit gratia, qua Virgo fuit plena, immensum enim vas non potest esse plenum, nisi immensum sit istud, quo est plenum: Maria autem vas immensissimum fuit, ex quo illud, qui maior celo est, continere potuit*. Gran dezir del Seraphico Doctor: porq aun que la llamó vaso inmenso a Maria, no podemos dexar de confessar a todas luzes que era quedándose siempre en la esphera de criatura: pues sobre tanta inmensidad de gracia, y tãto lleno, *Gratia plena, como despues de este lleno cupo*



cupo Dios: *Spiritus sanctus super ueniet in te*; y sobre esta felicidad, vestir se el Verbo en ella de carne: tanta gracia, y tanto Dios, en el limitado ser de vna criatura? Vn lleno no es capaz de admitir en si cosa nueuamente; y si la admite, auemos de dezir: No estaua lleno? Llena estaua de gracia Maria, como la dixo el Angel: y S. Buenaventura dize, que fue inmensissima: *Gratia inmensissima*: pues como este inmenso se dilató, y extendió para recibir en si nueuas crezes, y aumentos? No es difícil de entender en el Discurso que vamos siguiendo. Descendió Maria a la mayor humildad, que se vió jamás en criatura: *Ecce ancilla Domini*: esclaua humilde se propuso: entonces pues hizo lugar para admitir sobre tanta gracia a la inmensidad de Dios, pues en aquel instante se obró la Encarnacion del Verbo: de fuerte q̄ la humildad hizo lugar a la grãdeza infinita de Dios en el alma de Maria. Oygamos a Alberto Magno: *Maria non tantum pro eo, quod erat mundissima, sed potius pro eo, quod erat humiliissima, meruit concipere filium Dei, sicut per se uet ipsa restatur: Respexit, inquit, humilitatem ancilla sue*: que por la humildad llegó a lo supremo de la dignidad de Madre.

Permita semé, para mayor inteligencia desta ponderacion vn simile, y perdonadme lo casero del en tan soberana, y alta materia. Ya avreys visto la sollicitud de vn labrador en llenar vna medida de trigo en vn monton, quedando la hane-ga tan colmada, que no parece posible el que quepa más en ella; pero el diestro medidor, el radio de que se vale es, dar vn golpezillo en la tierra, con que nueuamente haze lugar para que quepa más. Ea que es montón de trigo Maria: *Venter tuus sicut acerbus tritici*; y grano de trigo el Hijo de Dios: *Nisi granum frumenti cadens in terram, &c.* Valióse Maria Señora nuestra del medio de la humildad, para que sobre tanta gracia, tanto Dios, tantos dones del Espiritu sancto, cupiesse el precioso grano de trigo de su Hijo; pues dando consigo en la tierra, en lo profundo ce la nada, en el desprecio de esclaua: *Ecce ancilla Domini*, hizo lugar a la infinita grãdeza de Dios, dilató sus senos, y cupo más gracia, y más Dios: *Sed pro eo quod erat humiliissima, meruit concipere Filium Dei.* O virtud de la humildad jamás bastátemente encarecida, que sus poderosa para arrebatat los Cielos, y para ar-

Cāt. 7<sup>a</sup>Ioñ. 12<sup>o</sup>

Albert.  
Magn.  
de Nat.  
D. ser.  
6<sup>a</sup>

rancar al Hijo de Dios del seno del Padre sin auentar se del, y leuantar al mismo tiempo a vna criatura a vna dignidad infinita, a ser dignissima Madre de Dios! Y pues tenemos en Maria tan loberano dechado de humildad, imitemosla, que en seguimiento de sus passos alcanzaremos esta virtud, solicitaremos su piedad, encenderemos la tibieça de nuestros

coraçones a viuos afectos de seruir a Dios; y liberal Maria, por cuyas manos se despachan los memoriales, y peticiones de gracia, seremos bien despachados, y enriquezidos della, para ser despues coronados con el premio eterno de la

gloria: *Ad quam*

*nos perducet,*

*&c.*



**SER-**

## SERMON

SEGUNDO,

EN LA FIESTA DE LA

ANUNCIACION DE LA

VIRGEN SANCTISSIMA,

SALVACION.

*Missus est Angelus Gabrie l'a Deo in ciuitatem  
Galilææ. Lucæ I.*

**A**unque las sagradas plumas, y Doctores de la Iglesia con vna voz, y espíritu confiesan q̄ la mayor soberanía, la felicidad, y gloria más crecida de la Reyna de los Angeles Maria sãctissima la cõsiguió en este dia, quando en el echo llegó al dichoso estado de ser Madre de Dios, ni pudo obtener mayor hõra de la q̄ adquirió para con Angeles, y hõbres: sintiólo assi el gran Doctor de la Iglesia S. Agustín mi Padre, pues dixo q̄ entre los motiuos q̄ tuuo nuestro Redẽptor soberano en la acceptaciõ de muerte tan afrentosa como la de Cruz, fue vno el manifestar, y hazer notorio a los terrestres orbes, era la Virgẽ su Madre, pues no pudo auer gloria para esta celestial Señora, que a esta se *S. Amb. igualasse: Post multas assumptæ carnis injurias, & ad vltimũ verberibus flagrans, potatus felle, affixus patibulo, vt te veram Matrẽ de Sanctõstenderet.* Y si a precio de tantas penas, y a costa de tan caras expensas cõptó Iesu Christo la manifestacion de la maternidad de Maria, parece ser esta su más descollada excelencia, pues el más subido precio declara la más insigne prerogatiua. Pues sin embargo desta verdad, estoy entendiẽdo q̄ hizo esta purissima Señora mayor estimacion de ser abogada de pecadores, é intercessora de necesitados, q̄ de la dignidad tan excelsa,

celsa, que oy se le entrega de Madre de Dios. No hablo de  
 la maternidad en quanto tiene consigo, y supone todos los  
 merecimientos, y gracias que la acompañaron, sino es de la  
 maternidad, en quanto dize aquella accion generatiua, con q̄  
 concurrió la Virgen sanctissima a la Encarnacion del Verbo,  
 dando parte de su substancia, para que el Espiritu sancto for-  
 masse la sancta humanidad de Christo: en este sentido pues  
 digo auer hecho mayor estimacion de ser intercessora de cria-  
 turas, y abogada de pecadores, que de la maternidad. Cosa  
 llana es estima Dios más el parentesco espiritual, que la ma-  
 ternidad de Maria: luego al parentesco espiritual se debe el  
 mayor aprecio. El antecedente se prueba con vnas mysterio-  
 sas palabras de S. Iustino Martyr, explicando aquellas pala-  
 bras de Christo S. N. *Mater mea, & fratres mei hi sunt, qui Ver-  
 bum Dei audiunt, & faciunt.* Y agora Iustino: *Nouit per hac ver-  
 ba, non arguisse, aut contempsisse matrem; sed docuisse, non tam illam  
 beatam fuisse, quia mater fuit secundum carnem, quam quod fide, &  
 gratia fuit illi conjuncta.* Grande dezir contra atrevidas, y blas-  
 femas lenguas! No se ha de sufrir se diga, que Dios no estimó  
 con extremo a su Madre, pero si se ha de dezir, que más la  
 estimó por sancta, que por otros respectos. La voluntad de  
 Dios es nuestra sanctificacion: Maria es más bienauenturada  
 porque haze la voluntad diuina, que por la maternidad: lue-  
 go es más bienauenturada por la abogacia, è intercession de  
 criaturas: es euidente discurso, pues abogando hizo la volun-  
 tad de Dios, y median do con su diuina Magestad nos sancti-  
 ficó, y siendo esta sanctificacion la voluntad diuina, pues in-  
 tercediendo la alcançó, por esto fue más dichosa: y si del más  
 noble parentesco debe gloriarse más, mayores glorias le so-  
 licitó a Maria sanctissima, más crecida bienauenturança, la  
 intercession de pecadores, que la maternidad; y por esso hizo  
 de aquella mayor estimacion, que desta. A esta cueta por mil  
 titulos podemos pretender oy desta celestial Señora los so-  
 corros, y auxilios de la gracia, por llena de ella, por Madre de  
 Dios, por abogada de necessitados, y por distribuidora  
 de misericordias: postremonos a sus plantas,  
 para conseguirla, saludandola con la  
 angelica salutacion del  
*Ave Maria, &c.*

S. Iusti.  
 Mar. q.  
 in Gen.  
 resp.  
 236.

## DISCURSO PRIMERO

Que Dios agradecido pondera los servicios que le hazemos, por que parezcan más, y disminuye las mercedes que nos haze, por que parezcan menos; y Maria sanctissima humilde disminuye los servicios que haze a Dios, y pondera agravezada las mercedes que Dios la haze.

**D**eterminó Dios hazerle hombre por los hombres, y para poner por execucion sus eternos decretos, despachò desde sus cielos por Legado, o Embaxador al Arcangel S. Gabriel: y es digno de toda admiracion el estilo con que la pluma del Euágelista refiere esta mission, las circunstancias con que la vá graduando, ponderando, dando quilates, y subièdo de punto. En el mes Sexto (dize) fue embiado vn Angel, cuyo nombre era Gabriel, a la ciudad de Galilea, que por nombre tenia Nazaret, a vna Virgen desposada con vn varon, que su apellido era Ioseph, noble, y principal, de la esclarecida prosapia de la casa de Daud, y el nombre de la Virgen era Maria; y entrò el Angel a hablar a la Virgen sanctissima; *Loquens,*

*tēpus, personam, sanctus Euange- Chrysa-*  
*lista designat, dixo Chrysolom- er. 140*  
 go: y si adverti nos sobre tantas circunstancias, y encarecimientos, con que refiere el Euang: lista la venida del Angel, o inquiramos quien le embió; dize que Dios, *Missus à Deo:* pues no fuera bié ponderar que este Dios que le embió era Criador de cielo, y tierra, y que era trino en personas, y vno en effencia? a más de que las obras de la Trinidad ad extra son indiuissas, como dize el Theologo, son de las tres personas; y así auia de dezir: *Missus à Patre, & Filio, & Spiritu sancto;* ò dezir como esse Dios que le embió es fino amante de los hombres, cuyo encendido amor le motiuò a dar a su vnigenito Hijo, y dezir que es infinitamente sabio, poderoso, misericordioso, y referir algunos de sus inmensos atributos: porque refiriendose con tanto encarecimiento, y con circunstancias tan dilatadas la venida del Arcangel, zifrò en tan limitados periodos quien le embió, pues solo en vna palabra lo dixo: *Missus à Deo?* Sea la respuesta: que el venir el Arcangel con la embaxada, fue servicio que hizo a Dios; el embiarle Dios, fue merced que hizo a los hombres; pues por que aquel servicio parez-

es mayor, encarezcale, y referale S. Lucas con todas las circunstancias; digase el tiempo, el lugar, a quien fue enviado, como entrò, lo que dixò, como se llamaua la Virgen, con quien estaua despolada: y porq̄ la merced parezca menor, y que es poco lo q̄ se haze por el hombre, nombre a Dios senzillamente: *Missus à Deo*, sin darle otro apellido de los infinitos que tiene su grandeza; porque los seruicios de las criaturas quize Dios que se ponderen con encarecimientos, porq̄ parezcan más, y las mercedes que Dios nos haze que se disminuyan, porque parezcan menos.

El Aguila de los Euágelistas S. Iuan, refiriendo la petición piadosa de las dos hermanas Martha, y Magdalena, en el mayor ahogo de su coraçon, en el aprieto de la enfermedad de su hermano Lazaro, dize que zifraron en breues clausulas el memorial, y le zifieron en pocas palabras (que quando se dizê a quién tiene tâtas obras, pocas bastâ:) *Ecce què amas infirmatur*; y llegâdo el mismo Euágelista a nombrar a Magdalena hermana de Lazaro, la nõ bra con estas circunstancias:

Ioã. 11.

Ioã. 11.

*Maria autè erat, qua unxit Dominum unguento, & extersit pedes eius capillis suis, cuius frater La-*

*zarus infirmabatur*: era Maria la q̄ ungió al Señor cõ unguento, y limpió sus pies cõ sus cabellos, cuyo hermano Lazaro auia enfermado: porq̄ tantas palabras, tanto encarecimiento hablâdo de Magdalena, y de la piadosa obra de ungir los pies a Christo, y tan limitadas razones, y ceñidos preábulos hablâdo del amor con q̄ Christo amaua a Lazaro? Admitidme por respuesta: el ungir Magdalena los pies a Christo, fue seruicio q̄ le hizo; esse referase con encarecimientos, pongasele la palabra, *autè*, q̄ es emphatica. Advertiòlo assi mi gran Padre Augustino en aquel, *Terra autem erat inanis, & vacua*, del Genesis; y aqui parece sobrada, pues hiziera sentido corriente el Euangelista diciendo: *Maria erat que unxit Dominum unguento*: pues porque la puso? Porque tiene energia, es ponderatiua, engrandeze lo que se vâ a dezir; y como esse fue seruicio hecho a Christo, encarezióle con circunstancias que lo ponderaron. El amar Christo a Lazaro era gran merced, singular fauor de las entrañas piadosas del Hijo de Dios; por esso este referale la pluma del Euangelista en limitados periodos, no más de diciendo: *Ecce què amas*: porque es muy de la cõdicion de Dios enca-

S. Aug.  
c. 1. 11  
Gen.

enca-

encarezer nuestros seruicios, disminuir, y apocar sus mercedes.

En el mismo Texto de S. Iuan hallarẽmos otro apoyo. Prosigue cõ su historia el Discipulo amado, y dize como supo Christo la nueua de la enfermedad por la relaciõ exterior (el q̄ no la ignoraua sin el auiso:) dilatõ la jornada, dexõ q̄ la muerte rindiese al amigo, para que en el mayor rendimiento se descubriessen mãs las glorias de su poder, y dize a sus Apostoles: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado vt à sõno excitem eum*: Lazaro nuestro amigo duerme, voy a despertarle del sueño: y como no entendiẽse los Discipulos del sueño que Christo hablaua, fue forçoso el declararles que su sueño era su muerte: *Lazarus mortuus est*. Singular fue el reparo q̄ hizo S. Iuã Chrysofomo: por q̄ quando dixo Christo q̄ Lazaro dormia, acrecentõ: Voy a despertarle del sueño; y quando le nõbrõ difunto, no dixo que iba a resucitarle? *Non autẽ tẽ hĩc adjecit: Vado vt resuscitẽ eum*: pues porq̄ sin reboços no dixo que iba a resucitarle, a restituir las zenizas frias a la vida que antes poseian? Porque a obra tan poderosa, en que auia de descubrir luzes de su diuinidad, milagro que lleva la primacia entre

todos los que obrõ Christo por grãde, como dixo S. Augustin mi Padre: *Inter omnia enim miracula, qua fecit Doñus Lazari resurrectio*: porq̄ pues llama despertarle del sueño, y quando le introduxo difunto, porq̄ disimulõ la resurreccion, dandole nombre de sueño? Porque esta era merced q̄ hazia Christo a las dos hermanas en darles viuo a su difunto hermano, y porque fue merced suya disminuirõla, anonadandola escõdiõ lo grande della; dixo, q̄ no era mãs de despertar de vn sueño a vn dormido; pero el verter unguento Magdalena deuota, y amante a los pies de Christo, fue seruicio q̄ hizo a este Señor; por esso realcese con encarecimiento de palabras: *Maria autem erat, qua vnxit Dominum, &c.*

Que agradezido se mostrõ Dios con Abraham por aquel hecho jamãs bastantemente encarecido, de ofrecerle en sacrificio a vn hijo, a quiẽ tan tiernamente amaua! dixole en muestras de quan empeñado quedaua al retorno dessa obra: *Quia fecisti hãc rẽ, benedicã tibi*. Esta accion (dize Dios) me ha llevado tanto el agrado, que por ella tẽgo de darte mil bendiciones, y enriquezerte de bienes: el numero tan dilatado de vistosas estrellas, que

entre

S. Aug.  
in Cat.  
D. Tho.

S. Chry  
sof.  
in eum:  
Cat. D.  
Ilem.

entre las sombras de la noche descubren sus luces en los cielos, y los granos menudos de las arenas, que refrenan las olas del mar en sus playas, no han de ser más en su numero de lo q̄ fueren tus descendientes, ni estos han de ser menos que aquellas. Pues tantas dichas para Abraham, tantas bendiciones, tan dilatadas felicidades, tanto encarezimiento de lo que hizo; y al hijo Isaac, que fue la víctima, no se le ofrece cosa alguna, ni promete premio por el, rendimiento de su voluntad?

Y ocasiona mayor admiracion, el ver quan indecisos se hallan los doctores; en determinar, quien hizo más, Abraham en dar al hijo, y desembaynar la espada para quitarle la vida, o el hijo en ofrecer su cerviz gustoso a los filos del cuchillo, y entregarse sin replicas, ni retirarse a la muerte? Oyamos a San Zenon Veronense esta perplexidad: *O nouū spectacu-*

*S. Zenō lū, ac re: e Deo dignū, in quo dif-  
Verone. finire difficile est utrū sit patien-  
serm. de tier Sacerdos, an victima! Pater  
et atient. erexit gladiū, filius subiecit cervi-  
cē. Pues si es difícil de aueriguar, y se halla perplexo el humano entendimiento para discernir quié hizo más, el padre en sacrificar, o el hijo en ofrecerse al sacrificio; qual*

destas dos hazañas se ha de graduar por mayor? Porque el padre se leuanta solo con lo grande de la obra? Porque se encareze su valor, y este solo se premia; y el del hijo, ni se encareze, ni se premia, ni se habla del, como sino huiera hecho cosa alguna? Permittedme esta respuesta: que el ofrecer Abraham al hijo en sacrificio, fue seruicio q̄ hizo a Dios, fue cumplimiento de vn mandato tuyo: el rendirse Isaac a la muerte, fue merced que hizo a los hombres; porque Isaac era figura, retrato, y representacion del Hijo de Dios: *Isaac typus est, ac figura Domini; erat enim filius Abrahæ, quæ admodum Christus Dei, dixit San Clemente Alexandrino: pues como la accion de Abraham fue seruicio hecho a Dios, pōderese, y encarezcase por grande, ofrecansele premios sin cuento por ellas: el rendimiento de Isaac, como representaua vna merced que Dios auia de hazer a los hombres, el morir por ellos en vn leño, con el silencio anonadase, porq̄ pareciese no solo no grãde, pero como sino huiera hecha nada, respecto del seruicio de la criatura; porque es muy de la diuina condicion, el mostrarse encarecedor de nuestros seruicios, y apocador de sus mercedes: porque*



aquellos parezcan más, y estas menos por no encarecidas, ó por quedar de todo punto disminuida su merced, le pidió Dios a Abrahá le sacrificasse a su hijo, para q quando su diuina Magestad diese el suyo a los hōbres, pareciese deuda, obligaciō, no merced. Assi lo ponderó Rupert: *Abad: Quasiuit, inquā, ab homine vnigenitū sibi filium immolari, vt suum ipse Filiū iusta vicissitudine deberet homini.*

Dixo Dios a su Propheta Isaias: Toma vn libro de grã de volumen, dilatado en el numero de sus hojas, crecido por extremo, y escriue en él con estilo de hōbre: *Sume tibi librū grandē, & scribe in eo stillo hominis.* Y el mismo Dios hablado con el Propheta Ezequiel, le mādò que en el limitado espacio de vn ladrillo, o adobe, no conocido, (como muchos dizen) dibujasse, y delineasse la ciudad toda de Ierusalē, cercada de sus enemigos, y q por ellos estaua en grande aprieto: *Tu fili hominis sume tibi laterē, & pones eū corā te, & describes in eo ciuitatē Ierusalē, & ordinabis ad versus eam ob sidionē, & edificabis munitiones, & oportabis aggerem, & dabis cōtra eā castra, & pones ardetes in giro.* Causaronme dificultad estos lugares, y lo escondido que en si encierran me motiuò a pre-

guntar (para correr el velo a lo embarazado de ellos con la respuesta:) porque a Isaias le dixo Dios, que el libro enq auia de escribir auia de ser grãde, y copioso de hojas: *Sume tibi librū grandem? Ad quid grandem? Quantū enim est, quod erat scripturum?* pregunta Ruperto Abad: Tanta grandeza, para que? Y respōde el mismo Abad, que en este libro tan crecido se escribió la Encarnacion del Verbo diuino, el auerse de vestir Dios de carne en las entrañas puras de Maria: *Quid enim liber iste est grãdis, nisi vniuersa pagina Verbi Dei?* Y Procopio más claro: *Stillo hominis iubet scribi Christi Incarnationē.* Sea en hora buena grãde esse libro, q es Maria, q cōtiene en si a Dios vestido de carne; pero porq en tan pequeño, y limitado lugar ha de escriuir Ezequiel tanta grandeza, y maquina de edificios como en si contenia la ciudad de Ierusalē, y con la circunstancia del sitio, y cerco de enemigos, q estaua ya para combatirla? No es difícil la respuesta en el Discurso que vamos siguiendo. El libro de Isaias tan grand, cōtenia vn servicio q hizo Maria a Dios en darle su carne, y sãgre pura para vestirse d.lla; pues este seruido (dize Dios) ha de ponderar, y engrandezer;

Rup. cō  
mēt. in  
Isai. l. x  
c. 34.

Procop.

Rup. Ab  
de Tri  
nit. &  
op. l.  
30.

Isai. 8.

Ezeq. 4.

digale q̄ se escriba en grande volumen, en dilatadas hojas, porq̄ esta circunstancia le descubra grande, y crecido: *Sume tibi librũ grandẽ*. El mandar al Propheta Ezequiel, q̄ en tan pequeño espacio descubriese, o dibuxasse a toda Ierusalen, con instrumetos bellicos, y aparatos de guerra, fue porq̄ en esta delineacion se publicaua vna merced que el Hijo de Dios auia de hazer a los hombres, de morir por ellos afretola muerte en vna Cruz, executada por manos de soldados con estruendos militares. Assi lo dixo vn docto Expositor de Ezequiel: *Ad mysteriũ nẽpe sacrosãctæ Passionis Christi Iesu, quod hic planẽ obũbratur: ita quod bellica instrumẽta in latere signata signifiãt tormẽta, & ignes, quibus malitiosẽ à Iudeis in Cruce, veluti in Sartagine, sãctissima caro Christi crucifixa est.* Pues como significaua merced q̄ Dios auia de hazer a los hõbres, de morir por ellos, y verter iũ sangre por su remedio, porque pareciera menos, mandó se escriuiesse en vn adobe pequeño, en vn poco de varro, donde con facilidad el ayre, y el agua le borrasen, mostrando le Dios con estas circunstancias apocador de sus mercedes, y disminuydor dellas, y encarecedor grandemẽte de nuestros seruiçios.

Serrac.  
in Exec.  
6.4.

O humildad grãde de Maria, que al passo q̄ quiso Dios, que la pluma del Euangelista encareciesse con circunstancias el seruiçio de auerle dado el humano ser en sus entrañas, a esse passo anduuo disminuyendole, porque pareciesse menos, preuiniendo cuydadofamente, y escondiẽdo la grandeza del, como si fuera seruiçio, no de Reyna (que por tal la veneraron los Angeles, antes de ser Madre del Altissimo) sino de esclaua, pues por esto dixo: *Eccẽ ancilla Domini*. Oidme este reparo, que merece atencion: porq̄ no dixo (preganto) *Eccẽ Maria ancilla Domini?* pues fuera corriente estilo (y a mi entender deuido) supuesto q̄ el Angel ya la auia llamado Maria, y esse era su apellido: porq̄ retira, y esconde el nõbrarle con tan celestial apellido? Porq̄ le dissimula, quando se propone tan humilde? No escõaidõ su nõbre Ruth, quãdo se propuio esclaua de Boos, pues dixo: *Ego sũ Ruth ancilla tua*. Era menos humilde Maria, q̄ Ruth pues a la publicacion de la esclauitud zelò su nombre, pues solo dixo: *Eccẽ ancilla Domini?* Permittedme dar por respuesta: que por ser tan por extremo humilde, no quiso llamarse Maria quando visitò al diuino Verbo de carne en sus entrañas.

Dixo

Ruth 2.  
b.3.

*Chrys.*  
*ser. 142*

Dixo Sã Pedro Chryfologo, que el nombre de Maria em bueue en si magestad, señorio, y grãdeza: *Nam Maria Hebraeo sermone, Latino Domina nũcupatur: pues como pretẽdia la humildad desta pura Dõzella disminuir el seruicio, y apocarle, porque pareciẽsse de esclaua, y no de Señora, no quiso pronunciar con sus labios el nombre de Maria: porque si dixera, Ecce Maria ancilla Domini, tẽplãra lo profundo de la humildad cõ lo lustroso de la magestad; pareciera seruicio hecho de Señora, y no de esclaua, de Princesa grande, no de sierua. Afli lo ponderó Pedro de Rabena, que auiedose oido llamar Señora del Angel en el nombre de Maria q̃ le dió, se reconoció, y no quiso llamar se afli, porque no lleuasse el seruicio del consentimiento cosa que oliẽsse a magestad, y grandeza: *Ecce quam vocauit Angelus Dominã, ipsa se recognoscit, & vocat se ancillã. Que tã cuydadola como esto, y tã prouenida anduuo Maria en disminuir su seruicio, y en esconder en el toda magestad, y grandeza, porque pareciẽsse menos.**

*Setr. de Rab. de laud. Virg.*

San Antonino de Florençia pregunta: porque quãdo Maria sanctissima se entregó gustosa ( en muestras de su perfecto agradecimiento ) a

los diuinos elogios, en aquel su mysterioso Cantico dió a Dios el titulo de Señor, y no el de Dios, diciendo: *Magnificat anima mea Dominũ; mi alma engrandeze, y ensalça al Señor? Cur nõ dixit: Magnificat anima mea Deum?* pregunta el sancto Arçobispo de Florençia; mayores glorias parece que tributamos a la diuina Magestad quando le apellidamos Dios, que quando le damos el titulo de Señor; cõ este llamamos comunmente a las criaturas; y el de Dios solo conuiene a la Magestad diuina; y afli parece que Maria sanctissima, quando se ostentó tan agradezida a beneficio de la Encarnaciõ, y tanto enarçió la liberalidad de las manos del que tã grande la hizo, deuiera dar a Dios el titulo soberano de Dios, y no el comun de Señor, con que apellidamos a los hombres. El mismo sancto que hizo la pregũta nos dá vna mysteriosa respuesta: Como los intentos de Maria ( dize este Doctor sagrado ) fueron mostrar, que todos sus seruicios eran hechos a Dios, no como de Reyna a Dios, sino como de humilde esclaua a poderoso, y magestuoso Señor, no como de Princesa a Principe, sino como de sierua a Magestad soberana; por esso no quito li-

*S. Anto.  
Flo. in  
4. part.  
summ.*

mar a Dios, Dios, sino Señor, que hazia relación a dominio sobre servidumbre: y aora el Sãcto: *Si dixisset Deũ, suam humilitatẽ ancillarĩã tacuisset: Et ideo dicendo Dominum, quod est relatiuũ ad ancillam, se humitẽ ancillã profitetur:* que andauo tã preuenida la Reyna de los Angeles en disminuir sus seruicios, que quando diò principio a un Cantico de tantas glorias de la Magestad diuina, en que tantas gratitudes le tributaua por el beneficio de la Encarnacion en vez de todo el genero humano, quiso ostentarse eselaua, y serua humilde, porque este seruicio pareciera menos: *Se humilem ancillam profitetur.*

Y al passo q̄ pretediò anadar los seruicios q̄ hizo a Dios, agradezida pòderò cõ encarezimiento las mercedes q̄ Dios la hizo en auerla eligido Madre suya: veamoslo. En muestras pues deesse agradezimiẽto, llena de gozo pronuciò aq̄l mysterioso Cãtico, en q̄ dixo: *Magnificat anima mea Dominũ: Et exultauit spiritus meus in D:õ salutari meo.* Angelo Celestino pregunta: porq̄ esse gozo, y alegria de su espiritu dixo q̄ era de Dios saluador suyo: *In Deo salutari meo?* Bastaua dezir, *in Deo,* pues en Dios estã todas las felizidades juntas; y pues le tenia en sus entrañas, y cõfessãdole le

gozaua, diera muestras del agradezimiẽto por las grandezas que Dios en ella auia epilogado, y por lo crecido de la dignidad de Madre, y dixera quanto podia dezir. Assi es verdad; pero no se cõtentò con confessar la merced, sino cõ encarecerla quanto pudo; y por esso dixo: *In Deo salutari meo:* pues q̄ encareciò cõ esso? Dixo Angelo Celestino, que en las palabras, *In Deo salutari meo,* hizo memoria de las tres personas diuinas: *In Deo, ecce Patrẽ; salutari, ecce Filiũ; meo, ecce Spiritũ sanctũ.* Y Leonardo Vtiño dize, q̄ fue vn hazer memoria de la creaciõ en el Padre, de la redẽpcion en el Hijo, y de la glorificaciõ en el Espiritu sãcto: *In Deo, ecce Pater per creationẽ; salutari, ecce Filius propter redẽptionẽ; meo, ecce Spiritus sanctus propter respectũ glorificationis:* q̄ fue dar gracias al Padre por criador, al Hijo por saluador, y al Espiritu sãto por glorificador: porque si bien Dios juntamente es criador, saluador, y glorificador, y confessando a Dios suyo, lo dezia todo; pero como fue merced que Dios la hizo, buscò ponderaciones, descubriendo los titulos gloriosos de Dios, para moltrarse con el encarezimiento más agradezida, y q̄ la merced pareciese más; q̄ si Dios quando la hi-

*Angelo  
Celestino  
super  
Missus,  
dis p. 34*

*Leon. d  
Vtiño  
in Cant.  
Magn*

*Cãt. de  
Magn.*

zo la merced, y le despachò el Angel, solo se llamó Dios, sin darle otro titulo, ni renombre de los infinitos de que es tárico, porque parecia de nosotros: *Missus est à Deo; Mariabus* cò los titulos más gloriosos d: Dios, para descubrir lo grã de de este beneficio: *In Deo saluari meo.*

## DISCURSO II.

*Que la mayor nobleza de la casa de Dios es la virginidad, pues se prefiere a la sangre, y se antepone a la misma naturaleza: y mayor estimacion hizo Maria de ser noble por Virgen, que de ser noble por Madre de Dios.*

*Missus est Angelus Gabriel à Deo, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David.*

**D**espí:ta mi cuidado el estilo del Euágelista en la narraciõ desta legacia por tantos rodeos. Más corrientte fuera, y dicho con mayor elegãcia, si escusára palabras, q̃ a mi entèder parecè sobradas las q̃ puso: porque si dixera: *Missus est Angelus Gabriel ad Mariam Virginẽ desponsatã viro, &c.* esculaua el dezir del-

pues como se llamaua essa Virgen; pero passando en silencio el nõbre de Maria, solo publica, y nõbra el de Virgè, el desta virtud; y despues, porque sepamos quiẽ es esta Virgen, dize q̃ se llama Maria: *Et nomen Virginis Maria.* Porq̃ antepuso la virginidad al nombre de Maria, pues este declaraua el ser de su persona, y naturaleza, aquel el de su pureza? Para mostrar sin duda el Euágelista cõ essa preuencion, y advertècia, q̃ la mayor nobleza de la casa de Dios es la virginidad; por esso llamala primero Virgè, y despues Maria; porque este nombre, y apellido declaraua el ser de su persona, y naturaleza, y la virginidad ha de ser preferida siempre, ha de tener el mejor lugar, el preeminente, y superior; y con estos mismos fines (a mi entender) nombrò esta virtud primero, y despues la nobleza de la sangre de la casa de Dauid: *Ad Virginem desponsatã viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David:* anteponiendo siempre la virginidad al señorio, a la sangre illustre, y a la naturaleza noble; por ser más estimada la nobleza por virginidad en la casa de Dios, q̃ la nobleza por sangre, y esclarecida profapia.

Diò principio Moyses al arbol de la genealogis de

Gen. 37

Jacob, y començando a referir sus lineas genealogicas dixo assi: *Habitauit autem Iacob in terra Canaan, in qua pater suus peregrinatus est; Et hæc sunt generationes eius: Iacob habitò en la tierra de Caná, tierra, y patria, q̄ su padre la peregrinò, y anduuo; y estas son sus generaciones: Et hæc sunt generationes eius.* Veamos como las vá refiriendo, la graduaciõ que vá dando a sus hijos, a sus nietos, y al resto de toda su successiõ: *Ioseph cum sedecim esset annorũ, pascebat gregẽ cum fratribus suis: como Ioseph huuiesse llegado a la edad de diez y seis años, començaua ya a entregarse al trabajo (q̄ en llegando a permitirlo la edad, es reprehensible toda ociosidad) apacentaua el ganado con sus hermanos.* Pues como en tan breues clausulas remata el libro genealogico? Como passa en silencio los demás hijos? Doze eran los que Iacob tenia, y el menor era Ioseph, y por menor auia de darle el vltimo lugar el Cronista, y a los demás el primero, observando el orden que les diò en el ser la naturaleza; pero olvidado de todos, pervertiendo el orden, solo habla de Ioseph, auiendo ofrecido hablar de las generaciones de Iacob. Porque? Dificultòlo assi S. Iuan Chry-

ostomo: *Et vide admirabilem Chry. illum Prophetam, quomodo cum in Gen. promittat nobis genealogiã, statim ad historiã pueri recurrat, & cum dicat: Hæc sunt generationes Iacob, derelicta consequenter narratione, quoniã ex illo nati, & iterũ, qui ex natis ab eo nati.* Pues como Ioseph lleuò la preeminencia a los demás hermanos? Como es preferido vn niño de tan tiernos años, auindole dado la naturaleza el vltimo lugar; y como si los demás no fuerã hijos de Iacob, no se escribieron en el libro de la genealogia? Busquemos la razon porque Ioseph se leuanta cõ la preeminencia a los demás hermanos. Ruperto Abad dixo, que el referir se solo Ioseph, y no otro alguno de sus hermanos, fue porque en èl solo resplandeciò la pureza entre los demás; y traenos a la memoria, para prouea della, la que en sus tiernos años ya començó a descubrir, aborreziendo en sus hermanos acciones incastas, è impuras, que fue el crimen pessimo de q̄ auisò a su padre. Oygamos a Ruperto: *Rup. in Hoc enim diligenti inspectione dignũ est, quia grãdiores fratres. 19. accusauit adhuc puer; quod utiq; nõ fecisset, si nõ puritatis amor e; zelumque iustitiæ iam haberet; quod in puero, vel adolescẽte maxime laudabile est.* Fue Ioseph sic-

siempre amador de la pureza, y començò a descubrir el te afecto en sus tiernos años: *Quod utique non fecisset, si non puritatis amorē iā haberet.* No ay que buscar pues más apretada razon porque el solo se escribió en el libro de la nobleza del padre, y porque se le diò mejor lugar, prefiriendole a los demás, pues fue tã amador de la pureza, y virginidad, porq̄ esta virtud siẽpre precede a la sangre, y naturaleza, siempre lleva el mejor lugar.

En el puerto de la casa de Zacarias hizo alto vna nave cargada de celestiales bienes, aportó la Reyna de los Angeles con el thesoro de la gloria en sus entrañas, para enriquezer a los habitantes della de gracia; saludó a Elisabeth su prima, y aunque ella fue quien primero oyó los ecos de la voz, Iuan fue el primero que sintió el fauor, y los efectos de la gracia: *Vocem prius mater audiuit, sed gratiam prius Ioannes sensit,* dixo S. Ambrosio. Pues porque el hijo ha de ser preferido al padre, y a la madre? la madre oye los ecos, y el hijo recibe los fauores? Comuniquese en primer lugar la gracia, distribuyanse las mercedes en vn anciano Zacarias, y despues dense a la madre, que pues son primeros en la

naturaleza, seanlo tambien en el recibir la gracia, y fauores diuinos; pero vn chicuelo, que aun està en los horrores del vientre maternal, se las ha de ganar a sus ancianos padres? Sino huvieran de gozar de los fauores del Cielo, y estuuieran destituidos de ellos, no aulla motiuo para hazer esta piadosa quexa; pero si la madre se ha de llenar de gracia, y tambien el padre: *Cũ esset plenus, repleuit & matrem,* porq̄ les ha de preceder vn niño? Vn docto moderno dixo, que porque Iuan auia de gozar de la palma de virgen, por esso precedió a los mismos que le dieron el ser en la naturaleza, que eran casados, y aunque esteriles, no virgines; y donde se halla la virtud de la virginidad, ha de ser preferida en fauores siempre a la naturaleza, y a la sãgre: *Fuit enim Zacharias conjugatus, sed cum vna tantũ vxore Elisabeth; at ambo rñ filius Ioannes præcursor Domini virginitatem angelicam seruauit.* Y esta es la razon, sin duda, porque San Iuan llamó en su Apocalypsi a las virginales primicias, de Dios, del Cordero: *Primitia Deo, & Agno.* Pues los demás Sanctos que lugar han de tener, si los virgines son los primeros, los preferidos a todos? Inferior lugar a ellos,

Fernãd.  
in Gen.  
c. 29.

Amb.  
Luc.

porque siempre precedió la virginidad a la naturaleza noble, y a la sangre, y hasta la mayor sanctidad. Assi lo poderó S. Geronymo: *Si Virginitas primitia Dei sunt, ergo uersus due, & in matrimonio continētes eunt post primitias: porq̄ no ay sanctidad, ni grandeza, q̄ no sea inferior a la virginidad, y con rendimiento la confesse por superior.*

Constituyó Dios a Adan Rey, y señor, dióle la preeminencia, y el imperio sobre todo lo criado: púedese preguntar con legitimo motivo: porq̄ no esperó Dios a vno de sus hijos inmediatos, para hazer empleo de su liberalidad, haziendole Monarca de todas las criaturas, como después de muchos años nos consta de la sagrada Escritura, que fueron los hijos Reyes, y Monarcas, y no lo fueron los padres? Dió la razón San Irineo, y dixo que a Adan le formó Dios de tierra virgen: *Adam de vudi terra, & adhuc virgine habuit substantiā.* Pues si la materia de que Adan fue formado, fue pura, y virgen, no admiremos que lleue la preeminencia; por lo qual de justicia no pudo Dios dexar de hazerle superior; y quando no fuera el primero en la naturaleza, solo por la materia de que fue formado se le debía dar la pre-

eminencia, por ser esta virtud la q̄ se antepone, y predomina a toda grãdeza. Assi lo poderó S. Iuan Chrylostomo: *Igitur à principio virginitas palma principatus accepit, sed postquam per desiderium peccatū intravit, & auitus patefactus est ijs, quæ peccati sunt, & illa quidem auolauit: y en perdiendo Adan la pureza, perdió el principado, y la preeminencia, cayosele la corona de su cabeza, por ser esta virtud la que se lleua la palma, la que prefiere a todo señorío, y ser. Diga pues el Euágelista, que Dios despacha a vna Virgē: *ad Virginem*; y después llamela Maria: *Et nomē Virginis Maria, q̄ denota señorío, y magestad, y descubre el ser de la persona, y naturaleza, y aquella virtud siempre ha de preceder a esta.**

Veamos pues en que grado estimó Maria sanctissima su pureza, y virginidad: si de sus palabras lo auemos de colegir, más estimacion hizo della, que de la dignidad suprema de ser Madre de Dios, de q̄ la hizo oferta el Angel: *Ecce concipies, & paries Filiū: Madre auays de ser de Dios purissima Donzella.* Repliqué Maria, inquirió el como: *Quomodo fiet istud, quoniā virgō non cognosco?* Hallome embarazada para responderos; como ha de ser, que con-

*S. Hier. li. 1. ad Iouinia yun.*

*S. Iren. lib. 4. c. 21.*

*Chryl. Genio.*

*mi*



mi pureza a Dios, si ha de ser con menoscabos della el ser Madre suya? si ha de ser perdiendo tan preciosa joya, no me atreueré a dar el sí; perdonadme Paranimpho soberano: y hasta que el Angel la satisfizo, y quietò sus temores, y rezelos, assiguran-dola auia de conseruar siem-pre su pureza sin axarla vn punto, pues el Espiritu san-to auia de obrar el mysterio, no diò su consentimiento; pero en oyendo de los la-bios del Ang l: *Spiritus san-ctus superueniet in te, & virtus Altissimi abũbrabit tibi;* al pũ-to diò el sí, y rindiendose a la voluntad diuina, dixo: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secun-dũm verbum tuum.* Simon de Cassia fue quié hizo la pon-deraciõ: *Nec aliàs Virgo dedis-set assensum, nisi verbum Angeli per omnia seruaretur, nisi sibi secundũm verbũ Angeli expositũ ex parte omnipotētis fieret con-ceptus, & partus.* Y siguiédo el mismo pensamiento Hugo de sancto Viçtore, cogiendo las palabras del Angel: *Spiri-tus sanctus superueniet in te,* di-xo: *Concipies Filiũ, non à viro, sed à Spiritu sãcto; promissio qui dẽ mea implebitur, sed tamẽ propositũ tuum non violabitur:* no quebrantareis el voto; vues-tro proposito, y vuestra pu-reza seran inuiolables. Caso digno de toda admiracion

que ofreciendole la corona de Reyna y Madre el Angel, y viendose Maria coronada de Virgen, no quiso admitir aquella, sin tener el figuro de no perder esta. Luego màs estimò la corona de la virginidad, que la de ser Ma-dre de Dios. Hasta aquí tie-ne algo de comun el pensa-miento, vaya lo singular del apoyo.

Por gran portento con-fessò San Iuã el auer visto a Maria vestida del Sol, calça-da de Luna, y coronada de estrellas: *Signum magnũ appa-ruit in celo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in ca-pite eius corona stellarũ duode-cim.* Pues en q̄ estuuo el por-tento? porq̄ yo no admiro el que diga S. Iuan estaua Ma-ria vestida del Sol, pues es Madre de Dios, que este ves-tido es dignidad representa. Ricardo de sancto Lau-rencio assi lo dixo: *Et nota quod Maria facta est amicta So-le iustitie, quãdo ipsũ carne nã l. 12. de distima induit.* Tampoco ten-go por portento el ver a la Luna debaxo de sus pies; por que este Planeta es simbolo de la inconstancia, y para mostrar la firmeza, y solidéz de la virtud de Maria sãcti-sima predomina la Luna, te-niédola debaxo de sus pies, y hollandola: *Nã & defectus om-nis sub ea, & supergreatur crea-*

*Apoç. 12.*

*Rich. de S. Laur. le iustitie, quãdo ipsũ carne nã l. 12. de distima induit. Tampoco ten-go por portento el ver a la Virgin, Luna debaxo de sus pies; por que este Planeta es simbolo de la inconstancia, y para*

*Mar. in serm. de Assupt.*

*Simõ de Cas. li. 2. de B. Maria 6. 10.*

*Hugo de S. Viçt. relatus à Richa. lib. 3.*

*Bern. de* *turas, vt merito sub pedibus eius*  
*verbis Luna esse dicatur,* dixo S. Ber-  
*Apocal.* nardo. Menos admiro el verla  
 coronada de estrellas; porq̃  
 en premio del perfecto cum-  
 plimiento de los diuinos pre-  
 ceptos, se dà una estrella a ca-  
 da justo, que le sirua de coro-  
*Apoc. 1.* na: *Dabo illi stellam matutinā,*  
 dixo Dios; y que a Maria en  
 premio de sus excelencias, y  
 de los seruicios tan singula-  
 res que hizo a Dios, se le dē  
 doze que la coronen, no es  
 mucho. Pues que es lo que  
 auemos de admirar en esta  
 vision, a quiē S. Iuan dá nom-  
 bre de portento grande? Per-  
 mitanme dezir, que lo gran-  
 de desta vision estuuu, no en  
 ver a Maria con adorno de  
 Sol, Luna, y estrellas, deu-  
 das galas a su sanctidad, é in-  
 dicios de sus crecidas glo-  
 rias; sino en auer trocado los  
 lugares a los planetas, y lu-  
 zes de que se vistió: porque  
 segun el orden de su creaciō,  
 y el que dà la Escritura sa-  
 grada, siempre que los nom-  
 bra, el Sol es preferido, el se-  
 gundo lugar tiene la Luna,  
 y el vltimo las estrellas: *Fecit*  
*Gen. 1.* *Deus duo luminaria, luminare*  
*maius, & luminare minus, & stel-*  
*las:* y este ordē se ha guardado  
 siempre entre estos planetas,  
 y esse les diò Christo quādo  
*Matth.* las nombró: *Erunt signa in So-*  
*25.* *le, & Luna, & stellis:* siempre la  
 pteeminencia la lleua el Sol,

la Luna en segundo lugar, y  
 en tercero las estrellas: y en  
 la narracion desta vision el  
 mismo S. Iuan nombró pri-  
 mero al Sol: *Mulier amicta So-*  
*le;* despues la Luna, *& Luna*  
*sub pedibus eius;* y en el vltimo  
 lugar las estrellas, *& in capite*  
*eius corona stell rū duodecim.* Y  
 segun esto auia Maria de co-  
 ronarse de Sol, por ser la ca-  
 beça la parte principal, y su-  
 perior del cuerpo; lo dorado  
 desse Planeta auia de ceñir  
 sus sienes, y sus luzes formar  
 ricos, y vistosos visos; y luego  
 lo restante del cuerpo vestir-  
 le de la tela de la Luna, y  
 calçarle de estrellas: porque  
 trocò Maria los lugares a es-  
 tas luzes, pues ni les dà el q̃  
 por su creacion se les deue,  
 ni el que les dan los Euange-  
 listas? Sin duda estuuu en el-  
 to el portento, y lo q̃ le mo-  
 tiuò a S. Iuā a admirarle por  
 grande, diziēdo: *Signum mag-*  
*num apparuit in caelo.* Pues por  
 que diò mejor lugar a las es-  
 trellas q̃ al Sol, pues dellas  
 se corona, y no del Sol? No  
 acabè de dezir con Ricardo  
 de S. Laurencio, que el estar  
 Maria vestida del Sol, repre-  
 sentaua la dignidad de Ma-  
 dre de Dios? Pues advertid,  
 que la corona de estrellas,  
 porque representan Angeles  
 estas luzes: *Septem stella, septē*  
*Angeli sunt,* dixo S. Iuan en  
 su Apocalypsis, auemos de  
 con-

confessar, ser corona de pureza las estrechas de que está coronada Maria; y más de que Piensó, y Laureto dicen ser símbolo de la pureza, y por q̄ hizo mayor estimacion esta celestial Señora de la corona de virginidad, que de la grande, y crecida del ser Madre de Dios, por esse mejor lugar dió a aquella, que a esta; con aquella adornó sus sienas; cō esta lo restante del cuerpo: esta pues fue la razon porq̄ no quiso dar el sí hasta saber no auia de perder su pureza. Para esta ocasion guardó las palabras de S. Bernardo, que coronan con excelencia el pensamiento: *Vbi verò in promissione filij manifestum virginitatis periculum videbatur, non petuit ultra dissimulare, quin diceret: Quomodo fiet istud? Que si Dios entre las preciosas alaxas de su casa estima tanto a la virginidad, que le dà mejor lugar q̄ a la naturaleza, y sãgre noble, como la pluma del Euangelista lo descubre en el modo de narrar la legacia, Maria la estimò en tan subido grado, y dió tan realçado lugar, que la prefirió a la dignidad de Madre de Dios: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem;* y no dize, *ad Mariã,* para descubrir el ser de la naturaleza.*

## DISCURSO III.

*Que parece más Dios; que hombre, más diuino, que humano, quien sabe retirarse a los mortales ojos; y porque se escondió tanto Maria a la publicidad de criaturas, mostrò ser más diuina, que humana.*

*Et ingressus Angelus ad eam, dixit.*

**M**ysterio esconde la circunstantia escondida, con que San Lucas narra la legacia del Angel; pues dize, que entrò al lugar, al retrete, y retiro donde estaua Maria: *Et ingressus Angelus ad eam.* Con dezir, que el Angel fue embiado a Maria, que la habló, y la dió la celestial embaxada, se nos da ua a entender, que entrò a donde estaua: para que fue essa preuenida advertencia, y essa multiplicacion de palabras, a lo que se entendia sin ellas: *Et ingressus Angelus ad eam?* Entre otros infinitos mysterios, que puede encerrar la pluma del Euangelista en su dezir, el que agora yo diuiso es, que fue para descubrirnos lo escondido, y retirado de Maria santissima, y que no la hallò el Angel

Angel en publicidad, donde pudiera el mundo registrarla con sus ojos, solo los de Dios la veian, que de otros no deseava ser vista, y por esto estava separada del concurso de criaturas. Dixelo assi S. Bernardo: *Quo ingresso in secreto cubiculo, ubi clauso super se ostio orabat Patrē in abscondito*: que tenia siempre corridas las cortinas a la publicidad; en escondido hazia oracion al Padre Dios, y con este retiro, y recogimiento arrebatò los Cielos tras si, mereciò encerrar al Inmenso en su puro vientre, alcançò más con Dios que otra alguna criatura; y tuvo tãto de diuina, que fue Dios con ella vna misma cosa por identidad, como dixo S. Pedro Damiano: *In Virgine fuit specialis modo, scilicet, per identitatem, quia idem est cum ipsa*: porque el retiro, el recogimiento, lleva tras si diuindades; y quando las excellencias de Maria no la publicaran tan diuinizada, solo el retiro la grangeara estos creditos; porque se espina de diuina la criatura que se esconde, y hurta a los ojos de los hombres.

Preguntan los Interpretes sagrados: quienes fueron aquellos, a quienes el Espiritu sancto en el libro del Genesis llama hijos de Dios;

*Videntes filij Dei filias hominū?* Gen. 6.  
Ay quien dize, que eran Angeles, espíritus puros, libres de todo terreno achaque: pero en el sentir de S. Agustin mi Padre, de S. Iuan Chrysostomo, de Ruperto Abad, y de otros Doctores, no eran Angeles, sino hombres, del linage, y generacion de Seth. Siendo pues hombres, me motiua a dificultar: porque ellos, entre todo el resto de los demás hombres, adquirieron aplausos gloriosos, y titulos honoríficos de hijos de Dios? Quien les solicitò opinion tan eminente? Quié tan creció credito? Era su sanctidad tan rara, y singular, que se auétajaua a la perfeccion de los demás hombres? Hazian portentos, y milagros que arrebatauan admiraciones? Nada desto nos dize la sagrada Pagina: pues que circunstancias les grangè tan feliz nombre, y apellido de hijos de Dios? Theodoro diò la razon de auerse levantado estos hombres con este excelente blason. Eran estos (dize Theodoro) hijos, nietos, y descendientes de Seth, vn genero de gente tan retirada, y recogida, que comunmente viuian apartados, y separados del linage de Cain; y en todo su trato, y modo de viuir, cuydadof. mète se hurtauan

S. Ber.  
super  
Missus  
est.

S. Petr.  
Dam.  
serm. de  
Nat. B.  
Maria.

S. Aug.  
q. in Ge  
nes.  
S. Iuan  
Chrys.

Gen.  
6.  
79  
Gen.

Gen.

tauan a los humanos ojos, procurando ser poco, o casi nunca vistos dellos, pues tenían librada su mayor felicidad en viuir separados, y retirados del popular concurso, por no ser vistos, ni mirados. Pues fue tan poderoso este retiro, que sin auer en ellos esplendores grandes de virtudes, que suspendiesen la admiracion, adquirieron tanta opinion de diuinos, q̄ el titulo que les dauan, y la opinion que de ellos tenían; era de hijos de Dios: *Videntes filij Dei*; euidente argumento, que es tan de Dios el retirarle, y esconderse a los ojos humanos, que en quien se halla esta calidad, y virtud, no puede dexar de tener mucho de Dios, se opina de hijo suyo, y de diuino. Y agora Theodoreto: *Filij Seth, &c. r̄ aquā pij, & boni, cognominati sunt filij Dei; separatū enim erat genus Seth, & nō permiscebatur cū generatione Caim, propter illatam à Deo maledictionē*: porque el separarse de criaturas, el retirarse dellas, el no ser vistos de humanos ojos, sollicita opinion de Dios, por ser tan de la diuina naturaleza el esconderse, y retirarse.

La primera vez q̄ Dios se apareció a Abraham, fue en tierra de Caná en Siquen:

*Apparuit autē Dominus Abra-*

*ham, & dixit ei.* Y S. Ambrosio pregunta: porque este santo Patriarca no vio a Dios, ni Dios se le manifestó el tiempo que habitò en tierra de Caldea? Que nubes de nubes impidió el gozar desta felicidad? Como no tenia su vista bastantemente despatillada para ver a la diuina Magestad, y ausentandole de los Caldeos, luego se corrieron las cortinas a los embrazos, y vió a Dios: *Apparuit autē Dominus Abraham?* Y responde el Doctor sagrado, q̄ los Caldeos a las cosas visibiles, y no escondidas venerauan por Dioses: a estos planetas celestes, a las luzes, y astros dauan culto, y adoracion; y como Abraham entonces era Caldeo, no solo en la region, sino tambien en la opinió, no quiso Dios manifestarsele, por no opinarse para con él de Dios visible, que parec: se desacreditara de verdadero Dios para con quien le imaginaua no escóddido, y Dios de su naturaleza lo es, y los Caldeos le buscauan en lo visible, en lo que se dexa ver de criaturas: *Vnde liquet, eò referendum, quia q̄ a diu Chaldaeus fuit, hoc est, nō solū in regione, sed etiā in opinione Chaldaeorum, n̄ in poterat Deum videre, quē intra mundū querebant*, dixo Ambrosio. Luego en lo que no se vé, en lo

Ambr.  
lib. 2. de  
Abrah.  
6.3.

escon-

escondido auemos de hallar a Dios, que de su naturaleza es escondido: *Verè tu es Deus absconditus*, que dixo Isaias, no en lo visible, y que se dexa ver.

Y el mismo San Ambrosio hizo vn galante reparo, explicando aquellas palabras del Apostol S. Pablo: *Non cõ- tẽplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur: quæ autem videntur temporalia sunt, nam quæ nõ videntur eterna.* Y acrescentò S. Ambrosio: *Scã non temporalis Deus*. Las cosas q̃ se ven, y estan expuestas a la materialidad de nuestra vista son temporales, sin duracion, ni genero de permanencia; las escondidas, y que no se ven, son eternas; Dios no es temporal, es eterno. Admiracion me ocasiona el singular modo, y lenguaje del Apostol, y el que diga, que las cosas que no se ven, son eternas: porque en este mundo, sin lo que es eterno à parte post, como es el alma que no se vé, ay muchas cosas escondidas, y retiradas, que jamás nuestra vista las registra, que han de tener fin, y remate; como pues dize Pablo: *Nam quæ non videntur eterna?* a más de que la eternidad es calidad de Dios, como dize Ambrosio: pues como auemos de entender estas palabras? Sin

duda que cõ ellas quiso descubrir S. Pablo la grandeza de los q̃ se retiran a los ojos de criaturas, y que por escondidos se hallan en ellos calidades de Dios; diga que no son cosas temporales las escondidas, y que no se ven sino eternas, a semejança de vn Dios eterno: *Nam quæ non videntur eterna*, que sale de la esphera de criatura, y llega a opinarse de diuino, y eterno, el escondido, y retirado.

En aquella fuga que hizo Agar de casa de Abraham ocasionada del alpero tratamiento, y de lo desabrido de la condicion de Sara su señora, embióla Dios para su consuelo vn Angel, que en la soledad la diò consejos saludables, y amonestó volvièsse humilde a servir a Sara con rendimiento, y resignacion de voluntad en sus manos: *Cùmque inuenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquæ in solitudine*; y despues de muchas preguntas, y respuestas q̃ entre entrãbos huuo, dixo Agar con alientos de agradecida: *Tu Deus, qui vidisti me: tu Deus que me viste para mi consuelo, en ocasion que más desvalida me juzgaba.* Lo que voy a buscar es: si es el Angel el que se le apareció: *Cùmque inuenisset eam Angelus*, como Agar le llamó Dios? A vna criatura se hade dar

dar título, y apellido, que solo le conuiene a Dios? Hiz o el reparo Rabano: *Qui enim prius erat Angelus, & in forma hominis loquebatur ancilla, postmodum etiam Deus dictus est.* Que cosa más agena de Dios en aquella era, que el traje humano? Pues si el Angel se aparece en esse: *Et in forma hominis loquebatur*, porq̄ le llama Dios? Que viò Agar en el Angel para darle título de tãta gloria? Què en vna criatura para darle tan diuino apellido, quãdo en tan humilde traje le habla? En las mismas palabras de Agar hallarèmos la respuesta, sin fatigar mucho el ingenio. No dixo Agar que auia visto las espaldas de quiẽ a ella la viò: *Profectò hinc vidi posteriora videtis me?* Si; pues si anduuo tan recatado el Angel en hablarla, si tanto se retirò, y escondió su rostro, que no se dexò ver de Agar, solo sus espaldas viò, vn̄as sombras no más, no lo visto de su cara; pues hizo Agar este argumento: No es hombre, quien tanto se esconde, aunque la forma es de hombre; tampoco es Angel, más es que Angel, que yo estoy echa a verlos en casa de Abraham; Dios es sin duda quien tanto se retira a que no le vean ojos humanos, pues que hablando me no le dexa ver su rostro,

y no veo más que vn̄as espaldas: *Vidi posteriora videtis me.* Luego Dios es: *Tu Deus qui vidisti me;* porq̄ es tan de Dios el esconderse, que criatura que le imita en el retiro, dese le título de Dios quando se esconde, aunque sea Angel.

Oid el mayor encarecimiento, a mi entender, deste assumpto. Preguntã los Doctores sagrados, si el que en la Ley vieja se aparecia con título de Angel, era Angel, o era Dios? y el que con título de Dios se aparecia, si era Dios, o era Angel? Muchas vezes se llamaua Angel. *Ascendit Angelus de Galgalis ad locum flentiu.* Y en los Echo; apostolicos: *Qui accepistis legem in dispensatione Angeloru.* Y otros muchos lugares en q̄ se llama Angel. Llamóse Dios muchas vezes: *Apparuit que ei Dñs in flamma ignis de medio rubi;* y la voz que se oia en esta ocasiõ, y en otras muchas del que se aparecia, dezia: *Ego sum Deus Abraham.* Desta variedad tomaron motiuo los Doctores sagrados, vn̄os para dezir que era Angel el que se aparecia, y otros para prouar que era Dios. Que era Angel, diz lo San Agustín mi Padre, el Abulente, y otros: que era Dios Eusebio, San Juan Chrylostamo, y S. Ambrosio. Que dese la opinion

Iudic. 2

Act. 7

Exod. 3

S. Aug.

2. de Tri

ni. c. 13

Abul. in

Exod.

Chryst.

bo. 6.

in Act.

Apost.

S. Ambrosio en su fuerza. Lo que yo  
 lib. 10. deseo saber aora es : porque  
 de Spiritu si era Angel, se le daua titu-  
 lu sã cto lo de Dios ? quiẽ se le solici-  
 taua ? Si era Dios, porque le  
 dauan apellido tan humilde  
 como el de criatura, indecẽ-  
 te blason a la grandeza de su  
 Magestad? Satisface el Abu-  
 lense gallardamente a esta di-  
 ficultad diziendo, que quan-  
 do el que se aparecia se dexaua  
 ver de criaturas en visible  
 forma, era tenido, y reputado  
 por Angel; y quando no se veia,  
 sino que debaxo de algunas  
 cortinas de luzes, nuues, humo,  
 o sombras se aparecia para mada-  
 r algo, o aduertir cosas pertenecien-  
 tes al pueblo, era tenido por  
 Dios, rindiẽdole veneracion  
 como a tal: *Angelum dñi appa-  
 rebat: Deũ enim putabant He-  
 braei quando non videbant*: por-  
 que veamos la grandeza de  
 la virtud del retiro; que si era  
 Dios el que se aparecia, descu-  
 briendose, y corriendo las  
 cortinas para su manifesta-  
 cion, perdia el credito de  
 Dios, y le adquiria de criatura:  
 y si era Angel el que venia  
 a hablar al pueblo, siẽdo cria-  
 tura, si se escondia, y no le  
 veian humanos ojos, gran-  
 geaua credito de Dios, y se  
 opinaba de Deidad: porque  
 estimemos lo grande, y singu-  
 lar del retiro, y recogimien-  
 to, y quanto credito adque-

Abul. in  
 cap. 19.  
 Exod.

re de diuina la criatura en  
 quien se halla esta virtud.

Confessemos pues a Ma-  
 ria diuinizada por retirada,  
 y escondida; y la turbacion  
 en que se hallò, quando el An-  
 gel la saludò se originò, no  
 de las palabras que le dixo,  
 sino de la forma con que se  
 apareciò en su presencia, que  
 fue en forma humana de vn  
 vizarro mancebo, despidien-  
 do luzes gloriosas, como Em-  
 baxador diuino, en el sentir  
 de S. Ambrosio: *Saluta est  
 ab Angelo, tacet, & mota est ad  
 introitũ eius, quia ob virilis se-  
 xus speciem peregrinã turbatur  
 aspectus Virginis: q̃ como cosa  
 inusitada el ver hombres,  
 ni ser vista dellos, por su mu-  
 cho retiro, y recogimiento,  
 se turbò viendo vn Angel en  
 forma humana. La misma  
 ponderacion hizo S. Gero-  
 nymo: *Ideò forsitan timore per-  
 territa Virgo est, quia virũ, quẽ  
 non solebat, aspexit*. Aduertase  
 en estas vltimas clausulas: *quia  
 virũ, quem non solebat, as-  
 pexit*: que se turbò por auer  
 visto sus ojos a varon, que  
 no acostumbraua a ver, ni  
 mirar. Y en tanto extremo  
 amò el retiro, y el estar escõ-  
 dida, que hasta que oyó que  
 el mysterio de la Encarnaciõ  
 se auia de obrar, no en publi-  
 cidad, y notoriedad de cria-  
 turas, sino en secreto, en es-  
 condido, y con sombras, no  
 quiso*

S. Amb.  
 br. 1. de  
 offic. 6.  
 13.

S. Hier.  
 epist. 7.  
 ad litta



quiso dar el sí, y consentimiento a la dignidad, que se le propuso de Madre de Dios: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi abumbrabit tibi*, la dixo el Angel: el Espíritu sancto ha de hazeros sombras a los riesgos de la publicidad; y a estas palabras dixo las fuyas de rendimiento a la voluntad diuina: *Ecce ancilla Domini*. Alberto Magno hizo la ponderacion: *Virtus Altissimi obumbrabit, hoc est, illum modum, quo de Spiritu sancto concipies, Dei virtus, & Dei sapientia Christus sic in sui secretissimo concilio abumbrando conteget, & occultabit*: imitando a vn Dios, que de su naturaleza es tan escondido, no quiso admitir el ser Madre, sino en escondido, y en sombras.

Que retiro, y recato vió el mundo en sus siglos semejante el de Maria? pues atropellandose los mysterios, y continuandose tantos milagros, con admiracion, y pasmo de Cielo, y tierra, como fue el concebir con sola intervencion del Espíritu sancto, el quedar en todo tiempo Virgen, è intacto el sello de su integridad, el enclaustrar en sus puras entrañas al Inmenso (para cuya grandeza son limitados espacios el Cielo, y la tierra) los festejos de los alados es-

piritus en la noche del Nacimiento de su Hijo, la veneracion de los Pastores, y ofertas gustosas de sus humildes preleas, el traer con el iman de vna estrella a las tres Magistades, el ver postrar a sus plantas sus coronas: tantos mysterios como no la motivaron a publicar a voces su felicidad? Como no buscó quien la aclamasse estas glorias? Porque era tan retirada a los aplausos de criaturas, y al ser celebrada de los hombres, que advierte San Lucas, que solo allà en lo retirado de su coraçon, y en lo escōdido de su alma celebrava estas felicidades, guardava todos estos mysterios, y conferia vnos, y otros: *Conseruabat omnia verba hæc, conserens in corde suo*. Todo este recato de Maria, y retiro a la publicidad, ponderò con excelencia Beda: *Secreta Christi, qua nouerat, nemini diuulgare volebat; cap. 2. sed conferebat ea, qua facienda legerat, cū his quæ iã facta cognouit, nec ore promens, sed clauso in corde custodiens*: q̄ fue tan recatada Maria, y tan retirada a todas las glorias de la publicidad, q̄ de su coraçon hazia deposito, y archivo para esconder la exterioridad de faouores, de q̄ el Cielo en todos tiēpos la enriquecia.

En los sagrados Cantares la llamó Dios Torre desco-

Cant. 4

llada, por la altura de sus prerogatiuas, y eminencia de su dignidad: *Sicut turris David calum tuum*: pero rodeada de escudos, y rodela: *Mille clypei pendent ex ea*; y en el Hebreo se lee, *Ganan*, q̄ la Vulgata traduze, *Scutum*, que significa, y denota encubrir, y esconder: *Obumbrare, operire*: advirtiendo en estas preuenciones, que quando el Espiritu sancto la descubre Torre eminente a vista de todos, ella con su humildad se oculta, retira, y escōde: porque causa? que le motiua a escōderse? Vn Autor moderno dió la

*Bsel 4. pud No- uarian. l. 4. n. 265.*  
 razón: *Ne oculis mortaliū infinitos anima sua thesauros ostentando exponeret*: porque quiso esconder de los ojos de los mortales los infinitos tesoros de gracia, que Dios auia depositado en su alma, ardiendo siempre en este deseo, de que no llegassen todas sus perfecciones a nuestra noticia; luego quando sus excelencias tan raras, y lo copioso que en ellas acumuló el Cielo de gracias, no la publicáran Madre dignissima de Dios, y tan diuinizada por la estrecha vnion, que con su Hijo tiene; solo el retiro, y no ver, ni ser vista de humanos ojos, corrieran el velo a la dignidad grande para q̄ Dios la crió, imitando a vn Dios, que de su naturale-

za es tan escondido, y retirado. Y para descubrir este retiro, diga S. Lucas, que entró el Angel al retrete donde estaua Maria: *Et ingressus, &c.*

## DISCURSO IV.

*Que por ser iguales en imperio Christo, y su Madre, igualmente distribuye mercedes a las Magestades de los orbes: Christo da estabilidad, y firmeza a sus inconstancias; Maria distribuye coronas para sus sienos.*

*Dominus tecum.*

**Q**ue inseparable es el imperio, y magestad entre Cristo, y su Madre: igual poder, igual jurisdicción es la de entrambos: Christo por Dios, y por hombre tiene vn uersal dominio sobre todo lo criado; Maria por Madre deste Dios y hombre, tiene por el configuiente mando sobre toda criatura. Y para dar noticias el Arcangel San Gabriel deste indiuiso, é inseparable poder, q̄ ay entre Christo, y Maria, le dixo: *Dominus tecum*: el Señor está contigo, inseparable te assiste. Así lo pensó Arnolfo: *Nec à dominatione, vel potētia Filij, Mater potest esse seruēta; vna est Maria, & Christi caro, vnus spiritus,*

vna

Arnolfo  
 tra. 1.  
 laud.  
 Virg.

vna charitas, & ex quo dicitur est  
 ei: Dominus tecum, inseparabiliter  
 perseveravit promissum, & donum:  
 que por tener tan estrecha  
 vnion Christo, y Maria, y es-  
 tar atados con tan indisolub-  
 les lazos, que son vna mis-  
 ma carne, vn espiritu, y vna  
 caridad, por esso son vnos  
 mismos en el poder, y en el  
 imperio: y esso fue (dize Ar-  
 noldo) lo que en breues clau-  
 sulas cifró el Angel, en las pa-  
 labras: Dominus tecum.

Veamos lugares que nos  
 den noticias deste poder de  
 Maria, tan inseparable con el  
 de su Hijo. Este Señor sobe-  
 rano por Dios tiene dominio  
 desde sus eternidades sobre  
 todo; por hōbre diósele des-  
 de los instātes de su Concep-  
 tion, y segū toda ley por Ma-  
 dre de Dios adquirió Maria  
 derecho al Reyno del Cielo,  
 y tierra en la Concepciō de  
 su Hijo, y a ella le perteneciō  
 el gouernar hasta que tuuo  
 Christo edad cōpetente: *Vn-*  
*de etiam iure Conceptionis Filij*  
*Dei, Virgini incubebat totum il-*  
*lud procurare, & administrare,*  
*quod ex tunc Filio datum est, scilicet*  
*regimē vniuersi, vsq; ad a-*  
*tē Filij sui legitimā, dize Pel-*  
*bardo: y por el consiguien-*  
*te, despues de su ausencia, y*  
*muerte le competia a Maria*  
*por legitimo derecho el go-*  
*uernar el mundo, porque*  
*aunque en el echo Christo*

no le gobernó, fue legitimo  
 Rey, y pudiera si quisiera.

Advirtió delgadamente  
 Pelbardo en aquel cuydado  
 del Hijo de Dios en las man-  
 das, y dexas de su testamen-  
 to en los remates de su vida,  
 el encargar la paz anticipada-  
 mente a sus Discipulos, el en-  
 tregar los vestidos a los sol-  
 dados, el encomendar a San  
 Iuan la prouidēcia de su Ma-  
 dre, y al Padre eterno su alma,  
 y su espíritu, y que auie-  
 do andado tā cuydado la mē-  
 te preuenido en estas disposi-  
 ciones, y entregas, a nadie  
 entregò el gouerno de su  
 Reyno, ni a hombre, ni a An-  
 gel, ni a otra alguna criatura.  
 Porque? pregunta el Doc-  
 tor sutil: fue este silencio ol-  
 vido en tā prouido Rey? fue  
 descuido en tan sabio Señor?  
 No, sino cuidadosa prouidē-  
 cia, y preuenida omision:  
 porque si le entregara a algu-  
 na criatura celestial, o ter-  
 restre, fuera con perjuizio de  
 su santissima Madre; entre-  
 garle a ella, no auia para que,  
 pues de derecho se le seguia  
 el gouerno, Oygamoslo assi  
 a Pelbardo, con sentir de S.  
 Ambrosio, que aunque en  
 dilatadas palabras no quie-  
 ro perdonar ninguna dōllas;  
*Licet de alijs testamentum con-*  
*diderit, & tunc, & antea, quo-*  
*niam pacem Discipulis, vesti-*  
*menta militibus, Matrem Dis-*

107. 15.

Pelb li.  
 17. in  
 sua co-  
 rona  
 stell.

Pelbar.  
 in sua  
 corona  
 stell. lib.  
 11. c. 5.

*cupulo suo Ioāni, animā Deo Pa-  
tri legauit, & plura talia; tamen  
Monarchiā totius orbis nulli vn-  
quā testatus est, nec Angelo, nec  
homini, nec alicui creatura, quod  
sine Matris praiudicio fieri nō po-  
terat tale testamentū: porq̄ co-  
mo era tan inseparable el po-  
der, è imperio de entrambos,  
en las ausencias del Hijo en-  
trana a gouernar la Madre  
por derecho natural.*

Despues de los triumphos  
de su Resurrecciō dixo Chri-  
sto a su Colegio apostolico,  
como tenia poder sobre los  
Reynos de los Cielos, que to-  
das sus coronas, y magesta-  
des estauan pendientes de su  
voluntad; y que sobre los im-  
perios de los orbes tenia ab-  
soluta dominio: *Data est mihi  
omnis potestas, in Cælo, & in ter-  
ra.* Gran poder, no auer cria-  
tura en Cielo, y tierra, sobre  
que no tenga jurisdiccion  
Christo! pues advertid este  
mismo imperio en Maria sã-  
ctissima: assi lo confessa San  
Bernardo: *Data est tibi (o Do-  
mina) omnis potestas, in Cælo, &  
in terra, & quidquid uolueris va-  
les efficere.* Y Pelbaro acre-  
cētò, q̄ no ay criatura de nin-  
gū grado, y calidad, por más  
descollada que sea en natu-  
raleza, sobre que no se estiē-  
da el poder de Maria: Ange-  
les santos, que se gozan en la  
eterna felicidad, hombres q̄  
ocupan la tierra, spiritus in-

mundos que pueblan los in-  
fiernos, todos reconocé por  
su Reyna a Maria, y sobre to-  
dos se dilata su jurisdicciō: *Om-  
nes nempè creatura, quęcumque  
gradu teneāt in creatis, siue sint  
spirituales, vt Angeli, siue corpo-  
rales, vt cælū, & omnia que sunt  
in cælo, & in terra, siue aānati,  
siue beati, cūctā hac gloriosa Vir-  
gini sūt subiecta, vt possit dicere  
cū Christo, illud Matthæi: Data  
est mihi omnis potestas in cælo,  
& in terra. Cō q̄ queda bastā  
te mēte prouada la igualdad  
del poder de Maria cō el de  
Christo; y que el mismo Rey-  
no del Hijo, es el Reyno de  
la Madre: *Ac proinde Regina  
constituta, totū iure possidet Filij  
Regnum;* que dixo el Abad  
Ruperto.*

Veamos agora en primer  
lugar, como dá el Hijo de  
Dios constancia, y firmeza a  
las Magestades, y Monar-  
quias deste mundo, que ellas  
por si ninguna estabilidad tie-  
nen. Gran mysterio tuuo el  
poner en las manos de Chri-  
sto los ministros de justicia  
la noche de su Passiō vna de-  
bil caña, entregandose la en  
vez de cetro Real, auiedo ze-  
ñido sus sienes cō vna coro-  
na de agudas espinas: *Et plec-  
tētes coronā de spinis, posuerūt su-  
per caput eius, & arūdinē in dex-  
tera eius,* dixo S. Matheo. Mo-  
sa, y burla fue en los soldados;  
pero prouidencia particular  
de

Mattb.  
28.

S. Bern.  
cit. à  
Pelb. l.  
21.

il 1169

11.71

11.71

11.71

11.71

11.71

Pelb. l.  
11.71  
in sua  
Corona  
sted.

Matth.  
27.

Matth.  
27.

de Dios, y mysterio, el entregarle caña en la mano: porque en ella se significaua la calidad de las glorias del mundo, y lo fragil de las Monarquias de la tierra, que es todo inconstancia, todo vanidad, y pufose en las manos de Christo para darles firmeza, y constancia, pues fuera de la suya no la ay en cosa alguna. Pensamiento es este, y penderaciõ de S. Ambrosio: *Arundo quoque, vel secundum Matthæum, comprehenditur manu eius, vt humana fragilitas iã nõ sicut arũdo moueatur à vëto, sed operibus Christi corroborata fundetur.* Reparese è las palabras: *Vt humana fragilitas iam nõ sicut arundo moueatur:* porq̃ no vanbaleen los Imperios como vna debil caña; por esso se puso en las manos de Christo; porque siendo lo humano, lo fragil desta naturaleza, lo que tanto nos lleva la aficion, sus glorias, y Magestades, tengan solidèz, y no se dexen llevar de los vientos: por esso necessitaron de que tomasse Dios esta caña en las manos: *Vt iam non sicut arundo moueatur:* por que si Dios no dá firmeza a la Magestad, ninguno la tiene; sino dá estabilidad a los Reynos, ningunos son estables, por ser todas las cosas desta vida inconstantes sin Dios.

Y el mismo Arçobispo de Milan enseña en su Exameron, como cosa considerable, y digna de que con atencion se advierta, que las purpuras que visten los Reyes, se tiñen con sangre de vn pezecillo que anda vagueando entre las aguas: *Aquarum est igitur, quod in Regibus adoratur, aquarũ est species illa, qua sulget.* Y saca por consequècia, que quanto magestuoso ay en los Reyes, lo adorado de las coronas, lo venerado de las purpuras, lo respetado de los Imperios, todo tiene calidad de agua, q̃ es ser incõstante, y agena de toda firmeza. Pero reparese, q̃ vistieron a Christo de vna ropa de purpura: sepamos con que intentos, que fin les mouió a los soldados? No más q̃ hazer burla de Christo, y proponerle Rey de entretenimiento: pero Dios quiso descubrir, en admitir sobre si essa ropa, vn singular mysterio: descubriole el Pelusiota: dize que fue querer que Christo hiziesse estables los Reynos, las Magestades, los Imperios, y las glorias del mundo con tocarlas: para infirmar con esto, que solo Dios podia hazer estables, y permanentes las fragilidades de esta vida con su asistencia: *Ludibrijs vestit. de terreno imperio, ac principatu, tãq; ludrico triũ-*

S. Amb.  
l. 5. Hexa.  
ca. 6. Zo

Pelusiota.  
l. 1. cap.  
152.

S. Amb.  
li. 10. in  
Luc. 6.  
23.

phauit; verum Dño imposta ro-  
bur, ac vires cōtraxit, atq; ad im-  
periū à successione immune pro-  
gressa est: conueniebat enim eam,  
cū vel Christū dūt axat conti-  
gisset, atque ipsius simbriē extri-  
xisset, firmā, & stabilem effici:  
porque si Dios con su poder,  
o asistencia: no dá firmeza,  
y estabilidad, no ay Reyno,  
ni Imperio que la tenga; pe-  
ro si Dios le assiste, no ay in-  
stabilidad que no sea estable,  
ni inconstancia que no sea  
firme.

En aquella carroza que  
vió Ezequiel fundada sobre  
ruedas, symbolo de las Mo-  
narquias, y Reynos huma-  
nos, como afirma Maldona-  
do, dió el Profeta vn fia-  
dor a esta verdad, y galante  
apoyo a mi assumpto. Sobre  
ruedas no ay cosa firme, y  
más si tienē por fundamēto  
el mar, cuyas cristalinas olas  
son la misma inconstancia.  
Pues si aquella carroza esta-  
na fabricada sobre ruedas, y  
las vasas sobre que estriauā  
era sobre lo debil de las olas  
del mar, sobre lo blando de  
sus aguas, que firmeza podia  
prometerse? Parece que nin-  
guna: *Et similitudo rotarū, quasi*  
*visio maris;* y con ser esto affi,  
tan firme estaua la carroza, q̄  
le pareció al Profeta tan fi-  
gura, y estable como el firma-  
mento. Pero dió luego la ra-  
zon desta firmeza; dize, que

Ezec. 1

la assiste, y gouernaua Dios:  
*Et super similitudinē firmamētū*  
*quasi aspectus hominis de super:*  
que explicandolo vn Inter-  
prete, dixo: *Nā similitudo ho-*  
*minis, que aspectus Prophetæ hīc*  
*se obtulit, Christus Redēptor nos-*  
*ter est:* pues si le assiste Cristo,  
no ay Reyno que corra riel-  
go de mudarse, ni perderse,  
aunq̄ más firme sobre incō-  
stancias, y caduquezes deste  
mundo, porque la asistencia  
de Dios a todo dá estabili-  
dad, perpetuidad, y firmeza.

Y pues ya auemos visto  
como Christo con su assistē-  
cia dá estabilidad, y firmeza  
a las Magestades inconstan-  
tes deste mundo: quiero descu-  
brir la liberalidad de Ma-  
ria en franquear coronas a  
sus sienes. Dize esta sobera-  
na Reyna, segun que se con-  
tiene en los Prouerbios, que  
por ella reynan los Reyes, è  
imperan los Principes: *Per me*  
*Reges regnāt, &c. per me Princi-*  
*pes imp:rant, & potentes decer-*  
*nunt iustitiam.* Ruperto Abad,  
y otros Doctores, entienden  
comunmente de Maria lan-  
tissima estas palabras; a más  
de que la Iglesia se las acom-  
moda, y aplica. Pues como  
(pregunto) es este reynar los  
Reyes por medio de Maria?  
como el imperar los Prin-  
cipes por esta celestial Se-  
ñora, advirtiendonos San  
Pablo que todo poder, è

Serran.  
in c. 1.  
Ezech.

Prou. 8.

imperio tiene su origen, y dependencia de Dios: *Omni potestas à Deo est?* Es assi verdad, que nadie tiene poder, si Dios no se le dá; pero, como ya vimos, es tan inseparable el poder de Maria con el de Dios, y tan vno el de entrambos, que tanto monta dezir, reynan las Magestades por medio de Maria, como decir, que su poder le reciben de

Arnold. Dios: *Nec à dominatione, nec tract. de potentiâ Filij Mater potest esse* Ma *se junctâ*, dixo Arnoldo. Y fiendo tan indiuisos en el poder, en la distribucion de los fauores parten, Dios dando estabilidad a los Imperios, Maria distribuyendo coronas para reynar, como lo insinuan sus mismas palabras: *Per me Reges regnant.*

Vió S. Iuan entre los portentos de su Apocalypsi, en vn glorioso sitio, vn asiento de gran magestad, y a Dios sentado en él, con asistencia de veinte y quatro Reyes, sentados assi mismo en sillas Imperiales, con insignias, y aparatos Reales de vestidos ricos, y coronas en sus cabeças, para adorno dellas; pero tan humildes como agradecidos, pues se postrauan en el suelo, en presencia de Dios, y arrojauán sus coronas en presencia de su asiento: *Procidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in throno, & ado-*

*rabant uiuentem in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum.* Advertencia más que comun merece la energia con que San Iuan refiere esta vision, y atencion la explicación, por no ser vulgar el pensamiento: el postrarse los Reyes (dize el Discipulo amado Iuan) era en presencia de Dios: *Procidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in throno*: pero el arrojar las coronas dize q̄ era en presencia del trono: *Et mittebant coronas suas ante thronum.* Porq̄ esta variedad? pregunto: porq̄ ante el mismo Dios, ante quié se postrá, no arrojan las coronas? El postrarse es a Dios, y el ofrecer las coronas es al trono? Si: es el mysterio, q̄ porq̄ de Dios recibē los Reyes el poder, y estabilidad de sus Reynos, a Dios agradecen esse beneficio, y assi se postrá ante su presencia; pues como dixo Ruperto: *Quid quid habet dignitatis, Deo cum gratiarū actione offerūt.* Y porq̄ recibierō de Maria las coronas q̄ adornauan sus sienes, y con q̄ reynauan, ofrezcálas al trono, q̄ es Maria, en muestras de vn perfecto agradecimiento. Pelbaro con sus palabras corona tan glorioso pensamiento: *Adorauerunt Deum, mittentes coronas suas ante sedem Dei, & Agni, scilicet, coram Beata Virgine, qua*

Rup. li. 4. in c. 4. Apoc. ad finē

Pelbar. l. 1. p. 32

*est sedes Dei.* Por esso blasona Maria, de que por ella reynā las Magestades, y que por ella poseen las coronas, los Imperios, pues ella es quien les da coronas para reynar: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant.*

Aparecióse Dios a Moyses en vna zarça, y aunque tengo dadas varias razones porque hizo Dios trono a su Magestad diuina de vna tan humilde planta: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi;* la que aora se me ofrece es: que porq̄ elegia vn Principe, daua poder a Moyses para libertar su pueblo, y para gouernarle, haziendole de camino Dios de Faraon. Pues (pregunto) no era más a cuento para esta empresa, aparecerse en vn trono de Angeles, de zafiros, de nubes, como se apareció a otros Prophetas, y no en vna zarça humilde? Que conexion tiene esta planta con eleccion de vn Principe? Gallarda respuesta me ofrece S. Anselmo. Es la zarça figura, y representacion conocida de Maria sanctissima; y como Dios daua poder a Moyses, y le constituia Principe, quiso que meditasse la zarça, que es su Madre, para que por medio della recibiesse su Principado; el poder diósele Dios, pero por me-

dio de Maria. Digalo el Damasceno: *Per simulachrum quoddam, & umbram Maria, tantus legislator, & Princeps creatus est.* Y aora entiendo, porq̄ Moyses, en las mantillas de su tierna edad, con impulsos diuinos, y alientos de más soberano Principado, no quiso admitir sobre su cabeça la corona, que la Princesa de Egypto le ofrecia; antes bien arrojandola en el suelo la hollaua con sus plantas, porque auia de ser coronado por medio de otra más noble Princesa, que era Maria sanctissima; ella fue el solio glorioso, por cuyo medio recibió su Imperio: *Per simulachrum quoddam, & umbram Maria, tantus legislator, & Princeps creatus est.* Blafone pues Maria de que reparte coronas, y cria Principes: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant.* Hasta el mismo Iesu Christo, la corona de Rey, la recibió por medio de Maria: pues auiendo mostrado en primer lugar el Angel el poder tan indiuido entre Madre, y Hijo en las palabras: *Dominus tecum;* acrecentò despues: *Et renabit in domo Iacob;* Rey hade ser el Hijo de Dios, por Hijo de Maria; y Reyes seràn quantos con viuo afecto se consagrarè al servicio, y culto de Maria: *Nam seruire huic Regina, regnare est: inter illius*

S. Ioan.  
Damas.  
citat. à  
Salaz.  
in c. 8.  
Prou.

Exod. 3.

Rub. q. 11.  
c. 1.  
c. 1.  
c. 1.

S. Anselm.  
l. 1. c. 1.

S. Anselm.  
l. de exc.  
cel. Vir.



*illius mancipia numerari plusquam regium,* dixo S. Anselmo. Ser fiervos desta Reyna soberana, más es que reynar; numerarse entre sus esclavos, felicidad es más auentajada que posseder las coronas más ricas de la tierra. Rindá las suyas las Magestades de los orbes a las plátas de Maria, confessandola por suprema Reyna: y ofrezcá sus purpuras los capelos de la Iglesia a sus estrados: postren sus mitras, y vaculos pastorales los Principes Eclesiasticos; y todo superior terreno la confiese por su Señora, y Reyna. Y no solo la tierra, mas tambien el Cielo la publique con incessables aclamaciones por su Reyna celestial: apellido glorioso q̄ la dieron los espiritus alados al tiempo de entrar por aquella eterna corte de los Cielos: *Regina Caeli letare, &c.* Y la misma Señora cõfessa de si tener jurisdiccion, y dominio sobre la ciudad sancta de Ierusalen: *Et in Ierusalem potestas mea:* que ponderádolo Fulberto Obispo Carnotense, dixo: *Maria materna dignate facta est, scilicet regina erga superos, & erga*

*inferos imperiosa: vbique prima; vbique magnifica; cui certe proprium est, & Angelos sanctos in ministerium mittere, & ad beneplacitum suum omnium pacta censere.* Con la dignidad de Madre gozò Maria sanctissima de la potestad Regia, puso sobre sus sienes la dichosa corona del Imperio, para dominar en Cielo, en tierra, e abismos, para imperar a Sanctos, y despachar a Angeles, como a inferiores suyos, donde quisiere; con que a su voz, como a la de su Hijo, y a su querer, se rinde toda criatura; por esso Cielo, tierra, hombres, Angeles, y todo espíritu, la publiquen por su Reyna, y por su amparo, y por Madre de misericordia, y de gracia. Esta nos sollicitad, Señora, a todo este auditorio: a buennos para que se adelanten en virtud; a pecadores, para que dexen su calamitosa estado; para que todos por las gradas de essa felicidad lleguemos a posseder la corona de incessables, y eternos gozos de la gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*

**SER-**

Eccl. 24.  
Fulber.  
Episc.  
Carnot.  
cir. a.  
Pelbar.  
lib. 10.

# SERMON

## PRIMERO, DE LA VISITACION DE LA VIRGEN SANCTISSIMA.

### SALVACION.

*Exurgens Maria abiit in montana. Lucæ i.*

**N**O acaban de encarezzer las sagradas plumas, y Doctores sanctos, el favor tan raro, inaudito, y fuera de la comun esphera, con que favoreció la Magestad de nuestro Dios al Propheta Isaías, mostrándosele en el templo de Ierusalen con solio glorioso, con vistosos aparatos de magestad, y soberanía, asistido de puros y ardientes Seraphines, y q̄ vno dellos descendió a purificar sus labios cō vna asqua del altar: *Vidi Dominū, dixit el Propheta, sedentē super soliu excelsum, & elevatū: Seraphim stabant super illud.* Glorioso favor por cierto, esmaltado con tanta gloria, a fuer de todo encarecimiento; pero si le cotejamos con el q̄ oy hizo el mismo Dios vestido de carne en las entrañas de Maria al Baptista Iuan, aũ estado en el albergue del vientre de su madre, parece limitado, y pequeño el de Isaías. En el Tēplo de Ierusalen hizo Dios la merced al Propheta, casa donde tal vez se ausentò, porq̄ le ofendieron; desde el Templo de Maria honrò Dios a Iuan: casa màs rica, y de dōde jamàs Dios faltò vn instante, porq̄ jamàs en ella le desagradaron: *Deus in medio ejus non cōmouebitur.* En el Tēplo de Ierusalen mostròse Dios por vn rato glorioso; el Tēplo de Maria le eligió Dios con singularidad por dichosa habitacion de sus glorias: *Dominus dilexi decorē domus tue, & locum habitati onis gloriae tue.* Allà vn Seraphin descendió a purificar los labios de Isaías; acá el mismo Dios vino a purificar, y a limpiar el alma del Baptista de

de la culpa original. Allá vna asqua del altar me dió entre el Seraphin, y labios del Propheta: acá Maria sanctissima más ardiente en caridad, q̄ el asqua en ardor, y el Seraphin é amor: *Ego mater pulchra dilectionis*. Allá no hizo el Propheta demostracion alguna de culto, y reberencia, aunq̄ se lamentó de no auer podido entrar a hazer coro cō los Seraphines, por hallarse con impuros labios: acá Iuan llega a dar saltos de contento, porq̄ ya cōpíte con los Angeles en gracia. Luego auentajadas fueron sin cōparacion las mercedes q̄ al Baptista se hizieron, aun enclaustrado en las entrañas de la madre, por medio de Maria, de las q̄ se hizieron a Isaias en Ierusalé por medio de vn Seraphin. Dixerón Aristoteles, y Auizena, que el hijo en las entrañas de la madre tiene el rostro buuelto a la cara de la misma madre, y las espaldas àzia el pueblo. Pues fue caso prodigioso, q̄ al punto q̄ el tierno infante Iuan reconoció la cercanía del Verbo, y vecindad de Iesu Christo en las entrañas de Maria, boluió el rostro a Christo, y las espaldas a su madre, y puesto de rodillas esperò a q̄ Iesus le echasse la bendicion, y le sanctificasse, y luego dió saltos de contento de verse libre de la culpa. Sentir es este del docto Salmeron, y q̄ en esta forma vió Maria sanctissima en espiritu a Iuan humilde, puesto de rodillas, venerando a su Dios, y a Christo en solio de gloria, y magestad sentado, echandole su bendicion, y absolviendole de la mácha original; dize pues: *Mariã in spiritu vidisse Ioannem genuflexum coram Christo, & ad invicem hos sacros infantes se respexisse, & Christum velut in regno solio sedentem Ioanni benedixisse, & sanctificasse*. A esta quèta quedan en distantes lineas atrás los favores que Dios hizo a Isaias, mostrandosele glorioso, y purificandole por medio de vn Seraphin, de los que hizo el mismo Dios encarnado, y por medio de Maria, a S. Iuan Baptista el dia de su Visitaciõ dichosa. Dia es de mucha liberalidad del Hijo de Dios, y de la Madre; pues Iuan, Elisabet, Zacarias, todos con la vista de la Virgen quedan llenos de gracia: supliquemos a esta

Señora nos la franquee, que sin duda la configuiremos, si la visitamos, y saludamos con la angelica salutacion del *Ave Maria*, &c.

*Aristot.*  
*li. 1. de*  
*natura*  
*anima.*  
*c. 8.*  
*Am. li.*  
*de gen.*  
*embri.*

*c. 3.*

*Salme.*  
*in Ioan.*  
*3. tr. 10.*

## DISCURSO PRIMERO

Que debe el superior, o Principe poner su vida corporal por la espiritual de sus subditos; y porque la vida temporal que recibió Christo de su Madre, la expuso para utilidades nuestras,

lo ayo mejor lugar que a la vida eterna que recibió del Padre.

**A**Viéndose obrado el misterio inefable de la Encarnación del Verbo en el puro, y hermoso cielo del vientre de Maria, y formado el Espíritu santo la humanidad sacrosanta de Christo sumamente perfecta, se puso en camino la Reyna de los Angeles para las montañas de Iudea, tierra aspera, y fragosa, a tan conocido riesgo de su vida, y de la de su Hijo (ardua empresa de vna tierna Donzella, que si solicitada del Hijo que hospedaba, infatigada tambien de su ardiente caridad), solo por dar la vida espiritual, y la gracia al Baptista; en que enseñó con rã viuo exemplo a todos los superiores, y Principes del mundo, la obligacion que le corre de atropellar sus vidas, de hollar inconvenientes, quando se atrauiessa, é insta la obligacion (que siem

pre insta) de la vida espiritual de los subditos; y en el cumplimiento de sus obligaciones, y riesgos de su oficio, y de su vida, hallarán el mayor figuro della, pues ni la perdieron el Hijo, ni la Madre.

Veamos en primer lugar la obligacion que les corre a los superiores, de exponer sus vidas a los filos del cuchillo, o por preservar de muerte espiritual a sus subditos, o por darlas despues de perdidas? Fingióse David loco en Geth, por evitar la persecucion de vnos soldados del Rey Achis, y volviendo las espaldas al peligro, fue a guazerse al seguro de vn apartado monte, en el se escondió en los retirados senos de vna cueua, o gruta, y en ella se juntaron de los oprimidos del Reyno hasta quatroziētos compañeros, como por subditos, y vassallos suyos; y vn Propheta llamado Gad, con orden de Dios le mandò dexasse el seguro de aquel puesto, y voluiesse otra vez a Iudea: *Noli manere in praesidio: proficiscere, & vade in terram Iuda:* y al punto el Rey obediente a la voz del Propheta, desembaraçò el seguro de aquel lugar, y lo escondido de aquella cueua, y se puso en camino: *Profectus fuit David, & venit in saluū Haret.* Aquí no ocasiona nouedad, y mo-

y motiuan deseos de inquirir: porque David dexó el puesto que tenia tan seguro, y de nuevo se puso en el peligro, a las contingencias, y riesgos de su vida, y porque Dios se lo mandò? Assi lo pregunta el Abulense: *Quare David recessit de presidio?* Y respõ de Lyra: que lo que a Dios le motiuò el mandar esto a David, fue porque aquella tierra era de idolatras, gente ciega a la luz, y conocimiento del verdadero Dios, y los que acompañauan a David, por poco firmes y constantes en la Fé, corrian riesgo de idolatrar, y de voluerse a sus antiguos errores, y locas costumbres: por esso le mandò Dios a David que dexasse aquel puesto; porque aũque era seguro para conservar su vida, era peligroso para la conciencia de sus vassallos; y en caso de riesgos, y peligros de conciencia, quiere Dios que exponga el superior su vida, que la aventure el Principe, por conservar la espiritual de sus subditos y vassallos. Y aora Lyra: *Quod factũ fuit, ne viri, qui erant cũ David, quorũ aliqui non erant multũ stabiles in fide, propter debita, & tribulationes in quibus erãt, declinarẽt ad idololatriã, si diũ manerẽt in terra idololatriã subdita.* En el Exodo tenemos grã de lugar. Mandale Dios a

Moysen, que dexe los montes de Madian, que dè de mano a su quietud, y comodidades, que se aligere de ocupaciones terrenas, y vuelua a Egypto a solicitar la libertad de su pueblo, que oprimido padecia los rigores del Rey tyrano; y Moyses preuió defensas, y armòse de escusas, por estorvar aquella legacia en su persona. Lo primero descubrió su poca caridad, y diola por escusa, juzgandola por legitima causa: *Qui sum ego, vt vadam ad Pharaonem?* Lo segundo su incapacidad, y no saber explicar quien le embiaua; *Si dixerint mihi, quod est nomen eius, quid dicam ei?* Lo tercero la incredulidad del pueblo ciego: *Non credent mihi, neque audient vocem meam.* Lo quarto, que no sabe hablar, que le falta la eloquencia y retorica que para hablar cõ Reyes es menester: *Non sũ eloquens.* Y ultimamente concluye diciendo, que embie a otro: *Mitte quem missurus es.* Y siendo esta la quinta escusa de Moyses (como notó Cayetano) no dio entre ellas la más relevante, la más eficaz y poderosa, que era el peligro de su vida, los riesgos que corria el quitarsela el Rey; pues toda via en su pecho duraria el fuego de su ira por el homicidio que hizo en el Gitanos,

Abul. 9. 10.

Dico. de  
 Lyra in  
 2. lib.  
 Reg. c.  
 22.

Exod. 3.

1. box

Abul. 9.

Exod. 4.

Caiet.  
 in c. 4.  
 Exod.

Exod. 2. *Exod. 2. dicitur: Audiuitque Pharaon sermonem hunc, & quarebat occidere Moysen, qui fugiens de conspectu eius moratus est in terra Madian.*  
 La dificultad q̄ aora se ofrece es: porq̄ no da por escusa el enojo del Rey tyrano, el orden que tenían sus ministros de quitarle la vida, y tener por indubitable el perderla en entrando en Egypto? El porq̄ no es difícil de entēder: viuia el Pueblo de Dios en aquel Reyno con peligro espiritual, y con riesgos de idolatrias, como de hecho muchos idolatruan: assi lo afirman S. Geronymo, y Theodoro: *Multi eorum imbibebant impios mores, & idololatriam Aegyptiorum.* y no le fuera biē cōtado a Moyles, en ocasion q̄ Dios le elegia por caudillo, y Capitan de su pueblo, darle a Dios por escusa el peligro de su vida, quādo corriā riesgo las vidas espirituales de los Israelitas: de otras razones; Moyles, q̄ le firuan de escusa para eximirle de la legacia; pero los temores, y rezelos de su muerte no los de, q̄ es ya superior, y Principe; y el que lo es, no ha de reparar jamas en su vida, hala de exponer a los filos del cuchillo, y entregarle en manos de

sus contrarios, quando se atrauessa la espiritual de sus inferiores, y subditos: y sobre el ser esta obligacion de los superiores, son tambien intereses suyos, pues allegaran sus vidas en los mayores riesgos, a que se expulieren por bien, y utilidad de sus subditos.

Enojose Dios contra David, desembayno sobre el la espada de su justicia, por el pecado de contar el pueblo, y dióle a escoger vno de tres castigos, que irreuocablemente se auian de executar, hambre, o guerra, o pestilencia: *Elige quod uolueris, aut tribus annis fame, aut tribus mēstibus te fugere hostes tuos, & gladium eorum non posse euadere, aut tribus diebus gladium Dñi.* Hallose el Rey perplexo, con ser tan sabio, y entendido, en materia tan grande, y de tanto peso; porque si escogia la hambre, era inhumano azote, si la guerra, horrible calamidad, si la muerte en la peste, la vltima de las desdichas, y miserias; y solo la imaginación de estos males le atormentaua el coraçon, como el mismo lo confesó, diciendo: *Ex omni parte me angustia premant.* Y atento el Rey a la obligaciō de su ofeio, a que era cabeza, y superior, escogió la peste; puso en execucion, desembainóse el azera-  
do

do cuchillo de la divina Justicia, emponçõñose el ayre, fue yriendo sin perdonar edad, ni calidad, y murieron gran numero de vassallos a manos desta plaga: y siendo el Rey quien cometió el delito, quedó sano, y con vida. El Abulense es de parecer, que mereció la muerte por el pecado de mandar contar el pueblo: *Dicendum autem, quod secundum veritatē David merebatur mori, propter istā numerationē populi, Pu* ¿porq̃ no muere a manos de la peste, si merece la muerte? porque le exime el Cielo de este comun açote? No es difícil de entender, si digno de que no pierdan jamás de vista esta advertencia de David los superiores. En la eleccion del castigo (dize el Abulense) no escogió la hambre, ni la guerra, sino la peste; porque él tambien era comprehendido, y corrió riesgo de perder la vida: si escogiera la hambre, solo fuera açote de pobres; no llegara el Rey a experimentar esta calamidad; que raras vezes llega a los palacios de los Reyes la esterilidad del sustento; si guerra, padezieran la los vassallos, y el Rey gozara en la quietud de su Corte, defendido de valerosos soldados: Rey pues que saventura su vida, y la, expone a los riesgos,

por las vidas de sus vassallos, y elige castigo en que es comprehendido con sus subditos ( porque la peste es plaga comun, que vá en el comun elemento del ayre ) no morirá, aunque entre peste en su Reyno: porque en los mayores riesgos, en el cumplimiento de sus obligaciones, hallarán el seguro de sus vidas los superiores. Graues son las palabras del Abulense: *Si autem elegisset David fame, non pateretur, quia ipse posset habere fruges pro toto tempore: si autem persecutionem hostium, etiam non pateretur, quia habebat fortissimos custodes, sed dānū esset in exercitu: elegit tamen pestē, in qua ipse poterat primus perire; & quia in hoc habuit magnā charitatē cū populo, & ordinatū affectū, meruit nimis, & non fuit percussus à peste.* Adviertase en estas vltimas clauſulas: *meruit nimis, & non fuit percussus à peste;* que el mismo exponerse a perder la vida, fue el figuro della: porque en el cumplimiento de su obligacion, y de su officio, nadie peligró.

Impaciente el pueblo de Dios de esperar a Moyſes baxasse del monte, tan poco sufrido, como facil a la idolatria, erigió vn Dios de metal, para que le gouernasse en su viage, dauale culto, y veneracion como a Dios. Enojóse la divina Ma-

Abul. q.  
12. su-  
per c.  
21. li. I  
Paral.

21. li. I

uina Magestad de este defacato, dióle a Moyses noticia desta ofensa tan inmediatamente cometida contra su Magestad diuina: resuelue Dios la destrucion de tan grosera gente con vn sehero castigo, y Moyses con sus piadosas entrañas tomó por su cuenta la defensa; instaba le a Dios por el perdó, y Dios siempre sehero y enojado: y vltimamente empenóse tanto Moyses en la defensa, y patrocinio del pueblo, en sollicitarle el perdon de su pecado, que llegó a dezir (gran piedad de vn Principe!) Oborradme, Señor, del libro de la vida, o perdonad al pueblo aquesta ofensa: *Aut dimitte eis hanc noxã, aut si nõ facis dele me de libro tuo, quẽ scripsisti.* Sino quereis dexar al pueblo con vida, ni l bantar la mano de la execucion desse castigo, quitadmela a mi, perezca yo con ellos. Pues si Moyses pereze, y pierde su vida, que le importa que viua el pueblo? Assi lo dificultó San Ferdinando Diacono Cartaginése (Arçobispo despues de Toledo, Discipulo de San Fulgencio, y Frayle de mi sagrada Religion, escribiendo al Conde Regino:) *Cõsideremus, quid proderat Moysi alios saluos facere, si periret.* Como se expuso a tan conocido riesgo de su vida por la

Exo. 32

de su pueblo? Bié se dexa entender, porque era superior, y era cabeça, y al que lo es le corre esta precisa obligacion; y assi vin os, que ni a él le boiraron del libro de la vida, ni el pueblo padecié: por que ningun Principe, ningún superior, que se aventura por la conservacion de su pueblo, o de sus subditos, perezerá él, ni ellos: oygan a San Ferdinando Cartaginés: *Rẽ. S. Ferdinã diligerat semper, sicut se ipsum, charitatis huins sacrificio. ad Reginũ. Dũ placauit, & nec ipse perijt, nec populus, quem gerebat.* Que los mayores riesgos, a que vn superior se expuso por el bien de sus subditos, son los mayores figuros de su vida.

A peligro conocido de ella vin os a nuestro entender la de Christo, por dar la vida espiritual al Bautista, pues apenas tuuo ser, quando se expuso a peligros, y riesgos, motiuando a la Madre a que se pusiesse en camino tan aspero, y tan largo: *Filius intus tacẽs, docet quid Mater exterius agere debeat,* dixo Ludolfo de Saxonia. Y porq̃ el ser Hijo de Maria, fue para viuir vida con riesgos, en vtilidad de criaturas, hizo más aprecio de su vida, y le dió mejor lugar, que a la vida, que eternamente viue con el Padre, en quien no pudo

S. Ferdinã diligerat semper, sicut se ipsum, charitatis huins sacrificio. ad Reginũ.

Ludo' p' c. 6. de Nat. praeu' cor.



de aver riesgos, ni peligros, ni pudo llegar a ofender males como afirmó David: *Non accedet ad te malū.* Vnas palabras dichas del mismo hijo de Dios, por San Iuan, han de probar por excelencia, lo que he propuesto. *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrē, &c.* Así como me embió el Padre viuo, y yo viuo por el Padre. Si se advierte en este lenguaje, no parece habló con el estilo, y orden denido al ser de su diuina naturaleza; ni dió el lugar que auia de dar a la humana? Por que viuir el hijo por el Padre, de quien recibe toda su naturaleza; y perfecciones, fue ab eterno, hallá des de vnos siglos, sin principio, el embiarle el Padre a vestirse de carne en las entrañas de Maria, fue en tiempo [pues por esta mission entiende Calet. in 1. 104. yetano la Encarnacion del Verbo. *Missio autē est ipsa Incarnatio,*] por lo qual auia de dezir, en primer lugar. *Ego viuo propter Patrē,* por ser este eterno, y luego: *Sicut misit me viuens Pater:* por auer sido esta mission en tiempo. Pero no lo dixo así, más trocando el estilo, que a mi entender auia de obseruar, dixo: Como el Padre me embió, y yo viuo por el Padre: *Sicut misit viuens Pater, & ego viuo propter Patrē:* como da mejor lugar

a la vida temporal, que recibio de Maria, q̄ a la vida de su diuinidad, que eternamente está recibiendo del Padre? Sea la respuesta. Porque la vida que recibió en las entrañas de Maria, vistiendose en ellas de carne flaca, fue vna vida passible, vida expuesta a riesgos, y peligros para vtilidades nuestras, (efectos de su ma liberalidad) la vida que del Padre recibe, es vna vida, que no pueden ofender la males: *Non accedit ad te malum;* y aunque Dios ab eterno fue misericordioso, y en tiempo hostentó con tanta liberalidad este atributo, que le auentajo a la grandeza de sus mismas obras: *Miserationes eius super omnia opera eius:* no tã dilatadamente, como quãdo fue hijo de Maria; por esto dió mejor lugar a la vida, que en las entrañas de Maria recibió passible, que a la impassible que del Padre recibe eternamente. Las palabras de Richardo de Sancto Victore, han de dar el relebante al pensamiẽto. *Et cum misericordia Dei sit ab eterno, amplior esse cepit ex tempore;* habla cõ Maria: *Et cū ex te cepit in it iū eius quoque largitus ex te sumpsit argumentum.*

Es comun sentir de Doctores, y consingularidad de mi Gran Padre Augustino; que en aquellas palabras: *Dominus dixit*

Rich. de S. Vict. in Cant. cap. 32.

Psal. 2.

*dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Propuso el Profeta, Rey, la generaci6n eterna del hijo de Dios: y sin embargo de este comun sentir, adierte San Ambrosio: que si bien el Padre Etern6 siempre est6 engendrando a su hijo, y comunicandole todo su ser divino con sus perfecciones: el hijo no prou6 ser hijo de esse Padre Dios, hasta que redimio a los hombres, y les fr6qu6 las puertas de los Cielos. Oyamos al Doctor Sagrado: *Ego hodie genui te: hoc est quando redimisti m6dũ, quando ad Cœli regnũ vocasti, quando implesti voluntatẽ meã, prouasti meũ te esse Filiũ.*

S. Amb.  
lib. 3. de  
Sac. c. 1.

Aduertencia merece este singular dezir de Sã Ambrosio, que el hijo no mostr6 serlo del Padre, por la generacion, y vida eterna q̄ del recibio, sino quando expuso su vida temporal (que fue la que recibio de la Madre) a la muerte afrentosa, para utilidad, y remedio de los h6bres: *Quando redimisti m6dũ, &c. prouasti meũ te esse Filiũ.* Que vn Dios, que infinitamente se est6 gozando con el Padre, y viuiendo con el vna vida eterna, la tiene como por no vida, ni ser, pues hasta q̄ se hall6 con la vida temporal, que poder dar por los hombres, no prou6 ser hijo de su Padre: *Prouasti meum te esse Filium.* Y pu-

diendo el hijo de Dios, antes de vistirse de carne, santificar al Baptaista no quiso, hasta averse hecho Hombre en las entrañas de la Virgen, entonces con riesgo de su vida, descubri6 m6s dilatadamente los quilates de su misericordia, librandole de la culpa, y llenandole de su gracia, singular instruccion de los Principes, como han de poner a riesgo sus vidas, por la espiritual de los inferiores: a esto va a las montañas de Iudea, en el Cielo animado de Maria, y llevando a la misma Madre, que le lleuaua.  
*Exurgens Maria, &c.*

## DISCURSO SEGUNDO

*Que los respetos de la sãgre, y parentesco, son empeños para empresas grãdes, y mayor poder mostr6 Christo por sangre por Hijo de Maria, que por Hijo de su Eterno Padre.*

**N**O ha de quedar excluyda la sangre de los beneficios comunes, a que la piedad obliga; antes con modo singular, y maravilloso, queda realçada essa ley, beneficiado en primer lugar, y con más viuas diligencias a la propria sangre, al q̄ es de su naturaleza, y más quando los meritos sobran, q̄ esse era el blas-

Canti. 2.  
Güiter.

sonar sin duda de la esposa, y de quan bien auia dispuesto Dios, y ordenado la caridad en ella: *Ordinauit in me charitate incipiens à proprijs*, (dixo vn Doctor grãde, q̄ la caridad biẽ ordenada, comiẽça d' los propios. Por vn Baptista primo suyo començó Christo a franquear sus beneficios; por q̄ quando no se mēdigan me rezimientos, bien es, sean en primer lugar los mäs propinquos, y allegados por sangre, los fauorecidos: y estos son nobles respectos en el pecho que los obserua, y son valientes empeños para hazer cosas grandes por su misma naturaleza, y sangre.

En profundo sueño se entregó Saul, sus priuados, y todo el resto del exercito, (que quando vna cabeça duerme, no es mucho se rindan cõ su exemplo al sueño los subditos, y vassallos) pero Dauid, como era el perseguido, no dormia en todos tiempos, (q̄ vn Rey oprimido de guerras, y acossado de milicia ha de velar, aũ quãdo sus cõtrarios duermen.) Entró Dauid tan ligero por entre los soldados como si estuviera, no durmiendo, sino difuntos, y llegando hasta la tienda de Saul, quitó le la lâça de la cabecera. [biẽ pudiera cõ ella quitarle la vida, guardó respecto a la dignidad, aunque le prouocaua

la yra] (dió voces desde aparte a todo el pueblo, q̄ cõ descuydo asistiã a su Principe, y en particular al Capitan Abner. *Clamauit Dauid ad populum, & Abner filiũ Ner.* Y aunq̄ a todos dió voces, la reprehensiõ, y el publicar el descuido, solo se encaminó a Abner, diciẽdole: *Quare ergo nõ custodisti Dñũ tuum Regẽ.* Como no guardaste a tu Rey, q̄ pude quitarle la vida, sin q̄ nadie me lo impidiese, ni estorua-se de quantos le assistian, y guardauan. El Abulense pregunta: q̄ porq̄ Dauid, nõ brò más a Abner, y le reprehedió el descuydo, q̄ a otro soldado del exercito: *Cur Dauid magis in ore posuit Abner, quam ceteros.* Y yo admiro, que solo el pudiera guardarle la vida, y hazer solo, lo que todo su Exercito, y guarda hiziera. Pero el Abulense satisface a todo, diciendo: que Abner era pariente de el Rey, y los que sõ de vna sangre tienen obligacion, no solo a estar atentos a los fracasos, q̄ pueden sobreuenir a las personas cõ quiẽs tienen el parentesco, sino mostrar-se tan valerosos, que por sí solos hagan lo que pudieren hazer muchos Exercitos, excediendo en sus acciones a las fuerças de la naturaleza. *Magis ergo propter cognationem* [dize el Abulense] *tenebatur eum diligere,*

1. Regum  
cap. 28.

Abul. q̄  
18. in lib.  
1. Reg.

*quam reliqui, & curare pro salute eius.* Es grande empeño la sangre para empresas, y hazañar singulares: porque ha de descubrir vno solo, por pariente el valor de muchos; y por effo reprehende David el descuydo de Abner, y no el de todo el Exercito; pues si el solo velara, poco importara que todos durmierã, pues el riesgo de la vida de Saul, el solo bastara para affegurarle por pariente.

Halloffe Jacob cerca del brocal de vn poço, en compañía de muchos Pastores, y con fer muchos, esperauan fer más, q̄ para quitar la pesada piedra que le cubria, las fuerças de muchos eran menester, y con no ser bastantes las que tenían los que alli estauan, solo Jacob pudo más que ellos, y se mostró más valeroso el solo, que todos los Pastores juntos, que le affistian. A fsi lo ponderó S. Iuan Chrysostomo. *Accurrit, & id quod illi facere non valebant, ipse superno auxilio roboratus amovit lapidem, & ad aquam oues, quas pascebat Rachel.* Quié le dió a Jacob tantas fuerças? Quien tanto valor, que afréto la bizatria de tantos Zagalles, y anodado la juventud de tantos mancebos, y lo que muchos no pudieron, él solo pudo, pues quitó el crezido marmol, que seruia de puer-

ta al poço, para que bebiesse el ganado, q̄ Rachel guardaua? No es difícil de entender en el Assumpto, q̄ lleuamos, Los respectos del parentesco, y de la sangre, le dió valor, no dize el Texto? *Quam cum vidisset Iacob, & sciret consobrinam suam, &c.* Pues no es menester más, para saber q̄ Jacob quedò empeñado a empresas grandes. De S. Cyrilo es la ponderacion, y el pensamiento. *Sed & lex quoq̄, pietatis eum mirificè compelebat, ut ei, quæ ex sanguine suo erat se se utilè exhiberet, quã ob rem cum solus lapidẽ ab hostio putei amouisset, libenti animo oues eius pascuit.* Grandes alientos le da na a Jacob la piedad, para quitar la losa del poço, y apagar la sed del ganado, q̄ Rachel guardaua [que en coraçones piadosos mucho puede la caridad, que despierta, y sollicita al más tibio.] Pero quien le empeñó a lo grande de la acción, fue el parentesco, y la sangre. *Vt ei, quæ ex sanguine suo erat se se utilè exhiberet.* Que son poderosos los respectos de la sangre, y dan valor a lo flaco de la naturaleza, y a que emprenda cosas grãdes.

Por ser negocio de tanto pefso, el libertar el pueblo de Dios, y en que auian de encontrarse montes Inaccessibles de dificultades, por la rebeldia de vn Rey tan

S. Chrys.  
cap. 55.  
in Genes.

Genes.

S. Cyr.  
lib. 11.  
Genes.

impio. Replicó Moyfes vna, y muchas vezes: propusole a Dios su insuficiencia, la incredulidad de los Egypcios, la obstinacion, y rebeldia de sus coraçones, el desprecio q̄ harian de sus palabras. *Non credent mihi, neque audient vocē meam, sed dicent nō apparuit tibi Dominus.* Y Dios enojado de tantas replicas, en vna palabra le hizo llanos los montes difíciles, y quitó los tropieços, que Moyfes tenia por montañas inconstables. *Ira tus Dominus in Moysen, ait Aaron fratres tuos, leuites scio quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tuum.* Delgadamente aduirió Eusebio: que oyendo Moyfes de la boca d' Dios, q̄ en su jornada, y empreffa auia de tener por confort a su hermano: al punto se entregó al viaje, sin proponer replicas, ni tratar más d' eximirse juzgando ya por fãzil lo difizil, por debil lo incontrastable, y por de cera blanda, la mayor rebeldia: porque a vista del parentesco, y propia sangre, no ay empreffa difizil que no sea fãzil; y llevando Moyfes por coadjutor a su hermano visto era, no auia de hallar inconuenientes a lo que Dios le mandaua:

*Sed audiens Aaron leuites scio quod eloquens sit. Abijt Moyses, & reuersus est ad lethrum saceru suum; dixitque ei: uadam, &c.*

Dixo Eusebio. Al pũto se puso en camino, porque a vista del parentesco todo es facil. Que puerta tan franca se nos abria aqui, para entrarnos en el Euangelio, quien la empeñó a vna Donzella tã tierna, ya preñada, a dexar su retiro y caminar por asperas montañas con tan azeleado passo. *Abijt cum festinatione in montana,* fino el parentesco, la sangre propia, el consuelo de su prima, el remedio de Iuan; mas quiero por otro rumbo descubrir el poder de la sangre, y parentesco.

Grãde es el poder de Dios, no pueden las palabras con su mayor ponderacion dar vnas pequeñas vestumbres de su grandeza, mejor se descubre, y pondera con la admiracion, y silencio. Finalmente de su poder no ay que hablar por indezible; pero fidel q̄ por experiẽcia auemos visto, auemos de formar ponderacion, más poderoso auemos de cõfessar a Dios por sangre, y por hijo de Maria, que por hijo de Dios, pues el parentesco le dió vn nueuo genero de poder de mayor admiraciõ, q̄ el q̄ por Dios posee: con vn simile harẽ llena esta doctrina. Poderosos son los esplendores del sol, grande su actividad, eficazes sus rayos; pero si media vn vidrio, si se interpone vn cristal, los mis-

mos rayos que antes no hazian más que calentar, median-  
do el vidrio, ó el cristal, tienē  
tanta actividad, que encienden  
fuego, abrañan, y queman.  
Espejo es Maria sin mancha.  
*Sapientia. 7. Speculum sine macula, & imago  
bonitatis illius.* Cristal diapha-  
no, y puro, en quien el Sol de  
Justicia Christo, tuvo tanta  
actividad, y tan viuamente ar-  
rojó sus rayos, que el que en el  
seno del Padre parecia sin ac-  
tividad, poder, ni eficacia, ves-  
tido de carne en las entrañas  
de la Madre, tanto la hosten-  
tó, que parece más poderoso a-  
ca, que halla, mas Dios, más ac-  
tuo por hombre, que por Dios  
a solas. Y digolo assi, porque  
assi lo dixo Richardo de São  
Victore. *Ita lux aeterna ex  
temporalis noua surrexit, & radios  
suos amplius dilatauit.* Que di-  
lató más sus rayos, que descu-  
brió más su eficacia median-  
do el cristal de Maria: *Et tempo-  
rali radios suos amplius dilatauit.*  
Dilatados libros, crecidos  
volumenes fuerā menester,  
para referir los portentos, y  
milagros, que la poderosa  
mano de Dios obró para li-  
brar a su pueblo de la opres-  
sion, y seruidumbre dura de  
Faraon, y vltimamente en vn  
mar mostró las maravillas  
de su diestra, pues en el saluó  
a los Israelitas, y en el mismo  
ganegó a Faraon, y a todo su  
exercito. *Reuersa que sunt aqua*

*& operuerunt currus, & equites* Exo. 1  
*cuncti exercitus Pharaonis.* Hi-  
zose Dios hombre, vistiose  
de carne en las entrañas de  
Maria Señora Nuestra, obró  
milagros, dió vista a ciegos,  
a coxos pies, restituyó ma-  
nos a quien no las tenia, y vi-  
da a los difuntos, libró del  
poder de Satanas a infinitos;  
grandes portentos fueron,  
pero careados con los que  
obró con su pueblo: no pare-  
cen portentos, porque, que  
portento puede ygualarse al  
diuidir vn mar, hazer en el al  
mismo tiempo, calles secas,  
defendidas con montañas de  
cristal, formadas de las mis-  
mas deuiles, y blandas aguas:  
llouerles sustento desde sus  
cielos en el Maná: darles pa-  
uellon en la nube, para de-  
fensa de los rayos del Sol: luz  
en la columna para las lo-  
breguezes de la noche: des-  
leyr pederiales en frescas a-  
guas para apagar su sed. No  
parecen aquellos portentos,  
comparados con estos. Pe-  
ro si bien se adierte (dixo  
Beçonio) poco sabe de mys-  
terios, quien imaginare fue-  
ron mayores los que obró  
Dios en la ley vieja, que los  
que hizo en la ley de gracia:  
esse mismo hecho hombre:  
sombras eran aquellos co-  
tejados con la grandeza de  
estos; y fino vedlo con eui-  
dencia. Allá si libró a su Pue-  
blo

blo del imperio de vn hombre, acá del de Satanas: hallá en vn mar de agua saluó a vn pueblo, acá en el de sangre de su Palsion, [balsamo de infinito valor] saluó vn mundo entero. y con eficacia cada gota para saluar millares: hallá no fue mas que vn pueblo, acá todo el linage humano: hallá abrió passo para vna tierra deliciosa, acá frãqueó las puertas de la gloria; aquello la hizo Dios a solas; esto Dios, y hombre juntamente mostrandose Dios más portentoso, y poderoso por medio de Maria Señora Nuestra, en el ser de su diuina naturaleza a solas. Oygameos a Bençonio, que es quien haze la ponderacion. *Sed in Virgine illud maius effectum, et ut non vnus populus tantum, sed vniuersum genus humanum saluaretur.* Que le empenó la sangre, y el parétesco, a hazer cosas grandes al hijo de Dios, por hijo de Maria: por esto aduirtió Pelbardo, que mas pudo Dios, mediando Maria, vistiendo de carne en ella, que por sí mismo, en el ser de su diuina naturaleza: *Quia plus Deo annete facere de Deo ipsa Beata Virgo, quam Deus immediate potuerit de se ipso.* Que fue mucho lo que Dios pudo por Maria, para que digamos con Ricardo. *Ita lux aeterna ex temporalis, nona surrexit, et*

*radios suos amplius dilatauit.* Delgadamente trató este puto S. Bernardo, y prueua lo mucho de pudo Dios, por medio d' Maria. Por sí mismo no podia Dios llorar, por ser el mismo gozo, y alegria, no padeze penalidades, por ser la misma gloria, no experimentar pobreza, ni estar sugeto a mendigueses, por ser la misma opulencia: no obscurecer las eternas luzes de su diuinidad, no sugetarse a afrentas la suma honra; y vistiendo se de carne en Maria pudo todo esto, que en su diuino ser no podia. Todo lo dixo S. Bernardino: *Ex Virginis igitur carne Deus (flens dico) summam altitudinem vestiuit humilitate summam deliciarum dulcedine, vestiuit penaltate, summam opulenciam vestiuit paupertate, summam lucem tenebrarum, summum honorem oprobrijs, summum amabile flagellis;* Luego más pudo por Maria Santissima.

Oydme vn singular reparo de este poder de Dios, por medio de Maria. Dixo San Juan, que el primer milagro que obró Christo, en que hostentó el poder de su brazo, y dió noticia de sus glorias, manifestando la Magestad de su diuinidad; fue cõuirtiendo en vnas bodas el agua en vino. *Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana Galilaeae.* Yo admiro, el q̄ diga esto el

Ratil. Bē  
in Ca  
Mag.

Pelb. ibi.  
in sua  
cor. Belg.  
cap. 4.

S. Berna.  
de Sena.  
cit. à Pel

Ioann. 2

Evangelista. Descuydada parece que anduvo su pluma, en llamar a este milagro, el primer portento del hijo de Dios, y los que a este precedieron: porque no han de entrar en numero de portentos? Assi los passa en silencio, vn Discipulo tan atento a los mysterios de Christo, que era linze de ellos, y Aguila, que por remontada, llegó a divisar las luzes inaccesibles de Dios? Como no refiere por primeros los que en su Nacimiento, tan para admirados, precedieron a este de las bodas? Arrebolarse los ayres en lo más obscuro de la noche, de luzes celestiales, acompañadas de tantas voces Angelicas, que en dulces accentos publicauan las glorias de los cielos, y la paz de los hombres en la tierra? Dar auiso los Angeles a humildes Pastores del tierno Infante, reclinado sobre deviles pajas, despachar vna estrella, para que con sus atractiuas luzes, arrebatasse a las Magestades de las partes Orientales, para que postrados en su presencia, le ofreciessen presentes? Aparecer en estos cielos tres Soles, en el sentir de Beda, que qual fanales visitos los los ilustrauan? Dar auiso a los mismos Reyes que le adoraron, para que otro ca-

mino les conduxesse a sus Reynos? Estos no son milagros? Porpue no han de entrar en el numero de los de Christo? Como dize S. Iuan que fue el primero de las bodas? Ludolfo de Saxonia dió singular respuesta. El primer milagro que hizo Christo, como hijo de Maria Sanctissima, y por Maria, fue el conuertir en Caná de Gablea el agua en vino; los demas no fueron milagros hechos por Dios hombre, sino por Dios ascetas, por el Eterno Padre: *Hoc fecit Iesus initiū signorū propter se factorū, qui ante hoc fuerūt signa per Patrē facta circa ipsū.* El Padre Dios, fue el que obrò los demas portentos: este fue el primero q obrò Dios vestido de carne, y sangre; y como por este se mostrò tan poderoso Dios, no quiso que los que hizo como Dios a solas, se publicassen por milagros, ni por señales portentosas, ni se dixesse auia manifestado en ellos sus glorias; todo se remitió al silencio, y solo quiere que seamos, que son portentos suyos los que hecho hombre obrò, por hijo de Maria; y que en ellos, y no en otros descubria la grandezade sus glorias. *Hoc fecit Iesus initiū signorū suorū, & manifestauit gloriā suā:* por que quiere que le conozcamos por más poderoso, por hijo

Ludol. de  
 Saxo de  
 muta. b  
 que in  
 vin. 62



hijo de Maria, que por hijo de Dios.

No admiro segun esto, que vaya a la casa de Zacharias, empeñado de los respectos de la sangre de verse hijo de Maria, a obrar el mayor portento de la Sanctificaci6n del Baptista que vieron los nacidos: porque, que mayor que desterrar la culpa, expeler el pecado de vn infante tierno, que aun poseia los horrores del materno vientre, llenarle de gracia, hazerle Prophe- ta, y mäs que Prophe- ta, concederle privilegios para que primero tomasse posesi6n del Cielo, que pisassen sus plantas la tierra, hallarse tan anticipadamente vistido del diuino espiritu, que posei- do del humano, y que reci- biesse primero la dadiua di- uina, que su cuerpecillo los miembros de humanos, co- mençando a viuir primero, para Dios, que para si. Affi lo ponder6 Chirifologo: *Videtur quem admodum Ioannes ante per- uenit ad Caelum, quam tangeret terram, ante accipit Diuinum spi- ritum, quam haberet humanum; an- te suscepit Diuina munera, quam corporis membra, ante cepit viuere Deo, quam sibi.* Y pudiendo o- brar Christo estos portentos desde las entrañas de la Ma- dre, como Dios (de la fuente que dio salud al criado del Centurion, sin descender c6

su Real presencia, solo con su querer. *Sanatus est puer ex illa hora.*) Y fin que diera vn passo su Madre Soberana, no quiso sino mostrar, que eran portentos obrados como hi- jo de Maria, y por medio de Maria. Deuamos al Padre Estella esta p6deracion, que introduciendo coloquio con Iesus le dize: *Nam cum posses Ioannem a Nazaret sanctum effi- cere, & gratiam tuam illi conferre dignatus es ad illum proficisci, ut maiori donorum cumulo tibi de- uinctus teneretur.* A esto v6 a la casa de Zacharias en las entra- ñas puras de Maria. *Et intra- uit in domum Zachariae, & sal- uauit Elisabeth.*

Stella in  
c. 1. Lus.  
S. Petri.

DISCURSO TERCERO.

*Que es tan opuesta la natura- la humana a los Diuinos fauo- res, y tan tos los retira, que neces- sita Dios de violentarla, y hazerle fuerça, para que los admi- ra; pero si media Maria, sin fuerça, ni violen- cia los re- cibe.*

Exultauit infans in utero

**V**Nas palabras de S. Agus- tin mi Padre me ocasio- naron novedad, y desperta- ron mi cuidado. Habla el grã Doctor del Niño Iuan, en claustrado en las entrañas de

Chirifolo  
nm. 92.

de su Madre, y de sus dichas, y felicidades, en aquel infantil estado; y dize como antes de auer se formado los miembros de su cuerpecillo, y a uia armadose, y escudadose contra el mundo, venciendo de ante mano a la misma naturaleza. *Ante rapuit arma, quã membra, & ut vinceret mundũ vicit ante naturam* Pues para que las preuenciones tan cuidadas de armarse? Para que el vencimiento tan anticipado a la naturaleza? *Vicit ante naturam*; si aun no hallado a poseer al mundo, ni le huelian sus plantas, ni ha visto las luzes que le ilustrã? Para que las armas contra la naturaleza? Permitase me esta respuesta. Porque se vio proximo a recibir fauores del Cielo: porq̃ auia de enfuquezerle cõ breuedad Christo de sus dadiuas; y porque la naturaleza humana, segun su condicion las ratira, y huuye, porque no se hallassen en el estos retiros al tiempo de frãquearlas el hijo de Dios, preuinose contra su naturaleza, armose contra ella, vencida en primer lugar, porque no se hiziera reuelde. *Ante rapuit arma, quã membra, & c. vicit ante naturam.* Porque es muy de naturaleza humana, el retirarse a los fauores Divinos: por esto Juan se armó al auer de

recebir los de Christo, y por hallarse esta condicion en la humana naturaleza, se halla Dios como necesitado de hazerla fuerça, y violentarla quando mouido de su piedad ha de comunicarselos.

Por gran ponderacion dixo el Apostol San Pablo, que Dios no se vistio de la naturaleza Angelica, que no vnio assi el ser de estos Espiritus puros; la semilla de Abraham fue la que assi vnio, essa la q̃ aprehendio para su ser humano. *Nosquam enim Angelos apprehendit, sed semẽ Abrahã apprehendit.* Lo que admira San Juan Chrysostomo, no es el que diga S. Pablo, que Dios vnio assi vna naturaleza tan humilde, como fue la humana, leuantandola a dignidad tan alta, como al ser de Dios; fino que el Apostol vse deste léguage tan desofado, deste verbo, *Apprehendere*, pudiendo vsar de otros muchos. *Acceptit*, pudiora dezir, o *Suscepit*, porque se valio del verbo. *Apprehendere, quid autẽ est quod dicit apprehendit?* (dixo Chrysostomo). Y responde a su pregunta, y dificultad propuesta el mismo Doctor Grego. Que como Dios obligado de su piedad, para el bien de los hombres, y dar remate a sus males, determinó hazerse hombre leuantando es

S. Augu.  
ser. 21. d.  
Sanctis.  
S. Petri  
Crisost.  
sermo. 92.

Ad Hebr.  
bra. 2.

volunt.  
20. m.

ta humana naturaleza, supo-  
 sitando en ella la diuina a tã  
 crecida dignidad, como era  
 fer Dios; y de fuyo esta na-  
 turaleza es tan reuelde a los  
 fauores diuinos, y tanto reti-  
 tira las dadias de la diuina  
 liberalidad, que no halló el  
 Apostol San Pablo, como sig-  
 nificar su rebeldia, y la vio-  
 lencia de que Dios se halla  
 necesitado, hazerle quando  
 auia de franquearle sus mise-  
 ricordias, que cõ la palabra,  
*Apprehendit*, que fue mos-  
 trar, como fue leuantada por  
 fuerça a la gloria de tanta di-  
 gnidad, que essa es la fuerça  
 del verbo, *Apprehendere*, que  
 es coger al que va retirãdose  
 y huyendo, valiendose de la  
 metaphora de los que con-  
 tra su gusto reciben algun fa-  
 uor, que se retiran, y huyen.  
 Assi pondera la boca de oro  
 Chrysostomo. *Ex metapho-  
 ra in sequentium eos qui auersi  
 sunt, et omnia facientium, et  
 fugientes occupent, et ut resi-  
 lientes apprehendere valeant.*  
 Que es muy del humano ser,  
 hallarse de pedernal, no de  
 cera blanda, para que es-  
 tãmpen en él las dadias, y  
 los fauores diuinos, desvi-  
 andose por no recibir-  
 los.

Luchanan Zara, y Phares,  
 en el humilde calabozo de  
 las entrañas maternales, y  
 ambicioso Zara de la primõ-

genitura, con alientos de su-  
 perioridad a su hermano,  
 (ambicioso por la possession  
 del mayorazgo,) sacó el ran-  
 pazuelo la manezilla: y la Co-  
 madre por epitar letigios, y  
 deshazer contiendas, sobre a  
 qual dellos le pertenecia; a-  
 tole en su manezilla vna cin-  
 ta carmesi. *Unus protulit ma-  
 num, in qua obstetrix ligauit  
 coccinum.* Y apenas él recono-  
 cio la nouedad, y sintio la cin-  
 tilla que le apretaua, quando  
 al punto retirõ el braço, per-  
 mitiendo a su hermano sa-  
 lieffe el primero. *Illo verõ re-  
 trahente manum egressus est al-  
 ter.* Pues si espiraua a mayo-  
 razgo (propesion de la huma-  
 na naturaleza, que siempre  
 hanela a mãs, y siempre viue  
 con afectos de valimientos)  
 porque se retira, porque ha-  
 ze lugar, a que su hermano  
 Phares goze antes que él esta-  
 luz visible? Mysterio encer-  
 ró el retiro de Zara (dixo San  
 Cyrilo Alexandrino) y fue el  
 caso, que aquella cinta car-  
 mesi, representaua la sangre,  
 que liberal en los fines, y ex-  
 tremos de su vida auia de  
 verter Christo por los hom-  
 bres) puro carmesi desseydo  
 en hilos la purpura de su san-  
 gre, balfamo precioso, y cele-  
 stial de tanto beneficio para  
 el hombre. (*Coccinũ vero san-  
 ctissimi Christi sanguinem in c. 8.  
 significat,* (dixo S. Cyrilo, y S. *Genes.*  
 Isido;

Genes. 38

S. Cyrill.

*Etissimum Christi sanguinem in c. 8.*

*significat,* (dixo S. Cyrilo, y S. *Genes.*

Isido;

S. Isidor.  
in quadā  
Epistola.

Isidoro:) *Passionē Domini in carne prannuncianit.* Pues si son beneficios, si dichas, y interese de la naturaleza humana, el lauaros Christo con su sangre las máchas de nuestras culpas, no es mucho que las retire, y que en sintiendo su sombra, y representacion, se esconda, y huya el braço, que es propension de la humana naturaleza, el desir a los fauores diuinos, y si los ha de recibir, es con violencia, y como por fuerza.

Quien no juzgara, mirando solo en la corteza del suceso, y en lo material del hecho, por acto solo de profundissima humildad, el retirar el pie San Pedro, quando Christo postrado en su presencia se le pidió para lauarle; pues otro myterio mayor encerró aquel retiro, [si xo Ruperto Abad.] Que si bien Pedro quedó asombrado, de ver a la Magestad tan humillada, quien más le motiuó a perder tierra, y a replicar con Christo, diziendole tan resueltamente: *Non la- uabis mibi pedes in lacrymis.* Fue que en aquellas aguas (lauatorio entonces de pobres plantas) estaua representado otro mayor lauatorio; el que en su sangre auia de hazer Christo de todos los peccados del humano linage. *Quia*

*videlicet* (dize Ruperto) & *Rupert.*  
*cum expuesceret humilitatem* 11. i. c.  
*talis magisterij, multo magis* 13. loas  
*abhorrebat contumeliam Do-*  
*minica passionis, qua, & illum,*  
*& omnem mundum oportebat*  
*labari.* Reparo sollicitan las pa-  
labras: *Multo magis abhorre-*  
*bat contumeliam Dominica pas-*  
*sionis.* Mucho se retirò Pedro  
por humilde, pero mucho  
más se halló empeñado a no  
admitir el fauor, por ver en  
aquellas aguas (como en es-  
pejo) la passion, y muerte de  
su Maestro, la sangre con q̄  
a él le auian de lauar, y a to-  
do el mundo; y como era este  
beneficio tan grande dadi-  
ua liberal del hijo de Dios; si  
guiendo Pedro la condicion  
humana, desuióse quanto pu-  
do, porfió con Christo por  
no recibirle, hasta que com-  
pelido de la amenaza seuera  
se rindió a la fuerza della, of-  
reciéndose todo él a las aguas,  
desde la planta de su pie, has-  
ta el vertiente de su cabeça.  
Que se halla Dios necessita-  
do de violentar a las criatur-  
as, para que reciban los be-  
neficios de sus manos libe-  
rales, y de amenazarlas con  
castigos.

Fuera del Parayso crió  
Dios a nuestro antiguo, y pri-  
mero Padre Adan, despues  
le entregó aquel jardin, de  
delicias, y le hizo dueño, y  
absoluto señor dél; y es dig-  
no

Ioan. 13.

Mat. 23.

8. o. ai

Joan. 13.

obal

no de advertir el language tan singular, con que la Escritura sagrada refiere esta entrega. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & possuit eum in paradyso voluptatis.* Tomô Dios al hombre, y puso en el parayso delicioso. Reparo folicita la palabra *Tulit*, pues parece sobrada acompañada con el *possuit*; pues a mi entender bastava dezir: *Possuit Dominus Deus hominem in paradyso.* Pues para ponerle en aquel lugar gustoso, era necesaria diligencia el quitarle de donde estava, y con el verbo *possuit*, se denotava, y dezia todo; pues para que se puso la palabra *Tulit*, que quiso significar la pluma del Coronista con este verbo? La rebeldia sin duda de la cõdiciõ humana, en el recibo de los divinos favores: dixo el Abulense, que la palabra *Tulit*, de nota llevar por fuerça, y violentado a alguno: *Tulit significat doctorem quandam non voluntariam.* Pues como era beneficio, merced singular, que Dios hazia al primer hombre, y la criatura es rebelde a las mercedes divinas, parece que començó ya en las niñezs de su naturaleza a retirarse, y a querer eximirse del: y para significar esta rebeldia, diga la Escritura: *Tulit, & possuit*, que San Ambrosio lo zifró todo en breves clausu-

las: *Tulit, apprehendit ergo eum virtus Dei, q̄ significó in violencia.* S. Ambr. lib. de Parady. c. 4.

Pero si Maria media con gusto, y sin rebeldia se recibē los divinos favores. Quando iba la Magestad divina empleando el poder de su diestra, en criar tanta variedad de criaturas, como se contienen en el Cielo, y tierra; al punto que acabavan de tener ser por el divino mandato, se advertia, que assi como lo dezia se hazia, *fiat firmamentum*, y luego, *& factum est ita.* Si Dios lo mandava cõ su poderoso *fiat*, visto era se avia de executar, como lo dezia: porque se puso essa advertencia, y multiplicacion de palabras? Y ocasiona a mayor admiracion, si cotejamos este *fiat*, poderoso de Dios, con el *fiat*, de Maria Santissima en la Encarnacion del Verbo; pues dixo humilde: *Fiat mihi secundum verbũ tuum.* A cuya formacion de palabras, se vistió Dios de carne en sus entrañas: y no acrecentó el Evangelista, *& factum est ita*: porque al *fiat*, d' Dios se advertio, que assi como lo dezia se hazia, y al *fiat* de Maria no se dixo? Es más poderoso el *fiat*, de Maria, que el *fiat*, de Dios? No. Pues porque quando Dios manda, se advierte, y quando Maria le pronúcia no? Singular

S. Ambr. lib. de Parady. c. 4.

Genes. 2.

Genes. 2.

Abulens. q. 41. in 6. 17. Nu. 17.

razon dío San Agustín mi Pa-  
 dre: porque al *fiat*, de Dios se  
 puso esta aduertencia, & *factum est ita*, dixo: que fue pa-  
 ra denotar la rebeldia, y tar-  
 dança de las criaturas a la  
 diuina obediencia, que aun-  
 que más prompts obedez-  
 can, siempre parece que es-  
 tán para el bien menos agi-  
 les, *Vs intelligamus istas natu-  
 ras, ad deficiendum pronas esse  
 ad obediendum minus aptas.*  
 Que no ay criatura q̄ no sea  
 tarda para el biẽ; pero el *fiat*,  
 de Maria no fue necessario ad-  
 uertirse, & *factum est ita*; por  
 que mediando esta Señora,  
 no ay tardança, ni rebeldia  
 en criatura alguna: y si bien  
 la naturaleza humana en co-  
 mun (como vimos con el,  
*apprehendis*, de San Pablo, pa-  
 rece que se retiraua al vnir-  
 se hypostaticamente con el  
 Verbo; pero en llegando a  
 mediar Maria gusto la esta na-  
 turaleza, se ofrecio a Dios,  
 y le dio la carne para que se  
 vistiera della. *Ecce Ancilla Do-  
 mini, fiat mihi secundum verbũ  
 tuum.*

A Moyses le preguntó  
 Dios desde vna zarça, que  
 tenia en su mano, no porque  
 lo ignorase; sino para que af-  
 figurando primero de que  
 era vara, admirase más el des-  
 pues el poder de Dios, en a-  
 ue-la conuertido en serpien-  
 te. Vna vara es lo que en mi

mano tengo: arrojála en el  
 suelo, le dize Dios: *Proijce  
 eam in terram*, y él obediente  
 la arrojó al punto. Comen-  
 çó la vara a vestirse de esca-  
 mas, a cubrirse de pieles ze-  
 nicientas, y quedô instan-  
 taneamente formada cule-  
 bra; rebulle el cuerpo, eri-  
 ge la cabeça, blanda su co-  
 la; llenase de pavor el cora-  
 çon de Moyses, y Dios pa-  
 ra lo segarle del espanto, le  
 dize: que la coxa, no por  
 la cabeça, sino por su extre-  
 midad: *Apprehende caudã eius*,  
 y el fin replicas, ni rezelos  
 de que se le enroscase en la  
 mano, y le mordiesse (pues  
 tenia su cabeça libre,) la co-  
 gio de la cola: *Extendit ma-  
 num, & tenuit*. Ruperto pre-  
 gunta: a quien representaua  
 essa serpiente vara, y essa va-  
 ra serpiente? Y responde, que  
 era figura de Christo Señor  
 nuestro. *Quid igitur virga hęc  
 nisi illum significat humanitatẽ  
 Christi Filij Dei quã de radice  
 Iesse sumpta est.* Y luego vuel-  
 ue aduertir el mismo Ruper-  
 to: que en esta serpiente es-  
 taua representada la muerte  
 y passion de Christo (vniuer-  
 sal bien de todos, en que se  
 dio fin a nuestra esclauitud, y  
 principio a nuestra libertad:  
*Et bene per colubrũ, mors Christi  
 prefigurata est.* Y esso fue lo q̄  
 San Iuan dixo: *Sicut Moyses ex-  
 altauit serpentem in deserto: ita*  
*exalta*

S. Augu.  
 libr. 2. de  
 Genes. ad  
 litteram.

Exod. 4.

Ruperto  
 ment. in  
 Exod. lib  
 I. cap. 17

Ioan. 3.

*exaltari oportet filium hominis.*  
 Pues si Dios quiere descubrirle a Moyses, a su hijo, vestido de carne, y darle noticia de la Encarnacion del Verbo, mostrarle al Redemptor del mundo, y el beneficio de su muerte [tan liberal mar de sangre preciosa, en que se auian de anegar las culpas] porque en figura de espanto la serpiente le haze esta gracia? Como no preuino Dios las contingencias, y riesgos, de no querer Moyses admitir este favor por la fiereza de la serpiente en que iba significado? No es dificil de entender, quando le hazia Dios a Moyses esta merced estaua en la zarça: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Y esta zarça es Maria, en el sentir de los Doctores, y la Iglesia lo está cantando. *Rubum quem viderat Moyses in combustum conseruatam, agnouimus tuam laudabilem virginitatem.* Y fauores diuinos comunicados a criaturas, mediando vna representacion, ó sombra de Maria, aunque vayan disfrazados con apariencias espantosas, y en forma de serpiente, no los han de retirar las criaturas, no es menester violentarlas, para que las reciban, que con dezir Dios: *Extende manum tuam, & apprehende eandem sin;* al punto sin reze

Eclesia.

los, sin desuios: *Extendit, & tenuit.* Que quando Dios en sus fauores quiere que me die su Madre, aunque más rebelde sea nuestra naturaleza no ha de mostrar resistencia, a mercedes que vienen por manos de Maria. Y esta es la razon sin duda, porque Dios desleosso de que gustosos recibamos sus gracias, y fauores, hizo entrega de todas sus riquezas a Maria, vaziendo en ella los thesoros de sus gracias. *In te sola, Rex ille diues, & per diues exinanitus est* (dixo Beda.) No cabe en Dios pobreza, ni la infinidad de sus bienes pueden agotarse por inmensos; pero mostrô que era Maria su depositaria, y la canal por donde se comunican a las criaturas. Y San Bernardo dixo: *Nulla gratia venit de Caelo ad terram, nisi per manus Mariae transferit.* Porque comunicadas las gracias, y fauores por su medio, no se rehusaran, ni se retirará al recibir las las criaturas.

Beda.

S. Berno.

Bien prouea esta doctrina las demonstraciones de alegria y gozo, que con movimientos extraordinarios significô el precursor al recibir la gracia, al oyr las palabras de la salutacion de Maria; y por no recibir con retiros esta merced del cielo, anticipadamente se auia arma;

do

do contra la naturaleza. *Ante rapuit arma quam membra.* Y apenas acabó Maria de formar los vltimos accentos de su salutacion, quando publicó Elisabeth los alborozos del hijo. *Et factum est, ut audiret salutationem Mariae Elisabeth, exultauit infans in utero eius.* Origenes reparó, en que antes de la salutacion de Maria, no auia dado indicios de gozo, ni alegría el chicuelo, ni saltado en las entrañas de la Madre; pero a los rayos del Sol, aunque rebocado en la nube, a los efectos de la gracia, luego se mostró gozoso, y sin retirarse, recibió el fauor: Assi hizo la ponderacion Origenes. *Denique*

*Origene. antequam veniret Maria, & salutaret Elisabeth, non exultauit infans in utero, sed statim ut Maria locuta est verbum, quod Filius Dei in ventre Matris suggererat, exultauit infans in gremio*

de Dios, retirándose, y huyendo de las.

(:.)

## DISCURSO QVARTO

*Que la paz es virtud con posesion de Dios, y con gages de gloria; y Maria Santissima con paz desterró la culpa, y dio a Iuan la posesion de Dios con gages de gloria.*

**P**reguntan los Intrepreses Sagrados, que salutacion fue con la que la Reyna de los Angeles, saludó a su prima Elisabeth; que palabras fueron las que su lengua Celestial pronuncio? Porque el Euangelista, reñitiendolo al silencio no lo explica, solo dize, *q̄ Salutauit Elisabeth.* Angelo Celestino siente, que las palabras fueron, y la salutacion la misma, que despues dexo establecida Christo en sus Apostoles, y sucesores, que fue la paz, pues encontrándose vnos a otros, dezian: *Pax tibi*, ó pisando los umbrales de las casas donde entravan: *Pax huic domui.* Y la razon que para esto halla es, que pues depositaua Maria en su viétre virginal a la misma paz: (*Ipse est pax nostra, qui fecit utramque unum*, q̄ dixo Pablo) no podia dexar de manifestarse en las palabras, y exterioridad de voces, la paz que interiormente encerra-



ua en sus entrañas. Y el Padre Salmeron, consentir de Doctores grandes afirma, q̄ las palabras que pronunciaron los labios de Maria, quando se vio en presencia de Elizabeth su prima fueron estas. *Pax tibi magni Propheta, & vocis clamantis in deserto dignissima Mater.* Sea la paz en ti Madre dignissima del gran Propheta, y voz del que clama en el desierto. Y siēdo indubitable, que la salutacion fue de paz: digo, que quando no nos constara de que Maria era dignissima Madre de Dios, por el mysterio de la Encarnacion, que en sus entrañas se auia obrado, y llevar consigo al Verbo encarnado, auiamos de colegir, por euidente consequencia, posseia a Dios por otro modo singular, y marauilloso, como le poseen los amadores de la virtud de la paz: porque es Dios tan de esta virtud, que ni puede dexar de hallarse donde la ay, ni la virtud de la paz puede hallarse fuera de Dios. Prouemos este assumpto con singulares apoyos.

Angelicas voces poblauan los ayres la noche, y dia, el más claro que los figlos vieron [pues les nacio su luz y Sol hermoso Christo,] y lo que se oia era glorias en los Cielos, y paz en la tierra, pa-

ra los hombres. *Gloria in altis cimis Dei, & in terra pax hominibus.* Porque se descubre la paz en los hōbres mas aora, que en los preteritos tiēpos? Las glorias en los Cielos no las admiro, que siempre se está guzando Dios en ellas, donde tiene situado el folio de sus eternas felicidades. Pero la paz en la tierra: porque en esta ocasion con singularidad se publica, y hostenta, auiendo estado esta virtud retirada en silencio mudo hasta el Nacimiento de Christo? Vnas palabras del Propheta Isaias descubrirā el mysterio: *Ecce Virgo cōcipiet in utero, & pariet Filiū, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Vna Virgē concibira en sus entrañas, y parirà vn hijo, que será apellidado cō el nōbre de Emanuel. Cumpliōse esta prophecia, naciō esse hijo de la Virgen, y llamose Emanuel: que quiere dezir (pregunto Emanuel? *Nobiscum Deus.* Vn Dios que habita con nosotros, y nos assiste: pues antes de su Nacimiento no habitaua cō nosotros, y nos assistia? Si, por los modos comunes con que Dios assiste, y está en todo lugar; pero con el modo singular con que aora lo estuuo vestido de carne jamas. Pues ya entiendo, porque los Angeles publican paz en la tierra entre los hombres:

Luca 2o

Isai. 7o

Salmer.  
ca. 3. tra 2.  
ca. 10o

*Et in terra pax hominibus.* Por  
 q̄ se a Dios vestida de carne,  
 que nos haze compañía: *No-  
 biscum Deus.* Pues si esto inté-  
 tan descubrir los Espiritus pu-  
 ros, no es más facil dezir,  
 Dios está entre los hombres,  
 y habita con ellos? A mi juy-  
 zio tanto mōta, Fieles, dezir  
 de paz gozan los hombres,  
 como dezir de Dios gozã los  
 hombres por extraño, y sin-  
 gular modo que le gozan los  
 demás: porque quiē posee la  
 paz a Dios posee, y quiē pos-  
 see a Dios, la paz posee, por  
 que *Ipse est pax nostra;* y nacer  
 Dios para nosotros, y nacer,  
 y poseer la paz todo es uno.  
 En dos palabras dixo todo el  
 pensamiento San Leon Papa.

2. Leo Pa. *Natalis Domini, natalis est pa-  
 pa. ser. 6. cis, sicut enim ait Apostolus ipse  
 de Natiu. est pax nostra, qui fecit utram.  
 Saluat. que unum.*

Donde están dos, ó tres  
 congregados en mi nombre  
 (dixo Christo por San Mat-  
 teo) allí estoy yo. *Vbi enim sũo  
 duo, vel tres congregati in nomi-  
 ne meo, ibi sum in medio eorũ.*  
 Delgado reparo fue el que  
 hizo Origenes, sobre las pala-  
 bras de Christo; que no dixo  
 de futuro, donde estuieren  
 en paz, en vniõ, y en caridad  
 perfecta, allí estaré, y asisti-  
 ré, sino d' presente, allí estoy?

Orig. ho. *Illi sum in medio eorum, nec il-  
 mil. 6. in lud prateris quoniã non dixit,  
 capit. 18. in medio eorũ ero, sed in medio  
 Matth.*

*eorũ sum.* Pues no fuera bien,  
 q̄ se esperase a q̄ essa virtud  
 de la vniõ, y de la paz echase  
 hõdas rayzes, y despues naci-  
 esse, y crecielle, y fuesse co-  
 nocida, y vista, y luego q̄ en  
 premio della, veloz veniesse  
 Dios a honrarla cõ su assistẽ-  
 cia? Pero tanta presteza con  
 ella, q̄ no auemos de dar ins-  
 tante de congregaciõ de cria-  
 turas hermanadas cõ el vin-  
 culo de la paz, y vniõ, sin q̄  
 esten poseyendo a Dios: *Ibi  
 sũ in medio eorũ.* Esta es la grã  
 deza desta virtud (dize Ori-  
 genes) q̄ es virtud cõ posesi-  
 õn de Dios; y por esso no ay  
 q̄ esperar a Dios q̄ venga, que  
 si ay paz, y vniõ, forçosamen-  
 te se ha de hallar Dios en essa  
 paz, y en essa vniõ presente.

*Ergo nõ medius futurus, & neq̄  
 medius esse tardauit, sed mox  
 ut consenserint, inuenitur Chris-  
 tus in eis.* Y Cayetano aãadio,  
 que esta asistencia de Dios tã  
 cuydadosa en los pacificos,  
 no es con el modo comun cõ  
 q̄ assiste a todo, y en todo lu-  
 gar está presente, sino cõ vna  
 assistẽcia, y modo singular, cõ  
 que interiormente obra en  
 sus coraçones, y exteriormente  
 los consuela, y favorece.  
*Sum autem non communi mo-  
 do per essentiam presentiam; &  
 potentiam, sed specialis assisten-  
 tia gratia operans intus in eis,  
 & extra pro eis.* Porque so-  
 bre el poseer a Dios los pa-  
 cifi-

Origenes  
 ubi supra

Caiet. in  
 capit. 18.  
 Matth.

cificos, le posse en con modo singular, y fuera del comun, con que assiste al resto de las demas criaturas.

Y con ser esta singular grandeza desta virtud, más lo es el que está gozando gages de gloria quien la posee, y que tenga en aqueste mundo por premio a la misma bienaventurança. Las demas virtudes siembranse, y en naciendo crecen, esperan el premio, que allá en los verdaderos siglos sin fin les ha de corresponder; pero la paz en si mesma lleva en buelta la corona, y la gloria. Dexad que os lleuen la atencion, los motetes dulces, que los Angeles cantaron la noche del Nacimiento de Christo; y hazed el reparo en que confesaron possession de paz en los que tenían paz: *Et in terra pax hominibus bona voluntatis.* Porque si bien se advierte buena voluntad, caridad, y paz, todo es vno, no se diferencia, ni tienen entre si dissimilitud ninguna; pues que dicen de nuevo los Angeles, en publicar paz para los que tienen buena voluntad? Que acreciēten a la voluntad buena, con la publicacion de caridad? Si trocāran los terminos en el dezir, y la glorias que publican en los Cielos, las propusieran por premio para los de buena volun-

tad? *Et in terra gloria hominibus bona voluntatis.* Fuera estilo corriente, y proprio? Pero ofrecer por premio la paz a los que poseen paz, es lo que admirō por singular estilo de dezir? Mas dexad dezir a los Espiritus Angelicos, que saben valorar las virtudes, y alcançan los quilates dellas. Ofrezzer paz en premio de los que poseen la paz, no fue poca estimacion de essa virtud, sino no tener otro premio mayor, q̄ ofrecer, porque essa virtud, premio, y gloria todo es vno; y porque no se confundieran los terminos a diferencia de las glorias de Dios, con las glorias de criaturas: llamen paz a sus glorias, ofreciendo por premio la misma gloria que posseian: *Ipsa enim est* (dize San Leon, hablando de la paz) *requies beatorū, & aterni habitaculū, cuius hoc opus proprium, & speciale beneficium est ut iungat Deo.* El descanso de los bienaventurados, su gloria, y su corona eterna es la paz: *Ipsa enim est requies beatorum, & aternitatis habitaculum.* Que goza gages de gloria, el que posee esta virtud, y ella misma le sirve de gloriosa corona; a sus sienes.

Y si con mayor encarecimiento queremos ver pro- uado este sentimiento, y co-

S. Leo Pa-  
tatis habitaculū, cuius hoc opus pa serm-  
proprium, & speciale beneficium de Natis  
est ut iungat Deo. El descanso Saluato

mo la gloria esperaba esta virtud, y no esta virtud a la gloria; reparase en que primero los Angeles publican gloria, y despues la virtud de la paz. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Si la virtud ha de ser la premiada, y sobre que ha de caer la corona, primero se ha de proponer ella, y despues el premio. Asi es verdad, en las demas virtudes este estilo se observa; pero en la paz, todo es singular, y fuera de lo que comunmente se platica, la gloria es la primera, y la virtud despues; esperando el premio a la virtud, no la virtud al premio. No importa que sea comun el lugar; sino es vulgar la explicacion, y ilustra con singularidad el pensamiento. Los Cielos veo abiertos [dize el Prothomartyr San Esteuan] *Et intendens in Caelū, vidit gloriam Dei, & ait: ecce video Caelos apertos, & Filiū hominis stantem à dextris Dei.* La gloria de Dios diuino, luzes, y resplandores celestiales veo, a Dios, y a su hijo a su diestra. No fueron rasguños de glorias las que vio Esteuan, sino toda la de los Cielos parentes: [como dixo Cayetano] *Stephanus explicat video Caelos apertos hoc est parentes, non scissos.* Y como los golpes, y heridas de las piedras fuesse dando remate a

su vida, estaua tan pacifico; que aunque tenian hodio mortal contra el sus enemigos; el tan sosegado, y tan lleno de paz, que descubriendo los quilates subidos de ella, hizo piadosa oracion por ellos, diziendo: *Domine ne statuas illis hoc peccatū.* Aora venia bien el abrirse los Ceilos, esta era oportuna ocasiō, de correr las cortinas a sus glorias, en premio de esta caridad, y paz de Esteuan; pero antes desta peticiō, antes de esta virtud para q̄ Para mostrar sin duda, que la gloria estaua esperando a la paz, al amor, y caridad de Esteuan; no la paz a la gloria; y por eso fue el ver primero la gloria, como esperando a que Esteuan fuesse pacifico, y caritativo.

El mismo Cayetano ofrece nueva ponderacion al assumpto, que como volviendo por si da mayor lustre al pensamiento. San Lucas dixo, que recien nacido el Redemptor llegō vn Angel a dar las noticias alegres a los Pastores del Nacimiento dichoso de Iesvs, arrojando de si copiosas, y vistosas luzes del Dios: *Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos:* Dize agora el Docto Cardenal. Esta es la primer vez que en toda la Sagrada

*Acta. A.  
post. c. 7.*

*Cayet. in  
c. 7 Act  
Apost.*

*Luca 21*

Crit. in  
Luc.

En la Escripura vemos a Angeles con resplandores, y luzes. Pero reservóse, dize de justicia para el Nacimiento de Christo: *Hac prima in tota Sacra Scriptura apparitis Angelica cū splendore: reservata iure Natiuitati Filij Dei.* Pues por que, pregunto, se guardaron de justicia estos vistosos resplandores para esse dia? Ya lo dexò dicho Cayetano: no entendais que aquellas luzes eran luzes solo, luzes eran, y glorias juntamente, eran gloriosas, juntamente era ya vna possession de la bienauenturança, vn gozarse ya gloriosas los pastores: *Hoc est erat res quadam perseferens statum gloriosum Dei.* Pues quien [pregunto] les solicitó essa crecida felicidad, y essa dicha la paz de que gozaron con la venida del Saluador; Porque *in diebus eius abundantia pacis: Vno Christo pacifico Rex pacificus.* Claro est, q̄ han de gozar de possession d' gloria, los que gozaron desta paz, y desta venida con paz.

Psal. 71.

Con paz hizo guerra Maria Santissima a la culpa, ella le siruio de medio para esta empresa; no se valio Dios de otras armas para deterrar, por medio de Maria, del alma de Iuan, la original culpa, *pax tibi*, dixo saludando a Elisabeth su prima; y

fueron tan poderosos los ecos desta virtud, que al punto quedó Iuan libre del pecado. El Propheta Rey dio noticias de esta doctrina; pues dixo, que el lugar donde habita, y mora Dios, es lugar hecho en paz. *Factus est in pace locus, et habitatio eius in Siō.* Pues como advertio San Agustin mi Padre, mientras ofendemos a Dios, porque le hazemos guerra, no mora en nuestros coraçones, pues su lugar, y morada es de paz. *Litigas cum Deo, non fecisti illi locum in corde tuo, quia in pace factus est locus.* Y como el lugar que preuino Dios para su morada, (Ciudad, que edificò para su habitacion) donde auia de nacer hecho hombre, fue Maria Santissima, lugar hecho en paz, donde jamàs se hallò la guerra. *Factus est in pace locus eius.* Pues porque no dixó el Propheta, que esse lugar, y habitacion preparada para Dios, fue lugar hecho en gracia, y no en paz? Porque tãto monta dezir, fue lugar hecho en paz, como dezir, fue lugar hecho en gracia, y sin culpa, por no auer cosa más opuesta, que la paz a la culpa, y los males con contrarios, y opuestos se curan. Prueualo San Pedro Chrysologo, pues dixo, que Dios viniendo al mundo se valio de

Psal. 75.

S. Aug. in  
Psal. 75.

S. Petr.  
Chris. ser  
149. de  
Natiuit.  
Christ,

las armas de la paz, para ha-  
zer guerra, y desterrar la cul-  
pa. *Christus, qui est Rex pacis, cū  
sua pace procedens, fugauit omne  
desidium.* Pues no dixera, que  
con su omnipotencia, sabidu-  
ria, ó otras armas? No, dize,  
sino con la paz, *pace sua*: por-  
que son las armas principa-  
les con que Dios haze guer-  
ra, destierra, y auyeta culpas.  
Pues valgase de la paz en Ma-  
ria, para desterrar de Iuan la  
culpa, y con ella le dio poses-  
sion de Dios. *Antecepit vi-  
uere Deo, quam sibi.* (dixo Chri-  
sologo.) Dio le tambien pos-  
sion de gloria, gozando ya  
de sus gages en esta vida, sin  
el afan, con que la alcançan  
las demás criaturas; y por es-  
so le llamó bienauenturado  
Chrisologo, cō mayor dicha,  
y felicidad, que alcançó otra  
pura criatura. *Beatus, qui non  
peruenit ad gloriam per labore,*  
*sed ad labores ipsius gratia dig-  
natione descendit.* Los estulos  
comunes de gozar de la glo-  
ria. Los habitadores de este  
terreste Orbe, es despues de  
auer padecido muchos afa-  
nes, y auerse entregado a  
crudos dolores de penitēcia,  
y sujetandose a las sangrien-  
tas persecuciones de enemi-  
gos, porque no se coronā sie-  
nes sin que se fatigen prime-

S. Petr.  
Chrisolo.  
serm. 91.

ro hombres. Pero ha Iuan ya  
en sus entrañas de la Madre,  
antes de auerse entregado a  
las asperezas del desierto, an-  
tes de auerse vestido de pie-  
les, y macerado su carne con  
ayunos, ya le hallo coronado  
de glorias. *Beatus, qui non per-  
uenit ad gloriam per labore.*  
Todos estos protentos obró  
Maria con la salutacion de  
paz. A todas estas dichas lle-  
gó el Baptista, solo cō los ecos  
desta virtud, formados por la  
lengua pura de Maria. Esta-  
bleced Fieles en vuestros co-  
raçones, virtud tan podero-  
sa, como es la de la paz, pues  
con su ser corona ya de glo-  
ria, con gozarla, se goza de  
vna vida dichosa semejante a  
la de los bienauenturados.  
Con su possession le poseen  
ya los cielos; por effo; v̄aleos  
deste medio tan eficaz, para  
gozar de tanta dicha, y d' que  
medie Maria, de que passe  
por sus manos el despacho  
de tan gran virtud, para as-  
sfigurar con ella la asisten-  
cia d' Dios en vuestras almas,  
començando ya en aquesta  
vida mortal, a gozar los pre-  
mios de la vida immor-  
tal, y eterna de glo-  
ria: *Ad quā nos  
perducatur.*  
&c.

# S E R M O N

## S E G V N D O

### DE LA VISITACION

#### DE LA VIRGEN SAN-

#### CTISSIMA.

#### SALVTACION!

*Exurgens autem Maria, abiit in montana cum festinatione. Lucæ i.*

**N**O ay fiesta, ni celebridad de Maria Sanctissima, en que con singularidad no campee, y se ostente alguna de sus muchas virtudes, y excelencias, en vna sale por trofeo su pureza, en otra su fortaleza campea en otra la virginidad, lleuala diuina en otra su caridad, y amor, se descuella, en otra la humildad profunda lleua la palma, y assi en todas sus festiuidades alguna singular virtud arrebatara las atenciones de los fieles. Y oy en la solemnidad de su Visitacion. La virtud de la Fé es la gala de que quiso adornarse esta celestial Señora. No bien el Angel San Gabriel, q̄ del cielo traxo la embaxada de diuina Maternidad, se partio de su presencia, quando emprendio la jornada de la Visitacion de sancta Isabel su Prima: *Dicessit Angelus ab ea, & exurgens Maria abiit in montana cum festinatione.* Evidentes prueuas de los subidos quilates de su Fé, por dechado de Fé, y por padre creyetes propuso el Apostol S. Pablo a Abrahan: *Vt sit Pater omnium credentium.* Mas S. Anselmo dixo: que en el suceso de la embaxada fue más perfecta Fé la de Maria. Creyo Abraham a los tres Angeles, que auia de parir vna esteril: Maria que auia de parir vna Virgen, Abraham creyó, que nasceria vn puro hombre, Maria que nasceria vn puro Dios, Abraham creyó, que el preñado, y parto de su muger auia de suceder

*Ad Rom 4.*

*S. Ansel. lib. de ex. alt. Virg.*

al modo ordinario, y humano, Maria, que a lo diuino, y sin obra de varon. Abraham creyendo no escusò algunos aflomos de duda, que se manifestaron en aquella oculta risa *Risit in corde suo*. Maria luego sin proponer dificultades sujetó su entendimiento, y rindió su voluntad diziendo: *Ecce Ancilla Domini*. Sea enorabuena Abraham Padre de los creyentes. Que Maria es tambien Madre dellos *Mater credentium*; llamó a esta Señora el Abulense, con que lleva la primacia en la virtud de la Fé a todos, En la sanctidad fue la Virgen Maria la quarta, porque la precedieron las tres diuinas Personas, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Omnipotens*. En la misericordia de la aduogacia, fue la tercera, porque el primer abogado es el hijo: *Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum*. El segundo es el espiritu Sancto, de quien dixo el Apostol: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. Luego entra el ta Señora, de quien dize la Iglesia: *Eya ergo aduodica nostra*. En las otras virtudes (quitad la esperanza que siempre va con la Fé) fue la segunda, porque Christo, en caridad, humildad, fortaleza, justicia, paciencia, mansedumbre, y demas virtudes lleuó ventajas, que por esto en sentir de Theodoro se llamó David: *Dominus virtutum*. Solo en la Fé es la Virgen santissima la primera, y la que llena la palma a todos. Porq Dios es infinita sabiduria, Christo hombre por bienaventurado, desde el instante de su Concepcion, no era capaz de Fé, solo, pues Maria es la primera entre todas las criaturas, y la primera tambien entre las diuinas Personas, cuya sabiduria inmemorable no es capaz de Fé. Y por auer dada credito a la embajada del Angel, se partio luego con su hijo en sus entrañas a sanctificar al Baptista. Y aunque en esta Señora por el lleno de gracia, la humildad tan singular el lleuar consigo a la gloria de los Cielos, la caridad, en la Visitaçã acelerada por ninguna de estas excellencias la llama S. Isabel Bienaventurada, sino es por su mocha Fé *que credidisti*. Fiesta pues de Visitacion de Maria, y fiesta de su grande Fé, virtud que acompaña la esperanza, renamosla de q nos ha de franquear su gracia, y para conseguirla en dia de su Visitacion, visitemosla con la Angelica salutacion del *Ave maria*.



DISCURSO PRIMERO.

Que no solo el humano ser, pero hasta el Divino parece que consigue crezes, f. a. queando Celestiales bienes a criaturas; y visitando a Elisabet Maria, realçò su dignidad, y ostentò su Magestad, màs que concibiendo al Verbo Dios en sus entrañas.

**M**Vy en los vmbrales del Euàngelio me hallò embaraçado, pues en sus primeras palabras, descubrio, si multiplicacion dellas, mysterio en el estilo del Euangelista, en el referir la jornada de la Reyna de los Angeles a las montañas de Iudea: *Exurgens, & abiit*, si puso la palabra *abiit* para que de ante mano el *Exurgens*? Quien ay que camine sin levantarse del lugar dõde està, y assi parece febrada? pero fue dicha con espíritu diuino, orque esta palabra *Exurgens*, en su fuerça, y acception, en el sentir de Doctores, significa, levantar se a alguna nueva dignidad, ascender a otro estado preeminente al que se gozaua, y es dificultoso lenguaje, como pueda entenderse, y venificarse de la Reyna de los Angeles; porque sobre el ser Madre de Dios; como pudo

adquirir nueva grandeza, y crezes? En la soberania desta dignidad pudo auer grado mayor a que levantarse? Affi lo d'ficultò Eusebio Emisiano. *Quo nam quaso potuit Virgo Dei Mater exurgere.* No ay grandeza que relieue sobre el ser Madre de Dios; pues como auemos de entender las palabras del Euangelista, que insinuan como Maria Santissima se levantò a grado superior, y auentajado al que gozaua? *Exurgens Maria.* Es verdad, que la dignidad no pudo ser mayor, pues era infinita, en el sentir del Doctor Angel; pero esta grandeza q̄ no pudo dilatarse por infinita, vino a adquirir vn nuevo lustre, vna singular excelencia, y exaltacion, remontandose a superior estado, por ocuparse en la utilidad de las criaturas, con liberal distribucion de sus beneficios. Oyd la respuesta a Eusebio Emisiano. *Virgo Deo plena ad mōtana conscendit superiora petit, iā non in terris, sed in Cœlis mēte habitat:* que tambien fue ponderacion de San Ambrosio, que viendo a Maria llena de Dios, y de gracia, y que iba a santificar al Baptista, y allenarle de celestiales dones, dixo: *Quo enim iā Deo plena, nisi ad superiora cū festinatione conscenderet.* Llena de Dios, dize, que va a cosas mayo-

Eusebius  
Emisiano.

Eusebius  
Emisiano.

Si Ambrosio  
incap. 10.  
Cura.

res, *ad superiora* descubriendo con este lenguaje el Doctor sagrado, que se hallò Maria en su perior estado quãdo comunicaua a sus bienes, al q̄ tenia, quando los gozaua a solas con lo grãde de la maternidad; porque no se q̄ se tiene esto de no retener solo para si los diuinos fauores, sino que se comunican, y franquã gustolos, para aumentos, y crezes del proximo: que sobre el ser grãde en que ellos le pusieron, le dad otro nueuo, y auentajado ser.

**Gene. 21** Dixo Dios a Abraham, atiẽde, y oye quanto te dixere tu esposa Sara. *Omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocẽ eius:* (que en el sentir de Doctores, fue lo mismo que mandarle, estuuiessẽ obediente a Sara, pendiente de su voluntad, y pudiesse por execucion sus palabras, como si fuesse preceptos diuinos.) Parece q̄ trueca aqui Dios el orden de la naturaleza, y q̄ se opuso a sus mismos decretos; pues mandauan que la muger auia de ser inferior al varon, y rendir su cerviz a su voluntad: **Gene. 6.** *Et sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Pues si esto mãlò Dios, y dexò por ley establezida suya, como aora la dispensa, mandando q̄ Abraham obedezca a Sara su esposa: *Omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocẽ eius.* Como legò a ser su-

perior vna muger, y a creze en el Imperio, y a tener dominio, auentajandose al estado en q̄ Dios la puso de su naturaleza? Dificultad fue que la propuso Origenes: *Si ergo Dominus esse dicitur vir mulieris, quomodo ergo iterum diceretur ad virum omnia quæ dixerit tibi Sara audi vocẽ eius?* Y satisfaze el mismo Origenes a su dificultad propuesta Dize q̄ la razõ de auer llegado Sara a estado tã superior, y auer salido de la linea, y esphera, en q̄ Dios la puso quando la formò (pues su mismo esposo la obedezca) fue porq̄ los fauores diuinos no los guardaua para gozarlos a solas, no los representaua en el archivo de su coracon, distribuyalos en la vtilidad de Abraham, en los sanos consejos que le daua, y por esta razon dize el mismo Origenes: Abraham a su esposa la llama hermana, *Soror mea*, q̄ dize no inferioridad, sino igualdad. Delgadamente lo ponderò este Doctor: *Cum ve ro ad perfectã venerimus, ita ut idonei simus, & alios docere, tunc iam virtutẽ, nõ ut uxore intra gremiũ, cõcludamus, sed ut sorore etiam a iis voluẽtibus copulemus.* Que en el ser de la naturaleza, en q̄ Dios lo puso a Sara, adquirió, crezes, superioridad, y dominio, por frãquear beneficios, gracias, y saludables cõsejos a su esposo.

Origenes  
Hom. 6.  
in ca. 11

Ocasionaronme siẽpre dificultad, aquellas palabras de S. Lucas, en q̄ dezia q̄ el hijo de Dios se iba delcollãdo en grandezas, creziendo en sabiduria, y en gracia, para con Dios, y para con los hõbres.

*Lucas 2. Et Iesus Proficiebat sapiẽtia, & atate, & gratia, apud Deũ, & homines.* Rigurosa doctrina, obfcura a la inteligencia: como podia crecer en grados de sabiduria, el que era infinitamente sabio? El deposito de la sabiduria del Padre, vn lleno d' toda ciencia? Como augmentarse en gracia, el q̄ tenia a si vnida la naturaleza de Dios; en la qual como en gracia infinita, no pudo auer aumentos? Como dilatarse el que es yqual con el Padre? Afsi lo dificultó Theodoretto: *Quomodo potest equalis esse Patri in substantia, qui quasi imperfectus crescere dicitur?* Siendo pues esto afsi, (como dize el Evangelista,) q̄ Christo crecia en sabiduria, y en gracia? *Proficiebat sapiẽtia, & gratia.* Descifraõ la dificultad, y fue sumiller della el glorioso P. S. Gregorio; diziendo q̄ en si no podia tener crezes, y aumentos Christo en su sabiduria, ni en la gracia; pero porq̄ era nuestro Maestro, guia y enseñanza, luz celestial, cuyos viuos rayos ilustrauan nuestro entendimiento, y era vn perpetuo bienecchor, y comunica-

dor de gracia; por esso se dezia que crezia, y adquiria vn nueuo ser, y aumento, por comunicador de sus bienes: *Proficiebat sapiẽtia per os, quia S. Gre. in ab eo diuina docebatur gratia Catb. D. verò qua cum gaudio promoue Thom. mur,* dixo S. Gregorio: q̄ nuestras medras, y crezes, le descubrieron con aumentos, al passo q̄ nos franqueaua su sabiduria, y gracia: que fue tã poderosa la liberalidad en el hijo de Dios, que a su infinita sabiduria, y a su lleno inagotable de gracia, que en si no pudo crecer, parece que creció siendo de nuestra utilidad, y prouecho.

Entre zarças, y ardientes llamas se le aparezió Dios a Moyses, corriẽdo la cortina a su ser, y a sus empleos, declarandole los nombres, q̄ tenia, el vno fue de gracia, y el otro de naturaleza. *Ego sum Deus Abraham;* Este fue el de gracia, y de biẽchor: el otro de naturaleza: *Ego sum, qui sũ Exod. 3. qui est missit me ad vos.* Delgadamente aduertió Ruperto Abad, en que al tiempo de descubrir el nõbre de Biẽchor, acrecentó; y este es mi nombre perpetuo, el que tengo en mis eternidades. *Hac dices filij Israel, &c. Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, missit me ad vos; hoc nomen mihi est in aternũ.* Digno reparo por cierto del sutil Abad: porque quando

Lucas 2.

Theod. in  
Cat. D.  
Thom.

phi

quando se manifestó, y se propuso bien echor, acrecentó, y este es mi apellido y blasfonia eterno? Y quando descubrió el ser de su naturaleza, no dixo q era su eterno nombre esse? Porq si el ser Dios es eterno, no le publica por eterno? Y el ser de bien echor, q le experimentamos en tiempo, lo acredita con el glorioso renombre de eterno? Así lo advirtió Ruperto. *Verum hic addidit, quod illic non dixerat hoc nomen mihi est in aeternū.* Lyra respóde: que porque si introduzia Dios bien echor en esta ocasion; pues mandó a Moyses congregasse a los ancianos del pueblo, para tratar de su libertad; por esso blasfonia de eterno, y se honró con esse glorioso apellido. *Hoc nomen mihi est in aeternū statim subdit vade, & congrega seniores Israel, &c.* O grandeza de la liberalidad, ó excelencia de los bienes celestiales, comunicados en utilidad de las criaturas, que no ay extremo a que dilatarse más: que a vn Dios eterno en su naturaleza, parece que le dan vna nueva eternidad, y que si por imposible diera nos vna eternidad que su infinito ser pudiera tener nuevas crezes; sola esta excelencia se los diera, pues Dios no llama eterno a su inmenso ser, y llama eterno al ser autor de mis-

ricordias. *Verum hic ad idit, quod illic non dixerat hoc nomen mihi est in aeternum.* Y con tanto extremo es esto, que si cesara de ser bien echor, dexara de ser Dios. *Nā cum sit bonus si cessasset unquam benefacere, Deus quidē cessabit esse, quod nefas quidem est dicere, dixo S<sup>a</sup> Clemente Alexandrino.*

Porque no admiremos, que sobre la eminencia de la dignidad infinita de Madre de Dios, sobre tanto lleno de gracia, tenga Maria nuevos crezes de grandezas, quando va a hazer participante de sus dichas, y felicidades al Baptista enclaustrado en el vientre de su Madre; y para significarlas, diga el Evangelista, que *Exurgens Maria, abiit in montana.* Vonde vengo a colegir, y sacar por consecuencia legitima, que descubrió con más subidos quilates la grãdeza de la dignidad de Madre de Dios, quando visitando a su prima franqueò sus gracias, y comunicò los celestiales fauores, q quando concibió al Divino Verbo en sus entrañas. Digno es de atencion el apoyo. Quiso mostrar Christo a los hombres, quando pendiente estava del arbol de nuestra salud, sin reboços, lo que con tantos portentos les avia dicho, que era hijo de Dios, y en muestras desta verdad llama

S. Clem  
Alexan

Rup. Ab.  
comm. in  
Exo. lib.  
Lc. 1. 4o

Lyra in  
additione  
Glossa.

Mat. 27 verdad llamole Padre. *Pater dimitte illis, nō enim sciunt quid faciunt.* Y mostrando los dolores agrios de la humanidad, (sue sentimiento de la porcion inferior,) dixo: *Deus meus Deus meus, ut quid de reliquisti me?* Solizitame la admiraciō, y el cuidado a inquirir: porq̄ quando le llama Padre, no le llama Padre suyo, sino Padre a solas? *Pater*, y quādo le llama Dios, le llama suyo? *Deus meus*: porque diferencia en el lenguaje, supuesto que como Dios, y como Padre, siempre es suyo, por ser Dios en Christo Dios, y Padre juntamente? *Ego in Patre, & Pater in me est.* Averiguemos para entender lo escondido destas palabras de q̄ tratō quando le llamó Padre; fue solizitando perdon de culpas, y absolucion de delictos, para aquella ciega gente (que con impiedad indezible le estauan cortando el hijo de su vida con inhumanos tormentos) *Pater dimitte illis*; pues en ocasion que Christo pretende bienes celestiales para criaturas, y intenta prouar q̄ Dios es Padre suyo, ño es menester q̄ le llame suyo, basta q̄ le llame Padre: porq̄ el ser suyo lo prueua en q̄ los bienes del Padre no los quiere para si a solas, sino para utilidades de criaturas. *Patrem inuocādo Filius Dei esset declarā* (dixo Be-

da), y quādo se quejó del desamparo: porq̄ entonces solo hablāua de lo q̄ pertenczia a su persona, y no de la utilidad agena, fue necessario echar vn fiador, de que esse Dios, y esse bien era suyo: *Deus meus, Deus meus.* Porq̄ bienes q̄ no se comunicā en feliz empleo de criaturas, para entenderse q̄ son de quien los posee, es necesario assignarlos con peticion. *Deus meus Deus meus.* Ya ora entēderemos como la Virgen SS. descubrió ser más Madre de Dios en la santificacion de Iuan, que en la Concepcion del Verbo.

Llena de gracia llama el Angel a Maria SS. *Gratia plena*, y luego sobre essa dicha, y esse lleno a crezentó. *Dominius tecum*: parece que fue essa aduertencia sobrada, de zir que Dios estaua con ella, y en ella, pues ya por gracia la asistia? No se si diga, que fue el Angel con sus palabras apoyando mi Discurso, y que bienes repressados entonces en Maria Santissima, gracia detenida, y estancada; (pues en esta ocasion no auia leuātadose para comunicarla a Iuan en la casa de Zacarias) repitasse en prueua de la posesion dessa gracia, y de esse Dios: y lo que me ocasiona mayor dificultad es, porque el Angel no la llamó a Maria S. N. Madre de Dios, todo fue

fue libfaturó? *Cōceptus, & par-  
tus.* Y pues antes que se par-  
tiera de su presencia, ya goza  
ua de la dignidad de Madre,  
ya se auia obrado el myste-  
rio de la Encarnacion, (que  
fue en el intãte de su confen-  
timiento) bien pudiera darla  
la norabuena, y llamarla de  
presẽte Madre de Dios, pues  
lo era? El Euangelista tampo-  
co la dio este glorioso titu-  
lo, ni hizo notorio essa digni-  
dad entonces, pues, hablando  
de la auẽcia del Angel, dixo:  
*Discessit Angelus ab ea*, apar-  
tose, auẽtose el Angel della,  
y no. *Discessit Angelus à Matre  
Dei*: Siendo assi, que parecia  
ello más puesto en razõ, deui-  
do estillo a tan soberana Prin-  
cessa, y a la possession de tan  
celestial dignidad? Y llegan-  
do Maria a saludar gustosa a  
su prima dixo Elisabeth. *Va-  
de hoc mihi, ut veniat Mater De-  
mini mei ad me?* A voz es la a-  
pellidõ Madre de Dios, y fue  
esta la primera vez q̄ Maria se  
oyõ llamar con el glorioso ti-  
tulo de Madre de Dios: aqui  
fue donde se corrió la corti-  
na a la Magestad de su gran-  
deza, aqui donde los Rayos  
del Sol de la Maternidad, sin  
reboços, ni sombras se descu-  
brieron más puros q̄ el Sol.  
Porque aqui, y no hallá en su  
recrete? Supuesto que tan Ma-  
dre fue hallá, como aqui? Sea  
la respuesta: que hallá estauá

los bienes de Maria, y su in-  
mensa gracia de la materni-  
dad represada sin comunicar  
se. Aqui comẽçò a comuni-  
car los tesoros de su exce-  
lencias, y a desterrar, por su  
medio las nieblas de la cul-  
pa; y qual fuente pura inago-  
table, començò a regar, y fe-  
cundar criaturas. Muestrese  
pues aqui más la dignidad  
de Madre, descubra su gran-  
deza má. q̄ quando concibio  
al Verbo diuino en su entra-  
ñas, q̄ entonces por repressa;  
dos esos bienes, y como pos-  
seydos a solas tuuieron neces-  
sidad de q̄ se le dixesse, que  
Dios era suyo, q̄ estaua llena  
de gracia, y por esso estaua tã  
bien retirado lo magestuoso  
de su grandeza, y el titulo de  
su dignidad. Pero quando co-  
mençó a hazer gracia de su  
gracia, fue a voz en grito lla-  
mada Madre de Dios: *Mater  
Domini mei*. El Padre Elitela,  
dixo todo el pẽsamiento cõ  
singulares palabras. *Proficisci-  
tur Virgo in domũ Zachari: ut  
sẽpre in illa maiora beneficia, &  
honores cumularẽtur: vult enim  
Dominus, ut Virginis dignitas,  
& excellẽtia que ab Angelis erat  
solũ cognita nota sit etiã homini-  
bus, ut issatã quã Mater Dei lau-  
detur.* Vaya a la casa de Zaca-  
rias la Virgen, que pues ya de  
los Angeles era conocida,  
por Reyna Soberana suya,  
fueise tambien, conocida de  
los

los hombres. *Qua ab Angelis erat cognita not afit etiã hominibus.* Que los Angeles conozeã a Maria por Madre de Dios, y a ellos les sea esto manifiesto no es mucho; pues Gabriel traxo la embaxada, y exercitos de Angeles, q̄ le acompañaron sin manifestarse, la oyeron. Pero Elisabeth de que le constaua, que ya Maria era Madre de Christo, para q̄ aſsi avozes la confieſſe por tal? No dize, q̄ para prouar Christo, que era hijo del Padre, el medio de q̄ se valiô fue, mostrarse liberal con las criaturas de los tesoros suyos, solicitãdoles perdon de culpas? Pues si Elisabeth vee a Maria desterrar, como medio, vn pecado del tierno infante, y llenarle de gracia: q̄ mucho, q̄ la tenga, y venere por Madre de Dios, publicandola a voz en grito, por Madre de su Señor: *Unde hoc mihi, vt veniat Mater Dñi mei ad me?* De Cayetano es el pensamiento y la ponderacion. *Hinc apparet B. Virginem, veram ac naturalem genetricem, iam tunc fuisse. & cognitam esse reuelante Spiritu Sancto ab Elisabeth.* El Espiritu Sancto, q̄ por medio de Maria se comunicô a Iuã, le dio noticia, y manifestô a Elisabeth, como Maria era Madre de Dios. Le o la comunicaciô de los beneficios, la descubrieron Madre, (dig

nidad hasta entonces escondida) que no ay quien aſsi credite sobre el ser que se goza, como los bienes del cielo, comunicados en utilidad de criaturas.

**DISCURSO SEGVNDO**

*Que para el seguro, y firmeza de la gracia, no ha de ser el hombre solo diuino, ni solo humano, ha de tratar con Dios, y acudir al remedio de las criaturas, y sobre lo estable de su sãntidad, quiso Maria afiançarla mäs, con ser Diuina, y con ser humana.*

**E**L Cardenal Hugo dize que arrebatada Maria de lo ardiente de su piedad, y encendida en llamas de fina caridad; para con el proximo; se puso en camino para la casa de Zacharias. *Pietas trahel ac eam, quando cõcepto Salvatore, abiit in montana cũ festinatione, vt seruiret Elisabeth in partu eius.* Pues no fuera mejor, detenerse en su retiro, en dulce contemplacion con Dios, pues en sus entrañas le tenia vestido de carne, y desuiar cuydados agenos, por gozarse en felicidades proprias? Si ello hiziera Maria, fuera mostrarse solo diuina; mäs como quiso ser perfecta imitadora de su hijo. (que no quiso mostrarse solo Dios, ni solo

Hugo in cap. 14. Eccles.

Luc.

solo hombre: porque si todo Christo fuese Diuino, y no mostrara nada de humano, pudieramos imaginar, no era verdadero hōbre de nuestra especie, y naturaleza; y si todo fuera humano, y nada Diuino, le imaginatamos como otro qualquier hombre, y sin ningun credito de grandeza y Magestad; pues sea hōbre, y sea Dios juntamente, sea diuino, y sea humano) y para mostrar Maria era Madre de su hijo, (sobre tanto como gozaua de Dios,) quiso mostrarle humana cō su piedad, cō acudir al parto de su prima. *Pietas trabebat eā, ut ser- uiret Elisabet in partu eius.* Que fue echar vn nuevo figuro, a la firmeza de sus gracias, y d' sus excelencias, mostrando se no solo diuina, sino humana; pues en estas dos columnas, parece q̄ estriua toda la fabrica de el edificio espiri- tual, por ser el figuro de la firmeza de la gracia de vn alma, el acōpañarse de lo diuino, y de lo humano.

Que favorecido se viō en la eminencia del Monte el caudillo de Dios Moyse, despachando con su diuina Magestad a solas, que valido en ser Secretario de sus decretos, y leyes, y quando estos fauores le tenian en la cumbre de la mayor felicidad le dize Dios, que baxe

del monte, que dexē aquella dulce conuersacion, q̄ se priue de aquellos gustosos coloquios, y baxe a santificar al pueblo. *Descēde, & vade ad populū, & sanctifica illū.* Nue- dad, y admiracion ocasionan estos desuios que Dios vsa con Moyse; retirō con vn tan grande amigo? Disfa- uores con vn Priuado? En vn Rey de la tierra no lo admiramos? (que suele ser la paga de los servicios, y desvelos d' vn priuado, vn desden del Principe, vn mirarle desayrado, es como darle de mano para q̄ descienda, de la cumbre de la priuança.] Pero que el Rey del Cielo le diga alvalido descienda, y se ausente de su compañía. *Descende ad populū, & sanctifica illū.* Rupert Abat̄ dixo, que no fueron disfaouores, sino querer Dios echar por esse medio fiadores a su priuança, y cadenas para el mayor figuro de la amistad de entrambos; porq̄ para assigurar la diuina gracia, no ha de ser todo estar en el retrete dulce de la contēplaciō no ser todos diuinos; auemos de tener tambien d' humanos, tratando de lo que pertenece al bien, y utilidad de los hombres; estos fueron los intentos de Dios, (dize Rupert) en mandar a Moyse dexasse lo diuino de la contemplacion, y lo regala- do

Exod.

Rup.  
men  
Exod  
366I. 7  
cap.Plo  
lib  
De  
im



do de su trato, porque acudiese a lo humano de la piedad, y sanctificacion del pueblo; con cuyo exemplo se auian de alicionar los superiores, para conseruar de Dios su gracia. *Hoc in exemplo eorū (dize Rup.) qui populo Dei proficiēdi erāt, sicut Moyses dictū, vel factum est, quibus supernorū cōtēplationi arētius inherere cupiētibus non nūquā causa, vel cura subditorum impedimentum sit.*

De Ana Madre de Samuel dize la sagrada Escripura, que solo en su hijo Samuel parió muchos hijos. *Donec sterilis peperit plurimos.* Los setenta, y el Hebreo leyeron. *Donec sterilis peperit septem.* Si era vno solo el hijo q parió, como eran siete? Dificulto assi el remouido ingenio de Philon Iudi, en el libro que i titulô: (*Quod Deus sit immutabilis.*) Atq, vnias Samueli mater est, quæ hæc dicit, & quomodo ait septē peperisse. Y respõde el mismo Philo declarãdo esta enigma, y dize: que el numero de seys, se significa esta Republica del mudo, por auerla criado Dios en seys dias y el numero de vno es gero glifico de Dios, por la calidad de su essencia: juntos pues estos numeros, el de seys q significa el Mundo, y el vno q representa a Dios, forman el numero de siete, q viene a ser vn cõpuesto de diuino, y hu-

mano: porq Samuel fuuo de lo vno, y de lo otro, tuuo de diuino, por auer sido hõbre consagrado a Dios, al culto, a la Religio, y asistencia en el Templo, desde los pimpollos tiernos de su niñez (como lo dize el sagrado Texto.) *Ad luxit eū ad domum Domini in silo, puer adhuc erat infatulus.* Tuuo de humano, por auer gobernado loablemente, y con vniuersal aplauso la Republica, hasta el Reyno de Saul, con comun aprouechamiento, y vtilidad de los Iudios, el primer ministerio le hizo hombre diuino, y la segunda ocupaciõ hombre humano: y esta es la razõ porq siendo vna persona, la llama la sagrada Escripura siete, para descubrirle humano, y diuino. *Donec sterilis peperit septē.* Y aora Philon. *Samuel enim in solius Dei ministrorū ordinē ascitū, nemem præterea seruientis ab vno, & ente honestatur, qui status est septennarij, anima, in Deo requiescentis, & nullis mortalibus occupatus negotijs, &c.* Y pondera el mismo Philon, que Samuel, fue hijo de Ana, q quiere dezir gracia; *interpretatur enim hoc nomē gratia:* Mostrãdo en esto q vn hombre que es diuino, y humano, es hijo de la gracia: porque para asigurar. La de Dios, y para perpetuarla, ha de ser con estas calidades: ha

Rup. Cõment. in Exod. li. 3. c. 29.

1. Regū cap. 2.

Phil. Iud lib. quod Deus sit immutabilis.

Phi. Iud lib. quod Deus sit immutabilis.

de mostrarse humano, acudiendo a las obligaciones de su estado, (que le instan a cada vno, el cumplimiento de ellas) siendo compasivo cō el que padeze, exerziendo la caridad con los necessitados, acudiendo como hombre a la vtilidad de los hombres: diuino, entregandose a la contemplacion, dedicando ratos al Culto de lo sagrado, a la oracion, y asistencia del Templo con que se afianzan los faouores diuinos.

Siguiendo este mismo pensamiento Ruperto Abad, hizo vn singular reparo, en aquel mandar Dios a Moyfes, que hiziesse vna mesa en el Templo, para q̄ siempre estuuiesse puesta en su presencia, y no faltasse a la asistencia de la Magestad diuina, y puestos sobre ella los panes de la proposicion. *Et ponas super mensam panes propositionis in conspectu meo sepeper.* Y para su perpetuidad, y duracion, en la diuina presencia, mandole fuesse cō estas circunstancias: que tuuiesse la mesa vn codo en ancho, y q̄ en su borde, o labios pusiesse vna corona rica que la ziñesse, de altura de quatro dedos: *In latitudine cubitū &c. Et ipse labio coronam altā quatuor digitis.* pregunta aora Ruperto: Que significa el ser la mesa de vn codo en ancho, q̄ es medida de seys pal-

mos, y lo alto de la corona, q̄ la cerca de quatro dedos, que es otro numero de vn palmo. (en el sentir de Ruperto) que todo junto formã el numero de siete. Y deszi-frando el sutil Abad este geroglifico, dize: que en el numero de seys, està representada la ocupaciō, lo actiuo, los cuidados de lo humano, los seys dias q̄ entregamos a negocios licitos, y honestos, y en el numero septimo el descansoso, el dia consagrado, y dedicado a Dios, a lo dulce d̄ la contemplacion, y trato cō su Magestad diuina; y fue maravillosa metaphora, y vn querer insinuarnos Dios, q̄ vna mesa q̄ se auia de eternizar en su presencia: *In conspectu meo sepeper*, el adorno q̄ lleuaua era lo q̄ representaua, lo diuino, y lo humano, q̄ menos q̄ cō él, no parece podia assegurar el estar siempre en la diuina presencia. Con excelencia lo dizē las palabras de Ruperto. *Cubitus enim quē latitudo mēse non excedit sex palmorū est, quo numerus operatio significatur, ac proinde palmi corona, quia septimus est, requiē contemplationis, qua fides remuneratur creditis recte significat.* Que no ay modo cō q̄ asigura la gracia diuina, la asistencia ē su presēcia, y su amistad, q̄ cō ser diuinos, y humanos, con ser contēplatiuos, y actiuos. *Quis*

Exod. 25

Rup. Ab. comm. in Exo. lib. 4. cap. 7.

S. Greg. *pe neq̄ contemplatio per se ani-*  
*mā perficiat, nisi adsint opera vi-*  
*tā egregiā absoluentia,* dixo S.  
 Gregorio Nifeno.

Veamos aora la solizitud de la Virgen Sanctissima, que sobre el tener tanto de diuina, y tanta gracia, pretendio más gracia, y halló más gracia para ser humana, y para asegurar lo solido de sus excelencias, y como si pudierā faltar, quiso echarles fiadores q̄ las asegurassen. Llena de gracia la dixo el Angel q̄ estaua *gracia plena*, y sobre esse lleno tenia a Dios consigo, *Dominus tecū*, y reconociendo la el Angel sobre tanta dicha temeroso, y turbada la fofegó diziendo. *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiā apud Deū.* Destierrense te nores, y reze los, Reyna sobera, que vuestra gracia, es gracia para con Dios. El regalado Padre San Bernardo pregunta cómo su acostumbrada dulçura, y su leza; si la Virgen estaua llena de gracia si tan rica de faoures del Cielo, para que buscara mas gracia? Y buscadola, la halló. *Quid plena est gratia, & gratiā adhuc inuenit.* Respõde el sagrado Padre. Que los intentos de la Virgen fueron sobre el llene de su gracia, buscar gracia para otros, no contentandose en tener tanto de diuina para si, quiso mostrarse piadosa para con

criaturas, haziendoles participantes de sus dichas, para mostrarse con esso diuina, y humana juntamente: Y aora Bernardo. *Digna proorsus inueniri quod querit, quod propria nō sufficit plenitudo, nec suo potest esse cōtera bono petit superfluentiā ad salutē vniuersitatis.*

S. Berna.  
 ser. de Na  
 tiuit.

Nuevo cuydado me desperta, el dezir S. Bernardo, que essa gracia, q̄ nueuamente buscava Maria fue para las criaturas: *Petit superfluentiam ad salutē vniuersitatis:* auiendo dicho el Angel, que essa nueva gracia, fue gracia delante de Dios: *Inuenisti gratiā apud Deū.* Es lo mismo hallar gracia delante de Dios, que gracia para salud, y bien de criaturas? Cosas muy diversas son porque mucho están en la gracia de Dios, y no la tienen para con las criaturas, y otros tienen gracia para con criaturas, y no para cō Dios? Busquemos la razon, y conziliemos las palabras del Angel con las de S. Bernardo. Quando el Angel refirió la diuina legazia, dixo: *Dominus tecum,* el Señor está contigo; quando habló de la gracia que halló, dixo: *Inuenisti gratiā apud Deū:* hallaste gracia, delante de Dios; como trueca el Angel el estilo en el dezir? Si començo llamando a Dios, señor, *Dominus tecum:* porq̄ despues le llama Dios,

*Apud Deum?* No es difizil de entender, si digno de admirar: es el mysterio; que la gracia que entonçes tenia, y poseya Maria, era gracia a solas y eran intereses suyos, entregada toda a Dios. y aun q̄ eran figura, que no podia faltar, habló el Angel de essa gracia, como de la que se tiene con señores, que falta cada dia. Y viendo el celestial Embaxador, temerosa a Maria, y folizitando nueva gracia, para comunicar a criaturas; folsegola; diziendola que auia hallado gracia para cō Dios, que es gracia indefectible, que no puede faltar: *Inuenisti gratiam apud Deū, modo explicat apud Deū, non apud hominem aliquē se concupisceret, sed apud Deum,* y dixo Cayetano) con que se follego la turbacion de nuestra celestial Princesa; porque la mayor certeza; de que conseruamos la diuina gracia, y estamos en ella, es el no ser solo diuinos para nosotros, tratando solo de la quietud; y regalos de la contemplacion, sino humanos, folizitando el bien ageno; y esse fue el figuro que echo Maria la firmeza de su gracia, el que fueſſe para utilidad; y bien de criaturas: *Petit se perſeuerantia ad salutē uerſitatis!* O como S. Augustin mi Padre podero. *Omnia gratiarū apud Deum inuenisti, &*

*Cayet. in  
c. I. Uuc.*

*S. Aug.*

*hanc per totū mundum diffūdere meruisti.* Y esto le motiuó sobre las dichas de ser Madre de Dios amostrarse humana cō su prima a asistirle en su parto, y ser medio para comunicar gracia al Baptista, y limpiarle de la original m̄cha. *Exurgens Maria abije in mōtana cū festinatione, uisere uiret Elisabeth in partu eius,* dixo Hugo Cardenal.

### DISCURSO TERCERO.

*Que quiso Dios ser primero conocido por biēchor de criaturas, que por lo diuino, y humano de ser a cuya imitaciō Maria descubriō primero lo liberal de de sus beneficios, q̄ lo gr̄ade de ser Madre.*

**P**udiera el hijo de Dios aczelerar su Nazimientto, o retardar el del uan para santificarle, y yendose por supie o siruiendole de vnerica, los brazos de la Madre, entrar en casa de Zacarias, y llenarla de gracia, al fin vieranle hecho hombre los hombres; y supieran el origen de sus felizidades, que es bien ver el rosto del auctor del beneficio, y fabor de donde dimana la merced, porque vuele el agradecimiento, con tan velozes alas, como voló la dadiua. Dexese ver Dios tengamos noticia de su natural;

raleza, y despues muestre su liberalidad? Esto fuera ser Dios de la condicion de las criaturas, que no comunican beneficios sin darse a conocer primero, por establecer el agradecimiento; y porque no sea este perezoso, ignorando el Auctor del: pero como es Dios infinitamente bienhechor, y segun su naturaleza es dadivoso, y liberal, haze tanto aprecio de serlo, que quiere ser primero conozido por bienhechor, que por el ser de su naturaleza; experimente Juan beneficios de Christo, y toda la casa de Zacharias, antes que le vean nacido; conozcanle primero bienhechor antes que sus ojos le vean vestido de la naturaleza humana.

Que antigua condicion es esta en Dios. Siguiendo la suya su Coronista Moyse, formó las primeras lineas de la sagrada pagina; dio principio al libro del Genesis, diciendo: *In principio creavit Deus Cælum, & terram.* En el principio crió Dios el Cielo, y la tierra, dió ser a toda esta maquina visible, y invisible, y es digno de advertir, y q de pierta admiraciones: porq nombra en primer lugar la creacion, y luego a Dios: *In principio creavit Deus Cælum, & terram.* No fuera más decente estilo, que en primer lugar nombrara a

Dios, y pusiera por fachada de la sagrada Escritura este inefable titulo, en quien nuestro limitado entendimiento fixara sus primeras atenciones: y antes que tuvieramos noticia de creacion, de criaturas, de Cielo, ni tierra, la tuvieramos de Dios, y de su increada naturaleza? Y que dixera Moyse. *Deus in principio creavit.* Y reconociendo primero a Dios Criador, vieramos despues las criaturas, efectos de su inmenso poder, y sabiduria? Asi lo pregunta Theophilo Antioche- *Theophi*  
no. *Primo quidẽ principium, & Antioch*  
*eius creationẽ, nominantur prope* *lib. 2. cõ*  
*sa, deinde ipsum Deũ posuit.* Y *er. in pug*  
responde: q el Profeta con *na, vera*  
el lenguaje descubrió la sin *reliõ*  
gular condicion de la Magestad divina, en nombrar primero criaturas, despues a Dios, para q assi le conoziesemos primero por bienhechor, que por su divino ser; primero tuviessemos noticia de sus beneficios, q de su naturaleza: primero de criaturas: q de Criador. *Igitur Deus, qui vere est Deus, ex operibus suis cognoscitur,* (dixo Theophilo) sepamos q es bienhechor, antes q por Dios le conozcamos.

Llamó Dios a Moyse desde vn monte de zarças, sirviendole de dafel, resplandezientes llamas, quando la affliccion de su pueblo, le in-

Genes. 1.  
Genes. 1.  
Genes. 1.

staua a remediarle, y dixole: yo soy Dios de tu Padre Abraham, Isaac, y Jacob: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Y despues de auerle instruido en la ley, y dádole los ordenes que auia de obseruar para reducir al Rey. Desseño Moyses de llevar vn fiador, para el credito de su persona, y para ser bien recibido en la Corte, [que lleva media negociacion hecha vn pretendiente biẽ admitido;] dixole a Dios: quien dirẽ que me embia? Y satisfizole la Magestad diuina con dezirle: *Ego sum, qui sum, sic didices filijs Israel, qui est missus me ad vos.* Haze aora vn singular reparo la sutileza de Ruperto Abad, preguntando: como el primer nombre le publicó Dios, y le descubrió sin inquirirle; y el segundo no le dixo hasta que el Propheta le preguntó, diciendo: quien dirẽ que me embia? Y responde el mismo Ruperto: que en el primer nombre que Dios manifestó diciendo: yo soy Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, descubriose bien echor, con el nõbre, que en el publicaua beneficios, y gracias. En el segundo mostrõ el ser de su diuina naturaleza; y como los desseos de Dios, son darse a conocer a los hombres, más por beneficios, y liberalida-

des, que por la Magestad de su ser, el titulo, y nombre que le descubrió bien echor, declaróle primero, publicóle a voces sin ser preguntado, anticipandose cuydadoso a la pregunta, que Moyses auia de hazerle del ser de su naturaleza, como deziendo: conozcanme los hombres, sepan en horabõs ena quien soy, tengan noticias confusas de mi increado, y eterno ser: pero esto sea auendole tenido primero de mi liberalidad, de que soy auctor de beneficios y de gracia. Oyd a Ruperto todo el pensamiento. *Duo Rup. cum nomina sua d. promisit hic Deus, ment. in quorum alterum scilicet ego sũ Exod. 3. qui sum, natura est; alterum uero cap. 14. rō gratia. & dignationis, & hoc quia gratia est, id eircõ iam non supra interrogatus ultra protulerat.* Que no quiere Dios descubrir el ser de su diuina naturaleza, sin auerse dado primero a conocer por bien echor eraturas.

Hizose Dios hombre, vistiose del humilde traje de la naturaleza humana, y en ella obseruó esta tan antigua, como noble condicion. Oyganmos al Apostol S. Pablo, que en breues clausulas la descubre. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei.* Como apareziel se la benignidad, y humanidad de nuestro Salvador: no pare

Exod. 3.

Ad Tan.

parece que habló el Apostol con el estilo corriente, ni cō las circunstancias que el mysterio pide: primero auia de dezir, que apareció la humanidad del Salvador, q̄ vimos al Verbo vestido de carne, y despues que vimos su benignidad, experimentandola en sus cōtinuos beneficios? Porque primero es el sugeto, despues el predicado. Sepamos primero, que es hōbre el hijo de Dios, y luego, q̄ es piadoso, benigno, liberal en frāquear beneficios; y assi parece que estuiera mās bien dicho: *Apparuit humanitas, & benignitas*; porque trocō los terminos el Apostol sagrado, y puso en primer lugar la benignidad, diciendo: *Apparuit benignitas, & humanitas*? Porque en esse dezir, no atendió a estilos, ni a propiedad de terminos Escolasticos, sino a darnos noticias de la condicō tan liberal del hijo de Dios, que desea ser mās conocido por bienechor, q̄ por el ser de su naturaleza; y por esso propuso primero la benignidad en sus beneficios, q̄ a la naturaleza humana de q̄ se vistió. Es la ponderacion del Doctor de la Iglesia San Ambrosio. *Hac est Saluatoris*

*S. Ambr. pietas, ut interueniat saluti, ac in Epist. non se prodar aspectu sentiatur beneficijs, & non sentiatur obtutibus.* Primero quiere que

sus beneficios le descubran, que el ser de su naturaleza se manifieste; por esso sin duda el mismo Iesu Christo, quando el Baptista le remitió dos Discipulos, para tener noticias de la verdad de su persona, no les dixo Christo, que le viesse, y mirasse con atenta vista, sino que atendiesse a los beneficios en sus milagros. *Ceci vident claudt ambulant, &c.* Que por sus beneficios quiere ser conocido primero, que por el ser de su naturaleza.

Mat. II

Oydme la mās razonada ponderacion. Al dia en que los tres Reyes Orientales llegaron, a ofrecer presseas gustosas, a las plantas de Christo, con ardiente affecto de redidos coraçones, y a reconocer por Rey al tierno infante Dios: llama la Iglesia *Epiphania*. Pregunta S. Agustin mi Padre: q̄ significacion tiene esta palabra *Epiphania*? Y responde el mismo Doctor grande, que es lo mismo que *Manifestacion*, hazerse patente algo que estaua escondido, y retirado. *Appellatur Epiphania dies iste, quod latine manifestatio dici potest.* Y la misma Iglesia en sus Hymnos descubre como es dia de manifestaciō, ó aparicion; pues canta en esse dia estas palabras: *Qui apparuisti hodie.* No puedo dexar de admirar: porque al

S. Augus. ser. 2. de Epiph.

Eccles. in fest. Epi.

dia de su Nacimiento, no  
 llame la Iglesia, dia de su  
 manifestacion, y aparicion,  
 pues fue entonces quando se  
 manifestô, y salió el Sol a  
 hostentar sus rayos, ( hasta  
 entonces escondido, en el  
 cristal puro de Maria; nube  
 que le auia encubierto nue-  
 ue meses en sus virginales  
 entrañas.) Y el dia en que los  
 Reyes a las plantas de su so-  
 berana Magestad prostraron  
 sus coronas, y ofrecieron da-  
 diuas; se llame con este titu-  
 lo? Si quando nació ya se ma-  
 nifestô, y se dexô ver de hu-  
 manos ojos, (pues le viô su  
 Madre, le viô Ioseph, los Pas-  
 tores, y otra piadosa, y deuo-  
 tagente, que halli assistiô)  
 porque no se llama aquella  
 manifestacion, y esta sí? Ad-  
 mitidme esta respuesta. No  
 nos conta que el hijo d' Dios  
 en aquellos dias de su Naci-  
 miento, comunicasse bene-  
 ficios singulares, leuanta se a  
 peccadores del lodo de la cul-  
 pa, ni franquease liberal the-  
 soros de su gracia, solo a las  
 tres Magestades con la len-  
 gua muda de vna estrella lla-  
 mó, y sacô del infeliz estado  
 de la culpa, desuiandolos de  
 su idolatria, (en cuyas tinie-  
 blas ciegamente estauan en-  
 tregados;) liberal les frâqueó  
 ricos thesoros de los Cielos  
 antes que ellos le offrezies-  
 sen los de la tierra: pues aun

que se descubrió, y manifes-  
 tó a humanos ojos, el dia de  
 su Nacimiento, [el que hasta  
 entonces auia estado escon-  
 dido,] no quiso que a esse dia  
 se le diese nombre de mani-  
 festacion, ni se dixesse auia  
 aparecido, pues no auian pre-  
 cedido beneficios, que le dies-  
 sen a conocer por liberal; sí  
 al que le adorarô los Reyes,  
 q̄ ya auia franqueado su pie-  
 dad, por medio de vna estre-  
 lla: *Vidimus Stellam eius.* Ilus-  
 tre el pensamiento cō su luz,  
 la que lo es de la Iglesia mi-  
 gran Padre Augustino. *Mag S. Augu-  
 stinum Sacramentum in praesepio  
 iacebat, & Magos ab Oriente  
 ducebat, abscondebatur in stabu-  
 lo, & agnoscebatur in Caelo. Es-  
 condido citaua, y retirado el  
 tierno Infante en el pesebre,  
 humildes pajas le serua de  
 alfombras, y en los cielos por  
 bienechor se manifestaua cō  
 mysteriosas luzes de vna es-  
 trella, (yr man de tres Magos,  
 y claridad en las tinieblas de  
 sus idolatrias;) *Abiõdebatur  
 in stabulo, & agnoscebatur in  
 Caelo.* Y pues ya beneficios le  
 descubrierô, mercedes le pu-  
 blicaron prodigo; desse a co-  
 nocer, por el ser de su natu-  
 raleza, y llame se aparicion ô  
 manifestacion el dia de la E-  
 piphania. *Manifestatio dicitur po-  
 test, q̄ por bienechor quiso ser  
 conocido primero, que por el  
 ser de su naturaleza.**



En el cielo animado de su Madre, va oy a la casa de Zacharias, a sanctificar al Baptista; y aunque Elisabeth oyó la voz, Iuan sintio los efectos d' la gracia. Assi lo ponderó S. Ambr. Ambrosio. *Vocem prior Elisabeth audivit, sed Ioannes prior gratiam sensit, illa natura ordine audivit, iste exultans ratione mysterij, illa Maria iste Domini sensu aduentu.* Primero causó sus efectos la gracia, que Elisabeth, oyóse los ecos de la voz de Maria, primero los rayos del Sol deshizieron las tinieblas de la culpa, que viesemos lo hermoso de sus luzes: quiso conocerse primero por sus beneficios, q' manifestarse por sus palabras, y por su naturaleza; a cuya imitacion Maria, no quiso publicar lo grande de la dignidad de Madre, sin auerse descubierto primero bienechora.

No pequeña admiracion embuelue, el no auer dado gracias Maria a Dios de vn beneficio tan singular, y tan sobre toda ley de naturaleza humana (que por grande sóflacas las palabras del mayor encarecimiento para su ponderacion) como fue auerla hecho Dios Madre suya. Si el agradecimiento del beneficio recibido, no admite dilacion, porque viene a ser el d'atarle, ó dissimularle, eier-

ta especie de ingratitude, (como dixo Seneca:) *Ingratus est, qui dissimulat, ingratus est, qui non reddit.* Como luego, que se reconocio Madre d' Dios, Reyna, y Princesa de los cielos, no dio gracias a voz en grito por esta dadina, y merced tan fuera de los limites de la naturaleza humana? No dudemos, Fieles, que interiormente daria a Dios continuos retornos de agradecimiento, y tributaria afectuosos loores, por la possession de tanta gracia, y de tanta gloria, pero como estas felicidades no las auia comunicado entonces con exteriores demonstraciones, no quiso ser conocida por Madre del inmenso, con publicidad de agradecimiento para con criaturas, hasta que la conociesen primero por bienechora; cuyos piadosos fines, la lleuaron tan desalada, y sollicita, a entrar por las puertas de la casa de Zacharias, para llenar (por medio del que traia en su vientre) de gracia a Iuan, y a todo lo restante de la casa. Assi lo ponderó Guarrico Abad. *De cuius magnificentia, tam copiose, tam magnifice principaliter in Matrem, de Matre in Ioannem, de Ioanne, in parentes eius, Ioannem gratia largitas profluebat.* Y quã Baptista, y a por bienechora la conocieron, y por medianera de gracia, y de Celestiales bienes,

Seneca l. 3 de Beneficio.

S. Ambr. Ambrosio. *Vocem prior Elisabeth audivit, sed Ioannes prior gratiam sensit, illa natura ordine audivit, iste exultans ratione mysterij, illa Maria iste Domini sensu aduentu.* Primero causó sus efectos la gracia, que Elisabeth, oyóse los ecos de la voz de Maria, primero los rayos del Sol deshizieron las tinieblas de la culpa, que viesemos lo hermoso de sus luzes: quiso conocerse primero por sus beneficios, q' manifestarse por sus palabras, y por su naturaleza; a cuya imitacion Maria, no quiso publicar lo grande de la dignidad de Madre, sin auerse descubierto primero bienechora.

Luca.

Guarrico Abad. *De cuius magnificentia, tam copiose, tam magnifice principaliter in Matrem, de Matre in Ioannem, de Ioanne, in parentes eius, Ioannem gratia largitas profluebat.* Y quã Baptista,

bienes.

bienes, entōces se descubrió Madre, y corrió la cortina a estas glorias, dando noticias de la grandeza de su dignidad, diciendo con alborozo en alta pronunciacion. *Magnificat anima mea Dominū. & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Hizo Cayetano la ponderacion, diciendo: *Tēpus iam erat ut prodiret, etiam in sermonem diuinitus qua repleta erat Maria.* Reparo solici a la palabra, *Tempus iam erat,* como mostrando, que antes de esta ocasion no lo era, no auia sido oportuna la zona, segun la condicion de Maria, q̄ mientras no se descubrió la liberalidad de su grandeza en beneficios; no quiso que la conociesen por lo grande del ser Madre, y por esso primero: *Salutauit Elisabeth,* antes de començar el mysterioso Cantico de la *Magnificat,* que la descubrió Madre de Dios, imitando a la hydalga condicion de su soberano hijo en estas pretensiones, y cuydados de descubrirse, primero en lo liberal de la gracia, des-

pues en el ser  
de la per-  
sona.

DISCURSO QVARTO.

*Que las mercedes de Dios, son la materia en que se zena la llama de su iusticia, y sin tener que ver Zelar Maria admitió consuelo, temerosa de la cuenta, que auia de dar de lo grande, y singular de los beneficios.*

*Salutauit Elisabeth, &c. Mā: sit autem Maria cum illa, quasi mensibus tribus.*

**T**Res meses, dize el Evangelista, q̄ estuuo la Reyna de los Angeles, en compañía de su prima Elisabeth, despues de auerla saludado: Pues para que tan dilatado tiempo? Si los fines principales de su jornada, los motivos que la instaron con impulsos celestiales, fueron la sanctificacion del Baptista, el consuelo, y dichas de su Madre, el descubrirse por Madre de Dios a las criaturas, la que ya por tal era, venerada de los Angeles, y esto se hizo en breue tiempo: para que la asistencia de tres meses? Diome que pensar, y que temer, el sentir de Theophilato, pues dize que fue para tener consuelo, y solaz con la compañía de su prima, en los temores de lo singular del

Cayetan.  
in cap. 1.  
Luce,

del beneficio, y lo grande de la dadiua, por saber que las mercedes de Dios, quanto más crecidas, más deuen temerse, y rezelarse: porque suelen ser yesca en que se zena el fuego de la diuina Iusticia, y si el figuro de la gracia teme, si quien no corre riesgo se rezela; como viuiamos tan descuidados, entre tanto colmo de fauores diuinos? Temamoslos, pues los temió Maria, y buscó consuelo en los fauores, q̄ es sin duda, suele venir en ellos difracado el cuchillo de la diuina Iusticia.

La primera vez que el Espiritu Sancto aparecio en forma visible, fue en el Iordan; alli se dexò ver de humanos ojos, como mansa, y piadosa paloma: *Et vidit Spiritum Dei, descendens sicut columba* y la segunda fue, el dia de Pentecostes, em llamas de fuego, sobre las cabeças del Colegio Apostolico: *Et apparuerunt illis, dispersita lingua, tanquam ignis.* Admiró mucho San Iuan Chrysostomo estas diferencias de venidas, y pregunta: porque la primera vez, se mostrò el diuino espiritu como paloma; y la segunda fue en llamas de fuego su venida? (como paloma, no ay que admirarlo, por ser esta aue symbolo de la mansedumbre, y benigni-

dad, calidad del Espiritu diuino:.) Lo que despierta cuidado es, el verle venir como fuego abrasador, en su segunda venida, por necessitar este elemento de materia en q̄ se zene: en quien se han de prender [pregunto] estas llamas? q̄ materia ha de ser la suya? Y responde la boca de oro, q̄ el auer venido el diuino Espiritu como paloma la primera vez, fuerò empeños para venir como fuego abrasador la segunda: por q̄ la piedad, la mansedumbre, las misericordias de Dios, liberalidades de su hidalgo pecho, son la materia en que se enciende el fuego de su justicia, y de su enojo, y esca en q̄ prende el fuego de sus seueridades, con que vinierò a ser los beneficios de la primer venida la materia para el fuego de la segunda. *Illum pra se fe-* S. Ioan. *rebat mansuetudinē, hinc vero Chrysost. etiam vindicta seueritatē* (dixò Hom. I. Chrysostomo) porque vn fauor diuino, vna misericordia de Dios, es el azeyte en que arde el fuego de su justicia diuina.

En aquel carro mysterioso, que el Propheta Ezequiel refiere, en el libro de sus reuelaciones: dize que vio vna figura semejante al electro; y en lo q̄ se deue hazer reparo es, en que toda aquella figura venia en vna nuue en-

tra.

Matt. 3.

Act. 2.  
post. 2.

S. Ioan.  
Chrysost.  
Hom. I.  
in Acta.  
Apostol.

trañada en ardientes, y vorazes llamas de espantoso fuego. *Et vidi. & ecce ventus turbinis veniebat ab aquilone, & nubes magna, & ignis imboluens & splendor in circuitu eius, & de medio eius quasi species electri, idest de medio ignis.* Deseo yo saber q̄ especie de metal es el electro, a quien representana. Dixo San Gregorio, que a lo que el Propheta llamó electro, es vn genero de metal, que la industria humana haze de oro, y plata, en el templo el rubio, y encendido color del oro, mitiga sus luzes con el candor de la plata, y la plata sube de punto, y se realça con la vnion del oro; conocido symbolo de lo que alternatiuamente hazieron la naturaleza diuina y humana en la persona de Christo Señor Nuestro (baxando los quilates de la diuina a la humildad de lo humano, y subiendo esta naturaleza, baxa a la altura de Dios), y por esso esta figura, que el Propheta vio representó la primer venida del hijo de Dios al mundo quando hecho hombre vino a ser remedio de los hombres. Todo lo dixo San Gregorio: *Atq̄ à Deo igitur in unigenito Dei Filio natura Diuinitatis vnica est tanquã auro; natura nostra tanquã argentũ, in qua ad ratione humanitas in maiestatis*

S. Grego.  
in cap. 1.  
Exeb.

*gloriã exereuit; Diuinitas verò à sui fulgoris potẽtia humanis se occulti Tẽporauit.* Pero si vino entre humildes pajas, si nació desnudo, y pobre en el desabrigo de vn pesebre, si tã retirada la Magestad; q̄ brutos animales la asistieron? Como dize el Propheta le vio en vn na nube de fuego, despidiendo rayos, y centellas espantosas: *Et de igne fulgur egrediens, & comolcan los Seteta: Ignis fulgurãt.* No es dificil la inteligencia en el discurso q̄ vamos siguiendo: porq̄ si aque' la fue la mayor misericordia, la obra más piadosa, y benigna de su liberalidad, descubrio è ella la calidad de sus faouores; y como son materia en q̄ se zeua su rigor, y su justicia, pues esso tendra de justiciero en las criaturas, q̄ huuiere tenido de misericordioso cõ ellas, al pedirles cuẽta d' los faouores. Dize S. Iuan, que vio al hijo de Dios, semejante al hijo del hombre: *Vidi similem filio hominis.* Y apenas le vio, quando cayõ a sus pies despanorido, y casi como muerto: *Cecidi a pedes eius tanquã morsuus.* Pues q̄ vio en él, q̄ assi le aterró, y desmayó? Lo q̄ vio fue, que ess' hijo de Dios, hijo de hombre tenia en su boca vn espada en lugar de lègua: *De ore eius gladius exvtraq̄ parte excutus exhibat.* Pues vna espada tanto pudo desmayar vn co-  
raçon

Apostol.  
cap. 1.

raçon tã valeroso ya vnani-  
mo tan cõstante como el de  
Iuan, el q̃ tan intrepido asis-  
tio al pie de la Cruz, quãdo su  
Maestro padecia, q̃ despues  
en su figura le atemorizõ una  
espada: y lo debilitó hasta dar  
cõ él en tierra? Descubrió el  
mysterio S. Pedro Damiano  
dixo: q̃ aquella espada aguda  
dedos partes representaua al  
Espiritu sancto, que proce-  
de del Padre, y del hijo. *Gla-*  
*diũ ex ore Christi, utrãq; partẽ*  
*actũ ex euntẽ Spiritũ sanctũ in-*  
*telligere possumus, qui à Patre Fi-*  
*lio q̃ procedit. Y cõ el ahẽto de*  
*su boca comunicó Christo*  
*S. N. este soberano espíritu a*  
*sus Apostoles sagrados: In su-*  
*flauit, & dixit, accipite Spiritũ*  
*sanctum, Pues si es Espiritu san-*  
*cto: como espada? La espada*  
*atierra, mata, quita la vida; el*  
*Espiritu sancto es cõsolador,*  
*refrigerador: Cõsolator optimẽ*  
*dulcis hospes anima, dulce refri-*  
*geriũ, si es verdad; ues por*  
*esso mismo, porq̃ es fauor de*  
*Dios, porq̃ es don suyo: Donũ*  
*Dei altissimi. Porello es espa-*  
*da jutamente; q̃ los filos de la*  
*diuina justicia se zeuã en sus*  
*dadiuas, y le siruẽ de materia*  
*los beneficios; y assi no es mu-*  
*cho q̃ S. Iuan desmaye, a vis-*  
*ta del Espiritu diuino, pues*  
*descubrió en esta dadiua el*  
*euchillo, y espada de su justi-*  
*cia, quedando casi como*

muerto. *Cecidi ad pedes eius*  
*quãquam mortuus.*  
No nos admire los temo-  
res de Iuan (en quiẽ los fauo-  
res diuinos tuuierõ tan feli-  
zes logros) pues a la santidad  
mayor, q̃ fue la de Maria, tu-  
uo temores, y rezelos; y para  
cõsuelo en ellos quiso la cõ-  
pañia de su prima Elisabeth,  
assistiẽdola tres meses: *Man-*  
*sit cũ illa, quasi mensibus tribus:*  
*de Theophilato es la ponde-*  
*racion; pues da por razon de*  
*la assistencia de Maria con su*  
*prima los intereses de su cõ-*  
*suelo, en los temores de la*  
*dadiua, q̃ de Dios auia acaba-*  
*do de recebir hazẽdo la Ma-*  
*dre suya: Fortassis tãta aconita*  
*miraculo: & indigens cõsolatione*  
*quadã, quã ex consuetudine Eli-*  
*sabeth habuit. Para q̃ a su exẽ-*  
*plo tema mas los fauores del*  
*Cielo] auiso vniuersal a toda*  
*criatura.] Enseñadnos, Prin-*  
*cessa soberana, a saber reze-*  
*lar fauores; q̃ assi sabremos*  
*assigurarlos, Dad, Señora, la*  
*mano al caido, para que se le*  
*uante del lobrego estado de*  
*la culpa: Detened al leuanta-*  
*do para que no caiga en ella:*  
*Dad a las para que con velo-*  
*zidad, bolemos a las ricas*  
*prendas de gracia, para alcan-*  
*çar por ella, la corona*  
*eterna eterna, de la*  
*gloria: Ad quã*  
*nos, &c.*

S. Petrus  
Dam. ex-  
po. hanc  
locum.

Joan. 20.

Thephi:  
in cap. 1.  
Luca.

(:)

# S E R M O N

P R I M E R O

DE LA EXPECTACION

DE LA VIRGEN SAN-

C T I S S I M A.

SALVTACION:

*Ecce concipies, & paries filium. Lucae i.*

**E**sta de los incendios de amor, y de los dolores juntamente de Maria, podemos llamar a esta Celebridad, que tan alegre, y piadosa celebra la deuotion de nuestra España, en honra, y glorias del parto deseado desta purissima Señora. Estremado fue el amor, có que amó Dios a su madre: eligiola por deposito del, como dixo S. Methodio Martyr: *Salue amoris Dei Patris Thesaurus.* Mucho amó Dios a los Angeles, por que les dio mejor Naturalez que a otra qualquier criatura suya, como dixo el Angelico Doctor: *Quantū ad conditionē natura Angelus est melior homine, & obsequetur magis dilectus.* Amó también Dios a los hombres, para cuya utilidad quiso encarnarse el Verbo: *Sic Deus dilexit mundū, ut filium suū unigenitū daret.* Amó a todas las criaturas con amor, verdadero, y eficaz, pero con singularidad a los justos. *Dilexit iustitiam* y aun con más encendidos quilates a los Sanctos, en cuyo consorcio se hallan los Apostoles Sagrados: *Sancti, & electi.* Pero si todos participan de las repartidas riquezas del amor diuino, ninguno puede llamarle depositario de todos ellos, sino es la Virgen Maria, porq̄ fue la más querida: *Amoris Dei Patris Thesaurus.* Y si las muestras del mayor amor es hazer bien a la cosa amada, como Aristoteles dixo: *Amor est velle alicui bonū.* De todos los bienes que el Rey de los Cielos repartio entre todas sus echu-

ras,

S. Metho.  
serm. de  
Deipera.  
S. Th. 1.  
p. 7. 20. ar.  
ti 2. ad. 2.  
Ioan. 3.  
Psal. 44.  
Ad Col.  
10. 3.

Aristote.  
Ethicor.

ras, qual fue pregunto el mayor? Con aplauso vniuersal del mundo vôtaron sus pueblos, que el bi n que alcançó a Maria quando Dios la eligio y predestinó Madre del Verbó, fue el mayor q se concedio a pura creatura. *Venerunt mihi omnia pariter cū illa.* Luego a ella quiso más el Padre Dios, fue al fin amor de Padre, *Amoris Dei Patris,* Pues con ser este amor de Dios tan crecido para con su Madre. Si le midimos segun las leyes del amor humano, no parecio amor cotexado con el de la Madre, para con el hijo. Pues en el mundo no se juzga por amor, el que no padeze por lo que ama. *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis in sanguine suo.* Se afirma del amor de Iesu Christo: el Padre Dios dionos a su hijo para q le gozase todos y le gozase Maria: *Sic Deus dilexit mūdū ut filium suū unigenitum daret.* Pero no padecio por que nos amô, pues la diuina naturaleza està priuilegiada de males, y essenta de dolores Maria amo a su hijo contanto incendio de amor, que padecio los agüdos dolores, y el tormêto de esperar verle nacido para gozarle, y para que le gozase todos. Afirma San Iuan de la Virgen Santíssima, que la vio con dolores de parto. *Signū magnum apparuit in celo.* Y apocas clausulas dize, que la atormentaban a esta Señora estos dolores: *Cruciabatur ut pareret,* no eran dolores como los que comunmente padezen las madres con sus partos; pues no los padezio esta Señora pues fue preuilegiada por Madre Virgen, eran dolores por las ansias, y ardiêtes deseos de ver el tesoro que en sus puras entrañas encerraba, para gozarle, y para que le gozasse el mūdo. Assi explicó este lugar Beuxamio: *Cruciabatur ut pareret, non quod dolorē aliquē in partu Virgo sēserit, sed quod cruciari dicatur summo illo desiderio, quo tenebatur ut pareret filiū suū.* Que si huuo vn Padre Dios que depositó su amor en Maria, dádole vn hijo para q gozase el mūdo, más fue dadina sin dolor. Aya vna madre que padeze porq ama, y experimêta dolores por no dar có la presteza q quisiera a este mismo hijo al mundo. Luego fiesta de amor, y del dolor crecido de Maria es esta de hoy: y porq dentro de ocho dias ha de gozar esta Señora desta dicha, y el mūdo ha de ver a Dios nacido pidamos la en agui naldo nos solícite gracia, despertando su piedad con la Ange lica salutacion del *Aue Maria:*

Capit. 4

Apoc. II.

Apoc. I 2

Beuxa, in  
Euangel.  
Armonio

## DISCURSO PRIMERO.

*Que esperanças puestas en Dios, son possessiones de gloria y porque la esperança de Maria fue la más crecida, fueron mayores las glorias que poseyó en su esperanza.*

**S**olo en Dios en quien están sumamente epiligrados todos los bienes, es en quien auemos de fixar nuestras esperanças, pues fuera de Dios, no ay estabilidad firme, ni firmeza alguna estable. *Nō in sapientia nostra, nec in vllis virtutibus cōfidendum, sed in solo Domino, à quo gressus hominis diriguntur,* (dixo S. Gerónimo.) Acabe ya de arraygarle a nuestros coraçones la verdad desta doctrina, q̄ no está el alma segura, ni tendrá bien alguno permanente, si en otro que en Dios espera: porque fuera de Dios todo es inconstancia, y inestabilidad caduca; y esta fue la razón sin duda, que le motiuó al Propheta Rey, a llamar a Dios la misma esperança. *Quæniã tu es Dōmine spes mea.* Tu, Señor, eres la esperança mia. San Bernardo hizo vn galante reparo en estas palabras del Psalmista: *Forte, & plus aliquid sonat, & sublimius quod*

*videicet, non modo speret, sed Deum.* Mas dixo el Propheta de lo que parece, pues con mayor encarecimiento pondero en llamar a Dios esperança suya, que si dixerá que esperaua en el. Porque si esperara solo en Dios, era dar a entender, que esperaua dél algunos bienes fuera del mismo Dios. Pero llamandole esperança suya, mostró, que no le satisfacía su coraçon con otra cosa, sino cō Dios, que él solo era el blanco de sus esperanças, y el que las dexaua de todo punto cumplidas: y quando esta esperança en Dios es firme, y perfecta, ya no parece esperança, sino possession de gloria, pues es vn gozarse la criatura en el mismo Dios, en quien espera.

El Propheta Rey, fue quien nos dexó establecida esta doctrina, pues confesó por bienaventurados, y laureados de glorias, a los que de la virtud de la esperança están fortalecidos, y que con firmeza la tenían puesta en Dios. *Beati omnes qui confidunt in eo.* Amas de que si la esperança (como dixo Clemente Alexandrino) es vn bien que se espera conseguir: *Speratio est boni acquirendi expectatio.* Como con ella goza ya del bien? Y sobre este dezir, tambien parece que es encareci-

S. Gerónimo  
in Ps. Quæ  
habitu  
serm. 170

D. Hir.  
lib. 3. ad  
uersus Pe  
lagianos.

Psalm. 9

Psalmista

Clemente  
Alexandrino  
2. Strom.



recimiento, el que son ya bienaventurados. Cuidadanos de los Cielos, y poseedores de la gloria? Con menos que dixera David, pudieran estar contentes los hombres y gozosos, con ofrezzerles tenían el figuro della con esperanza firme: pero a mas se dilata su encarecimiento, y estiende su pluma; pues dize, que a possession dessa gloria. *Beati omnes qui confidunt in eo*: ya son en propiedad bienaventurados. Mi gran Padre Agustino fue quien lo pondió así, explicando las palabras del Propheta: *Non dixit securi omnes qui confidunt in eo, tanquã hoc solum inde habeant, quod nõ puniantur, sed beati dixit ubi est honorũ omnium summa, & cumulus*. No se contentó (dize mi gran Padre) en dezir el Propheta Rey, que los que en Dios tenían puesta su esperanza, estauan ya libres de su azote, y essentos de su justicia; sino que se gozauan ya en la felicidad de eternos bienes. *Sed beati dixit, ubi est honorũ omnium summa, & cumulus*. Que es grande encarecimiento de la esperanza, hallar en ella escondida la corona, y el premio, no el figuro, sino la possession.

El Espiritu sancto dixo, hablando del estado infeliz del pecador, que cõ su muerte terminaron, y tuvieron fin

todas sus esperanças; cõ ella se remataron todas las cosas, en quiees las tenía libradas. *Mor tuo homine impio, nulla erit vel* *tr. spes, & expectatio sollicitorũ peribit.* Porque como no dirige su espíritu a mas dilatados fines, si se estiende a mas que a lo temporal, y transitorio, y no tiene lo del mundo mas ser de la fragilidad que en su ser se goza, acabandose su poseedor, acabose, y remató para con él todo lo terreno. Oyd aora la traslacion de los Setenta en este lugar del Espiritu sancto, que dize así: *Mortuo homine iusto, nõ perit spes*. Que muriendo el justo, no se acaba su esperanza, ni tienen fin sus deseos. Yo juzgara lo contrario, y dixera que muriendo el justo, se acabaua su esperanza, porque si va a gozarse en los bienes eternos de la gloria, para que es esta se toda via en pie esta virtud de la esperanza? *Non perit spes*. Donde ay possession de glorias, sobrada parece la esperanza? O que grãde lugar, y que valientemente prueua mi assumpto. El pecador y malo, que solo aspiraua a temporales gloria, y tenía vinculada, su esperanza en ellas, sin adelantarse su coraçon a mas permanentes fines, que a lo transitorio, y terreno, dando fin y remate a su vida la muerte.

*Prouerb. caput. II*

*S. Augu. in Psal. 2*

te, fenecieron con él todas estas glorias. *Mortuo homine impio, nulla erit ultra spes.* Pero el justo, y de inculpable vida, como no en lo eterno, sino en lo celestial; no en lo temporal, sino en lo terreno; no en la criatura, sino en el Criador, tiene librada su esperanza; si quando muere va a gozarse feliz de las glorias de su Dios, no se acaba, no fenexe con él la esperança: porque estas glorias que posee, en que se goza son la misma esperança que tuvo antes que muriera; y así vienen a ser sus glorias vna esperança continuada, ó vna continuacion de glorias en su esperança. *Mortuo homine iusto, non perit spes.* Porque el que firmemente espera en Dios, ya está gozandose glorioso, en la compañía desse mismo Dios en quien espera.

De Henoc nos adierte la sagrada Escritura, que fue hombre tan por extremo feliz, que su andar era gozando del lado, y compañía de Dios. *Ambulauit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Dominus.* Porque (pregunto) este hombre fue tan afortunado, entre los demás de aquellas primeras edades, que él solo fue separado de los otros hombres, y trasladado a la compañía gloriosa de Dios? El mismo Texto nos ofrece la respues-

ta. Fue Henoc el primero, que puso su esperança en Dios: pues donde el Texto diz, que fue el primero que comenzó a inuocar el nombre de Dios. *Cœpit inuocare nomen Domini.* Del Hebreo se lee: *Hic sperauit appellari nomen Domini.* Pues si situó su esperança en Dios, que ay que admirarnos, que su trato, su andar, no sea con las criaturas corruptibles deste mundo, sino con la Magestad inmensa de Dios, gozandose a su lado glorioso: *Ambulauit cum Deo, & non apparuit.* Que se hizo dél? No murió? No, aun vive, que cobarde la muerte, no se atreuió a tocarle, ni offenderle, hallóse sin fuerças para llegar a vn hombre glorioso, porque la esperança da calidad de glorias, y conduze a vn ser de immortalidad a las criaturas, que con esta virtud se adornan. Oygameos a S. Ambrosio, que suya es la ponderacion. *Qui autem sperat in Deo placet Deo, mutatur in melius, nec videtur degere in terris, sed quasi translatus adhaerere Deo.* Ideo de Henoc dicitur quod non est inuentus, quia translatus eum Dominus. No son sus passos por la tierra, su andar es en los Cielos con Dios, y con los Ciudadanos de la gloria se está gozando. *Nec videtur degere in terris, sed quasi translatus adhaerere Deo.*

Oyd;

Oydme vn asseado pensa-  
 miento. Subiose en la emi-  
 nencia de vn monte, Chris-  
 to Señor nuestro, en ocasion  
 que vn gran tropel de gente  
 le seguia, llevados tanto de  
 su necesidad, como de su a-  
 mor. Levantò Christo cui-  
 didosamente sus ojos; miro  
 los (y fueron nuevos empe-  
 ños a su liberalidad, que la  
 despiertan nuestras miserias,  
 y le motivan a compassion)  
*Cū subleuasset ergo oculos Iesus*  
*& vidisset, quia multitudo ma-*  
*xima venit ad eū.* Y yo admiro,  
 porque leuata los ojos Chris-  
 to para ver la dilatada mu-  
 chedumbre? Contraria dili-  
 gencia es esta, de la que la o-  
 casion presencia pide? Las tur-  
 bas, y crecido numero de gē-  
 te que le sigue, estā en la fal-  
 da del monte, va subiendo  
 poco a poco, y Iesus estā en  
 lo más descollado del; para  
 verlos no ha de levantar los  
 ojos a los Cielos, sino incli-  
 narlos a lo profundo de la  
 tierra, y falda del monte; y  
 por esso a mi entender, auia  
 de trocar el lenguaje S. Iuan,  
 y dezir: *Cum inclinasset oculos*  
*Iesus, & vidisset;* pero levantar  
 los a los Cielos para ver a la  
 gente que pisa la tierra, en lo  
 profundo de los valles, es lo  
 que me ocasiona a nouedad?  
 Para satisfazer a la pregunta,  
 es forçoso aueriguar, q̄ por-  
 te de gente era esta que se-

guia a Christo; y hallaremos  
 que eran hombres que toda  
 su esperançã la tenían puesta  
 en Christo; pues olvidados  
 de sus casas, possessions ter-  
 renas, deudos, amigos, y lo  
 que más es de su misma vi-  
 da, pues sin preuenciõ de co-  
 mida, ni sustento para conser-  
 uarla, le seguian, esperando  
 solo en su diuina prouiden-  
 cia, y pendientes de su vo-  
 luntad. Aduirtiolos assi Ly-  
 ra, *Tantum enim desiderabant Lytair*  
*audire Christum, quoniã omisse*  
*rant apportare secum alimentū.*  
 Pues criaturas en quien tan  
 viuamente resplandezia la  
 virtud de la esperançã, si los  
 ha de ver Christo, si ha de  
 reconocer sus passos, no los  
 mire en la tierra, si en los  
 Cielos, como Ciudadanos  
 de aquella eterna patria; y  
 assi a ella leuante los ojos  
 Christo para verlos, no los  
 incline a la tierra. *Cum suble-*  
*uasset oculos Iesus.* Lugar me  
 ofrezco San Bernardo, expli-  
 cando aquellas palabras de  
 San Pablo. *Spe enim salui fac-*  
*ti sumus:* y el Sancto Abad: *Ad Phi*  
*Spe itaque iam Cœlestibus habi*  
*tamus tñm adhuc re ipsa inter*  
*ris peregrinemur, & in corpo*  
*re.* Aunque peregrinemos  
 en este mundo, padeziendo  
 la opresion desta carne mor-  
 tal, y los axes de su fragili-  
 dad por la virtud de la espe-  
 rançã, nuestro andar es por

leau. 5.

*Glossa*  
*cap. 26.*

*lip. 2.*  
*S. Berno*  
*de prece*  
*dispensa*  
*cap. 26.*

los Cielos, allá es nuestra habitación gloriosa, no en la tierra. *Spe itaq; in caelestibus habitamus*: que viviendo en el mundo, habitamos en los Cielos, y andando por la tierra, tenemos possession de los bienes de la gloria.

Veamos aora los logros de la esperanza de Maria, q̄ assi como esta, se auentajò a la de todas las criaturas, assi fuerò las glorias desta esperança, las mayores de todo encarecimiento: *Maximam super omnes alios, ipsa spem habent*, [dixò Alberto Magno.] Quien tã seguramente puso en Dios jamàs su esperança? Fixad la atencion en aquel ver Maria a su Esposo Ioseph perplexo, viendo perder tierra a sus baquinãs, y que no podia disimular el preñado, pudiera sossegar su confussiõ Maria, y quitar su animo, con dezirle; no padezcais tormento, q̄ el preñado que llegais a diuifcar en mi, es obra del Espiritu Sancto, vn Angel me le annunciò, no es con offensa, ni agrauio de mi pureza, ni contra la lealtad de esposa vuestra. Como en materia tã graue, no preuiene los riesgos y peligros en que estava expuesta, por los rezelos de su esposo, y por lo que la ley mandaua? Mas remetio dolo al silencio, no le descubriò el mysterio esperando solo

en Dios, que la libreria de todo. *Nec tamen Iosephum celestis conceptus certiore fecit, tacuit tamen, quia summo in Deo confidebat, in quẽ sui bonoris, sui que curã omnino iactauerat* (dixò el Auẽtor de Vmbra Virgine.) Luego fue grande y firme su esperanza, y mayor que la otra criatura. Y Alberto Magno prueua con legitimo argumento, como fue la esperanza de Maria la mayor, y más crecida, que obtuuo otra alguna criatura porque en los demás, ó es fallible, ó condiciõ; pero en Maria santissima fue infalible, y absolut, porque estuuo certissima, que siendo Madre de Dios, era imposible ser excluida de la bienauenturãça. *Sed in Beata Virgine, certitudo de aeterna beatitudine fuit infalibilis, & absoluta, eo quod certa fuit, quod Matrem Dei impossibile foret à beatitudine excludi, vel eadere, ergo eius certitudo, fuit maior certitudine aliorum.* Y por esso la auemos de confessar en nuestro discurso, cõ possession de más auentajadas glorias: porque si la consideramos a Maria como Madre del Verbo, la auemos de confessar por esta parte gloriosa, pues en ella fue la gloria de rayz, que fue la que S. Epiphanyo dixò. *Quibus verbis explicabo gloriam radicis fidei datam.* Esta gloria (dize Epiphanyo

Nauim  
umb. V  
gin. h. p.

Alberto  
Magno  
supra.

S. Epiph  
de laud  
bus Virg

Alberto  
Magn. sus  
per missus  
est ca. 38.

phanio y fue gloria de rayz, gloria que tuuo su origen en ser Madre de Dios, y es digno de advertir el estilo del Santo. Porque el ser Maria Madre del Criador, fue gracia, fue favor de Dios. Como llama pues S. Epiphanio a esta dignidad gloria, siendo gracia? Fue sin duda dezirnos, q̄ así como el bienaventurado tiene cifrado todo su bien en Dios; así todas las grandezas de Maria se zifran en esta dignidad: a esta cuenta bien se puede llamar gloria el ser Madre de Dios, y dar por este respeto renombre de gloriosa a Maria, por dos titulos, por el de su crecida esperanza en Dios, y por el de la dignidad de Madre de esse mismo Dios. Y esta se descubrió, y hostento tanto el tiempo que tuuo al Verbo Dios en sus entrañas, que no ay en carecimiento que pueda poderarle; y sin duda por esto S. Bernardo, llama a Maria gloria nuestra en el sentido dicho. *Ipsa est Virginis nostra gloria singularis, & excellens prerogativa Maria, quod filiū unū eūdemq̄, cū Deo Patre meruit habere cōmunē* Tuuo el mismo hijo q̄ Dios, a la parte entró la Madre, siendo criatura, con el Padre, siendo Criador. Y Fulberto dixo: *Si gloria cū Matre, non tam cōmunē de iudico, quā eadem*

Si es la misma la gloria de la Madre que la del hijo, gloria fue auentajada a toda humana, y Angelica criatura. Y sobre la grandeza desta gloria, tuuo la q̄ le solicitó la esperanza; pues es virtud con possession de gloria, auemos de confessar necessariamente, fue mayor que la de otra alguna criatura, por auer sido mas firme su esperanza por esso gozó mas dessa gloria, pues al *concipies*, esperó la gloria del *paries*, y posseyo la porque esperó.

DISCURSO SEGUNDO

*Que el temor, y la esperança son portes de la vida espiritual, con aquel asiguramos a Dios, cō esta solicitamos su piedad, y Maria temio a Dios, no para asigurarle, sino para venerarlo, y esperarle nacido, no para gozarle, sino para utilidad de todos.*

Ne timeas Maria.

**N**O puede caminar se para Dios, ni dar passos el alma en su seguimiento, con feliz velocidad, sin mil tropiezos que la impidan, sino la acompañe y apadrina el temor, los rezelos, si lograra sus passos, si seràn del Diuino agrado sus acciones: ni este

S. Berna.  
Ser. 2. do  
Anuncia

Fulbert.  
Carn. de  
Natiuit  
Virginis,

ha de ser tan desacompañado de esperanza, que no la fixe firmíssima en Dios. en su bondad y misericordia infinita, esperando en la piedad y blandura de su pecho, ni viva tan seguro de ella, que se entregue al descuido de la virtud, durmiendo a sus medidas y crezes; así que ni ha de aver temor, sin que lleue el fiador de la esperanza, ni esperanza, que no lleue por resguardo el temor y rezelos. San Agustín mi Padre es Autor desta celestial doctrina. *Qui sperat, & nō timet, negligens est; qui autem timet, & nō sperat, depressus est.* El que espera sin temor, mas es atreuido temerario, que confiado figuro, pues confia en aquel a quien no respeta, ni teme; y el que se dexa llevar del temor tan asolas, sin asoziar se de la esperanza, ya puede numerarse entre los reprobos; por esso han de ser estas dos virtudes, las alas con que figura vuela vna alma para Dios. Poned los ojos en Maria, pues con auerla dicho el Angel, como tenia consigo a Dios, el lleno de gracia de que estaua rica, y que entre todas las mugeres era la bendita, y dichosa, entre millares escogida Madre del Altísimo, bienes que no podían fallarle, jamas descubrio temores y rezelos. *Turbata est in*

*Sermone eius.* Pero estos temores ladeados de la esperança, acompañados desta virtud: *Ma- ria fidem excitat, spem roborat, diffidentiam abigit, erigit pusillanimitatem collabentemque confidentiam subleuat* (dixo San Bernardo.) Enseño con esta celestial doctrina a los que se entregan de veras a seguir las pisadas de Christo, que no le sigan sin acompañarse destas dos virtudes, porque no podran sin llevar consigo la esperanza, y el temor que les asista; porque en saber temer, y esperar, está vinculada la lenda de la virtud, el agrado de Dios, y las crezes, y felicidades de vna alma.

Para llevar Dios a lo fértil de la tierra prometida a su pueblo Hebreo, quiso guiarles con vna nueve, que en su camino les iba precediendo en el dia, (siruiendoles juntamente de defensa, contra los rayos del Sol.) Y en la noche para desterrar las lobreguezes della, en vna columna de fuego (que les seruia de luz, para el acierto de sus passos.) *Præcedebat eos per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Deseo saber si solo Dios iba en esta precedencia escondido en la nueve, y disfrazado en la columna, ó todas las tres personas de la Trinidad santísima,

S. Augu.  
ser. 15 ad  
fratres.

S. Bern.  
ser. de No-  
tuit. B.  
Marit.

Exod. 13

líma,

lima, ó especialmente alguna dellas? Cessareo Arelatense satisfizo a mi duda. Dixo, que si bien Moytes era el caudillo, el Capitan, y Governador del pueblo de Dios y quien le guiava por aquellos paramos, en lo exterior, en lo visible, y descubierta; pero que el hijo de Dios, y el Espiritu sancto iuan en la nuue de dia, y en la columna de noche, precediendo, y guiando a esse mismo pueblo. *Dux quidē erat Moytes, sed eos in columna lucis, & nubis, Filius, & Spiritus Sanctus precedebat.* No pequeña duda ocasiona, el porque no iba solo el hijo, ó solo el Espiritu Sancto, pues qualquiera destas personas bastaua para el gobierno de infinitos pueblos, y poder, sabiduria, y demas atributos, se hallan igualmente en todas las personas, porque la vna iba acompañada de la otra? Descubramos los officios, que principalmente se atribuyē a estas personas, para descubrir el mysterio. El hijo tiene por officio, el ser Iuez soberano. *Neque enim Pater iudicat quēquā, sed omne iudicium dedit Filio.* Y el ser Auctor de gracia y misericordia, pertenece especialmente al Espiritu Sancto. *Donum Dei Altissimi.* Pues para que el pueblo de Dios caminara con acierto, y di-

regiera sus passos, y huallas con toda rectitud, y perfección, para aquella amena tierra, y fueran muy del diuino agrado, quiso guiarles el hijo Iuez, para q̄ le temiesen, y guiarles el Espiritu sancto Consolador, y Auctor de la gracia; para q̄ esperassen en su benignidad. Si solo los guiara el hijo, todos fueron temores, rezelos de su justicia. Si solo el Espiritu sancto, todo esperança en la liberalidad de sus dadivas. Pues porq̄ ni todo sea temor, ni todo esperanças, vayā guiados destas dos personas, que con temor acompañado de esperança, se ha de caminar para Dios, el temor para asegurarle, y la esperanças para despertar su piedad, y estos nortes ha de llevar el alma para seguirle. No perdamos de vista a los Israelitas. Llegò Moytes con ellos a las margenes del mar, y Dios dixole: *leuāta la mano, hyere el mar, diuide sus aguas, para q̄ passe el pueblo de Israel.* *Tu autem eleua virgā tuā, & extendemanū tuā super mare, diuide illū, ut gradiantur filij Israel in medio mari per sicum.* Obediente Moytes, y rendido a la voluntad diuina, estendio su vara, azotò el mar, dividiendose las aguas, quedando hechas murallas de christal, en defensa del mismo indomito elemen-

Exod. 14

Cassare?  
Arelat.  
Hom. 4.  
de Pasc.

Ioan. 5.

to, para que por sus calles, el pueblo figuro passasse, pisan do los arenas de los centros sin riesgos de anegarse. Y llegando su contrario el pueblo Egpcio al mismo mar en su seguimiento, dio voces Dios otra vez a Moyses. para que estendiesse su mano sobre las aguas; a cuya diligencia, voluiendose a su lugar antiguo, anegase todo aquel creído exercito. *Et ait Dominus ad Moysen, extende manum tuam super mare, ut reuertantur aque ad Egipcios super currus, & equos eorum.* No advierten en Dios, justicia, y misericordia a vn mismo tiempo; y oyes dio su Bondad, para que se diuidiesen las aguas (efectos de su misericordia) para que passasse el pueblo Hebreo seguro, y oyes dio su justicia para que boluiessen a vnirse las aguas, y sepultasen a los Egypcios entre sus olas (justo castigo de su rebeldia, y obstinacion.) Porq̄ (pregunto) acompaño Dios la misericordia con la justicia, ó muéstrese siempre misericordioso, ó siempre temero, y riguroso? Ya piadoso con vnos, ya justiciero con otros? Porq̄ quiso que su misericordia lleuase el resguardo de la justicia? S. Basilio de Seleucia, responde, q̄ por establezer Dios en los suyos la virtud de la esperanza, y el te-

mor, veanle misericordioso, y benigno en la preuención de mandar diuidir el mar, para el figuro de su vida, porque esperen en su piedad, y misericordia; y veanle justiciero, y q̄ desembayna la espada de su enojo en el castigo de anegar a Egypto para que le teman, y el temor se les asegure. *Virga percussit mare, his iter, illis sepulchrū fuit. & mare cōtinentis instar viā Abrahamitus aperuit, ceteros fluctus auferunt.* (dixo el gr̄a Basilio de Seleucia.) Proq̄ para el bien, y acierto de los que pretenden agradarle, quiere Dios, que le teman justiciero, y le esperen piadoso; pues con aquel le aseguran, y con esta solicitan su piedad; y por esso mandó a Moyses, que diuidiesse las aguas para salvar a vnos, y las juntasse, y vniesse para castigar a otros.

Quando aquel espejo de penitencia Magdalena, comenzó la carrera de virtud, y se entregó cuidadosa a la senda de la perfección las primeras diligencias, fuerō postarse a los pies de Iesu Christo, besarlos, regarlos con sus lagrimas, y vngirlos con preciosas aromas. *Ex quo intransit nō cessauit osculari pedes meos,* dixo el mismo Iesu Christo. S. Bernardo admira, el q̄ está tierna amante de Christo besasse entrambos pies, pues

S. Basilio  
Sel. arca  
9. in No  
somo.

Luc. 7.

Exod. 14

41. box 3



pues parece que bastava el vno, en muestras de su dolor y ardiente caridad; a más de que parece imposible diligencia a vn mismo tiempo besarlos entrambos, y regarlos, primero auia de besar el vno, y despues el otro, y luego volver a reysterar la acción, y así auia de dezir Christo: *Non cessauit osculari vnū, vel alterum pedem.* Pero a vn mismo tiempo entrambos: *Non cessauit osculari pedes meos.* Ocasional dificultad: Pero S. Bernardo desfizió lo difizil destas palabras, buscando el espíritu ya la significacion de estos pies, dixo: que en el vno estaua representada la misericordia, en el otro la justicia, y como estas virtudes son forçosas en el alma, para dar passos en el camino de la perfeccion, a las con que se ha! de volar en él, la misericordia para que en ella se espere, la justicia para que en ella se tema; por esso entrambos pies besó Magdalena, no el vno a solas, ô el otro, que pareziara temeridad esperar sin temer, y temer sin esperar. Y aora San Bernardo. *Per des isti sunt misericordia, & iudicium. de cuius quorū alterum sine altero osculari, vel temeraria sceleritas est, vel separatio fugienda.* Y como esta penitente sancta le temió, y le esperô, con el temor le asiguro, cō la esperã

ça le experimentó piaci fo en el perdon de sus culpas. Pero en otra Maria que fue la Madre de Dios, el temor, y la esperança, no fueron de la calidad que en Maria penitente; pues en Maria Santissima el temor no fue por rezelo de perder a Dios, sino originado de afectos de veneracion, y reuerencia. No ay virtud tan crecida, ni sanctidad tan dilatada, que mientras en aquesta mortal vida viue, no se halle necessitada de viuir con temores, por no perder a Dios, de llevar el coraçon ocupado de rezelos, de si se ausentará por gracia de su alma. Excelente lugar tenemos en el Genesis. Refiriendo Iacob a su suegro Eaban, los justos sentimientos, que contra el tenia, y la baxa estimacion que hizo de tantos años de seruicio tan taraceado de penalidades, le dixo: *Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi: forsità modo nudum me demississet.* Tengo por constante, (dixo Iacob a su suegro) que si el Dios de Abraham mi Padre, y el temor de Isaac no estuieran de mi parte, y assistieran a mi socorro, me imbiarays desnudo, y sin vna axilaxa, para comodidad, y abrigo de mi persona. Hallô luego el Burgense dificultad en estas palabras, y estrañó el lenguaje

Burgense  
lib. 2  
fol. 2

Genesis. 32

Magd.  
S. Maria  
term. de  
S. Bern.

guaj

guaje de Iacob. preguntando: porq̄ quando habló de Abraham llamô a Dios, Dios de Abraham, y quando habló de Isaac troco el termino, y le llamó temor: *Deus Abraham, & timor Isaac*? Por ventura temió Isaac más a Dios, q̄ Abraham: no, ó Abraham tuuo más de Dios q̄ Isaac, tampoco; pues porq̄ diferencia el lenguaje Iacob? *Querendū videtur* (dize el Burgense) *quare non fecit mentionē de Abraham, & Isaac eodem modo dicendū, Deus Patris mei Abraham, & Deus Patris mei Isaac, vel timor Patris mei Abraham, & timor Patris mei Isaac, quia non minus potest dici de Abraham, quod simurū, quā de Isaac?* Y respuesta q̄ dà, porque habló Iacob con este lenguaje de temor, hablando de Isaac, fue porq̄ Isaac vivia entonces, mo- rador era toda via de este terrene orbe: aun pisauan sus plantas esta mortal carrera; y aunque poseya a Dios, y este Señor le asistia por gracia; pero como era contingēte perderle por algun descuydo, temia siempre estas contingencias, q̄ no ay sanctidad tā descollada, ni virtud tan crecida, q̄ no necesite de temer el perder a Dios mientras vive en este mundo. Abraham auia ya muerto en gracia, y amistad de Dios; y por esso habló Iacob cō el figuro, de que era Dios suyo. Todo lo

dixo el Burgense. *Abrahā, iam diu anima decesseret, sed Isaac adhuc viuerat quia durauit vlt̄ ad dicennū. post benedicti ē I. Ieph; idcirco de Abraham quia iā erat in seculo, dixit Deus Abraham sed de Isaac qui adhuc erat in vita dixit timor Isaac.* Porq̄ no ay sanctidad en aquesta vida, q̄ no deua temer a Dios, por no perderle, ni perfeccion tan figura, que no estē expuesta a contingencias de imperfecciones. Solo Maria Santissima, por la firmeza, y estabilidad de su gracia fue quiē no le temió, por no perderle, (como advertió Chrysostomo) sobre aquel dezir el Angel a Maria no temiesse. *Qui autē apud Deū meretur gratiā, nō habet quod timeat, unde sequitur inuenisti gratiam apud Deū.* Y Alberto Magno lo dixo cō más viuas palabras *Timor qui est separari à Deo, non fuit in Maria, quia fuit certissima de inseparabili dilectione Dei.* Tema la sanctidad más auētajada de la tierra, el no perder a Dios rezelense los mas gigātes en perfecciō, el no perder la gracia de sus almas, que Maria estaua figura de la inseparabilidad de esse mismo Dios, y certissima de lo indefectible de su gracia; y por esso el temor que tuuo, fue reuerenciandole, y venerandole, cō tanta excelencia, que se auētajo al resto de todas las criaturas.

Burgē. in  
2. add.  
Gloss.

Chrysostomus  
in Cantica  
D. Tota

Albertus  
Magister  
permissus  
est. cap. 7

turas: *Et hoc modo* ( profigue Alberto Magno ) *Maria timore, & plena, fuit super omnes viatores.* Y Peluardo acrecentó, q̄ este temor reuerencial con que Maria reuerenciaua a Dios, fue entanto grado, q̄ no llegaua vez a tomar al Niño Dios en sus manos, ó para festejarle, ó franquearle sus puros pechos, empañarle, administrarle lauatorio, ó hablarle, q̄ humilde no hincasse sus rodillas en el suelo, venerandole como a Magestad inmensa y soberana. *Vnde creditur, quod B. Maria quotiescū que accessit, ut Christū lactaret, vel ualnearet, uel in vlnas susciperet, uel alloqueretur semper prius genuflexu Christū quē scivit esse Deum, verū adorauit.* Así q̄ los temores de Maria fuerō por ventura a Dios, no por imaginar perdele, como las demas criaturas se temē.

Acompañó su temor con esperanza, (no de felicidades propias, sino de utilidades ajenas;) esperaua a Dios nacido, no por gozarle a sí sola, sino por q̄ le poseyessen todos. Las palabras que el Angel dixo a Ioseph, quando foflegó sus rezelos, descubren diuinamente esta excelēcia de Maria: *Ioseph, filij David nolli timere, accipere Mariā conjugem tuam, quod enim in ea natū est de Spiritu Sancto est.* Aliouiad Ioseph de cuydados, des-

terrad temores de vuestro corazón, q̄ lo q̄ en Maria ha nacido, fabrica es del Espíritu sancto, viene se luego a los ojos, el dezir el Angel, q̄ lo que en Maria ha nacido, es del Espíritu Sancto, esto ocasiona nouedad, porque si toda via el Infante celestial estaua en las entrañas puras de Maria: como dize el Angel, q̄ ha nacido en ella? *Quod enim in ea natū est?* Impropria locucion es, y lenguaje desusado en el mūdo? Pero si bien se adierte, propria segū los afectos de Maria, que eran tan crecidos, y tan ardientes sus desseos de ver a Dios nacido, para el bien de los hombres, que ya daua por hecho lo que estaua por venir, el concebirle fue felicidad suya, el nacer fue utilidad de los hombres, y la felicidad suya, no parece la estimaua a vista de los intereses de los hombres. Y siguiendo el Angel la condicion de Maria, llamó nacido al hijo, que toda via poseya en sus entrañas. La Glosa lo zifró en breues clausulas. *Cui futurū quasi prateritū natū dicitur.* Que con sus desseos Maria, daua ya por nacido, lo que toda via lleuaua en sus entrañas, porque le esperaua nacido para todos.

## DISCURSO TERCERO

Que en las esperanças de Maria estuui ron libradas las dichas y felizidades de la naturaleza humana, pues esperando a Dios nacido de sus entrañas, esperò a Dios piadoso, q̄ por hijo suyo, no podia dexar de serlo por excellemo.

Ecce concipies, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum.

Con ardiètes afectos deseaua ver Maria a Dios nacido, vestido del humano traje, porque le desseaua ver piadoso. Pues Dios antes de vestirse de carne en sus entrañas, no parece sabia q̄ era piadades, todo era execuciones de justicia, parece estaua vestido de pieles de Leon, fulminaua rigores; derribaua Angeles de los Cielos por altiuèzes; establezia leyes cõ conuincion de muerte en la tierra, por solo comer de la fruta de vn arbol: si daua leyes para el gouerno de los hombres era con aparatos espantosos, y con demostraciones de rayos, truenos, humo y centellas, que atemorizauan, que todo lo dixo Chrysologo en breues clausulas.

*In Calo diuinus splendor, postrauerat Angelos, in terra tonitrua, & flumina corda mortalium quassabat.* Pero vestido desta humana naturaleza en las entrañas de Maria, depuso los rigores; todo fue piedad, todo misericordia de Cordero benigno. Esto insinuò el Angel en las palabras de su lezazia, pues auiendo dicho, *Ecce concipies, & paries Filium*, añadió; *& vocabis nomen eius Iesum.* Este q̄ auèys de concebir, Señora, le auèys de llamar Iesus, que quiere dezir Salvador, Redemptor piadoso de los hombres. Luego si Maria Santissima esperaua el ver nacido a Dios vestido de su carne, esperàdo estaua nuestras dichas; pues esperaua a vn Dios misericordioso y benigno, que por hijo suyo, no puede dexar de serlo por excelencia.

Si los rayos y esplendores, abrasadores del Sol material, estando en la fuerza de su rueda, son insufribles rigores a la humana naturaleza, y busca antiparas y sombras, opacos cuerpos para defenderse dellos: De Este Sol de justicia abrasador, llama que todo lo consume. *Deus tuus ignis consumens est.* Quiè pudiera librarse de sus rayos, de la esfera de su fuego ardiente, si no mediara alguna sombra, algun cuerpo que templara:

plara, y mitigara estos rigores. Vino a Dios al mundo, encódióse en el virginal vientre de Maria, siruió esta Señora de antipara, de cuerpo que medió entre Dios, y la naturaleza humana; templo de lo riguroso, y abrasador de esse fuego, y quedó en luz para alumbrar piadosa, dexando los rigores de fuego con que abrasaba: porque Dios en su Divino ser a solas, todo eran rigores que consumían, y acababan a las criaturas, rayos que todo lo dissipauan, y convertian en imperceptibles pabelfas. Pero mediando Maria los rigores, se convirtieron en piedades, la justicia en misericordia, las seueridades en blanduras. Oyda Richardo con excelencia esta poderacion. *Umbra venit ex opostrae corporis opaci ad lumē, nō enim erat nubes quae opponeret se inter hominam, & ipsum Sole Iustitiae ante aduentū Christi; ideo omnes urebantur, &c.*

De que seruia (pregunto) aquella nuue. con que guiaua Dios al pueblo Hebreo? *Per diem in columna nubis*, de mitigar, y extinguir el fuego abrasador del Sol. Pues deffo seruió Maria, vistiendo de carne al Verbo. *Per nubem significatur caro Christi, quia nubes Solis ardorē mittigat per sui interpositionē, & caro Christi irā Patris compescuit per oppositio-*

*nē*, (dixó Hugo Catharense.) Y figurado el mismo pensamiento. Richardo de Sancto Laurencio pregunta: porque para solizitar elsi, y consentimiento de Maria la dixo el Angel, que el Espiritu Sancto en la concepcion del hijo, avia de hazerle sombra. *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Y respóde, que fue para descubrir, como quedava Dios empeñado a dexar el fuego abrasador de su justicia en las sombras del vientre de Maria; por sus ruegos, meritos, y exemplo. *Ad hoc enim obumbravit eā virtus Altissimi in P'ij (conceptione, ut ipsa precibus suis meritis, & exemplis obūbaret peccatoribus contra feruorē diuinae iracundiae.* Quedando apagadas las llamas de la diuina justicia, en las sombras de Maria Santissima, y convertidos en piedades todos sus rigores. *Ut ipsa obūbaret peccatoribus contra feruorē Diuinae iracundiae.*

Leon bravo, y feroz nos propuso San Iuan al hijo de Dios. *Vicit Leo de tribu Iudā* radix David. Y luego a pocas palabras nos le muestra Cordero: *Sedenti in throno, & Agno.* Quien trocó tan presto la fereza de Leon, en manso, y piadoso Cordero. Quien vistio de piedade aquella braueza? El auer tomado sin duda lugar en el trono de Dios, que

Rich. lib. 10. de laud. Virginitatis.

Exii 3.

Hugo Catharens.

Richardo ubi supra

Hugo de laud. Virginitatis.

Apo. 5.

Petrus.  
Cluniacē  
lib. 5. E.  
mist. 1.

que es Maria Santissima (Totius deitatis solium: Hamó Pedro Cluniacense a Maria) que vn Dios Leon, en sus rigores, en el ser de su diuina naturaleza a solas, tomando lugar en el solio, y throno de Maria Santissima, vistiendose de carne en sus entrañas, depuso los rigores de Leon, y vistió de la piedad, y mansedumbre de Cordero. Apoyan con singularidad el pensamiento las palabras de San Ambrosio. *Vellus plane Maria, siquidem molli sinu eius agnus aggressus est.* De la bládua del pecho de Maria, Cordero salió el hijo de Dios, vestido de pieles de misericordia, y piedad. Pero có mayor ponderacion lo dixo Hugo de Sancto Victore. *Christus in celo ex Patre, sine Matre Deus. Christus in terra ex Matre sine Patre homo; in Cælo qualis Pater talis Filius. In Cælo cū Patre Æternus, & immensus, in terra cū Matre incorruptus, & mansuetus.* No ay clausula, que no sea escogido apoyo de mi assumpto. *In Cælo qualis Pater talis Filius.* en el Cielo como es el Padre, así es el hijo. Por timbre, y blason lleuaua Dios, el ser Dios de rigores: *Deus ultimum.* El hijo por el consiguiēte imitaua é los rigores al Padre, por se le en todo semejante: *Qualis Pater, talis Filius.*

Serm. 9.  
S. Amb.

Hugo de  
S. Victor  
l. 1. mis.  
titu. 85.

Pero miradle a esse Dios (figuroto en su diuino ser) en la tierra vestido de carne en las entrañas de Maria, y no vereys en el sino piedades, y q̄ depuso, y se desnudó de todos los rigores *In terra qualis Mater talis Filius.* Y pues la Madre lo es de misericordia, así si la apellidamos: *Mater misericordia.* Siguiēse que el hijo ha de ser todo misericordia, que Dios vestido de carne en las entrañas de Maria, no pudo dexar de ser misericordioso, y de exercer piedades.

Digamos el más singular, y más gustoso apoyo de este Discurso. A lo más empinado de vn monte, para creditos de su humana, y diuina persona, y para la manifestacion de las glorias de su alma. Lleuo Christo a tres amigos grandes de su Corte (al passo q̄ pobres, y humildes) corrió las cortinas a lo humano, y descubrió las glorias de su alma. Y en medio de la mayor atencion, y admiración de los Discipulos, baxó vna nuue, q̄ có hazerles sombra, no les causó assombro. Quié les a terró, y dexó desmayados, y motivó a q̄ midiesen la tierra. Fue vna voz de Dios q̄ dixo. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, &c.* *Audientes autem Discipuli, ceciderunt in faciam suam, & timuerunt valde.* Pues que les des,

Mat. 17

desmayó? Que temieró? Fue mas que voz llena de amor, y de agrado del Padre en el hijo? Si fuera voz de amenaza de rigores, fulminando enojos, no lo admirara? Pero voz de piedad de los desmayó, y atemorizó? *Si, Audientes autē ceciderunt.* Recogió Christo sus glorias, quedó el monte despejado de todo aparato de luzes gloriosas, y dixo a los Discipulos, *Surgite, nolite timere.* Y ellos levantaróse sin miedo, intrepidos, y esforçados. Aóra mi admiracion y pregunta: Como a la voz del Padre caen los Discipulos sin alientos, y con desmayos en el suelo? Y a la voz del hijo se levantan có valor, y có denuedo? Vna voz los desmaya, y otra los consuela, dá aliento, y animo? Y haze más ponderatiuo este successo, el q̄ la voz del Padre, y su palabra, era la misma q̄ la del hijo, y la del hijo no era otra q̄ la del Padre. *Et Deum erat Verbum.* Pues como a aquella desmayan, y a esta se levánta? Oydme la respuesta, q̄ satisfaze con singularidad a la pregunta. La voz del Padre, era voz dicha en su diuino ser a solas, y aunq̄ sca voz llena de agrado, desmaya, atemoriza, a tierra a quien la oye. Pero la voz del hijo, fue voz vestida de lo humano en las entrañas de Maria: fue voz

del Verbo vestida de carne en aquel puro vientre; y si aquella del Padre affombrava y desmayava, esta vestida del ser humano en las entrañas de la Madre, todo es piedad, mansedúbre, y misericordia, q̄ anima, y dá valor al flaco, y caydo. A padriné las palabras de S. Efren el pensamiento. *Ad hanc vocē apostoli [habla d' la voz del Padre] proni ceciderunt in terram, erat enim tonitruum terribilis: quare ob rē vocē eius terra tremuit, &c. Quomodo enim vox Patris eos deiecit, sic enim vox Filij in virtute sua diuinitatis eos fecit surgere.* Aduertale en estas vltimas clausulas: *Vox Filij in virtute sua diuinitatis, eos fecit surgere.* El hijo con la virtud de su diuinidad, los leuautó siendo la misma Diuinidad la que los derribó? Assi es verdad; pero está passó organizada, por sangre, y carne de Maria, y por esso les dió aliento, y virtud, leuantandolos del desmayo. Luego Maria fue quiē suauizó los rigores de Dios, quien conuirtió sus desabrimientos en piedades.

Espera esta Señora ver a Dios nacido, vestido de la humanidad que le dió en sus entrañas, y esperale piadoso por hijo suyo porque: *Qualis Mater, talis Filius.* Luego en las esperanças de Maria Señora Nuestra, están libradás

S. Efren  
oratio. &  
Transo.

Psal. 38.

das las dichas, y felicidades de la naturaleza humana que consistían en la piedad, y misericordia del hijo de Dios, El Profeta Rey, haciendo las vezes del linaje humano, dixo a Dios. *Et nunc quæ est expectatio mea: Nōne Dominus: Et substantia mea, apud te est. Ab omnibus iniquitatibus meis erue me.* Y a se Señor mio (dizze el Profeta) soys mi esperança, y la tengo firme de que pues mi substancia está ante vuestra Magestad diuina, me veré libre de mis culpas, y pecados: porque son empeños en vuestra liberalidad, que me dan alientos a hazer esta petició. *Ab omnibus iniquitatibus meis erue me.* Pues q̄ quiso dizir Dauid en estas palabras: *Et substantia mea apud te est.* Quæ tan seguro espera con esta petición el perdón de sus culpas? *Et nunc quæ est expectatio mea:* Guarrico Abad explicó la petición del santo Rey, y dixo: que ella nõ substancia a la naturaleza humana de que auia de vestirse Dios, y que pro nombrarla, fue empeñarle a piedades, a q̄ perdonase sus culpas, y remitíese sus ofensas.

Guarrico  
Abb. ser.  
I. de ad  
uent. Do  
minis.

*Quia in substantia mea apud te est, quæ natura nostra de nobis sumpta, & pro nobis oblata, sp̄e nobis tribuit quia ad te omni caro ueniet.* Que nuestras felicidades todas están libradas, en ver a Dios humanado, y piado-

so. Esto espera Maria cõ viuas ansias: luego en sus esperanças están zifradas nuestras dichas, y felicidades. Así se lo insinuó el Angel en su legazia a Maria. *Cōcipies, & paries Filiū. & vocabis nomen eius Iesum.* (El nõbre de Iesus le manifiesta Saluador) Redemptor piadoso de los hõbres, y le descubre pacifico, y beneyno, que no podia dexar de tener esse nombre por hijo de Maria, ni dexar de ser piadoso, por auerse vestido de carne en sus entrañas.

## DISCURSO QVARTO

Que las tres naturalezas, Humana, Angelica, y Diuina, esperarõ interessadas el si, y cõsentimiento de Maria, y dãdo el fiat a la Maternidad q̄ se le propuso, solizitõ honra a hombres, credito a Angeles, y blasones de santidad a Dios

Como interesadas las tres naturalezas, Humana, Angelica, y diuina; de todas tres concurren al mysterio deste dia. Dios embió Missas a Dios. El Angel fue el embiadõ. *Angelus Gabriel.* A la Virgen Maria fue a quien se embiõ, y a quien se propuso la legazia: [q̄ hazia las vezes de la naturaleza humana] ad Virginõ. Y todas esperaron su

si, y



fi, y consentimiento, porque todas interessauan los cumplimientos de sus deseos, y lustres en sus naturalezas. El mundo interessô su honra, (hollada hasta el tiempo de la Encarnacion del Verbo) Los Angeles interessaron el credito mayor de su naturaleza, (desacreditada por Luzifer, desde las primeras bregas, y lides del Cielo) y Dios configurió creditos, y noticias de su sanctidad para cõ hombres.

Vil estado era el de la humana naturaleza despues de la culpa. en afrentosa seruidumbre se hallaua; pesado iugo de esclauitud le brumaua, con forte era de la irracional, y de los brutos, por auer perdido la honra, y feliz estado en q̄ Dios le puso. *Homo cum in honore esset, non intellexit comparatum: et in mentis insipientibus et similis factus est illis.* Y por Maria llegô a adquirir vn nueuo ser, y a restaurar lo perdido; voluió a la eminencia que en su primer estado gozaua; sacudió el iugo de la villania antigua. *Senio quasi confectus mundus, per Mariam senectâ peccatorum exiit,* (dixô Andres Hierosolomitano) Remoço-se el mundo viejo, reuerdizierô a nueua primavera, sus casi agostadas, y marchitas esperanças. Llamô el Propheta Isayas a Maria SS, nueue leue,

y ligera, q̄ siruió de carroza a la Magestad de Dios, para entrar en el Egypto deste mundo. *Ecce Dñus ascendet super nuuem leuem, & ingreditur Egyptum, & comouebuntur simulacra Egypti à facie eius.* Pues porq̄ se llama nueue leue, pregunta S. Ambrosio? Y respõde: porq̄ a ligeró la carga pessada de los pecadores; quitòles el iugo de la esclauitud de Sathanas; restauô el mundo a vn nueuo, y noble ser, vistiendo a Dios de carne en sus entrañas. [*Ecce Dominus venit,* [dize S. Ambrosio] *se dens super nuuem leuem, vere leuem, qua coniugij onera nesciuit uirginem, qua lenauit hunc mundum fenore peccatorum.* Con que quedô la humana naturaleza, sin la afrenta de la culpa, y con la honra que antiguamente gozaua.

Ambiciosos nuestros primeros Padres, afectarô igualdades con Dios. [*Eritis sicut Dij.* Fue la oferta q̄ el Demonio les hizo, solizitando su perdicion) y en esta presumpció, y desuanezimiento tuuo origen su precipicio, y cayda fueron deserrados de aquel primer jardin, y condenados al estado humilde d' villanos, al afan, y axes, que sus hijos experimentaron, y como a q̄lla enfermedad para curarse, necessitaua de opuesto remedio, si fue el daño, y quien

Isaic. 19.

S. Ambrosio  
ca. 1. de  
inst. Virg.  
gin.

Genes. 3.

Psal. 48.

Andreas  
Hierosol.  
serm. de  
Annunc.

ocasionô la ruina, viento de soberuia, fue forçoso lance el curarse con humildad: y assi Maria se offeçe, y nôbra esclaua, quãdo el Angel le anũcia la dignidad. *Ecce Ancilla Domini*, dando su consentimiento en el *fiat*, y como el parto sigue al vientre, si ella se confesô esclaua, dienos tambien vn hijo esclauo. *Ancilla se Mater agnoscit, seruũ se Filiũ esse fatetur, ego inquit seruus tuus, & iure seruus quia Filius ancilla tue*, (dixo el grãde Arçopispo de Valencia Sãto Thomas de Villanueva.) Y assi como quedô nuestra naturaleza deshonrada, por auer aspirado a igualdades cõ Dios, altiua, y soberuia. Assi adquiriô vna honra tan por extremo grande, y indezible por medio de Maria, en el rẽdimiento de su humildad. *Ve*

*S. Thoma  
de Villa.  
serm. 1.  
do Annu.*

*Chrisolo.  
ser. 1. de  
Anunci.* *nostra perditionis initio cõuenientibus, nostræ reparationis principii responderet* (dixo Ch. sol.)

Veamos agora, como los Angeles esperando el si de Maria, esperauan el credito de su naturaleza. Sabido es el origen del precipicio del Cherubin altiuo, y quien le solizitô su cayda, que fue por no auer querido humillar su soberania, y descuello de su naturaleza, a adorar al Verbo Dios Encarnado, vestido del humilde traje de nuestra humanidad: sentir es este de

muchos Doctores; que les Grego. Valen  
propuso Dios a la Angelica Ualen  
Hierarchia, en los instãtes de Psal. 82  
su ser. Insinuôlo S. Pablo en Ambros  
aquellas palabras: *Et cum ite. Cathari  
rum introduxit primogenitum opusc. de  
in orbem terrarum, inquit, ut glori.  
omnes Angeli adorent eum.* Ha. S. Paul  
bla aqui el Apostol de Dios, Hebra.  
nacido en nuestro humano S. Augu  
ser, quando mandô la Magef S. Berna  
dad diuina a los Angeles le a serm. 7  
dorason: pero aduertase, que in Casti  
dize, *Iterũ* otra vez, qual fue  
la primera? Aquella dizê los  
santos que en los Cielos les  
mandô Dios venerar a su hi  
jo vestido de carne. Opuso  
se a este mysterio Luzifer,  
con el resto de Angeles que  
le siguieron, (gran descredi  
to de aquella noble natura  
leza, ingratos e spiritus a la  
mano liberal de su Artifice)  
con que quedaron los Ange  
les desopinados, y sin el cre  
dito de lealtad a su Dios que  
deuian, pues al fin algun tiẽ  
po le faltaron; y como estos  
males se auian de restaurar  
con opuestos, (como vimos  
en los hombres) si Angeles  
sin rendimiento soberuios, y  
altiuos se opusieron ó inten  
taron estoruar el mysterio  
de la Encarnacion. Angeles  
humildes le soliciten: por  
esso el Angel S. Gabriel, (en  
vez de todos) humilde vi  
no a Maria, y tratô con ella  
el mysterio de la Encarna  
cion;

cion; esperó su consentimiento, y respuesta. *Expeñat Angelus respõsum* (dixo S. Bernardo) Y es digno de toda advertencia, q̄ auendo dificultado Maria el como del mysterio, ser Madre conseruado su pureza. *Quomodo fiet istud, quoniam virũ non cognosco?* El Angel le desatò las dudas, y allanò las dificultades, respondièdo: *Spiritus sãctus superueniet in te, & virtus Alcissimã obumbrabit tibi.* No parece obseruò el Paranympheo celestial las leyes de perfecto legado, y Embaxador porq̄ este no disuelue dificultades, ni allana impossibles, sin proponerlos al Rey, ó Principe q̄ le embió: toda razon pedia q̄ voluiesse el Angel a los Cielos, y diese noticia a su Dios de las dificultades con que se hallò embarazada Maria, (q̄ sino las ignoraua, instabãle la obligacion de perfecto Embaxador.) Pero como era intereñado el espirito Diuino en el si, y cõsentimieto de Maria, que le iba, no menos, que el credito de su naturaleza, allanò las dificultades, y no quiso partirse de su presencia, hasta que oyó el si, el fiat: *Expeñat Angelus respõsum tẽpus est enim, vt reuerteretur ad Deũ qui misit illũ,* (dixo S. Bernardo) que si hauo tiempo en q̄ Angeles pretendieron estoruar la Encarnaciõ del Verbo,

ayale en que de la misma naturaleza la soliciten diligenciosos interesales de su credito.

Tres Angeles llegaron en traje de caminantes a la casa del sancto Patriarcha Abrahã. *Apparuerunt ei tres viri quos cũ vidisset cucurrit in occursum eorum.* Que fuesen Angeles, dizelo el mismo Texto; pues viendo reciuido el regalo, q̄ gustosso les ofrezio Abrahã, dize: que de ellos fueron dos a aquella Ciudad torpe. *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere.* Hallo fundamieto para dificultar: porq̄ entrage humilde de varones llegaron a casa de Abrahã. *Apparuerunt ei tres viri.* Y como Angeles fueron a Sodoma; porque es la diferencia de apariencias en tan noble naturaleza, y de blasones, y apellidos tan diversos en tã puros eñ spiritus, pues ya se llaman varones, ya se apellidan Angeles? Responde Lyra de opinion de los Hebreos que de los officios que llevaban tomaron el titulo, y la apariencia, quando fueron a verse con Abraham, fue para darle las felizes, y alegres nuevas de vn hijo, de quien el hijo de Dios auia de descender, segun la carne. Pues quãdo tratã del mysterio de la Encarnacion, q̄ gustossos solicitan: tan de lexos y que auian de preceder tan-

Gen. 186

Bern.  
Hom. 4  
super mis  
sus est.

tas generaciones, vistanse, ò aparezcan en traje humano, mostrando el gusto, y lo q̄ dessean ver vestido a Dios desse traje. Vistosse vn Principe, ó grã Señor del traxe, y librea de que gusta el Rey para aficionarle, lisonjearle, ó para fazonarle el gusto. Vestirse los Angeles, ò aparecer como hombres, fue como vn querer lisonjear el gusto de la Magestad Diuina. Quando fueron a casa de Loth, fueron a executar castigos, entonces llamense Angeles. Era diuersa materia de la que tratan: y aora Lyra: *Dicunt etiã Hebraei, quad cū hoc alia de causa, apparuerunt: quoniã vnus veniebat ad annuciandum Sare conceptum: alius ad subuertēdã Sodomam.* Porque si de la naturaleza Angelica huuo quiẽ ó altiuo, ò dessecosso, de que ya que Dios auia de vnir a si naturaleza, fuera la Angelica, (ó oponiendose, ó intentando estoruar este mysterio) quanto trata del; ellos como dessecosso de que Dios se haga hombre vistanse del traje de hombre, mostrando el aprecio que hazen de naturaleza, de que Dios se ha de vestir pues p̄tencia en forma de varones. *App̄tuerũt ceteri viri.* Y esta fue la razón sin duda, porq̄ en forma humana entro el Angel S. Gabriel, a dar la legazia a la Virgen co-

mo lo tienen graues Doctores: y S. Laurēcio sustiniano dixo assi. *In solito fulgure vestitus in humana effigie, descēdit ad Virginē.* Todo a fin de acreditar su naturaleza, q̄ tãto se opuso a este mysterio; dessea ver ya a Dios hecho hōbre, y espera el si de Maria, y aeste efecto. *Expectat Angelus respōsũ.* Y Dios esperó el nazer hijo de Maria, para opinarse de sancto entre criaturas. Vn lugar del Propheta Abacuh prueua cō excelencia este asumpto. *Deus ab austro venit & sanctus de monte Pharan.* Dios viene del austro, y sancto del monte Phara. Doy por llano, cō el comũ sentir de Doctores, q̄ el mismo Dios q̄ viene del austro, es el sancto que viene del monte Phara) el reparo estã aora, en q̄ si el atributo de la sanctidad en Dios estan inseparable con su Diuina naturaleza, que si dexara de ser sancto, dexara de ser Dios: porq̄ quando el Propheta le propone, viene del austro, se llama Dios a solas; y quando le introduze de zēder del monte Phara, le llama sancto. *Deus ab austro venit & sanctus de monte Pharan.* O llamele siempre Dios, ó llamele siempre sancto? Supuesto q̄ siempre Dios fue Dios, y sancto. Para satisfacer a mi admiracion, y pregunta, es forsoço aueriguar, que se entienda por el austro y que

Laurēcio  
Sustiniano  
Abacuc  
cap. 3

Lyra.

Lyra  
cap. 3  
in G

y que por el monte Phara? Nicolao de Lyra satisfaze, diciendo: q̄ por el austro, por ser el medio dia, quando el Sol está en lo más ardiente, y encendido de sus rayos, representa al Padre Dios, quando en el incendio de su amor y caridad hizo dadiua de su hijo a los hombres. *Deus ab austro venit,* (dize Lyra) *hic ponitur modus, quò venit in mundum, qui processit ex fervore dilectionis Diuinae, ut Ioannes ait Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Y el mismo Lyra aduertte, que por el monte Phara, es entendida la Virgen SS. en cuyas puras entrañas se vistió Dios del humano traje: *De monte Pharam, qui interpretatur Fructifer, (Christus enim in humana natura processit de Virgine fructifera, que dicitur mons, de quo abscissus est lapis sine manibus.* Siendo pues el austro el seno del Padre, de donde descende el hijo al mundo, y el monte Phara las entrañas de la Madre. Porque (pregunto) le publican Sancto, quando nace de Maria, y no le apellidã Sancto quando descende del seno del Padre? *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.* Siempre Dios fue sancto, y la misma sanctidad; pero noticias de su sanctidad no las tuierõ los hombres, hasta que fue hijo de Maria.

Por esso no le dá el Propheta Abacuch titulo de sancto, quando descende del Padre; (porque entonces estaua en lo retirado de su Magestad) sino quando nace de las entrañas de la Madre, que se manifestò, y dió noticias a los hombres de este attributo. *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.*

Aquellos mysteriosos Seraphines de Isayas, con sus alas venerauan la cabeça de Christo, y los pies ò Christo. *Duabus velabant faciem eius, Isai. 6. duabus velabant pedes eius.* Yes de admirar, q̄ quando venerauan la cabeça, no alabaron a Dios por sancto; y quando venerauan los pies, al punto con aclamaciones publicauã la sanctidad de Dios: pues al *Duabus velabant pedes eius,* se seguia el dezir, *sanctus sanctus.* Pues porque? Porq̄ de la cabeça dixo S. Pablo, que era la diuinidad. *Caput Christi Deus;* y de los pies dixo S. Bernardo, q̄ representauã lo humano de Christo, el ser q̄ le dió Maria en sus entrañas. *Ad hos pedes ipsum quoque Dominica Incarnationis mysterium specialiter agnoscitur pertinere.* Vea-se pues la energia del mysterio, y lo que quiso insinuar el Propheta en esse estilo, por q̄ si hã de manifestar la sanctidad del hijo de Dios los Seraphines, no la manifestẽ en su

Lyra in  
capit. 3.  
Abacuch  
in Gloss.

Isai. 6.

S. Berno  
de verbo  
Isai.

su diuino ser, ni le publiquen quando veneren la cabeça, sino quando le venerã lo humano, y el ser que le dió Maria: porque noticias de sanctidad de Dios, por medio de Maria Señora Nuestra, las han de tener los hombres. Por esta Señora se han de gozar los blasones de la sanctidad de su hijo, por ella ha de saber el mundo las luzes de sus excelencias, que sin Maria Santissima, parece que estaua como oculta, y retirada la nothoriedad de lo Magestuoso de Dios. Todo lo zifró el Angel en aquellas palabras que dixo a Maria Santissima. *Et ideo quod nascetur ex te. sanctum vocabitur. Filius Dei.* Aduiertase en que dize, que se llamará sancto, *sanctum vocabitur.* Si Dios es la misma sanctidad en su eterna, y antigua naturaleza: porque ha de esperar allamarse sancto quando sea hijo de Maria Señora Nuestra? Porque entonces tuuimos noticias de su sanctidad, y llegamos a diuisar luzes deste attributo diuino, por esso se llama entõces sancto. *Restabat hoc solum, ut*

*vocaretur quod erat,* (dizo Ru *Rep. Ap. lib. 1. de operib. Spirit. S. cap. 10.*) Esto solo era lo que faltaua muchas noticias auia de Dios, mucho se salua de su immenso ser, no se ignoraba lo grande, y crecido de sus attributos. Pero el llamarle sancto, y ostentarse esta excelencia, auia de ser por medio de Maria Señora Nuestra, ya era santo, pero no parece que se acertaba a darle este apellido, hasta que llegó a ser hijo de Maria Santissima. *Restabat hoc solum ut vocaretur quod erat.* Segun esto no es mucho q̄ espere Dios el si, y consentimiento de Maria Señora Nuestra, que le esperaua interessal, affectando el logro de la opinion, y creditos de su sanctidad. Todos esperamos, Reyna soberana, vuestro si, hõbres, Angeles, y Dios. Y todos finalmente interessamos en vuestro gustoso consentimiento el logro de nuestras felicidades, el colmo de nuestras dichas en esta vida de gracia, para gozar despues de los eternos

de la gloria: *Adquã nos perducat,*

*Cre.*

# S E R M O N

## S E G V N D O

### DE LA EXPECTACION

#### DE LA VIRGEN SAN-

#### C T I S S I M A:

#### SALVTACION!

*Dominus tecum, Lucæ 1.*

**C**ELEBRANDOSE Oy esta solemnidad alegre a las dichosas esperanças de Maria debaxo el apellido mysterioso de la Virgin de la O, mas pertenezca su festejo a lo eterno q̄ a lo temporal mas a la inmensidad de Dios, q̄ a la limitacion de hōbres. Quien preguntó supo juntar lo eterno con lo tēporal, como esta Reyna soberana, y aun q̄ assi el tiempo como la eternidad le quedarō obligados, el criador, y sus criaturas, pero absolutamente mas parece pertenezca a la eternidad q̄ al tiempo, pues aun siendo temporal representa lo eterno, y puede dezirse cō S. Basilio, *Hac fœmina in temporalē pertē Deum tempore imitatur.* Y es la raçon como dixo S. Gregorio Nazianzeno, que todos los hombres nos distinguimos, y apartamos de Dios por causa del tiempo. *Tēporis interstitio à Deo, seindimur ac diuidimur,* mas la Virgin sanctissima por la relacion que tiene de Madre a su hijo, que con ser temporal es eterno, no puede de todo punto apartarse de la eternidad, porque tambien como hijo de Dios le pario, por esso ella misma se protestò eterna, *Ab initio, & ante secula creata sum, & usq̄ ad futurū seculū non desinam.* No penseys, dize esta Celestial Señora que estoy comprehendida en los siglos que van rodeando, despues que començò a bolar el tiempo a la eternidad pertenezco, con ella compito, ella me quiso para si. Añadamos a esto, que el

S. Basilio  
Seldu. 1.  
orati.

S. Grego.  
Naziano  
Orat. 5.

Eccle. 2. 19.

circulo, o la O, que tanto monta, porque careze de principio y fin representa la eternidad, que por esso dixo el Angelico Doctor, que el amor Divino por ser circular, ó reciproco era eterno. *Circulatio convenit aternitate Divini amoris, quia solus motus circularis potest esse perpetuus.* Veamos pues Maria formar vn cerco, y cõpetir cõ la eternidad pues circũdo al Niño Dios en sus entrañas. Oyd mortales, dize Hieremias vna nueva manilla, que vna Señora a cercado a vn varon. Sea hecho circulo, y circunferencia del q̄ no la tiene, *fœmina circumdavit virum.* Ven ay a la Virgen de la O, confiesse esta misma Virgē Soberana por sus labios, este mismo prodigio en el tiempo q̄ albergava al verbo encarnado en sus entrañas: *Dum esset Rex in acubitu suo Nardus mea dedit odorẽ suũ,* del Hebreo se lee, *dũ esset rex in circulo suo,* estãdo mi hijo en su descanso en mis entrañas puras, que son el descanso de Dios, *requiebit in tabernaculo meo.* La fragancia de su excelencia me confortaba, quando, yo echa O, de mi hijo recibia cõsuelos interiores indescibibles. Luego si en el circulo, y en la O, estã significada la eternidad, compitiendo esta Maria con lo eterno Mas, Isayas llama, vara a esta purissima Princesa, *egredietur virga de radice Jesse* esta palabra, *virga* remata en A, y es apellido desta Señora, y jũtamẽte es Virgē *virgo*, palabra q̄ remata en O, S. tuã para mostrar la eternidad del hijo de Dios. é el Alfabético Griego Dize. *Ego sum Alpha, & omega, esto es principiu, & finis.* El principio se comiẽça con la letra A; Alpha, y el fin cõ la letra o Omega, asì que con las mismas letras con que se denota la eternidad de Dios con essas se apellida Maria en sus blasones gloriosos, pues si tanto tiene de eterna, y en la fiesta de la O, se denota, ya campia essa eternidad cõ modo singular, advertido dize, perteneze esta fiesta mas a la eternidad de Dios, que a la limitacion de hombres, y siendo fiesta tan de Dios mucho Dios, y muchos auxilios su vos de gracia son menester, supliquemos a esta Señora nos la solicite administrando su intercession conda Angelica salvacion del *Ane Maria.*



DISCURSO PRIMERO.

*Que quando Dios manda algo a sus criaturas se a tras ellas, para asistirles con su Divina providencia; pero el servicio de Maria esperole Dios en ella misma por los intereses de sus gozos, y delicias.*

**F**iesta de esperanças, de futuros gozos de Maria, de ardientes desseos de ver en sus braços, y pendiente de sus pechos al Niño Dios, llamamos a la celebridad, que gozosse festeja oy nuestra Madre la Iglesia: y entre los deseos, y viuo esperar desta soberana Reyna; diuiso yo el ser tambien fiesta de esperanças del mismo Dios, a quien Maria espera ver nacido; pues siendo Dios dueño, y señor de los tiēpos, y a quien no le comprehenden edades, ni está sugeto a la diuturnidad dellas, ni al numero de dias, meses, ó años inconstantes; y de cuyo querer, y voluntad están pendientes todas las criaturas; le vemos esperar: tiempo, y dias para nacer de Maria, y lo que mas es, la voluntad, y contentimiento desta purissima Señora. en el seruicio de darle su carne, y sangre para vestirse de ella; pues quando el Angel la pro-

puso la embaxada, y Dios como desseosso de hazerse hombre estaua antieipado, esperando en ella el si, que fue lo que en las primeras clausulas de su razonamiēto, la dixo el celestial Embaxador: *Dominus tecum*: singular instruccion para superiores Principes, y Monarchas del mundo, como hã de asistir a los inferiores ministros suyos en sus ocepaciones particulares, y comunes, que de tal fuerte les han de remitir los negocios, y cuidados del gobierno, y darles mano en ellos, que les assistan siempre si posible fuere: y ya que en la realidad no puedan hallarse en todas partes, y asistirles porque son criaturas (y no Dios, que todo lo ocupa y a todo assiste) por lo menos con el cuidado, y desvelo, procuren estar presentes. Despacha oy Dios vn Angel a Maria ministro suyo, y valse tras el; pues no fia del Angel, que cuidadoso darã la embaxada? Que no saldra vn punto de sus ordenes, criatura que solo tiene puesta la atencion en el agrado de su Dios? Si fie, mas cõ todo quiso asistirle, y hallarse presente en el seruicio de la legacia para instruccion, y enseñanza de los superiores, y Principes de la tierra Prouemos esto.

Introduzese Christo Pastor piadoso, por San Juan; y afirma, que a sus ovejas, ni el ser animales desvalidos, y sin defensa (por la blandura de su naturaleza) ni el ser la rabia, y hambre de los lobos infaziante, les conduzira a peligro, porque su cuidado, y desvelo prevendra los riesgos de sus males, y su poder la defensa, y amparo. *Nec rapiet eas quisquā de manu mea:* dize el Texto del Evangelista, y para fraseandole Cayetano dize assi: *De manu mea servatoria de potestate de cura.* Lo dificil, y embarazoso deste lugar está, en que afirmandonos el Maestro Soberano Christo, que es su mano el figuro, y sagrado deste ganado. *Nec rapiet eas quisquam de manu mea.* Consecutinamente dize, que esse figuro le tienen en las manos del Padre. *Nemo potest rapere de manu Patris mei.* Pues si estas ovejas están en las manos del hijo, como en las del Padre, y están las del Padre, como las tiene el hijo en las suyas? Assi lo dificultó San Agustín mi Padre. *De manu mea, & de manu Patris mei. Quid est hoc nemo rapit de manu mea, & nemo rapit de manu Patris mei?* Y respõde San Hilario a la dificultad diziendo: que de tal fuerte le dio el Padre mano en el gobierno de las almas al hi-

jo, y le entregó su poder, que en quantas acciones exerce le acompaña, y en quanto obra como hõbre, le assiste. *Dum q̄ de manu eius nõ rapiuntur, nõ rapiuntur de manu Patris, dũ in operãte se aperatur Pater.* Y assi se cõpadeze, estar las ovejas en las manos de Christo. (*Nec rapiet eas quisquā de manu mea* Porque gobierna la Iglesia) y estar en las del Padre, porque le assiste. *Nemo potest rapere de manu Patris.* Y auiedo sido Christo en quanto hombre el mayor, y mas sancto, el mas fiel ministro, y perfecto governador que ha tenido Dios: en obrar con asistencia de su Padre, enseña a los Monarchas del mundo, que no conseruaren sin riesgo sus vassallos, sin la mano de su poder, y sin la asistencia de su prouidencia; pues con ser el hombre Christo, el mejor de los hombres, el mas sabio, y con ser hijo de Dios, las mismas cosas en que su Padre le dio mano, no las dexo vn punto de la fuya.

En la escala de Iacob tenemos vna singular estampa, del modo que la divina prouidẽcia gobierna las criaturas; pues en el sentir de Philon, los Angeles que subian, y baxauan, son los ministros, que con rendimientos humildes sirven a Dios, se;

Ioan. 10

Caietan.  
s. 10. 10.ªS. Augu.  
374. 48  
incap. 10  
Ioan.S. Hilar.  
lib. 8.  
Trinit.

Ad Hebraeos. segun aquello de S. Pablo. *Omnes sunt administratores spiritus in ministerium nisi propter eos qui hereditate capiunt salutis.* Y advierte el Texto, q̄ Dios estava en lo supremo de la escala. *Et Dominum innixus scala.* Porq̄ (pregunto) dexo Dios el dosel de luzes inaccesible, y ocupò este puesto indecente (al parecer) a la grãdeza de su Magestad, y a lo soberano de su grãdeza, como era estar en los vmbrales de los Cielos? Philon satisface a mi pregunta, diziendo: que aqui representava Dios el personaje de vn Príncipe, y Monarcha; cuyos ministros, aunque son Angeles, de tal manera los embia a ocupaciones de su gouierno, q̄ los assiste: confiales los negocios, pero mirales a las manos de sus ocupaciones, y a los passos de sus diligencias; dales las ordenes, pero recibe noticias del modo de executarlas *Somnium autem ostendit (dize Philon) innixum summa scala Principem Angelorum Dominum, credendum est enim sicut in curru aurigam, aut in navi gubernatorem, ita rebus omnibus superstare.* Que con ser Angeles los ministros que firnen a Dios (naturalmente incapaz de defectos) les assiste para enseñar a los Principes del mundo, y a las coronas, y Magestades, como han de gouernar la naue

en este mar tempestuoso, sin dexar de su mano el aguja, como el Piloto en el gouierno de la naue. Pues aunque los ministros sean Angeles en la vida, y en la pureza de costumbres, les assiste quanto posible fuere.

Vio Moyses en vn monte de zarça a vn Angel. *Apparuitque ei Angelus Domini in flamma ignis.* Assi leen los Hebreos las palabras del capitulo tercero del Exodo, y Lyra. *Angelus ei ille apparebat, & loquebat eum in persona Dei.* Dõ de nuestra Vulgata dize, que era Dios; el qual hizo de la zarça trono, y aprecio en aquel globo de rayos, entre cortinas de llamas a su Profeta. *Apparuitq̄ ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Lo que despierta mi atenciõ, y llama a las puertas de mi deseo, es el auerignar: como si era Angel el que estava en la zarça, era Dios? Si criatura, como se hostentava con Magestad de Criador? Responde S. Hilario, q̄ Dios embiò vn Angel, a que tratasse con Moyses la libertad de su pueblo, para aligerarle del pessado yugo de la esclauitud, y sacarle de la opresion, y tyrania de Pharaon; y luego se fue Dios tras el mismo Angel que despachò para asistirle, no porq̄ rezelasse descuydos, ni temiesse defectos

Exod. 3º

Lyra ibid

Philon. Iud. libr. de stabil.

fectos en naturaleza tan perfecta, y indefectible; sino para insinuarnos, que aunque su providencia diuina remite negocios a sus criaturas, les encarga legacias, y da gobiernos; no descuyda pues quando remite, y despacha, cuydadoso los assiste. *Cū Angelus Dei dicitur, non proprius sibi ac solitarius esse monstratur.* Dixo S. Hilario, que no dan pãssos los Espiritus puros en su seruicio, no hazen transito de vn lugar a otro, que no buela Dios con su providencia a assistirles.

Diuerso estilo obseruó Dios con Maria, pues no solo se fue tras el Angel para assistirle en negocio tan graue, sino que antes que el Angel tan veloz en su naturaleza llegasse, ya Dios anticipadamente estaua en Maria, esperando della el consentimiento, y del Angel su venida, y embaxada. Bien aduertido reparo la dulçura de Bernardo, y del Doctor de la Iglesia San Geronymo, por que atendiendo estos Doctores a lo que el Euangelista diz, que quien despachó el Angel fue Dios: *Missus à Deo.* Admiran el que esse mismo Dios que le embió estuiesse ya con Maria, pues assi lo confesó el mismo Paranimpho, en las palabras: *Dominus tecum.* Y yo digo, que si para

encarecer la presteza cõ que Dios cuydadoso acude gustoso al remedio de nuestros males, liberal, y gracioso desciende afranquearnos mercedes, dixo Dauid, que alados Espiritus le seruian de ginetes, para su mayor velocidad. *Et ascendit super Cherubim, & volauit.* Como tan pessado aora el Paranimpho soberano? Como tan conuertida en plomo la pluma de su agilidad inexplicable? Espiritu que carece de materia, y forma, y está tan rico de acto, y potencia, tiene detenciones en el seruicio de su Dios? Oy gamos a San Bernardo, que introduze coloquio con el Angel, y le dize auer quedado vencida su velocidad de la de Dios. *Vectus es, ó Archangele transiste qui pratermissit te.* Perezosa ha sido vuetra presteza, cotejada con la de Dios, pues por mucho que caminasteis, ya hallasteis en Maria al mismo Dios que os despachó, esperando vuestra llegada, y de Maria la voluntad para vestirse de carne en sus entrañas. Deuamos tambien este pensamiento, y admiracion a San Geronymo. *Miraret, & tã cū Virgine erat, qui ad Virgine mittebat Angelum, & processit Nuncioium suum Deus?* Permitidme dezir, que no fueron detenciones en el Angel, ni dilacion en tan veloz na;

S. Hilar.  
lib. 4. de  
de Trinit.

Psalm.

S. Bernar.  
ser. de m.  
ser. Christi  
ti lucar.

S. Hieron.  
ser. de sump.

naturaleza; fino de estos grandes en Dios de verse hijo de Maria, que no pudo sufrir velocidades de un Espiritu puro, pues estas le parecierõ dilaciones, y como si fuera de plomo su presteza se adelantó a ella.

Pues porque (pregunto) tan veloz, y anticipado descendió Dios a Maria? Quien le lleuó tan gustoso a ella? Quien? los interesses de los descansos de su Magestad Divina. Direisme Fieles, que esta no es grandeza de Maria, pues sabemos que Dios tiene por descanso el corazón de qualquier justo. *Si quis diliget me sermonē meū seruabit, ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* [dixó Christo por San Iuan] Si alguno no me amare, guardando mis mandatos, todas las tres personas Padre, hijo, y Espiritu sancto, iremos a estar, y a morar en él. Porque si bien Dios por inmenso ocupado todos los espacios criados, y acaso por criar en los que llaman imaginarios, mas solo el justo, es propio espacio de Dios, solo satisfaze a su grandeza, pues solo el se nombra por excelencia su lugar, y habitacion, por ser vaso adornado de su gracia. Breuemente lo prouare con doctrina de Ruperto Abad. Considera agudamente este Doctor,

como en los seis dias de la creaciõ del mundo, iba Dios sacando del seno de su omnipotencia varias hechuras; y así iba estando en ellas gozando de los priuilegios de su inmenidad, pero entre tantas solas dos, Angel, y hombre fueron lugar, a donde con toda verdad se pudiesse decir, que estuuiesse Dios, y descansase. *Appede dies õnes creatio nis, prater duo, scilicet, prater hominem, & Angelam, nihil est, quod in seipso nouerit parare locū Deo.* Pesa bien las calidades de todas las cosas criadas en el circuito de aquellos primeros dias en que se ocupó el poder Diuino en formar varias criaturas, y no hallarás sino dos, que le ofreciesen lugar apto, y proporcionado a su grandeza, que son los Angeles, y los hombres, solos ellos son capaces de gracia. *Et in istis quidem inhabitat Deus.* Añade Ruperto, y por esto estos fueron el lugar de sus delicias y mayores holguras. Así lo confesó en aquellas palabras la misma fabiduria increada. *Et delitia mea esse cum filijs hominū.* Y en el sentir de S. Pedro Damiano, habló de aquellos en quienes habitaua por gracia. Pero oygamos aora la consecuencia que deste discurso saca Ruperto Abad. *Si delitia eius cum filijs hominum, quanto*

Rupertus  
Abb. lib.  
1. in Gen.

Iuan. 14.

Prou. 8.

S. Petrus  
Dan. an.  
in Psal. 8

Rup. Ab.  
ubi supra

*magis lubens era, & deliciabatur*  
*cū ista Ancilla Domini miracu-*  
*lo cunctorū filiorū, & filiarū ho-*  
*minum.* Si entonces Dios se re-  
 gala, y huelga quando está cō  
 los hijo de los hombres, mu-  
 cho mas se holgó de estar en  
 María, y regalò con ella, que  
 fue milagro entre todos los  
 hijo de los hombres; como  
 si dixera, mas gusto tuuo la  
 Diuina Magestad, de estar en  
 la virgen por gracia, en quiē  
 siempre estuuo, que con los  
 Angeles, y hombre; luego  
 los interesses deste gusto, y  
 descanso, fueron quien le hi-  
 zo azelerar el passo, dexan-  
 do tan atras la velocidad del  
 Angel, y esperar gustosso el  
 si de Maria, y el descanso nue-  
 uo que interessaua de verse,  
 hecho hombre en sus entra-  
 ñas. *Requiescit in tabernaculo-*  
*meo* (dixo la misma Virgen)  
 Mas si callò Maria el gusto de  
 estar Dios en ella, y solo le dio  
 a entender por el descanso;  
 no quiso callarle San Zenon  
 Veronense, que aãadio: *Re-*  
*quiescit lubens florississimo in do-*  
*micio castitatis.* De buena ga-  
 na alegre, gustosso logrando  
 sus desseos, y como gozoso  
 de hallarle en tan florido hos-  
 picio de virginidad, estuuo  
 en su vientre de antemano  
 por gracia, despues vnido hy-  
 postatica nēte nueue meses,  
 luego los interesses de sus des-  
 casos en tan celestial alber-

S. Zenon  
 ser. de  
 Nat. iust.

que le motiuaron a descen-  
 der tan veloz a sus purissi-  
 mas entrañas; por esto con-  
 fessò el Angel le hallò en Ma-  
 ria, quando el llegò a dar la  
 embaxada, pues por mas que  
 azelerò su passo: *Dominus te-*  
*cum.*

### DISCURSO SEGUNDO.

*Que ardientes esperanças de al-*  
*gun qui n, et doloroso martyrio;*  
*y porque palezio Maria este*  
*dolor esperando el Naci-*  
*miento de Christo, fue do-*  
*lor azucarado con*  
*glorias.*

Ecce concipies, & paries,

**G**RAN tormento es el es-  
 perar inhumano dolor  
 la dilació de algũ gozo, es in-  
 dubitable que el bien, que vi-  
 uamente con encendidos a-  
 fectos se desea poseer, si se  
 tarda la posesion, tãtos quã-  
 tos instantes le dilata, son a-  
 gudos cuchillos que atormē-  
 tan el coraçon, espadas que  
 atrauiessan el alma, la opri-  
 men, y afligen. Los labios de  
 Salomon pronunciaron esta  
 verdad, y esta doctrina. *esper*  
*que differtur affligit animam.*  
 Vna esperança dilatada de  
 vn bien que se anhela, estan  
 agrio dolor, que no ay tor-  
 mento a que assimilarle; y  
 aunque la Virgen Sanctissi-  
 ma

ma esperado ver con los corporales ojos el fruto dicho de su vientre [al que con las del alma estubo siempre tan atenta] padecio agudos tormentos, y sufrio amargos dolores, fueron con possession, o mixto de glorias, pues lleuaua en sus entrañas al Rey de la misma gloria.

Prouemos lo primero, y veamos lo mucho que atormenta, y affige la esperanza de vn bien. Predicando el celestial Maestro de las almas a sus Apostoles sagrados, y encareciendoles quan dichoso, y feliz estado era el que gozauan; les dixo assi en el Texto de San Iuan: *Ego missi vos metere, quod non laborastis, alij laborauerunt, & vos in laborem eorum introistis.* Gozaos con el colmo de tantos bienes, que sin auer puesto la mano en el arado cogeis tan fertiles espigas, sin auer dado vn surco en el fértil campo de la Iglesia, estais ricos de su cosecha, sin auer fatigado vuestros ombros, ni sudado vuestras fienes, estais laureadas de gloriosas coronas. Otros padecieron el afan, vosotros gozais el fruto sin dolores. *Alij laborauerunt, & vos in laborem eorum introistis.* Rupertio Abad pregunta, quienes fueron aquellos, que tanto trabajaron, pues con tanto encarecimie-

to, pondera Christo sus afanes, y dolores: y tan continuo padecer de los Apostoles: tanta desnudez, pobreza, hambres, peregrinaciones, persecuciones, desapiadados martyrios, y tanta sangre vertida, con tanto gusto por su Dios; no parece nada, a vista de lo que padecieron aquellos primeros trabajadores? Y responde, que los Padres antiguos sanctos de la ley vieja, fueron quienes trabajaron, y padecieron lo agrio, y desapiadado de los martyrios, porque padecieron el tormento de esperar la futura corona del premio, y de la gloria.

Oyd a Rupertio: *Illi credentes, & sperantes seminauerunt eunt, & flentes, & semina sua mittentes.* Y aunque el padecer de los Apostoles, fue sin comparacion mayor de todo encarecimiento al de los Padres antiguos, como fue este parecer a vista del premio; pues con la desnudez de lo temporal, compronan la rozagante ropa de la eternidad, y el mismo cuchillo que les segaua la garganta, era ganca, que les abria las puertas de los Cielos, y en lo doloroso del martyrio, iba embuelta la corona dulce de su gloria. [como se los dixo el mismo Iesu Christo]

*Beati qui persecutionem patiunt Matt. 5.*

Rupertio  
Abb. de  
c. 4. loã.

*cur propter iustitiam quoniam ipsorum est Regnum Caelorum.* De presente en el mismo padezer gozauan ya d' la bienauenturança; porq̄ martyrio donde no se espera, no parece martyrio, ni dolor, aũ que más se padezca, y donde se hallan tributos de esperar, y está affido el coraçon con effabones de dilaciones, aunque no aya otro padezer, es el más desapiadado rigor, que puede encarecerse.

Oygameos a la luz de la Iglesia San Agustín mi Padre, que su ponderacion, prueua con excelencia mi discurso. Atiende el Doctor sagrado aquella ardiente, y feruorosa peticion, que desde la Cruz hizo el Buen Ladrón a nuestro Redemptor soberano quando iluminada su alma de la verdad de la Fè, confelsò a Christo por hijo de Dios; y librando sus dichas, solo en que tuuiese del memoria. *Domine memento mei, cum ueneris in Regnum tuum.* Señor acordaos de mi, quando os vieredes en las felizidades de vuestro Reyno. Dos tormentos (dize Agustino) hablando con el santo Ladrón veo, que estás padeziendo: vno el de la Cruz en que estás pendiente, otro el de la esperanza de esse bien que des-

seas recibir desse Rey que se ausenta a su Reyno, y sin duda te entregaste con la esperanza de esse bien a más desfabridos tormentos, y apenas más dolorosas, que a las que te condenaron tus delictos, y estás experimentando en essa Cruz. *Quid me ad presentem retributionem paratum, in tempora tam longa dissimulas? Quid in futura secula fide in te perfectam fatigas? Hodie mecum eris in Paradiso.* O Ladrón santo, (dize Agustino) que no me lastimo de los tormentos que padezes en esse madero duro, de los agudos dolores, que te ocasionan los clauos, [que ya no son tormentos, ni penas] mas compadezcome d' verte esperar, pues en essa esperanza padezes mayor martyrio, y más crudo dolor, que en el mismo martyrio que te lastima. *In futura secula fidem in te perfectam fatigas.* Pues a vista del te tormento, no parecias doloroso, ni amargo el d' la Cruz: prueua mi assumpto la respuesta del mismo Salvador, que dixo. *Hodie mecum eris in Paradiso.* Oy en este dia has de gozar de las felizidades de mi Reyno. Porque (pregunto) puso la palabra *Hodie*, pues a mi entender, bastaua dezir: *Mecum eris in Paradiso?* Porque si el esperar era lo q̄ más le atormentaua, y no los do-

S. Aug.  
ser. 220  
de tempo

Luce. 25



dolores de la Cruz, para el mayor dolor buscó remedio; y por esso no dixo, oy se dará fin a tus males; sino oy gozarás del Parayso. *Hodie mecum eris in paradyso*. Porque no ay tormento más doloroso, que la esperança de algun bien a que se anhela.

Este fue sin duda el motivo que tuvieron aquellos dos pretendientes de fillas, para responderle a Christo con tanta presteza, y tan desembarazadamente a la pregunta que les hizo. *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Y ellos *possumus*. Si no ignoran empeño a que se exponen, la crueldad de los tyranos, la fiereza de los ministros, lo amargo de las penas, lo afilado de los cuchillos, lo ardiente de las llamas; como tan resueltamente se entregan a todo, pues tanto martyrio pudiera desmayar a la mayor robustez, y sino los conozen: como sin premeditarlos se entregã a ellos? Porque no piden plazo para examinar sus fuerças? Fue arrojamiento el dezir tan promptamente *possumus*? No, sino necesidad: porque esperaban la felicidad del gozarse en el Reyno de Christo; y si el medio para conseguir lo que esperauã era el padezer lo amargo del Caliz de la Passion, juzgaron por menor

dolor el padezer, y cõseguir luego las fillas, que el esperar tiempo para resoluerle en su respuesta. Así lo pensó y ponderó San Basilio de los dos valerosos pretendientes. *O desiderium Passione maius? O desiderium in solam futuram cogitationem intentum?* Que son menores los dolores de vn martyrio, que los q̄ ocasiona vn esperar el bien que se dessea conseguir.

Luego auemos de confesar tormentos, y dolores indizibles en Maria, por tener su coraçon tan ocupado de esperanças tan ardientes de ver nacido al Rey de gloria, y ver en sus braços al que tenia albergado en sus entrañas, para bien vniversal de criaturas: es sin duda que fueron grandes los tormentos de su esperança; pero fueron tormentos con mixto de glorias, y el mismo dolor que le atormentaua por vna parte, por otra le alborocaua el alma con consuelos; y quanto más padecia lo amargo del esperar en sus dilaciones tanto mas estaua en possessiones alegres de lo dulce de la gloria del hijo que en sus entrañas hospedaua. No quiere perder esta ocasion, sin dar vnas breues noticias de las glorias de que gozò Maria, mientras tuuo en su puro vientre enclaustrado al Rey su

S. Basile  
oratio 24.

Mat. 20.

premo de gloria, pues vimos ya el dolor de la esperanza. Aquel dezir el Euangelista, tá advertido, que Ioseph no conocio a Maria hasta que nacio su hijo. *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum.* Claro está, que pues era su Esposa, le era notorio su exterior, rostro, y semblánte, por el trato de seis meses que la asistió como Esposo, antes de la Encarnaciõ del Verbo, y sabia era hija de Ana, y de Ioachim: pues en que estuuo el no conocerla? En la nouedad de gloriosas luzes, y celestiales resplandores, que de su rostro, y de su cuerpo despedia desde el instante de la Encarnacion del Verbo. Dixolo assi San Epiphanio. *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum, propter gloriam.* Hasta que despues vio el origen de tantas dichas, y manantial de tantas glorias, y vio al Sol rebozado có la nube de la humanidad, entonces ya no admiraua lo que antes desconocia. Ponderacion assi mismo de San Juan Chrysostomo con mayor engarecimiento: que le ocasionaua a Ioseph tanta veneracion Maria, y tanto le deslumbrauan los rayos de sus glorias, que se hallaua con flaca, vista para mirarla cara a cara, por el crecido tropel de sus resplandores. *Vi-*

*dere non poterat facie ad facie, propter splendorem vultus eius.* Y Lyra dizo: que assi como del trato, y comunicacion có Dios, adquirió Moyses tan gloriosos resplandores en su rostro: assi Maria por la vezindad de Christo adquirió tan gloriosas luzes en su rostro, q̄ Ioseph no la conocia. *Quoniam ex presentia Christi in vtero Virginis tanta erat claritas in eius facie, quoniam Ioseph non poterat eam cognoscere, sicut dicitur de claritate faciei Moy si ex consortio sermonis Domini, &c.*

Sea este el mayor engarecimiento de las glorias de Maria, en el tiempo que hospedaua a la immensa Magestad de Dios en sus entrañas. Pregunta el Doctor Griego Chrysostomo: en que ocasion se vio la Virgen Santissima más gloriosa, quando albergaua a Dios en el Cielo de su vientre, ó quando en los Cielos fue hospedada el dia de su triumpho, y Assumpciõ del mismo Dios Rey de gloria? A mi entender esta question no padieze duda: porque que glorias pudieron ser semejantes a las q̄ obtuuo Maria el dia que tomó possession del Reyno de su gloria en el capitolio del Impireo, y fue trasladada a vna vida immortal, y eterna, llena de felizidades

fin

S. Iuan  
Chrysostomo  
libro 1.

Matt. 1.

S. Epiph.  
l. 3. cõtr.  
hæres.

fin fin, venerada de Sanctos, aclamada de Angeles, coronada la Trinidad Sanctissima. Pues sabed [dize Crisostomo] venerando el sentir, y plumas de mayores luzes, que foy de parecer, fue mas gloriosa Maria hospedando a Dios en sus entrañas, que siendo hospedada en los cielos deste mismo Dios; porque las glorias de q̄ se vio enriquezida, mientras encerrò en los senos de su vientre al Inmenso, fueron glorias escondidas, ocultas, no hostentatiuas, ni con aparatos magestuosos de exterioridad. Y todas las glorias de Maria de lo interior se originarò, del ser Madre de Dios. Assi lo esta contando el Profeta Rey. *Omnis gloria eius filia Regis ab intus*. Las cõ q̄ fue recibida en los cielos fuerò magestuosos con solemnes aparatos de exterioridad en su Magestad soberana, y estas fueron menores en Maria y las interiores, escondidas excelencias del alma mayores. Oyd la grauedad de palabras con que lo dize Crisostomo. *Mihi tamen videtur (salua maiorã sententia) gloriosus esse suscipere Regẽ hospitem, quã hospitari apud Regem. Illa tamẽ gloria occultior fuit, quando Regem suscepit: Omnis gloria filie Regis fuit ab intus, ista manifestior quãdo à Rege cõ Re*

*gia magnificentia suscepta est; illa secretior, ista solemnior.* Luego possession de crecidas glorias tono Maria, quando tuuo al Verbo de Dios en sus entrañas, en tanto extremo grandes, que en el sentir de S. Iuan Chrifostomo fueron mayores, que las que hostentò en el triunfo de su Assumpcion gloriosa.

Veamos aora estas glorias con mixto de dolores, y penas en Maria. La vision da San Iuan nos lo dirá con excelencia. Vio a Maria gran portento. *Signum magnũ apparuit in Cælo*. Las galas de q̄ estava adornada eran de vislitas luzes, Sol en vez de manto. Luna por calçado, y Estrellas q̄ coronauan su cabeça. Y S. Bernardo aduirtio, que este estar Maria vestida de Sol, era estar vestida de glorias: porq̄ en retorno de auerdado ella a Dios el traje humano, Dios la vistio a ella de las glorias de su Magestad. *Vestis eum substantia carnis, vestis ille te gloria sua maiestatis*. Pues con ser esto assi, dize S. Iuan, que la vio despedir de su pecho lastimosas voces, y arrojar fogosos suspiros, porque la apretaban los dolores del parto. *In utero habẽs clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat*. Misterioso es el dezir del Euangelista, y dificultosa la inteligencia destas pala-

Apoç. 12

S. Berna.  
ser. super  
signum  
magnum

44

Joan.  
Chrifost.  
lib. 3. de  
corpore  
albrit.  
Maria.

bras. Si el hijo estaua en el vientre, como paria? *In utero habens clamauit parturient.* Y si estaua vestida de glorias, tãrica de felicidades, como atormentada de agudos dolores? *Cruciabatur ut pariat.* La Glossa responde: que esse dolor que affigia a Maria, el cuchillo que tan agudamente la atormentaua, era el de las esperanças de ver nacido al hijo *Cruciabatur ut pariat significat intensum desiderium.* Y como essas ansias, y desseos no se cumplian, era esse el parto que le atormentaua, el no ver ya descubierto, y manifesto esse bien q̄ en si en cerraua, porque no se contradize, ni padeze oposicion en vn estado dichoso, y glorioso, hallarse tormento de desseos que affigē; que como son efectos del amor, no deidize del estado de la gloria. Y porque no parezca deffusado lengua je este; oygamos al Apõstol San Pablo esta doctrina, y lo que en prueua della dize: *Sci mus enim, quod õnes creatura, in gemiscit, & parurit usq̄ adhuc, nõ solõ autem illa, sed & nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi in ra nos gemimus adoptione filiorum expectantes, de reptione corporis nostri.* Aduertese que dize toda criatura; pues no ierã bien que excepte a los Argeles de estos dolores, y gemidos, pues se estãn gozan

do en la felicidad de sus glorias? Anadio haze esse mpto, porque habla del esperar, para que todos se adopten por hijos de Dios: *Adoptionem filiorum expectantes.* Y quien espera bienes para otros, aunque se estẽ gozando glorioso padeze por amante cierto genero de tormento, que embuelue en si el esperar. Estas fueron las esperanças dolorosas de Maria, y la possession gloriosa de tantas felicidades, y dichas al mismo tiempo, pues poseyendo a Dios le esperaua para los demas nacido, & paries.

## DISCURSO TERCERO

*Que los temporales bienes se desean poseer y poseidos no se estiman porque se poseen los Celestiales no se desean, y poseidos se desean de tal suerte, q̄ parecen más desseos que possessiones, y porque Maria poseyõ. siempre a Dios, siempre desseo a Dios.*

## Concipies, &amp; paries

**G**Rande deffimilitud tien entre si los bienes del Cielo, y de la tierra, diuersa calidad se halla en vnos que en otros, pues los terrenos siempre los afecta el coraçon humano, solicio,

y desvelado deſſea ſu poſſeſſion, y en poſſeyendolos (ó porque experimenta ſu infatibilidad, ó porque eſtan llenos de eſpinas, y amarguras, y no llenan jamás el coraçõ) los aborrece, y deſprecia: los Celeftiales ya van por diferente norte, pues eſtos no los deſean los hombres, no aspiran ni hanelan por ellos, deſcuydadas eſtán de ordinario las criaturas a ſu pretenſion; pero ſi acaſo llegan a gozarlos, y a poſſeerlos por algũ camino (como le eſ permitido en eſta tranſitoria vida) tãto los deſſea poſſeer, que más parecen deſſeos, que poſſeſſiones el gozarlos.

Veamos en primer lugar los deſſeos, y propenſion humana a terrenos bienes. No ay encarecimiento que pueda ponderar lo que Iacob deſſeava poſſeer por eſpoſa ſuya a Rachel, los ſiete años de ſervicio a que tan guſtoſo ſe entregõ, y ſobre ellos otros ſiete, tantos ardores de ſol en el Verano, tan deſfabridos yelos en lo aſpero del Inuierno, tanto deſvelo en las noches, y tanto aſan en los dias, y todo le parecia poco. *Et vadebantur illi paucis dies pro amoris magnitudine.* Al fin conſiguió la prenda tan deſſeada, y poſſeyo a Rachel por ſu eſpoſa, y como las felicidades deſte mundo

ſon al quitar deſpues de dias; dio Rachel remate a los ſuyos; llegõſe el de ſu muerte y aora el Texto: *Mortua eſt ergo Rachel. & ſepulta eſt in via que ducit Ephratam, hæc eſt Bethlehem, erexitq; Iacob titulum ſuper ſepulchrum eius.* Pues en tan breues clauſulas ſe cifra la muerte de Rachel: que ſon [pregunto] las lagrimas de Iacob? Donde eſtan los aparatos funebres de dolor? Donde las demonſtraciones de ſentimientos? Donde el llanto, y los ſollocos? Con ſolo erigir vn epitaphio ſobre el ſepulcro ſe dà por ſatisfecho, y cumple con las obligaciones de tan fino amante, y con la voluntad que tenia a vna tan precioſa prenda? Si a las primeras viſtas que fue allã cerca del poço, no pudo repreſſar ſus lagrimas, ni diſſimular ſu dolor: *Lenauit vocem ſuam, & fluit.* Como quãdo muere tan de pedernal ſu coraçõ, y tan ſerenos ſus ojos, que ni de aquel deſpide vn ſuſpiro, ni deſtos vierte vna lagrima? Pues en verdad que los ſuſpiros, y lagrimas en la muerte, ſon prueuas de lo mucho que ſe amõ en la vida; eſta conſequeſcia ſacaron los Iudios de las lagrimas que derramõ Chriſto en la muerte de Lazaro. *Lacrymatus eſt Ieſus, dixerunt ergo Iudæi, ecce quomodo ama-*

Grego  
N  
1790  
M

Genes. 29

Ioan. Ixi

*bat eam.* Y pues Iacob no lloró en la muerte de su esposa; no la amó, permitidme lo dezir así, quando la desseaua poseer lloraua ansioso por la consecucion dessa prenda temporal; quando la poseyó no parece la estimó, ni la amó, pues no lloró quando la perdió: y abra el Nazianzeno. *Ceius rei hac fortasse causa erat, quia rei expectata conspectu fruebatur.* Que en poseyendose lo temporal no se estima.

Gregor.  
Nazian.  
orat. in  
Maxim.

Y pues Iacob nos ha dado tan singular apoyo deste asumpto; denos su esposa Rachel otro. Que ansias, que desseos tan crecidos fuerón los suyos por tener vn hijo, estremada fue en ellos, pues llegó a dezir a Iacob, que sino gozaua de esta dicha el sentimiento feria el cuchillo de su vida: *Da mihi liberos alioquin moriar.* Concediósele Dios despues de muchas peticiones, a quien llamó Ioseph: *Concepit & peperit filium dicens, abstulit Deus approbrium meum. & vocabit nomen eius Ioseph dicens, addat mihi Dominus filium alterum.* Valgate Dios por muger si posees lo q̄ tanto desseas? Si has borrado la afrenta, y oprobrio de tu esterilidad? Si gozas ya los creditos de Madre? Para q̄ desseas otro hijo? *Addat mihi Dominus Filium alterum.* Si pidiera a Dios se le dexara lograr vna

Genes. 30.

larga edad, ó verle en puestos grandes, y de estimacion, propension de madres, pretender, y dessear medras a sus hijos, pero pedir otro; para q̄? No veis que son posesiones del mudo, y felicidades terrenas, y quanto se dessean antes de poseerse, poseidas como no se estiman, se dessean otras; y así abló Rachel, segun la condición humana: *Addat mihi Dominus filium alterum.*

No son así los bienes celestiales, que si los hombres ni los dessean, ni apetecen: pero poseydos, se dessean con tantas ansias los mismos que se poseen, que parecen, no posesiones, sino desseos. Dixo S. Matheo, que el Reyno de los Cielos, es semejante a vn thesoro escondido en vn campo en las entrañas de la tierra: *Simile est Regnū Caelorū thesauro abscondito in agro.* Y buscando San Gregorio el espíritu desta parabola dixo, que el thesoro es el desseo de los bienes temporales: *Thesaurus autem caeleste est desiderium.* Lo mismo dixo la Interlineal: *Thesaurus caeleste desiderium est.* Aduertase aora en lo q̄ dize Lyra, que este thesoro es posesión, y premio celestial: *Thesaurus autem est premium caeleste.* El premio es posesión del bien, es gozar ya de lauro, y de la corona; pues si es premio como desseo, y si es des,

Mat. 13.

S. Gregor.  
Hom. 12.  
in Euang.

Glossa  
terrestrial

Lyra

desseo, como es posesion? Esta es la calidad de los bienes del Cielo, q̄ poseyēdose se dessean con tanta vehemēcia, y incendio de amor, q̄ su posesiō parece mas desseo q̄ posesion; quando hallò el tesoro el venturoso hombre no le desseo, pues se hallò aca so sin buscarle: *Hic quidē thesaurus gratis inuenitur* (dixo San Hilario) El hallarle fue suerte, que como bien celestial no le precedierō desseos de antemano; pero quando ya le gozò, entō es se ardia en desseos de mas gozarle; y así viene a ser posesion, y desseos juntamēte. *Thesaurus autē celeste desideriu.* Y Lyra: *Thesaurus autē est premiū celeste.*

Desvelos ha ocasionado a los Expositores sagrados; la inteligencia de aquellas palabras dichas do Dios a Moyses. *Nō videbit me homo, & uiuet.* No me vera hombre, sin que al punto pierda la vida: pues acaso el ver a Dios es culpa, para que lleue consigo la pena de la muerte? Antes dixera yo, q̄ ania de gozar de los priuiligios de inmortal, el q̄ fue tan dichoso, que vio a Dios; pues dezimos acá en el mndo: que el que por sus delictos està sentenciado a muerte, si ve la cara del Rey se le haze gracia de la vida: pues porq̄ el que ve a Dios ha de morir? *Nō videbit*

*me homo, & uiuet.* S. Greg satisfaze cō singularidad a mi dificultad, y deszifra lo embarrasoso deste lugar, dize: que no es Dios quien le ocasiona a la criatura la muerte, sino que por auer prouado de lo dulce de los fauores Diuinos, son los desseos tan ardētes de gozarlos mas, y mas, q̄ ellos mismos desseos, y afectos, son quienes le desatan el nudo de la vida, y muere a manos de amor de los bienes del Cielo. Oygame al Doctor sagrado q̄ lo dize todo. *Nō tamē videbit me homo, Glossa. & uiuet, quoniam quis sapientiā qua Deus est videt: huic vita fūditur moritur, ne eius amore teneatur.* Y como Dios queria q̄ Moyses gouernase su pueblo no le concedio el ver su rostro, porque no muriera; y así le dio por respuesta, el q̄ veria sus espaldas: *Posteriora mea videbis.* Aduiértale aora, que apiendo comenzado a tratar Moyses cō Dios, desde el Capitulo tercero del Exodo, que fue la primera vez que se le aparecio la Diuina Magestad, para que se entregasse a las primeras diligencias de la libertad de su pueblo, hasta el Capitulo treinta, y tres en tan dilatado tiempo, y interuiniendo tantas legacias de Dios, tãtas replicas de Moyses, y a mas le pidio le hiziesse fauor de mostrarle

S. Hilari.  
in Cathe  
D. Tho.

Exod. 33

de su rostro; pues porque tan poco afectava Moyses el ver la hermosa cara de Dios? Por lo que vamos diziendo, que eran bienes celestiales, y las criaturas, ni los dessean, ni los afectan; pero vna vez gustados, el desseo dellos los enciende de tal suerte, que esse mismo desseo es poderoso a quitarles la vida: y por esso dixo Dios: *Non viduit me homo, & vivit.*

Sea el mayor encarecimiento deste assumpto, lo que el Apostol San Pedro dize de los Angeles espiritus puros, que están gozando siempre de la gloriosa cara de Dios, y están desseando ver, y mirar al mismo que están viendo, y mirando siempre: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Auiendo dexado dicho Christo que siempre le ven: *Angeli sempre vident faciem Patris mei.* Venle, y no ay apagarles jamas sus desseos, y es cosa rara, y singular, y que tiene grã fondo el dizer del Apostol: porque que cosa ay que de todo punto extinga desseos, como es la gloriosa vista de Dios, y q̄ lugar pueden tener desseos, donde ay perfectas posesiones? Porque el desseo da algun bien supone falta, y no posesion dél; y como en Dios claramente, visto se encierran todos los bienes, y se posee,

que lugar queda para el desseo? Luego si los Angeles ven a Christo Señor nuestro como hombre, y como Dios (q̄ en entrambas naturalezas las cabe el conocimiento), y en él lo tienen todo, como les puede conuenir el desseo? *Desiderant prospicere.* Quiso darnos a entender el Apostol, con este lenguaje, la singular excelencia de los Celestiales bienes, y calidad de la gloria, que si es posesion de todo lo bueno; pero de tal fuerte, que ni enfada, ni causa hastio, antes excita mas la voluntad a nuevos incendios, y desseos: de tal suerte, que la misma posesiõ viene a ser vn cõinua do desseo. Todo lo dixo el grã Põtifice Gregorio. *Dum itaque Angeli, & vident, & videre desiderant, & sitint inueneri, & intuentur. Ne autem sit in desideria anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit in satietate fastidium, satiati desiderant.*

Y porque la Virgen Santissima gozó siempre de la felicidad de la posesion, de Dios; por esso encendida en amor desse mismo Dios que poseia, le desseava siempre poseer. Siempre poseyo Maria a Dios, no ay que dudarle. *Christum nouem menses in utero portauit, & semper in corde presentem per gratiam tenuit.* (dixo S. Ambrosio) Oygameos agora lo

S. Petri  
capit. 1.

S. Greg.  
l. 8. m. 10  
cap. 18.

S. Amb.



lo que dize el Espiritu Santo. *Qui adant me adhuc esurunt.* Los que llegan a prouar de mis regalos, los que gustan de mis fauores, siempre tienen mas hambre de ellos: *adhuc esurunt.* Y como Maria Santissima siempre gozo de las delicias, y regalos de Dios siempre estuuo hambrienta dellos, siempre tuuo deseos de mas Dios, y mas Dios. Oy gamoslo assi a Pelbardo, que dize: q̄ en todo tiempo, y ocasion, y hasta en el de su descanso, y sueño estaua gozãdo de las delicias de Dios, y deseando el mismo bien q̄ poseya. *Beata Maria à sua facta diuinis dulcedinibus: siue vigilando: siue dormiẽdo: siue aliud quid faciẽdo sepep irremissibiliter nouas, & varias dulcedines diuinas accrescẽtes degustabat in Deo ut diceret cũ Psalm. Sitiuit anima mea ad Deũ, fontẽ viuũ.* Y siendo indubitable, que quanto mayor, y mas crezido es el gozo de la posesion, tanto mas viuo; y encendido es el deseo desse bien celestial, q̄ se posee. Deseo yo saber si los gozos de Maria fueron mayores mientras depositõ al Verbo Encarnado, y Rey de gloria en sus entrañas, ó despues de auer ya nazido de ellas? Para aueriguar con esso, si los deseos de Maria Santissima fueron mas crecidos antes de nazer Christo, ó des-

pues de auer nazido. No ay duda alguna a mi entender, sino que los gozos del Nazimientto serã mayores, y mas crezidos; porque en la Concepcion del Verbo, no publicaron los Angeles gozos, ni alegrias, en el Nazimientto si, *Ecce Euangelizo vobis grã diũ magnum, quia natus est vobis Saluator.* A mas de que en la Virgen, por razón del objeto, fue doblado el gozo, pues en la concepcion no veyã a Christo, sino con los ojos del alma, en el Nazimientto con los del cuerpo tambiẽ: y por esso en le Cielo despues de la Resurreccion, tendran los bieneturados mas gozo, que el que tienen aora sus almas hallã, porque con ojos corporales, y mentales gozaran de la vision beatifica, recreãdose en la humanidad, y diuinidad Christo. Ultra de las dichas, ay otra razon fuerte, y es, que si en la Concepcion tuuo gozo grande Maria de auer concebido Virgen; en el Nazimientto se acrezento este gozo, por auer parido Virgen. Luego parece que fueron los gozos de Maria mayores en el Nazimientto. Que en la Concepcion, pero ro Alberto Magno es de contrario parecer, pues dize, fue mayor el gozo de Maria en la Concepcion del Verbo, que en su Nazimientto, Re-

Luca. 2.

Eccl. 24

Pelb. lib. 9. par. 1. cap. 1. in sua Coro.

sup

surrección, ni Ascension a los Cielos; y praeualo con auctoridad, y razon Solo en la Concepcion del Varbo (dize Alberto Magno) confesó Maria gozó, y jubiló diziédo: *Et exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*, y no en otro mysterio alguno, y la razón es: porque el gozo, y alegria se origina de la grandeza del don.

Albert.  
Mag. ca-  
pt. 201.

Iob 30

*Quasi effodienges thesaurū, gaudent uehementer cū inuenerint.* (que dixo Iacob) Hizo Dios diuina de su hijo a Maria en la Concepcion, dando le juntamente la dignidad de Madre, que fue la zifra de todas sus felicidades. *Quomodo non etiā cū illo omnia nobis donauit.*

Luego entonces fue mayor el gozo, y porque el gozo de la causa es principal, mas noble, mas vehemente que el del efecto, el del Nazimientto, Resurreccion, y Ascensió, fueron efectos de la maternidad. Luego auemos de confesar mas gozosa a Maria en la Concepcion, q̄ en otro algun mysterio: Todo lo dixo, y zifró Alberto Magno cō maravillosas, y no obfcuras palabras. *Quoniā Dominus dedit Beata Virgini suū Filiū in utero, ut Mater fieret Dei, causā dedit, & securitatē quoniā de ipsa uasceretur, & hominē redimeret, & cetera dicit resurgeret in Caelū, & ascenderet: ergo sequitur, quod maximū gaudiū in uita tota Bea*

Albert.  
Mag. fr.  
permissus  
est.

*ta Virgini fuit gaudiū Cōceptiōnis.* Luego mayores, y mas encendidos los deseos deste biē en la Concepcion, q̄ en otro algū tiēpo, pues en ella fuerō mayores los gozos. Zifrolas el Angel en las palabras de su legazia, diziendo: *Cōceptus, & paries.*

#### DISCURSO QVARTO.

*Que la presumpcion, es vicio por estremo desagradable a los Diuinos ojos, y fue muy de su agrado Maria, porque no fue presumida, pues deseaua humilde ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios*

#### Ecce Ancilla Domini.

**N**O ay encarecimiento q̄ pueda ponderar bastantemente lo que Dios aborrezze criaturas con ares de presumpció, que afaçtē bienes, como diuidos a propios meritos, alpirando a ascensos, y a preheminencias, esperádo de las manos de Dios mercedes, ó mejor dixera, deudas de iusticia; porque imaginandose benemeritos, no les pareze gracia el fauor, si deuda en su presunción. Pero este porte de criaturas no le admite Dios a los alagos de su compañía, aborrezzele sumamente. Solo Maria fue quien

quie a Dios le enamorô pues sobre tanta possession de gracia de Dios, y de gloria, está esperando humilde, y deseando ser esclava de la que ha de ser madre de Dios, para servirirla con todos sus sentidos, y potencias.

Quanto aborrezze Dios criaturas presumidas, no será difícil descubrirlo, a las luzes de la doctrina de mi gran Padre Augustino. Atête mira este gran Doctor, la subida gloriosa de nuestro Redentor soberano a los Cielos, el dia de su admirable Ascension; y admira mucho, aquel mandar con Magestad imperiosa a los Cherubines, desquizen las puertas de los celestiales palacios, y las arranquen, y quiten de todo punto. *Attolite portas Principes vestras, & eleuimini porta aeternales, & introibit Rex gloria.* Y buscâdo este Doctor, Aguila de los mysterios más ocultos, el q̄ tiene este desagrado de Christo, este no querer entrar por aquellas puertas al Cielo; dize que se acordó el Rey de la gloria, q̄ por aquellas puertas auia salido Luzifer, condenado a eternas penas, criatura tan presumida, que quiso igualarse con Dios en Magestad, y gloria, y colocar su dosel en igual emirencia con el del Criador. *Ut tollant portas Principis sui: id est*

*Diaboli qui est Princeps Principum in errore constitutum, per quos ibit in gehennam, [dixit Augustino] Y es tan grande el aborrezimieto, q̄ tiene el hijo de Dios a presumidos, y tanto q̄ desestima este porte de criaturas, q̄ ni añ en la gloria quiere entrar por donde salieron presumidos al tormento de sus penas. Oyd agora otra vez al Doctor sagrado, para q̄ aborrezcays todo genero de presumpció. *Tollendas dices facies portas Diaboli subtilitate compositas, quae sunt presumpcio, per quam Deus se existimauit, ut introeat Rex gloria, qui est Christus Iesus Dominus noster.**

Y si auemos visto lo que aborrezze Dios Angeles presumidos. Tambien veremos con vn lugar de los Proverbios, quanto le desagrada en hombres este vicio. Pues hablando con ellos Salomon, les dize: que sea su venir tan concertado, y lleuen tan anueladas sus acciones, q̄ no tuerzan, ni declinê a la mano diestra, ni siniestra. *Ne declines ad dexteram, & sinistram.* Y no se conque intento puso Salomon esta aduertencia; que no dirigâ sus pasos a la siniestra, esta bien aduertido, porque en ella se significa nuestra perdicion, y es la senda de nuestra condenacion. *Statuet oves à dextris suis, bados autê à sinistris.* Y es conozida locura

S. Augul.  
q. 111 ex  
viroque  
testamē,

S. Augul.  
ub. supra

cap. 4.

Mat. 25

ape;

Plal. 25.

apatezer, y no su infierno, y pretender con su afan las penas? Pero si en la mano derecha estan zifradas nuestras dichas, y es el camino, que dirige nuestros passos a felicidades, y gloria: *In dextram eius iustitia, & gloria*. Porque quiere el sabio desuarnos de este desseo, y desta senda; pues parece es disuadirnos del camino de la virtud, y perfección? *Ne declines ad dextram*. Fue sin duda por excluirnos del numero de los que esperan con presumpcion bienes celestiales atribuyéndose asi los meritos de la corona no a la liberalidad de Dios, que las concede: de S. Agustín mi Padre es el pensamiento, y la ponderacion. *Declinare ille est intelligendus in dextram, qui bona ipsa opere qua ad viam dextram pertinet sibi vult assignare non Deo*. Que al mismo camino del Cielo le haze la presumpcion peligroso, y la virtud que es medio para alcãçar el premio, y en quien estã libradas las esperanças de la corona, le desuian della; y por esso preciene el Espiritu Santo a los hombres no declinẽ a la diestra de la presumpcion, que sobre ser tan de su agrado, es la siniestra de las desdichas de las criaturas.

Las palabras de nuestro Maestro soberano, dichas en San Mateo, que no vino a lla-

mana a los iustos, sino a los pecadores: *Non enim veni vocare iustos, sed peccatores*. Me ocasionaron dificultad su inteligencia: porque quien oye la voz de Christo, quien veloz, y obediente acude a los filios del Pastor, y sin embarcos le sigue, son los Iustos las ouejas de su casa. *Oves meae vocem meam audiunt*; (dixo el mismo Pastor) pues como dize, que no vino a llamar, sino a pecadores? Que Iustos son estos (pregunta la glosa) y responde, que son los presumidos, los que de si entienden que son iustos. *Non eos vocat, qui iustos se reputant quonia nisi conuertunt, iam non iusti sibi videntur*. Y es digno de gran ponderacion, que significandose en la palabra *Iustos*, los presumidos, y en la palabra *peccatores*, el resto de todos los malos del mundo, entregados a tanta variedad de vicios, muestra Dios menos horror a todos los pecados de los demás hombres, que al vicio de la presumpcion; pues a estos no dize que vino a llamar y a aquellos si. *Non veni vocare iustos sed peccatores*. Que es tan grande culpa la presumpcion, y tan endemoniado vicio, que otras culpas no lo parecen en su presencia, otros pecadores parecen iustos, comparados con los presumidos.

Qui.

S. Augus.  
Epist. 47.

Matt. 9

Glosa in  
c. 9. Mat.

Quiso vn Escriba hazer-  
se discipulo de Christo (co-  
mo lo refiere, S. Mateo) afe-  
ctò su compania, con alien-  
tos de seguirle donde quiera  
que fuesse, y gozar de las gra-  
cias, y fauores que gozauan  
los de su casa, y tener lugar  
entre los demas Discipulos,  
siendo numerado por vno  
dellos. *Et accedens vnus Scri-  
ba, ait illi Magister, sequar te  
quocũq; ieris.* Y es mucho de  
admirar, q̄ siendo Christo tã  
sufrido, y que con tanta viza-  
rria passò por tantos tormen-  
tos, y afrentas, no quiso pas-  
sar por este enfado, el que le  
podia dar vn presumido; que  
por esso no quiso admitir la  
compania de aquel Escriba.  
Dixolo así la sutileza de  
Chrysologo. *Scribam Christus  
non repulit volentẽ, sed frigentẽ  
prodidit & horruit presumentẽ.*  
Por los horrores que le oca-  
sionaua vn presumido, no  
quiso passar: Y así no quiso  
admitirle a su compania, al  
que padezia achaques desta  
enfermidad.

Que maravillosamente  
nos lleuan las palabras de  
Chrysologo a la humildad de  
Maria, a vna criatura tan age-  
na de toda presumpcion: hor-  
rores le causan a Christo la  
compania de vn presumido,  
y por esso no le admite, *hor-  
ruit presumentem.* Y no le cau-  
san horrores a Dios vestirse

de carne en las entrañas des-  
ta Donzella, y estar en ella  
nueue meses escondido, y re-  
tirado en tan angosto paraje  
para cuya Magestad, y gran-  
deza son limitados, los espe-  
cios dilatados de los Cielos  
y de la tierra. *Tu ad liberandũ  
suscepturus hominẽ nõ horruisti  
Virginis uterum.* Nos está di-  
ziendo la Iglesia en su Hym-  
no: hondas rayzes echò en el  
alma de la Virgen Santissima  
la virtud de la humildad,  
pues sobre tantas dadiuas de  
la diuina liberalidad, tanta  
gracia de que la enriqueziò,  
tanto Dios de que la llenò.  
Siempre se reputò por escla-  
ua humilde, y presumiendo  
tan poco de sí sobre tantas  
dichas (que no a sus meritos,  
pues sin ellos humilde se re-  
conozio, fino a la liberali-  
dad de Dios) atribuyò todos  
los fauores. Aquellas pala-  
bras de los Cantares, en que  
descubren admiraciõ los An-  
geles de ver a vn alma tan ri-  
ca de fauores. *Qua est ista qua  
ascendit de deserto delitijs affluens  
innixa super dilectum suum!* Las  
acomoda a la Virgen Sancti-  
sima Guillelmo, y yo pre-  
gunto: que como si su habi-  
tacion fue acà en el mundo  
entre criaturas, dizen que su-  
be del desierto? *Ascendit de de-  
serto.* Y si tan abundante de  
gozos, como tan dependien-  
te, y assida a su amado hijo?

Bn.

Mat. 8.

Petrus  
Chrysolo-  
gus. 19.Eccles. 10.  
Hymne  
Te Deum.

Cant. 8.

En lo vno, y en lo otro se descubre el desfasamiento que Maria tuuo a toda terrena criatura, pues habitando entre ellas, era lo mismo que habitaren desiertos paramos y tan puesta su confianza en Dios, que en el solo firmisima esperaba; atribuyendo a su liberalidad los fauores que recibia, no a sus meritos: *Quia ergo pia Mater, (dize Guillelmo) quanto magis apud Deū exultat, Tāto hūmilis desērit, delecta & assuetā nō in se, sed in Deo spē ponere, nec in se sed in Domino de acceptis muneribus gloriari.* Y no solo se imaginó digna de la dignidade suprema de Madre del Altissimo a q̄ fue assumida; mas estaua deseando cōseruaciō de sus sentidos para ver, y seruir de esclaua a la que imaginaua Madre de Dios. Sea apoyo, y prouea desta verdad, vna reuelaciō que San Buenauentura refiere de la Virgen Maria a cierta deuota suya, y tienen por constante el Seraphico Doctor que fue Santa Isabel. Diolē pues noticias la Virgen, como con incessables ruegos suplicaua a Dios la llegasse a tiempo, y a edad tan feliz, en que viuiesse nazida aquella honestissima, y purissima Donzella, de quien auia de nazer el Diuino Verbo; y para estos fines tan piadosos, y deuotos deseaua la conser-

uacion de sus ojos, para mirar a tan dichosa criatura, de su lengua para saludarle, y de sus manos para seruirle. *Petebā manus, ut possem ei seruire.* Que estauo tā lexos de imaginar se ser ella la escogida, para la eminēcia de tanta dignidad por su humildad profundissima, q̄ se tuuiera por dichosa ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios: porque quien de palabra se llama serua, no es mucho desseasse seruir de obra a aquella alma tan dichosa, en cuyo cuerpo auia de tomar cuerpo el Criador de Cielo, y tierra. En casa os cayó toda essa dicha, Purissima Señorra, y mientras desseays cō tan encendidos afectos, conseruacion de sentidos para seruir a la destinada Madre de Dios, vuestra misma conseruacion desseays; porque la donzella que el Cielo eligió para essa dignidad, nazió quando vos nazistey vuestros Padres son sus Padres, ella, y vos vna misma cosa soys, la feliz, y la dichosa soys entre todo el resto de mugeres, la que concibireys, y parireys al inmenso: Gozaos cō essa felicidad, Princesa Soberana, y con tanto colmo de gracia, frāqueadnosla, para ser confortes vuestros en su gloria.

*Ad quam, &c.*

SER.

*Guill. in  
Canti,*

*S. Bonin  
medita  
de vita  
Christi.*

# S E R M O N

PRIMERO

DE LA PURIFICACION

DE LA VIRGEN SAN-

CTISSIMA.

SALVACION.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ,*

*Luca 2.*



Y Celebra la vniversal Iglesia en este festejo de la Purificacion de Maria las glorias mayores de su indezible pureza con apellido de purificacion suya, que si bien parecen encontrados mysterios celebrar los triumphos de su pureza, quando se introduce mendigandola. Pero si se examina a las luzes de la verdad, no ay dia en que más pura se ostenté, q̄ en este en que a los humanos ojos lo parece menos. En el libro de los Cantares, llama el Espiritu Sancto a esta Celestial Señora vn agregado, y vn todo de sanctidad, y hermosura. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Bien puede examinarse vuestra belleza a las mayores atenciones de criaturas, pues si yo siendo Dios, a quien lo más oculto no se esconde os veo toda hermosa, como la cortedad de su vista podrá diuisar en vos sombras de mácha. *Tota pulchra es, & macula non est in te.* Pero no mucho despues buscando comparaciones a tan extremada hermosura dixose assimilaba a la Luna *pulchra ut Luna,* es verdad, *Cant. 6.* dize Dios que es toda hermosa mi Madre, pero su hermosura compite con la hermosura de la Luna, y a mi entender más parece este blason con agrauio de Maria, q̄ epiteo glorioso de la pureza. Porque si bolvemos los ojos a mirar con cnyda

do

do los vistosos adornos de los Cielos, que por ser de materia incorruptibles los mayores que en la esfera de lo criado di-  
 uisa nuestra vista, no veremos cosa con mancha, sino la Lu-  
 na. Que puro es el Cielo, pues le hizo Dios, para habitacion,

*Psal. 25.* y morada eterna suya. *Domine dilexi decorem domus tua.* Y cõ

tanto extremo, que no admite en sus dilatados espacios cria-

*Apoc. 21.* tura ninguna con mancha. *Nihil coinquinatum intrabit illuc.* Si

nuestra atencion registra esse phanal alegre padre de las lu-

zes el Sol, no hallara, sino resplandores claros puros, que arre-

batan agrados: si atiende a las estreilas por mas que despabi-

le su vista en mirarlas siempre descubrirá luz, y más luz. Pe-

ro por ningun camino sombras, que las acredite de mancha:

das solo el rostro de la Luna es el que se ve manchado, y el q̃

nuestra vista mira con sombras que la afean, y deslustran, y

por esto parece, que el Espiritu Santo no auia de assimilar la

hermosura de Maria, a la hermosura de la Luna, *pulchra ut*

*Arist. 2.* *Luna.* Pero que soberana similitud. Astrologos, y Filosofos,

*de Cælo.* para salir del laberinto desta dificultad nos daran la mano,

ellos pues dizen, y enseñan, que lo que llamamos manchas

en el rostro de la Luna verdaderamente en su ser no lo son,

sino partes más raras diaphanas, y transparentes del mismo al-

tro, que igualmente recibe la luz del Sol mas por su raridad

no la detienen reflecciendola a nuestros ojos, y con agrabio

conocido de la verdad se quedan con nombre de manchas, lo

que es mas vistoso, y transparente en la Luna, quien viere oy

celebrar fiesta a la purificacion de Maria, no entenderá, que

en esta Señora huuo sombras impuras de que limpiarse, nu-

bres de que purificarse, esso parece a los humanos ojos? Pero

en la verdad oy es quando más campean las glorias de su pu-

reza, pues sin estar obligada a la ley, ni auer de que purifi-

carle en ella va al Templo a cumplir con la ceremonia de

la purificacion, oy la yere más de lleno en lleno el Sol de jus-

ticia Christo, que en sus braços lleba pidamosle nós al lustre

con sus luzes de su gracia para predicar cõ acierto las

glorias de tanta pureza, y digamosla con

debocion la oracion tierna de

el *Aue Maria.*



## DISCURSO PRIMERO.

*Que luzimientos en la virtud con agenos desdoras, no es luzir para agradar a Dios, sino para ofenderle; y por no desluzir Maria, no quiso luzir, pues cubrio con sombras de impura las luzes, y candor de su pureza.*

Entre el delgado discursar de las plumas de los Doctores, y entre la comun pregunta q̄ hazen, porque la misma pureza quiso purificarse; porque mendigar candidez la blancura, es singular la respuesta que S. Ambrosio nos ofrezce en vn Sermon desta fiesta. *Sciebat* (dize el Santo) *quo ordine cõceperat quo usu pepererat, quis esset quẽ genuerat, sed legẽ communẽ obseruans zelauit filij Maiestatiẽ.* No se le escondia la Reyna de los Angeles, lo Mysterioso de la Concepcion de su hijo; y que todo lo que en ella se obró, fue por manos de la gracia, y sobre la esphera comun de la naturaleza; sabia como su pureza, y virginidad en el parto antes, y despues fue siempre inuiolable, y no ignoraua q̄ era Dios el que engendrò, y parió; y por el configuiente essempta de la ley de la Purificación, y sin embargo gust

toffa se entregò, y rindiò al cumplimiento della, para esconder, y echar cortinas a la Magestad del hijo, y para cubrir con sombras de purificación las luzes de la dignidad de Madre. *Sed legẽ communẽ obseruans, zelauit filij Maiestatiẽ.* Luego sino se purificara, descubriera del hijo los resplândores de su Magestad, no huiera cortinas que pudierã esconder el ser de su Diuidad, aunque mas sepreteridiera, ni ella las luzes de su Maternidad. desluzimiento sin duda de la virtud mas maziada en las mas perfectas Matronas, que sanctidad auia de parecer grande, en presencia de la que era Madre del Altissimo; que gracia no auia de parecer pequeña, y enaigana, comparada con la que con tanta eminencia gozaua, la que era Esposa del Autor de la misma gracia, pues por no desluzir Maria la virtud agena, por no resplandecer asombrando, encubrió la grandeza de sus excelencias, escondiò las luzes de su pureza, en retirados Sacramentos de apariencias de impura, mostrandose obseruante de la ley comun de la Purificación, enseñandonos a que no afectemos luzimientos en la virtud con desdoras agenos; por ser esta singularidad de virtud muy desla-

gradable a los Diuinos ojos, quanto agradable quien no pretendió luzimientos con desdoros agenos.

Quando en la eminencia del Tabor hizo alarde Christo de sus glorias, y esplayó los resplandores de su alma (a vista de sus tres privados) las luzes de su rostro, fueron semejantes a los rayos del Sol, y a lo candido de sus vestidos imitaua la blancura de la nieue. *Facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Y esta hermosura arrebató el agrado del Padre, en tanto extremo, que no pudo repressarle en su silencio; mas con exterior demonstracion le manifestó a voces, diciendo, *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Pues que circunstancias huuo en esta ocasion, en nuestro Principe Soberano que fueron, y man de la complacencia del Padre; Reparad en lo q̄ dize el Texto, cuántas templadas fueron las glorias de Christo, quan mitigados fueron sus resplandores; puso su rostro como el Sol, y sus vestidos como la nieue: pues no fuera mas decente a la Magestad de Christo, que excedieran sus resplandores a los rayos del Sol, y quedara oscurecido esse hermoso Planeta a vista de sus luzes? Como retiró tanto sus res-

plandores, que ni el Sol pareció menos, ni su rostro pareció mas? Y si quiso mostrar blancura en sus vestidos: porque no fue tan singular, que los copos de la nieue parecieran carbones en su presencia? Pero ni mas blancos que la nieue, ni la nieue menos blanca que ellos? Atended a la respuesta, [dixo San Matheo] que las luzes y resplandores de los Iustos, serán como las del Sol, quando se gozen en el Reyno de su Padre. *Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol in Regno Patris eorum.* Y por la blancura, y nieue de los vestidos (como aduertió la Glosa) son entendidos tambien los Iustos, y los Santos: *Vestes Domini, Sancti sunt, qui Christum induerunt.* Pues quando Christo hostentó sus glorias en este mundo, siendo assi, que son infinitamente auentajadas a las de las criaturas, no quiso resplandecer con luzes mas crecidas, ni con glorias, ni galas de hermosura, que excediesen a las de los Santos con ser el Rey, y ellos vasallos el Criador, y ellos criaturas. Todo lo zifró San Iuan Chrysostomo en breues cláusulas. *Si autem facies Domini resplenduit, sicut Sol: & Sanctificat Sol fulgebant, nunquid erit equalis claritas Domini, & Sanctorum nequaquam?* Claro está, que son mayores las luzes de

de Christo, pero mitigò essas glorias, y represò esso, resplandores; y esso le robò tanto el agrado al Padre, y la complaciencia que dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Que es mucho de el agrado Diuino, el que las luzes de nuestras virtudes, los resplandores de nuestras glorias, no sean con desluzimientos de otros; tiéplense de suerte, que no desdoren ajenos lustres, virtud, y sanctidad de nuestro proximo.

Viò S. Athanasio la barbaridad de vnos Idolatras, ciegos a la verdad, y luz de la Fé, q quitando la adoracion al verdadero Dios, adorauan por Dioses a esos Astros de los Cielos, a Sol, Luna, y Estrellas, y prueuales como son necios. gente sin entendiméto, barbara, y ciega, y dizeles para que veays con evidencia, que no ay diuinidad en essas criaturas, ni son Dioses. Reparad en que esos Astros resplandezé con desluziméto de otros Astros con otros suyos, y de su naturaleza, el Sol quanto más viuamente despide sus resplandores, es con agrauio de las plateadas luzes de la Luna; y quanto más esta campea, menos hostentan sus luzes las estrellas, y quando estas, y la Luna se descubren, el Sol está entre

obscuras cortinas. Si fueran Dioses no resplandezieran, có agrauio de otras luzes, y igualmente mostraran las excelencias de su Imperio; pues apenas las criò Dios, quando ya se halló entre ellos mas, y menos. *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius, & luminare minus.* Porq es tan de la cõdiciõ de Dios, y de su naturaleza Diuina, no ostentar glorias auentajadas a las personas d' su naturaleza. (y assi dezimos q gloria al Padre, al hijo, y al Espiritu S. no mas a vna persona, q a otra; porque tan glorioso es el Padre, como el hijo, y el Espiritu Sancto, como el Padre, y el hijo; y tan poderosa, y tá Dios vna persona como otra; y assi dize Athanasio) no ay Diuinidad en Astros que resplandezan, y luzen en las glorias de sus luzes, con agrauios de otros Astros; pues quando vno se ostenta, otro se esconde, y encubre: Oyd sus palabras. *Quod si Dij essent non conueniret ille à se mutuo superari, & abscondi, sed vsque sibi mutuo adesse, & communes simul operationes absoluerent noctu inter diũt q, Solem, & Lunam, simul vna cū reliquo stellarum choro per lumen habere.* Tan lexos estan esos Astros de tener Diuinidad en su naturaleza, como distan las sombras de las luzes; porque Planetas que

Genes. 1.

S. Atha.

luzen a vista de los demás, dexandolos affombrados, y disminuyendo con su actividad las de otros Planetas (hallandose esta más en vnos q̄ en otros; y para que se descubra la hermosura de vnos se esconde la de otros) no son Dioses no los venerays por tales, que es muy ageno esto de la condicion Diuina.

El Euangelista S. Matheo, dize: que el Reyno de los Cielos, es semejante a diez Virgenes: *Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus.* Y luego haze vna division de cinco prudētes, y cinco sin el adorno desta virtud, y con sobra de locura. *quinque autem ex eis erant fatuae, & quinque prudētes: q̄ el Reyno de los Cielos se assimile a las cinco cuerdas, y prudentes, q̄ preuenidas esperaron al Esposo cō pechos varoniles, y gustossas le salierō al encuentro, atropellādo los incōuenientes, y embarazos de las sombras de la noche, vaya; Pero semejaça de aquella Celestial patria con las imprudentes, y necias, cōgēte de su ydada, tarda, y pereçosa; como pueda conuenirle? Pues vna de las condiciones que estableziō Christo para gozarle fue la prudēcia. *Estote prudentes, sicut serpētes:* y otra la presteza, y diligēcia: *Sint lambi vestri praein-* *ti.* Acceleraciō, y desembara*

co auemos menester para recibirle; pues si estas faltan, parece forçoso, el que falte también la semejança de los Cielos? Descubramos el mysterio, y corramos la cortina a las circunstancias que escondian las imprudētes entre sus descuydos, y poca preuencion; y veamos porque gozaron de la dicha de ser semejantes al Reyno de la gloria? Oyeron voces, q̄ pronosticauan la accelerada venida del Esposo; y hallandose pobres de la materia de su luzimiento, echaron mano del vltimo remedio: fueron a pedir azeite a sus compañeras, diziendoles: *Date nobis de oleo vestro.* Hagamos el reparo, en q̄ no dixerō: *Date nobis oleū vestrū.* Dadnos vuestro azeite para luzir nosotras, y quedaos vosotras sin azeite, sin luzes, y tinieblas, sino: *Date nobis de oleo vestro.* Dadnos de vuestro azeite, luzid vosotras, y luzicamos nosotras, llevad luzes, y lleuemoslas tambien nosotras; pues Virgenes que pretendieron luzir, sin desear, campar sin desmedros agenos, claridad sin obscurezer, aunque les faltan otras excelencias, esta les ha de grangear semejança al Reyno de los Cielos, y hazer numero cō las prudētes, y cuerdas; y que diga el Euangelista: *Simile est Regnum Caelorum decem*

Eniſe  
harmil  
ad M

tan

decem

*decē Virginibus.* Corone Eusebio Emiseno el penamieto. *humil. 7. Et quidem illa stulta Virgines ad Mon. quamuis stulta essent, non tā alre nas extinguere, quam suas illuminare cupiebāt.* Que es sin duda excelencia grande, recoger lo ostentatiuo de la virtud, procurando que no sobreluzga, porque no desluzga, ô de sacredite a otros; pues esse luzir, mas viene a ser ofēder a Dios, que agradarle: oydme el apoyo.

Amante finissimo, y humilde (que el amor perfecto no aspira a Magestades proprias, si las afecta para el amado) le vimos a Christo, la noche de sus mayores liberalidades; postrado a los pies de sus Apostoles para labarfe los, llegô a los de Pedro; y el humilde, y assombrado, etrañando la singularidad del echo retirolos. *Tu mihi lauas pedes?* Y cō replicas pretendiô atajar las resoluciones tā singulares, y mysteriosas d' Christo; bien es el que entre amantes aya ygualdad, y que se rinda el amado a la voluntad del que le ama; pero quando la desigualdad de las personas es tan grande (lo que va del Criador a la criatura) no parece desacordado vn encogimiento, vn retiro, que estè confessando demeritos, y reconociendo la Magestad de quiē haze la merced,

y sin embargo le reprueua Christo en Pedro, lo que no vimos en las margenes del Iordan; quando al Baptista supo de la boca de Christo, el gusto de que le baptizasse, descubriô retiros, y mostrose indigno de exerzer tan honorifico officio. *Ego a te deo baptizari.* Y no le reprehendiô, ni mostro desabrimiento cō él. Que huuo en la humildad de Pedro que la amenazô Christo con pena de prohibicion de su gloria: *Non habebis partem mecum.* El Abad Ruperto dixo, que no estauā los Discipulos bien instruydos en la humildad, no auian solidado en sus coraçones la doctrina de Christo, que tantas vezes les auia enseñado, y dicho, que aquel seria el mayor, y preheminente en los demàs, que mäs se igualasse con la tierra, en el descenso de la humildad, y aquel el menor, q̄ mäs se descollasse en soberanias, y afectasse Magestades. Marauillosas sō las palabras de Ruperto. *Si quidē adhuc non plane cognouerant huius Magistri sui disciplinam, scilicet quod in schola eius, ille maior qui humilior esset.* Menos intelizible han hecho el pensamiento las palabras de Ruperto, q̄ de los demàs Discipulos, que con retiros no se mostraron humildes, se diga, que no estauan disciplina-

240  
C  
13. Ioan.

13. Ioan.

Rap. Abō  
comm. li.  
11. in ca.  
13. Ioan.

dos en la humild, baya? Pero que se diga esto de Pedro como puede verificarse, si por humilde retira el pie, reconociendose indigno, de que las manos de Iesus llegasen a él? *Considera Petri humilitatē.* (dixo San Iuan Cluniazense) Pues como dize Rupertto, que no ha aprehendido humildad, quando tanto la hostentò? Y aun por esso mismo, porque la descubrió, entre el encogimiento, y descuido de los demas Discipulos: que segun advirtio Origenes, a los demas labó primero. *Lotis alijs Discipulis, venit ultimo ad Simonē Petrū;* y de ningū otro advierte el Euāgelista q̄ se retirase, Y humildad q̄ sobresaliò entre todos los demas, virtud q̄ sola quiso resplādezer, dexando como apagada en otras la humildad, reprehendela Christo como si fuera no virtud, sino vizio: *Non habebis partē mecum.* Porq̄ virtud q̄ quiso luzir con desdoro azeno, ser vistossa entre el descuydo de los otros: fue muy desagradable a los Diuinos ojos, pues tuuo apariencias de ofensa fuya.

Pero quando se hallò tan gran preuenciò en escòder, y retirar la virtud como la de Maria? Los siglos nos la vieron, q̄ no solo no quiso resplādezer con agrauios agenos,

mas encubrièdo su santidad echādo velos a su Magestad, quiso parazer tātto menos de lo que era, quanto va de esclaua a Reyna, de pura a impura, de Madre de Criador, a Madre de criatura: esto fue lo que con admiracion pondero S. Bernardo en este dia: que assi como su hijo quiso numerarse entre las criaturas, ò infantes tiernos, en la Circuncision, y parazer vno dellos: assi Maria quiso assimilarse a vna de las demas mugeres que se purificauan, y passar opiniò, y plaza de necesitada de pureza, y sanctidad la q̄ es mas pura, y mas sancta que los mas puros, y sanctos espiritus. *Esto inter mulieres, tāquā vna earū, nā, & filius tuus sic est in numero puorum.* Todo a fin de echar sombras, y velos a la Magestad de Iesus, y esconder las luzes de sus excelencias, por no parecer mas que las demas mugeres ni Christo mas que los demas infantes.

Es comun sentir de Doctores, que aquellas demonstraciones gloriosas del Cielo hechas en el Iordan, quando el Baptista baptizaua a Christo, fueron a fin de vorrar, y deshazer vnas apariencias de pecador, que le foliziò el Baptismo a nuestro Redemptor soberano, en los ojos de los que no le cono-

zian

S<sup>o</sup> Iuan.  
Cluniac.  
serm. 54.  
tom. 3.

Orige, cl.  
tatus in  
Glossa.

S. Bern.  
ser. 3.  
de Purific.

Mat 3. zian Dios; y para descubrir su  
 innocencia, sanctidad, y pure  
 za, descendió el Espi,itu S. en  
 forma de Paloma sobre su ca  
 beça: *Et vidit Spiritum Dei des  
 cendentem sicut coluba.* Y Lyra:  
*Ad denotandū plenitudinem gra  
 tia in ipso* Y porque no le ima  
 ginassen desconozido del Pa  
 dre, descubrió su agrado en  
 el, diziendo: *Hic est filius meus  
 dilectus, in quo mihi complacui.*  
 Si esta razon corrió en el Ior  
 dan: porque oy quando en  
 el Templo le presenta la Ma  
 dre, con apariencias de peca  
 dor, no se oye la voz del Pa  
 dre, en que muestra en el su  
 agrado, para el credito de su  
 persona; y se aparece el Espi  
 ritu S. para glorias de en  
 trambos? Pues advertid (dize  
 Origenes) q̄ no faltó el Espi  
 ritu S. en la misma for  
 ma, que se apareció en el Ior  
 dan en las Palomas, y Tor  
 tolas q̄ llevaron por oferta.  
*Par turturis, aut duo pulli Colū  
 barū, non fuerūt tales quales oc  
 culis carnis aspicimus, sed qualis  
 Spiritus Sanctus est, qui in specie  
 Columba descendit, & venit su  
 per Saluatorē, quando in Iorda  
 ne baptizatus est.* Pero tan en  
 cubiertamente, que no con  
 ojos d' carne auia de mirarse,  
 [para alcanzar se] fino cō los  
 del espiritu, pues parecia ofer  
 ta de pobre Señora, la suma  
 riqueza del Espiritu Santo;   
 tampoco faltó Dios a confes

farle por hijo, pues estaua allí  
 Ioseph que hazia vezes del  
 Eterno Padre: al fin todo my  
 sterio escondido, toda Magest  
 ad encubierta, con fines sin  
 duda de retirar luzes propias  
 por no assombrar las ajenas,  
 y por no resplandecer cō des  
 luzimiento de otros. *Sed legē  
 communem obseruans, exclauit  
 Filij maiestatem.* (que dixo S.  
 Ambrosio) estos fines la lle  
 uaron a purificarse, y a cum  
 plir la ley de la Purificacion:  
*Postquam imp'eri sunt dies pur  
 gationis Mariae.*

DISCURSO SEGUNDO.

*Que el retiro de la Magestad, el  
 dissimulo de la grandez a. solizi  
 tan creditos Diuinos y al passo q̄  
 Maria con lo humilde de su Pu  
 rificacion, escondió lo grande de  
 su dignidad; a este passo, se  
 ostentó más Diui  
 na, que Hu  
 mana.*

**N**O pudo hallar modo  
 más soberano, ni más  
 singular Maria, a mi enten  
 der, ni nbe más densa, con  
 que zelar la dignidad infini  
 ta de Madre de Dios, que cō  
 mostrarse necesitada de pu  
 reza, por no auer cosa más  
 opuesta al candor de la eter  
 na luz que lo impuro, y por  
 el contiguiete a la que fue  
 su Madre; pues no lo fuera,

fino fuera pura; ni tampoco pudo hallarse indize mas fijo, para descubrir su grandeza, que el desimularla, y esconderla; ni luzes mas manifestadoras de su dignidad, que el encubrirla: porque en la condicion humana, despiertan nueva veneracion, y hallan un nuevo genero de estimacion el descuydo de las glorias, y el retiro de las luzes magestuosas, pues quando se ostentan mas, mas se desprecian, y quando se esconden mas, mas se veneran. De vna luz no nos admiran sus resplandores, y vista, y admirada, no tenemos mas, que ver en ella, ni que admirar; pero si se retira esta luz, y esconden sus rayos, despierta nuestro cuydado a la nouedad, del retiro, y adquiere valimiento en nuestra admiracion; por esso dixo Clemente Alexandrino, que su valor, y estimacion, el diamante le adquiere de sus fondos, y retiros, quando en la mano q̄ adorna al movimiento della, o al pestañear de nuestra vista, andan trabesseando sus luzes solizitan, quanto atenciones, estimacion el bullir mismo de sus esplendores entre sombras, que con el descuydo de sus luzes el mismo forma: *Lucent enim lucente pulsante videntur*: porq̄ mas se veneran

luzes q̄ saben hurtarse a nuestra vista, que las que siempre vemos sin retiros.

De suanezido de lo hermoso de su naturaleza, y vano de lo noble de su ser, y engruido de la mucha gracia de q̄ en su creacion Dios le adornó, ambiciosamente aspiró el Angel, a semejança de Dios, y a igualdades suyas, a que por Deidad le venerassen las demas criaturas; y dixo en su p̄samiento. *In Caelum conscēdaū super astra Dei, exaltabo solium meū; scēdo in monte testamenti in lateribus Aquilonis.* Y si es digna de admirar su vana presunciō, y el querer asentarse sobre los Astros de Dios lo q̄ mas admiro es; q̄ eligiese para lugar de su trono la parte Aquilonar: *Scēdo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Si pretende igualdad con Dios, si aspira a semejança suya, como el mismo dixo: *Similis ero altissimo*: Porq̄ no busca y pretende asētar su sitial en el Sol, para q̄ siruiera de cortinas sus luzes a su desuanezimiento q̄ ay tiene el Dios puesto el solio de su Magestad inmensa: *In sole possuit Tabernaculum suum.* O porq̄ no afecta vestirse de luzes, q̄ este es el vestido de las glorias de Dios? *Amictus lumine sicut vestimēto.* Porq̄ en la parte Aquilonar quiere plātarse el trono de sus glorias? No fuera mejor en la

Clemen.  
Alexan.



la del Austro, donde Dios tiene su asistencia? *Deus ab astro venit.* Y ya que no en essa, la del Septentrion, ó otras, parecieran oportunos Palacios de sus imaginaciones vanas? Como solo apeteze el Aquilon? Que ay en la parte Aquilonar? Gallardamente discurrio Luzifer, para conseguir lo que intentaua. Dixo Iliquio: que al Aquilon le ocupan siempre densas nieblas, vapores que formando cortinas tenebrosas, no se dexa registrar de nuestros ojos, lo que en aquella parte ay:

*Aquilonis, quia hac pars semper nebulosa est.*

Refiere San Iuan, entre los portentos de su Apocalypsis la veneracion, que en continua aclamacion estaua dando los Espiritus alados al Cordero soberano, que en vn eminente trato en traje de difunto, entre sangrientas pieles estaua: las voces que se oian eran estas: *Dignum est Agnus, qui occisus est, accipere*

*Apoc. 5.*

*virutem, & diuinitatē, & sapientia, & honorem, & gloria, & benedictionē.* Digno es el Cordero difunto de recebir virtud, diuinidad, sabiduria, fortaleza, honra, gloria, y benedicion; en ora buena, que sea digno de recebir todas estas dichas; pero la Diuinidad como la ha de recebir: faltole a Christo algun tiempo? No, pues ni difunto la dexó: *Nunquam dimisit.* Como pues le conuessan esta aptitud al difunto Cordero Christo; pues fue Dios desde el instante de su vnion hypostatica, y jamas despues dexó de serlo. Y ocasiona a mayor admiracion: el que quando el mismo San Iuan nos le propuso entre laglorias, y resplandores de su generacion eterna, descansando en el seno del Padre; *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deū.* No dixo le aclamauan las glorias de su Magestad inmen-

sa,

*Aquilonis,*

*Lyra ibi.*

*Hac pars semper nebulosa est.* Y porque el Aquilon (segun dixo el Philósofo) por ser la mayor altura del mundo, está en el polo Antartico; del dixo Lyra, que siempre estaua escondido a nuestros ojos. *Polus autem Antarticus, est seper nobis occultus.* Pues si Luzifer pretende acreditarse de Dios, adquirir veneracion, y estimacion de tal, no busque luzes, no esplendores, donde le vean, sino sombras, nieblas, que le sirnan de cortinas para no ser visto; que vna criatura tan perfecta como hijo de las manos de Dios, no halló modo como acreditarse de Divino como folickar opinion de Dios sino escondiendose entre sombras, y retirandose a ojos de criaturas. *Sedebo in lateribus*

fa, ni dixeron era digno de recibir Diuinidad: y quando le propuso cubierto de vnas humildes pieles de Cordero, rubricadas con sangre, y en difunto traje; al punto se figuio el dezir: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere Diuinitatē?* Gran mysterio, que vn Dios escōdido entre sombras de muerte, gane tanto credito de grandeza, y soberania, se opina de Magestoso tanto, que si pudiera sobre su ser diuino adquirir vn nuevo ser de Diuinidad, le adquiriera entre las sombras, y retirados, solo porque le ven difunto acá, y allá glorioso: y aora Rupertto: *Erat in Caelo gloriosus, erat in terra defunctus.* Porq̄ el retiro de la Magestad solicita creditos diuinos.

Rupert.  
Abbas in  
Apocal.

Que cuydadoso vimos a Dios por hurtar, y esconder a los humanos ojos el cuerpo difunto de Moyfes, por los riesgos de la Idolatria: y a mi entender estas diligencias, mayores auian de ser viuiendo, quãdo por superior era vn Vize Dios, y por el trato, y comunicacion, que con su Diuina Magestad tenia, tantas lustres ilustrauan su rostro; pues la misma diligencia de cubrirlas, las estaua pregonando, y estas le solicitauan creditos de grandeza, y Magestad; y en las sombras de la muerte, en lo fune-

bre del sepulcro, en vnas zozozas frias de vn cadauer, dō de pareceze que no auia riesgos, tanto cuydado? tanta atencion? que no fia de hombre su entierro, el mismo Dios es sepulturero fuyo, y con decreto particular, de que no sepa hombre jamas su sepulcro, ni le vean humano ojos? *Et non cognouit homo sepulchrū eius, vsque in presentem diem.* A q̄ fintan preuenido Dios en esconder a Moyfes, el retirarle tanto, porque no le registren criaturas en este tiempo, y tan descuidado quando viuia? El Auctor de l s marauillas de la Escritura sagrada, da dos razones: la primera, porque no le viesen a Moyfes fin los resplandores de que gozaua viuiendo, que del trato, y comunicacion de Dios le auian resultado a su rostro, que parecia menoscabo de su persona, ver a vn amigo de Dios en estado inferior al que le auia visto; y la segunda, porque no le venerase el pueblo de Israel, y le rindiese culto, y adoracion como a Dio. *Propterea noluisse Dū vt mortem, & sepulturam nosceret quispiam, ne scilicet eam faciem, que ex consortio sermonis Domini rutilauerat, mortis more repressa, ullius videret, & ne sepulchrū eius populus Israel, si cognouisset, adoraret.* La primera:

Dem. 4

Auctor  
Mirab.  
sacr. scri  
p. ur. libr.  
1. Collo.

me;

mera razon, a mi entender, quitó le fuerça a la segunda: si en Moyses no ay resplandores, si se apagaron sus luzes antiguas, si todo son sombras, y palidez de muerte: ¿importa que le vean? no corre riesgo la veneracion entre deslumbramientos; y si en su muerte continuara los esplendores que en su vida tuuo: así si que corrieran los riesgos conocidos de adoraciones? Así lo juzgara quien no supiera, quan poco estiman los hombres, y quando desvalidos son para con ellos luzimientos de glorias, y excelencias terrenas, estas registradas de sus ojos las desprecia; y escondidas, y zeladas las aprecian tanto, que como a Dios veneran entre sombras, a quien las posee; esconda pues Dios el cuerpo de Moyses, hurtele a los ojos de criaturas, por que no conserua a las luzes antiguas; y solo ay en él sombras funebres de un cadaver, temeroso no le rindiesen adoracion, y tributassen culto de Deidad: *Populus Israel, si cognouisset, adoraret.* Que a conseruar sus antiguas luzes, y resplandores, bien pudieran verle humanos ojos, pues entonces no peligrara.

Aluzgo este por el mas singular apoyo del Discurso, Quando en la corona del Ta-

bor se coronò Christo de gloriosas luzes, y vistio de Celestiales resplandores, dando libertad a la gloria de su alma, saliesse a bañar la exterioridad de su cuerpo: en medio de la mayor atencion de los tres Discipulos, quando mas suspensos, y gustosos los tenia lo dulce de tanta gloria, y lo glorioso de tanta Magestad; oyose la voz del Padre que dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene placui.* Por quien pregunto (se dio esta voz, por Moyses, y Elias? No, que no ignoraua ser el hijo de Dios al que acompañauan, y asistia; parece que ni por los Discipulos tampoco, pues en el Capitulo antecedente auia hecho San Pedro aquella tan perfecta confession en Cesarea de Philipo, y dicho: *Tu es Christus Filius Dei uiui.* Y Santiago, y San Iuan que a ella asistieron sabian, ser Christo hijo de Dios; pues si ninguno de los que a estas glorias asistieron ignorauan la Diuinidad de Christo; para que dio nuevas noticias el Padre de lo que ya sabian? Y a me hallaua con la respuesta en los labios; que así como lo escondido de las glorias, solicita Diuinas estimaciones, lo hosteterio dellas las pierde: y por que no perdiera para con los Discipulos Christo creditos de Dios,

Dios, parece que acudio el Padre, y boluio por él, diciendo: Este es mi hijo, tan Dios como yo, aunque le veys entre glorias. *Hic est Filius meus.* Pero otra más delgada respuesta me ofrecen las palabras de San Pedro; pues dixo a su Maestro: *Si vis faciamus hic tria Tabernacula tibi unū, Moysi unum, & Elie unū?* Dad Señor vuestro permiso para fabricar en este sitio tres habitaciones, la vna os seruirá de Palacio, y las otras dos ocuparan Moyses, y Elias. Tan humildemente trata Pedro a Christo, que le iguala cō los siervos, vnas mismas moradas han de tener la criatura, y el Criador? Si le confesó por Dios en Cessarea de Philipo, y yqual con el Padre: porque aora le iguala, y coloca con el mismo paralelo, que a la criatura? En tan baxa esphera propone al Señor que no le pretende más gloriosa habitacion que al siervo? Permi idm: esta respuesta; en Cessarea de Philipo cōfessó Pedro por Dios a Christo, en nombre de todo el Apostolico Colegio, quando su Magestad gloriosa estaua retirada, y escondida en las sombras de la humana naturaleza; pues en la pregunta retiró Christo todo lo Divino, y solo dixo: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* En

el Tabor vio las glorias de esse Dios, sin reboços, ni cortinas, hostentada la Magestad gloriosa de su alma, en lo visible del cuerpo; y por esso le trató como a criatura, y no como a Dios, y el Padre acudio a este desacierto de Pedro, y a confesarle por hijo suyo, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus.* Oyd toda la ponderacion de San Geronymo. *S. Hieron. Vox quidem Patris de Cælo loquens auditur, que testimoniū perhibeat filio & Petrum errore sublato doceat veritatem; imò per Petrum ceteros Apostolos, unde subdit dicens. Hic est Filius meus dilectus, huic est faciendum Tabernaculum: huic obtemperandum, hic est Filius illi serui sunt.* Quede Pedro desengañado, q̄ Christo es hijo, los dos que le asisten con Magestad son siervos; pero como le vio hostentar glorias, siguió la condiciõ de hombres, que no las estiman en quien las ven.

Tomó el Espiritu Sancto por su cuenta, el credito, y opinion de Maria, como celestial Esposo suyo; y assi la hizo sombra en la Concepcion del hijo. *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obubrabit tibi.* Y de la Concepcion del hijo quedò empeñado a hazerle sombra en su Nazimientto, en el sentir de San Iephonso: *Virtus*

S. Hieron.  
contra  
Iudaeos  
quod  
perpetua  
Virgin.

*Altissimi eam obumbravit, in conceptu, & in partu.* Pues si en el dia; que en sus entrañas hospedó al Verbo, y le ofreció sangre para que se vistiese del humano traje; y en el dia dichoso de su Nacimiento [Sol que amanecio para el mundo] le hizo sombra: por que quando fue a purificarse, que parecia más forçosa ocasion, no la cubrio de sombras? Entonces eran menester, quando la opinió de Maria, peligrava tanto, y no en la Encarnacion del Verbó, que fue mysterio escondido y retirado, y en el Nacimiento de esse mismo hijo, tampoco eran menester, que fue entre sombras obscuras, y en lo más lobrego de la noche; escusadas eran lobreguezes, y forçosas quãdo se purificó, porque no la vieran ojos con apariencias de impura? Esto parece auia de ser; más siguió el Espiritu sancto en sus preuenciones La condicion humana, y acudio con sombras donde fueron menester. En la Concepcion del hijo estuvo rica de glorias, Maria con extremo: pues hospedó al supremo Rey de gloria, que por esso dixo San Epiphanio: *O Beata Virgo, qua gloriae caelestem portasti.* Y S. Bernardo: *Vestis eum substantia carnis, vestit ille te gloria sua maiestatis.* Y con tanto encarecimie;

S. Epiph.  
oratio de  
San. Vir  
ginis.  
S. Berna.

to, que los resplandores de ellas, le deslumbrauan a su Esposo Iosep para no poderla mirar cara a cara, pues aquellas palabras: *Non cognoscebat eam,* dixo San Iuan Chrysostomo, fue por el crecido tropel de resplandores, y glorias, que de su rostro despedia. *Videre non poterat faciem S. Iohannis ad faciem propter splendorem. Chrysostomus vultus eius.* En su Nacimiento lib. 2. de huuo táras, que era menester dilatado tiempo, y crecidos volumenes para referirlas: los Angeles las cantan, los Pastores la publican, los Reyes las confiesan, los Cielos con sus luzes las muestra: pues porque Maria cóseruara los credits de su grandeza, fue celettial disposicion del Espiritu Diuino, el assombrar sus glorias en la Concepcion del hijo, y en el Nacimiento de esse mismo hijo: pero quando se purificó Maria, donde tanto encubrio la Magestad, y con nube de impura echó la cortina a su pureza, no ay para que el Espiritu sancto acuda con sombras, donde no ay demonstracion de glorias, que para con hombres entonces solicitó credits mayores (mas que de criaturas) quando vieron menos de Magestad; opinose sin duda de Diuina, quando no vieron demonstracion de gloria humana. Purifiquese pues.

May

Maria, para que no se disminu-  
ya el credito de su pureza,  
y sanctidad, si se aumentó, y  
acrecentó con el cumplimie-  
to de la Purificacion a que  
no estaua obligada: *Postquam  
impleti sunt dies purgationis Ma-  
ria, secundum legem Moysi.*

### DISCURSO TERCERO.

*Que Dios mostró ser dos vezes  
Padre de su hijo, quando aman-  
te le entregó a los hombres; Ma-  
ria emulando esse amor Diuino,  
descubrió ser dos vezes Madre  
de esse mismo hijo, ofrezien-  
dole a Dios oy  
en su Tē-  
plo.*

**O**bscuro lenguaje es, el  
con que habló la Ma-  
gestad Diuina, por el Prophe-  
ta Isaias, quando dixo: *Ego  
sum, ego sum Deus, & non est  
absque me Saluator.* Reparo  
solicita, y admiracion, el de-  
zir dos vezes Dios, yo soy, yo  
soy Dios; puede tener Dios  
otro ser en su Diuino ser del  
que abeterno tiene? Puede  
(digo) en su Diuinidad tener  
crezes, ó augméto? No, que  
no fuera Dios, si su natura-  
leza Diuina fuera capaz de  
alguna grandeza, ó perfec-  
ción de nuevo adquirida, por  
ser sumamente perfectíssi-  
mo; pues para que es la repe-

ricion del yo soy Dios; yo  
soy Dios, quando se introdu-  
ze Saluator? *Et absque me non  
est Saluator.* Mysterioso de-  
zir, y en que descubre la Di-  
uina Magestad lo immenso  
de su liberalidad: claro esta,  
que en si Dios no puede te-  
ner nuevo ser, pero quando  
se propone liberal con los  
hombres, en la dadiua del  
hijo Saluator, y Redemp-  
tor que les entrega, parece  
que llega a tener vn nuevo  
ser, pues llegan a tener los  
hombres por medio de la pas-  
sion, y muerte de esso hijo,  
en que descubrió el hijo la  
igualdad con el Padre por  
ser propio de Dios el saluar.  
*Dicitur tamē hic Deus, & quod  
absque ipso non sit Deus saluans,  
quo suam, & Patris Deitatem  
unam esse significat:* (dixo The-  
odoreto.) Preguntemosle al  
Apostol San Pablo: que ser  
es este que Dios hostenta,  
quando se introduce dando  
a su hijo para el remedio  
del linage humano; y res-  
pondenos: que el de dos ve-  
zes Padre deste hijo. *Qui pro  
proprio filio suo non pepercit, sed pro  
nobis omnibus tradidit illum.*  
Energia tienē la palabra del  
Apostol, propio, y suyo no es  
todo vno? Si: pues si con el  
propio explicó su propiedad;  
para que acrecentó el suyo? y  
si suyo: porque no escusaua  
el propio? Mas como auia de  
des-

Theod.  
retusio

Ad Rom.  
8.

descubrir el Apostol el hoste-  
tarse Dios, ser dos vezes Pa-  
dre de su hijo, sino en la re-  
peticion del suyo, y propio:  
Y siendo el hijo dos vezes  
hijo, por la relacion, el Pa-  
dre es dos vezes Padre desse  
hijo: y esto quando? Quan-  
do. *pro nobis tradidisti illum.* Quã-  
do hizo Dios dadiua del a los  
hombres; entõces se mostrò  
ser dos vezes Padre desse hi-  
jo.

Con mas viuas luzes se  
descubre esta doctrina en el  
hecho de Abraham; que es-  
tando ya el Padre en la exe-  
cucion del empeño, en que  
Dios le auia puesto, sino o-  
bediente suyo al romper del  
ayre, en el desembaraço del  
brazo que gobernaua el cu-  
chillo, se le entorpezieron a  
los ecos de la voz de vn An-  
gel, que le dixo: *Abraham, A-*  
*brabã, ne extendas manum tuã*  
*super puerum.* Y no menos obe-  
diente a esta voz, que a la del  
primer mandato de tuuo la  
execuciõ, y no hirio, ni ofen-  
dio al rendido hijo: lo que  
voy a buscare, la repeticion  
del Angel, en dezir dos ve-  
zes, *Abraham, Abrahã;* pues pa-  
ra que obedeziera, no basta-  
ua vna vez? Si, yaun vna seña  
para quien tan perfecto obe-  
diente era; mas como en esse  
Padre, y en esse hijo, estaua  
representado el Padre Dios  
y su vnigenito hijo en el sen-

tin de Ruperto. *Proinde in hoc*  
*maxime factò puer Isaac rectè vni-*  
*geniti filij Dei figurã tenere cre-*  
*ditur, què habebat vnigenitũ a-*  
*ter excelsus.* Muestra en la repe-  
ticion de dos vezes Abraham  
[que quiere dezir Padre,] ser  
Abraham dos vezes Padre,  
quando hizo dadiua del hi-  
jo; y por el consiguente Dios  
de quien Abraham fue repre-  
sentacion, y figura, quando  
hizo dadiua de su vnigenito  
hijo para el remedio del lina-  
ge humano, se mostrò dos ve-  
zes Padre desse hijo.

O excelencia de Maria  
que emulando la liberalidad  
de Dios lo fino de su amor,  
lo precioso, y inestimable de  
la dadiua, ofrezze vn hijo, por  
la salud de los hõbres; el me-  
jor q̄ vio el Cielo, y tierra,  
de tal grandeza, y Magestad,  
que ni el q̄ el Padre dio fue  
mayor, ni el q̄ ella ofrezze es  
menor. Esta celestial, y amo-  
rosa emulaciõ descubriõ Pi-  
chardo entre Maria, y el Pa-  
dre Dios. Amó Dios con tan  
ardiente amor al linage hu-  
mano, que fueron efectos  
manifestos de esse amor, el  
auer dado a su vnigenito hi-  
jo. *Sic Deus dilexit mūdũ, vt fi-*  
*liũ suũ vnigenitum daret.* Pues  
con otro semejante amor,  
imitando al de Dios en quã-  
to le fue possible, cõ los mas  
subidos quilates que pudie-  
rõn caber en vna criatura,  
amo

Rupert.  
Abb. cõ  
mentain  
Gene. l. 6.  
cap. 30.

Gene. 22.

Ioan 3.

Ricar. de  
S. Lau. l.  
4. de laus.  
di. Virg.

amó Maria al mundo, pues por el remedio del ofrezio a su hijo oy en el Templo: mas lo ponderan las palabras de Ricardo de lo que yo encarezco, pues sin corta pisa de amor de criatura, dize: que assi como Dios amó al mundo, assi le amó Maria. *Vnde se cure dici potest, & credi, quod sicut dicitur de Patre, Ioan. 3. sic Deus dilexit mundum, ut filiū suū unigenitū daret pro mundo: sic & dici potest de ea sic Maria dilexit mundū id est peccatores, ut filiū suū pro eis unigenitū daret.* Gráde dezir, que pudo caber en vna criatura amor de Dios que es infinito, y no cabe en la breue esphera del coraçon humano; y si la dadiua que Dios dio, fue infinita tambien lo es la que oy ofrece Maria; y si cō esse amor con que Dios dio a su vnigenito los hombres, mostró ser dos vezes Padre suyo: tambien Maria dándonos oy a su hijo, mostró ser dos vezes madre desse mismo hijo.

Isaias 9.

De la dadiua, y oferta que oy hizo Maria en el Templo de su hijo, halló el Propheta Isaias en el sentir de Ricardo, quando dixo: *Parvulus enim datus est nobis, & filius natus est nobis.* Pequeño nacio para nosotros, y hijo senos dio a nosotros Este tierno infante, esse pequeño: no es

el hijo de Dios? Si: y esse mismo hijo no es el Infante, y el pequeño? Tambien: pues para que es la repeticion de pequeño, y de hijo? Y si pretendio descubrir el Propheta la pequeñez desse hijo en los infantes membrezillos, en la naturaleza humilde de que se vistio, con dezir: *Parvulus Filius natus est nobis*, esta entendida esta pequeñez; pero nacio para nosotros pequeño, y diosenos hijo? Permitanme dezir, quo fue querer el Propheta descubrir, y publicarle dos vezes hijo. Advertio San Ambrosio, q̄ quando el Propheta dize se nos dio, habla de la Diuinidad, y quando se dize q̄ nacio de la humanidad. *Quasi dicat Filius Aeterni Patris, nobis datus est, &c. & ex Maria datus est nobis puer.* Y como esse hijo de Dios, es hijo de Maria, pues no huuo tiempo en que Maria fuesse Madre de la humanidad, q̄ no lo fuesse tambien de la Diuinidad; y esse a quiē el Propheta llama pequeño, naciō della, no son dos hijos, sino dos naturalezas en vn supuesto; pero como se trata de la Diuina, y oferta, que del Maria hizo, dese los dos titulos de pequeño, y de hijo, para que en los nombres, y apellidos parezca dos vezes hijo; y Maria dos vezes Madre de esse hijo.

Mas

S. Ambrosio  
lib. 4.  
fide

Gu.  
Ab.  
3.4.  
fem



Mas el ofrezimiento que oy Maria haze del Hijo, fue en muestras de vna gran conformidad de animo, con la voluntad del Padre; pues para cumplir precepto de la Purificacion, no tuvo otro mandato, que el de la voluntad Diuina, y por esta parte adquirio vn nuevo titulo de Madre de su Hijo, (sobre el serlo por naturaleza, por el ser humano que le dio en sus entrañas) dixo vn dia predicando Christo: *Quicumque fuerit voluntate Patris mei, ipse meus frater, & Mater, & soror est.* El q̄ negando su volūdad hiziere tan rico empleo de ella, que la trasladare a la Diuina, no teniendo otro querer, más que el de Dios llegara a tan feliz estado, que entre sus dichas alcance a la de ser mi Madre: *Et Mater est.* Pues si Maria Santísima, entre todas las puras criaturas, fue quien más se ajustó a la voluntad Diuina, por no tener otro querer, ni otra volūdad que la de Dios; auemos de confessar en Maria dos Maternidades, Madre por sangre y naturaleza, y Madre por el cumplimiento de la volūdad Diuina. De Guarrico es el pensamiento, y sus palabras maravillosamente le corroboran. *Itaque Mariam, que secundum carnem Mater erat, alia quoque ratione Matrem sibi*

*Iesus probat quando quidem, & ipsa voluntatem Patris, in tantum faciebat, ut de ipsa predicaret Pater, vocaueris voluntas mea in ea.* Muestrase Dios fino amante de los hōbres, y descubrase este amor en la entrega de su Hijo; q̄ Maria ha de mostrarse no menos amante, pues ni el Padre le excedio en la dadiva, ni el Hijo que dio fue mayor, que el q̄ oy Maria le ofrezó en el Templo: y si Dios se mostró dos veces Padre, de este Hijo quando le entregó ostentese Maria a su imitacion dos veces Madre quando le ofrecio. *Tulerunt Iesum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino.*

DISCURSO TERCERO

*Que no ay gozo, ni alegría en esta vida sin que llene el picate del dolor, y desabrimiento, y el gozo de Maria, no fue quando pario a su Hijo, pues le pario sin dolor; sino quando oy le ofrecio en el Templo, fue Madre con gozo porque le fue con dolor.*

*Et accepit Simeon puerum in vlnas suas, & benedixit eum, &c. & dixit ad Mariam, Matrem eius, &c. & tuam ipsius animam pertransiuit gladius.*

Tienen las madres gozos crecidos, alegrías indezibles en los nazimientos de sus hijos, auiendo se registrado

Mat. 12.

Guarric. Abb. ser. de As.umptio.

do primero en la aduana del dolor, que de otra suerte no es posible; y aunque la posesión del bien presente, imaginado, ó aparente (pues no le ay verdadero en esta vida) borre de la memoria los azibares de los dolores passados, siempre fue este gozo hijo de aquel dolor, por lo qual dixo Christo: *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora eius, cum autem peperit puerum, iam non meminit praesura, propter gaudium, quia natus est homo in mundum.* Gozosa está la Madre, por ver gozar al Infante desta luz presente, el que poco antes poscia calabozos lobregos, y horribles en las maternas entrañas. Pero esse gozo, primero fue azibarado con la tristeza: *Mulier cum parit, tristitiam habet.* No fue así en Maria, porque parió antes de tener dolores de parto: assi lo está confesando el Profeta Isaias. *Antequam parturiet peperit, antequam veniret partus eius, peperit masculinum.* Antes del parto parió Maria como? Explicalo Richardo. *lib. 1. de laud. Virg. Antequam parturiet, peperit, parsu laborare. Quid est ergo antequam parturiet, peperit? Nisi quod non precedente, vel concomitante dolore partum adidit.* Dezir que Maria parió antes del parto, fue para

mostrar como parió sin dolor, sin passar por los axes de las demás mugeres; pues antes del parto, ni el mismo parto le tuuo todo fue gozo, y a legria; pero como en esta vida no la ay sin dolor, ni con propiedad puede llamarse gozo, sino lleua el azibar el mixto de lo amargo del desabrimiento, en el sentir de S. Basilio. *Nam verè in humanis bonis, ita comparari est, ut nullum eorum, sincerum est, sed confectum in latitia conglutinetur maestitia.* Buscad cuidadoso los gustos, que quisiere des, azucarad quanto posible fuere vuestras delicias, que siempre las aueis de hallar vna punta de amarga hiel.

Busquemos apoyos, que con singularidad pruen è mi assumpto. En la jornada que a quella tierra amena, y fertil hazian los hijos de Israel, llouioles Dios para su sustento, delicado maná pan tan delictoso, que su dulçura pudiera ser embidiada de Angeles; si de comida mendigara tan noble naturaleza, y si pudiera caber embidia en tan nobles espiritus y contener a su mano el pueblo, sin afan, ni fatiga, con vna tan soberana y celestial. Así ma uanse con sentimiento, de no gozar ni regalar se con lo viles manjares a que estauan he;

Ioannes  
cap. 16.

Isaias 6.

Richardo  
lib. 1. de  
laud. Vir  
ginis.

Num. 11

34. 16.

hechos en Egipto, y al passo del dolor de sus coraçones, llegauan a manifestarle con palabras, diziendo: *Quis dabit nobis escas carniū? Venē nobis erat in Egipto.* Harto mejor nos fuera, no auer sacado el pie de Egipto, pues carezemos de los mājares de aquella tierra. Si el maná q̄ Dios liberal les franqueaua, sabia a todo lo q̄ el gusto queria. *Et paratum panem de Cælo præstitisti illis sine labore, &c. & deseruiens uniuscuiusq̄ voluntati, ad quod quisq̄ volebat, conuertebatur.* Como no aplicauan el gusto a las carnes de Egipto, y a las ollas de los grosseros manjares, que padeziendo la seruidumbre de Pharaon comian? Pues ei Maná obedezia a su voluntad, y a su gusto? *Et seruiens uniuscuiusque voluntati.* Como si tenian presente lo que deseauan, no lo gozauan pudiendo? Para que suspirauan por lo que en su mano teniã? La respuesta hallaremos en el mismo lugar de la Sabiduria: *Et paratum panem de Cælo præstitisti illis sine labore.* Esta comida tan celestial, y esse Maná tan precioso, gozauale el pueblo sin trabajo, ni afan, ni se fatigauan, ni sudauan para comerle; y es creible, que aplicarian el gusto a los manjares de Egipto por que tanto suspirauan. Pero co-

mo le faltaua a esta comida, el picante del trabajo, y dolor, con que en Egipto la comian, pues sin cumplir las tareas, no se les permitia comida, y passauan por los desabrimientos, y rigores de la mano pessada de Pharaon; por esso no hallauan el gusto que querian, aunque mas le aplicauã a él, porque no era gustoso, pues le faltaua el auer passado por azibar del trabajo, y del dolor. *Panem præstitistis illis, sine labore.* Que gustos en esta vida no los ay, aunque sean regalos de los Cielos, sin que sean hijos de lo desabrido, y de lo amargo.

Oydme vn galante discurrir de Sergio, sobre el mandar Dios a Abraham, le ofreziessse en sacrificio a la mãs querida prenda de su coraçon al deposito de su amor Isaac. *Tolle filium tuum Gen. 22. unigenitum, quē diligis Isaac.* Y el anciano Padre sin replica, ni detencion alguna, puso en camino para la execucion: el reparo està abierta en lo que dize Sergio; que en esta ocasion fue quando Dios le cumplió la palabra a Abraham en darle el hijo: *Nunc verbum suum adimple. Sergius ait.* Yo al reues lo dixerã, que en esta ocasion faltaua a lo indefectible de su palabra Dios; porq̄ si Isaac perdia la

Gen. 22

Sergius ait. ibi.

innocente vida, y dexaba de ser por medio del sacrificio, (en quien estaua librada toda la posteridad de Abrahã: el dilatado numero de descendientes) como se verificaua ser entonces cumplimiento de la palabra Diuina? como se establezia el de decreto de Dios, quando parece faltaua a él? Delgadamente lo adquirio Sergio, y discarrio assi Dios ofrezio a Abraham darle vn hijo, que auia de ser el gozo y alegria de su casa, pues Isaac, *interpretatur, Risus*, Y aunque el Padre poseia a Isaac, no poseia el consuelo y alegria que Dios le auia ofrezido; pues no auia sido Isaac hijo de su dolor: Pero quando en la obediencia propia del sacrificio, el dolor atravesó el coraçon del Padre, y el cuchillo con que iba a herirle la zeruiz, le auia herido a él primero el coraçon: entonces fue quando cumplió Dios su palabra, en darle la alegria de su casa, y todo su consuelo: *Nunc verbum suum adimpleuit*. Porque gozo que no es hijo del dolor, ó a alegria que no lleva el picante de lo amargo, no puede llamarse gozo en esta vida, pues no le ay sin él ai del sentimiento. Experimentad Fieles los gozos que quisierdes, que no auéis de hallar ninguno, sia que le pique vna espina

de algun desabrimiento, y dolor. Sea este el mas singular reparo, y encarecimiento, pues hasta vn cuerpo glorioso, privilegiado de ajes de mortalidad, é impascibilidad el fiador dela verdad de sus glorias en este mundo, es el saber prouar desabrimientos, y penas. Para muestras de la realidad de las glorias de su Resurreccion, y para persuadir a sus Discipulos Christo, que no era espiritu, ó alguna cosa imaginada; comio en su presencia, siruieronle vn tarazon de vn pez, y vn panal de miel. *Obtulunt ei partem piscis assi, & fauun melis*. La agudeza de Ruperto hizo el reparo, en que primero comió del pez, y despues de lo dulce de la miel: *Non prius fauun melis, & deinde partem piscis assi, sed prius partem piscis assi, & deinde fauun melis*: Pues que importaua, que comiera la miel, y despues del peze, en el orden de seruirle la comida podia auer mysterio? Si el comer era con fin de manifestar, y hazer notara la verdad de su Resurreccion a los Apostoles, que importaua comer esto, ó aquello primero? Mucho [dize Ruperto] gran mysterio encerró esta disposiciõ, pues no solo intetó mostrar Chris

Lucas

Rupertus  
Abbas  
c. 5. Cap.

to las glorias de su Resurreccion; sino assentar de camino la verdad de nuestras resurrecciones, y glorias, y enseñarnos que no ay glorias, ni gozos, sin que se fazonen con lo amargo de las penas: pues sin ellas no quiso gozar Christo de sus glorias; en el peze afado con sus espinas estava representada la Passion dolores, y muerte de Iesu Christo; en lo dulce del panal, el gozo, y alegria de sus glorias; pués para que destas se goze, y sean mas gustosas y sabrosas, se han de sazonar con los deslabrimientos de aquellas, porque como se ha de gozar de lo dulce, sin picante de lo amargo? y aora Rupertto, como cogiendo las palabras de la boca de Christo, dize: *Hoc signo edocens, quod & ipsi exemplo meo prius ad que praeferis de ficandi, ac de iude fano confurgendi mecum forent satiandi.*

Digamos pues de Maria Madre de Iesus, que no fue Madre con gozo, exterior ni posseyo a su Hijo con alegria extrinseca y natural, hasta que oy le posseyo con dolor; y como no ignoraua Maria esta celestial doctrina, en sus mismas palabras lo confesó. y en los passos que dio en su Purificacion para el Templo.

*Vadam ad montem myrra, &*

*ad collem turis: Yré al monte de la Myrra, y al collado del incienso. San Gregorio Nisseno dixo: que por este monte de myrra, se entendia lo amargo de la Passion y muerte de Christo: y por el collado de incienso, los gozos y alegrias de su Divinidad, Resurreccion, y immortalidad. Ac per montem myrra Passionem accipiens; per collē verò turis immortalitatē, ac diuinitatē, &c. Pues como iba Maria al Templo, a cumplir la ley de la Purificacion, y a oyr juntamente las palabras de Simcon, en que Prophetizó la muerte, y Passion dolorosa de su Hijo (agudo cuchillo de su alma) llámole monte de myrra; pero en esta amargura, iba embuelta la alegria y gozo, que por medio dessa muerte, auia de conseguir el linage humano, pues se auian de lavar sus culpas en la sangre pura de esse Cordero, y por esso dezia: *Vadam ad montem myrra, & ad collem turis.* Porque no quiso descubrir gozos, ni alegrias por dicha la Madre de Dios, sin que le acompañassen los dolores, y memoria de la muerte, y Passion de esse mismo Hijo, no quiso admitir gozos, sin la asistencia de las penas; no glorias sin el picante y lo amargo de las tristezas, primero*

Gregorio  
Nissenus  
Himil. 7.

Rupert.  
ubi supra

Canti. 4o

quiso ahelear el gusto con la myrra, y despues aq̄ueararlo con las glorias de Madre de Dios: *Ad montem myrra, & ad collem turis.* Y con este fin, siguiendo la condicion de Maria Simeon, primero le descubrió el cuchillo de dolor, y despues las glorias de la Resurreccion de su amado Hijo. *Ecce posicus hie in ruinam, & resurrectionem multorum.* Que pues quando parió a su Hijo, fue madre sin dolor, no parece fue Madre, ni possuyó a su Hijo (como vimos en el suceso de Abraham) hasta que oy ofreciendole en el templo, oyô la dolorosa prophesia de Simeon. Gozaos Princessa de los Cielos, con las dichas de ser Madre de vn Hijo, que lo es de Dios: Anuncie el Angel en el dia del Nazimiento esse gozo a todas las criaturas: *Annuntio vobis gaudium magnum.* Pero esta alegria no la tuvisteys en el dia que paristes a este Hijo; pero quãdo

Lucas. 2.

oy ya comiença a atrauestrar vuestro coraçon el cuchillo de dolor de Madre, mostrays serlo en el gozo, pues lo soys en el dolor; y por esso vais al monte de la myrra, a los dolores de la Passion, para gozar lo dulce de ser su Madre en las delicias del fragante incienso. O gran Madre de Misericordia, mirad que estamos todos vuestros hijos, en el monte amargo deste mundo, en este valle de lagrimas y sollozos, aheleados los labios con mil desabrimientos, fatigados los braços del continuo ramo, esperando lo dulce de vuestra compania; las delicias dessa Celestial patria, q̄ por vuestro medio, y con vuestro patrozinio, con las alas de la gracia, velozes

esperemos valor al premio feliz de essa eterna gloria:

*Ad quam nos perducatur,*

*&c.*

SER.



S E R M O N

S E G V N D O

D E L A P V R I F I C A C I O N

D E L A V I R G E N S A N -

T I S S I M A .

S A L V T A C I O N

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae,  
Lucæ 2.*



I en todo el resto de festiuidades, y solemnidades de Maria con admiracion predicamos, su crecida sanctidad, su indecible pureza, sus auentajados colmos de gracia, y sus adornos inexplicables, y eternos de gloria, oy se lleua en esta celebridad toda la atencion, y arrebatada el cuidado el ver necessitada de pureza a esta celestial Señora, pues va al Templo a cumplir la ley de la Purificacion. Pues sin embargo desta comun admiracion en los Angelicos Oradores: llego a entender que estuuo tan lejos de mendigar pureza Maria, que con ser Christo por naturaleza impecable, y suma pureza, y sanctidad; y Maria serlo por gracia, pudiera Iesu Christo purificarse, si quisiera, no de mancha que en no la tuuo, y la Virgen, aunque quisiera, no hallara de que purificarse. Doy por llano, que el purificarse algun sujeto, ó materia no es separar lo malo, de lo bueno, ni lo imperfecto de lo perfecto, sino apartar, y separar lo menos perfecto de lo más perfecto, y lo menos puro de lo más

santo, de la fuerte que el artifice separando la plata del oro, se llama Purificar el oro, y quedó la plata metal precioso, pero de menos valor que el oro, por metal menos perfecto. Vio el Profeta Ezequiel a la Magestad de Christo Señor Nuestro en figura de electo, & de medio eius quasi species electri, y como bienen los Doctores, en que el electo es vna mezcla, y compuesto de dos metales, es a saber de oro, y plata, y significando aquella figura que vio Ezequiel a nuestro redemptor soberano, el oro denotaba su diuinidad, y la plata su humanidad, dixolo assi San Gregorio Magno: *atque à Deo igitur in vni genito Dei Filio natura diuinitatis unita est, tanquam auro natura nostra tanquam argentum.* Y es sentir de Suarez, q si quisiera el Hijo de Dios despues de auer asumido a si nuestra naturaleza humana desnudarse della, pudiera: *Verbum potuit dimittere humanitatem.* Y en este caso fueron como purificarse de la humana naturaleza separar la humanidad de la Diuinidad. Apartar la plata del oro, lo menos perfecto de lo más perfecto. Pues esto que pudo hallarse en Christo Señor nuestro, si quisiera: no pudo hallarse en Maria sanctissima su Madre, ni genero alguno de purificacion, y la razon es porq la gracia de Maria, el estar Dios con ella es con vn genero de inseparabilidad, que no admite division, ni separación, por ser vn espíritu, y vna carne, y vna cosa misma con su Hijo. Dixolo assi Arnoldo Carnotense: *Una est Maria. & Christi caro: vnus spiritus, vna charitas, ex quo dictum est ei: Dominus tecum inseparabiliter perseverabit promissum, & donum: Ponderense estas vltimas clausulas, inseparabiliter perseverabit promissum, & donum.* Luego desta gracia, y desta vnion tan indisoluble con su Hijo. no pudo desnudarse Maria: Christo pudo separar lo diuino de lo humano, Maria no lo natural de lo gratuito. Pues como dixo San Pedro Damiano: *Habitat Deus in Virgine habitaculum illa, cum qua vnius natura habet identitatem.* Pues como va a purificarse esso no va a cumplir la ley por humilde, sin estar obligada. Era con extremo liberal en el cumplimiento de las leyes Diuinas. Será sin duda tambien oy liberal con nosotros en solicitarla gracia, si nosotros sabemos solicitarla por medio de la Angelica salutation del *Aue Maria.*

Ezeq. I.

S. Grego.  
in cap. I.  
EzequielP. Suar.  
tum. 7. de  
vita Christi  
lib. 9. 35.Arnold.  
Carno. de  
las. Vir.Petr. Da  
miano. ser.  
I. de Na  
tivity.



DISCURSO PRIMERO.

Que no se agrada a Dios, solo con ser buenos a sus ojos, sino con serlo tambien a los del mundo; y la Virgen Santissima, sobre el ser santa a los Divinos ojos, quiso parecerlo tambien a los humanos.

Con admiraciones se a-  
 cuita de ponderar la cele-  
 bridad desta fiesta, mas que  
 con palabras, predicar su gra-  
 deza: con admiraciones digo,  
 pues, pueden tenerla huma-  
 nas, y Angelicas criaturas, de  
 ver dar pasos a Maria enca-  
 minados al Templo para pu-  
 rificarse, la que es más resplá-  
 deiziente, que los rayos del  
 sol, mas pura y candida, que  
 los copos de la nieve que co-  
 ronan las cumbres de los mō-  
 tes, más hermosa que los Cie-  
 los, más perfecta que los An-  
 geles, y solo Dios le es supe-  
 rior en grādezas. Admirolo  
 el remontado ingenio de mi  
 Gran Padre. Que vaya a pu-  
 rificarse la que fue Madre sin  
 Padre? La que concibió in-  
 mune de toda sombra de im-  
 perfeccion? La que parió sin  
 dolor, y sin menoscabo de su  
 integridad? Morada no habi-  
 tada jamás de ningun hues-  
 ped? *Stulte unde serderis Vir-  
 gine Maria, ubi non est concubi-*

*tus ubi homines Patre? Unde ser S. Augu.  
 des in ea, qua nec concipiēdo lib. l. de quin  
 dinē; nec pariendo est purpēsa do que legi-  
 lorem; unde fordes in demō, ad bus. c. 5.  
 quā nullus hospes accesserit. Pe-  
 ro no vala purificarse, si a cū-  
 plir la ley de Purificaciō. Re-  
 parolo Euthimio, q̄ no dixo  
 el Evangelista absolutamen-  
 te q̄ Maria se purificō, ni lim-  
 piō de algunamancha, o im-  
 perfeccion q̄ est si tuviēse;  
 sino que se cōphiere en los  
 dias de la Purificacion, segū  
 que estaua decretado en la  
 lex de Moysen: *Postquā im- Euthi. in  
 pleti sunt dies purgationis eius, c. 2. Luc.  
 secundū legē Moysi, ecce ait se-  
 cundū legē, non secundū rei verā  
 tatem, nā verē ipsa nulla neces-  
 sitate astringebatur expectare  
 dies purificationis.* Que en la  
 realidad, no se purificō la q̄  
 no tuuo axes de impura, ni  
 sōbra de imperfeccion que  
 la ofendiese: fue al tēplo so-  
 lo cō fines de cumplir la ley  
 que le instaua por de Dios, y  
 por Madre del Legislador,  
 pues sino era cōprehendida  
 en ella, si su yugo no la fati-  
 gava; para que le obseruaua?  
 Diō la razon S. Anselmo, cu-  
 yas palabras hā de ser antor-  
 chas luminosas de mis difi-  
 culdos. *Quāuis inquā Virgo de S. Anselm.  
 necessitate, vel obligatiōe legis,  
 ad Templū purganda venerit:  
 & tamen voluit, & propter le-  
 gis preceptū ad implendum, &  
 ad demonstrandum humilitatis**

*et obedientia, exemplum, et ad calūniā occasionem ludæis tollendā, purificationes ritū tenere.*  
 Reparese en esta clausula, & *propter legis preceptū adimplendū*, que fue al templo por cūplir el precepto de la ley, por que no la imaginassen transgressora della, quiso mostrar la obseruaua, hasta los vltimos puntos de sus lineas, no contentandose cō ser pura, perfecta, y sancta a los Diuinos ojos, a quien desde sus eternidades le arrebató el agrado; mas quiso tambien serlo a los humanos, porque a Dios no le agradamos solo con tener pura conciencia, con ser interiormente buenos; sino que tambien lo auemos de ser en lo exterior, en lo que se registra de criaturas, y que nuestras acciones no sean materia de escandalo, si de edificaciō, y exēplo a quien las viere: essa fue la aduertencia tan digna de ser estimada, con que instruye Tertuliano a los Christianos. *Non satis est Christianū esse, sed videri.* Poco es el ser buenos, no nos basta el ser Christianos, auemos de parecer tambien a los ojos de criaturas.

Que pudo ocasionarle a Dios, aquel desagrado, (que llegó a ser enojo) contra aquel hombre que entró con desaliño a sentarse a la me-

sa entre los combidados, sin las galas de que los demás estauan adornados, el cargo, y la reprehension fue: *Quomodo huc intraſti, non habens vēſtē nuptialem?* *Mat. 23*  
 Osadia ha sido, que llega a ser vltraje de mi casa, y de mi mesa, sentarse en ella sin vistossos vestidos? Ofrezese me luego la admiracion, y la preguntaz: porque solo del exterior del compuesto le haze cargo? Y no le reprehende lo impuro de su conciēcia? Son los ójos de Dios como los de los hombres, que estos no juzgā más de exteriores, y no llegan a penetrar interiores? No, pues no se le oculta, ni escōden los más retirados senos del coraçon: *Scrutans corda, & renes Deus;* y el Apostol. *Omnia ad haec nuda, & aperta sunt oculis eius.* *bre. 4.º*  
 Pues sino se le escōdió la conciencia del que tan sin preuēciō exterior se sentó a la mesa, porque no le reprehende juntamente lo máchado de ello, diziēdole: *Quomodo huc intraſti, non habens purā consciētiam, & vēſtē nuptialem.* De los Phariseos dixo Christo con igual sentimiento, que en lo exterior eran mansas ovejias, y en lo interior lobos carnizeros: *Veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* *Mat. 7.º*  
 Porq̄ no sufre Dios interiores malos, conciēcias llenas de ponzoña,

cofia, con exteriores aparen-  
tes buenos, ni exteriores ma-  
los quiere, en conciencias fa-  
nas, y perfectas, y pues a este  
hóbre no le haze Dios cargo,  
mas q̄ del defeño exterior:  
juzgo yo q̄ no le faltaria pu-  
reza de conciencia, perfec-  
cion en su alma, y adorno de  
virtudes en ella? Pero como  
estas son desualidas para so-  
lizar el agrado de Dios  
(por ser menester exteriori-  
dades perfectas, q̄ edifiquen  
a quien las viere, y firuán a los  
humanos ojos de exemplo y  
dechado, para las crezes en  
la virtud) y estas le faltan al  
combidado, enojose Dios  
con el, y reprehendiole seue-  
ro. Confirme el pensamiéto,  
la singularidad del castigo, q̄  
le dió: *Mittite eum in tenebras  
exteriores.* (dixo el Rey a los  
ministros) Si tuan de pena a  
tu culpa las tinieblas exterie-  
res, ellas te atormenten y a-  
flijan: Pues por q̄ (pregunto)  
no ha de ser atormentado cō  
las interiores? Por q̄ estas no  
le han de ocasionar llanto, y  
dolor? Porque si Dios castiga  
en lo mismo que le ofende la  
criatura. *Per quaquis peccat per  
bac, & torquetur.* Y su culpa  
fue vn exterior malo, accio-  
nes desuizadas, é inconfidera-  
das, q̄ desedificauan a quien  
las veyá; por esso castigole  
Dios cō exteriores castigos,  
no cō interiores penas, pues

no le faltaua pureza de con-  
ciencia, q̄ esta sola no bastaua,  
ha de auer tambien exterior  
perfecto; y a los demas com-  
bidados no los alabo por per-  
fectos en lo interior, y exte-  
rior, por no necessitar la vir-  
tud de aplausos exteriores,  
pues su misma hermosura le  
está solizitando credits, y  
aora S. Ambrosio *Bonorum ope-  
rum, proprium est, ut exteriore comē-  
datore nō egeant, sed gratiā suā  
cū videntur ipsa testantur.*

S. Amb.  
in Ps. 118

Fue arrebatado Elias en  
la carroza de fuego trepan-  
do con indezible velocidad  
a toda prieta por estos celestes  
orbes; dexose caer la ca-  
pa, y Eliseo su discipulo, que  
atento le assistia, admirando  
la nouedad del portento, co-  
giola. Cayetano pregunta: si  
fue acaso, o con mysterio, el  
dexarse caer la capa Elias,  
para que su discipulo Eliseo  
la cogiesse, y fuesse deposita-  
rio della? Y responde, q̄ fue  
accion mysteriosa, dadina  
de la liberalidad Diuina, cō-  
cedida a Eliseo, con fin de q̄  
pues quedaua en el vn tras-  
umpto de Elias, y lo era en  
el zelo, en la virtud, en la ius-  
ticia, y en el espiritu, como lo  
cōfessatō los hijos de los Pro-  
fetas, viédole passar el Iordā.  
*Requouis spiritus Elie super E-  
liseū.* Por esso dize el Cielo ha  
menester junto cō serlo a los  
Diuinos ojos, el parecerlo  
| a los

Caiet.

a los humanos dexe con este fin [por disposicion Diuina] caer la capa Elias, caxala Elisio y otra Cayetano. *Non casu, sed Diuina largitatis dono, palam Elias, non relictum in terra sed dimissum a superioribus cecidisse describitur, ut etiam sensibili veste Elisius merita Elias pra se ferat.* Que la virtud interior y sãctidad del alma no basta: ha de fer tãbien de edificaciõ a los humanos ojos, ha de despedir luzes de exterioridad en el honesto traxe, en las acciones compuestas, en la obseruancia de los preceptos, que no es suficiẽte el ser buenos a menos de parecer a los ojos de criaturas, para, solizitar con esso el Diuino agrado.

Mat. 17

Sea el mas galante apoyo la gloriosa demonstraciõ de Christo en el Tabor. Solo en esta ocasion se oyõ la voz del Padre, que con gustoso agrado dixo, se complazia bien en su Hijo. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene* *placuit.* Admiremos ãtes de embarcarnos en el pensamiento, el mysterioso callar del Euangelista, que refiriendo el suceso del Iordan, (hecho de tanta Magestad y gloria; pues se corrieron las cortinas del Cielo, hasta verse lo mas arcano del) oyõse la voz del Padre pronũciar estas palabras. *Hic est filius meus dile*

*ctus, in quo mihi cõplacui.* Admittiase en q̄ quito el bene, y solo dixo: *in quo mihi cõplacui.* Y en el Tabor tan cuydadoso, que sobre la cõplacencia, y el agrado de Dios en el Hijo acrecento la palabra, bene: porque (pregũto) se puso en el Tabor, y en el Iordan se entregõ al silencio? Porque tanto agrado en el monte; Y no en otra ocasion de todo el progreso de su vida, con auer obrado tan marauillosos portentos Christo, que en qualquiera de ellos, fuera may a tiempo el publicar el Padre su gustosa complacencia? No quiero desfazonar el gusto del auditorio, con la dilaciõ de la respuesta. Quien ignora, que el alma de Christo Señor Næstro fue gloriosa, y bienaventurada, desde el instante de su Concepciõ, y con particular milagro representaua, y detenia estas glorias, para que no resultassen al cuerpo que le eran naturales, por estar informado de alma gloriosa: assi lo sintiõ el Padre Suarez. *Corpori humanum non informato anima beata, ratione beatitudinis anima quodam modo naturalis, ac debita, & propria gloria, & claritas.* Dio pues Christo, libertad a esta gloria interior del alma, para q̄ exterior mête bañasse su cuerpo, a vista de los tres validos discipulos, y como solo

enc'ta

esta ocasion, humanos ojos vieron a Christo en lo exterior glorioso: (luzes q̄ bañauan el cuerpo, correspondiēte a lo interior que solo vey a Dios) dixo el Padre, que en el se agradaua biē: *In quo mihi bene tōplacui.* Descubriendo con sus palabras, que solo quando a los humanos ojos parezemos lo que interiormente somos, ocasionamos en Dios agrado, y gusto de nuestras acciones, y el fin de mostrar y descubrir liberal Christo esta gloria a sus Discipulos fue parecer en el exterior, lo q̄ en el interior era, en el sentir del Damascēno: *Transfiguratur itaque, non quod non erat assumens, neq̄ id quod non erat migrans, verū id quod erat discipulis suis declarans, corū nimirū, oculos aperiens. Aduertase en las palabras: Verū id quod erat discipulis suis declarans.* Declaroles Christo lo q̄ interiormente era, cō la notoriedad de exteriores glorias; y como diziēdo cō lo manifestatiuo della, que el no aparecer siempre glorioso, era con fines singulares del bien, y remedio vniuersal de los hombres, que no pudieran conseguirle, sino representara sus glorias; pues como dixo Pablo, *Si cognouissent, nunquā Dominum gloria crucifixissent.* Por q̄ acabemos de entender, que no po-

demos darle a Dios dia de mayor gozo, que parecer a los humanos ojos lo que interiormente somos. Permitamē dezir, que le robó el agrado el Hijo al Padre, por que vió en el la carne pura, que de su Madre recibió, adornada en lo exterior, con lo que interiormente auia en el alma que la informaua, por ser tan propio de su Madre esta correspondēcia, de lo interior con lo exterior; que mientras no vió el Padre así al Hijo, no dixo, se agradaua bien en el, pues no se assimilaua a la Madre, de quiē recibió su ser humano; y porque en ella se hallaua esta grandeza, y excelencia, se cōplazia gustoso en ella: Digale S. Epiphanio. *Et propterea est illa, in qua ipsi bene complacitum est.*

Que gustoso dia fue para Dios, el ver entrar a su Madre en el Templo, no a Purificarse, (la que carezió siempre de impuras sóbras) sino a esplayar luzes de obseruadora de Divinos decretos, a que en humanos ojos quedasse opina da, no de transgresora, ó violadora de leyes, si de perfecta custodia suya: *Propter legis praeceptum adimplendū.* (q̄ dixo S. Anselmo) No os a cordays Fieles de el arca del testamento, figura, y typo mysterioso de Maria

S. Epi. in Anchor. colu. 4.

S. Dam. oratio de Transfig.

6. Regu  
ca. 8.

Sanctissima; en la ocasion que fue tratada al Templo, no encerrara mas que las tablas de la ley. *In arca autem non erat aliud, nisi dua tabula lapidea:* Descubriendo con esta advertencia, que sola la guarda de las tablas, y de esta ley, fue la ocasion de llevarla al Templo; y porque aquello era en la figura, y esto en la verdad auemos de confesar, que Maria va oy al Templo, solo por la guarda de la ley, no por defecto de pureza: Pero mi reparo est en las circunstancias, y en el modo con que le mandò Dios a Moy ses fabricar, y adornar esta arca del testamento; pues entre las advertencias que auia de observarle dixo esta: *Et de aurabis eam puro mundissimo intus & foris:* Mirad Moy ses, que lo interior, y exterior del arca, ha de ser de oro finissimo, y limpiissimo que en lo interior sea de esse puro y azendrado metal; vaya que todo esto es menester para el culto, y sagrado de la veneracion; pero lo exterior, lo que està expuesto al poluo, a exteriores achaques, y a accidentes de desluzniètos: por que ha de ser de oro? Sea de otro metal mas barato, y menos aquilatado que el oro? No, no, dize el Doctor de la Iglesia San Geronymo; esta adornada esta arca de limpi-

Exo. ca.  
25.

issimo oro: esto exterior, y interior, en lo que se ve, y no se ve, que es Maria Sanctissima, cuya sanctidad y pureza, no solo era en lo interior, y escondido de el alma para Dios sino exterior para los hombres; cuyas acciones tanto edificauan, que eran un perfecto dechado de virtud, y sanctidad a criaturas; y con estar essenta de la ley de la Purificacion, se sugetò a su yugo humilde, solo por el cumplimiento, y obseruancia della: y aora el Doctor le gradua. *Spōsa Christi, arca est refectamēti, intrinsecus, & extrinsecus, de aurata, custos legis Domini.* Aprended deste dechado de sanctidad a ser sanctos, y a parecerlo a los humanos ojos; pues sobre el tercio a los Diuinos, quiso Maria Señora Nuestra edificar con sus acciones a los hombres, con lo que tanto a Dios se agradò, enseñandonos esta obligacion tan precisa nuestra en el cumplimiento de las leyes; pues, *Nō satis est Christianum esse, sed videri.* Y esto le mouió a Maria Señora Nuestra yr al Templo: *Postquam implati sūt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi.*

S. Hieron.  
Epist.  
ad Euseb.

DIS:

DISCURSO SEGVNDO.

*Que no ay sanctidad a quien el trato de criaturas no manche; solo a Dios no ofendiò, ni a su Madre Sanctissima, tan pura Señora, que no admitio en su pureza lo que Dios no estrañó en la suya.*

**E**S sin duda, que no ay perfeccion tan eminente, ni sanctidad tan gigante, a quien el trato, y comunicacion de criaturas no deslustre, y afea algun tanto, mientras en aquesta mortal vida viue, ni ay virtud tan hermosa, que no le axe con la vezindad de lo imperfecto, y impuro de hombres, solo a Christo no manchó, privilegiado por lo impecable de su naturaleza Diuina y humana; y por el conseqüente, tampoco ofendió a Maria Señora Nuestra el tratar con criaturas privilegiada por gracia de todo achaque, è imperfeccion terrena: pues porque va à purificarse? Por humilde dize San Anselmo, no por necesidad de pureza. *Et ad demonstrandum humilitatis exemplū.* Pero las demás criaturas, por necesitadas de pureza, se limpian, y purifican de lo imperfecto, è impuro que contraxeron entre criaturas.

Prouemos en primer lu-

ga: las contingencias de nã charse vnas criaturas entre otras criaturas. El Apostol Santiago me ofrezze vnas palabras, que con singularidad prueuan el assumpto Reduzze el sagrado Apostol la perfeccion de la Christiana religion a obras de piedad con el proximo. *Religi munda & Epist. Ca immaculata apud Deum, & no. B. la. Patrem, hęc est visitare Pupil cob. Apof los, & Viduas in omni tribulatione eorum. & immaculatum custodire ab hoc saculo.* Admiracion me ocasionã estas palabras, y me motuan a inquirir: porq̃ quando el Apostol nos induze a ocupaciones de piedad, y nos encarga la compafsion, y el cuydado en amparar desãparadas Viudas, y el fauorezer a destituidos pupilos, nos aduertte el peligro, y los riesgos q̃ corrẽ en estas piedades, el tiznarnos cõ alguna imperfecciõ? *Et immaculatū se custodire ab hoc saculo.* Pi es como (pregunto) ha de correr riesgo de macharse vno exerciendole en obras de religiõ, y piedad? como comerer defectos en las mismas ocupaciones sãctas? *Religio munda, & immaculata.* Esto es lo digno de admirar, y mucho más de temer, que en las mismas ocupaciones religiosas, por exercerse entre criaturas, estãn llenas de riesgo, y de peligros.

Oy.

Cornel. à  
Lapide. in  
Epist. D.  
Iacob.

Oygame lo así a Cornelio a  
Lapide, con doctrina de San  
Leon Papa. *Infirmat sanctus Iacobus, Christianos cum sint in seculo, debere cum secularibus conversari, & facile hac conversatione inquinari, ut eorum vicia ipsis efficiuntur, nam ut ait sanctus Leo, serm. 4. de Quadragesima, necessè est de mundana pulvere etiã religiosa corda sordescere.* Porq̃ no le es posible a vna criatura el tratar con otra, aunque sea con fin de mejorarla sin riesgo conozido de mancharse.

Joan. 3.

Quien no admira, aquel dezir Christo a Pedro Apostol suyo y cabeça de su Iglesia, le hallaua necesitado de lauarle, y limpiarle los pies: *Qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauet.* Porq̃ (pregunto) halló Christo a Pedro necesitado de labarle los pies, mas que otra parte alguna de su cuerpo? Por los ojos fuele tal vez entrar el veneno al coracon y al alma, y pudieran necessitar de pureza y de perfeccion: con la lengua ofendemos a Dios muchas vezes, y en Pedro fue el instrumẽto de su cayda, pues cõ ella negó a su Maestro; y pudiera prevenir la Christo con preservatio medicamento? También las manos son instrumẽtes de culpa? Y con todo esto para ninguno de estos sentidos preuino lauatorio, y pa

ra los pies si; *Qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauet.* Que mysterio (pregunto) encierra Lyra respõde sobre aquellas palabras de Isayas: *Quã speciosi pedes euangelizantiũ pacem.* Que los pies denotan el oficio de predicar, y de instruir en el camino de Dios a las criaturas: *Quã pulchri sunt pedes, hic consequenter describitur Eccl. sic dilatio, per predicationem Apostolorum, aliorumq̃ Discipulorũ.* Pues como en el se oficio de la predicaciõ era lance forçoso, el auer de tratar con criaturas; essa ocupacion sancta es la que reconoze Christo necesitada de lauatorio, q̃ con ser Apostoles a los q̃ imbiaua a predicar los Atlantes de la Iglesia, los descollados en sanctidad y virtud, no quiso imbiarlos a tratar cõ criaturas, sin prevenir los cõ lauatorio de máchas, cõfessado tenerlas en el mismo oficio de predicar: *Qui lotus est non indiget, nisi ut pedes lauet;* Y agora mi Gran P. Augustino. *Nec opus haberent, nisi pedes lauare, ubi visum est intelligendũ, quod baptismi quidẽ homo totus abluatur, sed dum isto postea vivit in seculo humanis affectibus terrã velut pedibus calcans, ipsa scilicet conversatione vite huius contrahit unde dicat, dimitte nobis debita nostra.* Que no ay sanctidad, ni perfecciõ a quien el trato con

Lyra

S. Augustinus tract. 57 in Ioan.



con criaturas no manche.

Llamó Christo a vn alma sancta, a que asistiessse a los regalos, y delicias de sus fauores; (q̄ fuesse sancta, bien lo manifestarō los apellidos q̄ el mismo Iesu Christo la dió, diziēdo: *Apperi mihi soror mea, amicum meum, columba mea, immaculata mea.* Abridme las puertas de vuestra morada hermana mia, Paloma, pura, limpia sin mancha, que todo cabe en la palabra: *immaculata.*) Escusole para no abrir, dando por respuesta, para no llegarse a Christo el auer se lauado, y limpiado los pies: *Lauī pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Nonedad me ocasiona el lenguaje? Y temor el mysterio que encierra? En el caminar para Dios puede auer manchas? En las sendas de la perfeccion riesgos? En el cumplimiento del Diuino precepto contingencias de mancharse? Si, dixo mi gran Padre Augustino: que ya no solo en tratar con criaturas, pero en los mismos passos cō q̄ nos lleuan a Dios, por ser passos en aq̄sta vida mortal son peligrosos, y llenos de riesgos, de perder la virtud, y de mancharnos; por eso dixo cuerda la esposa, quādo la llamaua Christo: *Lauī pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Todo lo ponderō el delgado discursus de Augustino: *In*

*his autē qui hic demorantur, etiam si mundati sunt, quoniam iuste uiuunt, opus tamen habere pedes lauare, quoniam sine peccato uitae que non sunt. Propter hoc dicitur in Cantico Canticorum. Lauī pedes meos, quomodo inquinabo illos? Dicitur enim hoc cum cogitur ad Christum venire, et terram calcare conuenit.*

Solo a Dios no manchō, ni a su Madre Sanctissima, el tratar con criaturas. Que a Dios no manchasse siendo Dios, no parece mucho a qui en no pueden ofenderle males, privilegiado por naturaleza de toda imperfeccion; pues esto es lo grande, y lo digno de admiracion, por ser tātos los riesgos de aquēte mortal Orbe, que solo a Christo por Dios no se le apogó achaque de defecto, ni le ofendio mancha de culpa, q̄ a no ser Dios parece no pudiera dexar de mācharse en este mundo. Estā mirando S. Ambrosio la subida de Christo Señor Nuestro a los Cielos, el dia de su Ascension gloriosa; y en iende deste dia aquellas palabras: *Dominus dixit ad me, filius meus es tuus, ego hodie genui te.* Y que el auerle recebido a Christo el Padre Dios a su diestra fue, (dize San Ambrosio) por hallarle tan puro el dia que voluō a aquella eterna morada, como el dia que descendió de

*Psalm. 138*

*S. Ambrosio in 1. 4o*

su seno. *Propter innocentiam  
 unā suscepisti me, immaculatus  
 ad Patrem reddidit, à quo im-  
 maculatus exiuit quando descē-  
 dit in terras; unde dicit ei Pa-  
 ter, Filius meus es tu, ego hodie  
 genui te.* Voluió sin mancha el  
 Hijo al Padre en su Ascen-  
 sion, el q salio sin mácha del  
 para la Encarnacion: pues q  
 tiene de prodigio (pregunto)  
 esta pureza? El auer tratado,  
 y assitido entre criaturas en  
 este mundo, y aunque el tra-  
 tar con ellas era para su uti-  
 lidad y remedio; es tan cōtin-  
 gente el mancharse cō ellas,  
 que si Christo despues de tre-  
 inta y tres años q las comu-  
 nicō, quedō puro, fue por ser  
 Hijo natural de Dios q me-  
 nos que con esta calidad sin  
 duda quedara máchado; pero  
 voluió tan puro a los Cielos,  
 como quando descendió de  
 ellos, y como si huuiera habi-  
 tado, no entre hōbres, sino  
 entre Angeles, assi voluió, q  
 por cosa grāde y prodigiosa  
 lo pondera assi S. Ambrosio:  
*Quē nulla macula potuit inqu-  
 nare peccati, inter peccatores ver-  
 satus est, quasi inter Angelos  
 versaretur, ego hodie genui te.*

Luego grande excelencia  
 es de Maria auer auitado en-  
 tre criaturas, y no auerse má-  
 chado entre ellas: pues su pu-  
 reza excedio a la de los An-  
 geles mas puros, pues despu-  
 es de Dios es la mayor: (co-

mo dixo San Anselmo) *De-  
 cebat Virginem ea puritate ni-  
 tere, qua maior sub Deo neque-  
 at intelligi.* Y San Ephren: *Su-  
 blimior est caelicolis purior So-  
 lis radio, & splendoribus.* Y sin  
 duda por esso dixeron los An-  
 geles, quando subió gloriosa a  
 los Cielos, q subia del mūdo,  
 como si subiera de vn desier-  
 to paramo, como sino huue-  
 ra tratado con criaturas: *Qua  
 est ista que ascendit de sero de-  
 litijs asluens.* Y fue tō rara en  
 Maria, y tan singular esta pu-  
 reza, que no admitió en ella  
 lo que Dios no estrañō en la  
 suya. Dizenos oy S. Lucas, q  
 la oferta que lleuó Maria Sā-  
 tissima al templo fueron v-  
 nas Tortolas, ó vnos pollue-  
 los tiernezillos hijos de las  
 Palomas: *Par Turturum, aut  
 duos pullos Columbarū.* Porque  
 (pregunto) si de las Palomas  
 son los hijos, han de ser Tor-  
 tolas los Padres? ó sean siem-  
 pre los hijos, ó sean siempre  
 los Padres? Aduertid en el  
 mysterio: las Tortolas en to-  
 do tiempo, y edad son puris-  
 mas, castas por extremo; por  
 esso las admite Maria Sanc-  
 tissima en sus manos, sea en  
 hora buena; pero porque no  
 admite en las suyas la Palo-  
 ma, crecida, y en su edad per-  
 fecta? pues a Dios con lo  
 mas perfecto se le ha de ser-  
 uir, y no con lo imperfecto,  
 y por crecer: a más de que  
 en

S. Anselmo  
 de Cons.  
 Virg. ca.  
 12.  
 S. Ephren  
 oratio  
 laud. Vir-  
 gini.

Cant.

Mat

Bern  
 59  
 Cant

En forma de Paloma ya crecida, y perfecta se aparezió el Espiritu Sancto en el Jordan, sobre la cabeça de Christo, en prueva de su innocencia y pureza. *Vidit Spiritu Dei, descendente sicut columba.* Si Dios no estraña el aparezer se como Paloma: porque Maria no le admite para oferta fino que quiere que seã los polluelos de las Palomas; *Pullos Columbaru.* Grande discurrir de S. Bernardo. en pruevas de la suma pureza de Maria; es el mysterio: que la Palomaya crecida, tiene condiciones, y calidades de esposo, anda arrullando a su consorte, festejandole, y galanteandole es aue libidinosa, é ineasta; no así el polluelo, que por lo tierno de su edad no ha llegado a experimentar lo licencioso que se halla en las Palomas crecidas, no ay en los hijuelos cosa dincasto, è impuro; pues como la pureza de Maria es tan singular y eminente, no admitió en sus manos ofrenda que oliesse a cosa de impuridad; que si Dios no estraña el aparezer en forma de Paloma, Maria Sanctissima no lo admite en sus manos por ser aue libidinosa. Todo el pensamiento, y poderaciõ es de San Bernardo. *Quod cum per columbã Spiritus sanctus designari solet, quia tamẽ libidino*

*sa est avis, nõ decuerit, nisi ea etate qua libidinẽ nescit, offerri pro Domino, Turtures autẽ nõ pullos Turturũ obrulisse, quo Turtur casta quacũq; etate sit, Que no se si puede ponderarse cõ mayor encarezimiento la pureza de Maria, pues no admite en sus manos lo que Dios en su apariencia no desecha, y con todo esso va al Templo, no a purificarse, pues no tiene de que, fino a cumplir ley de la Purificacion, y a mostrar su rara, é inimitable humildad) como dize S. Anselmo) *Ad demonstrandũ humilitatis exemplum.**

DISCURSO TERCERO.

*Que la gracia del obedezzer, es gracia con possession de gloria; y porq̃ la Virgen Sanctissima tuomas que todas las criaturas desta gracia, tuuo por esso mas q̃ todas ellas desta gloria.*

Profigue la pluma de Anselmo, dando otra razon, porque se purificõ Maria Sanctissima, y dize que fue: *Ad demonstrandum obedientia exemplum.* Para ser exemplo, y dechado de obediencia; no a via ley ( como queda ya dicho) que la cõprehendiesse, q̃ la mandasse purificar, pues concibió por obra del Espiritu Sancto, y parió sin agrauio de su Virginidad y pureza

y sin embargo obedeze: gran de gracia de obediencia, obedezer sin ser mādada: *Ad de mōstrandum obediētia exemplū.* Y grāde gloria de los que saben con diuina industria athesorar esta gracia, pues no han menester esperar el premio, como de las demas virtudes le esperan allá en la otra vida, (donde se han de repesir las coronas, y tomar posesion de las felizidades) mas en esta vida es ya glorioso, y bienauenturado el obediente.

Señas me haze aquel successo tan portentoso de San Pablo, tā ageno de su entendimiento, entonces [que la mayor ventura suele ser la menos preuenida, ó imaginada] hizo Iesu Christo trono en estos ayres. (sin dexar el de la gloria de su Padre) y cō sentimiento dixo. [que le tenia grande de verse tan sangrientamente ultrajado en sus Christianos.] *Saulo, Saulo, cur me persequeris?* Atrauesarō los ecos destas voces el coraçō de Pablo, y despaorido cayendo del cavallo, ni dió la tierra; (ó mejor dixera, q̄ tomó posesion del Cielo; pues sus luzes, y resplandores le vistieron de glorias: *Es subieo circūfulsit en lux de Caelo.*) Quien pudo imaginar tā singular. é impenitente caso; vellido de glorias Pablo, quā

do. Dios iba texiendo la tela de su conuersion: quando arrojado a los pies del bruto, iba deshaziendo el orgullo de sus altiezes, que entonces le regale con reflexos de gloria? Que a sus amigos regale Dios, y festeje cō estas luzes, y de vn saçonado rato con resplandores, y visos de glorias vaya como se vio en los Pastores la noche del Nazimientto de su soberano Hijo: *Claritas Domini circūfulsit illos:* y en la carcel con San Pedro. *Et lumē refulsit in habitaculo,* Pero en Pablo que ay para que así le coronen de gloriosas luzes, y de celestiales resplandores? Veamos que virtud llega a diuisar nuestra vista, y descubrir nuestra atēcion entre tantas luzes: que dixo Pablo? *Domine quid me vis facere?* Deseo sólo estoy Señor de obedezeros, y no espero mas de vna seña vuestra en qualquier materia, para poner luego por execucion el mandato. Obediēte pues tan perfecto, q̄ está deseando que le manden, y no se oye entre la turbacion de su caída mas que viuas ansias de obedezer; que mucho que le coronen glorias, y le vistan resplandores del Cielo, quien supo ser tan perfecto obediente en los primeros passos de su conuersion; no espera pues el per-

Act. 9.  
1. 20

Lucas

premio a q̄ llegue despues, como a otras virtudes: valla verle el Cielo a Pablo tã perfecto obediente: y S. Bernar- do oyendole dezir: *Domine quid me vis facere, exclama. O verbum breue, sed plenum, sed vnum, sed efficax, sed dignũ omni acceptione, quam pauci inueniuntur in perfecta, obediẽtia forma.* Que ser obediente, y glorioso, todo viene a ser vna misma cosa, y a vn mismo tiempo.

El Apostol S. Pablo me ofrece vnas palabras tã singulares en apoyo de mi asũp- to, quanto comunes, y mano scadas: hablãdo de la inenarrable obediencia del Hijo de Dios, dixo: *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortẽ, &c.* Y profiguẽ hasta proponerle en la gloria del Padre: *Et omnis lingua cõfiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* Estã aora mi dificultad, si propuso el Apostol San Pablo a Christo S.N. obediente hasta los vltimos puntos de su vida: *Obediens usq̄ ad mortem.* Como al mismo tiempo le publica, y le confiesa con aclamacion de toda lengua gozandose en la gloria de su Padre? *Et omnis lingua cõfiteatur, quia in gloria est Dei Patris.* Si es premio la gloria del seruicio de la obediẽcia: por que no se publica de futuro, quãdo suba el Hijo a tomar

possession de la diestra de su Padre, diciendo: *In gloria erit Dei Patris?* Pero de presente la obediencia, y de presente la gloria? Si: essa es la grãdeza de la virtud de la obediencia, que se estã dãdo la mano con la gloria y cõ el premio: y pues de presente se propuso Christo obediente, aũque estẽ exerziendo essa obediẽcia con las mayores afreças, con los mäs penetrantes dolores de su Passion, se ha de proponer con lo dulce de la gloria: el *factus obediens, con el premio: In gloria est.*

Quãdo en Cessarea de Philypo, quiso descubrir Christo los quilates de la Fẽ viuã de sus Apostoles, auiedo hecho la primer pregunta, del dezir y sentir del vulgo, acerca de su persona hizo la segunda, para que con publicidad dixessen lo q̄ ellos sentian. *Vos autem quẽ me esse dicitis.* Y aũ q̄ a todos se hizo la pregunta, solo fue S. Pedro quẽ diõ a Christo la respuesta: *Respondens Simon Petrus dixit: tu es Christus Filius Dei viui.* Porq̄ responde solo Pedro, sino se hizo solo a Pedro la pregunta? Mucho venero la razon que diõ Chrysostomo, que por ser Pedro cabeza y superior de todos, respondiõ en nõbre de todos. *Sed Discipulis interrogatis, Petrus solus ita quãto omniũ orẽ cepit.* Mas permitan me

S. Bern.  
ser. 1. de  
conuers.  
paul.

Al Phily.  
p. 21

Mat. 16

Chrysostomus  
in ca. 14o  
Matt.

dezir, que respondió solo Pedro, obedeziendo, ó adhiriéndose la voluntad de Iesu Christo, de que el solo hablase, en tan importante materia, y hiziese aquella tan eminente confesion, para fixar la Fè desta verdad, en los coraçones de todos premiò Christo este seruicio, diziendo: *B. es Simon.* Bienauenturado es es Simon: esto es lo q̄ iba a buscar: el q̄ respondió no fue Simon Pedro? Si, *Respondens Simon Petrus.* Pues si Simõ Pedro, fue el q̄ respondiò, y satisfizo a la pregunta del Maestro; porq̄ el premio y la bienauenturança, no cayò sobre Simon Pedro? Pues parece auia de dezir Christo: *B. es Simon Petrus?* Mas no fue assi, solo dixo: *B. es Simõ.* Premio a Pedro por Simon, y no por Pedro. Que mysterio encierra este diuertir Christo el lenguaje? Advertirle q̄ es singular la palabra, *Simõ, in ter prædicatione obediens:* dize obediente y la palabra, ó apellido Pedro firmeza, constancia, *sexu, petra,* ó como algunos dixerõ: *Cognoscens Deum:* Pues dize Christo muchas virtudes ay en Pedro su premio tendràn hallar en la gloria, en el futuro siglo pero la virtud de la obediencia tan singular, q̄ en el se halla, el obedezel sin ser mandado, adhiriendo la voluntad del superior, esta que pre-

miò con bienauenturança, y gloria de presente; y como el nombre de Simon le descubre, y constituye obediente, la gracia desta virtud, es la q̄ coronó cõ gloria, y no la de otra, *B. es Simon.* Porq̄ se vca como al perfecto obediente se le concede por galardón, y retorno la gloria de presente.

Y por el contrario, la inobediencia tiene por inmediato castigo la priuacion della, y de camino veremos vn reparo singular de Escripura que siempre que le predique solizite aplauso en los oyentes, que es vn galante reparo de Ruperto Abad. Abrassado de amor Iesu Christo la noche de sus mayores finezas, para el desabogo de su pecho, mostrando en la mejor grandeza, mayor abatimiento; postrose a los pies de sus discipulos para lauarse los, y para establezer mysterios, llegó a Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum.* Reparad aora, q̄ le dió S. Iuan, el nombre de Simon y Pedro, porq̄ estaua indifferete a obedezel y a no obedezel: fue a querer executar Christo la accion del lauatorio (mas para admirada siẽpre con mudo silencio, q̄ para predicada) y Pedro retirose diziendo: *Domine tu mihi lauaspedes?* Como dize esto Euágelista? *Dicit ei Petrus,* dixo

xo Pedro: pues si le llamaua  
 Simon Pedro, porque le qui-  
 tan el nombre de Simõ? Por-  
 q̃ no obedeze no le dan esse  
 apellido, q̃ le mostraua y des-  
 cubria obediente, y solo le  
 dexan el de Pedro. Porfia  
 Christo, y Pedro se retira: *Di-  
 cis ei Petrus, non lababis mihi  
 pedes in aternũ?* Aqui otra vez  
 le quitan el nombre de Si-  
 mon, por inobediente: y al  
 fin obedeze Pedro, rindien-  
 dose a la voluntad de Chris-  
 to, diciendo: Señor, no solo  
 pies; pero manos y cabeça:  
*Dicit ei Simon Petrus; Domine  
 non solum pedes, sed & manus,  
 & caput.* Que ya por obedien-  
 te le restituye el Euangelista  
 el nombre de Simon, que por  
 inobediente le auia quitado:  
*Dicit ei Simon Petrus.* Oyd  
 ahora las palabras de Ruper-  
 to, que dicen todo el pensa-  
 miento. *Hoc obedienter, secun-  
 dum nomen suũ, bene locutus est  
 Simon, Simon namq̃, interpreta-  
 tur obediens, bene ergo non vt  
 Paulo ante dixit Euangelista;  
 dicit ei Petrus, sed dicit ei Simõ  
 Petrus.* Estã el reparo q̃ voy a  
 buscar en q̃ quãdo Pedro no  
 obedezió, le amenazó Chris-  
 to con priuacion de gloria:  
*Si non lauero te non habebis  
 partem mecum.* Que fue dezir  
 en el sentir de los Doctores,  
 no entraras en los Cielos, no  
 tendrás parte en mis glorias,  
 no tomarás possession de a;

quella felicidad sin fin: y es  
 de advertir, que en otra oca-  
 sion reprehediendo Christo  
 a Pedro, le dixo: *Vade post me  
 Sathana.* Como aora le casti-  
 ga cõ la priuacion de la glo-  
 ria? No es difícil de entēder,  
 en el pēsamiēto q̃ seguimos;  
 aquella culpa fue, sobra de  
 afectos de amor y piedad,  
 por no ver padezer a su Ma-  
 estro, los horrores de su Pas-  
 sion, a quiẽ tan tiernamente  
 amaua y para castigo de aque-  
 lla culpa, vaste vna aspera re-  
 prehension: pero aqui es de-  
 fecto de obediencia, y a esta  
 correspondale priuacion de  
 gloria, como la possessiõ de-  
 lla, a quien es perfecto obedi-  
 ente: con que queda vastante  
 mente prouado, la dicha, y  
 felicidad de la virtud de la o-  
 bediencia, pues tener ser, y  
 vsurparle la bienauenturan-  
 ça, y coronarse de glorias de  
 los Cielos todo es vno.

O inexplicable obediē-  
 cia de Maria Santissima, õ  
 glorias indezibles de tanta  
 gracia, que si a Pablo le coro-  
 na el Cielo y viste de celestia-  
 les luzes por obediente, me-  
 jor a Maria: pues tuuo con-  
 mayor excelencia esta gra-  
 cia: y si a Pablo le hizo Chris-  
 to Ciudadano de los Cielos,  
 en carne mortal por obediē-  
 te; con mayores ventajas pos-  
 seyó la Reyna de los Cielos  
 esta dicha, auentajandose

en ella al resto de todas las criaturas; pues no solo esperaba el precepto de Dios, para obedecer, y las demostracion exterior de su voluntad como las demás criaturas, q̄ con suma perfeccion obedizieron; sino que la misma voluntad de Dios estaua en Maria, y la de Maria SS. en la de Dios, que ni Dios tenia otra voluntad, ni otro querer, q̄ el de su Madre; ni su Madre tenia otro querer, ni voluntad que la de su Hijo.

Descubrió Dios por Isaias lo fino, y crecido de la voluntad de su Madre, por ser tan vna con la suya, que dize se ha de llamar con este titulo:

*Isai. 62.* *Vocaberis voluntas mea, in ea.*

Mi voluntad os aueys de llamar Señora, pues no teneys otra que la mia; ni yo tengo otra que la vuestra: Assi lo ponderó Guerrico Abad. *Et*

*ipse voluntatem Patris in carnis faciebat, ut de ipsa pradiceret Pater vocaberis voluntas mea in ea.*

De fuerte q̄ el indize de la voluntad de Dios es Maria, y para saber la de Maria no ay más que atender a la de Dios. Luego era forzoso ser la obediencia de Maria la mayor, la más perfecta de hombres, ni de Angeles; pues con ser los Angeles tan promptos en obedecer, necesitaua de saber los ordenes Diuinos para executarlos; pero como la vo-

luntad, y el querer de Dios estaua en Maria Santísima, siempre estaua obedeziendo lo que Dios queria, y siépre queria Dios lo que ella obedezia: *Et ipsa voluntatem Patris, in tantum faciebat, ut de ipsa pradiceret Pater, vocaberis voluntas mea, in ea.*

Sea apoyo desta voluntad de Maria tan vniforme con la de Dios, vn reparo de vn Doctor moderno, sobre aq̄l entregar Christo a Iuan, a Maria por Madre suya, y a Maria por hijo a Iuã. *ad illũ Ecce Mater tua, mulier ecce filius tuus.* Y

*Ioan. 19.*

aduerte luego el Texto, que el Discipulo obedeziendo al mandato de Christo, recibió a Maria por suya: *Et ex illa hora accepit discipulus in sua.* Reparo solizita, q̄ de S. Iuan se diga se mostró obediente a la voz de Christo, y de Maria no se diga obedezió recibiendo a Iuan por su hijo, antes se seulta en silencio esta obediencia, y se calla? Si San Iuan quiso descubrir su perfeccio, y veloz obedecer, y quan prompto era en el cumplimiento de los Diuinos preceptos; pues a penas acabó Christo de pronunciar la vltima syllaba de su mandato, quando le tuuo cumplido en la misma hora. *Et ex illa hora accepit discipulus in sua.* Porq̄ passa en silencio la obediencia de Maria? Fue acaso esta

me



Cartage.  
11.1. Ho  
mil, 3. in  
fue.

menor que la de Iuan? Assi lo pregunta, y dificulta vn Doctor. *Cur quaso Ioannes se obedisse narrat, & nō Virginē; cur nō ait, & ex illa hora accipit eū in suam, sicut de se inquit ex illa hora accipit eam in sua?* La respuesta la dá el mismo Doctor: porque fue mayor de todo encarecimiento su obediencia, no se diga, que fueran palabras sobradas, dezir, que Maria recibio a Iuan por hijo suyo: porque si su voluntad, y su querer, no era otro que el del Hijo ni el del Hijo otro que el de Maria; en queriendole el Hijo, visto era quererlo tambien la Madre; y por esso sobrara el advertir, que Maria le recibio en Hijo suyo. *De Beata autē Virgine, similia verba proferre superuacaneū putauit.* Que se le hiziera agrauio a Maria dezir della obediencia despues de auer mandado Dios algo, pues en el mismo mandar de Dios, estaua cūpliendo su mandado por ser su voluntad la misma. *Vocaueris voluntas mea, in ea.*

Sea la vltima ponderacion desta voluntad de Maria, tan vniforme con la de Dios que no parece puede nuestra humana capacidad, discernir qual sea la de Dios, o la de Maria; pues ni esta se puede saber sin aquella, ni aquella sin esta. En vn lugar

del Libro tercero de los Reyes, hallaremos vn valiente apoyo. Mandó con disposicion Diuina, el sabio Rey Salomon, fabricar dos puertas en el Sanctuario, con tan singular orden y cōcierto, que no pudicse estar vna abierta, sin estarlo la otra; ni esta estar cerrada, sin estarlo aquella. *Utrūque ostium duplex erat, & se inuicem tenens aperiebatur.* Pues que mysterio encierran esta vniformidad de las puertas, porque (pregunto) no podia estar la vna cerrada, y la otra abierta forçosamente auian de estar ó entrambas cerradas, ó entrambas abiertas? Descubrió el secreto Bençonio, dixo: que estas puertas eran representacion de Christo, y su Madre: *Et hæc Christū, & Mariam significant, per quas tagna per ostia Cælum ingredimur.* Y como el entrar en el oraculo, era entrar negociar con Dios, a saber su voluntad Diuina; esta ni podia saberse sin la del Hijo, ni la del Hijo podia descubrirse sin la de la Padre, por ser vna misma voluntad la de entrambos; por esto estauā aquellas puertas, que los representauan, ó entrambas cerradas, ó entrambas abiertas, por ser el no del Hijo, no de la Madre; y el si del Hijo, si de la Madre. *Quonia nec Christus sine Maria, nec*

2. Regū,  
capit. 6.

Rutilin.  
Bençonio  
Cantico  
Magni.  
L. 1. c. 8.

*Maria sine Christo* (dixo Ben-  
con. o.) Siendo pues vn que-  
rer, vna voluntad la de entrã-  
bos; la Madre no esperaua en  
el cumplimiento de la volun-  
tad Diuina nuevo precepto,  
con demostracion exterior,  
por estar cumpliendo en  
el mismo querer de Dios; y  
assi como Dios esperó la vo-  
luntad, y el consentimiento  
de Maria para descender de  
los Cielos a la tierra: assi los  
hombres para ascêder a los  
Cielos, y llegarle a Dios, les  
conuiene el si, y consentimi-  
ento de Maria, por ser su vo-  
luntad y querer el mismo  
querer y voluntad de Dios:

*S. Bon-  
uent. su-  
per. G. 1.  
Lucas.*

*Sicut enim Deus ad nos venit  
per ipsam, ita per ipsam nos o-  
portet redire ad Deum.* (dixo  
San Buenauentura) Segun-  
esto ouo Maria mas de gra-  
cia de obediente, que quan-  
tas criaturas ha auido en el  
mundo, por estar en ella la  
voluntad de Dios: tēga pues  
más desta gloria, y premio  
desta virtud; y por esto dixo  
Haisas: *Et eris corona gloriæ in  
manu Domini.* Que era coro-  
na de gloria en la mano de  
Dios porque su voluntad es-  
taua en ella: *Voluntas mea in  
es.* Y oy se descubre como  
perfecto dechado de obediē-  
cia, en el cumplimiento de la  
voluntad Diuina, no le man-  
da la ley a Maria purificarse,  
y obedeze la ley: *Ad demonst-*

*trandum obedientia exemplū,  
que dixo San Anselmo.*

## DISCURSO QVARTO.

*Que por ser el escandalo, quien  
a Dios más le da en rostro, quiē  
le euita, aun quando le ofende le  
arrebata su agrado, y por auerle  
euitado Maria con purificarse,  
le dio tanto gusto a Dios, que  
entonces la confesò Espos-  
sa suya, y sumamamen-  
te hermosa.*

**D**A San Anselmo la quar-  
ta razon, porque se pu-  
rificó Maria, y dize que fue:  
*Ad calumnia occasione Iudæis  
tollendum.* Para quitar la ca-  
lumnia, el dezir y refrenar  
la mordazidad de los Iudios:  
porque si la vieran transgres-  
fora de la ley de la Purifica-  
cion, ignorando su pureza, y  
virginidad [como de hecho  
la ignorauan] tomaran mo-  
tiuio para dizir de Maria,  
que hollaua las leyes, q̄ des-  
preciaua los Diuinos precep-  
tos; razon que da tambien  
Clotobeo, de la Purifica-  
cion de Maria: *Ne scandalum  
proximis inferret, qui ignoran-  
tes mysterium virginitatis e-  
ius, reputassent eam legis præ-  
uaricantem, si non obseruasset  
ritum purificationis.* Porque  
se dexa llevar mucho nuel-  
tra naturaleza, de vn exēplar  
de las acciones q̄ en el proxi-  
mo

*Clitob.  
in cap 2.  
Lucas.*

me vemos, para fiscalizarles y sacar veneno dellas; pues por euitar estos males, purifiquese Maria, sin tener de que: *Ad calumina occasione Iudais tollendam.* Enseñándonos en este hecho como aue mos de vivir cō singular desvelo, siendo centinelas vigilantes de nuestras mismas acciones, procurando no ser materia que motiue a ofensas de Dios a nuestro proximo, por ser este mal sumamente aborrezible a los diuinos ojos, pues otras culpas respecto destas no lo parecen.

Llegô Dios como juez se uero, a residenciar aquellos dos primeros delinquentes, que sobre fragiles y terrenos cimientos quisieron fabricar Torres de viento, (ingrata conspiracion para vn Dios tan liberal) Adan dió por descargo de su culpa, el auellado Dios por compañera a su esposa [villano proceder del hombre, dar por escusa de las ofensas Diuinas, el recibido de sus misericordias]

*Mulier, quā dediisti mihi sociā dedit mihi, & cōmedi.* Oyda esta respuesta, voluiose Dios a la muger, y dixole *Quare hoc fecisti?* Como diste de la fruta a tu esposo? Entra aora a mi reparo y aduertencia: dos culpas cometio Eua, vna la propia, y personal, comiendo de prohibido fruto, y otra dan-

dola a Adan, administrádole la materia de su pecado; y por esto dixo S. Ambrosio, q̄ fue Eua la agressora de entrabas llagas: *Utrūq; vulnus suū.* Segun esto, como no la reprehende Dios? Como no la haze cargo de auer comido ella? Como no dize, *Cur cōmedi disti, & dediisti?* Todo el enojo, y delabrimiento ha de ser porque dio, y parece que ninguno tiene porque comio, pues quando oyó de boca de Adan; *Mulier dedit mihi, & comedi.* Solo fue dezir: *Quare hoc fecisti?* No es dificil de entender, mas digno siēpre de admirar, de la culpa personal no le hizo Dios cargo, siēdo tan graue culpa, y causa de la ruyna de nuestra naturaleza, y hizo se de auer sido materia, y ocasiō para q̄ Adan pecasse, y a vista deste delito, no lo parece el personal, por ser el escādalo el pecado que a Dios mal le daen rostro, y le enoja. Dore el pensamiento con sus palabras la boca de oro Chrysostomo. *Tā esse Deo odibile scandalum, ut peccata grauiora dissimulet, in quibus ruina fratris nō est, nō autē leuia, in quibus frater offenditur scandalizatur.* Que pasa Dios, por pecados graues, y los dissimula, pero no por el escādalo, y por el ser materia para q̄ otros le ofendan.

S. Ambrosio  
lib. 1. de  
penitentia

S. Ioan.  
Chrysostomus  
ser. contra  
concupiscentia

Al tiempo del eclipsarse el Sol de Iusticia Christo, en el Arbol de nuestro remedio; eclipsose tambien, y vistioso de sombras esse Padre de las luzes, dexando el dia conuertido en obscura noche: *Et tenebra facta sūt super uniuersā terram.* San Ambrosio pondera mucho este successo, tan digno de ser admirado, y ponderado: porque tinieblas a que sin velos, y cortinas para que cubran la obra mayor que vio el Cielo, y tierra? luzes nuevas erā menester, para robar la atencion de todas criaturas, para no perder jamas de vista vn Dios por mi amor crucificado? Oygamos la razon que da el Doctor sagrado del acudir el Cielo tan cuidado con cortinas, escondiendo los horrores de su muerte: *Eos occidit sacrilegijs.*

*S. Ambrosio ut funesti spectaculū sceleris obūbrara.* Porq̄ nadie viesse tā atroz, y sacrilego delicto: pues porque (pregunto) preuiene Dios remedio para la publicidad, y no para el hecho? No fuera mejor, que abriendose la tierra en cabernas, y profundos vracanes, se eragara aquellos pelsimos, y sacrilegos hombres, que excusando estauan aquella tan barbara crueldad, y escusará el cometer aquel pecado? parece que esto auia de ser? y

no aquellos; pero sus descubrimos Dios el sentimiento en delictos de publicidad, y escandalo, dandose por mas ofendido dela publicidad en el pecar, el ser ocasiō de preuaricar conciencias, que de la culpa cōtra su Diuina Magestad comet da, pues esta no la ataja, y para aquella preuiene sombras, mandando eclipsar el Sol, y apagar sus luzes, cubriēdo de lo bregas tinieblas los Ombes.

Y con tanto encarecimiento es esto, que con ser la fealdad de las culpas tan indezible, le parecen a Dios hermosissimas las que se cometen con recato, cotejadas con las que en publicizidad fueron materia de escandalo, y motiuo pera que otros pecassen. En el libro de los Cantares, dixo Dios a vn alma, que por extremo era hermosissima, y entre los demas llevaba la palma de la belleza, y la gala de lo vizar. *Con. 1.*

*Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres egredere, & pasce hedos tuos.* Origenes dixo, q̄ pues si no sabia de Dios era pecadora, y por esso la imbio a la cōpañia de los Cabritos q̄ representan los pecadores, y reprobos. *Nō inter oues, sed inter hedos tuos, cū quibus habitas, ne poteris cū bono pastore esse.* Pues si pecadora, como hermosissima? Como se culpade.

padeze fealdad de ausencia de Dios, teneblas de pecados, con hermosura? *Pulcherrima*. Remitenos Origenes para la inteligencia de lo difícil deste lugar, a vna clausula q̄ se sigue en el mismo Texto, en que Dios dixo a la Esposa: *Pulchra sūt gena tua sicut Tur- turis*. Vuestra hermosura consiste, en que vuestras mexillas, son como la Tortola; pues que hermosura es la de la Tortola? La que dixo alli este Doctor, que su vivir es en los retiros de las seluas, en lo fragoso de los montes, entre las sombras de las ramas, donde no la registran humanos ojos; pues ella es la hermosura mayor de vn pecador, a vista de los que sin recato pecan, y ofenden a Dios con escandalo de los hōbres, que es singular encarecimiento, que le parezca a Dios hermosissimō vn pecador, por recatado en sus ofensas, a vista de los que sin recato, y sin verguença pecan: y a ra Origenes. *Sed & rubor verecūdia diffusus in vultu speciosas affecerit genas eius, & multo quā fu. rā. pulchriores, hac intulerit spōsus*. Que el peccar cō verguença recatadamente, dōde no desedifique siendo culpa, siempre es malo, pero cotejada con las que con escandalo se cometē, no solo no parece culpa, pero

pareze hermosura: hermosa pues entre todas las demas, por retirada la Esposa, y por recatada.

Hagamos de aqui vn argumento; si las culpas cometidas con recato, le parecen a Dios hermosas en las criaturas, a vista de las q̄ no observaron esta circunstancia; la sanctidad mayor, que es la de su Madre, que por no desedificar se purifica, por no despertar murmuraciones en lo Iudios, observa la ley, sin estar obligada a ella, sugeriéndose a padezer (como por menor mal) la calumnia de impura, que la de poca observante de las leyes Divinas, como le arrebatara a Dios su agrado, como le enamorara esta accion? Descubramos este gusto de Dios, y esta mayor pureza, y perfeccion en Maria, quando por evitar calumnias arriesgó el credito de su pureza. Vaya el apoyo. En ocho capitulos se divide el Libro de los sagrados Cantares, y todos ellos estā llenos de finezas, y de coloquios dulçes, que vn amante le dize a otro de vn Dios aficionado a Maria, que la dize mil ternezas celestiales; pero si con desuelo y curiosidad se mira, se hallará, que hasta la mitad del capitulo quarto, no la llamó jamas Dios a Maria, Esposa, ni her;

Origenes  
Hem.  
ix quat,

hermana, muchos titulos la  
*Canticor.* dio. *Pulcherrima dilecta colu-*  
*cap. 4.* *ba, amica,* y otros significati-  
 uos de gran perfeccion: y en  
 la mitad del quarto capitulo,  
 comienza a llamarla Espos-  
 fa, sin caerle jamas este dul-  
 ce apellido de la boca: *Veni*  
*de libano sposa, soror mea sposa.*  
 Pues que mysterio es este?  
 tanto referir aora el parétes-  
 co, no auendolo tomado an-  
 tes en boca? tanto publi-  
 carle Esposa, no auendola  
 dado antes este titulo, Descu-  
 bramosle, y corramos las  
 cortinas de la dificultad, con  
 las palabras de Ruperto A-  
 bad. En la mitad del Capi-  
 tulo quarto, dixo Maria:  
*Cantic. 4* *Vadam ad montem myrra, &*  
*ad collem thuris.* Y dize Ruper-  
 to, que hablô del dia de la Pu-  
 rificacion, dia de dolor, y dia  
 amargo, por auerle enflagre-  
 tado con su prophécia Si-  
 meon, y auer mostrado los  
 filos del cuchillo de la Pas-  
 sion y muerte del Hijo de  
 Dios: *Et quo in vertice montiũ*  
*Abb. de* *tatũ myrra, quantũ huins Bea-*  
*Diuin. of* *te Virginis anima, quã singulari-*  
*ficijs l. 7* *ter Dominica passionis gladi-*  
*capit. 27* *u pertrãsierat.* Pues yo no ad-  
 miro q̄ arrebatte Maria tãto el  
 Diuino agrado que la llame  
 Dios todo hermosa, y sin mã-  
 cha. *Tota pulchra es amica*  
*mea, & macula nõ est inte,* y q̄  
 la llame Esposa: *veni de libano*  
*sponsa mea.* Titulo que no se

le auia dado antes, que pues  
 Dios vio a Maria caminar al  
 monte de la myrra, en el dia  
 de su Purificacion, y sobre  
 el ser tan pura, padezio el  
 descredito de impura, solo  
 por quitar calumnias: q̄ mu-  
 cho que la llame Dios Espos-  
 fa suya, y que la confiesse her-  
 mosissima, y sin mãcha, mos-  
 trando Dios en esto lo mu-  
 cho que le enamoran almas  
 que saben euitar calumnias,  
 y escandolo en su proximo.  
 Aprended Fieles de la mas  
 pura criatura, a ser obseruan-  
 tes de la Diuina ley, a vi-  
 uir con recato entre vuestro  
 proximo, pues culpas come-  
 tidas en el retiro, y con cau-  
 tela, no parecen culpas, a  
 vista de las que se cometen  
 en publicidad, y con escan-  
 dalo: Establezed en vuest-  
 ros coraçones la virtud de  
 la humildad tan perfecta,  
 que nos enseña Maria; pues  
 con apardencias de impura  
 hizo sombras, y echó corti-  
 nas a su indezible pureza:  
 Coronas de la virtud de la o-  
 bediència, de que tan ricamé-  
 te estuuo coronada esta So-  
 berana Reyna; pues su vo-  
 luntad no fue otra, ni diuer-  
 sa de la Diuina, pues no ne-  
 cessitaua de mandato, con  
 demonstracion exterior pa-  
 ra cumplirla: Imitemosla, y  
 figamosla, diziendola con  
 las almas de los Cantares:

*Trabe nos post te curremus.* Lleuadnos con violencia Señora, en seguimiento vuestro, que es tal la reuelia de nuestra naturaleza, que para el logro de tantas dichas, nos han de hazer fuerça. y con violencia lleuarnos: *Trabe nos post te.* Pero este seguimiento, que en nuestra naturaleza es difícil, será fácil con el socorro de vuestra gracia, siguiédoos hasta el trono de vuestra gloria: *Ad quã nos perducat, &c.*

SERMON PRIMERO  
DEL MARTYRIO, Y  
SOLEDAD DE LA VIRGEN

SANTISSIMA.

SALVTACION

*Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.*  
Ioan. 19.

**P**rofetizando el anciano Simeon a la Virgen SS. los dolores tristes de la Passion de su Hijo, los azibares amargos que auia de experimentar quando se hallase en el Calbario, y al pie de la Cruz; la dixo, q̄ vna espada aguda y penetrante auia de atravesar su alma. *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pero si nuestra piedad y deuocion atiende a lo q̄ esta tierna Madre padezio viendo a su precioso Hijo, entregado a los ultrajes de su Passion no solo fue vn cuchillo el q̄ penetrô su alma y coraçon, mas fueron muchos los q̄ la lastimaron y atormentaron. Vn cuchillo fue el de la incredulidad de los Iudios, pues dudaban de Christo S. N. si era Hijo de Dios, pues para creerlo le dezian baxase de la Cruz: *Si Filius Dei es, descende de Cruce.* Y esta purissima Señora sabia lo era verdadero por auerle concebido en sus entrañas por obra del Espiritu Santo, y a este llamó Origenes doloroso cuchillo de la Virgen: *Pertransibit infidelitatis gladius. & ambiguitatis mucrone ferièris.* Otro cuchillo fue de agudissimo dolor para la Virgẽ, el ver a su Hijo despreciado y vl.

*Lucã. 22.*

*Ma. 27.*

*Origenes Hom. 17 in Lucã.*

y ultrajado de palabra de las sacrilegas lenguas de los Judios, pues haziendo burla dél dezian: *Vah qui destruis templū Dei, & in triduo illud reedificas.* Sabiendo esta Señora que aun son limitadas las lenguas de los Angeles santos, para alabarle, y venerarle, y que le fuesse este penetrante cuchillo a Maria, dixolo S. Agustín mi Padre: *Ipsē fuit gladius in ore persecutorū: de quibus in Psalmo dicitur, & gladius in labijs eorum.* Fue otro cuchillo agudo para la Virgen, el oyr de los labios de su Hijo, q̄ en voz de su persona entraua a sustituirle tuū, diziendola: *Mulier ecce filius tuus.* Que aunque era gran santo, y va gran diferencia del siervo al Señor, del discipulo al Maestro, de vn hijo del Zebedeo, a vn Hijo de Dios: de vn hombre puro, a vn hombre Dios juntamente. Oygamos a S. Bernardo dezir, quā penetrante cuchillo fue este para Maria: *Vere tuam ó Beata Mater animā gladius pertransiuit, &c. O qualis cōmutatio? Ioannes pro Iesu traditur, seruus pro Domino, discipulus pro Magistro filius Zebedei: pro filio Dei; purus homo pro vere Deo.* Otro cuchillo doloroso fue para esta purissima Madre, el ver a su Hijo pendiente del Arbol de la Cruz, por ser suplicio que se daba a hōbres facinorosos. Dixolo así Ansberto, que aunque fuerō muchos los dolores que a esta Señora lastimaron, fue por extremo penetrante este: *Quamquam multa tribulationes animam transoderint Beatissima Virginis, illa tamē hic specialiter designatur quā Domino in Cruce moriente materna viscera transfixit.* Otro dolor y penetrante espada para la Virgen fue, el verle espirar, y dar los vltimos alientos en la Cruz, pues como dixo S. Agustín mi Padre, es de increíble sentimiento para quien ama, el ver remiatar la vida al sujeto que se ama. *Necesse est ut tristissimus quando nos moriendo deserunt quos amamus.* Y finalmente fueron muchos los cuchillos que en el Calbario atrauefaron el alma de Maria: pues como Simeon le llamō solo vn cuchillo: *Tuam ipsius animam pertransiuit gladius.* Fue sin duda el vñar deste lenguaje por ser todo vn dolor continuado, ó por no atormentar entonces tanto el coraçon de la Virgen, llamandolos muchos cuchillos. Y pues fueron muchos los cuchillos, y muchos los dolores que en este día tratpataron el coraçon de Maria, muchas lenguas de Euangelicos Oradores eran menester para explicarlos. Y solo la desta Señora que lo padezio y sintio, será bastante para declararlos. Y para dezir yo oy algo dellos, el auxilio desta piadosa Madre he menester, y los socorros de su gracia, pidamos se la con la oración del Ave Maria.

S. August.  
epist. 19  
Psal. 58.

S. Bernard.  
serm. de  
Anunci.

Ansbert.  
in fest. pu-  
erit. Vir-  
ginis.

S. August.  
de verbis  
Apostol.



## DISCURSO PRIMERO.

*Que la compasión solicita creditos Divinos, y compadiciéndose Maria sanctissima de los que su Hijo padecio en la Cruz, tã se diuinizò, que se hallò necesitado Christo de publicarla cre-*

**S**I aquel gran Philosopho de Arcopago, se hallara oy en la cumbre del Caluario al pie de la Cruz, en compañía de la mas afligida Madre que vieron los nacidos (y pudierã sus ojos registrar lo interior del alma, de la Virgen sanctissima, atravesada del cuchillo agudo del dolor por cõpasion; y tan quebrantado su coraçon con los golpes de las penas, y toda ella hecha vn mar de amargura) no menos dexera aquellas tan repetidas, como mysteriosas palabras. *Situa Divina cõcepta me nõ docuissēt, hanc ego verũ Deum esse credidissēm.* Que quando vio en ella en la exterioridad del cuerpo tanto tropel de luzes, tantos gloriosos relplandores, y hecha vn Cielo de delicias y hermosuras; y si para no imaginarla Dios entonces se hallò necesitado de escudarse con el escudo de la Fè, no menos pudiera oy si se hallara en el

Caluario, viendo su inenarrable compasion y sufrimẽto, escudarse de las mismas armas para no imaginarla Dios, por ser la compasion virtud de tal calidad, que diuiniza al compasiuo, adquiriendole gloriosos renombres de Divino, pues sacandole de la esfera de criatura, le solicita culto, y veneracion como a Dios.

El Doctõr de la Iglesia San Ambrosio, buscò razones con q̃ escusara los Chaldeos de su culpa, gente ciega, a la verdad, entregados a la idolatria; pues por Dioses venerauan a estos Astros de los Cielos. Y yo admiro que puede hallarse disculpa a tan gran culpa, como es quitar la adoracion al verdadero Dios Criador de lo visible, è inuisible, otro genero de pecados, no dudo que en la flaqueza humana hallaran algun genero de disculpa; pero la idolatria no se por donde pueda disminuirse la grauedad de essa culpa, y ser leue lo criminoso della; y sin embargo hallò razon el sagrado Doctõr en su misma idolatria, que es singular põderacion, y apoyo de mi discurso. Dize de los Chaldeos que el blanco de su idolatria era adorar por dioses a estos Astros de los Cielos, Sol, Luna, Estrellas, y demas Plane-

ris por Dioses; y el fundamēto que para ello tenían, eraauer Estrellas, y Astros, que muestran compadecerse cōdemonstraciones singulares, que indican sentimiento y dolor de los fracasos, y calamidades, q̄ sobreuenen en el mundo en sus criaturas: Oyd al Sancto: *Unde Deus stellas ap-*

*S. Ambr. pellauerūt, eo quod eas dominus l. 2. de Abrāham. quia quādā stelīs ad terrena cōpassio est.* Y de aqui toma el

Sancto su motiuo, para disminuir su culpa en los Chaldeos: porque Astros que saben compadecerse de males terrenos, y con demonstraciones sangrientas, ó con vestirse de lutos; como se vio en la muerte de su Criador: *Tenebra facta sūt super uniuersā terram.* Y se verá en la venida del Iuez supremo, como lo

dixo el mismo Iesu Christo: *Et sūt signa in Sole, Luna, et Stelis.* Que será como vn mostrar dolor, y sentimiento de las calamidades que han de sobreuenir a los orbes, quiē a estas criaturas venerare por Dioses, y rindiere culto y reuerēcia, disculpatene en su pecado, que estando Dios la compasión, que criatura q̄ sabe compadecerse de otra quando se venera por Dios disminuyē la culpa. *17065 170*

Con dilatada pluma refiere muy por menudo Moyses,

en la primer pagina de Genesis la creacion de los Cielos, y tierra, el adorno de aquellos con sus luces, y la hermosura desta cō sus plantas (albergue de lo racional é irracional) y con ocupar los Cielos en si inmensos Coros de Angeles, pues en el sentir de San Agustin mi Padre, fuerō criados juntamente con los Cielos, no los nombra Moyses, ni los refiere criaturas: como Espiritus tan nobles se pasan en silencio? Fue oluido del scriptor sagrado? No es dezible, que su pluma la gouernaua el Espiritu Sancto. Que mysterio pues tiene, el no nombrarse Angeles en la creacion del mundo? Descubriole Theodoro, dixo, q̄ por ser los hōbres en aquellas primeras hedades tan inclinados a idolatria, como se vio en los Israelitas, pues sobre tantos milagros q̄ sus ojos vieron, y sus manos tocaron (efectos del Diuino poder) la propension de la idolatria tanto los vencio, que leuantaron ycerros venerāndolos por Dioses. Si tuvierā noticia de Angeles espíritus puros y hermosos, criaturas inuisibles; es sin duda les dieran culto y veneraciō como a Dioses, con mas honesto titulo que a los que ellos por sus manos fabricaban. Oyga mos a Theodoro. *Max enim Post*

Theodor post plurima, & inefabilia mi-  
 rabilia. 2. *racula imaginē visuli, Deum*  
*Genes. designauerunt. Quod si tam fac-*  
*ile Deos finxerunt, & iumentorū*  
*simulacris: quid non perpetrati-*  
*ri fuissent inuisibilis nātura no-*  
*itiā assequi? Quiero yo difi-*  
 cultar aora, si el nōbrar An-  
 geles entre las demás criatu-  
 ras, fue a fin de euitar la caída  
 de tā conocido delicto, como  
 el de la idolatria? Porq̄ en el  
 Capitulo diez y seis del Ge-  
 nesis se nōbran, pues alli di-  
 ze el Texto, que vn Angel se  
 aparecio a Agar? *Cumq̄ inue-*  
*nisset eā Angelus Domini iuxta*  
*fontem aqua.* O no se nōbren  
 jamás, ó públicamente siēpre  
 para glorias de su Criador; y  
 es digno de mucha pondera-  
 cion, que en las mismas con-  
 tingencias porque no se nō-  
 brauan, vimos tropezar al  
 punto a Agar, pues al Angel  
 que se le aparecio, le llamó  
 Dios: *Tu Deus qui vidisti me*  
 (dixo la afligida muger.) Se-  
 gun esto, porque no se profi-  
 gue el silencio que a los prin-  
 cipios se obseruó? Responde  
 Rabano, diciendo: que no  
 contravino a las leyes de ia  
 justicia distributina, quien  
 llamó Dios al Angel que en  
 esta ocasion manifestó, y a-  
 parecio. *Deusque ipse dicitur,*  
*quia gratis consultat miseris,*  
*& humiles consulatur in tribu-*  
*latione eorum.* Huía Agar afli-  
 gida de casa de su Señora, por

no poder sufrir lo agrio de  
 su condicion, y en medio de  
 su desconuelo, y conflicto  
 llegó el Angel compasiuo,  
 doliendose de su trabajo a  
 consolarla; pues Angel que  
 consueta a vna afligida cria-  
 tura, y lastimando de sus  
 males, saber compadezerle  
 de ellos. Aunque le den títu-  
 lo de Dios, no importa; ni aū  
 que le apelliden assi, no es  
 idolatrar, que es deuido títu-  
 lo a vn compasiuo. *Deusque*  
*ipse dicitur, quia gratis con-*  
*sultat miseris.* Que parece no  
 viene a ser pecado de idola-  
 tria el llamar Dioses, y vene-  
 rar por tales a los compasio-  
 nos, ni va contra justicia que  
 les tributa culto.

Y en tanto grado acredi-  
 ta de Diuino la compasion,  
 que para prouar el Apostol  
 S. Pablo la diuinidad de Chri-  
 sto, y que con su poder y vir-  
 tud propia auia ascendido a  
 sus Cielos, no halló argumē-  
 to más eficaz, que el de su cō-  
 passion, y assi dixo: *Habentes*  
*ergo Pontificem magnum, qui*  
*penetravit Caelos Iesum Filium*  
*Dei.* Y porque desta verdad  
 no se dudase, acrecentó lue-  
 go: *Non enim habemus Pontifi-*  
*cem, qui non possit compati in-*  
*firmatibus nostris.* Con dezir  
 Sā Pablo que es compasiuo,  
 mas pruenza, a mi entender,  
 ser hōbre que Dios: porque  
 el compadezerse, es partir

Ad He-  
 bra. 4.

con los males agenos, padecer con el que padeze. Este es el, *compati* la naturaleza Diuina es impasible; y por configuiente agena de toda cõpasion: como pues con ella quiso prouar San Pablo la Diuinidad de Christo, y q̄ subió con virtud propia a sus Cielos, y a su gloria? Galante mente satisfaze S. Iuan Chri-  
 sostomo a mi dificultad, diciendo: que essa gracia de ser compasiuo, la obtuuo Christo señor nuestro en esta vida, porque lo fue por extremo, y despues de esse exercicio se seguio el subir a los Cielos para poder compadezerse desde ella. *Nam huius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Primero se descubrio cõpasiuo, y despues subió a los Cielos, como si la virtud de la cõpasion fuera quien se ladió para subir el q̄ era Dios, y hombre, ó como mostrando, que el poder de Dios, no parecia poder cõparado con el que adquirio por la compasion: *Nam huius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Y acrecienta Sã Pablo, que a lo que sube es, a compadezerse: *Ut compati possit.* Pues no dixera, que a gozar de las glorias de su Padre, assentarse a su diestra en el folio de su inmensa Magestad? No dize, sino a ser compasiuo: *Ut compati*

S. Ioann.  
 Chriosto  
 sup. Epis  
 2ol. ad  
 Hebrao.  
 Honal. 6

*ius gratia primum sustinuit, & tunc ascendit.* Y acrecienta Sã Pablo, que a lo que sube es, a compadezerse: *Ut compati possit.* Pues no dixera, que a gozar de las glorias de su Padre, assentarse a su diestra en el folio de su inmensa Magestad? No dize, sino a ser compasiuo: *Ut compati*

*possit.* Como teniendo a la compasion por sus mayores glorias, y gozos. Diga pues San Pablo, en prueuas de la Diuinidad de Christo, que es compasiuo. *Qui compati possit infirmitatibus nostris.*

Y el mismo Dios para acreditar se de Dios poderoso, te valio del medio de la compasion. Porque (pregunto) la primera vez que Dios se aparecio a Moyzes fue entre las espinas de vna zarça, y entre viuas y vorazes llamas de fuego: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Mas cõdesçete era a la Magestad Diuina, para dar noticias de su Diuinidad y de su glorioso è increado ser, el mostrarse en folio de Magestade suprema, en Trono de Seraphines, como se aparecio a Isaias, ó como a Ezequiel en trono de vistoso y resplandeciente zaphiro, ó en nube como assitio a su pueblo; pero entre espinas, y fuego: que proporcion tiene con Dios? ó que mysterio encierra? El que dize San Clemente Alexandrino, que buscó Dios creditos a su Diuino ser, y opinarse para con Moyzes de poderoso, y Magestuoso Señor pues para estos fines sea en zarça, en quien se aparece, que es planta espinosa, y en llamas que abraç;

Exab.

abrazan, denotando con esto, que si su pueblo padezia la espina del dolor, los rigores, y desabrimientos de la tyrania, y crueldad del impio Rey, y las llamas de los hornos que los consumiā y abrazaū en Egypto, estaua el por compasion padeciendo esos mismos dolores, partiendo con ellos en sus penas; y viendole Moyfes compasiuuo, era forçoso recononerle Dios poderoso. Oygamos agora a San Clemente Alexandrino. *Cū omnipotens vniversorū Dominus capit per verbū legē ferre, & Moysi suā omnipotētiā voluit manifestare, Diuina illa visio ostēditur formata lucis in rubo ardēte: spinosa autē planta est rubus.* Que no quiso valerse de otro medio Dios para mostrar su poder, y para credits de su Diuinidad que el de la compasiō, por ser esta virtud quien solicita credits Diuinos; luego el compasiuuo adquiere el glorioso titulo de Dios por compasiuuo.

Y porque se veo quanto diuiniza la compasion, y quan crecidos credits de Dios le solicitō a Maria, que se hallo como necesitado Christo de descubrir la criatura, porque no la venerasen Dios. Preguntan los Interpretes sagrados: porque nuestro Redemptor Soberano,

estando en los confines de su vida, en ocasion que tanto manifestō lo encendidos quilates de su amor para con las criaturas, anduuo al parecer tan limitado con su Madre, que no la dio su propio titulo, y apellido de Maria, pues la llamo con el nombre comun de muger q̄ conuiene a todo el sexo. *Mulier ecce Filius tuus.* Sā Epiphānio responde, que fueron preuenciones contra la idolatria, porque a su Madre no la imaginassen Dios, y tributassen culto como a tal, creyendo estaua fuera de la esphera de criatura, viendo la tan compasiuua al pie de la Cruz. *Que nō putarent aliqui magis eximiā esse sanctam Virginem, mulierem eam appellauit, velut prophetans, quae interra futura esset Haresis collyridianorum, qui Mariam Deo collebant.* Que como propheetizando Christo las contingencias de venerar a su Madre por Dios, viendo la tan compasiuua, y con tan varonil esfuerço y constancia en el Caluario, partiendo con el en lo intenso de sus penas, y desabrido de dolores, se preuino en llamarla muger, descubriendo la con esse apellido de criatura.

Y con estos fines sin duda, quiso tazitamente descubrir muger a su Sanctissima

Madre. Porque que le motivo (pregunto) a aquel sentimiento q̄ muestra en Isaias, diciendo: que padezio lo amargo de sus penas, sin tener consorte que le ayudasse en ellas a pisar en el lugar de su Cruz el razimo de su cuerpo soberano? *Torcular calcanei solus, & de gentibus non est vir mecum.* Dexaronle todos sus Discipulos, pues al tiempo que los sacrilegos ministros fueron a prenderle, huyeron hasta los más privados y favorecidos: *Relicto eo omnes fugerunt.* Pero su Madre Santissima no le dexó, pues le asistió con el mayor valor y constancia de animo que se vio jamás en criatura, acompañandolo en todo lo agrio de su Passion y dolores. Pues como se queja; diciendo q̄ ningun varón le asistió? *Torcular calcanei solus, & de gentibus non est vir mecum.* Es verdad que ningun varón le asistió, pero asistióle su Madre Santissima que era muger. Pues esto es lo que pretende Christo, con essa queja descubrir tazitaméte muger a su Madre, y que con esto quede acreditada de criatura. Póderolo todo Richardo, que ilustra con exceléncia el pensamiento. *Quod dixerunt Isaias in persona Christi: torcular calcanei solus, & de gentibus non est vir mecum, sic in-*

Isai. 63.

Richardo

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

l. 2. p. 2.

*telligendum est, & secure potest sic exponi: uerum est, Domine, quod non est vir tecum, sed una mulier astat tibi crucifixo, quae quascumque plagas, quacumque vulnera, quoscumq̄ dolores sentis, & suscipis in tuo corpore; compatiendo suscipit in visceribus cordis sui. Quiero que se adverta é aquella clausula: Quod non est vir tecum sed una mulier astat tibi crucifixo. Para q̄ no pueda dexar de confessar nuestro cuydado, ser muger quien le asistió por compasión, y quien entró a la parte en sus dolores, y que quanto Christo padezio en el cuerpo, Maria lo padezio en su coraçon y en su alma; y no la tengamos por Dios a esta compassiua Madre, mas confessaçdola en la esfera comun de criatura, se descubra que lo es: y estos fines le motivaron a mi entender a Christo nuestro Redemptor soberano a dezir, que ningun varón le asistió, ni le fue consorte en sus tormentos, si Maria, que muger le acompañó por cõpasion, y partió con él en todo lo defabido de sus penas. *Quoscumq̄ dolores sentis, & suscipis in tuo corpore compatiendo suscipit in visceribus cordis sui.**

Y Alberto Magno confesó un genero de Diuidad en Maria, por reconocerla compassiua en el Calvario.

vario. Porque si el compade-  
zerse es partir los dolores cō  
el que padeze, acompañar al  
lastimoso en sus lastimas; tan  
finamente le acompañó esta  
Celestial Señora en sus do-  
lores al Hijo, que el sacrifi-  
cio cruento de la Cruz igual-  
mente le ofrezieron Madre  
y Hijo, Oygamoslo a Arnol-  
do Carnotense, que dize que  
aduierta nuestra atenciō n  
dos altares en el Caluario,  
vno en el pecho de Maria, o-  
tro en el cuerpo de Christo.  
*Aliud in pectore Marie, aliud in  
corpore Christi, Christus carnē,  
Maria immolabat animā* Y el  
mismo Arnoldo: *Omnino  
tunc erat vna Christi, & Ma-  
rie voluntas, vñ holocaustū,  
ambo pariter offerebat Deo;  
hac in sanguine carnis.* Vna vo-  
luntad era la del Hijo y la de  
la Madre, y vn sacrificio le  
de entrambos igualmente se  
le ofrecian a Dios; Maria en  
la sangre de su coracon, Chri-  
sto en la de su carne exerci-  
endo entrambos los officios  
de piedad, y con singulari-  
dad el de la humana Redemp-  
cion Madre y Hijo le obra-  
ron, entrambos cooperar-  
on nuestro remedio, y sa-  
lud. Maria di su alma, y co-  
raçon, y Christo dio su cuer-  
po y sangre. Quede pues Ma-  
ria por compāssiuā diuina al  
pie de la Cruz con su asis-  
tencia. *Sebat autem exiā a Cru-*

*cem Iesu Maria Mater eius.*

DISCURSO SEGVNDO.

*Que sobre lo Diuino de la cōpas-  
siō tuuo Maria el esmalte del su-  
frimiento; y pues compāssiuā la  
vimo diuinizada, la veremos  
tābiē diuinizada por sofrida,  
porque el sufrimiento di-  
uiniza a los su-  
fridos.*

**Y**A vimos Madre diuini-  
zada a Maria por com-  
pāssiuā, veamos la aora Ma-  
dre diuinizada por sufrida,  
por ser la virtud de sufri-  
miento, quien dacierto ge-  
nero de Diuinidad. Energia  
tiene la trāsiss del Propheta  
Isaias, en el titulo tan singu-  
lar y extraño que dio a Chri-  
sto, llamandose Varon de do-  
lores: *Virum dolorum:* como  
fino fuera formado de cuer-  
po, y alma, de carne, huesos,  
y sangre. fino de dolores y  
penas: *Ut ex doloribus consta-  
tus.* (dixo Cornelio) Y para  
aduertirnos la paciencia con  
que los toleró, añade el Pro-  
pheta: *Scientem infirmitatem.*  
En este sentido sobrepone  
la Interlineal, *patis,* supo su-  
frir, supo tolerar sus penas, y  
dolores, lleuandolas con pa-  
ciēcia: porque aunque ellas  
le apretaró y afligieron hasta  
el vitimo ahogo, lleuolos  
con tanto valor y constācia,

*Isai. 56.*

Inilaver  
balean.  
19. mu-  
lier ecce  
filiius  
Arnold.  
Carnotē.  
de laudi.  
Virginis

que los halló y venció con la paciencia, como si pelear con fuerças de Gigante contra las debiles de vn niño.

*Gleſa In  
terlinea. 1.*

*Cum ſcilicet infirmitatem Diuinitate ſuperauit.* Dize la Gloſſa Interlineal, donde es de advertir, que auiendo de dezir: *Cum ſcilicet infirmitatem pacientia ſuperauit*, dize, *Diuinitate ſuperauit*. Llamando a la paciencia Diuinidad: porque eſta virtud diuina, haze Dios al ſugeto que la tiene, quitandole al parecer todo el ſer de criatura, y dexandole vn retrato y traſumpto de la Mageſtad Diuina.

Busquemos apoyos a tan ſingular aſſumpto. A lo ſoberano de Dios, dize Dauid no le acometen males, no hallá camino por donde poder llegar a ofenderle ſu Diuidad los deſabrimientos y dolores: *Non accedet ad te malum.* Tampoco al que con paciencia, y con valor los ſufre por que lo miſmo viene a ſer no tener ningun mal que ofenda, y aſſixa, que ſufrirle Ofrezió Dios a los Hebreos ſacarles de las calamidades que padecian en Babilonia, y dar remate al yugo peſſado de ſu ſeruidumbre, como ſe colige deſtas palabras del Pro-

*Ficremus  
29.*

pheta Hieremias: *Ego cogito cogitationes pacis, & non aſſiduis, ut dem vobis ſinem, &*

*patientiam.* Eſtoy (dize Dios) tratando ſiempre de vueſtra paz, eſtos ſon miſ cuydados, no imagino en otro, deſſeo vueſtros aliuíos, y dar remate a vueſtros dolores; y daros tambien paciencia. Y reparo yo, en el empeño grande en que te poſo Dios, y en el ſingular modo con que lo dixo: porque dixo, que daria ſin a ſus trabajos: *Ut dem vobis ſinem*, y luego añade: *Et patientiam.* Dareos paciēcia: ſi daua ſin a ſus trabajos, para que auian menester la paciēcia? Porque ſobra eſta virtud en quien no la exercita, porque es viſto, que ſi les daua paciēcia, ſuponia, que auian de tener que paſar y ſufrir con ella; y eſſo era no dar ſin a ſus trabajos, ſi eſtauan padeziendo el dolor dellos? Pero de todo ſe deſepeñó Dios. y todo lo cūplió cō darles paciēcia, porque la paciēcia de vn trabajo, pone ſin y remate al trabajo, pues viene a ſer lo miſmo, no tenerle, que ſufrirle, y aſſi a la paciēcia que dixo Dios les daua ſe ſiguió el dar ſin a ſus trabajos: *Dabo vobis ſinem, & patientiam.* Y por eſſo dixo San Clemente Alexandrino, que el paciente y ſufrido, es impoſible como Dios. *Ad impoſibilitatem ductus eſt homo, Deus efficitur*; y como del Eterno di-

*S. Clemente  
Alex.  
4. ſermon*



20 David. *Nō accedit ad te malum.* Del sufrido se puede decir lo mismo, porque no llegan a ofenderle los males al que sabe tolerarlos y sufrirlos con paciencia.

Y siendo tan propio de la virtud del sufrimiento, el divinizar y hazer Dioses, podemos considerar a Christo Dios por dos titulos, por su naturaleza el vno, el otro por su paciencia y sufrimiento: Mas quiero agora averiguar, de qual mostrô hazer mayor estimaciō y aprecio? Que quiso más? Ser tenido por Dios, ô por sufrido y paciente? Digo lo primero, que son en si tan vnos, que no es posible distinguirlos: porque en dezir Dios, dezimos paciente, y en dezir paciente y sufrido, dezimos Dios. Assi lo dixo Tertuliano: *Vbi Deus ibidem, & alumna eius patientia comitatur eum si vos cum spiritu admitterimus, in nobis morabitur semper immō nescio, au diutius perseveret sine sua comite, ac ministra.* No es posible hazer distincion entre Dios y paciencia, y llámala, *Alumna eius*; porq̄ el verbo *Illino*, significa mantener y ser mantenido en sentido activo y pasivo; cō q̄ diô a entender el docto Africano, que no es posible aya Dios sin paciencia, ni es posible aya paciencia sin Dios, que esto es ser a

lumnos reziprocamente entrambos; y por esso se valió de el adverbio, *ibidem*, que es local y relativo. Pero demos caso, que esta distincion que no ay en el hecho se considere. (pregunto) Que querra más Christo, ser tenido por Dios ô por paciente y sufrido? Tertuliano responderá en su libro de Paciencia, el qual pregunta: que porque sufre Dios tantos pecados en el mūdo, pues de su paciencia han tomado fundamento algunos para ser hereges Atheistas, y creer q̄ no es Dios, ni le ay? Y responde: que por acreditar el buen nombre de su paciencia y sufrimiento, arriesga el credito de su Divinidad. Si en cometiendo las criaturas los pecados, tomara el acote de su Iusticia, y de sembaynara la espada de su enojo, castigando a los reos, conocieranle, y veneraranle Dios, y sospecharanle insufrible, è impaciente, pues tampoco toleraua sus culpas; pero sufriendolas, y tolerando sus defectos tan cōtinuados, acreditarle de paciente y sufrido aunque se aventure el ser tenido por no Dios. Pues si de dos males se ha de escoger el menor, por menor juzga el ser tenido por no Dios, que no que le conozcan impaciente, y poco sufrido. Y agora Tertuliano. *Es ha quidē*

Tert. lib.  
de pat. c.  
14.

*Divina patientia species quasi de  
longinquo fors, ut de supernis esti  
metur.* Y la palabra fors, signi  
fica la buena fortuna. q̄ llego  
ue Dios a juzgar por tal, quã  
do se le da ocasion de acredi  
tar su sufrimieto y paciẽcia;  
a cuya causa no podemos de  
xar de confessar que es suma  
felicidad esta virtud en la  
criatura en quien se halla.  
pues Dios haze mayor esti  
macion della, q̄ del credito de  
su Divinidad, pues quiere  
mas ser tenido por sufrido,  
que por Dios.

Corra cortinas a su valor  
el sufrimiento de todas las  
criaturas, que a vista del que  
tuvo Maria Santissima en la  
muerte de su Hijo el mayor  
puede quedar auergonç do.  
Alcuy no pregunta: porque  
mando Dios al scto Patriar  
cha Abraham, tres dias an  
tes de la execucion del he  
cho le sacrificasse a su Hijo:  
*Die autẽ tertio, elevatis oculis,  
vidit locũ prout.* Pues pudiera  
instantaneamente dezi le,  
camplia su Divino precep  
to? *Et carno statim* (dize Al  
cuy no) *licuit ei occidere filiũ,  
sed tridua iteneris mora eius  
immolaturus secum ducere sus  
sus est?* Y respõde: q̄ fue para  
exercitar al scto Patriarcha  
en los dolores, porque cõ la  
dilacion del tiempo, todos  
los instantes de aquellos tres  
dias, fuesen agudos cuchí-

llos, que le trauefassen su co  
raçon. *Nẽ per eriduũ iter protẽ  
ditur, & per totũ eriduũ crescẽti  
bus curis paterna viscera cruciã  
tur.* En q̄ se descubriõ por ex  
tremo sufrido este piadolo,  
y obediente Padre, pues no  
despegó sus labios dando in  
di io de dolor ni sentimieto.  
Pero este sufrimiento, mira  
do con el que se halló en Ma  
ria, parece ninguno; pues si  
el de Abraham fue dolor por  
e pacio de tres dias, el de Ma  
ria fue por espacio de treinta  
y tres años, desde el instante  
que fue Madre de Dios; pues  
con mayor eminencia, y me  
jor que los mas aventajados  
Prophetas sabia lo por venir;  
por esso le atormentava cru  
damente todo esse tiempo  
esse dolor. Las palabras de  
Ruperto Abad lo dizen assi:  
introduce a Maria confeslan  
dola todo esse tiempo dolo  
rossa. *Prophetissa namque erã,  
& ex quo Mater eius facta sũ sei  
ni cũ ista passurum.* Sirua de  
confirmacion al pensamien  
to aquel dezi Dios, que los  
cabellos de Maria eran ro  
xos como la purpura Real.  
*Coma capitis tui sicut purpura  
Regis iuncta canalibus.* Cabel  
los como purpura, de color  
roxo y sançrieto, cañonano  
uedad v ad nira io. Porque  
este color en la mas perfec  
ta criatura que vieron los na  
zidos? Otro color menos ru  
bio

Con. 22,

Blcuy n.  
interrog.  
204. in  
Genesim

Rup  
lib. d. i.  
Canti

Cãt.

bio, y sangriento es el que fue le hermoſear las criaturas; pero cabellos sangrientos, quien no los eſtraña? Pero quien no los confieſſa en Maria por Madre ſufrida, que ſi por los cabellos ſe entiēde los penſamientos, los de Maria fueron tan ſangrientos, deſde el instante de la Concepcion de ſu Hijo, que fueron continuas espadas que atraueſſaron ſu coraçō todos los treynta y tres años de ſu vida, todo era imaginar en aquel mar de ſangre, todo cōtemplar en aquella ſacroſanta humanidad bañada de purpura. Guillelmo Abad, fue quien aſi lo pondero. *Rubebat caro filij ſanguini Paſſionis. Rubebant Materna illa cogitationes, ut ita dicam, ſanguine compaſſionis. Bene ergo illi dicitur: comme capitis tui ſunt purpura Regis.* Que quātos dolores ſangrientos padeciō el Hijo en ſu cuerpo, los padeciō Maria en ſu alma, con la conſideracion cōtinuada, que le atormentaua la Paſſion y muerte de ſu Hijo. Leuandolos con tanto ſufrimiento, que no deſpidiō vn ay, para aliuio dellos.

Y ſobre todo eſto admiro, que ſabiēdo eſta celeftial Señora la innocencia de ſu precioſo Hijo, conoziendole por Dios y hombre perfecto, y que aquella humanidad ſa-

croſanta la auia formado el Eſpiritu Santo en el Cielo puro de ſu viēte, y que por naturaleza era impecable: como no formō querella, de los Iuezes, que tan iniquamente le dieron ſentencia de muerte? Si Ioseph Abatimathia menos intereſſado que ſu Madre, con animo denodado ſe entrō por las ſalas del Iuez, pidiendole licencia, para ſepultar el cuerpo de Chriſto: *Audacter introiit, & petijt corpus Ieſu.* Como Maria que no ignoraua la ſentencia de ſu muerte no daua voces por los palacios de los Iuezes pidiendo al Hijo innocēte? Y ſi hallaua ſus pechos de azero: como no pidia juſticia a los Cielos, caſtigos al Padre contra tan impia gente? Y lo que más ſuspende la admiracion, que viendo en el Caluārio atraueſſar ſus manos y pies con agudos clauos, no llegō a detener el ſacrilego brazo del impio tyraño, y eſtoruar lo mejor que pudiera el raſgar ſus ſacroſantas carnes. Menos amauan las Madres a los tiernos innocētes hijos ſuyos, y con todo eſo luchauan con el verēgo, por defender el tierno Infante del ſangriento golpe de la eſpada, y ellos porſiauan por executarle, que con ſu acofumbra da ſutiliza lo admirō S. Agustin mi Padre *Pug-*

Mat. 25.

Guillem.  
in Cant.

na

S. Augu.  
ser. 8. de  
Sanctis.

*na: Mater, & carnifex, ille  
trahebat, illa tenebat.* Y assi  
forzejauan hasta que la fiere  
za cō violencia les sacaua los  
hijos de étre los braços: co  
mo no llegó mas piadosa Ma  
dre a intētar estoruar la exe  
cucion de tan sacrilegas heri  
das? Y despues de clauado en  
el leño, quando la impiedad  
pareze podia estar satisfecha  
de ofēderle no cessaua, pues  
le a crezentaua dolores, ha  
ziendo burla dēl? *Monētes ca  
pita sua* *Vah, qui destruis Tēplū  
Dei, & in triduo reedificas illud.*  
Y otros: *Sifilius Dei est, descē  
dat nūc de Cruce.* No despega  
ua sus labios Maria Sāctissi  
ma cōtra ellos, ni voluia por  
el credito y honra de su Hijo.  
Era mostrarase poco amāte?  
No: Antes por serlo tanto, y  
estar tan conforme cō la vo  
luntad Diuina, se halló cō tā  
ta excelencia en ella el sufrimie  
nto, y la paciencia, que  
dixo su Capellan San Iephō  
so, que si faltaran manos im  
pias para executar la volun  
tad del Padre, la misma pie  
dad, la misma Madre fuera  
lo sacerdote, que sacrificara  
la víctima. *Parata enim stetit,  
si non esset manus percussoris.* Y  
cō no menos pōderaciō y pie  
dad las palabras descubrió es  
ta resignacion de voluntad,  
que Maria Sāctissima tuuo  
con la Diuina. San Antoni  
na Arçobispo de Florencia:

Luce, 15

S. Ildop.

*Virgo stabat iuxta Crucē viri.  
cūda, modēsta lachrymis plena,  
doloribus immeritata tā diu  
na volūtatis cōformis quod si  
oppor. tuisset ad implendā volū  
tatē Dei, ipsa Filū in Cruce pas  
sisset, atq; obtulisset, nec enim  
minoris fuit obedientia quā Ha  
brahā.* Grāde valor fue el de  
Abrahā, pues en cūplimiēto  
de la voluntad Diuina, se en  
tregó a quitar la vida a su  
mismo hijo. *Hic vir tamquā  
Sacerdos* (dixo Philon) *ipse auc  
tor amātissimus, agreditur mac  
tationē egregij filij.* Pero este  
valor es lōbra, es pintado ref  
pecto del que se halló en Ma  
ria Madre de Iesus, pues di  
xo San Bernardino de Sena,  
que si su dolor se diuidiera  
en todas las criaturas capa  
zes de dolor y sentimiento,  
al punto con el dieran sus vi  
das. *Ue si in omnes creatura, qua  
pati possūt diuideretur, omnes su  
bito interirent.* No puede lle  
gar a mas el encarezimiento  
de su paciēcia, y sufrimiento,  
pues con el no perdió la vi  
da, ni tuuo en el desahogo al  
guno con que la deuenos  
confessar diuinizada por su  
frida, por lo mucho que to  
lero en el Caluario, assis  
tiendo a la muerte

de su Hijo:

*Iuxta Cru*

*cem.*

DIS:

S. Anti  
4. p. sum  
ma. tit.  
cap. 40

S. Bern  
de Sena

Phil.  
de Hab

S. An  
lib. 4  
fes. ca

DISCURSO TERCERO.

*Que si muriera la Virgē en cōpañia de su Hijo, muriera entrambos vna muerte sola; pero morir el Hijo, y no la Madre, fue morir la Madre muchas muertes, porque los Padres mueren muchas vezes en el Hijo que muere.*

**M**enos mal, menos dolor padeziera la Virgē, si le concediera el Cielo, que muriera en compañía del Hijo que murió, y que espirara ella al pie de la cruz al tiempo que el espirô clauado en ella, porque viniera a ser con esso la muerte de la Madre y la del Hijo vna muerte sola, pues por amor el alma de la Madre, mas estaua en el Hijo, que en su mismo cuerpo que animaua. Oygamos a S. Augustin mi Padre lo que dixo en la muerte de vn amigo fuyo. *Nā ego sensi animam meā & animā illius, vnā fuisse animā in duobus corporibus, & ideo mihi erat horrore vita, quia nōlebā dimidiū viuere.* Amara (dize Augustino) cō tā encédido amor mi amigo, q̄ mi alma, y la suya era vna en dos cuerpos; y quando el murió, el viuir era horror para mi: porque era viuir en vn cadauer, y era como medio vi-

uir. El amor de Maria para con su Hijo, [en el sentir de los Sãctos] fue el de mas subidos quilates que se halló en pura ciuita, luego menos dolor fuera para Maria el morir, y entregar su alma al Padre, quãdo la entregó el Hijo; pues fuera despedir vn alma de dos cuerpos; y por el consiguiente viniera a ser vna muerte sola. Mas quedar viuiendo Maria muriendo el Hijo, fue para quedar muriendo muchas muertes. Proueemos lo primero, que morir la Madre con el Hijo, fuera morir vna muerte sola.

En aquella oracion funebre q̄ hizo Dauid, en muestras del dolor que de su coraçõ se auia apcderado, quãdo tuuo noticia de la muerte de Saul, y de su hijo Ionatã, hallaremos vn gallardo apoyo. Despues de auer deprecado esterilidad para los montes de Gelboe, (todo a fin de ver agostados sus verdos, y marchitada su lozania) pues firmieron de ataud funebre a los cuerpos muertos de Saul, y sus hijos. Voluiose a las hijas de Ierusalē, y con palabras tiernas les pidió le acompañassen en el dolor, y no cesassen sus ojos de verter lagrimas por la muerte de Saul: *Filia Hierusalem super Saul flete.* Pues no ha de auer lagrimas para Ionatã

S. Augu.  
lib. 4. Cō  
fese. cap. 6

tas su hijo? No se ha de llorar  
 flor tan temprano agostada?  
 Vna juventud tan malogro-  
 fa se ha de passar sin demól-  
 traciones de dolor y llanto?  
 Como se oluida de David,  
 quándo confiesa q̄ le ama cō  
 la fineza de amor, que suele  
 amar la Madre a su vaico Hi-  
 jo. *Sicut Mater unicū amat fi-  
 liū suū, ita ego te diligēbam.* No  
 cōcuerdan las palabras, cō la  
 tibieza de las demonstracio-  
 nes exteriores? Pero si biē se  
 aduertte, no se oluida quien  
 está confesando que le ama.  
 Mas como David sabe q̄ los  
 Padres que acompañan a sus  
 hijos en sus muertes, y muri-  
 endo al mismo tiēpo q̄ ellos  
 mueren, dando remate a la  
 carrera de sus dias, no sō mu-  
 chas muertes. sino vna sola  
 muerte. Diga pues. q̄ llora en  
 la muerte de Saul: *Filia Hie-  
 rusalē super Saul flet.* Y no diga  
 q̄ llora en la del Hijo, pues llo-  
 rando aquella, lloran esta; y  
 las mismas lagrimas q̄ viēte  
 por aquella, son lagrimas ver-  
 tidas por esta, pues vienen a  
 ser entrāpas como vna mu-  
 erre sola, lo qual viene a ser  
 menos mal, menos dolor, y  
 seruir de aliuio al Padre en  
 el sentir de San Iuan Christo-  
 stomo. *Præterea quoniā vulgo  
 malū vultuatur insanabile am-  
 brosio. *bas cōlēcridisse die, hoc ipsum  
 H. *in consolacionis argu-  
 de. *de consuelo****

2. Regū,  
 cap. 10

S. Ioh. 11

Christo

H. 11

de. 11

para Saul el rematar su vida  
 quando la perdiō su hijo.

Vna ley ay en el Levitico,  
 que con excelēcia ha de cor-  
 roborar este discurso. Man-  
 dō Dios, que el sacrificio  
 que se auia de hazer de las  
 reses tiernezillas, no fuesse  
 en el mismo dia que nazian,  
 sino que passassen primero  
 ocho dias, y despues de alli  
 adelante puessen quando  
 quisiessen ofrezellas; pero  
 con aduertencia, que no se  
 ofreziesen en vn mismo dia  
 en sacrificio las Madres con  
 sus hijos. *Bos, ovis, & capra. *Leuitico  
 cum genita fuerint, septem die-  
 bus erunt sub ubere matris sue,  
 die autē octauo, & deinceps of-  
 ferri poterunt Domino: sine il-  
 le bos, sine ovis non immolabū-  
 tur vna die cum facibus suis.*  
 Pues que importaua que se  
 ofreziesse en sacrificio en vn  
 mismo dia el Hijo con la Ma-  
 dre, que incōueniente podia  
 auer en esto para que cō ad-  
 uertēcia lo prohibiesse Dios?  
 Que antes del octauo dia no  
 se ofreziesen, por ser de ma-  
 fiado tiernezillos los hijos.  
 los vaya? Pero despues, por-  
 que con mania se prohibe  
 el sacrificarse la Madre con  
 el Hijo a vn mismo tiempo?  
 No fue sin gran mysterio [di-  
 xo vn escritor de este lugar]  
 No quiso Dios q̄ se cōfundies-  
 sen los sacrificios, sino que  
 tuuiesse cada vno el valor de  
 sus*

# Martyrio y Soledad de la Virgē Maria S. N. 399

sus quilates, y passasse por lo que eran diuididos en diuersos tiempos. Si en vn mismo dia le ofrezieffe y murieffen Madre y Hijo, viniere a ser no mas que vna muerte la de entrambos; y por el consiguiente vn solo sacrificio. Porque morir la Madre con el Hijo, viene a ser vna muerte sola. Ofrezcasse pues vn dia el Hijo, y otro la Madre; que pues han de ser distintos sacrificios, sean tambien distintas las muertes de las victimas, que en el Altar se han de ofrezet. *Denique tecū, & in regnū cor in Christianum, qui hostia, & oblatio Domini factus est, requirit nec parte, aut medietate eius.* Y como los hijos sō la mitad del coraçon del Padre, fuera no mas de vn sacrificio el ofrezerse entrambos en vn dia.

Si la Virgen Sanctissima muriera, y acabara su vida con el Hijo, fuera le essa muerte dulce, si fuerale de sumo aliuio, pues con ella diera fin a sus dolores. Con tiernas y piadosas palabras hizo al Hijo esta peticion Maria Sanctissima, segun que la introduce Lodolpho de Saxonia. *Tūc enim sumē gauderē, si cum Christo meo mori possē. Melius est mihi mori, quā vitā ducere. Moris suscipere Mariā in morte tecū, nihil vero dulcius mihi, quā tecū mori, & vere nihil, a-*

*marius est quā viuere post mortē tuā.* Sumo gozo fuera para mi, (dixo Maria) si pudiera morir en vuestra compañía, dulce fuera mi muerte si pudiera ser vuestro cōsorte en ella, y amargo me será viuir, por viuir siempre muriendo: porque morir contigo, fuera dulce muerte, y amarga vida será el viuir despues de tu dolorosa muerte y ausencia. En que se descubre, q̄ el morir Maria en compañía del Hijo, le fuera muerte dulce: *Nihil vero dulcius mihi, quā tecū mori.* Pero el viuir, (porque auia de ser viuir muriendo muchas muertes) tienelo por cosa amarga y dura: *Nil amarum est, quā viuere post mortē tuam.* Porque los Padres viuē muriendo, ó muerē muchas muertes, viuendo en el Hijo que murió.

El titulo del Psalmo tercero sobre escribe la fuga q̄ hizo el Rey Propheta de su hijo Absalon. *Psalms David cū fugeret à facie Absalon.* Digno suceso de admirar? Porq̄ huye Daud, q̄ teme el tan valiente, que quando niño era cuchillo de fieras, desmembraua osos, del quixaraua Leones: quando mozo con vn reboluer el braço y jugar de la honda, derribaua Gigantes, y ya hombre des hazia exercitos de enemigos: porq̄ huye de Absalon, y teme su osadia

atre:

2. lora.  
3. lora.  
3. lora.

*Psalms 33*

Doctor.  
Satanus  
Luca 22  
Luis.

Ladelp.  
Saco.  
er. ver  
flabat  
a Cru

atreuida: como las fuerças de vn mozo son poderosas a acobardarle tanto? Responde la voca de oro Chryfostomo: que no fue cobardia en David, ni huiá temeroso de perder la vida a manos de Absalon; sino animolo de q̄ no la perdiessse el hijo a las suyas. *Fugiebat David nō ut qui timeret, sed ut qui filiū timere occidere.* Pues porq̄ escusaua tan justificada muerte, pudiendo darsela con tanta felicidad? Fue sin duda, por no darse a si mismo muchas; por que aunque Absalon era hijo rebelde, y cruel patrizida, al fin era hijo; y morir el hijo, y quedar con vida el Padre, era para quedar muriendo muchas muertes. Estas muertes son las que huye David, no la ofadia de Absalon. *Fugiebat David, nō ut qui timeret, sed ut qui timere occidere.* Y por partido tomara David, quando llegò a experimentar estas muertes en la muerte de Absalon su hijo, auer muerto en su lugar, pues con dolor dezia: *Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te?* Cōfessando menos mal, auer muerto vna vez en el ocho, que viuie muriendo muchas vezes, en el afecto y representacion.

Otro successo de David revelará mas este Dilcurso. Propuso el Propheta Natan,

aquella parabola tan sabida; y escuchádola atèto el Rey, diò sentècia, y dixo que era digno de muerte quien cometiò el delicto que acababan de relatarle: *Viuie Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.* Y al fin concluyò Natan, con que moriria el Infante. *Filius qui natus est tibi, morte morietur.* No puedo no, dexar de admirar la nouedad que se descubre en morir el hijo, y no el Padre David. Propheta era como Natan y no menos cumplimiento auia de tener sus palabras que las de otro Propheta, pues por ser pecador no se le auia quitado el espíritu de Prophezia, pues no es incompatible el profetizar con culpas, y pecados, como se viò en Balan; a mas de que el mismo David llorando su pecado, dixo: *Spirituū sanctum tuū ne auferas à me.* Y por este espíritu entendiè los Doctores el de Prophezia: y si pedia a Dios que no le quitase, poseiale sin duda. Como pues prophetizãdo su misma muerte: *Viuie Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc;* no tauo cūplimiento su prophezia? Falta Dios en los cūplimientos de las prophezias de sus Prophetas? No, que no pue le faltar su veridad, ni su palabra, aunque se pronuncie por vocas de ministros

ma:

S. Ioan.  
Crisost.  
in P. 3

2. Regū.  
cap. 13.



malos. Pues como no muere David, y muere el hijo? Este es el secreto del myſterio, y el cumplimiento de entrābas prophezas. Murió el hijo en el hecho, perdió la vida el tierno Infante, a quien tanto amaua; Pero el Padre murió con el afecto, con la imaginacion, y con el dolor, no sola vna muerte, ſino muchas, mas amargas, que ſi en efecto las padeziera. No vendran tarde las palabras de Saluiano, q̄ descubren el intēto de Dios, en quitar la vida al hijo por castigar con mayor atrocidad al Padre. *Præter pœnam acerba orbis atq; etiam bñc addi pijsſimo Patri intellectum ſuum miſſiſſimo Deo voluit, ut dilectiſſimo filio cauſa mortis... Pater ipſe exiſteret, qui doleret.* No le parezió a Dios, q̄ era vaſtāte castigo de vn pecado con tantas circunſtancias, el quitar la vida a David auctor del, darle, digo, vna ſola muerte; quite la vida al hijo, que ſobre eſte castigo de quedar ſin hijo, ha de padezer con la conſideraciō mas ſeueramēte, hale de atormentar el dolor tā crudamēte, q̄ ha de ſer para el vna muerte cōtinuada, ó muchas muertes en vna vida: *Et pater ipſe exiſteret quid doleret.* Con q̄ ſe cumplieron entrāmbas prophezas. Murió el hijo en el hecho, y el Padre con la conſideracion,

Salu. lib. 4. de guerra. Do.

memoria, y afecto muchas vezes. Aſi Fieles, que ſi muriera oy Maria al pie de la Cruz, fuerale vna muerte muy dulce y muy guſtoſa. Pero morir el Hijo, y quedar ella con vida, fue para y iuir muriendo: *Et vere nihil amarum eſt quā viuere poſt mortē tuā.* Por eſto Iacob ſabiendo la muerte de Ioseph ſu hijo, (la que en ſu imaginaciō realmēte lo era) dixo: *Descendā ad filiū meū, lugens in infernū.* Como ſi dixera; menos mal es morir de vna vez, dar fin a mis dolores, q̄ a mis muertes, que eſtarlas padeziendo ſiempre. Y Ponderandolo Ruperto Abad, dixo aſi: *Idcirco dixit, descendā in infernū ad filiū meū pro eo, ut diſceret cū; vita mea ſinua præſentem luctum, non niſi moriendo ceſſabo lugere, filiū meū.* Mis dolores nõ han de tener fin, mientras no la tenga mi vida.

Rep. Ab. comm. in Gen. lib. 8. ca. 25.

DISCURSO QVARTO

*Que ſobre tanto padezer, ſe le rē creció a Maria la ſoledad y auſencia de ſu Hijo, tan doloroſo martyrio, que a viſta deſte, ninguno lo parece; pues ni Dios pudo ſuſvirle, ni verle padezer en ſus criaturas, ſin temerle al punto.*

**P** Reuengamos fieles atenciones, y con ellas tristes

lagrimas, a fuer de ser de perdernal nuestros coraçones, en el desamparo, y soledad de la mejor Madre, y en la ausencia del mejor Hijo, que tuuo el Cielo, y vieron los mortales en la tierra. No dudo que tomara por partido, y alivio de sus penas. Maria Señora Nuestra, y tuuiera por suerte feliz, y dichosa el que la sepultaron con el cadauer frio de su Hijo, en las entrañas de aquel duro peñasco, por no verse vn instante del ausente: porque el amor es vnion, y viue el que ama en quien ama. Luego quanto más se diuidiere, y apartare el que ama de lo que ama, mayor pena, y dolor será para el amante. Padeció la Virgen los dolores agudos de la muerte de su Hijo, pero sin lo dulce de su compañía, entre lo amargo, y azibarado de las penas, viendo que le quitauan de sus ojos, y separauan de su presencia aquel sancto cadauer blanco de sus dolores, y desconsuelos, objeto de su consuelo por presente; pero sola la imaginacion de que por algun tiempo auia de estar ausente de su Hijo, le hizo tan sensibles los dolores, que no ay palabras que puedan explicar lo penetrante de tantas penas, y lo agudo de tanto dolor; pues vn cadauer a qui

en ama, sirve de solaz al desconsuelo.

Oydme la ponderacion, que es grãde. Sabida es la Historia de los tiernos años de Ioseph hijo de Iacob, el odio y aborrecimiento, que le tuuieron sus hermanos, llegando hasta el vltimo punto la malicia, hasta intentar ser fratricidas, resoluiendose a quitarle villanamente la vida. Rubén hermano mayor echó por camino mas piadoso, amauale tiernamente (no lo dudemos) y más piedad tenia de la que mostraua en sus palabras; que tal vez por no enceder más el fuego de la malicia, es cordura el no manifestar toda la blandura, que ha de apagar las llamas en el incendio de la ira. Pues sus intentos eran (como el Texto dize allí restituyrle a su Padre. Tomaron los demás hermanos su cõsejo de sepultarle viuo en la cisterna; y a poco rato desta execuciõ, les puso la ocasion otra en las manos, [Dios que iba disponiendo estos medios para los gloriosos fines de la vida de Ioseph] vendieronle a los Ismaelitas. Ruben que no se halló presente a esta vltima resoluciõ, voluiendo a la cisterna, y no hallando en ella a su hermano, sospechó la certeza de su muerte, y rasgando en muestras de dolor sus vestiduy

Gen. 39

riduras, dixo a sus hermanos, no parece el niño, ay de mi? Donde me avsentē, que perdieron de vista mis ojos a vn hermano, a quien tan firmamente amava. *Et scissis vestibus pergens ad fratres suos ait: puer nō cōparet, & ego quō ibo?* Si le sospecha muerto; para que le pretende? Y si le imagina viuo, para que se lastima, y llora? Y no ay que admirar le imaginasse muerto, acordandose de la resolucion primera, que intentō el odio de sus hermanos. Es ahora el reparo, si le imagina muerto, sobra el sentimiento, y llanto, pues este no fue sobre el serlo, sino sobre su ausencia, sobre el no parecer: y assi no dixo en su llanto. *Cur occidisti puerū?* Porque quitasteys la vida al niño? *Sino: Puer non comparet.* Esta es la fuerça del dolor de la ausencia, que tuuo por menos mal Ruben, el ver sin vida a su hermano, que el auerle hurtado a sus ojos y ausentado le de su presēcia; por esso solo deste mal se lastima, y no del imaginarle muerto. Oygamos toda la ponderacion, y el pensamiento a Philon Iudio. *Si nō super est, saltē cadauer ostendite, vt deplorādo calamitatē leuiorē faciā, solatiū erit videre vel mortuū.* Mostrad me hermanos el cadauer de Ioseph, q̄ llorādo en su

Phil. lib. 1.  
de Ioseph.

compañia aliuiaaré mis penas (dize Ruben.) Porque la presencia de lo que se ama, azucara lo mas amargo del dolor, siue de solaz en el mayor desconsuelo: q̄ con ser la muerte la vltima calamidad, y desdicha, siue de consuelo la presēcia de vn cadauer: *Solatiū erit videre vel mortuū.* Mas tiernamente q̄ Ruben amava a su hermano, amava Maria a su Hijo, luego el mayor dolor (sobre los pasados) fue el hallarse sola, y sin el difuncto cuerpo de su Hijo q̄ le siruiera de consuelo en sus dolores: *Solatiū erit videre, vel mortuū.* Que no ay mal que lo parezca co el dolor, que ocasiona la ausencia de lo que se ama.

Introduze S. Augustin mi Padre, a vna de las Madres de los innocētes niños, q̄ con dolorosas voces, y fogosos sollozos dezia al feroz verdugo, que iba a quitar la vida, y a executar el golpe en el tierno cuerpezillo del Infante: para que apartas de mi al que engendre de mi. *Ad carnificem Mater clamabat Quid separas à me, quē genui ex me?* Pues entre los dolores que atravesauan su coraçon, no auia de tener el primer lugar la muerte del Hijo? El ver despedazados sus tiernas carnezillas? El ver diuidida la cabeça del innocente cuerpo

S. Augn.  
Ser. 8. de  
sanctis

¿lo el ver le vañado del ro-  
xol'cor? Y finalmente el mi-  
rar cadaver al que entóces  
gozava viuo? Como no le de-  
zia: porq̄ le quitas la vida? Pa-  
ra que le despedazas? No le  
hieras con esse azero cruel,  
nada a esto le dezia; pues ni  
la lengua pronunció estas ra-  
zones, ni el entendimiento  
lo advirtió: porq̄ aunque to-  
dos estos males veia a sus o-  
jos la affigida Madre, y to-  
dos eran agudas saetas que  
atravesauan su coraçon: to-  
dos los tenia por pequeños,  
respecto del verse ausente de  
su Hijo; y por este solo mos-  
trava sentimiento como prin-  
cipal dolor, y del que mas se  
querava, diziendo: *Quid separas  
à me, quē genui ex me?* Que no  
ay dolor, que así atormente  
el coraçon de queín ama, co-  
mo verse ausente de lo que  
ama; y no ay cuchillo tã agu-  
do para vn Padre, ó Madre,  
como verlo ausente de sus hi-  
jos, pues su muerte no pare-  
ze dolor, respecto de sí.

A nunciaron le a Iacob sus  
hijos la muerte de Ioseph su  
hermano, y por testigo de la  
certeza della; llenaronle su  
tuniquilla rñida en sangre  
de vn Cabrito, (traza que su  
malicia invento) El sentimie-  
to interior del Padre descen-  
dió a en las exteriores de  
monstraciones, rasgó sus ves-  
tidos, vistiose de aspero cili-

cio, bañó su rostro de lagri-  
mas. *Scissis vestibus, indutus est  
cilicio lugens filiū suum multo  
tēpore.* Pregütemos a Philon  
Iudio: que es lo que mas le  
lastimó el coraçon a Iacob,  
que tormento mas le affigió  
en la muerte de Ioseph su hi-  
jo? Sintió el mal logro de su  
temprana edad, pues apenas  
apareció la flor, quãdo en su  
entender llegó el tiempo de  
su poda? Sintió el auer sido  
la bestia fiera agrestora de a  
quel delicto, auendolo des-  
pedazado entre sus rapantes  
vñas; y dadole vil è infame  
sepultura en su asqueroso bu-  
che al que era la lumbre de  
sus ojos? No dudo yo que las  
memorias de estos lastimosos  
acaesimientos atormentariã  
el coraçon del Padre; pero  
el mayor dolor [dize Phi-  
lon] y el que mas crudamen-  
te le hirió, y atravesó el al-  
ma, fue el tener ausente el ca-  
daver de su Hijo, pues a visi-  
ta deste mal, los demas no lo  
parezian; y así introduce a  
Iacob, diziendo: *Nō tam mortē  
tuam fili, daleo, quā sepulchri  
iacturā; nam si tibi sepulchrum  
contigisset in terra propria, nec  
mihi deesset solatiū.* No llo-  
ra Iacob tanto la muerte del  
que tan tiernamente ama-  
ua, como el no tenerle se-  
pultado en tierra propria  
donde pudieran, si quiera,  
ver sus ojos las losas del se-  
pul-

Gen. 37

Phil. 1  
de Ioseph

ver sus ojos las losas del sepulcro. Luego el estar ausente llora como mal auentejado a todos; que ni su muerte ni el auerle despedazado la fieta los tuuiera por males, si tuuiera su cadauer, ò los pedaços del, sepultados en propria tierra; y esto dize le firuiera de consuelo en sus dolores. *Nec mihi deesset solatiū, si tibi sepulchrū contigisset in terra propria.* Mostrando tener mayor dolor de la ausēcia de su hijo, que de su misma muerte y circunstancias lastimosas.

Estas mismas palabras parece que oygo dezir a la mas afligida y desconsolada Madre q̄ viò el mundo, hablando con su hijo ausente. *Nā si tibi sepulchrū contigisset in terra propria, nō mihi deesset solatiū.* Discurrámoslo así: si pudiera yo en mi pecho Hijo mio sepultaros, que es vnestra propria tierra, donde recibisteys vuestro ser humano, y que mi ardiente coraçon os firuiera de losas de sepulcro; *Non mihi deesset solatiū,* no me faltara cōsuelo en mis dolores azucaradas fueran mis penas. Plinio, y Aliano dixeron de cierto genero de pecezillo, tan amante desus hijuelos: que quando en el mar reconoze ha de sobreuenir alguna grande tempestad, y que en ella corren ries-

gō, los vuolbe otra vez, tragandolos, a recogerlos, y a guarezerlos en su pecho. O amor encendido de Maria! Quien duda, que si pudiera por no tener ausente a su precioso Hijo, en la tornēta de la muerte, y de su ausencia, le diera gustosso albergue en su pecho, ya que no se le permite le acompañe en su sepulcro, sepultandole en su compañía; pues sobre los dolores que padezio, este fue el que mas viuamente sintio, por ser el que mas penetra los coraçones de los Padres, la ausencia de sus hijos mas que sus mismas muertes.

Y por ser tan excesiuo dolor la ausencia, en el pecho de vn verdadero amante: quien duda, q̄ en el de Christo, que tan finamente amó a los suyos, y tãto padeziò por ellos, seria el mayor de todo encarecimiento, pues siendo tan sufrido en padezerlo a margo de sus penas, no pudo sufrir dolor de ausencia, juzgãdole por auentajado martyrio a todos los de su Passion; y así buscó remedios para no padezelle, Oygamos a San Iuan aquellas palabras tan tiernas, como llenas de mysterios. *Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut trãseat ex hoc mūdo ad Patrem.* Aduiertase en que dize? que llegó la hora del tránsito, del passar de

Ioan. 13

esta vida a la otra al Padre. Pues porque no dize, q̄ llegó la hora de su muerte sin rebocos? *Scienis quia venit hora mortis.* Este era deuido estilo a vna muerte tã portentosa, como la fuya. Pero no puedē escōderse los mysterios quãdo son grandes, ni el sentimiento de Christo pudo disimularse en ausentarse de los suyos. Poco fiente Christo el morir, ni el que llegue la hora de la muerte, (solizidad del incendio de su amor, mas que de la imbidia, que con tanta impiedad se la daua) Lo que fiente pues es, la ausencia de los suyos, el tranfio q̄ ha de hazer dellos al Padre; y como dolor que le lastimaua mas que su misma muerte y Passion, esta solo se refiere a fuer de los dolientes, que solo hablan del mal que les da pena, y entre los que affigen, se tiene por felicidad el menos graue, el que ocasiona menos dolor. Si viesemos vn Principe con muchos dolores que le affigen, y atormentan, y que solo atendiessē a buscar remedio para vno, forçoso era el confessar, q̄ solo aquel era quien mas pena le daua, pues solo aquel procuraua mitigar, y no los otros. El principe de los Cielos Christo Señor N. que pudiendo buscar remedio para no morir, para no

padezer tantas afrentas, para no recibir el impio golpe de la mano sacrilega, para no ser entregado del Discipulo aleboso, para no padezer los crudos açotes, las espinas, la Cruz, clauos, para nada le busca, y solo el ausentarse de los suyos, fue lo que no pudo sufrir; pues para este mal buscō solo remedio dexandose sacramentado debaxo las especies de pan, y vino, para quedar con ellos hasta el fin del mundo, hasta que los tuuiesse por compañeros en su gloria: *Et vna passibili praesentia ipsius sublata multis in locis, usque ad consumptionē saeculi nobiscū mansit.* (dixo Rjchardo de Sancto Victore) que todo lo doloroso de su Passion y muerte, no la pareziēron males, respecto de la ausencia, y solo de esta haze memoria en la pluma del Euāgelista: *Vestrā seas ex hoc mūda ad Patrem;* y no de su Passion, y afrentas: que vn Dios tan sufrido, no quiso passar por ausencia de los que tan tiernamente amaua.

Ni en sus criaturas le sufre a Dios su coraçō, el verla padezer sin remediara al punto. Hallo se Agar en el desierto cō su hijo Ismael affigida, y desconfolada Madre por auersele acabado el agua que Abraham la diō Para el camino;

Richardo  
S. Victoris  
in Cento  
cap. 4o

no, y como la sed les quexa-  
 se a entrábo, y la Madre no  
 tuviesse esperança de hallar  
 remedio en aquel paramo,  
 juzgó auer llegado ya los vl-  
 timos terminos de las vidas  
 de entrambos: arrojô al niño  
 entre las rayzes devn arbol,  
 q̄ fue como preuenir ataud a  
 aquel tierno cuerpezillo: y  
 ausentandose ella del hijo vn  
 no dilatado espacio entregã-  
 dose al lláto, y a las lagrimas  
 poblaua los ayres con los e-  
 cos de sus ardiētes suspiros,  
 esperando dar entre ellos las  
 vltimas voqueadas: *Et abiit*  
*se ditq̄ regione procul, & lenauit*  
*vocē suā, & st̄uit.* Y Dios q̄ del  
 de sus Cielos estã viendo las  
 acciones de sus criaturas, y  
 cuidadoso atiēde a los confli-  
 ctos q̄ padezen para remedi-  
 arlos; despachó al punto a to-  
 da priessa a vn Angel para el  
 consuelo de Agar, q̄ en llegã-  
 do a su presencia la dixo: *Tol-*  
*le puerū.* Reparô delgadame-  
 te S. Agustín mi Padre, en el  
 dezir del Angel: *Tolle puerū.*  
 Que no fue dezirle, llegase a  
 leuatar al hijo de la tierra dō  
 de le auia arrojado, sino que  
 fuesse, q̄ se llegase a hazerle  
 cōpañia. *Hoc ergo nō vt en de*  
*terra, velut iacētē tolleret dictū*  
*est, sed vt ei coniungeretur.* Pues  
 que pretendió Dios (pregun-  
 to en esta diligencia? A la ma-  
 yor necesidad se ha de acu-  
 dir con el primer remedio?

La sed es la que al niño aque-  
 xaua, esta es quien le tenia a  
 pique de espirar; por esto a-  
 uia de ser lo primero el ense-  
 ñar el agua a la Madre para  
 que bebiera el hijo, ó lleua-  
 rale al mismo hijo el agua?  
 Pero no lo dispuso Dios así,  
 porque viô otro mayor dolor  
 a que acudir. Reconociô el  
 desconuelo tan grande de la  
 Madre y lo que padezia en  
 la soledad y ausencia de su  
 Hijo, en aquella breue distan-  
 cia, como vn tiro de piedra  
 que del se auia a partado, que  
 no le sufrô el coraçon ver  
 padezer a vna criatura tan  
 inuitado martyrio. Pudiera  
 Dios antes de llegar a estos  
 lançes despachar el Angel, y  
 mostrarle el pozo de agua,  
 que despues auia de mostrar,  
 pues vió quanto la sed les a-  
 fligia al Hijo, y a la Madre.  
 Pero no los juzgó Dios por  
 males, mientras los padezie-  
 ron juntos, y acompañados;  
 pero en viendo a la Madre so-  
 la, y ausente del Hijo, ea à  
 toda priessa, sin dilacion ba-  
 xe el Angel a remediar ta-  
 maña lastima, dolores tan in-  
 comparabl̄s como padeze  
 Agar, ausente de su Hijo, di-  
 gale se llegue a él, que con  
 esta compañía se le aliuianan  
 sus penas: *Vt ei coniungeretur.* Y  
 como era menos mal el que  
 ocasionaua la sed, y el imagi-  
 narle sin vida, la primer dili-

Genes. 21

S. Augus.  
 104. 99.  
 in Genes.  
 libr. 4.

gencia fue el dezir, se llegase a él. Porque quedemos de fengañados, quanto padeze vna Madre sola, y ausente de su Hijo, que otros males no lo parecen a vista deste.

Confessemos fieles que si fue mucho lo que padezió Maria al pie de la Cruz, pues sus dolores excedieron a todos los que han padezido los Martyres más valerosos, que con su sangre han rubricado la Iglesia: *Quid crudelitas in-  
sistit est corporibus Martyrum,  
leuis fuit, aut potius nihil compara-  
tione tua passionis,* (dixo San. Ansel.) nada es quanto padezieron los valerosos Martyres, cōparado cō los dolores de Maria Santissima. Pero yo digo, que a vista de la soledad, y ausencia de su Hijo, no parecen males, los más de fapiadados martyrios: porq̄ fue tan grande este dolor, que ni con palabras puede explicarse, ni llegar con imaginacion a ponderarse. No pudo vn hombre Dios sufrir ausencia de los que tan tiernamente amaua, ni pudo Dios deste sus cielos ver en vna Madre tan agudo dolor sin remediarle al punto, como lo vimos en Agar: Pues fino puede Dios sufrirle en otras Madres, como en la propria le ve padezer, y se auseta por medio de su muerte. Fue forzoso lance, no pue-

do escusarse esta ausencia, para el vniuersal remedio de criaturas. Mas del mejor modo que pudo remediar esta ausencia, la remedió dexando a Iuan por sustituto suyo, para que hiziesse vezes de Hijo de Maria Santissima. Assi lo dixo S. Hilario: *Ad desolatam solatium charitatem Filij in Discipulo relinquebat.* Pero ausencias de Dios, como las ha de suplir vna criatura; ni dolores tan intensos y crecidos, como referirlos mi lengua, las de Angeles se hallarã embaraçadas cō admiraciõ, Señora, mas que con palabras auia de predicarse este Sermón. Cõtente monos agora solo con dezir, q̄ es esse dolor de la ausencia tã grãde q̄ aneys menester sin duda valor más q̄ humano, el poder de Dios que os detenga; para que no acabeys la vida cō lo agrio de la soledad, y desconuelo; que si la virtud del Espiritu Sancto no nos confortara, no os fuera possible el conseruar, vn punto vuestra vida. Assi lo ponderõ S. Bernardino de Sena: *Mortua fuisset B. Virgo, Spiritus Sanctus eam non conforasset.* Y si a quiẽ no falta Dios por gracia fiene tanto la ausencia de vn Dios Hombre, lloremos la vltima calamidad nuestra, la soledad de nuestras almas por la ausencia de Dios, que por

S. Ansel.  
de excel.  
V. r. e. g.

S. Bern.  
de Sena  
co. 3. ser.  
2. art. 2.  
cap. 4.



nuestras culpas le ayentamos cada dia dellas; y supliquemos a esta Madre sola; que por los dolores de su soledad nos alcance la compa-

ñia de la gracia, para que por medio della gozemos los premios eternos de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON SEGUNDO

DEL MARTYRIO, Y SOLEDAD DE LA VIRGEN SANTISSIMA.

SALVTACION

*Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius. Ioan. 19.*



Vnque todos los Myſterios que en el circuito del año celebra la piedad Chriſtiana de la Virgen ſantiſiſima, debemos tener muy presentes para venerarlos ſiempre, y ponderarlos; pero eſte del Martyrio, llanto, y dolores deſta Princesa ſoberana en la muerte de ſu Hijo, debemos cō ſingularidad fixarlos en nueſtra memoria, y eſtamparlos en nueſtra imaginacion. Sintiólo aſi Pelbar- do en ſu corona de eſtrellas, y funda ſu parecer en aquellas palabras del Ecleſiaſtico, en que el Eſpiritu Santo nos amoneſta no olvidemos jamás los ſuſpiros de nueſtra Madre *Gemitus Matris tuae ne obliuiſcaris.* Y como no tenemos otra Madre más verdadera, ni piadoſa que la Virgen ſantiſiſima. Por eſſo no achemos de perder jamás de viſta ſus tristes y lamentables zollos. Oygamoslo aſi a Pelbar- do: *Gemitus Matris tuae, id eſt, compaſſionis Mariae ne obliuiſcaris o homo.* Y la razon de mayor cōuiniencia eſtá en otro lugar del Apoſtol S. Pablo, en que ſe nos dice, que quien ſe compadeciere del que padeze, reynara con el miſmo que padeziere; *Si comparimur, & cō- regnauimus.* Luego ſi de los dolores, y deſconſuelos q̄ padecio la Virgen en la Paſion de ſu Hijo nos cōpadezieremos reynaremos cō eſta Señora en la gloria. Y trae el miſmo Pelbar- do a eſte intento. Vna reuelaciō echa en ſanta Iſabel Reyna de

*Ecleſiaſt. cap. 7.*

*Pelbard. lib. 3. de corona ſueſtella. 2. Epist. ad Timo cap. 29.*

de Vngria, y la tuvo primero q̄ ella el Euangelista S. Iuan del  
 pie de la Assumpcion de la Virgen a los cielos. Vio el disci-  
 pulo reglado en espíritu, q̄ la Madre de Dios cō su precioso  
 Hijo, hablaū de los dolores q̄ alternatiuamente padezieron  
 entrābos en el Calbario El Hijo en la Cruz y la Madre en su  
 coraçō y en su alma; y q̄ acabada la platica, pidió la Madre al  
 Hijo, q̄ a los que de sus dolores se cō padecieren, y tubierē en  
 su memoria, les concediesse singulares priuilegios y gracias,  
 y con decēdiendo Iesu Christo cō la peticiō de su Madre, les  
 concediō quatro singulares prerrogatiuas y fauores. *Petrus  
 quoq̄, B. Maria filiū vt specialē gratiā donare dignaretur omnibus,  
 qui huiusmodi memoriā ageret deuote, & mox Dominus Iesus pro-  
 missit talibus, quatuor precipua dona gratiarū.* El primer priuile-  
 gio y merced fue, q̄ el que inuocare el auxilio de la Virgen  
 por medio de sus dolores alcançara la dicha de hazer peniten-  
 cia verdadera de sus pecados antes de su muerte. *Quod qui bea-  
 tā Mariā perdictos dolores inuocaret; veram pœnitentiā de omni-  
 bus peccatis agere mereretur ante mortē.* El segundo priuilegio  
 fue, q̄ en todas sus aduersidades y trabajos, y cō singularidad  
 en la hora de la muerte tendrá la proteccion y amparo desta  
 celestial Señora Madre suya. *Quod talis in aduersis custodiet præ-  
 cipue in morte.* El tercer preuilegio fue, el q̄ por esta memoria  
 de los dolores desta Señora imprimida en su entendimiento  
 los de su passion, y gozara en los cielos de premio especial y  
 particular. *Quod memoriā passionis imprimis mentibus eorū, &  
 in cœlo præmiū præstet.* El quarto fue, q̄ quanto pidiere a Maria  
 en ordē a su saluaciō y utilidad de su alma se lo cōcedera esta  
 piadosa Señora. *Quod tale conceditur pietante B. Maria, vt quid  
 vellet cum eo homine faceret, atque in omnia optata sibi impetraret  
 ad salutē.* Quien pues a vista destas dichas interesal de tantas  
 mercedes, y futuro possedor de tantos fauores, no tiene pre-  
 sente todos los dias, todas las horas, é inñāces los dolores agu-  
 dos, q̄ padezio Maria ē la muerte de su Hijo al pie de la Cruz:  
*Cumque Mariæ, euz, id est cōpassionis Mariæ ne obliuiscaris.* Y si  
 tā liberal se muestra esta soberana Princesa cō los que se en-  
 tregan con piadosos afectos a celebrar sus tristezas, a ser con-  
 fortes de los tiernos gemidos que en el Calbario despido. Si  
 oy la deuocion de los fieles se á cōgregado en este templo a  
 memorar sus dolores, quien duda nos solicitara todos auxi-  
 lios de gracia, a mi para predicar su martyrio, y al auditorio  
 para saber fontirle, y más si sabemos obligarla con la Angeli-  
 ca saluacion del *Aue Maria.*

# Martyrio y Soledad de la Virgē Maria S. N. 411

## DISCURSO PRIMERO.

*Que si fueron crecidos los gozos de Maria en el Nazimien-  
to de su Hijo, fueron dobladas  
las penas que le atormentaron  
en la muerte de este mismo*

*Hijo: pues para aquellos  
dio medio coraçon,  
para estas el co-  
raçõ entero.*

**N**O hallé palabras mas celestiales, tiernas, y mysteriosas, cõ q̄ zanjar los discursos q̄ pruevan el martyrio de Maria Sanctissima, lo agrio de sus dolores, y lo penetrante del cuchillo, que atrauefõ su coraçon en la asistencia de la muerte de su Hijo; que aquellas que la misma dolorosa Madre, dixo a su querida Sancta Brigeda, encareciendole lo mucho que le lastimó lo defapiadado de los tormentos de la muerte del Redemptor de las almas vnigenito suyo, dixole assi: *Cum nasceretur ex me Filius meus sensi ego, quod quasi dimidiũ cordis mei nasceretur, & exiret ex me, & cũ ipse pateretur sensi, quod quasi cor meũ patiebatur.* Quãdo nacio mi Hijo senti, que en él nacio la mitad de mi coraçon; y quando este Sol hermoso, padezia afrentosamente la atrocidad de los tormē-

*S. Brigit.  
l. 1. c. 35.*

tos, y lo amargo de las penas (amargos de la impiedad) senti, que todõ mi coraçon padezia los dolores que a él le affigian en la Cruz. Dificiles palabras a la inteligencia, cuya obscuridad llaman a las puertas del ingenio, por que si bien doy por asentado, y por doctrina llana, que los hijos son el coraçõ de sus padres, como lo confesó el Apostol San Pablo, escriuiendo a Philomenon: *Obsecrote pro filio meo quẽ genui in vinculis, & c. tu autẽ illã, ut mea viscera suscipe.* A donde cõ serlo solo espiritual, por el titulo de hijo le llama el Apostol sus entrañas; la razon diola el Cardenal Hugo: *Filij dicuntur viscera. Matrũ quia de visceribus earũ exierũt, & ideõ ut viscera suauoluit Apostolus istũ recipi.* Y prueua su razon con el suceso que la Sagrada Escritura refiere de las dos Rameras, que en la altercacion, y letigio del hijo vino, que cada vna pretendia para si, y Salomon cuerdo, y astuto, mandó diuidiessen al Infante viuo, para pacificarlas a entrambas: y al tiempo de querer el verdugo executar el golpe, la que era madre verdadera, tuuo tanto dolor, y sentimiento, solo del amago que se le afustaron y atemorizaron las entrañas:

*Episto, ad  
Philomenem.*

*Hug. Card.  
in in  
locum.*

3. Regu  
ca. 1.

*Commot a sui viscera eius super filio suo.* Y siendo assi, que el horror del golpe, solo le rezela y teme la parte que le ha de recibir, y sin embargo se le sobresaltaron las entrañas a la Madre, quando iban a herir al Hijo, en que se descubrio, que era parte dellas él; pues fueron las entrañas de la Madre, las que se domovieron al querer herir al hijo, siendo pues el hijo el coraçon del Padre. Lo que admiro en las palabras de la Virgen es, el dezir, que al nazer el Hijo de Dios de ella, nazió con él la mitad de su coraçon: *Cū nasceretur ex me filius meus sibi ego, quod quasi dimidiū cordis mei nasceretur, & exiret ex me.* Y que al padezer esse mismo hijo la atrocidad de los tormetos de su muerte, se le atormentaró entero: *Et cum ipse pateretur sensi, quod quasi cor meum patiebatur.* Porque [pregunto] al nazer solo medio coraçon nazió? y al tiempo del padezer todo el coraçon padezio lo agrio de los dolores? La respuesta que halla mi corto discurrir es, que el nazer Christo fue sumo gozo de la Virgen, inexplicable alegría para ella: porque que mayor felicidad, ni que mas le ocasionase a alborozos, que el ver a la gloria de los Cielos, vestido de la carne, y sangre pura de sus en-

trañas; el padezer esse Hijo; fue increíble tormento, y martyrio de la misma Virgen; y como le causaron doblados tormentos los dolores de su Passion, que gozozos los contentos del Nacimiento, para estos dio medio coraçon, para padezer aquellos doblado sujeto, el coraçon entero, por ser calidad de las madres, tener mayores dolores en los infortunios de los hijos, que gozos en sus felicidades y dichas; prouemosso.

Dixo Salomon, que el hijo sabio, es consuelo y alegría de su Padre, y el insipiente, y necio (que por serlo careza del tesoro inestimable de la sabiduria) es el desconsuelo, y la tristeza de su Madre: *Filius sapiens letificat Patrem, filius vero stultus maestitia est Matris suae.* Pues porq̄ (pregunto) el Padre prohija para si el alegría de las felicidades del hijo, el gozo de sus dichas, y prosperos successos; y de los infortunios, desdichas, y calamidades, quando llega a poseerlas el hijo, la tristeza que ellas ocasionan, y el dolor que dellas se origina la ha de padezer la Madre? Porque igualmente no se alegran entrábos en las dichas, y padezen igualmente los dolores de los aduersos successos? Responde Aristoteles,

les, que porque las Madres aman mas tiernamente a los hijos que los Padres: *Mater magis amat liberos, quā Pater.* Y porque el coraçon de las mugeres es de limitados senos, es mas angosto, y menos capaz, que el de los hombres; por esto es menor para los gozos, y limitado para la alegria: porque esta dilata, y desahoga, y mas aparejado para cosas de tristeza, que estrechan, y ahogan con aflicciones.

Desterrò Dios a Cain del lugar a dōde cōmetio el fratricidio, justa pena de tan atroz delicto, pues vilmente ensangrentò sus manos en la innocēte sangre de su hermano Abel. *Ecce eijcies me bodie à facie terra, & à facie tua abscondar.* Y yo pregunto: porque si del lugar, donde cōmetio el delicto, afrentosamente le desterraron (que no era bien pisaran sus plantas tierra regada con sangre de vn justo) porque no le dieron por carcel y habitacion el asistir siēpre con sus Padres? Y el que antes gozaua de los regalos de hijo, pasasse dura seruidumbre de esclauo? Delgadamente responde vn docto Expositor deste lugar; dixo, que el desterrar a Cain de toda aquella region fue no tanto por castigo suyo, quanto por mostrarse Dios piadoso

con su Madre Eua, que si en su presencia asistiēra vn hijo tan malo, é infeliz maldador de otro hijo suyo, auia de ser aguda espada, con que le atrauessaron todos los instantes su coraçon, las memorias del hijo difunto: *Ne Matris presentia ad cōspectū Caini, singulis plane momentis recrudesceret dolor.* Pues si fueran hijo de Adan, como de su Madre Eua: porque mas ella ha de padezer lo amargo del sentimiento, que él? Porque las madres sienten mas los azibares, é infaustos sucessos de sus hijos, q̄ los padres, ellos tendran prevenido el coraçon siempre para los gozos, y alegrias en sus felizidades; mas las madres siempre para el dolor en sus desdichas, y aduersidades; por esto no le permite Dios a Cain el asistir en presencia de sus Padres, porque no fuesse agudo cuchillo, con que atormētara el coraçon de la madre: *Ne matris presentia à cōspectu Caini singulis plane momentis recrudesceret dolor.*

Propusonos San Matheo la subida de Christo alo empinado del Tabor, y haziendo vna breue descripeion de las glorias, de que alli se arrobolò à vista de los tres validos Discipulos; dize como asistiēron Prophetas, y que el Cielo declaró a Christo por

Fernand  
in cap. 4.  
Genes  
señon. 24.  
num. 3.

por Maestro de las gentes, y Hijo vnico, y heredero de Dios; y es digno de admirar, que con ser acto de tanta Magestad, y gloria, que lleuô a amigos difuntos del Parayso, y de la tierra por confortes; y donde no faltó la asistencia del Espiritu Sancto en la nuue, en el sentir de Origenes, no hallamos que a esta gloria le asistiessse su Madre Sanctissima, si la del Padre, que declaró a voces su complacencia en el Hijo, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene cōplacuit.* Pues si lleuô a Moyses, a Elias, a Pedro, Diego, y Iuan por amigos, porque no lleuô a su Madre, a quien amaua con mas subidos quilates que a todos ellos? No es difícil de entender en el assumpto, que lleuamos. En el Tabor auia gozos de hijo, pues no se halle allí la Madre, que es angosto su coraçon para los gozos, y apto, y dispuesto para padecer el dolor de las penas; y por esto no faltó en el Caluario al pie de la Cruz: *Stabat autē iuxta Crucem.* Y porque los Padres son a quienes les cabe tanta parte de gozo en las felicidades de sus hijos, hallose el Padre Dios presente a las glorias del Tabor, complaciendose en las de su Hijo; y en esta ocasion, en que padezia afrento-

samente los dolores agudos de sus penas, Clauos, Cruz, hieles y oprobrios, le vimos al Padre tan retirado, como le descubrieron las palabras del mismo Hijo, dichas con dolor, y sentimiento: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Porque no admiremos, que en Maria por Madre fueron limitados los gozos en las felicidades del Hijo; por esto quando naziô si fue gran gozo para Maria, ver con sus ojos tanta felicidad, y oyr con sus oydos las glorias, que publicauan los Angeles, dio para ellas medio coraçon no mas, para las penas de su Pasion el coraçon entero. *Et cū ipse pateretur sensu, quod quasi cor meum patiebatur.*

Y todo lo que en su feliz y dichoso parto le faltò a Maria de dolor, se le recrecio de penas en la muerte de esse mismo Hijo: dixolo assi San Anselmo: *Ipsa Beata, & super naturā honorū digna effecta, dolores partus, quos efugit pariens, illos tēpore Passionis sustinuit, ex materna cōpassione viscerū lacertata reparturiens.* Y si Christo Señor Nuestro tuuo algun desahogo en su coraçon, ya en el vertir de la sangre, en vez de su sudor en el Huerto, ya en la que sacò la desapiadada mano con el açote, las agudas puntas de las

Ma.

S. Anselmo  
sermón de  
meditacion  
& tratado  
de la cōpassion  
de la Virgen

las espinas, el clauo; ya en la quexa, que hizo al Padre de fu de desamparo, y soledad: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Ya en las lagrimas, y vltimas voces con que entregô su espiritu: *Cū lachrymis, & clamore valido.* [ que dixo S. Pablo ] Que todo fue, si indicio de dolor, aliuio de penas, y desahogo de vn coraçon oprimido; Pero Maria ni vna quexa dió, ni vna gota de sangre vertió de su purissimo cuerpo, para aliuio de sus tristezas, en que descubrio su constancia, y valor auentajado al de todos los Martyres, y si dellos se dixo: *Stabant iusti in magna constantia: de Maria: Stabat iuxta Crucem Iesu.*

DISCURSO SEGYNDO.

*Que fue Maria Sãctissima, mas Madre de Christo reengendrãdole en la Cruz, que quando nos le dio nacido en el pesebre: porq̃ entonces mostrô ser Madre de su cuerpo; pero oy en el Caluario, descubrió ser Madre de su alma.*

**B**usquemos otra razon, porque dió la Virgen santissima a Christo en su Nazimiento medio coraçon, y en su Passion y muerte coraçon entero; por principio

assentado tiene Sã Anselmo, que esta Celestial Señora, fue Madre espiritual de Christo al pie del Caluario, reengendrandole nueuamente en el alma. *Et quos dolores efugit pariens, sustinuit reparaturiens.* Y porque fue Christo mas Hijo del alma de la Virgen, que del cuerpo de la Virgen; por esso se mostrò más Madre la Virgen, quando lo fue del alma, que quando lo fue del cuerpo: esta es la razon sin duda: porque quando le pario el cuerpo en el pesebre, le nació medio coraçon no mas, y quando le pario el alma al pie de la Cruz, dio el coraçon entero, porque es lenguaje comun de la sagrada Escripura, llamar al alma coraçon. Assi lo aduertio San Fulgencio, en aquellas palabras dichas por Christo a sus Apostoles: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet,* (dize el Sancto alli) que por el coraçon se entiende el alma: *Ubi proprie cordis nomine, humanam animam demonstrauit.* Y que sea Christo mas Hijo del alma, que del cuerpo de la Virgen, no será difícil de probar.

No fue la Virgen Madre del alma, por auerlo sido del cuerpo, si al contrario, fue Madre del cuerpo de Christo porque su alma engendrô primero a Christo, sintiôlo assi

San

S. Ansel.  
ser. de me  
dica.

S. Fulgē.  
cap. 12.  
de Sacra  
mēto Do  
mini Pas  
sionis.

S. Leo sermo. 1. de Nativitate Domini. S. Leon: *Virgo gravidanda facta prius conciperat mente, quam corpore.* Y con expresion dixó todo el pensamiento San

S. Iustin. Mart. li. de fide orthodox. q. 36. *nim Maria electa fuit, ut Christu utero suo gestaret, qui illius per antmipuritatem mente; & corde prius portauerat.* Y es axioma Philosophico: *Propter quod unum quod est tale, & illud magis.* Y q̄ la causa, es siempre más noble que su efecto, es cierto: el Benerable Beda lo confirma todo grauemente:

Beda. *Beata Virgo felicior fuit, quia Verbum concepit mente, quam utero.* Para cuya intelligencia, distingue dos generaciones, vna por el entendimiento, q̄ es con la que el Padre Eterno engendra a su Hijo, y esta es toda espiritual: otra es segun la carne, con que todos recibimos el ser de nuestros Padres. La Virgen pues (dize Beda) concibió a Dios espiritual, y corporalmente, pero más dichosa fue por la espiritual, que por la corporal: esto mismo fue lo que en breues palabras refirió San Agustín mi Padre. *Facior ergo Maria accipiendo fidem Christi, quam concipiendo carnem Christi.* Luego más Madre de Christo la hizo la Concepcion espiritual, que la temporal.

Y si a la razon más apretada, y que con mayor excelencia prouea el assumpto,

de los dos concursos, espiritual, y corporal de Maria para la Encarnacion del Verbo, primero pretendió Dios el espiritual, y por esso tan cuidadoso solicitó el Angel el consentimiento desta Celestial Señora en la legacia, de tal manera necessario, y tan forzoso, que a no querer darle no se obrara el mysterio de la Encarnacion: sintiolo así el Abad Guillelmo: *Nolebat Omnipotens carnem sumere ex ipsa, non dante ipsa sicut sumpsit ex dormiente Adam, unde formauit Euam, ad futurae matris excellentiam, non tamen ex ipsa carnis sumere sed etiam ab ipsa volebat.* No solo quiso tomar carne della, sino por ella, y que ella se la diese de su voluntad y gusto. Luego mas fue el quererla dar la Virgē, que el darla, pues no estimara Dios lo segundo, sino precediera lo primero, con que queda bastantemente prouado el ser Maria más Madre de Christo por la generacion espiritual que por la corporal, lo que va de engendrar espíritu, a engendrar cuerpo.

Veamos agora como Maria dió alma a Christo al pie de la Cruz, para padecer los tormentos della: nuevo lenguaje, esiraño, y singular mirado sin adelantar más el entendimiento, porque como

pue:



puede el alma darse, ni engrē  
 darse, por ser Dios quien la  
 cria; y así ni se engendra, ni  
 puede darla la criatura. En la  
 generacion del cuerpo de  
 Christo Señor nuestro, dio  
 Maria sangre puro, y carne:  
 pero no le dio el alma, y así  
 dixo el Evangelista: *Verbū ca-*  
*ro factum est:* pero no dixo:  
*Verbū anima factum est.* Pues  
 como fue esto de dar alma  
 Maria a Christo, para que pa-  
 deziese lo agrio, y acerbo de  
 sus dolores? Y como auemos  
 de entender a San Anselmo,  
 que dixo: *Et quos dolores effu-*  
*git pariens, sustinuit reparaturi-*  
*ens.* Que voluio aparir Maria  
 a Christo en los dolores de su  
 passion? Esto no fue en la car-  
 ne; luego forçosamente se  
 ha de entender del darle Ma-  
 ria alma para padecer. Vea-  
 mos como el alma de Chris-  
 to Señor Nuestro desde el  
 instante de su concepcion  
 fue gloriosa, y gozó de la vi-  
 sion beatifica, y en la por-  
 cion superior no padecio, ni  
 pudo padecer; el cuerpo fue  
 el que padecia, lenguaje su-  
 yo por Isais: *Corpus meum de-*  
*di percutientibus.* Mi cuer-  
 po fue el que di, y entregué,  
 para que le hiriesen, y mal-  
 trataffen los desapiadados mi-  
 nistros de justicia; pero no  
 dixo, que dio el alma, por-  
 que ella en todo lo que pade-  
 zia, estaua como retirada,

gozando de la diuina effica-  
 cia, con quien no se compa-  
 dezen males, ni dolores. Pues  
 este cuerpo tan dexado de su  
 alma, tan retirado en la Pas-  
 sion, con que alma padecio?  
 Tuuola? Si: Qual fue? La de  
 su Madre piadosa, pues susti-  
 tuyédo por el alma de Chris-  
 to padecia en sí, lo que le  
 veia padecer en él: para este  
 efecto tan cuidadosamente  
 la llamô el mismo hijo, con  
 aquellas palabras dellos Can-  
 tares: *Veni in foraminibus pe-*  
*trae, & in caverna marie.* Los

*Cantic. 2*

agujeros de la piedra Chris-  
 to, fueron las llagas de su san-  
 to cuerpo. Sintio lo así Ru-  
 perto Abad, que fue llamar  
 Christo a Maria, para asistir  
 como paloma lastimosa en  
 los agujeros concavos de  
 sus llagas. *Ac si Virginem ipsam*  
*dicat, veni, ingredere in vulne-*  
*ra mea, & in ipsis gemit sicut co-*  
*lumba.* Y para esto pues le pi-  
 de tiernamente, que venga, y  
 que entre, *in foraminibus pe-*  
*trae,* para dar alma a aquel cu-  
 erpo en la ocasion de su Passi-  
 on, y muerte.

*Rupert. 2*  
*Abbas ac*  
*pud Gist*  
*rium in*  
*Cantic.*

La sagrada Pagina refie-  
 re en el Genesis, la creacion  
 de nuestros primeros padres  
 las circunstancias, que en  
 ella se hallaron, y como des-  
 pues de auer formado Dios  
 por sus mismas manos la es-  
 tatura del hombre, la animó  
 con el aliento de su boca, y

q. edo. A tan ad i. v. al. viuen.   
 Genes. 2. *Inspirauit in facie eius spiri-  
 tulum vite, & factus est homo in  
 animam uiuentem.* Y prosigui-  
 endo la misma Escritura la  
 formacion de Eua su espo-  
 sa, [côsorte, que Dios le dio,  
 por no parecerle bien el hõ-  
 bre a solas] dice que: *Edi-  
 ficauit Dominus Deus costam,  
 quam tulerat de Adâ, in mulie-  
 rō, & adduxit eam ad Adam.*  
 Que Dios edificó a la muger  
 y la formó de la costilla, que  
 quitó de Adan. Lo que yo  
 admito agora es, que si a Adã  
 se dio Dios vida, infundien-  
 dole el alma: porque a la  
 muger no se la dio? Porque  
 della no se dice como de A-  
 dan, que, *inspirauit in faciem  
 eius spiraculum vite?* No ha de  
 viuir essa muger con alma?  
 Si: que sin ella no fuera vi-  
 uiente; pues con que alma  
 ha de viuir, pues alli no lo ad-  
 uierte el Texto? fue myste-  
 riolo silencio, y vn insnuar-  
 nos tacitaméte, que el alma,  
 con que viuia, era con la de  
 su marido, y esposo, porque  
 no ha de tener vna muger  
 otra alma, ni otra vida, que  
 con la que vive su consorte.  
 Fue Maria desempeño de  
 Eua, y el alma, que esta Rey-  
 na Soberana recibio de Dios,  
 la pagó con darfela a Dios  
 al segundo Adan Christo hi-  
 jo suyo, para que con ella  
 padeziere, y porque por la

primera culpa satisfaciesse al  
 padre.

Oydmé la ponderacion  
 mas galante. Espiró nuestro  
 Redemptor Soberano en el  
 arbol de la Cruz, dio las vlti-  
 mas espiraciones, y dispidio  
 los vltimos alientos en el al-  
 ma, que entrego; y dizelo cõ  
 estas palabras el Euāgelista:  
*Et inclinata capite, tradidit spi-  
 ritū.* Aquien se entregó fue  
 a su Padre Eterno, en cuyas  
 manos le encomendó diziē-  
 do: *Pater in manus tuas comē-  
 do spiritum meum.* Oy gamos  
 agora la traslacion Siria, y a  
 la Vulgata, que dicen assi: *In-  
 clinauit caput suum, & tradidit  
 spiritū suum.* Inclino su cabe-  
 ça y entregó su espirito. Por  
 sobrada aduertencia juzgo  
 el dezir, que entregó su spi-  
 ritu, tenia otro Christo por  
 ventura mas que el suyo, pa-  
 ra que tan cuidadoso pusies-  
 se essa aduertencia el Euan-  
 gelista? Si, el de su Madre  
 Sanētissima, que le acom-  
 pañó al padezer lo azibara-  
 do de sus penas, y lo intoler-  
 able de sus dolores, y este no  
 le entregó Christo, que si le  
 entregara a vn mismo tiem-  
 po, espiraran Madre, y hi-  
 jo; por esso digasse, que solo  
 su espiritu entregó (que fue  
 vn singular, y inusitado mar-  
 tyrio para la Virgen llegar  
 a padezer axes, y desabriē-  
 mientos de muertes, y no mo-  
 ric

Arnold. Carnotēse: *Et quod difficilissimū tracta. de erat, moriebatur, & mori non verbis poterat.* No pudo morir Maria, porq̄ no auia llegado el tiempo de entregar su espíritu, ni la hora de desatarse el alma de aquel cuerpo celestial; y por esto Christo solo entregó la suya, y no el alma de Maria, con que estaua padeziendo: *Inclinauit caput suum, & tradidit spiritū suū.*

Y prouena el mismo Arnoldo con autoridad de San Bernarđo referida de Peluardo, que estubo mas afida al cuerpo de Christo el alma de su Madre, q̄ a la suya propia, con tan celestiales palabras, que ellas solo bastan para lustre, y apoyo deste pensamiēto: habla de la ocasiō, en que ya el alma de Christo auia desamparado su cuerpo, y dize: *Anima Christi iam tunc status à discerere à corpore, sed anima Peluard Maria erat in corpore filij per amore, plusquam in corpore proprio, quia anima plus est ubi amat, quam ubi animat.* Reparese en las clausulas: *Sed anima Maria erat in corpore Christi.* El anima de Maria estaua siempre en aquel santo cadauer, para más dilatadas penas, que las que padeziō en su cuerpo Christo, pues con su muerte diō fin, y remate a sus dolores, no Maria, que al

tiempo de herir el Soldado el costado de Christo, que por hallarle ya difunto, no le ocasionó dolores, ni sentimiētos; pero como en esse cadauer estaua el alma de Maria: *Sed anima Maria erat in corpore filij:* Ella fue quien padeziō el golpe de aquel azorado instrumēto, a ella fue, a quien atrauesaron el corazón, y sobre los dolores, que auia padezido en todo el resto de la Passion de Christo, llegó a padezer el intēso dolor de la herida de la lanca, por estar allí su alma en aquel cuerpo, como informándole, porque, *anima plus est ubi amat, quam ubi animat.*

Mas para que me desvelo, Fieles, en buscar apoyos a tan euidente doctrina, y a tan intēsos dolores de Maria, pues en breues clausulas, en aquel baticinio, y prophēcia, dixo Simeon todo el pensamiēto: *Tuam ipsius animam pertran-* Luce 2<sup>o</sup>  
*sibit gladius.* Si pretendió Simeon descubrir tan anticipadamente, que aquel hijo, que entonces era sumo gozo de la Madre por recién nacido, auia de ser en su Passion, y muerte agudo cuchillo de dolor para su alma, porque no dixo: *Tuam animam pertran-*  
*sibit gladius:* y no, *tuam ipsius animā?* Porque si bien se aduierte, juzgarase por sobrada la palabra, *ipsius;* pero

fue todo myfterio, y dicho cō  
 soberano efpiritu, pues con  
 esta palabra diō a entender,  
 que aquella alma de la Ma-  
 dre auia de fer tambien del  
 hijo: *Tuam ipsius*. Vuestra, Se-  
 ñora, (dize Simeon) y de vues-  
 tro hijo, que con ella auéis  
 de padezer entrambos los a-  
 margos dolores de la Passiō:  
 Explicolo assi vn docto Ex-  
 pōsitōr de la Sagrada Escri-  
 ptura, llamado Gorra: *Tuam*  
*ipsius animam, id est, tuam ani-*  
*mam, quae est ipsius Christi Fi-*  
*lij tui, per amoris vinculum per-*  
*transibit gladius*. Luego aduer-  
 tido dixē, que Maria mostrō  
 oy ser más Madre de Chris-  
 to, que quando nos le diō na-  
 cido en el pesebre: porq̄ oy  
 le dio alma, y efpiritu para  
 padezer; y por esta parte fue  
 más Madre, como queda ya  
 prouado, menos quando le  
 dió el ser corporal; y por es-  
 to no le dió el coraçon ente-  
 ro, quando nació, si quando  
 padeziō: *Et cum ipse pateretur,*  
*sensu, quod quasi cor meum pa-*  
*tiebatur*. Y para este padezer  
 assistio tan constante al pie  
 de la Cruz: *Stabat autem*

*iuxta Crucem Iesu*

*Maria Mater*

*eius.*

### DISCURSO TERCERO.

*Que porque atormentan más à  
 los padres los males de los hijos,  
 que a los mismos hijos, q̄ los pa-  
 dezē, fueron mayores los dolo-  
 res de la Virgen, que los, que pade-  
 zió su hijo en su passion, pues  
 él los padezio en todo su  
 cuerpo, ella en todo su  
 coraçon.*

**N**O puedo despedirme  
 de este coraçon de Ma-  
 ria, que le hallo tã mysterio-  
 so, y tan tierno para el pade-  
 zer, (ojalá nosotros le a-  
 compañafemos con los nue-  
 tros, quando los pederna-  
 les afrentan nuestra reuel-  
 dia, que de dolor se parten  
 en la muerte de su Dios) Ma-  
 ria se le ofreze entero para  
 los tormentos de la passion  
 del hijo: *Sensu, quod quasi cor*  
*meum patiebatur*. En que  
 veremos ser mayor su do-  
 lor, y sentimiento, que el  
 de Christo, porque la mis-  
 ma experiencia nos enseña,  
 que el dolor de la mano, no  
 llega a ofender el pie, ni el  
 de la cabeça al brazo, ni el  
 del pecho a la garganta; pe-  
 ro el coraçon siempre le pa-  
 dezē, ni puede huyr, por  
 más que quiera, al sentimien-  
 to, que en alguna parte del  
 cuerpo hieren, y maltratan  
 los dolores. Componenle  
 à Chris-

Gorra ci  
 tat. à Pel  
 uard. l. 3.  
 part. 3.

a Christo corona de cābro-  
nes, y penetrante de manera  
las sienas, q̄ no avia espina,  
que no fuesse aguda lança de  
aquel celestial cerebro; pe-  
ro estas espinas no le lastima-  
ron entōces las espaldas, des-  
cargan sobre ellas grande  
tropel de açotes, hasta descu-  
brir el marfil de sus hueffos,  
entre lo encendido de su sã-  
gre; pero su sacrosanta cabe-  
ça veiafe libre entonces de  
las ronchas que leuantava el  
cordel, rasgan sus manos los  
duros clauos (al que de pu-  
ro liberal baxō del seno del  
Padre a vestirse de lo passi-  
ble en las entrañas puras de  
la Madre) pero lo cruel de  
essas heridas, y agrio de essos  
dolores no los padezian los  
pies; pero el coraçon todo lo  
estava padeziendo, espinas,  
açotes, clauos, afrentas, y de-  
màs oprobrios. Siēdo pues las  
madres el coraçon de sus hi-  
jos, Maria padeziō todos es-  
sos dolores en su coraçon,  
que en el hijo se diuidieron  
en diuerfas partes del cuer-  
po. Con expresas palabras  
lo dixo el Doctor de la Igle-  
sia San Geronymo: *Quot la-*

S. Hiero. *Quot la-*  
*per ver-*  
*ba, stabat*  
*crucem.*  
*iones in corpore Christi, tot vul-*  
*nera in corde Matris, quot spi-*  
*nae pungentes, tot clauis perforan-*  
*tes, quot ictus carnem rumpe-*  
*tes, tot sagitta per oculos in-*  
*trantes. & tot cor, & animam*  
*Maria vulnerantes. De dona:*

de podēmos colegir, ser in-  
tensivamente mayor el do-  
lor que padeziō Maria por  
padezerle en todo su cora-  
çon. (para cuyos fines le o-  
fregiō entero) que el de su  
hijo, que se diuidio en di-  
uerfas partes; dixolo assi San  
Buenaventura con celestia-  
les palabras: *Maria maiorem*  
*dolorem habuit, quā Saluator,*  
*sed hec non ita, ut sanant intel-*  
*ligenda sunt, quia Christus plus*  
*passus est, sed quidquid Christus*  
*sentiebat in corpore, hoc Maria*  
*in anima.* Y esta es la razon,  
porque llegan a sentir más  
los padres los trabajos, y a-  
zares de los hijos; que los  
mismos hijos que los pade-  
zen: porque su sentimien-  
to es de alma, es de cora-  
çon. Pregunta San Zenon,  
quien en el sacrificio de A-  
brahan padeziō más, el pa-  
dre, que sacrificaua, ò el hi-  
jo que era la victima que se  
sacrificaua? A quien más a-  
gudamente lastimō el dolor,  
al ministro, ò a la hofia?  
Propuso San Zenon la difi-  
cultad, y dió la respuesta  
Chrisologo: *Patris erat ibi pas-*  
*sio tota, ubi Filius imolabatur.*  
El hijo era el, que auia de ba-  
ñarse en sangre, el que auia  
de padezer el golpe del cu-  
chillo, pero el dolor de es-  
sas heridas, lo amargo, y  
desabrido de los filos del a-  
zere el padre los estava pa-  
de-

S. Bona  
de Passio  
ne Domi.

S. Zenon  
serm. de  
Passione

S. P. rus  
Chrisolo.  
serm, 10

diziendo aun antes de llegar a la execuci6n: *Patris erat ibi passio tota*. Que sin duda padeze y más agriaméte los padres los males de los hijos, que ellos mismos, que los estan padeziendo.

Mandó Dios en el Exodo, que por el pecado de la idolatria tan grave, [como fue auer eregido Dioses de metal, negando la adoraci6n, y culto al verdadero Dios] a cada vno de los Leuitas quitasse la vida a su hermano idolatra: *Occidat unusquisque*

Exod. 32 *fratrem, & amicum, & proximum suum*. Y siendo Moyfes,

quien promulgó este máda, to, y el primero, que comecó a executar la sentencia, dexó có vida a su hermano Aron, siendo culpado en la fabrica del Becerro, pues aunque no fue idolatra, ni fabricó el Idolo, con fin de que idolatrasen en él (como se adierte en la addici6n de la Glosa) cometi6 pecado de escandalo: *No*

Glosa in  
addition.

*peccata idolatria, vel mendacij, sed peccato scandali a. Tunc peccauit*. No quiso por entonces passarle a cuchillo: pues que auemos de dezir deste caso? Hemos de culpar a Moyfes por tardo, y perezoso en el cumplimiento del diuino precepto, ó dezir que fue parcial con su hermano, y q por las leyes de la sangre, horló las Diuinas? Pero no di-

gamos de vn tan perfecto ministro despreci6 los diuinos preceptos, antes bien los executó con singular fidelidad, dexando a su hermano con vida: porque si se adierte, el quitarsela, como a los demas, era deuil, y pequeño castigo: aunque el pecado fue menos, la circunstancia de ser superior, y amigo de Dios le hizo grave: pues que castigo ha de tener tan grave culpa, que exceda a la de su misma muerte? el que la sagrada pagina nos infina; pues dize que antes de su muerte vio Aron la muerte de sus dos hijos, que aunque en ellos fue justo castigo de su culpa, por el ofrezimiento del fuego ageno, fue azote, pellado, y castigo fevero contra el padre de mayor dolor, que ocasionó en los hijos, el fuego que los conuirtió en zenizas: *Vt non semel Pater in se sed corpus in filijs moreretur*. Sed dixo del suceso de Etau, a quien Dios castigó así mismo en sus hijos; que vn muerte de vn hijo atormenta más al padre, que al mismo hijo que la padeze, y más atormentó a Aron la muerte de su hijo, que a ellos mismos, en q dieron remate a sus miserables vidas.

Sea el vltimo apoyo el suceso del pacientissimo Iob, pues auiendo padezido esse por:

portento de sufrimiento tan  
 indezibles calamidades en sí  
 mismo, ninguna le obligó ha-  
 zer tā grande demonstraciō  
 de sentimiento, como la nue-  
 va triste de la muerte de sus  
 hijos; pues rasgandole su co-  
 raçon el dolor, en muestras  
 dello quiso rasgar tambien  
 sus vestiduras: *Tunc surrexit*  
*Iob, & scidit vestimenta sua, &*  
*tonso capite corruens in terram*  
*adorauit, & dixit, nudus egressus*  
*sum de utero Matris meae, &*  
*nudus reuertar illuc, Dominus*  
*dedit, Dominus abstulit.* Y co-  
 mentando este lugar Orige-  
 nes dixo: *Acerbū telum reser-*  
*uatiū est, mors liberorū.* Para la  
 muerte de los hijos estaua  
 reservado el mayor dolor:  
 porq̄ la palabra, *telum*, signi-  
 fica cuchillo, y entre los Me-  
 dicos denota el mal de cora-  
 çon: doloroso cuchillo, terri-  
 ble mal de coraçon, y agudo  
 dolor le estaua guardado a  
 Iob entre todos sus infortu-  
 nios, en la nueva triste de sus  
 queridos hijos: porque es sin  
 duda la padeze el coraçō del  
 padre con estremo: y con ser  
 tanto lo q̄ padeziō este mon-  
 truo de paciēcia, la demonf-  
 tracion mayor de sentimien-  
 to fue de la muerte de sus hi-  
 jos, sintiendo más sus males,  
 que ellos mismos. Assi lo pō-  
 deró Lyra, aduertiendo en la  
 palabra, *Tunc. Tūc scilicet post*  
*mortem filiorū audiam; ut de*

*eis magis, quam de rerum amis-*  
*sione wideretur doluisse.*

No nos despidamos de las  
 circunstancias, que en este  
 exemplo de paciencia se ha-  
 llaron: al tiempo de recibir  
 el duro golpe destas muer-  
 tes, sin ponderarlas, levantó-  
 se, dize el sagrado Texto:  
*Tunc surrexit Iob.* Y aduertie-  
 do S. Gregorio dixo, que  
 el levantarse era porq̄: *Sedere S. Grego-*  
*quiescentis est, & surgere certan*  
*lib. mo. 6o.* La misma ponderacion, y  
 reparo haze Origenes, y a-  
 ñade, que el rasgar las vesti-  
 duras, fue para poder pelear  
 cō menos estoruos, y emba-  
 razos: *Surrexit fortissimus ad*  
*praelium, & constantia scidit ves-*  
*timenta sua.* Pues con quien  
 auia de ser la pelea? Con quiē  
 esta batalla? Con el dolor, cō  
 el sentimiento, que es tan  
 grande ch. que padezen los  
 padres en las muertes de  
 sus hijos, que para vencerle,  
 son necessarias todas las fuer-  
 ças, y el valor, y armarse co-  
 mo de inuencibles armas, y  
 estar en pie como para resis-  
 tirle, y por esto se leuatiō Iob:  
*Tunc surrexit Iob.* Voluamos  
 agora los ojos a esta dolorosa  
 y afligida Madre del mejor  
 hijo, q̄ vieron los nazidos; y  
 consideremos atentos (si atē-  
 cion puede auerle bastate, en  
 nuestra flaqueza para pesar  
 el animo valeroso, con que  
 resistio los golpes del dolor,

lib. 1.

Origenes  
 in  
 Glosa.

Lyra ibi.

que herian su coraçon) en pie se puso Iob para pelear: *Surrexit Iob*: Y en pie está oy Maria en el palanque de la Cruz: *Stabat autē iuxta Crucem*. No solo para pelear, sino para véeer los males, que le atormentauan, [dixo Lyra en el sucessó de Iob:] *Tūc surrexit Iob: surgere est signū animi erecti, sicut ē contrario prosteri, vel cadere signū est animi à suo statu deiecti*. Vio la Virgen quitar el vellido a su hijo, y a bueltas dél, desollar aquella víctima, aquel puero, y inocente Cordero, que con brevedad auia de sacrificarse en el ara de la Cruz, y ella con valor, y constàcia: *Stabat in signum animi erecti*. Viole tender en la Cruz, y que, para que llageffen los braços al lugar de los barrenos, (ó impia crueldad!) le tiran con sogas dellos, hasta desencafarle los huesos; y Maria: *Stabat in signū animi erecti*. Vio levantar el arbol de la Cruz, y dél pendiente el fruto de la vida, desengrandose aquella humanidad sacrosanta en rios de purpura, y ella constante, y valerosa: *Stabat*. Vio escurezer el Sol, y vestirse de luto la Luna, encapotarse las Estrellas, temblar la tierra, quebrantarse las peñas, desquizarse los elementos todos, y la mas tierna Madre estaua

siempre valerosa y constãte: *Stabat*. Y es digno de admiracion, q̄ en el discurso de su vida, se apellidó siempre Iesu Christo hijo del hombre: *filius hominis*. Si fue solo hijo de Maria; pues el mysterio de la Encarnacion le obró en ella el Espiritu sancto, porq̄ no se llamó hijo de Maria, ó hijo de muger; pues pareciera mas propio lenguaje, y no hijo de hombre: *Filius mulieris*? Pero fue sin duda para mostrar Christo, que la carne de su Madre no era carne flaca de muger, sino carne fuerte de varon robusto, como lo infinua el denuedo, y valor, con que oy pelea, y vence los dolores, que le afligen su coraçon, de quien dixo San Laurencio Iustiniano: q̄ si queriamos ver, como en el pejo, quanto padezio Christo en los tormetos de su Passion, no auia mas que mirar al coraçon de Maria, que alli, como en puro cristal, se veria todo: *Cor Virginis fuit clarissimū speculum Passionis Christi, et perfecta mortis eius imago*. Porque si Christo padezio en todo su cuerpo, Maria en todo su coraçon, con que fueron mas intensos sus dolores: que los males de los hijos los sienten mas los padres, que los mismos hijos, que los padezen, y para fugero de tanto dolor,

Lyra in  
ca. 1. Iob.

S. Luce  
1. 11.



lor, como el de la Passion, y muerte de su hijo, dió su coraçõ entero: *Et cū ipse pateretur sensu, quæd quasi cor meū patiebatur:* y el Euangelista: *Stabat iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.*

DISCURSO QVARTO.

*Que repartiendo Christo paray-  
sas desde el arbol de su Cruz hizo  
a su Madre abogada de pecado-  
ses; para que con essa aboga-  
cia tuuiesse consuelo en su  
mayor soledad; y des-*

**Q**ue liberal se muestra Oy la Magestad de Christo Señor Nuestro, pues le vemos estar distribuyendo parayso! Mas quien de puro liberal vierte su sangre, y da su vida, no admitemos haga mercedes de su gloria, pues con fines de que los hombres la gozassen, quiso valerse de tan sangrientos medios. Subidos quilates fueron de su liberalidad, pues por que vn Ladrón desubrió (sobre tantos crímenes cometidos contra Dios) luzes de Fé, viveza de esperança, y incendios de caridad, le dixo: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Oy serás mi consorte en la gloria, y te gozarás feliz en mi reyno eterno. Al dicipulo mas

amado, (observando las leyes de la justicia distri- uia) sobre tanta sanctidad y inocencia, diole otro parayso mayor, otra gloria mas crecida, a su misma Madre, que es su gloria: *Ecce Mater tua.* Que por inocente de uia preceder en auentajado parayso, y hazerle entrega de todas las glorias de Dios, que es Maria. Al hermano mayor del prodigo, que jamas se auia ausentado de la casa de su padre, ni faltado vn instante a su grado, y ser- uicio le dixo Dios: *Omnia mea tua sunt.* Dueño eres de todos mis bienes, poder tienes sobre todas mis glorias. Asi lo sintió S. Augustin mi Padre. *Sicut à perfectis, & immutabilibus fili-  
js habent omnia, ut sint, & om-  
nia singula, & omnia singulorū.* Pero el menor, por no auer sabido conseruarse en el inocente estado, glorias tendrá, y Cielo con eternas felizidades; pero todas las dichas solo las goza la inocencia. Tenga pues el buen Ladrón en hora buena la habitacion del parayso: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Pero todas las glorias de Dios, (que es Maria su Madre) denle a Ioan por inocente.

Y pues tan liberal se muestra Christo con el Ladrón, tan prodigo, y piadoso con Ioan, que le entregó a su Ma- dre;

*Ioan. 19*

*Luce 15*

*S. Aug.  
libr. 2.  
Enange.  
cap. 23.*

233

dre: que Parayso, que gloria ha de dar a Maria? Solo cymos que dixo: *Mulier ecce Filius tuus*, que fue dezirla la hazia Madre de Iuan: pues es se es premio? Esse es Parayso? Pareze que falta en esta ocasion Christo con la obligacion de hijo para con su Madre, y con las leyes de la perfecta distribucion, y que podemos hazerle vna dulce, y amorosa queza: como mostrandose tan liberal con Iuan y con el Ladron: tan auaro con la madre, que le vistio de carne en sus entrañas? Pero si bien se adierte, no se oluida, ni anda escaso con ella, pues la haze Madre de Iuan. Pues esta es merced? Esso es darle Parayso? Si, y el más gustoso que pudo darle segun la piadosa condicion de Maria, pues haziendola Madre de Iuan, la hizo abogada de criaturas. Sintio lo así S. Bernardino de Sena. (explicando las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*.)

*S. Bernar di. serm. 55. de pafion. Do.* *Intelligimus in Ioanne omnes animas electorum, quorum per dilectionē B. Virgo facta est Mater.* Que el hazer a Maria Madre de Iuan fue hazerla Madre de todos los Fieles; y este fue el Parayso de las mayores delicias de la Virgē. Y es mucho de poder ver, q̄ así como acabó de pronunciar las palabras: *Mulier ecce Filius tuus*, se siguió al punto el dezir: *sitio,*

sed tengo. Arnol'do Carnotē se pregunta: q̄ sed fue esta, q̄ significō Christo tener despues de auer hecho a Maria Madre, é intercessora nuestra? Y responde, q̄ fue sed de la salud de los pecadores, para mostrar con esso el cōsuelo, y gusto que daua a su Madre en ello, como deffcoflo de despachar sus peticiones, y otorgar sus memoriales. Oygamos la ponderacion de Arnol'do. *Sitio: responsam erat de Cruce Matri, his piē prouideq; dispositis, Christus inter supplicia facit, ego sacramentalē hanc sitim intelligo, in qua non tā desideratū potū, quam hominū salutē.* Túuo Christo sed de almas, por tener muchas q̄ dar por hijos a su Madre, por ser este el mayor gozo, y consuelo para Maria, en medio de sus tristezas, y desconuelos.

Dixo S. Iuan, que antes de espirar su Maestro, y éregar su alma en manos del Padre, inclinō la cabeça: *Et inclinato capite tradidit spiritū.* Primero auia de ser, a mi entender, el entregar su espíritu, y seguirse luego el inclinar la cabeça, por q̄ los alientos de la vida dā vigor, para que la cabeça erigida, y constante pefecere en el cuerpo; y al fallar los alientos vitales, se sigue el inclinar la cabeça el cadauer. Como pues vemos a Christo obseruar diuerso el

tilo,

Arnol'do  
Carnotē  
traida de  
vnti  
Domini

Ioan. 19.

tilo, que primero inclina la cabeza, y despues entrega el espirito? *Et inclinatio capite gradidit spiritū.* Delgado pensar fue de Ricardo, dixo, que el inclinar Christo la cabeza átes de morir, y espirar fue como vn aceptar, y dezir si cō la cabeza coronada de espinas a las peticiones de Maria, y que ya constituyda Madre de peccadores, estava Christo otorgandole todos sus peticiones, y que todas ellas tendrā feliz despacho en el tribunal de su piedad y misericordia. Así lo pondero Richardo: *Nota, quod caput spinis coronatū inclinavit, quasi diceret: ó vos peccatores. precibus Matris meae vobis deprecā por rigo, & caput meū cāfixū vobis ostendo.* Que no hallō para cōfuelo de Maria Nuestro Redēptor Soberano entre tanto dolor, y desamparo, como despues de averla hecho Madre de peccadores, dezirla de si a las peticiones, que tan continuadas por ellos auia de hazer.

Aquellas palabras de los Cantares dichas con admiracion de los Angeles, en q̄ preguntan: quien esta Señora, q̄ subiendo del desierto asciende tan gustosa, llena de mil consuelos, y delicias? *Qua est ista, qua ascendit de deserto delitijs affluens enixa super dilectū suum?* Las entienda cō-

mumente los Doctores de Maria en la asistencia de el Calvario al pie de la Cruz: esse es el, *sub arbore malo.* Y la soledad y desamparo suyo, la descubren las palabras: *Qua ascendit de deserto.* Pero lo q̄ me admira a mi, que entre tanto desconuelo, y soledad por la muerte, y ausencia de su hijo, se diga, que està llena de gozos, abundante de consuelos y delicias: *delitijs affluens.* Opuestos paradoxos parezē: pero no lo son, miradas en el espíritu de el lugar, y ocasion, en que se dixeron: porque si desconsolada Maria sola, y desamparada; pero gozasse por auer merezido en este desamparo el ser Madre, abogada, é intercessora de peccadores, por grangear con su intercession infinitas almas para Dios.

El Genesis me ofrece maravilloso lugar, q̄ con excelencia apoya este discurso. *Rurūsus Lia cocepit, & peperit filiū, & ait: dotauit me Deus dote bona.* Gozosa estava Lia al sexto hijo, q̄ pariō; y como dādo saltos de plazer, y de contentō, porq̄ la dieron con el hijo vn grande dote: no lo entiēdo. Si al primero, que pariō, dixera, que la auian enriquezido con lo crezido de la dādina, y dote, que la auian dado, no lo admirara; pero que al sexto hijo lo diga; esto es lo

Geni 30

lo que admira: y quedara en  
 trej la admiracion confuso,  
 la misma Escritura no me  
 ofreciera otro lugar, para la  
 inteligencia deste. *Latave Zabulon in exitu tuo, & Isaac in  
 tabernaculis tuis. Populos voca-  
 bunt ad Montē, ibi immolabūt  
 victimas iusticie.* El hijo sexto,  
 que tuuo Lia fue Zabulon el,  
 que ganó pueblos enteros pa-  
 ra Dios, y los lleuó al Môte,  
 donde ofreciessen victimas  
 de justicia. Pues madre, q̄ al-  
 cança tal hijo, con el recibe  
 gran dote, y tan grande, q̄ no  
 sé si puede poderarse con en  
 carecimieato mas. Sintiólo  
 así Richardo, y así lo pōde-  
 rō. *Nescio, si potest homo aliquid  
 à Deo recipere maius: ignoro, an  
 possit hac gratia interim maiore  
 aliquā Deo homini cōcedere, quā  
 ut eius ministerio peruersi homi-  
 nes in melius mutentur.* La más  
 crecida merced, el beneficio  
 más singular, (dize Ricardo)  
 que Dios puede conceder a  
 un alma es, que por su medio  
 se saluen otros; y no tiene  
 Dios mayor tesoro; que re-  
 partirles en esta vida, ni dar-  
 a los, que estima, y ama. Y pro-  
 figuelo así el mismo Richar-  
 do. *O qualis dos, quāta dignitas!  
 tal in gratiam à Deo accipere:  
 non debuit Dei sponsa à sponso  
 suo dotem aliam accipere. Re-  
 parta en hora buena Dios pa-  
 rrayos, sea liberal cō sus glo-  
 rias; pero a su Madre, y a su*

esposa, no puede darle Dios  
 otro premio más auentajado  
 que este, ni de mayor consue-  
 lo fayo, que hazerla Madre  
 de Iuan: *Et per adoptionis gra-  
 tiam possit multos Dei filios gi-  
 gnere.* Porque a la verdad no  
 fuera decente otro dote me-  
 nor para la esposa de nuestro  
 Dios, ni a la reputacion de su  
 Magestad Diuina conuenia  
 dar otra cosa por dote, y pre-  
 mio: porque todo lo que no  
 era esta gracia, era menos de  
 lo que se le denia, pues solo  
 con ella podia hallar consue-  
 lo en su soledad, y solaz en  
 su desamparo.

Ya de oy más, dize Dios  
 por Isayas a su Madre, no ha-  
 de tener desamparo, ni pade-  
 zer los dolores que la oca-  
 sionauā su ausencia, pues su  
 tierra no está priuada del go-  
 zo, y consuelo de que care-  
 cia, llamandose voluntad del  
 mismo Dios: *Non vocaberis  
 ultra derelicta & terra tua  
 non vocabitur amplius desola-  
 ta, sed vocaberis voluntas mea  
 in ea, & terra tua inhabitabi-  
 tur.* No aurā en mi Madre (di-  
 ze Dios) desconsuelo de oy  
 más, y en su soledad tendrá  
 amparo, y compañía, pues se  
 le ha entregado el parayso  
 de sus mayores delicias, que  
 es ser Madre piadosissima de  
 pecadores.

O piadosissima Señora, o  
 tierna amante de criaturas,  
 que

Deut. 33

Rich. de  
 scient. de  
 prepa. ad  
 cont. lib.  
 2. ca. 4

O. in d.

Isai. 54

que llegan a tan subidos quila-  
 tes los incendios de vuest-  
 tra charidad, que el exer-  
 cer piedad, y el ser compa-  
 siva os sirve de aliujo en  
 vuestra soledad, y desconue-  
 lo. Presentemosla memoria-  
 les, ofrezcamosla peticiones,

que la ocupacion de sus des-  
 pachos, seràn aliujo de sus pe-  
 nas, y quanto más la pidiere-  
 mos, más consuelo la ocasiona-  
 remos, pues el solizitar-  
 nos gracia, serà cielo suyo, y  
 medio para nuestra gloria:  
*Ad quam nos perducatur, &c.*

SERMON PRIMERO  
 DE LA ASSVMPCION  
 DE LA VIRGEN SAN-  
 CTISSIMA.  
 SALVTACION.

*Intrauit Iesus in quoddam castelum. Lucae 10.*



AN crecidas fueron las dichas, y tan singulares  
 las glorias, q̄ configuiò la Virgen SS. por Madre de  
 Dios, que en el dia de su mayor triũpho, y celebra-  
 dad más alegre, que la Iglesia celebra desta Reyna  
 soberana, su mayor blason, y su gala más vistosa es este apel-  
 lido, con tanto extremo, que su misma humildad no pudo  
 perderla de vista, y por ella se prometió futuras aclamacio-  
 nes de celebrada bienauenturança en la posteridad que echa  
 en todas sus generaciones boca pregonera de su felicidad,  
 auia de ocuparse en su publicacion. *Beatam me dicent omnes*  
*generaciones.* Y por effo la dulçura de Bernardo la llamó mu-  
 chas vezes feliz: *Fœlix plane Maria, & multipliciter fœlix: siue*  
*cũ excipit Saluatorem, siue cũ à Saluatore suscipitur.* Considera  
 la Virgē en el suelo preuenida de gracia, y llena de virtudes  
 para recibir como Madre al Verbo Eterno en sus entrañas, ò  
 le mira oy en el cielo coronada de gloria, y admitida del Sal-  
 uador su hijo a la possessiõ del èpireo, es por extremo dicho-  
 sa, y no parece q̄ puede nuestra atenciõ discurrir en qual des-

*Lucæ 10.*

*S. Bern.  
 ser. 2. de  
 Assumpç.*

tos estados se vio más gloriosa. Porque quié puede relatar lo  
 que alcanço en este terrenal pabimento? El auer sido pura y  
 tácta desde los instantes de su ser, el hallarse llena de gracia,  
 como se lo dixo el Angel: *Aue gratia plena*, el auer tenido en  
 todos tiempos a Dios consigo: *Dominus tecum*, el auer sido fe-  
 cunda de la virtud del Espiritu Sancto: *Spiritus Sanctus super-  
 ueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*, el auer epilogado  
 en sí misma todas las perfecciones, q̄ entre las demás almas  
 se repartieron: *Multe filia congregauerunt diuitias, tu super gres-  
 sa es uniuersas*. El auerle esmerado heroycamente en todas  
 las virtudes, por lo qual la llamó S. Pedro Damiano: *Conuen-  
 tum virtutum*, y Chrysolo, *collegium sanctitatis*, el auer estado  
 siempre vnida con Dios: *ego dormio & cor meum uigilat*. El  
 auer sido finalmente escogida entre infinitas mugeres para  
 la excelsa dignidad de Madre de Dios: *Una est matri sua electa  
 genitrici sue*. Quien podra referir tanto col no de excelencias,  
 como goçô en el suelo Maria. Si se mira acendiendo oy al  
 Cielo son difíciles de relatar sus glorias. El asientor tan di-  
 choso, que ocupô a la diestra de Christo: *astitit Regina a dextris  
 suis*. El estar superior a todos los coros de los Angeles: *Exalta-  
 tata est sancta Dei genitrix super Choros Angelorum ad caelestia  
 regna*. El mandarlo todo con absoluto imperio: *gyrum caeli  
 circuiui sola*, la poderosa abogazia, q̄ exerce en el tribunal  
 de la diuina misericordia: *Eia ergo aduocata nostra*. El añadir  
 gloria a las glorias, y gozo a los gozos de los mismos bien-  
 aventurados: *Summa felicitatis est post Deum re uidere*. Que dixo  
 S. Iudephonso, y otras indezibles prerrogatiuas, de que se halló  
 rica. Quié pues se atreuera a discutir, si fueron mayores las  
 glorias de Maria siendo Madre en el suelo, y ospedando a  
 Iesu Christo, ó siendo hospedada de este Señor mismo en el  
 Cielo? No se atreuió S. Bernardo a discernirlo, solo la llama  
 infinitamente feliz en entrambos estados: *Felix plane Ma-  
 ria, & multipliciter felix: siue cum excipit Saluatorem, siue cum à  
 Saluatore suscipitur*. Y como se dan tanto la mano la mater-  
 nidad de Maria con la Assumpcion desta Señora misma a los  
 Cielos: por esso se canta E uangelio, en que se blasona Ma-  
 dre: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*. Pues no viene a ser  
 esta menos gloria, que entrar esta Reyna soberana en la glo-  
 ria, y siendo esta fiesta de tan cecida gloria suya, bien pode-  
 demos prometernos, para predicarla nos sollicitara auxilios  
 de gracia, pidamossela có la angelica oraciõ del *Aue Maria*.

DISCURSO PRIMERO.

*Que fueren tantas las glorias,  
con que Dios premio a Maria,  
por auerle dado el ser humano  
en sus entrañas, que hasta en el  
dulce sueño de su muerte os-  
tentò calidades de immor-  
talidad, y impassi-  
bilidad.*

**S**Vpongo con la corriēte  
de los Doctores, en el  
mystico sentir, que este Casti-  
llo, que oy S. Lucas nos pro-  
pone, en que Jesus entrò, es  
la Virgē Sanctissima, quando  
en la Encarnaciō hospedó al  
Verbo Dios en el puro Cielo  
de sus entrañas; la pluma de  
Inocencia tercero hara vez  
de muchas, que dize assi: *In-  
trauit Iesus in quoddā castellū,  
&c. Castellū illud, quod intrauit  
Iesus, est Virgo Maria, quādo  
Verbū caro factū est.* Pues que  
connexion tiene muerte de  
Maria, ó sombras de muerte  
cō vestir se Dios de carne en  
sus entrañas? resurrecciō de  
esta Señora, y Assumpcion  
gloriosa al Empíreo, con des-  
cender Dios a la humildad  
del humano ser? Dispares pa-  
razen estos mysterios, age-  
nos de toda hermandad, y  
ynion? Mas si se miran a las  
luces del Espiritu Divino, tã-  
to se dan la mano, y tan sobe-  
rana trabaçō tienen entre si,

como los efectos cō sus cau-  
sas; quien tuvo tanto gracia,  
q̄ diò vientre puro a Dios pa-  
ra el principio del ser de su  
vida humana, puro, ilesto, y  
incorrupto, correspondale  
tanta gloria en el dulce sue-  
ño de su muerte, (digno pre-  
mio de esse seruicio) que en  
vez de los horrores, que co-  
mummente por efectos su-  
yos acarrea la muerte, en los  
demas mortales, quedó su  
cuerpo hecho vn Cielo her-  
moso; cuya belleza pudierā  
embidiar los espíritus Ange-  
licos, si cupiera embidia en  
tan noble naturaleza. El Da-  
masceno es el Auctor desta  
doctrina. *No in morte manet,  
nec à corruptione dissoluitur: nā  
cuius in partu incolūmis vir-  
ginitas mansit, eadē è vita migrā-  
te, ita cōseruatū est, vt nō dissol-  
lutū sed ad præstatiōrē, & diuio-  
norē vitā traslatū sit.* Que no  
la ofedió a Maria lo horrible  
de la muerte, por el seruicio  
de auer dado a Dios puro vi-  
entre, y immaculado en la  
Concepcion del Verbo: y al  
hospedaje de tanta gracia se  
figurió el premio de tanta  
gloria, como fue no posseder  
su cuerpo la muerte de baxo  
de la jurisdiccion de su hor-  
ror, tedio, y palidez: porque  
no estrañien os, que la Igle-  
sia, para mostrar las glorias  
de la muerte de Maria, nos  
proponga a Dios vestido de

*S. Damas-  
cenus de  
dormiti-  
ne Vergi-  
nis Ma-  
ria. CRA. I.*

III.  
1. de  
Assump.

carne en sus entrañas, pues a la sanctidad de esse hospedaje, a la integridad, y pureza de su cuerpo, le correspondió vna como immortalidad, y glorias inexplicables en su muerte.

No dudemos, por ser tradicion de la Iglesia, y común sentir de los sanctos Padres, q̄ murió Maria: *Ve filia veteris Damasc. Adā, veterem sententiam subije: ubi sera.*

Dixo el Damasceno. Pero esta muerte (dixo el mismo Damasceno) no se ha de llamar muerte, ni con propiedad le conviene esse titulo: *Sacrata tua obdormitio à nullo appellanda est mors, quia nō obsorbuit, nec dolorē intulit.* Porq̄ en dulce sueño entrego su alma al, q̄ tā pura, y perfecta la crio en soberana, y ardiente cōtemplacion, viuamente encendida en amor de su Dios, sin otra enfermedad, ni achaque, sin que los desabrimientos, ni dolores la ofendiesen, que en los demas mortales ocasiona la aproximacion de la muerte al desatarse el alma del cuerpo. Afsi lo insinuan las palabras de vn grande, y graue Doct̄or, tratando del dulce sueño de Maria. *Mens*

*Auct. Po B. Virginis in ipsa hora mortis*  
*meris lib. fuit suspēsa in cōtēplatione sua*  
*10. part. uissima, & amore Christi dulcif*  
*1. art. 2. simo, & paulatim interim eius*  
*cōplexio deiciebat, usq̄, quo eadē*  
*sine dolore p̄cepto, nō interrūpta*

*cōtemplatione, sanctissima eius anima corpus desererat.* Aduierte se ē estas vitimas palabras: *Non' interrūpta cōtēplatione;* sin hazer quiebras en las cōtēplaciones, se despidió su alma de su cuerpo: y sin embargo desta verdad, oydme el discurrir, que cabe en la piedad de nuestra deuocion, de uida a tal grandeza, y en la sūma perfeccion de tan soberana Señora.

Tubo tan limitada jurisdiccion la muerte en Maria, q̄ no la alcançò su golpe, ni la ofendió su sombra, ni legò a prouar su amargura, pero no la tragó, por ser incompatible el morir a vna carne, que gozaua ya en cierto modo gajes de immortalidad, y impassibilidad. Las palabras de Glicas, y el discurrir tan celestial en la materia me mōtuan a dezirlo afsi: *Ceterum tametsi natura legibus fuit obnoxia, tametsi mortē degustauit, tametsi ut homo in sepulchro est deposita, natura tamē terminos superauit, & excessit.* Y aunq̄ todas sō palabras mysteriosas, q̄ estā apoyando mi discurso, solo fū dare mi pēsamiēto en aquellas: *Tametsi mortē degustauit;* que quiso dezir este Doct̄or en que Maria gustó la muerte? Loq̄ solo se gusta, no se bebe, ni se come en la realidad, porq̄ el gusto estā en el paladar: por esso dixerō los

Euan.



Euangelistas, q̄ ofrezciendole a Christo S. N. la impiedad de vnos soldados bebida azeda, para apagar los ardores de su pecho, quando se publicò sediento, la gustó, y no la quiso beber: *Et cum gustasset, noluit bibere.* Si la bebiera, dixerase, que la bebió, aunque precediera el gustarla, porq̄ lo que solo se gusta, no se bebe: y así otro Euangelista, pues no la bebió, no hizo caso de que la gustó, remitió al silencio esta advertencia: *Et dabant ei bibere myrrhatam vinū, & non accepit.* Porq̄ gustar solo, es no beberlo, ni recibirlo: diga pues Glicas de Maria: *Si mortē degustauit.* No bebió el trago amargo de la muerte, no fue más que gustarle: porque este sancto cuerpo tenia calidades de immortal: bebanle todos los descendientes de Adan, que por inviolable decreto han de tragar su amargura, y beber el vaso de su azedia; y aunque Maria es hija de la naturaleza: *Natura tamen terminos superauit,* excedió los terminos della, no se halló la muerte con fuerças para derribarla, por hallar a esta Soberana Princesa fuera de su jurisdiccion, como immortal ya, y impassible.

Entreguemonos a los apoyos. Del sepulchro, en q̄ descansó Christo S. N. el dulce

sueño de su muerte, habló el Profeta Rey en aquella tierna peticion, en que le dice: *Lebantaes Señor a vuestro deicanto eterno, a tomar possessiō de vuestras glorias; y leuante se tambien en vuestra compañía la arca de vuestra sanctificacion Maria. Surge, Domine, in requiē tuā, tu & arca sanctificationis tuae.* Que se leuante Christo glorioso del lecho de su sepulchro, q̄ salga del tumulo, que depositaua aquel sacrosancto cadauer, q̄ su alma vuelua a reunirse al cuerpo, y adornado de los quatro dotes, penetre los duros marmoles: vaya. Pero el arca de su sanctificacion, q̄ es su Madre Santissima, como se ha de levantar? Como ha de resucitar con Christo la, q̄ no fue sepultada con Christo? Como acompañarle en las glorias no auiendo llegado aun la hora de su muerte? *Surgetis, & arca sanctificationis tuae?* No alcãçara yo, por más q̄ espauilara la vista de mi ingenio, a diuisar lo fondo de las palabras del sancto Rey, ni apareara la energia de su dezir, sino me ofreciera Glicas luz para su intelligencia, y palabras que maravillósamēte descubré el mysterio: *Nam quia novat David, eam, qua Christū utero suo gestasset, ac illā ipsam ob causā arca sanctificatis esset, atq̄ nūcuparetur*

Es

retur

Mat. 27

Mat. 15

Psal. 28

Glic. par. 2. Annal.

*Resur. eodē pacto resurrecturā ē sepulchro, quo & natus ex ipsa Christus Dei Filius, & Deus resurrexit.* Grãde dezir, hagamos el reparo ē las palabras: *Eodē pacto resurrecturā ē sepulchro, quo & natus ex ipsa Christus Dei Filius, & Deus resurrexit.* Resucitó Maria de el sepulchro de la suerte, q̄ Christo nazió de sus entrañas, sin agrauio de su pureza, y integridad: y deessa suerte resucitó también Christo del sepulchro. Lo q̄ pretēdo averiguar es, como la resurrecció de la Madre, y la del hijo, nos la proponen a vn mismo tiēpo, y no de diuersos sepulchros, ni de diferentes mauseolos, sino de vn mismo sepulcro: *Eodē pacto resurrecturam ē sepulchro? De vno en singular?* Este es el mysterio, y el profundo dezir de David. *Surge, Domine, in requiem tuā, tu, & arca sanctificationis tuæ.* Lauãtaos Señor del sepulchro, y leuantase también vuestra Madre, q̄ pues fueron cósortes, y cópañeros en las penas, y dolores de la muerte seanlo también en las glorias de la Resurreccion: entrãbos fueron sepultados en vn mismo monumento, el hijo en la realidad, y la Madre en el affecto. Dixolo la misma Virgen, hablando con su querida sancta Brigida: *Vere dicere possum: quod sepulto Filio meo, quasi duo*

*corpora in vno sepulchro fuerē.* Y por essa a vn mismo tiempo resucitarō Madre, y hijo, cópañeros fueron en las glorias, y en las dichas; por esso ya su carne comēçó a gozar glorias de immortalidad en la del hijo por ser la misma carne la del hijo, que la de la Madre; y fuera cosa indecēte, que vna parte de su carne estuiera gozandose gloriosa en los Cielos, y otra difuta en el suelo; aquella immortal y esta entregada a la muerte; aquella vestida de resplãdores celestiales, y esta cubierta de funebres sombras; no se diga, ni permita el Cielo, veã humanos ojos a la, q̄ es Reyna de hombres, y de Angeles, y Madre de Dios semejantes horrores. Oyd toda la ponderacion a Pedro Blesense: *Mater, & Filius sunt vna caro. Indecens videri debet, si altera pars carnis virginea sit in Cælo, & pars altera reddatur solo: si parti alteri datū sit non videre corruptionem, & altera soluantur in cinerem.* Llegue la muerte, quãdo quisiere a Maria, que no ha de tener jurisdiccion, ni ha de hallar modo por donde entrarle, no ha de poder hazer presa en vna carne ya resucitada gloriosa, y immortal, por auer eon modo singular resucitado su carne en la de Christo.

Los labios de la misma Reyna

Reyna de los Angeles hablá-  
do con su hijo soberano, di-  
xeron vnas palabras, que son  
maravilloso apoyo deste As-  
supto. *Ecce tu pulcher est, dile-  
cte mi, & decorus, Lectulus noster  
floridus.* Que hermosura es la  
vuestra amado mio, mas pa-  
ra admirada, que para refe-  
rid. Que primavera mas vis-  
tosa, y alegre que nuestro le-  
cho! Embidien las flores de  
los prados esta floresta tan  
fragante: *Lectulus noster flori-  
dus.* Que lecho es este (pregú-  
to) y que cama, que le haze la  
Virgen comun de entram-  
bos *Lectulus* en singular, y lue-  
go, *noster*, que tan lleno de fra-  
gantes flores le propone? El  
Abad Guillelmo altamente  
lo pensó, y discurrió: dixo,  
que este lecho a quien Maria  
llamó suyo, y de su hijo, fue  
el sepulcro concabo mar-  
mol, en que estauieron en-  
trambos sepultados, el hijo  
en la realidad, y Maria en el  
affecto, y en su carne misma,  
y entrambos resucitaron jun-  
tos, y fueron arrebolados de  
ricos, y celestiales resplando-  
res: y a esto llama flores ale-  
gres, y vistosas, que es el re-  
florezer la carne a vida im-  
mortal: *Lectulus noster flori-  
dus.* Mysteriosas sō sus pala-  
bras del piadoso Abad, en q̄  
introduce a Maria SS hablan-  
do con su hijo. *Lectulus ille tu-  
us, non ne & meus? Nampè per*

*maternū ero tibi cōmorta, &  
cōsepulta affectū, ergo lectulus nos-  
ter floridus, id est y florescente  
carne tua vernauit floridus no-  
ua resurrectione.* A esta cuēta  
bien puede la muerte arrojar  
las armas de sus manos, y cō-  
fessar por debil su poder, y  
que no tiene jurisdiccion, ni  
puede hazer presa en vn cu-  
erpo, en quē se hallara calida-  
des de glorioso, y impassible:  
porque resucitando el hijo;  
en modo singular resucitó  
tambien la Madre, por ser en  
trambos vna misma carne:  
*Mater, & Filius sunt vna caro:*  
(dixo Blesense) y estar la de  
la Madre como la del hijo  
revestida de vna claridad her-  
mosa, y de vna hermosura  
clara, y resplandeciente de in-  
de zible gloria.

Singulares respuestas dan  
los Interpretes sagrados, a  
aquella commun pregunta.  
Porque nuestro Redemp-  
tor Soberano, fue mas libe-  
ral con Pedro, Diego y Iuan,  
que con el resto de su Apo-  
stolico Colegio; pues estos  
tres discipulos fueron los  
regalados con el dulce pla-  
to de la gloria en la cima del  
Tabor? La razon, que dio S.  
Ambrosio, es la, que he me-  
nester yo agora, y la q̄ apoya  
mi discurso: *Petrus ascendit, qui  
claves Regni Cœlorū accepit; Ia-  
cobus, qui primus solū Sacerdo-  
sale cōscēdit, Ioanes, cui comitti*

Guil.  
in Cant.

S. Ambr.  
in cap. 9.  
Luca.

*in Mater.* Que ascendia Pedro al gozo della gloria, y a la felicidad de tanto gozo, por ser, a quien se auian de entregar las llaves de los Reynos de los cielos; fue prouidencia diuina darle noticias de los inestimables tesoros, q̄ debaxo del imperio de su mano auia de guardar, para ser fiel dispensero dellos: *Petrus ascendit, qui clauis Regni caelorum accepit.* Y q̄ tambien Santiago suba a lo delizioso de aquellas glorias, por ser el primero, que auia de beber el amargo Caliz de la passion, [precediendo a todos en la dignidad Sacerdotal] fue digno premio del valor de su sacrificio: *Iacobus, qui primus solū Sacerdotale conscēdit.* Pero que suba Iuan a ser dichoso explorador de las glorias de Christo, porque auia de ser hijo de Maria, y asistente a tan Soberana Señora: *Ioannes, cui comittitur Mater,* es lo, que no entiende. Antes esta razon parece, que auia de excluirle deste dicha, y eximirle de tan crecida felicidad; a quien no gozō destas, se le auian de franquear aquellas; sobre vnas glorias, hazerle gracia de otras? Si fue celestial prouencion en Christo, y vn querer, que passasse Iuan el nouiciado en el Tabor, y viesse de antemano tan crecido tropel de glorias, por-

q̄ no estrañasse, ni admirasse; de: pues las, que auia de ver en Maria, quando se le entregasse, para que la asistiese todo el resto de su vida; y si en el hijo, quando tratō de su muerte: *loquebantur de excisu,* vió Iuan tantas glorias, no menos en la Madre en la ocasion de su transito dichoso; de cuyas glorias fue Iuan testigo, por asistente a ellas; pues suplicandole el Arcangel San Gabriel a Maria (como lo siente Guarrico Abad) si gustaua la asistiese en la hora de su transito glorioso; le respondiō Maria: basta me Iuan nuevo Angel en carne: *Non est opus, sufficit Virgo An gelus meus nouus in carne, discipulū dico, quem diligebat Iesus.* Como si dixera, hame asistido en la vida, y visto mis glorias, quiero tambien que sea testigo de las de mi muerte.

Y porque veamos la perseverancia, y establdad destes gloriosos resplandores entre las sombras del dulce sueño de su muerte, ó de su casi immortalidad; oygamos las palabras de San Meliton, que publican, y descubren las, que entorces descubriō Maria, auindo entregado su alma [la mas pura que tuuo la tierra, ni poseyerō los Cielos] en manos de su hijo preciosissimo: Tres Virgenes que la asistierō en

S. Ambr.  
 in Lucā.

S. Ambr.  
 in Lucā.

S. Ambr.  
 in Lucā.

S. Me  
 in Bil  
 Patr.  
 de A

su transito tomaron su cuerpo celestial, para exercer la piedad, y costumbre antigua de lauar a los difuntos. O dichas aguas, que intentando ambiciosas, no purificar, sino tocar el cielo poro del cuerpo de Maria, quedáro ellas mas puras, y cristalianas de lo q̄ estauan antes! Tocabile (dize este Santo) las manos piadosas de las Virgines, vestian materiales vestidos a la, que tan ricamente estaua vestida de celestiales galas: pero el tropel de luzes, los crezidos resplandores, q̄ aquel cielo santo despedia, ofuscauan su vista, no podia mirar al Sol; (que no puede la vista humana sufrir resplandores de glorias tã crezidas) y tantas eran las, que ostentaua Maria entre las sombras, y eclipses de su transito, que para seruirle, y venerarla, dispense con el tacto, no con la vista: Escuchad agora a Melito: *Tres eant Virgines que ibi de erant, & vigilabant susceperunt corpus beatissima parietis Maria, & lauerunt illud, funeris more, cum exuisset illud vestimentis suis, sacrum corpus illud tanta claritate resplenduit, ut tangi quidem posset pro obsequio: videri autem species pro nimia luce crucuscate non posset: & nihil, nisi splendor apparuit magnus.* Todo eran luzes, no se veia sino resplandores grades: pues no fue:

ra bien, se esperara al tercer dia a que su santo cuerpo resucitara? Como se anticipan las glorias? Es, que no son anticipadas, sino continuadas en vna carne, que ya resucitó con su hijo, y desde aquel dia comencó agozar resplandores de inmortalidad en premio del hospedaje, q̄ dió a Dios en sus entrañas; y por esto nos propone la Iglesia este seruicio, para que por el se vea el premio glorioso q̄ le corresponde: *Intrauit Iesus in quoddam castellum.*

DISCURSO TERCERO.

*Que subio con tan crecidas glorias la Reyna de los Angeles a los cielos, que parecia mas de persona diuina, que humana: por esso quiso Dios mitigar tanta Magestad y asobrar tanta soberania, con ostentarla entre las glorias de su triunfo.*  
*phœcriam*  
*ra.*

**N**O admiro las glorias tã crecidas de Maria, con q̄ asciende oy a la felicidad del Empíreo, (deuido premio a tãto colmo de gracia) quando tan sin reboços se ostentan en el festejo solenne deste dia. Lo que admiro es, q̄ para celebrarlas la Iglesia las cante, y publique, cõ proponernos a Dios hecho hombre

S. Melit. *de erant, & vigilabant susceperunt corpus beatissima parietis Maria, & lauerunt illud, funeris more, cum exuisset illud vestimentis suis, sacrum corpus illud tanta claritate resplenduit, ut tangi quidem posset pro obsequio: videri autem species pro nimia luce crucuscate non posset: & nihil, nisi splendor apparuit magnus.* Todo eran luzes, no se veia sino resplandores grades: pues no fue:

bre en sus entrañas? *Entwauit Iesus in quoddam castellū.* Si ascendiendo Maria: porque se trata del descender Dios al arriuegue puro de su vientre? Si sube a los Cielos esta Reyna Soberana: porque se propone el baxar Dios a la tierra? S. Iuan Damasceno nos faca de la perplexidad, que la Iglesia nos ocasiona, con la singularidad del Euangelio, al parecer opuesto a la fiesta; son sus palabras mysteriosas: *Et quomodo ipse ad eā descēdit, ita etiam eam illi dilectissimam ad illū extollit in manibus, & perfectius tabernaculū, nempe ipsum Caelū.* No estrañeys, (dize el Damasceno) quando se publican las glorias de la Assumpcion de Maria, el que se trate de el auer descendido Dios, para hazerse hombre en sus entrañas, y de auer baxado de vn Cielo a otro Cielo: porque de la suerte que el descendió a Maria, assi ella ascēdió, y subió a los Cielos: *quomodo ipse ad eā descēdit, ita etiam illi dilectissimam extollit in manibus, & perfectius tabernaculū.* Pregūtemosle a Sā Dionysio Alexandrino, como baxó Dios a Maria, y nos responderá, q̄ glorioso: *In ipso enim Rex glorie factus introiit.* Luego segun el Damasceno, es dezirnos; q̄ assi como Dios baxó glorioso a Maria; assi Maria subió gloriosa a Dios:

S. Iuan  
Damasc.  
Hom. de  
dormitio  
Virginis.

Dionys.  
Alexan.

Pero siempre me ocasiona dificultad, el modo de dezir del Sancto, porque Dios baxó con glorias de Dios, Maria subió con glorias de criatura, y assi no pudo ascender a Dios Maria de la suerte, q̄ Dios descendió a ella: porque Dios, baxó con glorias increadas, Maria subió con glorias de criatura: mas quizo sin duda mostrar el Sancto con sus palabras, que las glorias de la Assumpcion de Maria, y de su soberano triumpho tuieron tanto de diuinas, y fueron tan parecidas a las del hijo de Dios, q̄ parece, no auia diferencia de las, con que descendió el hijo a las, cō que oy ascendió la Madre: *Et quomodo ipse ad eā descēdit, ita etiam dilectissimam ad illum extollit.* Y por ser tan parecidas las glorias de Maria a las de su hijo, y ostentar tantas luzes diuinas, quiso Dios se les echasse vna cōtra pissa, mitigando essas luzes cō sombras humanas, y de criatura, y defaquilatando lo subido de ellas, porque no la imaginaran Dios.

Glorioso subió a sus ethereas moradas Nuestro Redemptor Soberano a tomar possession del Reyno de su gloria, y su subida se llama Ascension: *Ascendēs Christus in altum.* Sube oy Maria gloriosa a su Reyno, y su subida se

se appellida Assumpcion: *Assumpta est Maria in Caelum*. Porque [pregunto] aquella se llama Ascension, y esta Assumpcion? Vn niño en los primeros barruntos de su entender responderá: que por que Christo subió con virtud propria, se llama Ascension su subida; y porque Maria por ministerio de Angeles fue subida, por esso se llama Assumpcion la suya. Sea en hora buena, pero dessa respuesta tan facil se origina vna dificultad no pequeña, que despierta mi atencion, y solizita mi cuydado a averiguar, porque si en los cuerpos gloriosos se halla virtud por el dote de la agilidad, para ascender, y subir a lo alto, y discurrir a la parte que quisieren, como lo siente S. Augustin mi Pad. *Erit enim tanta obedientia corporis gloriosi erga animam beatam: ubi volet spiritus, protinus erit corpus, nec volet aliquid spiritus, quod nec spiritum possit decere nec corpus.* Porq̄ pues el cuerpo glorioso de Maria Señora Nuestra, no ascendió a los Cielos, sin q̄ interuiniessen Angeles? Porque Espiritus alados la subieron a la gloria de su Cielo? Porque son ellos carroza de su triumpho? Falta uale a caso a Maria la virtud, que a los demas cuerpos gloriosos se concede? Mendigaua su glorio-

Augu.  
de  
Dei

so cuerpo de la agilidad, de que otros estan ricos? No lo auemos de dizir; quien tan auentajada fue en todas las excelencias a todas las criaturas. Y el padre Suarez con expresas palabras dize: que en Maria se halló propria virtud, para poder subir a los Cielos. *Beata Virgo propria virtute, qua omnibus gloriosis corporibus comunis est ascendere poterat.* Pues porque no subió, y ascendió al Reyno de su gloria, como ascendió Christo? Porque los Angeles le hã de seruir de carroza? Otra razon auran dado otros, pero admitanme aora esta: Si subiera Maria con virtud propria imitando, a Christo; (siendo entrambo tan parecidos en las glorias) corriera riesgo el imaginarla Dios, y tenerla por no criatura; pues para q̄ se modere la grandeza dessas glorias, y se mitiguen los crecidos rayos de sus luzes, pareciendo de criatura, no de Criador: vengan Angeles, suban esse cuerpo glorioso, diferenciense con esto, de la subida de Christo en el hecho, y en el nombre; llamase a quella Ascension, y esta publique se Assumpcion, y la diferencia la descubra, no diuina, sino humana, no Dios, sino criatura, q̄ pudiera imaginar se no serlo, si subiera con la misma magestad q̄ Xpo. por

Pater  
Suaz. de  
vita. hri  
sti. q. 7  
ar. 4. sec. 2o

que tuvieron tanto de grandes, y soberanas las glorias, cō que ascendió Maria a los Cielos, q̄ fue necesario mitigar esas luzes, con sombras de criatura, con diferencias en las subidas. Y con ser esto assi, es de parecer Damiano, que mirados con ojos de espíritu los ascensos del hijo, y de la Madre, siempre se hallará no sé que mas de excelencia maravillosa en la Assumpcion de Maria, que en la Ascension de Christo: *In tuere mentalibus oculis Filium ascendentem, & Matrem assumptam, & videbis aliquid excellentius in Assumptione Virginis demonstrari.* Luego no fue mucho pretendiera el hijo opinarla de criatura.

*Damian serm. 41. de Assumpcio. Virg. & c.*

Admirada la Angelica naturaleza de ver subir oy a la Ciudad santa de los Cielos a vn Cielo tan hermoso como Maria, y tan rico de gloriosas galas, preguntandose vnos a otros, arrebatados de su belleza, dixerō: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Ruperto Abad pregunta, que significã estos tres epitectos, que los Angeles cōpasmō, y assombro dierō oy a Maria en su gloriosa Assumpcion llamandola Aurora, Luna, y Sol? Responde el mismo Abad, que apellidarla Aurora fue mostrar la her-

*Font. 6.*

mosura de su nãzimiento; darla titulo de Luna fue descubrir las excelencias, con que en la concepcion de su hijo resplandeciō; y blasonarla de Sol fue publicar las glorias de su Assumpcion: *Aurora illam extitisse in Natiuitate, Lunam in conceptione Filij, & lectam verō ut Solem in Assumptione ad Cælos.* No puedo, no, dexar de reparar cō el estilo del dezir de los Espiritus soberanos. Si alaban las glorias de su Assumpcion, si tributan loores a lo vistoso de su ascenso, comparando sus luzes a las del Sol, porque se acuerdã, y nos traen a la memoria la Aurora de su nãzimiento? Porque la Luna de su Maternidad refieren? Llamenla solo Sol, pues alaban su subida, y hablan de lo vistoso de sus glorias? *Quæ est ista, quæ progreditur, & c?* No desuydeys la atencion de la respuesta, q̄ es grã concepto. Dixo S. Hídoro, que el Sol se llama assi, por ser solo; no ay más, q̄ vn Sol en los celestes Orbes: *Sol dicitur, quia solus est, & unicus;* y no ay quien mejor represente a la Magestad de Dios, en el sentir de S. Dionisio, q̄ este hermoso Planeta. *Solem facit euidentem, & expressam diuinæ bonitatis imaginē.* No solo por la hermosura, y belleza de su luz, q̄ arrebatada de suelos, y atenciones,

mas

*Rap. Abb. c. 6. C.*

*S. I. libro de Estimo*

*S. Dion. lib. de*



mas por solo, y porque en su  
 ser, y luz no admite crezes,  
 ni diminuciones; en Dios tá-  
 poco las ay: *Ego Deus, & non*  
*mutor.* Si los Angeles alabá-  
 do las glorias de la Assump-  
 cion de Maria, solo echaran  
 mano de la hermosura del  
 Sol, quien no la imaginara  
 Dios entre tanto resplandor  
 de glorias? Pues porque no  
 se tenga por tal, templense  
 essas glorias, mitiguése essas  
 luzes con la Aurora de su  
 Nazimientto, con la Luna de  
 su Maternidad, con confes-  
 far, que huvo crezes en sus  
 excelencias, con proponer-  
 la criatura, que nació, y que  
 fue Madre, diciendo: *Pro-*  
*greditur quasi Aurora, pulchra*  
*ut Luna:* que si solo dixeran:  
*Electa ut Sol,* bamboleara el  
 entendimiento humano, ha-  
 llarase perplexo en discernir  
 si por Dios, ó por criatura a-  
 nua de venerarla. Oyd la pò-  
 deracion de vn Doctor mo-  
 derno, que no quiero fiar el  
 pensamiento solo de mi dis-  
 currir. *Sit tantum Virginem Solis*  
*comparassent: qui supremam ha-*  
*bet lucem, & cuius nullum de-*  
*crementum, aut augmentum esse*  
*noscitur, Deus esse crederetur.*  
 O immensas glorias de Maria!  
 Que porque no se tengã por  
 increadas entre ellas la des-  
 cubren criatura los Angeles  
 con diuina disposicion, re-  
 fiendo la Aurora de su Na-

zimientto, y la Luna de su Ma-  
 ternidad.

Aquel milagre portento-  
 so, y aquel portento lleno de  
 milagros, que San Iuan refie-  
 re en su Apocalypsis, nos of-  
 freze vn apoyo portento: *Signum magnum apparuit in*  
*Cælo, & mulier amicta Sole.* Lu-  
 gar que Doctores graues le  
 entienden de las glorias de  
 la feliz Assumpcion desta So-  
 berana Reyna, y sin que diga  
 mas el Euangelista, descubre  
 en sus palabras glorias de  
 Dios en Maria; el vestido, cõ  
 que Dios haze alarde de sus  
 glorias, es el de la luz. *Amic-*  
*tus lumine sicut vestimento.* A-  
 parecer pues Maria en su tri-  
 umpho con vestido de luz, es  
 aparecer cõ glorias de Dios;  
 para que? Pero no lo admire-  
 mos (dize San Bernardo) que  
 pues ella vistio al Sol de la nu-  
 be de su humanidad, la pre-  
 mie Dios con vestirla de lu-  
 zes, y glorias de su Magestad:  
*Et vestis eum, & vestiris ab eo,*  
*vestis enim substantia carnis, &*  
*vestis ille te gloria sua maiesta-*  
*tis, vestis Sole nube, & Sole ipsa*  
*vestiris.* Nada pues desto ad-  
 miro, q̃ ascienda Maria a los  
 Cielos tan vestida de diuini-  
 dad, y con tantas glorias de  
 Dios. Lo q̃ admiro es, que en-  
 tre essas glorias, y entre essas  
 luzes la descubra San Iuan  
 muger: *Mulier amicta Sole.*  
 Llame la Reyna: apellidela  
 Señõ-

Malac. 3

Apoc. 12

S. Bern.  
Richard

Psal. 103

S. Bern.  
ser. de ver-  
bis Apoc

P. Carta.  
tom. 1. de  
Deipara,  
& Ioseph  
lib. 1. Ho-  
mil. 11.

ñora? publíquela Emperatriz? ostentela Madre del hijo de Dios? Pero título tan humilde de muger: porque se le da, quando tan gloriosa nos la propone? A mas de que si es tá preciffo el tropel de los rayos del Sol, que la vista humana no puede oponerle; pues quanto mas le pretende inuestigar, menos goza de sus luzes, porque pierde las de sus ojos; como Iuan con los suyos vio ser muger, la que confieffa vestida del Sol? Permitanme dezir, que no vio el Discipulo amado ser muger con ojos materiales, sino con los de Fé: porque entre tantas glorias de Dios, y para mirar a quien está sumergida en tanto pielago de diuinidad, a quien está vistida de la gloria de la Magestad de Dios: *Vestit ille te gloria sua maiestatis.* Ojos de Fé son menester, para entender, que es muger, que es criatura; (preuenida aduertencia a los fieles) porque la tengamos por tal, y no la imaginemos Dios entre tantas glorias a las luzes de las de su Assumpcion; por esso la descubre, y publica Iuan muger. *Signum magnum apparuit in Caelo mulier amicta Sole.* Grãde portento es, inexplicables las luzes de sus glorias; pero mirad, que es muger, no la tengais por Dios;

criatura es, nõ Criador: *Mulier amicta Sole.* Y no es mucho, que los hombres admirassen este portento, el ver a Maria vestida de tanto Sol diuino, y en su veneracion se hallassen perplexos, pues a los Angeles del cielo causó stupor, y así obro el ver a vna criatura con tantas glorias. San Epiphanio así lo dixo: *O Virgo Maria, que exercitus Angelorum in stuporem deduxisti, stupendum enim miraculũ est mulier amicta Sole.*

No quiero defraudar al discurso aquellas palabras tan celebradas de San Anselmo, que le hiziera agrã uio, sino le ilustrara cõ ellas, aunque tan referidas en este dia. Auicndo hecho la pregunta el Sancto; de que por que no subio el hijo de Dios consigo a Maria Sanctissima su Madre, el dia de su Ascension a los Cielos, porque la dexó en el mundo, en tan miserable paramo, lugar de tanto afan y dolor? Responde el Sancto, que por la duda que auia de ocasionar el recibimiẽto en la Corte celestial, en los espiritus Angelicos. En Christo no auian de admirar sus glorias, por Dios, y por Señor suyo auian de venerarle, y recibirle como a tal; pero auian de admirar tanto las de Maria, por

S. Epiph.  
apud  
da, B. M.

por Señora fuya, y Reyna, y por tan grandes, que se auian de hallar confusos, y indecissos, sin saber a quien auian de salir a recibir, por la semejança, y igualdad de las glorias, entre la Madre, y el hijo. *Fortasse, Domine, ne tua Cœlesti Curia veniret in dubiū, cui potius acurrent, tibi videlicet Domino suo, an ipsi Domina sua.* Preuino el hijo de Dios cō su infinita sabiduria, los riesgos q̄ en los Cielos auian de correr, el imaginar a su Madre Dios, la perplexidad en los Angeles, al tiempo del recibimiento, y no era esto decente a la diuina naturaleza, y a la Magestad de la humana. Pues dize Dios, quede mi Madre en el mundo, suba despues por ministerio de Angeles, vean sus glorias, que aunque tienen tanto de diuinas, sepan es criatura, y que no es Dios. O grandeza de Maria! O glorias indezibles fuyas! Que tuuo Dios necesidad de preuenciones; porque ni hombres, ni Angeles venerassen a su Madre por Dios.

Vaya el vltimo, y no el menos galante ap̄dyo. Para mostrar las glorias; y felicidad eterna, en que se está gozando el hijo de Dios en su Reyno; nos le propone San Marcos sentado a la

diestra de Dios padre: *Sedet ad dexteram Dei.* Y para infirmar David, las glorias del Reyno eterno de Maria, nos la muestra en pie a la diestra de su hijo: *Asistit Regina a dextris tuis, in vestitu deaurato.* Instanme los deseos de saber en primer lugar; si las leyes de honrar a los padres no menos las obseruó Christo en los Cielos, que en la tierra, en el sentir de Ricardo: *Nōn enim euacuabitur preceptum in patria illud de minicum: Honora patrem tuū, & Matrem.* Porque no honró a su Madre dándole su mismo lugar, que era la diestra del padre? Y lo segundo, si le dio su diestra Christo: *Asistit a dextris tuis,* porque la permitio estar en pie? (pues effo denota la palabra, *Asistit*) Esten en pie el resto de todos los Santos, y Angeles de la gloria, q̄ qual siervos han de estar assi en presencia de los Reyes, y Magestades supremas. Assi lo vio San Iuan en los portentos de su Apocalyfis: *Vidi urbem magnam, quā denuotare nemo poterat, &c. Stantes ante thronū, & in cōspectu Agni.* Y de los Angeles dize lo mismo, sin excepcion de Ierarquia alguna: *Et omnes Angeli stabāt in circuitu throni.* Si se pues, Maria a la diestra del hijo, aya diferencia de la

Angel.  
de exce  
an. Vir  
gu. 7.

Matt. 16

Psal. 44.

Ricard.  
de S. Lau  
ren. lib. 3.

Apo. 7.

la Reyna al vassallo. Figura desta Señora Soberana fue Bersabe madre de Salomon, y tomò assiento a la diestra del hijo en el trono de su Magestad; *Quoniam positus est thronus Matri Regis, quae sedit ad dexteram eius.* Porq̄ en lo figurado no se halla esta grandeza? Fue estimar Christo poco a su Madre? No, sino vna preuencion diuina por evitar los riesgos de venerarla por Dios: porque el estar sentado Christo a la diestra del padre es para donotar la igualdad de su naturaleza diuina con el Padre. Dixo lo assi Alexandro de Ales: *Propereceat igitur Christo attribuitur sedere ad dexteram Dei Patris, quia est equalis Patri secundum diuinitatem.* Si se diera a Maria el lugar, pareciera Dios, y igual con el Padre; y por la misma razon no se sentò a la diestra del hijo, porque no pareciera igual con este mismo hijo; y porque hombres, y Angeles no la dieran adoracion latra como a Dios. *Beata autem Virgo (prosequitur Alexandro) quia non est Deus, sed pure homo, & ideo non potest sibi attribui sedere ad dexteram Dei Patris, ut ab omnibus Angelis, & Sanctis sit adoranda adoratione suspenduliam, & quae Mater Dei, ideo sibi attribuitur sedere scilicet ad dexteram non Patris, sed Christi hominis.* Que son tã crecidas

las glorias de Maria, que porq̄ no la veneren por Dios està en pie, ostentandose persona humana, no diuina.

## DISCURSO TERCERO:

*Que si en los demas Santos, el premio de su gracia es el entrar en la gloria, la gracia de Maria fue tan crecida, que su premio no fue el entrar en la gloria, la gloria fue, quien entrò en Maria.*

Donde mas parece pudle ra perderse de vista el euangelio, hallaremos, que mas se da la mano con la fiesta: si Maria es, quien entra en la gloria, y la que va a tomar posesion de su Reyno eterno, como se dize, que entra Jesus en Maria? *Intrauit Iesus in quoddam Castellum?* Con palabras del Cielo en laça S. Bernardo estos mysterios: *Christi generatione, & Mari Assumptione, quis enarrabis? quantum enim gratiae in terris adepta est praedictoris, tantum in Caelis obtinet glorie singularis.* Quien podrá [dize el subtil Abad] referir por inenarrable la generacion de Christo, y la Assuption de Maria: porque si aquella humildad admira, esta Magestad suspende? Pero lo que voy a buscar es, el ver como en laça el Santo estos mysterios,

S. Bern.  
ser. 1.  
Assump.

rios, generacion de Christo, averse vestido de carne en el puro vientre de Maria, con los triumphos, y glorias de su Assumpcion; y da luego la razon: que assi como se aventajô Maria en gracia a las demas criaturas de la tierra, assi correspondio a ventajada gloria en los cielos: *Quantum enim gratia in terris adeptæ est præ cæteris; tantum & in Cælis obtinet gloria singularis.* Mas porque (pregunto) llamô San Bernardo singular a esta gloria de Maria? porque si quiso mostrarnos como le correspondio gloria aventajada a la gracia aventajada, no usara de singularidad: *In Cælis obtinet gloria,* bastava dezir; pero la singularidad para que passô *Singularis*? Fue dicho cõ gran mysterio, y en que descubrio San Bernardo, no folo gloria aventajada a todas las demas criaturas con indezibles excessos, sino singularidad en ella: y es a mi entender, que si en los demas Santos fue devido premio de su gracia el, que entrassen en la gloria, por ser esto lo cõmun, y lo que Dios platica con sus Sãctos; en Maria fue el premio singular, y fuera de todo lo usado, pues la gloria fue, quien entro en ella. Pro- uemos esto.

Hizo Cayetano vn singular reparo en aquellas pala-

bras, que para premiar el padre de familias a los siervos venturosos, q̄ fielmente auia grangeado con los talentos, que les auia entregado: dixo a cada vno dello: *Entra in gaudium Domini tui.* Entra en el gozode tu Señor: mas concerniente parece, que fuera el de zir, entre la alegria en tu coraçon, pues este gozo, y alegria es de la gloria, y el coraçon es la fuente de la vida, es la fragua donde se forjan los pensamientos, el deposito de los gozos, y alegrias: *Factum Hierem. est mihi verbũ tuum in gaudium, cap. 15 & lætitiã cordis mei* (dixo Ieremias) Y con todo esto no lo dice assi el soberano Señor, para premiar el feliz grãgeo de la gracia, sino entra en el gozo, por ser tan grande el gozo, y alegria de los Cielos, que el coraçon humano, y el alma son pequeños, y limitados vasos para recibir la gloria, y el raudal de tanta felicidad, cuya grandeza excede a toda humana capacidad; y assi no dixo Dios, que la gloria entraria en ellos, sino q̄ ellos entrassẽ en la gloria? Ya ora Cayetano: *Tam magnum est gaudium cælestis patriæ de Deo, ut non possit concludi in homine, sed homo intrat in illud.*

El mismo reparo hizo el Doctor Angelico, y con palabras mas ponderatinas, y

sub:

fuxiles corrió la linea del pen-  
 samiento, con que quedará  
 mas bien zanjado mi discurs-  
 so; advertió sobre las mismas  
 palabras de San Matheo, di-  
 chas del padre de familias a  
 los siervos: *Intra in gaudium*  
*Domini tui*. Que porque dize,  
 entra en el gozo, y no dize  
 recibe el gozo? *Quare dicit in-*  
*tra in gaudium, non accipit?* Y  
 responde el mismo Doctor An-  
 gelico. ¿por que lo que está  
 en otra cosa se contiene en  
 ella, y siempre el continien-  
 te es mayor, que lo que en si  
 encierra, y contino; quando  
 el gozo es de alguna cosa pe-  
 queña, y limitado, que es me-  
 nor que el coraçon, enton-  
 ces el gozo entra en el cora-  
 çon; por esto dixo Chri-  
 sto a sus Discipulos, que se a-  
 nian de alegrar sus coraço-  
 nes, quando le viesse resuci-  
 gado, bien que no aua de pre-  
 mapecer. *Et gaudebit cor ves-*  
*trum*. Pero como el gozo de  
 lo bienes celestiales, eter-  
 nos, y permanentes, es ma-  
 yor que el coraçon del hom-  
 bre, y excede los angostos  
 senos de la humana natura-  
 leza; así se dize con propie-  
 dad, que la criatura entrô en  
 el gozo, y no el gozo en la  
 criatura: *Quia quod est in ali-*  
*quo, continetur ab illo, & continet*  
*maiias est, quod ergo gaudium*  
*est de aliquo, quod minus est quâ*  
*cor suum, non gaudium intrat in*

*cor suum, sed Deus maior est cor-*  
*de, & ideo, qui gaudet de Deo, in-*  
*trat in gaudium*. Corresponda  
 pues este premio de gloria, a  
 la gracia de todos los Sancto-  
 tos, entrando ellos en la glo-  
 ria, no la gloria en ellos; y  
 sin duda, que aquel mandar  
 el Angel al Euangelista San-  
 Juan en su Apocalypsis, mi-  
 dieffe el Tempo, y a sus ha-  
 bitadores, fue v tomar la  
 medida, y pesar la gracia de  
 los justos, para premiarla de  
 pues có gloria. *Surge & meti-*  
*re seplû Dei, & altare, & ado-*  
*rantes in eo*. Y Lyra dixo: *Tem-*  
*plum Dei mens est omni ubi e bo-*  
*ni Christiani: hoc autem templum*  
*metiendum est propter diligetem*  
*conscientia discutionem*. Que al  
 fin no ay conciencia tan pu-  
 ra, ni sanctit. d tan crecida, q  
 no tégagracia limitada, por  
 ser sus coraçones limitados;  
 y así no pudo lo immenso de  
 la gloria caber en ellos, y por  
 esto entrarán ellos en la glo-  
 ria: *Sed Deus maior est corde,*  
*& ideo qui gaudet de Deo, intrat*  
*in gaudium*.

Pero la gracia de Maria,  
 como fue sin medida, y tan  
 crecida, que no la obtuvo  
 otra para criatura (como di-  
 xo Alberto Magno.) *Que so-*  
*la tantum gratia recipit, quâ pu-*  
*ra creatura plus recipere non po-*  
*suit*. Por esto la gloria es sin  
 tassa, sin exéplar, y singular:  
*Quia ceteri per partes partantur, sed de-*  
*Ma-*

Mat. 25

Thom.

in. c. 25.

Masch.

Alber.

Magno

S. Hier.

ser. de

Ma-

sump.

*Maria verò simul se tota infusa plenitudo gratia* (dixo Geronymo.) Mas desseo saber, en que estubo esta singularidad de gloria, que dixo San Bernardo: *In Caelis obtinet gloria singularis*, sobre el ser tan auentajada a la de todas las criaturas? Yo no me atreueré a responder; mas responderá por mi el Euangelio, q̄ oy canta la Iglesia en muestras de las glorias de Maria, cō que entró en aquella eterna felicidad; dize, que, *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*. Que el Rey de la gloria Iesus entró en Maria. Ya descubro la singularidad desta gloria, que quando de los demás Sanctos se dize, que entran en la gloria de Dios, que es el premio de sus seruiçios, la corona y laureola de sus afanes: *Intra in gaudium Domini tui*; de Maria fuera pequeño dezir, fuera enana alabança suya, no más de que entró en la gloria, fuera no auentajar la Señora al siervo, y la Reyna al vassallo; y es infinita la distancia, que ay de la Señora al siervo: *Marris, & seruatorum Dei infixitum est discrimen* (dixo el Damasceno) por esso digase, que la gloria fue la que entró en ella, y la llenó de gozo, que quien tubo excelencia para en clausurar en si lo inmenso de Dios en la tierra, no es mucho se

halle esta grandeza en ella, que contenga en si lo inmenso de sus glorias en el Cielo; todo el caudal de aquella eterna felicidad entró en Maria, y llenó aquella alma, y cuerpo puro: *Illud æternum lumen cum toto maiestatis sue fulgore in eā descendit, & quod non capit mundus, totum intra viscera Virginis collocauit* (dixo Hugo Victorino.)

Hugo Victor. in Cathena.

Siruan de Confirmacion al pensamiento las palabras del Propheta Rey: *Domine, dilexi decorem domus tuae, & locum habitationis gloriae tuae*. Señor [dize David] amé la hermosura de vuestra casa, y la habitacion de vuestra gloria; vi ya con el espíritu prophetico la pureza de vuestra Madre, su inenarrable sanctidad, y excelencias, y el coraçon, y el alma se me fueron tras ellas. *Dilexi decorem domus tuae*. Esto no lo admiro, lo que me suspende es, el que diga, que es Maria el lugar de la habitacion de las glorias de Dios: *Et locum habitationis gloriae tuae*. Agora he menester las palabras de S. Thom: *s: Quia quod est in alio quo, continetur ab illo, & continens maius est*. El que contiene en si algo, mayor es, q̄ la cosa, que contiene: *& continens maius est* Diuertid Doctor Angelico la pluma, mirad si es descuydo de vuestro

Psal. 25.

S. Thom. ubi supra

tro profundo ingenio: porque si el, que contiene en sí algo, es mayor, que la cosa contenida, auemos de sacar por consecuencia; que pues Maria es lugar de las glorias de Dios, es mayor Maria que Dios. En philosophia es verdadera esta proposición; pero en nuestra Fé es heregia. Cerremos los ojos a la verdad de la Philosophia: Quando Dios quiere mostrar los portentos de la grandeza de su mano; que importa, que diga el Philosopho, que *Locus est vltimà superioris corporis ambientis?* Es verdad, y que es mayor la cacha, que la perla, que en sí encierra; mayor el palacio, que el Principe, que le habita; y siempre auemos por la Fé de confesar, que es Dios mayor que su Madre, lo que va de Criador a criatura: pero es tal la grandeza de Maria, que quiso Dios mostrar, que ella es el lugar de sus glorias, el palacio de su Magestad, y el Parayso de sus delicias: feliz premio es de los que en sus virtudes son gigantes entrar en el gozo de Dios: porque

*Epist. Joan. c. 3*

*Major est Deus corde nostro* (que dixo San Iuan) no cabe en nuestros limitados vasos la grandeza de Dios, por ser mayor que todos ellos, y digno retorno de los meritos de Maria, y del ser Madre de Dios, el que la gloria de Dios

entre en ella, y que pa en ella. Mirando parece que estubo el Abad Guarrico este discurso, pues tan escogidas palabras dexò escritas para corroborarle: pues hablando con esta gloriosa Reyna le dize: *Continuisti parvulū in gremio, continobis immensū in animo, fuisti diversorium peregrinantis, eris palatium regnantis.* Pues diste (ó Maria) hospedaje tan gustoso al, que baxò de los Cielos a la tierra, al, que peregrinò del pecho del padre a este mundo, agora seràs palacio del, que reyna en los Cielos eterno Rey de gloria: *Eris palatium regnantis.*

Confessò Maria fue en aqueste mundo tabernaculo en que descansò su divina Magestad: *Requieuit in Tabernaculo meo.* Peluardo preguntat: como fue este descansar Dios en Maria? Y responde, que con todo el lleno de su gracia, para habitar despues en los Cielos, con todo el lleno de su gloria. Oyd a Peluardo, que sus palabras son rico lustre de todo este discurso. *Et ergo tibi donatū est, ut sicut in terris requieuit in te omni gratia plenitudine, sic nunc in caelis inhabitet omni plenitudine gloria.* Porque digamos siempre, que es lugar de las glorias de Dios: *Et locum habitacionis gloriae tuae.* Y que quiere Dios, que sepamos, que encierra en



en sí lo inmenso de sus glorias, y en muestras dello, el día, que se trata dellas cante-se de Maria, con metaphora de castillo, que entró Iesus en él: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.*

## DISCURSO QVARTA.

*Que interesarō tanto los Cielos, ascendiendo a ellos Maria, que sin su presencia, no parece gozauan de felicidades, ni glorias, y para con hombres, y Angeles hizo vezes de vision beatifica, hasta ser el complemento de las glorias accidentales de su hijo.*

**E**Ntre los portentos, que en sus revelaciones San Iuan refiere, es grande, y de toda admiracion digno; el dezirnos que vio a la sancta Ciudad de Ierusalen descender, y baxar con nuevos adornos, y galas, preuenciones, y aliños, para el agrado de su Esposo: *Vidi sanctam Civitatem Ierusalem nonā descendentem de Cælo, à Deo paratā, sicut Sponsam ornataam viro suo.* No puedo, no dexar de admirar el, que aquella gloriosa Ciudad descienda, y baxe? si en muestras de su perpetuidad, y firmeza la propuso el mismo Iuan en figura quadrada: *Civitas in quadro posita;* que es la planta de mayor est-

tabilidad (como dixo el Geometrico) como ay en ella movimiento? como inconstancia? y si tan anciana, y antigua, que lleva la primicia al mundo, pues fue lo primero, en que estrenó Dios el poder inmenso de su brazo, porque se llama nueva: *Novam descendentem?* Pero no lo admitemos, que no ha de aver ancianidad, que no se renueve, no ha de aver estabilidad, que no se mueva, y salga de su lugar en muestras de las crecidas glorias de Maria, para salirla al encuentro, para asistirle desseossa de admitirlas. Sube esta Reyna gloriosa a los Cielos, y ambiciosos ellos del lustre, y del nuevo esplendor, que han de adquirir con su llegada, como impacientes de esperar tantas, y tan nuevas, y crecidas glorias descenden, y baxan saliendo al encuentro a Maria con nuevos adornos de galas, y hermosura, que merezcan, que cō ellos, no les pareció estar biē dispuestos, para recibir tanta soberania, y Magestad; agradezcamos a su Capellan San Ildephonso, la ponderacion: *Re vera Mater illa Cælestis hodie aduenit obuiā ornatam monilibus suis, de qua dicitur, vidi Ierusalem descendentem, &c.* Pues tanto interesar los Cielos, que no les sufre esperar, a que llegue

S. Ildep.  
ser. 1. de  
Assumpc.

Maria; sino que descenden, y salen al encuêtro, a tomar possession de sus glorias: Tãto dize el Sancto Arçobispo, que sin las glorias de Maria, no les parecia auia glorias en los Cielos. *Vt Reginam mûdi, beatam scilicet Mariam, secũ habere ad sublimia, & collocaret in throno Regni.* Hagase el reparo en las palabras: *Vt beatã Mariam secũ haberet ad sublimia.* Que el cuidado de salirle al encuêtro, lo azelerado del descender fueron interesses de los Cielos, por las crezes de sus glorias, y la excellencia dellas, por lo que auia de ilustrarlos Maria con las suyas. Con mas viuas razones ponderô la dicha de los Cielos, y las crezes de sus glorias, con la llegada de Maria a ellos, San Anselmo: *Sed Cœ-*

*S. Ansel. lũ ipsũ, quod penetrãsti, nec non de excel. cuncta, qua in eo sunt, noua, & Virg. c. 8. ineffabilis gloria decorauit noua quidẽ Cœlũ decorauit, quia priorem gloriam eius ex presentia sui, ultra quã dici possit, aut cogitari magnificauit.* Con nuevas glorias los ilustrô, y hermoseô Maria, tanto, q̃ no puede encarezerse lo, que en falço a las mismas glorias esta Soberana Reyna. *Ultra quam dici possit magnificauit.*

Oydme aora otra explicacion, al lugar de los Cantares, q̃ predique en el segũdo discurso. Veamosle a o-

tras luzes, a las de Maria, cõ tanta admiracion en los Angeles, tã arrebolada de gloriosos esplendores, quando la vieron entrar por los Cielos, que dixerõ a manezia entõces en ellos: *Qua est ista, que progreditur, quasi Aurora consurgens?* Ateruedme a la explicacion deste lugar, que es grande, y singular pòderacion. La Aurora no es la, que auyenta las tinieblas, la que destierra, y disipa las lobreguezes de la noche, y comienza a llenar de claridad el Orbe? Si: esto experimentamos en el mundo, al reys del Alua, a los primeros barruntos del dia; passos del Aurora son, que despejan las sombras de la tierra. Pero en los Cielos, como puede verificarse, que vieron los Angeles Aurora, dõde tantas luzes de gloria los ilustran, que no necessitã de Sol, ni de Luna, no mendiga de luzes aquella soberana Ciudad; pues el Cordero Diuino es su antorcha: *Et Ciuitas non eget Sole, neque Luna, et luceant in ea: nam claritas Dei illuminat eã, & lucerna eius est agnus.* Pues si de tãtas luzes estãn ilustrados los Cielos, si de tantos resplandores ricos, como cõfessan los Angeles a los primeros passos de Maria, que es la Aurora: y quãdo ya va entrãdo, mas y de

y de mas cerca la gozan, que es clara, y vistosa Luna: *Pulchra ut Luna*, hasta aclamarla Sol hermoso: *Electa ut Sol*; Será demasado encarezimientó dezir, que las luzes de los Cielos, su hermosura y belleza parecian sombras, ó noche comparadas con las luzes, y glorias de Maria? Pues no es encarecimiento, ni extrañeis el lenguaje; que quando se celebra algun triumpho, y se haze alarde de las glorias de alguna persona, suelen ser estas luzes de tan subidos quilates, que otras luzes, aunque sean grandes, en presencia de aquellas parecen sombras. Vaya el Apoyo.

Pisando la corona de vn monte, despidiendo gran tropel de luzes de su rostro, propuso San Metho, a nuestro Redemptor Soberano, y que vna nube luminosa se descolgó de lo alto, y hizo sombra a los tres Discipulos: *Ecce nubes lucida obūbrauit eos*. En que tro de palabras, y de mysterios parece esto: si nube resplandeciente, que despedia de si luzes, como hazia sombra? *Obūbrauit eos?* El Angelico Doctor dixo, que en aquella nube venia el Espiritu Sancto: *Pater in voce: Filius in homine, Spiritus Sanctus in nube clara*. Ahora es la mayor admiracion; Si en el Espiritu

Sancto no ay menos luzes, glorias, y Magestad, que en el hijo: porque han de parecer sombras sus glorias a vista de las glorias de Christo? Permittedme esta respuesta; porque en esta ocasion hazia Christo particular alarde de sus glorias, hazia ostentacion de los resplandores de su alma, celebrauase los triumphos de su Magestad; y aunque el Espiritu Sancto ostentaua luzes, y glorias de Dios, permitiose al hijo despedir tanta claridad, que las glorias del Espiritu Sancto pareciesen sombras. Pues ahora como se celebra la gloriosa entrada de Maria en los Cielos, permitieronse le tantas luzes, que siendo Dios, quien ilustra aquella soberana patria: *Nam claritas Dei illuminauit eam*, sus luzes parecieron sombras entrando en ella Maria tan clara, y tan arrebolada de glorias. Ahora entiendo la admiracion de los Angeles, y lo fondo de sus palabras, entre tantas luzes, y immensas glorias, en que se estauan gozando; ven entrar a Maria é la gloria, y dizon, quien es esta, que como Aurora entra llenando de vna nueva, y jamas vista claridad en los Cielos: *Quasi Aurora cōsurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol*? Y que respecto de la gloriosa claridad de

Maria parecian las luezes de los Cielos no luzes, sino sombras, ó noche. No me atreviera a dezirlo así, ni a ponderarlo, sino tuuiera Sancto, que me apadrinara el pensamiento: zifrole San Gerony. mo en breues clausulas: *Omnes de ascēsu huius Virginis ad*

*S. Hero. Epist. ad Paul ad Etoes. mirātes facit, quod quasi noni diluculi Aurora rursus ascēsu suo Caelo resplēdat.* Luego auemos de cōfessar, fue Maria gloria, lustre, y hermosura de los Cielos, y que fue como amanecer en ellos. *Quod quasi noni diluculi Aurora Caelos resplēdat.*

Veamos las glorias de los hombres por medio de Maria; claro está, que es Dios la bienauenturança obiectiua, é increada de Angeles, y hombres; pero de la manera que le es posible a vna criatura esta grandeza, se halla en Maria: dixo San Agustín mi Padre, que habló el Propheta Rey de aquel estado feliz, q̄ han de gozar todos los justos de la Vision biatifica en estas palabras: *Quoniam apud te est fons vita, & in lumine tuo videbimus lumē.* Y agora mi grā padre: *Ibi nō fatigaberis, quia fons est, nō tenebraueris, quia lumē est.* Reparemos en el modo de hablar de Dauid. En tu luz, Señor, dize, veremos la luz: dos luzes se hã de ver, segū estas palabras del

*Psal. 35.*

*S. Augu. in Ps. 35.*

Propheta, vna, la que se verá y otra en la, q̄ se verá: *In lumine tuo, videbimus lumē.* Discerniendo vna luz de otra luz. Vestida del Sol vio San Juan a la Reyna de los Angeles: *Amicta Sole.* Y ponderando esta excelencia San Bernardo dixo, que fue premio de auer vestido el Sol de luficia de la nube de su carne:

*Vestis eius substantia carnis, & vestit ille te gloria sua.* Magestad de la gloria de la Magestad de Dios está Maria, en vn pielago de luz inexplorable por inaccesible. Oyga mos dezir aora a San Pedro Damiano, que en las luzes gloriosas de Dios, de que está vestida Maria luzen, y respládezen las luzes de sus excelencias: *In illa inaccessiblei luce perlucens.* Luego auemos de confessar en Maria dos luzes, vna la del Sol de la Magestad gloriosa de Dios, de que está vestida, y otra luz, que por extremo campea en ella, que es la de su sãctidad, y virtudes: *In illa inaccessiblei luce perlucens.* Y por esso San Juan, entre las luzes del Sol, de que está vestida, la descubrió muger, y si de la gloria increada de Dios dixo Dauid en nombre de todos los justos, que en aquella eterna patria auian de ver en su luz, la luz de sus glorias: *In lumine tuo videbimus lumē;* lo mis

*S. Bern. serm. bis apud*

*S. Pro. Dam. serm. Affan.*

mismo podemos dezir de Maria, no q̄ es objeto de Vision beatifica, que no cabe esta grandeza en los limitados fenos de la criatura; pero sus excelencias la constituyen en tã eminente grado de gloria, que haze vezes de Vision beatifica, y en su fin veremos la luz de sus excelencias: *In lumine tuo videbitur lumen*; por ser ella despues de Dios la gloria de todos. Así lo escriuio la pluma de Sã Bernardino de Sena. *De omni gloria post filiũ participat vnuerſi*. Y San Buenauentura con singularidad esmaltó có palabras el pensamiento: *Gloriosũ glorie Mariae priuilegiũ est, quod post Deũ maior nostra gloria, & maior nostrũ gaudiũ ex Maria est*. No veis (dize el Santo) que el hazer vezes Maria de objeto de bienauenturança, ó de Vision beatifica, es glorioso priuilegio que se le concedio: *Gloriosũ Mariae priuilegiũ est*. Y San Bernardo haze vn argumento singular, en prouea desto. Si al tierno Infante Iuã, enclaustrado en las entrañas de la Madre, tanto le llenó de gozo la aproximacion de Maria, y el oyr sus voces: *Exultauit infas in gaudio, in utero meo* que cõfessõ Elisabeth, el ver los Santos en la gloria a Maria, y el oyr su voz, de que gozó inexplicable les será?

*Sed paruuli necdũ nati Ioannis anima liquefacta est, ut Maria locuta est; quanam fuit illa exultatio ciuitũ celestũ: cũ & eius uocem audire, & faciẽ videre, eiusque presentia beata frui meruerunt in Cælo.* (q̄ dixo Sã Bernardo) que sin duda despues de Dios, es Maria la gloria de los hombres, el gozo, y alegria suya.

Que sea tambien de los Angeles, sin mucho embarazo, lo podemos ver. Dellos dixo Christo nuestro bien, q̄ ven siempre la cara del Padre. *Angeli eorũ semper uident faciem Patris*. San Gregorio Magno pregunta: como ven siempre los resplandores de su rostro? Si San Pedro dixo, que con ardientes deseos estan anhelado, por ver su hermosura, Magestad, y belleza. *In quẽ desiderant Angeli prospicere*. Y si le desean ver, como le ven? No caen los deseos sobre posesiones, ni el que posee, desea lo mismo que posee? *Si enim sēper uidēt quomodo uidere desiderāt, maxime cum Psalmista dicat; satiabor cũ apparuerit gloria tua?* (dize Gregorio.) Y respõde el mismo Doctor grãde: q̄ para mostrar, que los bienes de Dios, no causan hastio, que sus glorias (digamoslo así en nuestro sayagues) no empalagan, y possuidas de los Angeles, las desean siẽpre poseer; y

S. Berna. Senen. 10. 1. ser. 61. S. Bonau.

S. Berna. ser. de Assump. Mat. 18.

1. Petri. cap. 1.

S. Grego. 1. 8. Mor. cap. 18.

deleadas, siempre las poseen,  
*Ne sit in desiderio anxietas, desi-*  
*derantes fatiantur: ne verò sit in*  
*satietaate fastidiũ, satiati deside-*  
*rant.* Quereys ver aora las  
 glorias de Maria semejates a  
 estas, en quanto es possible, y  
 q gozandolas los Angeles, y  
 poseyendolas las dessean  
 ver. San Pedro Damiano di-

S. Petrus  
 Damian  
 serm. de  
 Assump.  
 Virgin.

Peluard.  
 l. 10. p. 2.  
 in sua Co  
 rona.

zo: que colocada esta Reyna  
 Soberana en el folio de la sã-  
 ctissima Trinidad, la natura-  
 leza Angelica anda sollicita  
 por verla, y ansiosa por mi-  
 rarla. *In ipsius Trinitatis sede*  
*reposita, naturã etiã Angelicam*  
*solicitat ad videndum.* Si en  
 Choros la asisten siempre, y  
 gozofos la festejan: como ad  
 uirtió Peluardo: *Quia omnes*  
*Beati, & Angeli circumdant jo-*  
*cundãtes Beatã Mariã in cœles-*  
*ti patria delectantur in eius*  
*gloria, & beatitudine.* Como so-  
 licitã el mirarla los, q no pue-  
 den ja mas dexar de verla? Di-  
 gamos cõ S. Gregorio Mag-  
 no: *Ne verò sit in satietaate fasti-*  
*dium, satiati desiderant.* Aunq  
 mas miran a Maria los An-  
 geles, siempre dessean verla  
 mas, y están sollicitando essa  
 accidental gloria, que por su  
 llegada a los Cielos, se les re-  
 creció: *Naturã etiã Angelicam*  
*solicitat ad videndũ.* Los  
 q cõ la vista de Dios eran es-  
 sencialmente bienaueturados  
 hallan en Maria vna nue-  
 ua bienauenturança. Y Hugo

de Sancto Victor dio a Ma-  
 ria este glorioso apellido de  
 gloria de los Angeles: *Ange-*  
*lorum gloria ad regalis solij cel-*  
*itudinẽ subleuatur.* Que para  
 cõ hombres, y Angeles hizo  
 la Virgen vezes de Visiõ bea-  
 tifica despues de Dios.

Rematemos el discurso, y  
 el Sermon con dezir, que fue  
 Maria el complemento, el  
 colmo de las glorias de su  
 hijo, y la corona de los quila-  
 tes mas subidos de su felizi-  
 dad eterna. En los Actos A-  
 postolicos hallaremos el a-  
 poyo. Estando ya en los con-  
 fines de su vida el Prothomar-  
 tyr Esteuan, tan fauorezido  
 de los Cielos, que se le rasga-  
 ron para que vísse, y gozasse  
 de sus glorias; ocupó su atē-  
 cion en mirar lo, q en ellos  
 auia, y vió a Dios en su folio  
 de Magestad, y glorias, y al  
 hijo en pie a su diestra: *Video*  
*Cœlos apertos, & Iesum stantẽ*  
*adextris virtutis Dei.* Mucho  
 ha fatigado los ingenios de  
 los Doctores esta noued. d.  
 de estar en pie el hijo de  
 Dios, porque ya auia subido  
 a tomar possession de su glo-  
 ria, y de su descanso eterno,  
 y las plumas de los Euange-  
 listas afirmaron, que des-  
 pues de la subida se siguió el  
 sētarfe: *Ascēdit ad Cœlos, sedet*  
*ad dexteram Dei.* Como pues  
 leuió en pie S. Esteuan? esse  
 modo es de los, q esperan pre-  
 mios,

Hugo  
 S. Vi  
 re. l. 3.  
 125.  
 Assump  
 Virgin

Pal. I  
 S. An  
 in P.

Alia  
 post. ca.

Pal. 121  
S. Augu.  
in Ps. 121

mios, de los que anhelan a coronas? *St. antes erant pedes nostris in atrijs Ierusalem.* (dixo Dauid.) del q̄ está en los zaguanes de la gloria, y desea tomar possession della. Así lo entendio San Agustín mi Padre. *Cogita qualis sibi futurus sis, & quamuis adhuc in uia sis, hoc tibi pone ante oculos quasi sibi fies.* Mostrarle en pie a San Estuan el hijo de Dios, fue manifestarle, q̄ no tenia el cõplemento de sus glorias, y delicias, q̄ no auia acabado de todo punto de tomar possession dellas; no parezca nouedad este léguaje, q̄ le faltaba a Christo entonces la cõpañia de su Madre, no auia subido Maria a los Cielos, quando San Estuan vio al hijo de Dios en pie, como sin auer tomado possession del Imperio de sus gloria; pero que mucho, no ay que admirarlo, pues le faltaba a Christo la cõpañia, la aproximaciõ de su Madre; y sin ella, no quiso descubrirse cõ todos los quilates de sus glorias, ni cõ lo soberano de su Magestad. En q̄ ocasiõ mejor podemos estimar las palabras de Guarrico Abad, pues parece las dexó escritas solo para apoyo deste pensamiento. *Nec satis glorificatus vi-*

*debor mihi, donec tu glorificeris*  
Madre Soberana (dize Christo) no estoy bastantemente glorificado, faltanme los lustres de vuestra cercania, lo grande de vuestras glorias; y como soys tronõ, y mi descãso, sin vos como tẽgo de sentarme? *Veni electa mea, & ponã in te thronũ meũ.* No es mucho a esta cuenta le vean en pie, mientras le falta essa cõpañia dichosa. Perdonad Señora el limitado discurrir en vuestras glorias, que por vistosas, y resplandecientes, ofuscan, y asombran la vista mas despauilada, que curiosa quiere atreverse a ella, y por grandes son enanas las humanas fuerças. Demos a Dios incessables loores, porque os hizo tan grande para gloria suya, de Angeles, y de hombres, para bien vniversal de criaturas; y principalmente de los que en este miserable valle habitamos, franqueandonos Señora cõ vuestra intercessiõ, sin intercedencias liberal, y piadosa, de los inagotables ressoros de vuestras riquezas de gracia, para llenarnos por medio de ella a ser vuestros consortes en la gloria. *Ad*

*quam nos perdis-*  
*cap, &c.*

Guarric.  
Abb ser.  
2. de Ass.  
sumpt.

## S E R M O N

S E G V N D O

D E L A A S S V M P C I O N

D E L A V I R G E N S A N -

C T I S S I M A .

S A L V T A C I O N :

*Et mulier quædam Martha nomine excepit illum in  
domum suam. Lucæ 10.*



Admiracion mas q̄ comun ha ocasionado a las sa-  
gradas plumas en la celebridad, y festejo ale-  
gre de la Assumpcion dichosa de Maria, porque  
amandola tan tiernamente su precioso hijo, pu-  
do sufrir su piedad, y amor dexarla acá en el mū-  
do, en este triste paraje de lagrimas, pudiendo lleu-  
arla consigo el dia de su admirable Ascension, a q̄ gozase de sus glorias  
del empirio; y aunque sienten los mas con San Anselmo, q̄  
fue con fines de que fuesse mas glorioso el triumpho de  
su Madre, y su entrada en aquella Corte celestial mas pla-  
sible, siendo a solas; porq̄ si entrara con el hijo juntamēte, cō-  
fundieranse los festejos del Rey del Cielo con su Reyna, y  
porque subiendo despues Maria a solas se llevasse su celebri-  
dad todas las atenciones de los Angeles, y ciudadanos de la  
gloria, por esso la dexó en el mūdo. Oygame lo assi a Sã An-  
selmo: *Fortasse, Domine, ne tua celestis curia veniret in dubiū,*  
*cui potius occurreret, tibi videlicet domino suo, an ipsi Domina,*  
*sua, Selecta, y piadosa razón es, pero yo juzgo, q̄ si las leyes de*  
*cabeça, y superior no le embargaran a Christo, llevara sin du-*  
*da consigo a Su Madre, por no estar vn instante ausente de la*  
*que tan tiernamente amaba. Aristoteles, y Plinio dixerón de*  
*las palmas, q̄ se da entre estas plantas macho, y hembra, pe-*  
*ro con esse circunstancia, que el macho florece primero, an-*  
*ticipadamēte arroja los vistosos pimpollos de sus flores que*  
*la hem-*

*Ansel. d<sup>o</sup>  
excol. V<sup>o</sup>  
gin.*

*Aristote.  
Plinias.*



la hēbra: *masculus citius floret, fœmina vero tardius*. Y siēdo esto en lo natural, en lo sobre natural hallaremos palma a Christo S. N. y palma a su Sãctissima Madre, David lo dixo del Redēptor, *iustus ut palma florebit: iustus idest Christus*, dixo Hugo Cardenal, y de si misma lo affirmò Maria Sãctissima: *Quasi palma exaltata sũ in Cades*. Y así como a Christo S. N. le cõpitió el refloreceer primero: *refloruit caro mea*, por vaiõ; por ca beça, y superior. *Ipsũ posuit caput super omnẽ Ecclesiã*; así tam biẽ le fue forçoso ser el primero en el triũpho, y en ascenso de los cielos, y en segũdo lugar su Sãctissima Madre, Veamos la como palma cõfessar oy esta assumpciõ, y dicho so triũpho a los Cielos. *Quasi palma exaltata sũ in Cades* que es *Cades*: q̄ significa, y q̄ denota? Dizen los Doctores, *Cades interpretatur translatio*. Lo mismo es *Cades*, que transito, ò translaciõ q̄ se haze de vna parte a otra. Oy Maria es trasladada desta mili tante Iglesia a la triumphante, y gloriosa de los Cielos. Sea en hora buena, pero porq̄ como palma, *quasi palma exaltata sũ in Cades*: porq̄ la palma es devisa de triũpho, es el pregone ro, y indice de las victorias en humanas, y diuinas letras, q̄ por esso S. Iuan, quando vio celebrar los triũphos de muchos Sã ctos en la gloria, los publica ocupados con palmas en sus ma ños, *& palma in manibus eorum*: sea pues blason del triũpho di cho so de Maria el asimilarse a la palma el dia de su transito, y Assũpcion gloriosa, quando remontandose por essas celef tes espheras passaua por coros de Angeles, Arcangeles, Tro nos, Dominaciones, y Potestades; dexando inferiores a to das Celestes Ierarchias, hasta tomar dicho so assiento a la gloriosa diestra de l hijo; donde eternamente se gozara. Este pues es el dicho so triumpho de esta palma Maria Señora Nuestra, pero antes q̄ Christo Nuestro bien a ley de hermosa palma; ya por obseruar las leyes de lo natural: ya por los fue ros de lo sobrenatural, ò por la razon, q̄ dio S. Anselmo, de q̄ no se confundieran los triũphos del hijo con el de la Madre, todas son glorias crecidas de Maria, y para predicar las mu chas, de que el Cielo oy la corona, son menester muchos au xilios de gracia, pidamoselas a la, q̄ va oy a tomar possession de tanta gloria, por medio de

*Psal. 91*

*Ecccl. 24*

*Apoc. 7*

la Angelica Salutacion de el

*Aue Maria, &c.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que el mixto de las dos vidas, ac-  
tina, y cōtemplatiua hazen a vn  
sujeto perfecto; y porque en la  
Virgen sanctissima estuieron  
son eminencia, fueron alas, con  
que ascendio al colmo de su  
grasia, y voló al trono de  
su glo-  
ria.*

**N**O reprueua nuestro Re-  
demptor soberano lo v-  
til de la vida actina, con el  
elogio, y alabança de la con-  
templatiua: porque la solizi-  
tud, y desuelo en acudir al  
proximo, el subenir la neces-  
sidad del, q̄ la está padezien-  
do, dar la mano al caydo pa-  
ra leuantarle, ó por seruarle  
liberal de la cayda; digno es  
de alabança, y tanto, q̄ solo  
de esta virtud ha de echar ma-  
no para el premio, y la corona  
na el Iuez soberano en el dia  
del iuyzio: *Esuriui, & dedistis  
mibi māducare: sitiui, & dedi-  
stis mibi bibere, &c.* Y para el  
suplicio, y castigo, parece, q̄ so-  
lo le ha de motiuar la defnu-  
dez de esta virtud; por lo qual  
dixó S. Gregorio, habládo de  
estas dos hermanas, y destas  
dos vidas: *Sed Martha cura, in  
qua actina vita significatur, non  
reprehenditur, Maria vero etiā  
laudatur.* Si la vida cōtēplati-  
ua se mira a solas, y se fixa la

consideracion en lo dulce, y  
quieto della, no ay duda, si-  
no que es mas excelente, di-  
chosa, y perfecta, de la mane-  
ra quasi en el cōpuesto del  
hombre se considera, y mira  
el alma sola, la auemos de  
confessar mas perfecta y be-  
lla en ser superior por espi-  
tual, y immortal, y menos per-  
fecto el cuerpo; pero alma,  
y cuerpo juntos, componen  
vn todo, que arrebatá ateh-  
ciones. Y porque en la Virgē  
Maria se halló con sūma per-  
fecciō el espiritu, y alma de  
la contemplacion, lo practi-  
co de la ocupacion, y piedad  
exterior para con criaturas;  
por esso se dize auer hecho  
eleccion de la mejor, de la  
mas feliz, y dichosa parte,  
porq̄ sujeto, en quien se ha-  
llan estas dos virtudes, sin  
duda hizo eleccion de la me-  
jor parte, q̄ juzgó cōsistir la  
perfeccion de vn alma en el  
adorno destas dos virtudes.

Con vna alma Sancta ha-  
bló Dios, dandole el dulce  
apellido de querida, y esposa  
fuya; y auiendo hecho vna  
breue descripcion, ó pintura,  
en q̄ delineó sus perfeccio-  
nes, ramató con dezir: q̄ sus  
pechos eran dos cabritillos.  
*Duo uerbera tua sicut duo hinnuli  
capree gemelli.* Extraña, y singu-  
lar cōparacion, y por defusa-  
do lenguaje, digno de admi-  
ra le: y con ser tan para admi-  
rado

*Mat. 25*

*S. Greg.  
libr. 5.  
Moral.*

rado suspende mas, el q̄ auie  
do hecho esta comparaciõ la  
diõ el nombre de hermosa, y  
de todo perfecta, y acabada,  
sin que huuiesse perfecciõ de  
q̄ no estuuiesse ricamente a-  
dornada. *Tota pulchra es ami-  
ca mea.* Como si toda su her-  
mosura estuuiera zifrada en  
los pechos, ó como si ellos  
solos fueran el complemẽto  
de su perfeccion. Veamos q̄  
ay en estos pechos, que tan-  
to le arrebatan a Dios los o-  
jos. Richardo de Sancto Vi-  
ctor descubrió el mysterio,  
y dixo lo que representan: *Ac-  
tius, & contemplatiuos, qui ad  
lac gratia currere nõ cessant, hoc  
desiderat, & ad perfectũ semper  
tendunt, & superna petunt, &c.  
Et uita dulcedine huius repletur,  
ut eius abundãtia aliorũ inopiã  
supplere sufficiat.* En estos dos  
pechos semejãtes ados humil-  
des! cabritillos estan repre-  
sentadas las dos vidas, acti-  
ua, y contemplatiua, los que  
se entregan a la leche dulce  
de la contemplacion, y de la  
abundancia rica de sus rega-  
los, hazen participantes a los  
necessitados: *Vt eius abũdãtia  
aliorũ in opiã supplere sufficiat.*  
Segun esto no admiro, el que  
alabe Dios la hermosura, y be-  
lleza de vn alma esposa suya,  
en quien se hallan estas cali-  
dades, y estas dos virtudes fig-  
nificadas en sus dos pechos,  
porq̄ ellos son el complemẽta

to, el colmo, y hermosura de  
vn sugeto, y assi dixo Chris-  
to Señor N. de quien estava  
adornada destas dos vidas:  
*Tota pulchra est amica mea.*  
Que no ay en ella cosa q̄ dese-  
char, por ser toda vn agrega-  
do de hermosura, y perfec-  
cion. Atended a otro lugar de  
los Cantares:

Estima Dios esta perfecciõ  
en tanto extremo en sus al-  
mas, y tãto le roba el agrado  
el mixto destas dos vidas, q̄  
quando el alma se sepulta, y  
entrega sin cuidados al su e-  
ño dulce de la contempla-  
cion, y se oluida, ó descuyda  
de la accion, y utilidad de el  
proximo; el mismo Dios la  
llama y desperta, para q̄ de-  
xe el regalo de aquella, y se  
ocupe en el exercicio desta.  
Dulce reparo fue de S. Ber-  
nardo: Que cuidadoso aduuo  
Dios, por guardar el sueño a  
su Esposa, a vn alma llena de  
perfecciones! No la desper-  
teys [dize Dios] hijas de Ieru-  
salẽ, nadie haga ruydo, no la  
interrumpays el sueño, hasta  
que ella guste leuantarse del.  
*Adiuo vos filie Hierusalẽ, ne  
susciteris, neq̄, euigilare faciatis*  
*dilectã, quoadusq̄, ipsa velit.* Y  
luego el mismo Dios comien-  
ça a darla voces y a despertarla;  
a cuyos ecos dixo el al-  
ma: voces oygo de mi ama-  
do, que me llaman, despier-  
tan, y no se porque ha cor-  
tado

Cãt. 6. 2.

S. Bern.  
ser. 12.  
in Cant.

tado el hilo a mi descanso:  
*En dilectus meus loquitur mihi*  
*surgere, prope amica mea.* San-  
 Bernardo hizo aora la pregu-  
 ta. *Et nonne ipse est, qui paulo*  
*ante suscitare dicitur tantopere*  
*prohibebat? Quo pacto ergo nunc*  
*non solum ut surgat, sed ut acceleret*  
 *iubet? Quid sibi vult tam subita*  
*hac mutatio voluntatis, sine con-*  
*silio?* Si el mismo Dios solizi-  
 ta a en sus criaturas conyda-  
 dos, y silencio, para no desve-  
 larla, y vigilante atendia no la  
 quebrantassen el sueño, como  
 aora la dispierta, y la da vo-  
 zes, para que se levante, y a  
 toda priessa se llegue a el? Co-  
 mo es tan presto transgresor  
 del precepto, que puso a  
 otros? Como reuocó tan fa-  
 zilmente su decreto? Respon-  
 de el melifluo Doctor a su  
 dificultad propuesta: Que si  
 mandó Dios anticipadamente  
 la guardassen el sueño, fue  
 por la quietud de la contempla-  
 cion, a que se avia entrega-  
 do, y el mismo la despertó  
 para la ocupacion a poco  
 rato, que la reconozio es-  
 taui descansando en las de-  
 licias de su pecho; doctrina  
 celestial, en que se nos ins-  
 truye, que para agradar a  
 Dios ha de aver contempla-  
 cion, y ha de aver accion; ni  
 todo ha de ser tratar con Dios  
 sin atender a la utilidad de las  
 criaturas, ni ha de ser todo  
 tratar con ellas, sin conagrar

tiempo para entregarse a Dios  
 porque en el mixto de estas  
 dos vidas estriua sin duda to-  
 da la perfection de vn alma:  
 y aora San Bernardo. *Morte*  
*igitur sua, sponsus, ubi dilectum*  
*paululum in sinu proprio quiescere*  
*praesentit, ad ea denovo, que vi-*  
*liora visa sunt, trahere non cuncta-*  
*tur.* Que pues ya descansó en  
 su pecho por la contempla-  
 cion, vaya a toda priessa a  
 tratar de la utilidad del pro-  
 ximo, que esta no se ha de ol-  
 uidar por aquella; ni aquella  
 se ha de dexar por esta.

Aquel Rey sabio, hom-  
 bre en las flaquezas, y en el  
 entendimiento Angel; hizo  
 en el Templo dos Cherubi-  
 nes; mysteriosos, que con las  
 dos alas, que tenia cada vno,  
 obseruaban estas circunstan-  
 cias mysteriosas; la vna ala la  
 estedian azia las paredes del  
 Tēplo, y la otra la dilatauā,  
 ó alargauā cada vno azia su  
 compañero. *Extendebant autē*  
*alas suas Cherubim, & rangebat*  
*ala vna parietem, & ala Chera-*  
*bim secundi rangebat parietē al-*  
*terum: ala autem altera in me-*  
*diis parte Templi, se inuicē cōin-*  
*gebant.* Aduertencia mereze  
 esta singularidad, y modo de  
 estender las alas los Cherubi-  
 nes, porque ni entrambas a-  
 las las estendian a las pare-  
 des del Templo, ni entrābas  
 las a propiāuan al compañe-  
 ro; sino que repartidas, con  
 la

S. Bern.  
vbi

3. Reg.  
cap. 6.

2. Reg.  
cap. 1.

la vna venerauan el Templo, y cō la otra acudian a fu cōforte: que myfterio encerraua esta ceremonia? Descubriole Beda, dixo: que fue dar nos a entender, que vn espíritu, para ser perfecto, ni ha de ser todo diuino, ni todo humano, vna ala ha de tener para el proximo, acudiendo al remedio de sus males, y otra para Dios, asistiendo en ardiente contemplacion, con vna ala se ha de remontar en el espíritu, y con las otra ha de volar a las crezas, y augmētos de las criaturas: *Quod altera ala in medio Tēpli se cōtingebant, eā dilectionis gratiā, & quasi alterutrū cōp'etūtur, exprimit.* Y por esso gozauan del glorioso apellido de Cherubines en medio de la contemplacion, y ocupacion: *Extendebāt autem alas suas Cherubim.* En esso manifestauā ser vn lleño de celestial sabiduria; porq̄ en el exercicio de estas dos vidas, en la ocupacion, y contemplaciō es triua sin duda la perfecciō de vn sugeto. Por esso dixo Philō Carpicio; *Sed quoniā amānus est proximus, inter mittit quādoq̄, propria mētis excessū, & ad proximorū charitatē flectitur.* Que ni todo ha de ser contemplacion, ni todo accion, aya diuino, y aya humano; pues estas dos virtudes son las alas, con que bue-

la a la cūbre de la perfecciō vna alma.

Con ellas se remontó Maria Sanctissima al colmo de sus grandezas destas dos vidas ricamente se adornó tanto, que excedió en la excelencia dellas al resto de todas las criaturas, como lo dixo Eusebio Emisseno. *Beatissima Virgo utriusque vite actiua videlicet, & cōtēplatiua plus ceteris omnibus priuilegio custodiuit.* Y porq̄ no quede tã bosquejo la grãdeza destas vidas de Maria Sanctissima, quiero, q̄ veamos algo dellas, y descubramos en primer lugar la energia, cō q̄ el Euāgelista trata dellas significadas en Martha, y Magdalena. Que ay en Martha, (pregunto) que tan viua representacion es de la Virgen? La respuesta nos la da el Euangelista: *Et mulier quaedam Martha nomine excepit illum in domum suā.* Cierta muger llamada Martha, recibió a Iesus, y le hospedó en su casa. Con menos palabras pudiera referirse este hospedaje, pues cō dizir: *Excepit illū Martha in domū suā,* se nos daua a entender, que era muger: porque (pregunto) quiso el Euangelista nombrarla con el comū apellido del sexo? Y si este puso, porq̄ acrezento el titulo de Martha? Pero llamarla muger, y Martha parecē sobrados titulos,

*Cherubim Emiss.*

*Beda ibi.*

*Philō Carpicio in Canticis.*

los. Mas fue to lo mysterio; y para descubrir sin du la las grandezas de Maria, dieron fele estos dos apellidos a esta piadosa muger, no tanto por ella, quanto por Maria Madre de Dios, a quien representaua, pues esta palabra, muger, toma su origē, y su deriuación de blandura, y piedad, la que mitiga lo áspero, y suaviza lo riguroso: *Quasi molis est ferrum.* Aduirtio lo alsita cobo de Boragine, y dixo: que por antonomasia le cōuene a la Virgen Santissima, el llamarle muger; pues fue quien suavizò los rigores de Dios, quien mitigò lo seuro de su Iusticia, y ablādò el brōze de su antigua condicion, con q̄ castigaua a los hombres: *Quia hæc mulier Maria in cætu emoluit Deū. & placuit, ac mitigauit, ut nostris defectus suscipere in suo sacro utero, qui defectū nesciebat, fieresq̄, passibilis, & mortalis &c.* Y este fue el motivo, q̄ tuuo Christo para llamar muger a su Madre Santissima (quãdo en el arbol de la Cruz estaua dando remate al periodo de su vida tēporal, para q̄ los hōbres gozassē de la eterna: *Mulier ecce filius tuus,* la dixo) q̄ fue insinuar como tãta piedad, tanto verter sangre, y dar tã gustoso su vida, se originò de ser hijo de la blandura de sus entrañas. Al se lo pensó Peluardo: *Ecce vo-*

*re su mulier, quã me iã ū moluisti, & mitigasti, ut tot, & tanta pœnalitates, quibus nãc afficior in Cruce suscipere in tuo utero pro genere humano.* Y como el Euãgelista no tãto atēdiò al hospedaje de Marta quãto al auer aluergado Maria al Verbo Eterno en sus entrañas, a quiē Marta representaua; llamo la muger, para descubrir la blādura, y piedad, q̄ adquirió Christo en el cielo puro de sus entrañas, cō el humano traje, q̄ en ellas recibió: *Est mulier quãdam excepit illum.*

Y sobre este apellido de muger acrecentò el de Marta; que en el sentir de S. Geronymo: *Martha idē est ac pronocans, seu dominās.* Cuyo apellido es marauilhosa e tãpa de Maria, pues fue quien prouocó a Dios, para q̄ descendiera de los Cielos a la tierra, pues su humildad, pureza, sanctidad, y demas excelencias le ocasionaron a Dios, a que gustoso baxasse del seno del Padre a vestirse de carne en sus entrañas; por esso es Marta uia representacion de Maria, a quien el Euãgelista llama muger, y Marta juntamente: *Est mulier quãdam Martha nomine.* Y aora Peluardo: *Et ideo cōuenienter Martha significat Beatã Virginem, quã per suã uirginitatem, & humilitatē pronocauit Dominū Iesū uenire in suum uterum.* Y si Marta gust-

Jacob. de  
Borag. in  
suo Mar,

Joan. 19

Pell.  
2a. in  
Corr.  
4a.

S. Hier.  
de inter.  
pret.  
mimo

Pell.  
vei

gustosa, se ocupó en lo adivino, y pertenezca a lo humano de Christo; tambien la Virgen con caridad tan ardiente, que jamás se halló en otra alguna criatura, pues le administró desde su infanilidad, hasta los vltimos puntos de la linea de su vida, y desde la cuna, hasta el sepulcro. Aduirtiolo assi San Augustin mi Padre: *Ab sq̄ dubio enim, omni operi ministratrix exitit, qua hunc in utero gessit, partu, qua profusu aluit, & fovit, atq̄, ut Evangelium ait in praesepio reclinavit, &c. Es usq̄, ad Crucem, in qua Filium iam virum perfectum vidit pendentem, ab eius indubitando ministerio non recesserit.* En lo ardiente de la contemplacion excedió la Virgen con infinitas vetajas, no solo a Maria Magdalena, pero a todo el resto de los Santos de la Iglesia. Aduirtiolo assi Alberto Magno: *Beata Virgo, qua à nullo illustrium videri in sua contemplatione, qua omnes excessit contemplatores, poterat videre Deum, Angelos, &c. Dignos de no sepultar en silencio lo q̄ en esta parte aduertió San Antonio de Florencia; pues tiene por verisimil, que sabiendo Maria Santissima auia en Christo Señor nuestro infinita sabiduria en los tiernos años de su edad la misma que oy posee en los Cielos, sentandole como a*

Maestro Soberano, y ella asistiendo humilde a sus pies: le inquiria, y preguntava de lo arcano de celestiales mysterios de la gloria, de la eternidad sanctissima, de lo inefable, y inapeable deste mysterio, y de la gloria de los Angeles, y de Santos: *Beata Virgo sciens Dominum Iesum, quod tantam scientiam tunc puer habebat, quantum nunc in caelis habet, verisimile est, quod interrogabat eum de secretis caelestibus, & pie imaginari potest, quod Beata Mater ponebat Filium suum dulcissimum ad sedendum, & ipsa humiliter se ponebat ad pedes eius, dicens: O dilecte Fili, & Deus rogo vos, dicite mihi de Diuinitatis & Sanctae Trinitatis gloria.* Ella preguntava, y el hijo respondia: ella abracada en lo dulce de la contemplacion inquiria, y Christo Señor Nuestro gustoso la satisfacía; y este es el dezir el Evangelio: *Maria sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.* Y ricamente adornada destas dos vidas llegó la Virgen al colmo de sus excelencias, dió fin a su vida con vna inmensidad de gracia, para començar a vivir la eterna en su gloria. Y assi dixo Ricardo de Maria Santissima: *Pulchra in utero in sanctificatione, pulchrior in Christi Conceptione, pulcherrima in sua Assumptione;* Y Vbertino dixo: *Immo ille duobus vltis*

S. Antonio de Floren. 2.º p.º sua summa mat. 15º

Rich. lib. 1.º à laud. B. Mar. capit. 2.º Ubertin. de Casal. in lib. Albertino dixo: Immo ille duobus vltis

perfe. da cruci.

perfectiones, actio, & cōtemplatio in ipsa mutuis se respectibus continua intēdebant ad virtutē, & gloria cumulū. Que fue todo acumular gracia para volar al trono de la gloria.

### DISCURSO TERCERO.

Que dexar la contemplacion por la acciō, no es ausentarse de Dios, sino hazer transito de Dios a Dios; pero como Maria Santissima nunca siempre en estrecha, union con Dios, no pudo hazer transito de Dios a Dios, como las demas criaturas.

Maria optimam partem elegit.

**N**O pude jamás persuadirme, se ausentaua de Dios, y se entibiau a su seruiçio, quien dexando la cōtemplacion, se ocupaua en accionestan de su gusto, como remediar las necesidades de los, que las padezen; mostrar se caritatiuo con los pobres, aliuia el trabajo de los, q̄ estān debajo del yugo de su oppresion, que no menos se camina con manos para Dios en la ocupacion piadosa, que con alas en el espíritu de la contemplacion ardiente. Oygameos lugares, que desempeñen mi propuesta.

En aquellos animales, que viō Ezechiel tan mysteriosos con tantas alas, y tantas manos, hallaremos vn gallardo apoyo de mi propuesta. De ellos dixo San Gregorio, que estavan representando la vida actiua, y la contemplatiua: *Quid per manus, nisi actiua vita, quid per p̄enas, nisi cōtemplatiua figuratur?* Oygameos aora las palabras del Propheeta, como pinta el discurrir de los animales: *Vbi erat impetus spiritus, illic gradiebantur, nec reuertebantur, cū ambularet.* La fuerza del espíritu los arrebataua, y a la parte, q̄ se encaminaua, alli eran sus pasos con tanta perseuerancia, que no voluian atras mientras andauan: *Nec reuertebantur, cū ambularent;* y luego dixo: *Et animala ibāt, & reuertebantur.* En el mismo andar voluian atras, que opposiçō es esta? Que en cuētro de lugares, y de palabras en la pluma del Propheeta? Porque si no voluian atras con la fuerza del espíritu, como andando voluian? Pero si con desuelo se aduierda, no ay opposiçion, ni encuentro en el espíritu del lugar, aunque parece le ay en la corteza de las palabras. Si dixo S. Gregorio, que aquellos animales santos con sus plumas volauan a lo encumbrado de la contemplacion, y con



sus manos descendió a la piedad de criaturas, y que por esso representaua la actiua vida, y la contéplatiua: Pues aduertid aora. Quando de el vuelo de la contemplacion, batian sus alas, y humillauan sus plumas acudiendo con sus manos al socorro de los necesitados, no voluan atrás, ni retrocedian de su camino, pues con los mismos passos, que parece se desuia-  
 bā ibā caminādo a Dios: *Nec reuertebantur, cum ambularent.*

En breues clausulas lo zifró todo S. Gregorio: *Abant in contemplationem: reuertebatur ad actionem.* Porq̄ el, q̄ se desuia de la contemplaciō, por acudir a la accion, no vuelue atrás, siempre tan in para Dios, no se ausenta del poder acudir al remedio, y vtilidad del proximo.

Oy gamos dezir a Iacob q̄ vió subir Angeles, y bajar por aquella mysteriosa escala, que sus palabras, aunque tan cōmunes, nos ofrez en vn nuevo pensamiento: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Y S. Augustin mi Padre, alegorizando este lugar, dize: Santos son, los, q̄ por la contemplacion ascienden a Dios; ellos mismos son los, que descienden en lo actiua folizitādo nuestros bienes, y medras. *Multis*

*contemplationem, & descendunt ad nos, bonū nobis procurantes.* Quiē no jozgara por más dicho el ascenso de estos hombres Angeles, pues subido, y remontandote por la escala de la contéplacion, no podía dexar de hallar a Dios, q̄ no puede faltar del solio de su gloria, y Magestad en sus Cielos, y menos dichosos, quando descienden con sus passos. Pero quien no aduertirá, que no pueden bajar de lo excelsos de la contemplacion al exercicio de la piedad, sin encontrar a Dios? No quiero satisfacer al pensamiento cō sola la confesion de Iacob, y el dezir a vozēs, quādo despertó del sueño: *Vere Dominus est in loco isto.* Dios está en este lugar, en que yo me entregué al sueño, y al descāso; sino que las palabras: *Et Dominum innixum scale,* se há de entender, no de estar Dios en lo alto, en el remate de la escala, sino abaxo en lo infimo della. Assi lo entendió el Padre Alcazar: *Mihi vere simile Alcazar valde est, Deum non in summa, in cap. 4. sed in infima scala parte esse inni Apoc. xii.* Y prueua su razon con la traslacion de los serrenta, que donde nuestra Vulgata dize: *Innixa scale,* lee en la Vulgata *Innixa scale.* Luego los, q̄ por la contemplacion se remontan, y asciēdo gradas hasta llegar a la vltima, era su escala.

Grog. Gloss.

cap. 28

Augus. P/al.

llar a Dios, que no puede fal-  
tar de su Cielo, y de su glo-  
ria: Pero tampoco dexauan  
de hallar a Dios los, q̄ baxa-  
uan al descenso de nuestras  
utilidades, pues estava Dios  
en el infimo lugar de la esca-  
la; porq̄ no menos hallamos  
a Dios en la contemplacion,  
en que nos remôtamos, que  
en lo actiuo del socorrer al  
necesitado, a que descendemos,  
y viene a ser vn hazer  
transito de Dios a Dios, pero  
no ausentarnos de Dios.

Ioan. 10.

Dixo Christo Señor nues-  
tro en el Texto de S. Iuã: *Ego  
sum ostiũ, per me si quis intro-  
ierit, saluabitur, & ingredietur,  
& egredietur.* Yo soy la puer-  
ta, quien por ella entrare, al-  
figura su saluacion. El reparo  
estã aora, si es Christo la puer-  
ta por donde auemos de en-  
trar a la felicidad de nuestras  
almas, y al premio eterno de  
nuestros seruicios: *Si quis in-  
troierit, saluabitur:* como dize,  
q̄ no solo auemos de entrar,  
mas tambiẽ salir? *Et ingredie-  
tur, & egredietur.* Si es Christo  
el figuro, pues fuera de este  
Señor no le ay en cosa desta  
vida; no es mejor permane-  
cer siempre en Christo, y no  
salir jamas de Christo? El en-  
trar por la puerta Christo en  
su Iglesia es felicidad; ausen-  
tarnos de ella es suma desdi-  
cha: porque pues auemos de  
entrar, y salir? Difficultolo as-

si S. Augustin mi Padre: *Ingre- S. Aug  
di quippe in Ecclesia per ostiũ traã.  
Christum, valde bonum est: ex in loc  
tra autẽ de Ecclesia, non est, uti-  
q̄ bonũ.* Pero deszi frõ el pro-  
fundo Doctor lo embaraçoso  
deste lugar, y dixo: q̄ el entrar  
en Christo ha de ser por lo  
ardiente de la contẽplacion,  
y el salir de Christo, por la ex-  
terier ocupacion, y utilidad  
del proximo, con el piadoso  
exercicio de su remedio; y aũ  
q̄ sea salir de Christo, es en-  
trar siẽpre en Christo: *Per me,  
si quis introierit, saluabitur.* Por  
q̄ no es ausentarnos de Dios,  
fino hazer transito de Dios a  
Dios, el dexar lo dulce de la  
contẽplacion, por la accion:  
y aora Augustino: *Possẽm qui-  
dem dicere ingredi nos, quando  
interius aiquid cogitamus, egre-  
di autẽ quando exterius aiquid  
operamur.* Y esto viene a ser  
(como advertiõ S. Gregorio)  
hazer vn circulo de Dios a  
Dios el alma: *Ingreditur, & e-  
greditur, ita ut numquã, nec in-  
grediendi, nec egrediendi finem  
faciat, sed desinat, ubi proficiẽs  
do superiora est ingressus.*

Sea el apoyo mayor, el q̄ el  
mismo Euangelio oy nos o-  
freze: *Et mulier quadã Marta  
nomine excepit illũ in domũ suã,  
& huic erat soror nomine Ma-  
ria, qua etiam sedens secus pedes  
Domini.* El Cardenal Toledo  
hizo vn galante reparo en la  
cõjunciõ, *Etia, q̄ puso el Euã-  
gelista*

S. Grego  
Niss. bo  
12. in CTolin  
10. L

gelista: *Quæ etiam sedens.* Y dize, si advertimos, necesariamente auemos de confesar, que Marta estaua sentada en compania de Maria, aunque estaua ocupada en la piado-  
 la preuencion del regalo, y comida para tan Soberano Señor. *Ille particula. Etia, cogit, nos affirmare Martã simul cõ Maria sedisse ad pedes Domini, ad audiendũ verbũ eius.* Cõtra-  
 diccio embuelue a mi enten-  
 der, assi el dezir del Euange-  
 lista, como la explicacio des-  
 te docto Cardenal. Porque  
 si estaua ocupada en lo piado-  
 so del hospedaje, como en-  
 tregada en el de'canio de la  
 contemplacion? Deszifro la  
 dificultad, quien la propuso,  
 y dixo, como se verifico en  
 Marta todo. Hallauase en la  
 contemplacion, y acudia a  
 la ocupacion exterior, y vol-  
 uia al punto fixo a los pies de  
 Dios, y de alli otra vez a la  
 accion, y era hazer vn circu-  
 lo, o transito de Dios a Dios:  
*Sedebat simul cõ Maria,* (dize  
 Toledo) *licet fr: quæter diuerte-  
 ret ad ministeriũ, praparauidã asq;  
 escas:* Con que queda bastan-  
 temente prouado, q̄ dexar la  
 contemplacion por la accio,  
 no es ausentarse de Dios, sino  
 hazer transito, o circulo de  
 Dios a Dios.

Gran excelencia de las  
 criaturas, que hallaron el ca-  
 mino de la perfeccion por

medio de la contemplacion,  
 y accion, pues dexado aque-  
 lla, por acudir esta, supie-  
 ron hazer transito de Dios  
 a Dios: pero mayor de todo  
 encarezimien: o, y que no ad-  
 mitte comparacion la grãde-  
 za de Maria Santissima; pues  
 de tal suerte estubo cõ Dios,  
 y tuuo a Dios, q̄ no pudo ha-  
 zer transito de Dios a Dios,  
 pues en qualquier passo, que  
 daua, o en qualquier accion  
 que exercia, llebua consigo  
 a Dios, sin poder ausentarse  
 jamas de Dios. Parece, que  
 faltan palabras para ponde-  
 rar la dicha tan singular, de  
 que la naturaleza Angelica  
 goza; la preheminençia, que  
 se halla en tan nobles espiri-  
 tus, pues sin faltar de la pre-  
 sencia de Dios, se ausentan  
 de Dios; que fue pensamien-  
 to graue de San Gregorio el  
 Magno. Reparó, en que dixo  
 Christo Señor Nuestro por  
 San Matteo, que los Angeles  
 siempre ven la cara de Dios:  
*Angeli eorum semper videt fa-  
 ciem patris;* y adierte lue-  
 go en las palabras del pacien-  
 tissimo Iob, en que dize, que  
 vinieron los Angeles a la  
 presencia de Dios para cier-  
 tos fines, que los conuocò  
 la Magestad Diuina: *Quodam  
 autem die, cum venissent Filij  
 Dei, vt assisterent coram Domi-  
 no.* Como se compadeze (di-  
 ze el Doctor sancto) estar viẽ

Mat. 18

Iob. lib. 5

S. Grego,  
Magn. 1  
Moral.  
cap. 2.

do siempre. Los Angeles aque-  
llas, inaccesibles, y increa-  
das luzes del rostro hermoso  
de Dios, con venir a su pre-  
sencia de nuevo: *Quomodo ve-  
niunt, ut assisterent coram Domi-  
no, qui sepe videt faciem Domi-  
ni?* Y responde el mismo Do-  
ctor a su dificultad propues-  
ta, diciendo: que es verdad,  
que los Angeles se ausentan  
de la presencia de Dios, ocu-  
pándose en los ministerios, pa-  
ra que Dios los diputó; pero  
de tal suerte, que estan vien-  
do siempre su rostro, y gozán-  
do de los gozos de la Vision  
beatifica. *Et faciem ergo Patris  
semper vident, & tamen ad nos  
veniunt, quia ad nos spiritali pra-  
esentia foras exeunt.* Reparese en  
estas ultimas palabras: *Spiritu-  
ali praesentia foras exeunt.* Que se  
ausentan de Dios con la espi-  
ritual presencia, no con la in-  
terna cōtemplacion, q̄ siem-  
pre la asisten, y la gozan. Al-  
fin hallamos al Angel en este  
modo ausentarse de Dios, y  
verificarse, que de nuevo lle-  
ga a su presencia: *Et assisteret  
coram Domino;* aunque sin au-  
sentarse della, por estarle siem-  
pre gozando.

O excelencia de Maria!  
O alambro de todas criatu-  
ras, pafmo de toda naturale-  
za? Que espiritus poros, natu-  
raleza tã noble pueda ausen-  
tarse de Dios, y esta celest-  
ial Señora tenga tan estre-

cha vnion con Dios, y se tan  
inseparable con su Diuina  
Magestad, q̄ no se holle mor-  
do como pueda ausentarse  
de Dios, ni hazer por ningun  
camino transito de Dios a  
Dios! A que lindo tiempo vie-  
nen aquellas palabras de San  
Augustin mi padre, que tãto  
han fatigado los ingenios de  
los Doctores. Dixole el Angel  
a Maria. en vna clausula de  
la embaxada: *Dominus tecum.* Dios  
Señora està contigo; Co-  
mo està? Y aora el Doctor sa-  
grado, hablando en vez del  
Angel, y cogiendo las pala-  
bras de sus labios: *Dominus te-  
cum, sed & magis quam mecum.*  
(dixenmelo dezir assi esta  
vez, y admitanme este senti-  
do entre tantos como se han  
dado a estas palabras) Dios  
estã cōmigo, (dize el Angel)  
y yo estoy con Dios, gozán-  
dome en las gozos de su glo-  
ria; pero en estos gozos, aun-  
que sin perderlos de vista, ni  
diuertir mis ojos de la cara  
del Padre, cabe el ausentarse  
me de su presencia, como aora  
que soy embiado con esta  
legacia, asisto a Dios en los  
Cielos, y estoy tambien en  
vuestro retre e; pero en vos  
Princessa de los Cielos, de tal  
suerte està Dios, que no cabe  
en vos modo, como ausentarse  
rós de Dios: *Dominus tecum, sed  
magis quam mecum.* Con vnio-  
mas estrecha està Dios con  
vos

vos, que conmigo. Las palabras de Arnolbo Carnoten- se lo ponderan con excelencia: *Vna est Maria, & Christi caro, vnus spiritus, vna charitas, ex quo dictum est ei, Dominus tecum, inseparabiliter preseruant promissum & donum.* Notense las palabras: *Inseparabiliter preseruant promissum, & donum.* Que inseparablemente está Dios con Maria, y Maria con Dios, ni Maria pudo apartarse de Dios, ni Dios, presu- puesto su decreto, pudo ausentarse de Maria, ni pudo haber en Maria modo alguno de ausentarse, como en el Angel, digamoslo como lo dixo, y ponderó San Pedro Damiano. Dios habita en los Angeles, pero no con los Angeles; porque no es con ellos de la misma esencia: pero con Maria habita con tan estrecha vnion, y con tan indisolubles lazos, que, por identidad, es con ella vna misma cosa. *Habitat in Angelis Deus, sed non cum Angelis, quia cum illis eiusdem non est essentia. Habitat Deus in Virgine, habitat cum illa, cum qua vnica natura habet identitatem.* Como pues Maria ha de poder ausentarse de Dios, sin ausentarse de si misma, esto no puede ser, luego tápoco aquello. por ser Dios con ella por idéntidad vna misma cosa: *Quia idem est cum ipsa.*

Estimadme está pondera-

cion, q̄ es grande. Dixo Christo Señor Nuestro a su Eterno Padre. *Quonia tu es, qui ex traxisti me de ventre, spes mea ab uberibus matris mea.* Y Tertuliano é vez de la palabra *extraxisti me*, leyó: *auulsiisti me.* Padre Eterno, dixo Iesu Christo, vos Señor Ioy, quié me arrancó, ó me rasgó de las entrañas de mi madre; por q̄ la palabra *auellere*, ó *abscindere*, q̄ tanto monta, no es de sunirlo vnido, y separar dos extremos diuersos, sino rasgar lo entretejido, romper con fuerza lo concarnado. Vn simile hará intelligible lo pensamiento, y correrá los vez los a la ponderacion. Si se texiesse vna piessa de brocado finissimo con vn pedaço de lienço vasto, y se rasgase lo vnido de esse tela, era lance forçoso, quedar parte del lienço en el brocado, y parte del brocado en el lienço. Hizose Dios hombre en las entrañas de Maria Señora Nuestra, alli se vnio la naturaleza diuina có la humana, alli se fraguó la hypostatica vnion, pues al nazer Christo Señor Nuestro de su Santissima Madre; fue como vn rasgarle: *tu es, qui auulsiisti me.* Dios lleuó parte de Maria Santissima, y Maria quedó con mucho Dios, que aunque Dios no es deuisible, todo logar ocu-

pa su inmensidad, tuuo tanto esta Señora de su gracia, y tanto de su gloria, que eran entrambas vna misma cosa: *Cum quauis natura habet identitatem.* Debemos toda la ponderación a Tertuliano. *Auulsisti (inquit) ex utero.* *Quid auellitur, nisi quod inheret, quod infixum, & inixum est ei, à quo, ut auferatur, auellitur? si non adhaesit utero, quomodo auulsus est?* Y luego para mayor declaracion de la ponderacion en confirmacion del simile, que he traído uel ue a dezit: *Ut cum auellitur, rapiat secum aliquid ex corpore, à quo auellitur, quasi sequelam quandam abruptam unitatis.* No puede dezirse con mayor claridad, ni ponderarse con modo mas singular la vnion tan grande, que ay entre Madre, y hijo, la inseparabilidad de Dios con Maria Señora Nuestra. Luego es la mas dichosa Maria Santissima de todo el resto de criaturas, mas feliz, que los Angeles; pues estubo mas inseparablemente vnida a Dios, que ellos: entreguase a la contemplacion en si misma, y en ella a la accion, ni obraba piedada sin contemplacion, ni contemplaua sin la utilidad, y provecho de los Fieles. Dixo todo el pensamiento el Idiota. *Beatae Virginis uita uocabitur mixta, quia ita in-*

*contemplatione inebuit, ut actionem fidelibus utilem non omisserit, & ita actionem istam impleuit, ut tamen nunquam à perfectissima contemplacione discesserit.* Ni en la cōtemplación vacaua la piedada, ni en la piedada daua treguas a la cōtemplacion, con que tuuo la mejor parte entre todo el resto de criaturas humanas, y Angélicas. *Maria optimam partem elegit.*

## DISCURSO QVARTO.

*Que el rendirse Maria Santissima a la muerte, no fue deuda, sino condicion de carne, y a vista de sus meritos restituye la muerte a los, que debaxo de su imperio tiene; y assi restituyò el cuerpo de Maria Santissima, para que alma, y cuerpo juntos subiesen a los Cielos.*

**T**AN perplexo se halló S. Epiphanio, y materia tan graue le parecio decidir, si Maria Señora Nuestra murió, ò no murió, (si pasó por la mortalidad, a que todos los hijos de nuestro padre Adan por invariable decreto rinden sus ceruizos. ò fue privilegiada deste pecho) que no se atrenió su pluma a resolver esta dificultad.

cultad; y como amayando las velas de la ingenuidad, zô indecisa, y así dixo: *Epiph. Non autem diffinio hoc, & non dico, quod immortalis mansit, sed neque affirmo, an mortua sit.* Y no admiremos la confusion de Epiphanius, porque como la muerte es deuda de la culpa, *per peccatum mors*, y en Maria Santissima no la hubo, por auer estado siempre immune de todo achaque de imperfeccion, ocasiona perplexidad, y motina a nuestra piedad a no dezir absolutamente, que murió, pues no aia ley, que la comperchiesse. Los demás hijos de Adán pagan esta deuda, pues la contraxeron todos en su Padre: *Venundatus sub peccato*, (que dixo Pablo) y mientras no se redimiere con el precio de su vida, siempre han de ser esclavos de la muerte; no Maria, sobre quien no tuvo dominio ni jurisdiccion alguno, antes perdió sus fuerças, y rindio su orgullo, quedando desarmada a vista de esta Señora. Pues como (pregunto) los Doctores comúnmente afirman, q murió, y se rindió a la muerte? La Iglesia responde: *Quam etsi pro cōdittione carnis migrasse cognoscimus.* La muerte en Maria no fue deuda, no fue sino condicion de carne, q de suyo es mortal; y por esta misma razon, se rindió

su hijo a la muerte, q no porq ella tuuiera jurisdiccion sobre el hijo, ni la Madre. Rematando estaua este Señor Soberano la obra de nuestra Redempcion, siendo su sangre el precio del rescate de ella, y en esta ocasion de tanto incedio de amor, quiso mostrarse immortal, por hijo de Dios, y mortal por hijo de Maria. *Deus meus, Deus meus*, dixo: Ven a la immortalidad por Dios, y luego: *Mulier ecce filius tuus*; y es digno de reparo, que auiendo acabado de pronunciar estas palabras, en q se manifestó hijo de Maria, advierte el Euāgelista, que al punto dió su vida: *Et inolinto capite tradidit spiritum*. Porq (pregunto) no dilatana algũ tiempo el entregar su alma? Porque no detenia algun espacio el entregar su espíritu? fue sin duda para mostrar, q se rindió a la muerte por hijo suyo, por auerse vestido en sus entrañas de mortalidad, no porq esto cediesse en poca estimacion de su Madre, sino para descubrir la cõdicion de la carne, que es ser mortal, y no la llamó Madre, sino muger, advirtiendo con esta preuencion, que moria por ser hijo de muger, pero no por ser hijo suyo; y así mismo Maria murió por muger, no por Madre de Dios, fue cõdiciõ de la carne, no deuda,

2  
3  
4  
5

Mat. 27

Ioan. 19

Epiph.

Rom.

Epiph.  
ser.  
to.  
amp.

S. Augu.  
libro de  
s. Jampre.  
Mar. c. 2

da, pues no la devin: y aora  
San Augustin mi Padre. *Me-  
mores enim cōditionis humanae,  
mortem illam obijset temporale,  
dicere non metnimus, quā idem  
certe eius Filius, qui & Deus,  
& homo est, lege sortis humanae  
sustinuit, & hoc quia homo de  
eius susceptus, & profusus est v-  
tero.* Que si murierō Madre,  
y hijo, ella siendo lo de Dios,  
y Christo siendo Dios fue por  
la naturaleza humana, que  
avia en entrambos.

Veamos aora el crecido  
poder de Maria, y como a  
sus meritos le restituye la  
muerte vidas. Encarecimiē-  
to es digno de toda atenció.  
Si se pudiera escusar la muer-  
te en Christo, aprouecharon  
los meritos de la Madre al  
hijo, ó para no morir, ó para  
resucitar despues de aver  
muerto. Con los horrores,  
que la memoria de su muer-  
te, y Passion le ocasionaban,  
nos le propusieron los Euan-  
gelistas en el huerto, y que  
cō tiernas, y affectuosas vo-  
zes dezia al Padre: *Pater, si pos-  
sibile est, trāseat à me Calix iste.*  
Vozes eran de la parte sensi-  
tiva, q̄ agrauada con la repre-  
sentacion de las penas, tã ve-  
hemente, que le hizo brotar  
sangre de su cuerpo, y en es-  
ta ocasion dixo, segun que le  
introduxo, el Propheta Rey:  
*Respice in me, & miserere mei,  
da imperium tuū puero tuo, &*

Mat. 27

Mat. 85

*saluum fac filium ancilla tua.*  
Miradme Señor, despierte la  
piedad de vuestro pecho, pa-  
ra usar conmigo de miseri-  
cordia, que el verme tan cer-  
ca do de congojas, y en tan  
apretado cōflicto puede mo-  
ticaros a compalsion, y a dar  
salud al hijo de vuestra escla-  
ua, esto es al hijo de Maria S.  
N. q̄ por humilde quiso ap-  
propriarse este titulo. Men-  
digava a caso Christo con su  
Padre poder, siendo igual el  
de entrābos, que para conse-  
guir despacho en su petició,  
le propuso el ser hijo de Ma-  
ria? *Saluum fac filium ancilla  
tua?* No le obligara más con-  
dezir: *Saluum fac filium tuū,*  
y escusar a él: *Filium ancilla  
tua?* San Augustin mi Padre  
fieste, que en esta peticion  
pidió Christo la Resurrec-  
cion de su cuerpo, no porque  
le faltasse poder, sino para  
mostrar el de su Madre, y co-  
mo tenia jurisdiccion sobre la  
muerte: *Dixit: saluum fac filiū  
ancilla tua, & saluatus est à  
morte, sicut nostis, resuscitata car-  
ne sua, que mortua erat.* Y Be-  
da dixo: que Christo no ne-  
cesitava para facilitar su pre-  
tesion con el Padre (por ser  
su merito infinito) de poner-  
le por delante a su Madre, y  
hazer memoria della en su  
peticion; pero quiso mostrar  
el hijo los muchos meritos  
de Maria SS. y que no duda-  
semos

S. Aug  
in P



Adacita  
L. 1.  
in  
1685.

femos de ellos, pues por ellos se piden saluación, y Resurrección: *Ad facilis impetrandum, cū sufficientissimum opus esset: quin tamen summa illa Matris humilitas plurimum valere potuerit, dubitari nō debet, si eā ille non interposuisset, dum se talis filium ancilla nominauit saluari petens, id est, resuscitari.* Y es sin duda, q̄ quando nuestro Redēptor Seberano no huiera merecido infinita mēte, los meritos de Maria le merecietā el no morir, y resucitar despues de auer se rēdido a la muerte, que tan le-xos está de q̄ se atreua la muerte a Maria con imperio, que hasta la vida de su mismo hijo le restituyera, si el mismo hijo cō virtud propia no huiera resucitado.

Sea el más valiente, y singular apoyo vn delgado pēfar de San Pedro Chrsifologo. Fue Christo a resucitar a Lazaro lleuado de su amor, y de su piedad, y con el imperio de su palabra sacole de los calabogos de la muerte, y restituyole a la vida, para el cōsuelo de sus hermanas; pero antes de llegar a obrar este protēto, instruyo a Martha, y corroborola en la Fē, (que por entōces estaua muy flaca en ella) mandola, que llamasse a su hermana Maria Magdalena, ella entró cō el recado, y dixola: *Magister*

*adeit, & vocat te.* Aduertētia solicitan estas palabras. Si Christo va a resucitar a Lazaro, para que llama a Maria? Escusara las nueuas lagrimas, si la dexara en su retiro, y escusara tambien las fuyas Christo, que tan copiosas las derramó, quando vio a su amāte affligida. Que pretende en llamarla, quando va a obrar el protēto? Necesita Christo de compañía, ó de poder, el que le tiene infinito, quando va a sacar a Lazaro de las vnās de la muerte? No, pero quiso mostrar (dize Chrsifologo) los muchos meritos de su Madre, y el poder, y dominio grande, que sobre la muerte tiene, y que sin la presencia de Maria, esto es sin la sombra, ó representaciō [que vaf taua tener Magdalena su nombre para representarla] no se auientara la muerte, ni la vida se reparara, ni Lazaro fuera restituído a ella; pues porq̄ la muerte no se retarde a la voz de Christo, vaya Maria Magdalena en su compañía, que seguro vá a la empresa, el, que no podia dexar de obtener glorioso triumpho. De oro son las palabras de Chrsifologo: *Vbi Martha confessa est S. Petrus Christo, mittitur ad Mariam, Chrsifolo, quia sine Maria nec fugari mors poterat, nec vita poterat reparari, veniat Maria; veniat matrem*

Joan. 11.

*nominais ba'ula.* Que solo el nombre de Maria, sola su obra ayenta a la muerte, y la compelle a que restituya a la vida a los, que debaxo de la tyrania de su poder tiene a herrojados.

Quando la deuocion de Maria Magdalena llegò a vn gir los pies de Christo en Bethania, juzgó Iudas por des perdicio la piedad de vn coraçon abrasado en amor de su Dios, y aun todo el resto del Colegio Apostolico, parece asintió a lo, que Iudas dixo. Sossególes Christo con dezir, fueron preuenciones, y ensayos a la vnion de su cuerpo en el sepulcro. *Mat. 26* *tens enim hac unguentum hoc in corpus meum: ad sepeliendum me fecit.* Es aora mi reparo: Si Christo dixo auia de vngirle en el sepulcro, como no se cumplió su profezia? Como quando fue Maria Magdalena, ya no halló en él el sancto cadauer, para hazer el empleo de sus aromas? Pudiera dilatar vn rato la Resurrecció, por ver los logros de la piedad de su amante. Aduertid en la respuesta. Auia Christo de resucitar con virtud propia, como en hecho resucitó; si llegara Maria Magdalena figura, y representacion de Maria al sepulcro antes de auer resucitado este Señor, pudiera ocasionar per

plexidad. Si aquella Resurreccion la auia obrado, interueniendo tambien el nombre, y figura de Maria (a quien la muerte tanto respecta, y está tan rendida, que al punto restituye sus difuntos) ó si Christo con virtud propia, y a solas la auia obrado: pues porque no se ocasionara en estas perplexidades, resucite antes Christo, que es menos incóueniente, no execute Magdalena su piedad, que attribuir la Resurreccion de Christo a la representacion, y figura de Maria. Y aduertio Chrysologo, que el darla los Angeles titulo de muger, y no el de Maria; pues ellos dixerón: *Mulier quid ploras?* y Christo *Mulier quid ploras?* fue, porq̄ buscaba a Christo difunto, y a vista del nombre de Maria no le ay: y no viniera bié llamarla Maria, quando buscaba a vn muerto, vna muger podra buscarle, pero no quien lleua el apellido de Maria; por esso la llaman Maria, quando inquire por vn cadauer; y por esso como offédido Christo no le permitio le tocasse: Oyd aora a Chrysologo. *Ipsaq̄ ubi Mariam flentem quasi de Christo mortuo, mulierem vocat, atque tangendi se licentiã negat.* Que es todo vida, no ay cosa, que huela a mortalidad, donde se halla vna representacion, ó sombra de Maria.

Saquemos de aqui nue-  
tra conclusion : si esto puede  
la sombra del nombre de Ma-  
ria en opinion de Chrisologo,  
quanto mas podra la mis-  
ma verdad en si misma, para  
merecer con Dios el que la  
eximiera de muerte? Y ya q̄  
por la condicion de la car-  
ne fue lance forçoso rendir-  
se a ella, merecio resucitar al  
tercer dia, sin passar por los  
horrores feos, y comunes de  
nuestra humana naturaleza.  
Dixolo afsi San Bernardino  
de Sena: *Nā sicut non dedit Do-*  
*minus sanctū suū videre corrup-*  
*tionē, idest Christū, sic nec sanc-*  
*tā suā, de qua natus est sanctus,*  
*sed corpore, & anima in Caelū*  
*assumpta est.*

Hizo singular reparo San  
Bernardo en aquel dizir el  
Propheta Rey: *Cōuerte anima*  
*mea in requiē tuā, quia domi-*  
*nus benefecit tibi.* Vuelue alma  
a tu descanso, pues te ha con-  
cedido tan gran fauor Dios,  
y tan liberal ha andado con-  
tigo en las mercedes: y ad-  
uerte aora el dulce Abad,  
que este es lenguaje de qual-  
quier bienaventurado, con  
que se està dando mil para-  
bienes de auerle hecho mer-  
ced Dios de su gloria: *Bene in-*  
*quā, fecit, quamuis necdum opti-*  
*me.* Pero aunque alabe a Dios  
el Saacto, y le dê gracias el  
justo por la gloria, de que  
su alma goza; aduier-

ta, (dize Bernardo) que no  
ha llegado el complemen-  
to de sus dichas, faltale el  
dar gracias a Dios por la glo-  
ria de su cuerpo, con que se  
ha de gozar despues de la vni-  
uersal Resurrecciō: *Quamuis*  
*necdum optime.* Pero Maria,  
pues goza la gloria de alma,  
y cuerpo juntamente, ya le  
conuiene el: *Optimam partem*  
*elegit.*

Estos son los passos que  
dio Maria en su Assumpcion  
gloriosa, y en su soberano  
triumpho; y por tan hermo-  
sos arrebataron la vista a los  
Angeles, pues dixerō: *Quam*  
*pulchri sūt gressus tui in calcea-*  
*mentis, filia Principis?* Y yo pre-  
gunto: que calçado es este,  
que tan hermosos passos da  
con ellos Maria, y que tan-  
to lleva su admiracion a los  
Angeles? No otros, que el de  
su cuerpo glorioso, mas her-  
moso, que los Cielos, firuien-  
do de rica caxa a la mas glo-  
riosa alma, que despues de su  
hijo poseen las moradas eter-  
nas. Quiso acercarse Moyses  
a ver diuinos mysterios en  
la zarça, quando Dios della  
hizo Throno de su Mages-  
tad, y no se le permitio sin  
descalçarse; pues que impor-  
ta que no se descálze? Pues  
el no dixo, que sus intentos  
eran entrar en la zarça, y ho-  
llarla con sus plantas, sino es  
ver el portento della: *Vadī, &*

Cant. 7.

Exod. 3.

vide.

videbo? Que connexion tiene la vista con el calçado? si le dixera Dios, que espaulara los ojos, que acicalara su vista, pareciera a reuencion más a cuento; pero mandarle descalçar, a que fin? Gran mysterio encerrô esse mandato; en el calçado, como se haze de pieles de animales, esta representada la mortalidad: y assi dixo Ruperto Abad: *Hoc interim appropinquâtibus nobis, agendâ est, ut calceamenta non habeamus in pedibus, que sînt de mortuorû animalium pellibus.* Y fue como dezirle Dios à Moyses, en vano son diligencias, para ver luzes de Dios, ni gozar de sus glorias, sin que te descalçes primero de la mortalidad, sin que dexes esse cuerpo: el alma sola podrá gozar de esos fauores, pero cuerpo, y alma juntos, hasta que llegare el dia de la Resurreccion vniuersal, no se permite almas amigo, porque esse privilegio de gozar diuinas glorias en cuerpo, y alma juntos, y subir a los Cielos, solo a Maria por grande se concedió. *Quam pulchrâ sînt gressus tui in calceamentis,* por ser esta la mejor parte: *Optimam partem elegit.*

*Optimam partem elegit.*

(\*)

### DISCURSO QVARTO.

*Que es tan ardiente la caridad de la Virgen Santissima, y tan viva su piedad, que tiene por parte, y casi por la mejor parte de sus glorias en los Cielos, el patrocinio, y amparo de criaturas.*

**P**orque demos glorioso fin a este sermon, quiero coronarle con vn singular discurso de la piedad indezible de Maria, pues hasta en los Cielos tiene por parte de sus glorias el exercerla. Hagamos el reparo en las palabras de nuestro Euangelio: *Maria optimam partem elegit.* Que parte de glorias sô estas (pregunto?) Si las goza tan auentajadas a toda humana, y Angelica criatura, con tanta eminencia, qdespues de Christo no ay quien goze mayor colmo dellas, ni pueda correr la linea eterna de su premio, sin quedar se muy atras: como se da titulo de parte a vn lleno de tanta gloria? *Optimam partem?* Que sea la mejor, está bien dicho; pero porque se ha de llamar parte, no se vé Dios claramente en la patria? Escondensele a Maria alguna parte de luzes gloriosas, y otras se le manifiestan, que llama la Iglesia parte

Rupert.  
Abb. in  
cap. 13.  
Exod.

te a las, que goza? *Deus meus, & omnia*, (dixó vn prefecto amante de Dios) en Dios tēgo mis bienes, quien goza de su clara vision todos los bienes goza: *Status omnium bonorum aggregatio, perfectus* (dixó Boecio), assi es verdad, pero es tan piadosa Maria, es tan ardiente su caridad, para con las criaturas, tanta cabida tienen en su pecho, por la compasion, que a la inmensidad de sus glorias, y a la mayor felicidad, quiere, q se de el titulo de parte, para mostrar, q la otra parte es la piedad de su benigno pecho; y que a no exercer en los Cielos el officio de patrocinar, y aduogar por criaturas, no touiera todo el lleno de sus glorias. Oy gamos agora a Pedro Damiano: *Non enim conuenit tanta misericordia tantam misericordiam obliuisciquia, nisi subtrahit gloria, reuocat natura, non enim ita est impassibilis, ut sit incompassibilis.*

Grāde Madre, de misericordia se ostēta Maria, que tiene por parte de sus glorias a bogacia, y piedad para cō las criaturas, pues entre sus glorias no se oluida del patrociniode ellas.

El spiritus Angelicos colocaron a Lazaro en el seno de Abraham (deuido premio a sus meritos) para que el, que en esta vida auia careido del hospedaje terreno, tu-

uiesse glorioso aluergue en aquella suma felicidad: *Parte est autē de moreretur medicus, & portaretur ab Angelis in sinu Abrahā.* Es mi reparo ora, y mi pregunta: porque Abraham entre tantas glorias hospeda bien a uerturados? Porque entre tantas felicidades deposita en su seno a Santos? Si estas glorias son premio de la piedad, que en este mundo tuuo, hospedando peregrinos, para que esta exercitando esta misma ocupacion, donde ya no ay lugar de merecer, pues todo es gozar del premio? Sutil pensar de Chrisologo. Pareciole a Abraham, que eran sus glorias pequeñas, limitadas, no enteras, y con todo el complemento, sino parte dellas; si en aquella patria soberana, dexara de exercer el officio de la hospitalidad, y misericordia, que cō tan ardiente feruor exercio en este mundo. Oyd las palabras de Chrisologo: *Reuera, parū se beatū credidit, si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pia cessaret officio.* Cō quanta mayor verdad se verifica esta elecēcia en Maria, cuya ardiente caridad dexa afrentado al incendio mayor de los mas abrañados Seraphines, que si piadosa, y compasua fue en aqueste mundo, quando llegó a tomar possession del Reyno de su glo-

Lucā. 16

44. 19

202. 19

S. Petrus  
Chri.olo.  
ser. 121.

Lucius

Petrus

Damian

de

Mariani

Virgin

gloria, le parecio, que sus glorias eran pequeñas, y limitadas, si dexaua de exercer el oficio de piedad, y misericordia. *Parū se beatā credidit, si in ipsa superna gloria a miseracionis pio cessaret officio*, podemos dezir della, como de Abrahamá dixo Chrisologo.

El sancto Porpheta Rey hablando de las glorias, con que Maria Sanctissima se está gozando en aquella felicidad eterna, dize está en pie a

*Psal. 44.*

la diestra de su hijo: *Astitit Regina à dextris tuis*. Y yo pregunto: si el hijo está sentado a la diestra del padre, como el mismo Propheta afirma:

*Psal. 106*

*Sede à dextris meis*; por que ha de estar la Madre en pie? Pues en verdad, que no obseruó Christo menos la ley de honrar a los padres en los Cielos, que la cumplió en la tierra; antes con mayor perfeccion, y vigilancia la obseruó allá, como aduirtió

Richardo. *Nō enim euacuabitur preceptū in patria illud Dominicū: honora Patrē tuum, & Matrē*, Exod. 20. *sed perfectissime adimplebitur*. Porq̄ pues vn hijo tan perfecto honrador de su Madre, y que tanto la folicitó honras, y glorias, la permite estar en pie, quando él está sentado?

Más gloriosa, juzgo, se ostentara Maria, así milando se al hijo en la Magestad: y

pues está sentado el Rey de gloria, estálo tambien la Reyna; y si los vassallos estan sentados, que fue el premio, que ofrecio Christo a los suyos:

*Vos, qui secuti estis me, sedebitis*, porq̄, e ha de estar la Señora en pie? Satisfaze delgadamente Peluardo a mi pregunta con sentir de San Bernardo,

dize: que el estar en pie Maria, es para exercer el oficio de aduogar, y patrocinar criaturas: *Astare enim est aduocationis officium gerentis, & perinde dicit Bernardus, o homo securus habes accessū ad Deum, ubi Mater stat ante filiū*. Que

si Christo Señor Nuestro, y sus seguidores, para mostrar las glorias, en que se gozan, estan sentados, Maria para mostrar las suyas está en pie:

porque la gloria desta Soberana Reyna es estar intercediendo por criaturas, y el mostrarse Madre de misericordia, y piedad: *Astare enim est aduocationis officium gerentis*;

Teniendo esta por la mejor parte, y mayor felicidad: *Optimam partem elegit*.

Coronada de doze estrellas vio San Iuan a Maria Sanctissima en los Cielos: *Et in capite eius corona stellarū duodecim*. Y yo pregunto, a que fin en aquella eterna felicidad corona de estrellas, quando los bienes todos juntos se zifran en la clara vision de

Dios?

Dios? Ruperto Abad dize: q̄ en estas estrellas, de que esta coronada Maria, estan representados los doze Tribus de Israel: *Coronam duodecim Stellarum numerum intelligimus duodecim filiorum, sine Tribus Israel.* Advertase, aora, en lo, que dize Francisco Maro: q̄ por las estrellas es entendida la bienaventurança, y el premio eterno, de que Dios corona a los suyos: *Quia stella in divina Scriptura, aliquando pro beatitudine accipitur, dicente Domino, Apoca'yp. 2. qui vicerit, dabo illi stellam matutinam, idest, beatitudinis gaudium eternum.* No hago el reparo en las dilatadas glorias de Maria, y lo que en ella se aventaja al resto de todos los Santos; (pues el premio, y gloria de los demás es vna estrella: *Dabo illi stellam:* Y a Maria se le conceden doze, para insinuar como excede a todos con infinitas ventajas) Mi advertencia está: en que, si esta corona de Maria, es la corona de su gloria; como dize Ruperto Abad, que s̄o los doze Tribus de Israel? *Duodecim Tribuum Israel?* Si es corona de felicidad eterna: porque de criaturas? Esta es la gr̄deza del patrocinio de Maria, que tiene por corona de sus glorias el grangear almas para Dios. Menos ama

Maria ama a los fieles) a los que reduzia al camino de la verdad y los llama: gozo, y corona suya: *Gaudium meum, corona mea.* Luego no admiramos estē Maria Santissima coronada de doze estrellas, que son sus glorias; y esta misma corona sea de criaturas, de almas, que ha grangado a Dios con su piedad, y intercession. Pero no auemos descubierto hasta aora los tubidos quilates de la piedad de Maria, y lo ardiente de su caridad. De que (pregunto) hizo mayor estimacion destas glorias, ó a quien dio mejor lugar: a las de ser patrocinio de criaturas, ó a las, q̄ cōsiguio por su Maternidad? El estar vestida de Sol, representa las glorias de la dignidad de Madre. Dixo lo así Ricardo: *Et nota, quod Maria facta est amicta Sole iustitia, quando ipsa carne mundissima induit:* Y siēpre de lo, q̄ mas se estima, se adorna, y corona la cabeça? No fuera más bien visto, que se coronara Maria Santissima de las glorias del ser Madre de Dios, y se vistiera de las glorias del patrocinio de criaturas? Porque pues Maria se corona de las glorias de los Santos, y se viste de las glorias del ser Madre de Dios, dando mejor lugar a aquella gala, que a esta dignidad? A la corona de

Ricar. de S. Laur. l. 12. de laud. Virgine

intercessora nuestra, que a la corona de la Maternidad? Porque le precio sin duda, y estimó más las glorias del ter aduogad de criaturas, que de la dignidad de Madre de Dios; y esta es la mayor, y más crecida gloria, con que Dios premió a Maria: *Nec deicit caelestem Sponsam Sponse sua dotem aliam donare, quam, ut per adoptionis gratiam possit multos Deo filios gignere.* (dixo Richardo) y esta es la mejor parte de Maria, y la que tiene por más feliz en los Cielos: *Optimam partem elegit.*

Luego con soberano espíritu, dixo el Evangelista, que Maria tenia por parte de sus glorias, las que en aquella celestial Ierusalén gozaua, para mostrarse con la otra parte compasiua, y con esta compasion, y piedad, llegana a tener el lleno, el colmo de sus felizidades: y aora San Buenaventura. *Magna fuit erga miseros misericordia Mariae, adhuc exstantis in mundo; sed multo maior erga miseros est misericordia eius, iam regnantis in Caelo; maiorem, per beneficia*

*innumerabilia, nunc ostendit hominibus misericordiam, quia magis nunc videt hominum miseriam.* La piedad de la Reyna de los Angeles, que tu no en aqueite mundo, mientras en carne mortal viuió, fue grande; pero la que oy en el Cielo, tiene en la possessiõ de sus glorias, no puede por grande encarecerse. Mas ostenta su liberalidad en la abundancia de los beneficios, que comúnica a las criaturas, porque se dilata desde los Cielos mas su vista a ver nuestras miserias: *Quia magis nunc videt hominum miseriam.* Volued Señora estos piadosos ojos, que si tenéis por parte de vuestras glorias la compasion humana, bien ay materia, en que exercerla. Ceda toda en crezes de vuestras glorias, en hõra de vuestro hijo, en aumento espiritual nuestro, en colmos de gracia, para ser uiros, disp. ficion, para gozaros en vuestra felizidad eterna: *Ad quam nos perducat, &c.*

Richardo,  
de S. Vic.  
20. de pre  
parat. ad  
contemp.  
l. 1. c. 9.

S. Bonif.  
in speculo  
cap. 8.

SER



# SERMON

PRIMERO

DE LA FIESTA DE LAS  
NIEVES DE LA VIRGEN SAN-

CTISSIMA

SALVTACION:

*Loquente Iesu ad Turbas: extollens vocem quaedam  
mulier de Turba. Lucæ II.*

**E**N esta celebridad tan dichosa de Maria Sanctissima, debaxo del apellido de Fiesta de las Nieves, si bien se festejan las memorias de vn milagro, que esta Reyna soberana en semejante dia obró en la antiquissima, y nobilissima ciudad de Roma, quando en el monte Esquilino en espacio competente para edificarla vn templo en nombre suyo; se notician de camino las piadosas memorias, y gloriosas resoluciones de dos nobles conyuges romanos, dando su hazienda, y riquezas para edificar templo, y casa a la Virgen sanctissima, que fue lo mismo, que edificar palacio, dichoso Cielo para si: pues bienes, que en honra, y culto de la Reyna de los Angeles se consagran, se aseguran, y establezen entonces en posesiones, y bienes propios, y felizes. Afirma el Lince de mysterios en su Apocalipsis sagrado, vio los Cielos abiertos, y en vna dilatada, y espaciosa plaza vn trono de gloriosa Magestad, y en él sentado el Cordero puro, y veinte, y quatro ancianos en su preséncia sêtados en sus sillas cõ ropas de gala, y coronadas cõ coronas de oro sus cabeças: *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores, sedentes circum illi vestimentis albis, & in capitibus eorũ corona aurea.* Y advierte luego el Discipulo amado, como estos ancianos Reyes humildes se postrauan en suelo, y arrojando sus coronas ante el trono, en quien el celestial Cordero assistia, deuotos se las ofrecian, y

*Apoç. 4.*

consagrauan al folio, q̄ alli estaua: *Et prœcidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant uiuentem in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum.* No me arrebatada en este suceso la admiracion, el ver a los ancianos adorar al Cordero, y ofrecer las coronas al trono; pues parece auian de ser la offrenda al mismo, a quien se adoraua, pero no era assi, pues *mittebant coronas suas ante thronum, & adorabant uiuentem.* Lo, que lleuo a admirar por prodigio extraño, es el, que diziendonos San Iuan que vio a los ancianos coronados: *Et in capitibus eorum corona aurea;* no diga, que estas coronas eran suyas, y quando refiere, que las ofrecian al trono, y consagrauan a aquel folio, entonces afirma eran suyas: *Et mittebant coronas suas ante thronum.* Es posible q̄ quando ceñian sus bienes, adornaban sus cabeças, y hazian Reyes, no blasonauan ser coronas suyas, y quando las ofrecian ante el trono, sí? Descubramos el mysterio, y sepamos, quien era este trono, con que quedará respõdido a todo. Es

*Chrysost.* dize Chrysostomo este trono, en quien el Cordero celestial *serm. de* estaba. Maria Sanctissima: *Aue Mater, Cœlum, & thronus Ecclesie nostre.* Siendo pues esta Reyna Soberana el trono celestial, y ofreciendo a ella las terrenas Magestades sus coronas, y riquezas, entonces era quando podian blasonarlas de suyas, no antes quando las poseian, y teniã solo en su poder: que bienes consagrados a Maria, riquezas empleadas en culto, y veneracion de esta purissima Señora llegan a ser más propias, quando se le ofrecen, y consagran, que quando se poseen sin esta circunstancia. O dichosos Ciudadanos, y piadosos, que resoluieron de sus bienes, y riquezas consagrar templo a Maria, con que edificaron para si habitacion, no terrena, sino celestial, no morada trásitória, sino eterna; pues atesoraron en el Cielo, edificando casa a Maria Madre de gracia, de que quedaran ricos mientras vivieren en esta mortal carne. Pidamos oy a esta misma Señora nos la solicite, para predicar con acierto sus elogios. Y obliguemosla con la Angelica salutacion.

del Aue Maria.

(...)

DISCURSO PRIMERO.

*Que los pecados cōduzen a tinieblas de ignorancia; la virtud cōfigue cōciēcia de diuinos mysterios; y tantos alcançò Maria, que las luzes de su doctrina ilustraron de alguna manera mas al entendimiento humano, que las luzes de la diuina esencia.*

**E**L mejor Predicador de Cielo, y tierra, el Maestro de las almas Christo difundió la semilla de su diuina palabra a vn dilatado numero de Turbas a Fariseos, y Escribas, que cō auerle visto obrar el milagro de lançar al demonio del cuerpo de vn miserable hombre, y auerle oydo vn Sermon mysterioso; no acauaban de abrir los ojos al conocimiento de su diuinidad, pues dezian, que su poder era diabolico, no diuino: *In Beelzebub principe demoniorum eiecit demonia.* Y vna humilde muger con estimacion de sus milagros, y summo aprecio de su diuina palabra, iluminado su entendimiento de celestial sabiduria, cōfessó a Christo a voces por verdadero Dios en las palabras: *Beatus venter, qui te portauit.* Como tan ignorantes aquellos, que ni sus obras, ni sus palabras

las confiessan por de Dios; y tan docta, y entendida esta muger, que dà por llano el ser Christo Dios verdadero? Como aquellos embueltos en tantas tinieblas de insipien-  
cia, y está cercada de tan celestiales luzes de diuina doctrina? En breues clausulas nos dá la respuesta San Iuan, diziendo: *Qui peccat, non vidit eum, nec cognouit eum.* El que pecca, ni vé a Dios, ni conoce a Dios, Eran los Escribas, y Fariseos gente llena de mil imperfecciones, manchadas sus almas cō variedad de pecados; y como estos lleuan consigo las sombras de la ignorancia, las tinieblas de la insipien-  
cia, estauan ciegos a todo conocimiento de Dios; la muger era de pura conciencia, y de candida, y perfecta alma, y la virtud va siempre esmaltada de la diuina sabiduria, lleua cōsigo luzes, que la manifiestan, y descubren lo arcano, y escondido de diuinos mysterios.

Prouemos la primer parte del assumpto. Peccó David, y para descubrirle Dios la grauedad de su peccado, y motivarle a penitencia, despachó le al Propheta Nathã: *Misit ergo Dominus Nathã ad David, qui cū venisset ad eum, dixit ei.* Causame admiracion el, que Dios embie a Nathan a David: porq̃ si este Sancto Rey

1. Ioan. 3

2. Regum cap. 12.

era Profeta, y no como quie-  
ra, sino el más auentajado, y  
eminente de la ley vieja; co-  
mo no alcançò por medio de  
reuelacion diuina el misera-  
ble estado, a que le conduxe-  
ron sus culpas? Como va vn  
Profeta inferior a instruyr  
al mayor? Biẽ pudiera el mis-  
mo Dios immediatamẽta ser  
maestro, y a luzes diuinas  
descubrirle el enojo, que le  
causaron sus crimines, y de  
camino enseñarle la cura de  
la llaga, por medio de la pe-  
nitencia, para aplacarle con  
ella; que pues Dios immedia-  
tamẽte le descubrió los my-  
sterios más arcanos, y escon-  
didos de su inmensa sabidur-  
ria, como el mismo Prophe-  
ta Rey confessó: *Incerta, &  
occulta sapientia tua manifestas  
ti mihi;* porque va Nathan  
a ser Maestro inferior Pro-  
pheta? A si lo pregunta la  
boca de oro San Iuan Chri-  
stostomo. *Profeta ad Prophe-  
tam proficiscient; quamobrem?  
nam cum David Profeta es-  
set, cur non sibi ipse mederur?*  
Y responde el Doctor Grie-  
go; que David por pecador  
auia enfermado, no con en-  
fermedad de cuerpo, sino  
con enfermedad de alma; y  
por el configuiente auia per-  
dido la sabiduria, y llegado  
a vn tan inferior estado, que  
vn menor, y inferior Pro-  
pheta era su Maestro, y le en-

señaua lo, que el por sus pe-  
cados ignoraua: y como el  
medico fano, tal vez infe-  
rior cura a otro mas perito-  
enfermo; así fue a curar Na-  
than a David. *Verum ille sanus  
erat, hic autem ager, non quidẽ  
in lectulo iacens, verũ in peccati-  
to degens,* (dixo Chri-  
stostomo) que quien tanto alcan-  
çaua de mysterios sobera-  
nos, como David, que por  
Profeta no ignoraua lo mas  
escondido, no sabia por sus  
pecados, quan enojado tenia  
a Dios; porque las culpas cõ-  
duzen a vn estado de ignorã-  
cia, a vn viuir necio, y insi-  
piente.

Galante reparo hizo el  
Auctor del Imperfecto en  
que para curar Christo Señor  
Nuestro a vn ciego, y mudo,  
primero curò el braço seco  
de vn enfermo; así descriue  
San Matteo estas curas. *Tunc  
ait homini; extẽde manũ tuam  
& extendit, & restituta est sani-  
tati, sicut a terra.* Al imperiõ  
de la palabras de Christo, el  
hombre, que tenia vna ma-  
no seca, la estendio, y que-  
do sana, buena como la  
otra, en que no tenia acha-  
que alguno: y hecha esta cu-  
ra, ofrecieronle a Christo  
vn endemoniado, ciego, y  
mudo, y sin dilacion le diõ  
salud: *Tunc obla us est ei de-  
moniu habens, cæcus, & mutus,  
& curauit eũ, ita, vt loqueretur  
& videret*

*Psall. 50.*

*S. Ioann.  
Christost.  
in Ps. 50.*

*Aug. 2.  
cap. 9.*

videret. El Imperfecto pregunta: porque observo Christo este cuidado en las curas de los dos enfermos, que primero restituyó la mano seca al enfermo, que los ojos, y lengua al ciego, y mudo? Que importava recibiera este primero la salud, que aquel? En esto pudo aver mysterio? Si: que todas las acciones de Christo encerrauā infinitos. Por la mano seca, es significado el, que está sin obras de virtud, y entregado a los descuidos de imperfecciones, y defectos: y por el ciego, y mudo el, que careze de sabiduria, ó ciencia; que ni alcanza, ni vé luzes de diuinos mysterios, ni tiene lengua, para hablar dellos: luego para que el entendimiento humano se illustre, y alcance sabiduria de mysterios celestiales, primero se ha de restituyr a las obras de virtud, primero se ha de curar la mano seca de sus imperfecciones; porque sino precede esta cura, no se seguira la de la ceguedad de su ignorancia. Pensolo assi el Imperfecto: *Ideo autē prius manus sanata est, postea illuminatus cecus, quia per opera iustitiæ venit ad veram cognitionem Dei.*

Y por el contrario, la virtud consigue ciencia de diuinos mysterios. Euchó Iacob con Dios toda vna no-

che, y rematada la lucha, y cōseguido el sancto Patriarca la bendicion diuina, adierte el Texto Sagrado, que al punto salio el Sol, estendiendo los rayos por el Orbe, y con particularidad para Iacob: *Ortusque est ei statim Sol.* Rupertto Abad pregunta, porque se siguió despues de la bendicion, que recibió Iacob, el salir el Sol a franquear sus rayos, y hazer gracia de sus luzes al mismo Iacob: *Ortusque est ei statim Sol.* No pudiera dilatar algun tiempo el hazer notorio el globo de sus luzes? Porque al punto de la bendicion hizo liberalidad de sus esplendores, que parece estaua, como esperando el Sol ver fauorecido a Iob, para la distribucion, y empleo de sus luzes en él? No lo entendais (dize Rupertto) materialmente, mirad el espíritu del lugar; y atended como en esse Sol, y luzes están significadas las diuinas: y quando Iacob estubo adornado de la celestial bendicion, se siguió el salirse el Sol, luz diuina para su entendimiento, que dexando le ilustrado, le hizo capaz de ver a Dios, y saber de Dios: y assi dixo entonces: *Vidi Dominum facie ad faciem.* Y a aquel lugar llamó Phanuel, q̄ quiere dezir, cara de Dios, que se manifestó a los ojos de Iacob

cob; *Phanuel interpretatur facies Dei.* Que entonces vé el alma a Dios, y divisa lo arcano de su Magestad, quando está adornada de virtudes, y rica de bendiciones celestiales: que hasta entonces estuvo Jacob en las tinieblas de la noche de la ignorancia, sin ver, quien era aquel, cō quiē luchaua; pero viole, y adquirio luzes celestiales de diuina sabiduria, quando gozó de la bendicion de Dios. Pē solo assi Ruperto: *Vnde non abs re dictum est, ortus est Sol ei, statim postquam transgressus est Phanuel, quod interpretatur facies Dei, effusa namq̄, benedictione, ortus est Sol Iustitia populo sanctorū.* Porque la virtud, y santidad consigue luzes de diuinos mysterios.

Que affligido se vio Ioseph Esposo de Maria Santissima! A tormētauale el ver preñada a su Esposa, hallauase indeciso sin poder deliberar el origē de aquel preñado, y en medio de sus perplexidades despachole Dios vn Angel, que le reueló el mysterio: *Hac autem, eo cogitante, ecce Angelus Domini.* Porque (pregunto) baxó el Angel a desterrar las tinieblas de las dudas del entendimiento de Ioseph, ilustrandole en el conocimiento del mysterio soberano, y enseñandole, era aquel preñado obra del Espiritu

tu sancto? Remitenos S. Basilio, para saber la causa, a las palabras antecedentes de S. Matteo. No dixo este Evangelista de Ioseph, que era varon iusto, y perfecto? *Ioseph autem vir eius, cū esset iustus?* Pues desse antecedente de virtud, y sanctidad forçosamente se auia de seguir el consequente, el quedar ilustrado su entendimiento de ciencia celestial, y sus dudas, y perplexidades desterradas con hazerle patentes mysterios diuinos. Ponderolo assi San Basilio. *Utrumq̄, Ioseph reperit, & conceptionem, & causam e Spiritu Sancto.* *Quamobrem hoc ignorans, talis metuens nominari uxoris maritus, voluit eam occultè dimittere, verens patefacere, quae iuxta illum facta fuerant.* Verū quia vir iustus erat, ex Deo mysteria nosse incertus, igitur hac cogitante, ecce Angelus Domini apparuit. Porq̄ es propio de la virtud, el alcanzar en sus perplexidades la ciencia de altos mysterios, y soluciones en sus dudas. No admitemos pues, que la muger oy nos propone S. Lucas, oyendo las palabras de Christo, alcance tanto del conocimiento de su diuina persona. *Loquente Iesu ad turbas, extolens vocem, quaedam mulier de turba.*

Y segun esta doctrina, a la mayor virtud se ha de seguir.

Rupert.  
Abb. lib.  
8. in Ge.  
nes. cap. 8.

*Vnde non abs re dictum est, ortus est Sol ei, statim postquam transgressus est Phanuel, quod interpretatur facies Dei, effusa namq̄, benedictione, ortus est Sol Iustitia populo sanctorū.*

Basil. in  
hac verba  
Mat.

Matt. 1.

*ecce Angelus Domini.* Porque (pregunto) baxó el Angel a desterrar las tinieblas de las dudas del entendimiento de Ioseph, ilustrandole en el conocimiento del mysterio soberano, y enseñandole, era aquel preñado obra del Espiritu

Luc. 1.

guir la ciencia del mayor conocimiento de Dios, y como fue Maria la mas perfecta, la mas iancta, la de mas ardiente caridad, la que mas obseruó la diuina palabra, que otra alguna pura criatura, fue la que mas alcançó de mysterios diuinos, sin hallarse necesitada (como se hallauan los demas sanctos en perplexidades de acontecimientos) de nueva manifestacion, y declaracion de mysterios. Añunciale el Angel a Maria la Concepcion de su hijo con estas palabras: *Ecce concipies, & paries Filiū, & vocabis nomē eius Iesū; hic erit Magnus.* El mismo Archangel quietando a Ioseph de sus dudas, le dixo: *Pariet autem Filium, & vocabis nomē eius Iesum: ipse enim saluū faciet populū suū à peccatis eorum.* Porque (pregunto) a Maria solo le dixo el Angel, que su hijo se auia de llamar Iesus? y a Ioseph accrecentò, no solo que se auia de llamar Iesus, sino que auia de ser Salvador, y Redemptor de sus pueblo? *Ipsē saluū faciet populū suū à peccatis eorū?* Porque esta aduertencia no se le dixo a Maria? Porque no necesitaua (dize San Bernardo) della, por estar llena del Espiritu Santo, y de su sabiduria; y por esso se escusauan las aduertencias,

de que los demas Sanctos necesitauan. *Ad Mariā tanquam plenius edoctā per Spiritum, Gabriel, loquens, indicat nomē solū, & vocabis, (inquit) nomen eius Iesum: ad Ioseph ueniens Angelus, non solūm nomē protulit, sed & causam eius interpretauit, & docuit dicēs: & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluū faciet populū suū à peccatis eorum.* Que quando a la mayor virtud le sigue el mayor conocimiento de mysterios diuinos, es con fauores de nuevas luzes, para quedar ilustrados de los cie-

los; no assi en Maria, que los mas escondidos mysterios de Dios sabia, sin hallarse necesitada de nueva reuelacion, como los demas se hallauan, por estar llena su alma del Espiritu santo, y de Dios.

En las bodas de Caná hallaremos apoyo desta celestial doctrina, y maravillosa ciencia de Maria. Falto el vino, pidio Maria el remedio a Christo, respondió la con desabrimiento: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Y sin embargo dixo Maria a los Ministros, estad preuenidos a obedecer, y hazer quanto os mandare vuestro Maestro: *Quodcumque dixerit uobis, facite.* Sino leyera Maria los pensamientos mas escondidos del coraçon de su hijo

S. Berna.  
serm. i. in  
Epiphani.  
Domini.

Ioann. 2.

jo soberano, como auia de hazer esta aduertencia sobre la respuesta tan oppuesta al milagro, que oyó de la boca de su hijo? Mas porque alcãgó el milagro, que luego auia de obrar, y supo los intentos, y pensamientos de su hijo, dixo: *Quodcumq; dixerit vobis, facite.* Antes desta doctrina es Eusebio Galicano, y sô maravillosas sus palabras: *Eusebius: Cui cum ille responderet, quid Garic. ci. mibi, & tibi est mulier? nondû zatus in venit hora mea, ipsa futura pra. Umbra. noscens ait Ministris: quodcumq; Virginea dixerit vobis, facite: hoc enim illa non dixisset, si cogitationes eius non cognouisset.* Porque si el conocer los secretos, y retirados pensamientos del coraçon solo está reseruado a Dios, (segun aquellas palabras: *Scrutans corda, & renes. Deus,* ni lo sabe la criatura, sino es por particular, y diuina reuelacion) tanto sabia Maria, y alcançaua, que como si fuera, no criatura, sino Dios leya lo intimo de los coraçones, no solo de los humanos, pero lo escôdido del mismo Dios.

Psalm. 7.  
Pero que la ciencia de Maria fuesse tan grande, que con ella quedaua más rico, y ilustrado el entendimiento humano, que con las luzes de la diuina essencia, es lo q me queda por prouar agora. Fue arrebatado el Apostol

S. Pablo a los Cielos: assi lo confesó el mismo: *Scio hominem, &c. quoniam raptus est in paradysum, & audiuit arcana verba, que non licet homini loqui.* Fue fauorecido Pablo cõ las luzes de la diuina essencia, en el sentir de San Agustín mi Padre, y del Angelico Doctor Sancto Thomas. El Discipulo regalado Iuan no fue arrebatado como Pablo al tercer Cielo, pero gozô de la felicidad de ser hijo de Maria: *Mulier ecce filius tuus.* Preganta Origenes; quien aprendió mas, Iuan en la escuela de Maria con su trato, y dulce conuersacion, ó Pablo en la escuela de los Cielos, gozando de la diuina essencia a las luzes inaccesibles de la inmensa sabiduria? Parece, que no admite duda esta question en la respuesta, porque, quien dexará de confesar, auer quedado más ilustrado el entendimieto de Pablo sobre toda ponderacion, que el de Iuan con el trato, y conuersacion de Maria? Pues sabed (dize Origenes) que Pablo si alcançó mucho en aquel rapto a los Cielos, mas alcançô Iuan con la compañía, y asistencia de Maria; pues Pablo se quedô en la esphera de hombre, como él mismo confesô *Scio hominem;* y Iuan se auentajó a todo lo humano, quedando en

2. ad Cl  
rint. 12.

S. Augu  
Genes. 22.  
litt. 6.  
per. 28.  
S. Th. 2.  
p. 2. li.  
artic. 11.  
ad 3.



vn estado superior, y fuera de los limites de la naturaleza humana. Oyd las palabras de Origenes. *O vas electionis* (habia de Pablo) & *Magister gentium, audisti verba, qua nō licet homini loqui*: y luego; *nō ergo Ioannes erat homo, sed plusquā homo, quādo & se ipsum, & omnia, qua sunt, superauit*. Y si ay quien pregunte de donde se le originò a Iuan esta excelencia de auentajarse a Pablo? Responderale vn Docto moderno, que por auer apprehendido Iuan, y cursado en la escuela de Maria Señora Nuestra, y Pablo en la de la diuina, esencia: *Ergo plus quodāmodo profuit Ioanni in Maria schola, à Maria doceri, quā Paulo profuerit in Caelū rapi*. Que como estubo Maria tã rica de diuina ciencia, el tratarla Iuan, y comunicarla le fue tan vtil, que se auentajò a Pablo a lo, que adquirió a las luzes de la diuina esencia. Y no admiren esta excelencia en Maria, pues S. Anselmo dixo, que con auer sido los Apostoles sagrados en señados, y industriados en las ciencias por reuelacion del Espíritu Santo; con mas eminencia, y profundidad la enseñò el mismo Espíritu Santo por boca de Maria Santissima: *Nam et si Apostoli per reuelacionem Spiritus Sancti docti sunt in omnē veritatē, in-*

*cōparabiliter tamen eminētius, S. Anselmo manifestius ipsa Virgo Beata l. de exc. per eundē spiritū veritatis, huius Virg. ius veritatis profundit atē intelligebat*. Porque como con mas profundidad alcançaua los diuinos mysterios, con mas profundidad los enseñaua. Oy enseñã Christo a las turbas, y como hijo de Maria Santissima, hijo de Madre doctale aclamaua la muger, diciendo: *Beatus venter, qui te portauit*.

DISCURSO SEGUNDO.

*Quo bienes, ò criaturas, de que no goza el hombre, pronostican su misma destruycion, y ruina: pero en los, que son de su utilidad, tiene vinculadas Dios sus glorias: à cuya imitaciō Maria muestra el gozar de sus felizidades, quādo las goza el hombre.*

*Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti.*

**L** Laman a las puertas de mi ingenio los deseos de saber, porque la piadosa muger del Euāgelio no aclamó las glorias de Christo en otras muchas ocasiones, que sus ojos [quien le duda] le miraron atetos con admiraciō, y asombros de su persona, y de sus palabras; y quando

Orig. bo- ad din.

Nota in ca Vm. de virgi lib. 4 n. 14.

acabó de obrar el protento de lançar al Demonio del cuerpo de vn affligido hombre, restituyendole los sentidos, de que estava priuado por el imperio de Sathanas, dandole lengua, para que hablase con los demas hombres, ojos, para que gozasse desta luz material, y de toda esta visible, y vistosa maquina oydos, para oyr los ecos de las voces, y gracia por cuyo medio conseguir gloria, al punto se figurió el publicar le glorioso y feliz: *Beatus uenter, qui te portauit?* Porq̄ en esta ocasion (pregunto) mas q̄ en otras descubrió Christo glorias, que motivaró al piadoso pecho desta muger a publicarlas en grito? Hallo por respuesta, que como Dios crió todas las cosas, con fines, de que las gozasse el hombre, mientras no las gozaua aquel endemoniado, por la priuacion de sus sentidos, escondia Christo las glorias de su poder, y por esso no eran acclamadas de la muger; pero quando ya libre el hombre de Sathanas, que le oprimia, y consiguió la restauracion de sus sentidos, començo a gozar de todos estos criados bienes, entonces le acclamó, *Maecela* a Christo por glorioso, y poderoso Señor: que parece no descubre el hijo de Dios glorias de su poder,

mientras no goza el hombre de los bienes, que para su utilidad crió, ni hasta esta ocasion admitió el blason de bienaventurado, y glorioso. Y por lo contrario los bienes, que el hombre no goza, estan pronosticando su misma destruycion, y ruyna; porque la Omnipotencia diuina todo lo crió, cō fines, de que lo gozasse el hombre.

Oydme en primer lugar vn singular reparo de Philon. Por el pecado de la inobediencia desterró Dios a Adan del Parayso, priuole de los bienes, que para su regalo alli crió (digna pena de su ingratitude) y puso a las puertas de aquel delicioso jardin vn Cherubin, para que vibrando vna espada de fuego, las defendiesse, y guardasse. *Eiecitq̄, Adā & collocauit ante paradysū voluptatis Cherubim, & flammeū gladiū, atq̄, versatile ad custodiendam uia ligni uita.* Es aora el reparo: q̄ hazia el Cherubin con el montante de fuego? Impedir, que no entrassen en el Parayso? O que no saliesen del Parayso? Para que no entrassen en el nuestros primeros padres, juzgo, que seria, pues no auia hombres dentro, que pudiesen salir. Pues aduertid en la ponderacion de Philon, que en vez de la palabra, *Ante Paradysum*, leyó, *Contra Paradysum*.

sum, con que dió a entender, q̄ el Angel más estaua puesto contra el mismo Parayso, para defenderle, y guarda: le, no para que no entrasen, sino para que no saliesen. Quien? Los bienes, que en el auia, porque no fuesen tras el hombre a buscarle: Oyd a Philon. *Tunc, & flammens gladius, & Cherubim contra Paradysum collocatur: dicitur autem contra esse, vel quod inimicum, vel infectum est.* Y en el hecho fue así, porque como todas las cosas criadas por su conseruacion dessean, que las goze el hombre; mas deseaua el Parayso tener en sí a Adan, que el mismo Adán poseer aquella amenidad, y delizia; y por esso más tenia, que guardar el Angel con su espada de fuego, que los bienes del Parayso no se saliesen desalados a buscar a Adán para su conseruacion, que impedirle a el la entrada, para que no lo gozasse: porque el hombre podia conseruar se sin el Parayso, y passar, y viuir sin los regalos, y recreaciones del, y el Parayso no sin el hōbre, como de hecho se acabó, y destruyó.

Mandó el Sancto Prophe-  
ta Elias a los Cielos, conuir-  
tiesen su blandura en peder-  
nales, mostrandose sin gene-  
ro de pied d para con los  
hombres, y a las nuues no

frangueasen su acostumbra-  
do rozio, ni regassen con sus  
christalinas aguas las tierras;  
mas, repressando estos fauo-  
res, castigassen al mundo con  
esterididades: *Vuit Dominus 3. Regū,  
Deus Israel, in cuius conspectu* *capit. 17.*  
*sto, si erit annis his ros, & plu-  
uia nisi iuxta oris mei verba.* Y  
despues de muertos los Pro-  
phetas falsos. voluieron las  
nuues a su acostūbrado offi-  
cio, vistiendo de la piedad, de  
q̄ se auia desnudado, regado,  
y fertilizādo la tierra, para q̄  
tributasse cōtinuados frutos  
a los hōbres, y dize Theodo-  
reto: *Hoc facto miraculo iussit* *Theodor*  
*interfici. Porphetas mendacij,* *quast. 56.*  
*& tunc liberauit nubes à dolore*  
*partus.* Aquella clausula: *Tunc*  
*liberauit nubes à dolore partus,*  
que en dexando Elias llouir  
a las nuues, las libró de los  
dolores de parto, me motiua,  
y causa dificultad: porque los  
dolores del parto son los, que  
más agudamente atormentā  
tā; pues para insinuar Hiere-  
mias el estado trabajoso, y a-  
zibarado, en que se hallaua,  
dixo: *Tribulatio apprehēdit nos,* *Hier. 6.*  
*& dolores ut parturientē.* Pre-  
gūto pues yo agora: quien ha-  
zia padezer a las nuues estos  
dolores, q̄ tanto les atormentā-  
tauā? Quien les ocasionaua  
estos martyrios? Quien? Fa-  
cil es de entender en el as-  
umpto, q̄ llevamos; el no ser-  
uir al hombre con sus aguas,

regando la tierra para su utilidad, y provecho: porque como todas las criaturas tienen ser para este fin, sienten, quando no le logran, y padecen dolores, como de parto, hasta, que llegan a franquear los bienes, que en si encierran, y incluyen; y como pronosticando su ruyna, y destruyción, quando no firuen al hombre; y por ello dize el Abulense, que libró Elias a las nuves de los dolores que padecian, quando permitió, que con sus aguas regassen la tierra: *Et tunc liberavit nubes à dolore peritus.*

San Juan nos ofrezce otro apoyo en la persona de Christo, que si palabras dichas por boca de gente ciega a la verdad, pruevan con excelencia este assumpto. Predicando a los Phariseos Christo, y reprehendiendo la rebeldia, y dureza de sus coraçones, les dixo: *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Quedad desengañados, que por indomitos al yugo de mi ley, y inflexibles a mis amonestaciones, no han de seguir vuestros pasos mis huellas, ni podeys yr dōde yo fuere: *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Oyēdo esto los Judios, dixerón al punto, como facendo por consecuencia de aquel antecedente: Sin duda, que va este hombre a destruyrse a si mismo,

y a quitarse la vida por sus manos. *Dicebant ergo Iudei: numquid interficiet semetipsum? Quia dixit: quo ego vado, vos non potestis venire?* Pues que consecuencia es essa? Por ausentarse Christo de ellos, y prohibirles el seguirle, por esso iba a quitarse la vida, y destruirse? Si: que entre las tinieblas de sus pecados alcacaron a diuisar la calidad de los bienes de Dios, que parece dexa de ser, o pierden el, que tienen en no gozandolos el hombre. Luz era Christo, vtil, y provechosa para todos los hombres; *Erat lux vera, qua illuminat omnem hominem.* Verdad, palabra, camino, y mientras liberal les comunicaba estos bienes, no dezian de el, que iba a destruirse, ni a quitarse la vida; pero quando por su ingratitude dellos representava las corrientes de sus misericordias, y ausentandose, los dexava en las tinieblas de su ceguedad, sin permitir les le siguiessen: *Non potestis venire:* o descubriendoles, no avian de gozar de la gloria, de que el iba a gozar (como dixo alli Cayetano: *Quo ego vado ad dex'era scilicet Patris impeliente vos infidelitatis crimine.*) Seguiase al punto el dezir: *Numquid interficiet semetipsum? Quia dixit: Quo ego vado, non potestis venire?* Que hasta el mismo hijo de Dios les pareció

Joan. 8.

Caic.  
c. 8. l. 1.

pareció iba a solizitar su ruyna? Hurtandose a la liberalidad de sus fauores, y negando les su doctrina, asistencia, y predicacion.

Y por esta causa, sin duda descubrió Christo las glorias de su poder, mostrandose auçtor de lo criado en lo, q̄ es de utilidad, y prouecho del hombre. Atended a la ponderacion, que es curiosa. Los milagros, que vimos obrar a Christo Señor Nuestro, eran los indices de sus glorias, y demonstratiuos de su poder. Así lo advirtio San Iuan en aquel, que obró en Canà de Galilea en el combite, y festejo de las bodas: *Hoc fecit in initium signorum Iesus in Cannà Galilee, & manifestauit gloriam suam.* Que en aquel primer milagro (dize S. Iuan) manifestó Christo su gloria; y por el cósiguiente en los, q̄ despues fue obrando, fue manifestando lo dilatado de sus glorias, y el mismo Redemptor dixo de aquel ciego, que lo era desde su nazió, que los fines, porque nazió privado de la vista, fue, porque en el se descubriesen las obras maravillosas de Dios: *Neque hic peccauit; neq̄ parentes eius, sed ut manifestentur opera Dei in illo.* Siendo pues esto así, que los milagros daban notoriedad de sus glorias: por que pidiendo el demonio a Christo se-

ñor Nuestro en el desierto, conuirtiesse en pan la piedras de aquel paramo: *Dic. ut Matt. 4. lapides isti fiant panes*, no las conuirtió? Porque retiró su poder, y escondió las glorias tan crecidas, que de esse milagro le resultaran a Dios? Y pudiendo solo con su querer manifestarlas, no quiso? Y si en el desierto no obró el milagro de conuertir las piedras en pan: porque en Canà conuirtió el agua en vino? O retire siempre su poder, ó manifiestele siempre, que se le pidieren, y la ocasion lo sollicitare? Delgada respuesta dió Ruerto. No quiso en el desierto obrar Christo el milagro, conuirtiendo los Gigaros en panes; porque aun que le obrara, no manifestara sus glorias con fructo, ni descubriera su poder, porque aquel pan, ni le gozaran los hombres, ni fuera de utilidad de criaturas: y donde no se halla esta utilidad, cessa lo grande de la manifestacion de sus glorias. El milagro, que obró en las bodas, fue con utilidad, y prouecho de criaturas, pues sobre gozar de el regalo del vino los combidados, fue de singular bien para los Discipulos, pues zanjaron en sus coraçones la virtud de la Fè de la persona de Christo Señor Nuestro. No perdamos pala-

Rup. Ab.  
lib. 2. in  
Marth.

laura de los, con q̄ hazo la pō-  
deraciōn Rupertō, q̄ marauil-  
lamente lo dize todo: *Dic,*  
*ut lapides in panei fiant, &c.*  
*Forre enim putas, quia gloriam*  
*suam non manifestauisset, si ad*  
*eius dictū lapides facti fuissent*  
*panes? Sicut in eo postmodum*  
*gloriā suam manifestauit, quod*  
*ad eius nutum aqua in uinum*  
*conuersa est? Sed non ita est: ubi*  
*enim hoc initium fecit signorū,*  
*& manifestauit gloriam suam,*  
*non gloria fuit inanis, sed glo-*  
*ria, cū fructu.* Que solo quiere  
Christo, q̄ se publiquen sus  
glorias, quādo el hōbre goza  
de los bienes, q̄ para su utili-  
dad criō, o diō por medio de  
milagro; por esto hecho este,  
se siguió el publicarle glorio-  
so a Christo la muger, diziē-  
do; *Beatus ueter, qui te portauit.*

Y esta misma piedad, que  
hallamos en el diuino pecho,  
(efectos de su amor para cō-  
las criaturas) allaremos e las  
entrañas piadosas de Maria,  
q̄ entonces muestra la posesi-  
on de sus mayores glorias,  
y felicidades, quando las estā  
cōmunicādo a las criaturas.  
Oyame el apoyō. Dixo S. Iuā  
en su Apocalypsis: *Audiui vo-*  
*cem magnā dicentem: Ecce ta-*  
*bernaculum Dei cū hominibus.*  
Oí una voz crecida, q̄ dezia  
el tabernaculo de Dios está  
con los hōbres. Que este ta-  
bernaculo sea Maria, es cō-  
mua sentir de los Doctores, y

Apoc. 21

este titulo la diō Dauid. *San-*  
*ctificauit tabernaculum suum* Psa.  
*Altissimus;* y Hugo Cardenal  
dixo. *Tabernaculū fuit Beata*  
*Virgo.* Quando fue Maria (pre-  
gūto) tabernaculo de Dios?  
Quādo fue elegida en Madre  
suya: *Tabernaculum Dei facta* Nota  
*Virgo est, cum Dei Mater electa* lib.  
*est* (dixo Nouarino.) Pues dize 555  
aora S. Iuan: *Ecce tabernaculū* sua  
*Dei cum hominibus.* No solo bra  
tabernaculo de Dios, sino tā-  
bien de hōbres: *Cū homini-*  
*bus.* Que si fuerō glorias cre-  
cidas de Maria el ser taberna-  
culo de Dios, el ser Madre  
suya, fue mostrādo al mismo  
tempo, que era tambien Ma-  
dre, refugio, y amparo de los  
hombres: *Tabernaculum Dei*  
*cum hominibus.* Oygame la  
ponderacion al Autor Ano-  
ni no. *Omniū hoc Tabernacu-* Au.  
*lum esse ostendit, cum nulli singu-* non.  
*lariter dicitur esse futurum.* Est à Nou  
*enim Maria uniuersalis inter-* lib. 4.  
*pellatrix: est refugium in omni* 555  
*tribulatione.* Que glorias de  
Madre de Dios, felicidades  
de ser tabernaculo, y descā-  
so suyo, no quiere gozarlas  
Maria Sanctissima sin ser al  
mismo tēpo tabernaculo, y  
refugio de criaturas.

Hablando de si mismo en  
los Proberuios, dixo esta ce-  
lesti el Señor: *Mecū sunt iusti-*  
*tia & gloria.* Que fue tan cre-  
cido el colmo de celestiales  
bienes, de q̄ se viō rica Maria,  
que

que dixo: *Mecum sunt*. Tengo conmigo las riquezas de la gracia, y de la gloria. Simaco leyó: *A me sunt diuitia, & gloria*. De mi se originan, de mi salé los bienes, y felicidades, q̄ gozan las criaturas, su gracia, y su gloria, de mi las reciben. *A me sūt diuitia, & gloria*. Que es tan grande la liberalidad de Maria, tan ardiente su caridad para con sus criaturas, que son sinónimos el decir della, que posee felicidades de gracia, y gloria; y q̄ es para franquearlas, y cōmunicarlas a criaturas: *A me sunt*. Hizo la ponderacion Emisseño. *Licet enim quidquid habuit integrū, secum tulerit, nobis tamen, si volumus, totum reliquit*. Que no sabe confessar en si glorias Maria, ni reconocer las felicidades; de q̄ está rica, sin mostrarse al mismo tiē; o prodiga, y liberal para con hōbres; q̄ es tanta su piedad, q̄ no se propone poseedora destas ricas prendas, sin mostrarse al mismo tiempo liberal, y distribuidora de ellas: *Mecum sunt diuitia, & gloria: à me sunt diuitia, & gloria*. Publica pues la muger por glorioso a Christo en la cōmunicacion de bienes a endemoniado, en la semilla de su palabra a las Turbas, diciendo a voces: *Beatus venter, qui te portauit*. Ostendit le hijo de Maria Santissima.

## DISCURSO TERCERO.

*Que debemos atribuir a Dios las glorias, que resultan de nuestras obras buenas: y hallóse con tanto extremo en Maria esta excelencia, que auia tam- biē de hallarse en quiē auia de tratarla dignamēte.*

**Q**uien no admira el cuidado de nuestro Maestro Soberano en esconder, y retirar las glorias de su persona, en atribuir no asy, siēdo Dios, sino a lo inuisible de su naturaleza todas las glorias, que de sus obras resultauan; predicaua, enseñaua a las Turbas, mostrauase liberal de su poder en los milagros, de su doctrina, en los sermones: y aclamandole la muger por bienaventurado por lo, que le veía obrar, y le oya hablar: *Beatus venter, qui te portauit*, le respondió Christo: *Quinimmo beati qui audiunt Verbum Dei*. Por q̄ no la respondió Christo: *Beati, qui me audiunt?* Bienaventurados los, que me oyen, pues era verdadero Dios como verdadero hombre; y fuera respuesta con sūma propiedad, y verdad? Que fines le motivaron a Christo (pregunto) para no publicar por felices, y bienaventurados los, que oyan su palabra.

bra, y la guardauan, pues lo eran: porque puso en tercera persona la palabra diuina que se predicaua: Fue sin duda por establecer esta doctrina en los hombres, que pretenden las propias glorias en los desueros del seruicio de Dios, y no las de esse mismo Dios; por esso no dixo: *Beati, qui me audiunt, sino, qui audiunt*; refiriendo, ò atribuyendo a Dios sus palabras, y doctrina, que eran de Dios, y no suyas.

Este fue el ardid cuydadofo de Dauid, y el espiritu diuino, que le incitó a desnudarse de las armas de Saul, de que le mandó este Rey vestir: *Dixit que Dauid ad Saul, non possum sic incedere, quia non usum habeo*. Quitadme allá estas armas, (dize Dauid) desnudadme las, y diziendo, y haciendo, *deposuit ea*. San Iuan Chrysostomo pregunta: que intentos tuvo Saul, en mandar vestir sus armas a Dauid para pelear con el Gigante? Y Dios que a Dauid dió fuerzas para vencer el Gigante, como no le dió fuerzas, para que las lleuasse, pues al punto dixo, q̄ se hallaua sin fuerzas para ello: *Non possum sic incedere, quin etiã ipsi Rex arma sua dedit, verũ & Dauid portare non potuit? Quãobrem Deus hoc non concessit?* Y responde el mismo Chrysostomo, que

fueron los intentos de Saul en este hecho el atribuyrse a si la gloria de aquella hazaña, para poder dezir, que sus armas, y no la diligẽcia, y valor de Dauid auian vencido, y quitado la vida al Gigante, y los intentos de Dios en no darle fuerzas para lleuar aquellas armas, el que aquella gloria se atribuyera a su Magestad diuina, de cuyo nombre, y de cuyo escudo de Fé iba Dauid armado, para vencer al Gigante. Dixo lo assi Chrysostomo: *Ne forte Saul diceret vincerit arma mea, abiecit arma Dauid, & fide se armavit*. Que anda Dios preuenido, en que los hombres no se atribuyã a si a las glorias, que a su diuina Magestad se deben.

El mismo Propheta Rey me offreze vn maravilloso apoyo en sus Psalmos, de esta tan importante doctrina: *Lex Domini immaculata cõuertens animas, testimoniũ Domini fide, le sapientiam præstans paruulis*. La ley de Dios [dize Dauid] pura, y immaculada hazia frutos maravillosos, conuirtiendo almas, y a los humildes, y pequeños el testimonio de Dios se les comunicaua. y franqueua gustosso; pues si era Dauid el, que publicaua essa ley diuina, el, que enseñaua, y cõuertia almas; porque no dezia, yo conuertia algunas

II. Regũ.  
#70

S. Chris.  
6. de  
cap.

Psalm.

Cor. I



mas? Yo era el instrumento, y medio, con que se grangeaban muchos para Dios? Nada desto dezia, mas escondiendo toda gloria, q̄ de ser instrumento de adquirir almas para Dios, podia resultarle, atribuyendo toda esta gloria a Dios, dezia: *Lex Domini immaculata cōuertens animas.* La ley de Dios era quien conuertia a las almas, que no yo, el testimonio de Dios era el, q̄ se frāqueaua a los humildes: *Testimoniū Domini fidele sapiētia prastans paruulis.* Que no erayo el, que obraua estas hazañas. Ponderolo así San Bernardo, y dixo ser esse el sentido, cō que Dauid habló.

*Ego sane gloriā Christi alteri nō dabo, multo vero scrupulosius usurpabo mihi. Profecto lex Domini cōuertit animas, nō ego; testimoniū Domini fidele sapiētiam prastat paruulis, non ego.*

El Apostol S. Pablo me ofrezze vnas palauras, q̄ prueuā con excelencia este assump. *Ut nō gloriatur omnis caro in cōspectu eius.* Aduiertase en q̄ no dixo: *Ut gloriatur omnis anima, ó gloriatur omnis homo.* Porque no vsò el sagrado Apostol de alguno de estos otros terminos? Que le motiuò a dezir solo: *Omnis caro?* No es difícil de entender: si dixera *Omnis anima*, descubriera los espirituales, pues lo es el alma; si dixera: *Omnis homo* (que

dize compuesto de cuerpo, y alma) descubrieralos, si corporales, con espíritu; pero para mostrar quan lexos estā de todo espíritu, virtud, y sanctidad, el, que se gloria de propios bienes, no atribuyendo los a Dios, dale el titulo de carne, y s̄gre: *Omnis caro*, por que no tiene nada de espíritu, s̄o terrenos, y carnales los, que de sus mismos bienes toman motiuo para gloriarse. Ponderolo así Primasio. *Nō gloriatur omnis caro in cōspectu eius, carnales sūt, qui de suis meritis gloriantur, sed cito cadent, sicut flos fœni.*

Esta doctrina es la, que nos está enseñando oy Christo en la respuesta, que dio a la muger, pues publicandole ella glorioso: *Beatus vter, qui te portauit* (dixo) *quinimmo Beati, qui audiūt verbum Dei, y no, Beati, qui audiunt verbum meū.* Con que escondió las glorias, que en el publicó Marcela, y las refiriò a Dios, a quien se han de dar todas las, que resultaren de todas nuestras buenas obras. Veamos en Maria Sanctísima esta excelencia con tanto extremo, que hasta en quien auia de tratarla, y comunicarla, se auia de hablar esta virtud, para que dignamente la tratasse, y comunicasse. Varias razones dan los Doctores sagrados, porq̄ el Archangel San Gabriel fue

Primasiū  
hūo locū  
di P.

S. Bern.  
p. 135.

1. Cor. 1

fue embiado por legador, y Embaxador a la Virgen Sãctissima, y entre ellas dã esta, que Gabriel quiere dezir, *fortitudo Dei*, fortaleza de Dios: no fortaleza, y valor propio suyo, sino de Dios, atribuyẽdole a Dios toda la virtud, y fortaleza, que en si reconocia. Y esta fue la razon (dize el gran Padre S. Basilio) porque Lucifer cayõ del emĩnẽte estado, en que Dios le criõ, y no cayõ, ni se precipitõ Gabriel: Porque este todas las felicidades, de que gozaua, las atribuya a Dios, a quien con viuo incendio de amor amaua, rendido a su diuina voluntad en todo; al contrario Lucifer, a si mismo se atribuya su felicidad como independiente de Dios. *Gabriel Angelus à Deo ingiter stetit, Sathã itẽ Angelus ex ordine prorsus cecidit.* Vaya pues Gabriel a Maria a tratar cõ ella de la Encarnacion del Verbo. Angel, que es fortaleza de Dios, quien se la atribuye toda a Dios, vaya a tratar con vna Señora, que assi mismo es fortaleza de Dios, pues todas sus excellencias confiesa auer las recibido de la mano poderosa de Dios: *Quis eris mihi magna, qui potens est.* Oygamos la ponderacion a Hugo Cathariense:

*Hugo Cathari. in Luca. Bene missus est Gabriel ad Virgine, quia ipsa, vel sola, vel prima fortis mulier inuenta est.*

Preguntan los Expositores: porq̃ mas a S. Iuan Euangeliſta se le encargõ el cuydado de Maria Sãctissima, y a el, que como hijo le asistiẽsse, que a otro Discipulo de Christo, pues solo a Iuan se le dixo: *Ecce Mater tua!* Singulares razones dã los Interpretes los grados, mas entre ellas diuina nuestra deuocion la, que referire yo agora? En este Discipulo amado se hallõ en superlatiuo grado esta excelencia de atribuyr a Dios las glorias de todas sus dichas, y felicidades. Breuemente veremos en Iuan esta virtud. El titulo, y glorioso renombre de Discipulo amado de Iesus, se diõ assi mismo muchas vezes: *Conuersus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus.* Y en el mismo capitulo ya auia dicho: *Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus.* Y en otras muchas ocasiones se diõ esse titulo. Desseo saber: porque si el tan finamente amaua a Christo, no dezia el Discipulo que amaua a Christo? Porque callando su amor, solo dezia el Discipulo, a quien amaua Christo? La respuesta es: porque quien dize que ama, pide paga desse amor, quien dize que es amado, confiesa la deuda. Si el Euangelista dixera, que amaua, fuera referir seruicios, y manifestara, esperaua premio de:

dellos; pues para q̄ no se en-  
 tienda esto, diga, que es ama-  
 do, publicando mercedes de  
 Christo, y confesando gozar  
 de esta felicidad, para glorias  
 del mismo Christo, auentajá-  
 dose en esta excelencia a to-  
 do el resto del Colegio Apof-  
 tolico; pues los demás dauan  
 se el titulo de Apostoles, de  
 Euangelistas; pero Iuan dióse  
 el titulo siempre de Discipu-  
 lo amado de Christo. De Eu-  
 sebio Cessariense es la p̄de-  
 racion: *Nec meminit quidem*  
*seu appellationis, aut seniore*  
*se nominauit, nusquam uero Apof-*  
*tololum, aut Euangelistam: in*  
*Euangelio autem cum significaf-*  
*set illum, quem diligebat Iesus,*  
*suum nomen imposuit.*

Escribiendo los pasos tier-  
 nos San Iuan de la muerte  
 de nuestro Redemptor Sobe-  
 rano, dixo como le asistió  
 Maria con valor, y constācia  
 varonil al pie de la Cruz: *Sta-*  
*bat autē iuxta Crucē Iesu Ma-*  
*ria Mater eius.* Y dixo como  
 tambien asistieron a este do-  
 loroso passo Maria Cleofe, y  
 Maria Magdalena: *Et soror*  
*Matris eius Maria Cleophe, &*  
*Maria Magdalene.* No puedo  
 dexar de admirar, que refi-  
 riendo Iuā los, que en el Cal-  
 uario se hallaron al pie de la  
 Cruz, acompañando con va-  
 lor, y constācia a Christo en  
 sus dolores, no diga de sí, que  
 entre los demás estaua pre-

sente, y quando se nõbró fue  
 para dezir, q̄ dixo Christo a  
 Maria, q̄ le recebiesse por su  
 hijo: *Cū uidisset ergo Iesus Ma-*  
*trēm, & Discipulū stantem, quē*  
*diligebat, dicit Matri suae: Mu-*  
*lier ecce filius tuus.* Si aora se  
 publica, y nombra: porq̄ reti-  
 ró antes, y escondió la plu-  
 ma al tiēpo del referirse en-  
 tre las piadosas mugeres, que  
 asistierō cō valor denodado  
 alli? O q̄ celestial preuēcion,  
 y recato de vn verdadero a-  
 mātē de Christo! Si se refirie-  
 ra estar con los demás, publi-  
 cara seruios de vn fino a-  
 mante, porauer asistido cō  
 fortaleza más, que humana; y  
 esto parecia publicar glorias  
 propias, pues para esconder-  
 las, attribuyēdo a Dios todas  
 las, que gozaua, nombrase,  
 quando recibe, quando se le  
 entrega a Maria por Madre,  
 mostrando con esso deber a  
 la liberalidad de Christo esta  
 gloria. Pues en quien se alla  
 esta virtud con tanta eminē-  
 cia, como en Iuā, haga vezes  
 de hijo de Maria, y solo él en-  
 tre todos los demás Discipu-  
 los goze desta felicidad, porq̄  
 quien auia de tratarcō Maria,  
 auia de estar rico por extre-  
 mo desta virtud, por ser tan  
 propia de Maria, q̄ no la tra-  
 tara dignamente quien esta  
 excelencia no tuuiera. Bien  
 descubre Christo ser hijo de  
 Maria, y q̄ mamó en la leche

el esconder las glorias propias, atribuyendolas todas a Dios, pues quando la muger le publica bienaventurado: *Beatus vter, qui portauit*, respondiôla Christo, las glorias, y felicidades son de los, que oyen la palabra de Dios: *Quinimmo beati, qui audiunt verbum Dei*, padiendo dezir: *Beati, qui me audiunt*.

## DISCURSO QVARTO.

*Que si ay hombres, que estiman más a su hacienda, q̄ a su alma, ni a su Dios, estos devotos Patrios estimaron más, que todo a Dios, pues arhesorando para Maria Sanctissima, atbesoraron para Dios, por ser Maria el corazón de Dios.*

**S**I fue dichosissima Maria Sanctissima por auer ospedado a Dios en sus entrañas, muestra Christo con sus palabras, no ser essa su maior felicidad, sino el auerle ospedado en su alma, por auer se eternizado esta dichosa felicidad, y aquella ne. Assi lo finitio Beata en sus palabras tan repetidas: *Sed inde multo beator, quia eiusdem per amandis istos manebat aeterna*. Y Christo significó con su respuesta la calidad de los bienes temporales, que con auer sido obra tan piadosa, y de su agrado el auerle ospedado Maria Sanctissima en sus entrañas,

por auer sido este bien poco durable, terreno, y transitorio, dize, que su mayor felicidad consistió en ospedarle en el alma, por llevar este bien consigo calidades de eternidad, con q̄ reprouô Christo toda felicidad transitoria, y deste mundo; pero sobre estado & rina, y aduertencia de Christo, ay hombres tan terrenos, y q̄ tanto les arrastran estos aueres temporales, que estiman en más a su hacienda, que a su alma, y a su Dios, mas a lo transitorio, que a lo eterno.

De este genero era Acab, pues por negarle Nabot vna viña, y dicho no a su peticiô, fue arrojarse sobre su lecho, y buelto el rostro a la pared, en demostracion de la tristeza, que en su corazón reynaua, no permitiô le administrassen comida para su sustento: *Et proieciôs se in lectulâ suâ, auertit faciem suâ ad parietem, & non comedit panem*. Pues q̄ le motinó a no comer? Fue acaso, porque Naboth le negó la viña, que deseaua? Si, dize el Doctor de la Iglesia Sancti Ambrosii, que el no comer fue con fines de perezer, y de morir a manos de la hambre, para que ella fuesse el cuchillo de su vida: *Volens se mori em multare, quod et ali quid negaretur*. Con que mostrô este Rey lo, que estoy persuadido

Bedar.

3. Reg  
capa

S. An  
libr.

Nab

suay

Fiesta de las Nieves de la Virgē Maria S. N. 501

suadiendo, que hizo mayor estimacion de vna viña, que de su vida, pues por no gozar de aquella se entregó ala perdicion desta.

Su semejante fue Achitophel, pues por no auerle admitido vn consejo, que dió, tomó resolucion de ahorcarse, y de quitarse por sus mismas manos la vida. *Porró A.*

*Reg. 17 Achitophel videns, quod nō fuisset factū consiliū suum, et transiit a sinū suū, surrexitq; et abiit in domū suam, et in ciuitatē suā, et disposita domo sua, suspendio interijt.*

Fuēse a su casa, y a su Ciudad, para el cumplimiento de su barbara resolucion. Pero mi reparo está en aquellas palabras: *Es disposita domo sua.*

Que en primer lugar dispuso las cosas de su casa, y hazienda, y compuestas estas, puso por execucion su infame precipicio de ahorcarse: pues tã cuydadoso [pregunto] está de su hazienda, quien va a perder su vida, q̄ no le sufrió el coraçó quedarse mal parada, y expuesta al desperdicio y mal logro de sus sucesores? Si, que su vida menos la estimaua, que sus bienes, pues estos los puso en cobro, por que no se perdiessen: no aquella, pues [el mismo fue a quitarsela]. *Disposita domo sua suspendio interijt.*

Y aunq̄ es este graue mal, mayores a fuer de todo en:

carezimiento, el auer hombres, q̄ hazen mayor estimacion de su hazienda, que de su Dios. El Cardenal Geronymo, y Theophilato pregūta, q̄ fines tuuo el impio, y barbaro Rey Pharaon en dar licencia a Moysen, y a Aron, para q̄ el pueblo Israelitico saliesse al desierto a offrezet sacrificio a su Dios con la aduertencia, y condicion, de que no lleuase el Pueblo consigo su ganado: *Ite, et sacrificate Domino, oves tamen vestras remaneant.*

Pues que importaua, [pregunto] que los Israelitas lleuassen consigo los rebanos de su ganado? Responden los dos Doctores citados, q̄ ninguno de estos fines le motivaron al Rey, sino al hazer prendas del ganado, y bienes de los Israelitas para volverlos con esso al cautiverio de Egypto, juzgando de la cōdiciō humana, por lo mucho que estima a su hazienda; q̄ aunque Dios mas regalase en el desierto a su pueblo, le volueria las espaldas, por no perder el interes del ganado, q̄ dexaua en Egypto, dexando a Dios por lo tēporal, y terreno; y deste porte de gente dixo S. Gregorio, q̄ era gēte afe minada, y sin genero de esfuerço varonil.

*Qui utiq; auaricia illis, nō solet euenire, qui in via Domini viriliter currūt, quibus dicitur virili*

Exo. 102

S. Grego. l. 30. Moral. c. 51

*ren: agite, & confortetur cor vestrum.*

Dixo Dios a Moysen en el Exodo, que mandase a los Israelitas no fabricassen dioses de oro, ni de de plata: *Nō facietis deos argēteos, nec deos aureos facietis vobis.* Si se advierte en estas palabras, y mādato diuino, parece que dexó abierta la puerta a los Israelitas, (siendo tan inclinados a la idolatria) para fabricar dioses de bronce, de hierro, madera, barro, ó de otra baxa, y humilde materia. No fuera mejor mandarles absolutamente no fabricassen dioses de ninguna, con que extinguiera de todo punto la idolatria, y no tuvieran epiqueya en el mandato? Porque les especificô que no fuesen de oro, ni de plata? *Non facietis deos argenteos, nec deos aureos.* Delgadamente lo penso Philon Iudio, y satisfizo a mi dificultad. El oro, y plata (dize Philon) son los metales, q̄ arrastan los coraçones de los avaros, y los, q̄ tienen la primacia en su estimacion, y como ay entre ellos condiciones tan terrenas, que estiman mas el interes, q̄ a su Dios; los dioses, que en su estimacion auã de permanecer eran los de oro, y plata, no por dioses, sino por ser de estos preciosos metales, venerando en ellos lo estimable, no la deie-

dad, que imaginauan. Si de otra materia baxa, y humilde los fabricaran, no corriera riesgo la idolatria, ni permaneciera en ellos la estimacion, ni la veneracion, por no ser estimable en ellos la materia. Oyd a Philon. *Non facietis vobis Deos aureos, & argēteos: tantū nō expresse docens, ne ex alia quidē vlla materia Deos manufactēdos esse, quādo praecepis duabus interdicitur; argētū enim, & aurum primatum inter metalla obtinent.*

No assi nuestrs deuotos Patricios tuieron los coraçones tan desasidos de todo lo terreno, que solo por atheosorar en Dios, era todo su cuydado, y desuelo, en el cumplimiento de las palabras de Christo: *Thesaurizate autē vobis thesauros in Caelo.* Y no solo por mayor en el Cielo, sino en el mismo thesoro de Dios, que es Maria Sanctissima. Allí estava su coraçom, porque allí estava su thesoro, todos sus desleos eran en emplear sus bienes en servicio, culto de Maria Sanctissima, esperando solo su voluntad para ponerlo por execucion, y siendo palabras de Christo, que a dorde está nuestro thesoro, allí está nuestro coraçom: *Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est cor tuum;* figuiese tenian su coraçom en el mismo thesoro de Dios, que era Maria.

S. Bern. *Super missas est.*  
 ria Señora Nuestra. San Bernar-  
 nardo dixo de su coraçō: *An  
 nō thesaurus Dei Maria? Vbi  
 cumque illa est, & cor eius, &  
 oculi eius super eam.* Donde  
 quiera, que Maria Santtissi-  
 ma está, está allí el coraçō de  
 Dios: por ser ella su thesoro,  
 y rico empleo de la immen-  
 sa Magestad, era digna mora-  
 da, y habitaculo desta Reyna  
 Soberana.

En dos lugares del Apoca-  
 lypsis, que parecen encōtra-  
 dos, hallaremos esta rara, y  
 singular excelēcia de Maria.  
 Dixo S. Iuā en el veinte, y v-  
 no de sus revelaciones, des-  
 pues de auer hecho vna dila-  
 tada, y larga descripcion de  
 aquella Ciudad sancta de los  
 cielos, de lo firme, y estable  
 de sus fundamentos, de lo ri-  
 co de sus puertas, de lo vistoso  
 de sus muros, de lo españ-  
 cioso de sus plaças, dize, que  
 no vió en aquella ciudad tē-  
 plo alguno: y la razón que dà,  
 es, porq̄ Dios es templo de  
 ella. *Et templum non vidi in ea,  
 Deus enim exercituum templum  
 illius est.* Y en el cap. 11. dexó  
 dicho, q̄ vió en esta ciudad el  
 templo abierto, y que dentro  
 del vió la arca del testamen-  
 to: *Et appertum est templū Dei  
 in Cælo, & visa est arca testa-  
 menti: o como algunos trasla-  
 dan del Griego, in medio eius.*  
 No puedo, no dexar de pre-  
 guntar; como sino vió tēplo;

*& templū non vidit:* dize que  
 el templo estava abierto: *Ap-  
 pertum est templum?* Cōtradi-  
 zese por vêtura la pluma des-  
 ta Aguila soberana Iuan? No:  
 que el Espiritu Sancto la go-  
 uernaua. Pues sino vio tem-  
 plo, como le vió abierto? Es  
 de advertir, que dixo, q̄ Dios  
 era el templo de aquella ciu-  
 dad soberana, y valiendonos  
 de nuestro lēguaje Sayagues  
 del mundo, hablaremos con  
 el estilo del, quando dezimos  
 de vna casa, y de vn templo,  
 que está abierto. Del hijo de  
 Dios dixo el mismo Iuan, q̄  
 vn Soldado le abrió el pecho  
 con la aguda punta de vna  
 lança: *Lancea latus eius appertu-  
 it:* con que se descubrió a-  
 bierto el coraçō de Christo.  
 Pues quando este coraçon se  
 manifiesta, entonces se vê el  
 arca del testamento Maria:  
*Appertum est templum, & visa  
 est arca testamenti.* Por ser  
 Maria el arca del testamēto,  
 como lo cantó Dauid: *Surge P(al.) 3 11  
 Domine in requiem tuam, tu,  
 & arca sanctificationis tue.* Lue-  
 go el coraçon de Dios es el  
 templo de Maria, y es su cul-  
 todia, gloriosa morada de es-  
 ta celestial Señora. A esta cue-  
 ta atesorando estos piado-  
 sos Patricios para Maria, fue  
 atesorar para el coraçon de  
 Dios, porque donde quiera  
 que está ella, allí está su cora-  
 çon; *Vbi cumque illa est, & cor  
 eius,*

Ioan. 19

P(al.) 3 11

Apoc. 21.

*cius*, (dixo San Bernardo:) y segun esto, quando la piedad de los fieles atesora para Maria Señora Nuestra, levanta, y erige templos para su culto, y veneracion atesora para el coraçõ de Dios.

Atesora pues fieles para Maria Señora Nuestra, que solo en este glorioso thesoro es, en quien se assegura, y eterniza la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

# S E R M O N

## S E G V N D O

### DE LA FIESTA DE LAS NIEVES DE LA VIRGEN SAN-

C T I S S I M A.

#### SALVTACION:

*Loquente Iesu ad Turbas: extollens vocem quedam mulier de Turba. Lucae II.*

**N** predicar las raras excelencias, y glorias crecidas de Maria los Evangelicos Oradores, y en dar culto, venerar, y seruir a esta Reyna celestial la piedad Christiana, somos interesados todos. Los predicadores aseguramos el feliz, y dichoso acierto en los sermones, la gracia acá, y el premio allá. Los fieles su patrocinio en el mundo, y la singularidad de gloria en los cielos. Asegura el Predicador su acierto, si solicita la abogacia de la Virgen. Pues, que Evangelico Orador ay, que pretenda en el pulpito hazer empleo de su caudal, y de su ingenio, de la eloquencia de su lengua, que no implora el fauor de la Virgen? Porque aunque más profunda sea la ciencia, proprio el desseo, Santo el zelo, clara la noticia, singular la elegancia, copioso, y rico el manantial de las palabras, grande la accepcion, continuo el estudio, particular el cuydado, despierta la atencion, pre-

medi



meditado el sujeto, y el natural valiente, sin la asistencia del fauor desta Señora, serâ todo su desvelo en vano. Apoya este sentir la alegoria del deuoto Ricardo en la consideraciō de aquellas palabras, que dixo Christo nuestro bien, quando imbiō a sus Apostoles a predicar por el mundo: *Præcepit eis, ne quid tollerent in via, nisi virgā tantum.* Que vara es esta, que mandō el Redemptor llevar a sus discipulos? El auxilio de Maria: *Egredietur virga de radice Iesse.* Que camino era el, que auian de andar? El de la predicacion: *Viam mandatorum tuorū cucurri.* Nos os falte pues, dixo, en esta ocupacion el baculo del fauor virginal, sin el no aspireis a acierto, porq̄ solo esse arriño le assegura. Oygameos a Ricardo: *Maria est virga prædicationis; qua sola datur prædicatoribus ad portandum in via: Qui enim habere possit hanc virgam comitem, non deesse ei gratia, non doctrina, vel aliquid necessarium.* Ponderense las clausulas, *non deesse ei gratia, non doctrina, vel aliquid necessarium.* No le faltara al predicador en este dichoso empleo, quanto pudiere desear para su acierto: *non deesse ei gratia.* Y no faltandole acá gracia, tampoco le faltara en la otra vida premio, si se patrocinia de Maria, y más quando ella misma es el sujeto de la predicacion. Serán tambien por extremo dichosos los deuotos desta Señora, y siervos suyos, acá gozando de su amparo, y allá aventaxandose a los demás ciudadanos de la gloria, pues con vistosa gala se diferenciarian de todos los cortesanos de los Cielos. Sintiolo asì Pelbardo diziendo, que asì como en el mundo los, que firuen a las magestades terrenas en sus traxes, y libreas, se conocen seruir al Rey: asì los, que siruieron a Maria con singularidad, se diferenciarian, y distinguiran de los demás ciudadanos de los Cielos en su rozagante ropaje de gloria. *Ita in curia cælesti, dize Pelbardo, serui Virginis speciali ornatu, & gloria, qua præ alijs discernuntur, quod serui sūt Maria. fulgebūt iuxta illud Prouerbiorū. Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Luego si tã enteressados somos todos en seruir a Maria predicadores, y oyentes, no cessemos jamás desta loable ocupacion. Para ferle gratos en ella, pidamosla nos franquee su gracia, por medio de la Angelica oracion del *Aue Maria.*

Marc. 6.

Isai. 11.

Pf. 118.

Richard.  
de S. Lau  
ren. libr.  
12. de in  
dib. Virg.

Pelbard.  
in sua co  
ron. stell.  
p. 2. l. 12.

## DISCURSO PRIMERO.

Que para sembrar dignamente el Predicador la semilla de diuina palabra, le ha de preceder el desasimiento de todo lo terreno; y para referir las grandezas de Maria, ha de ser con possession de todo lo celestial con adornos de gracia, y luzes de gloria.

**D**Echado de perfectos predicadores vemos, oy a nuestro Maestro Soberano en el Euangelio desta Fiesta, enseñando a vn dilatado numero de Turbas: *Loquente Iesu ad Turbas.* En cuyo celestial espejo se han de mirar todos los predicadores, y a cuyas diuinas luzes han de quedar ilustrados los, que pretenden ser dignos sembradores de su diuina palabra; pues para predicarla Christo a los hombres, y ser luz suya, quiso manifestarse pobre, naziendo pobre, y viuiendo pobre: *Quoniam propter vos egenus factus est,* (dize el Doctor de las gentes Pablo) y oy lo mostrò, puestas de indiferentissimamente obrò el milagro de curar vn endemoniado, que aun ruegos de criaturas no quiso, que le precediessen, quanto menos interesses temporales; y con esta misma doctri-

na instruyò a sus Discipulos, quando los embió a predicar: *Nolite possidere aurum, nec argentum, nec pecuniam in uanis uestris.* Dad de mano al oro, y plata, y a todo genero de bienes transitorios para predicar dignamente mi palabra. Advertiolo assi S<sup>a</sup> Ambrosio: *Merito ergo imitatores sui esse uolens, ait, nolite possidere aurum, nec argentum.* Por ser esta circunstancia necesaria en el Euangelico predicador, que dignamente pretende cumplir con este officio, y hazer dichofo empleo de la diuina palabra.

Es còmun sentir de Doctores, que quando el Apostol San Pablo, despues de su cònuerfion fue arreuatado a los Cielos, vio a la diuina esència. Pues porque (pregunto) se le hizo gracia de aquella gloria a los primeros passos de la gracia de Dios? Allá despues de muchos seruicios, despues de largo afan viniera muy a tièpo el premio, y regalo de la gloria; pero antes de la batalla ya glorias de triumphos sin auer fatigado sus hòbros, ya coronados sus sienes? Porque? Fue a mi entender, porque Christo le escogio vaso de su diuina palabra, para que la predicasse en el mundo, y fuesse Doctor de las gentes: *Vas electionis est mihi, ut portet nomen meum coram gentibus,*

Mat. 10

S. Ambrosio in Psal. 118

S. Cy Bieri Cath

Mat

Ala

ibus. Pues por esto glorias? Si, que quien ha de ser predicador, y ha de sembrar en los coraçones humanos la semilla de la diuina palabra, precedale el gustar de los bienes del Cielo, para que vistos, y gustados estos, sea perfecto despreciador de los bienes de la tierra, y todo lo del mūdo le estime en menos, q̄ vna pauessa, hollando lo todo, como si fuera cieno. Las palabras de S. Cyrilo han de ilustrar el pēlamiento. *Paulus ante in Paradisum raptus est. Audiuit sanē ineffabili uerba, quae nō licet homini loqui. Descēdit autē Paulus rursus, nō quod dignus nō esset cōuersione tertij, Caeli; sed ut, gustatis caelestibus, & honoratus descēdens Christū predicaret.* Reparese en las clausulas: *Sed ut gustatis caelestibus Christum praeuiscaret;* para q̄ gustado de los bienes del Cielo, y azucarado con lo dulce de la gloria, predicasse a Christo; que no pudiera ser perfecto despreciador de lo tēporal, sin auer gustado de lo celestial.

Admiracion ocasiona, el ver, que para cōuertir Christo a San Matteo, y llevarle tras si con su celestial palabra, le llamó, y conuirtió de paslos. *Et cum transiret inde Iesus, uidit hominem sedentem in caelonia Matthaei nomine, & ait illi: sequere me.* Porque de paslo, y no de asiento, y espa-

cio, como a la Samaritana; que para apartarla de su izquierda vida, se sentó muy despacio en el brocal del poço, y trauó con ella dilatada conuersacion, respondiendo a sus replicas: *Sedebat sic supra fontem?* Porque cō Matteo no se sentó, y se valio de su dulce cōuersacion para aficionarle? Que pudo mouerle al hijo de Dios a hazer esta conuersion tan aceleradamente, y de prisa, pues fue sin detencion alguna de sus paslos? *Et cum transiret inde?* No otra razon a mi entender, sino el mostrarse perfecto despreciador de lo terreno, en cumplimiento del officio, que exercia de predicador, y maestro. Auia de dezirle: *Sequere me;* y a estas palabras quiso, que precediese el desprecio a lo temporal, el estimar el oro, y plata, de que rico, y abundante estaua el publicano, no quiso detenerse para mostrarle de la fidede todo; con que asseguró la conuersion de Matteo, que corriere riesgo la palabra de Christo, aun en boca del mismo Christo, mostrandose flaca, y sin eficacia en esta conuersion, si la hiziera despacio. Ponderolo así la agudeza de Chaisologo: *Cum transiret Iesus, non dixit; cum staret ibi, transiuit, & pertransiuit: fuit Iesus inde, ne Matthaeus remaneret ibi;*

Ioan. 4o

S. Cyrill.  
Hierosol.  
Cath. 14

Mat. 9o

S. Petrus  
Chri. ser.  
de com.  
Matib.

ibi,

*ibi; transiit inde Iesus, ne Mattheus ibi taliter permaneret.* Solicitan reparo aquellas palabras: *Transiit inde Iesus, ne Mattheus ibi taliter permaneret.* Celestial enseñanza, y instrucción para el Predicador, que dignamente pretende hazer su officio! Para que su palabra obre, armese de la virtud del desprecio de todo lo terreno, que mientras no se hallare en él este desasimiento, no exercera perfectamente el officio de euangelico predicador.

Y para referir dignamente las excelencias de Maria, y predicar sus grandezas, no solo es menester el desasimiento de lo terreno, como para la diuina palabra: pero se ha de viuir en el feliz estado de la gracia. Aduirtió Richardo en aquellas palabras de los Prouerbios: *Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicauerunt,* (que las entiendo de la Virgen Santissima.) Leuataronse sus hijos, y alabaron a Maria, a clamandola bienauenturada, y dichosa. De donde se leuataron (inquiere Richardo) para tributar debidos loores a esta celestial Señora? De que estado hizieron ascenso para ser dignos aclamadores de sus excelencias? Y responde: que el leuuntarse fue del estado de la culpa, por las gradas de la pe-

nitencia, a la feliz vida de la gracia, que menos, que viuiendo en este andar, no se pueden referir dignamente las grandezas de Maria, ni pronunciar nuestros labios sus excelencias. Aduertid las palabras de Richardo: *Surrexerunt filij eius, beatissimam predicauerunt. Nata ordinem verborum, qui enim vult digne predicare Mariam, aut ei seruire, prius debet surgere à peccato per penitentiam, quia non est speciosa laus in ore peccatoris.*

Pero a Dionysio Riquelio le parece, que no solo para referir lo grande de las excelencias de Maria; pero para contemplarlas solo (que le es menos difícil al entendimiento, q̄ a la lengua el referirlas) es menester preceda contemplación de la diuina esencia, ó ilustración de glorias en esse mismo entendimiento, pues aun la misma Virgē menos que con estas luzes no pudiera diuisar (dize Riquelio) la grandeza de su dignidad, y el colmo de gracia, que en si encerraua: *Eo quod Maria veri, omnipotentisque Dei Mater vera facta sit, tantam gratia plenitudinem continet, quantam nec ipsa quidem Virgo, nisi Dei contempletur essentiam, percipere possit.* Porque si es Maria vn resplandor de la diuinidad (como dixo San Buenauentura) *Radius Diuinitatis.*

Prouerb.  
13.

Richardo  
l. 2. p. 1.

Guies.

Dionysio  
Riquelio  
2. c. 8. de  
praci. &  
dignitate  
Virginis

S. Berna  
op. sc. de  
lan. Vir.  
nitatis.

*nitatis* Es forçoso, que para llegar a descerner lo fôdo de sus luzes, y excelencias, aya ilustracion dessa misma diuinidad, que menos no podrân, ni apoyar, ni referir las grâdezas de Maria.

Oydme el apoyo. Crió Dios al primer hombre ricamente alaxado en lo natural, y gratuito, y para auer de formar a su esposa Eva de vn pedaço de su costado; parece, q̄ se halló necesitado de entregar a Adan a vn dulce, y profundo sueño: *Immissit Dominus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit vnâ de costis.* Es de aduertir aora, que en vez de la palabra, *soporem*, se lee de Griego, *extasim*, que fue dezir, que entregó Dios a Adan a vn rato de extasis, y contemplacion de gloria. pues es sentir de graues Doctores; vio Adan en esse sueño a la diuina essencia: assi lo afirma Ricardo, y el Angelico Doctor Sancto Thomas. Motiuame a preguntar, porque Adan se le concedio en esse sueño ver a la diuina essencia, y gozar del regalado plato de gloria? Ya, que la liberalidad de Dios quiso hazerle participante de sus glorias, porque estas no se las concedió al punto, que salió de sus diuinas manos, y se halló viniente, retrato, y seme-

jança de Dios? porque se le dilataron estas glorias hasta el tiempo forçoso de darsele por cõsorte, y esposa a Eva? Porque en ella dizē los Doctores esta ua representada, y figurada la segunda Eva Maria Sanctissima, como en Adan Christo Señor Nuestro. Aduirtio lo assi Tertuliano, sobre aquel dezir Dios, no era biē, que el hombre estuuiera a solas: *Non est enim (inquit) bonum, hominem esse solū, sciebat illi sexum Maria, & deinceps Ecclesia profutura.* Pues, como en despertando Adan, lo primero, en que acia de ocupar su lengua, era en alabar a su Esposa: *Hoc nūc os exorsibus meis, & caro de carne mea;* juzgó Dios, q̄ quien auia de alabar a criaturas, q̄ representaua a su Madre, no podia dignamente ocupar sus labios en tā soberana aclamacion, menos que precediendole el auer visto a la diuina essencia, y gozado de los preciosos resplandores de gloria; y queda mas viuua la ponderacion, en que si para alabar, a quien representa a Maria, son forçosas disposiciones gozar de luzes de la diuina essencia, para hablar dignamente de la misma Señora, que celēstiales disposiciones no serán menester? Las mayores serán siempre limitadas, y solo los, que

*Tertulianus  
l. 2. cõtra  
Marcionem  
cap. 4.*

*Genes. 2.*

*De bar in  
2. dist. 23  
art. 9. i  
S. Tho.  
2. 2. q. 93  
art. 1.*

se están gozando en la bien-  
 auenturança, serán dignos  
 publicadores de las excelen-  
 cias de Maria. Permitaseme  
 entender así aquel lugar de  
 rober. 3 los Proberuios: *Beatissimam  
 predicauerunt.* Del Hebreo se  
 lee: *Beatificati sunt.* Quien-  
 es son beatificados? Quien-  
 es gloriosos? Los, que ala-  
 ban a Maria, que menos, que  
 en estado tan feliz, no se pue-  
 de dignamente predicar sus  
 excelencias; pero aun estas,  
 por ser criaturas, no serán  
 perfectos publicadores de las  
 grandezas de Maria, solo  
 Dios, que las conoce perfe-  
 ctamente, será perfecto pu-  
 blicador de ellas. Dixolo así  
 Andres Cretense: *Dei tantum  
 est Mariam laudare pro dig-  
 nitate.* Solo Dios, que cono-  
 ce los subidos quilates de la  
 dignidad de Maria, puede  
 entregarse a sus elogios; y  
 porque anduuo corta la mu-  
 ger en ellas, le dixo Chris-  
 to: *Quinimmó beati, qui au-  
 diunt uerbum Dei, &  
 custodiunt illud,*

(...)

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que fue muy de la condicion de  
 Christo el esconderse, y retirarse  
 a la publicidad de las glorias,  
 pues no en ellas, si en la humildad  
 quiso descubrirse hijo de Dios;  
 pero si estas glorias le publicaua  
 hijo de Maria; el mismo*

*las buscava, y soli-*

*citaua.*

*Beatus uentér, qui te porta-  
 uit, & uera, quæ suxisti,  
 quinimmó beati, qui  
 audiunt uerbum  
 Dei.*

**Q**UE le motiuó a Christo  
 (pregunto) a dar tã de-  
 sabrida respuesta, ó hazer tan  
 poco aprecio, y estimación,  
 al parecer, de la muger, que  
 le publico glorioso, y confes-  
 só bienauenturado? Doy por  
 respuesta aora de passo: que  
 fue por esconderse, y retirar-  
 se a la publicidad de las glo-  
 rias, doctrina, que comúnmen-  
 te predicaua Christo: *Cum er-  
 go facis elemosynam, nolit uo-  
 canere.* Huye la publicidad, y  
 el aplauso en la virtud: *Ora  
 Patrem tuam in abscondito:* y  
 en el mismo Capitulo: *Et nesciat  
 sinistra tua, quod facit dex-  
 tera tua.* Anda tã circúspecto  
 en tus obras, que la obra bue-  
 na de la diestra, ni la alcan-  
 ce, ni sepa la siniestra; y esta  
 mis-

misma doctrina, que predica-  
 cana, enseñana en la platica,  
 y con su exemplo, en sus mi-  
 lagros, y obras, a los, que  
 recibian el beneficio, para q̄  
 no publicassen los milagros  
 de su persona, por hartarse a  
 las glorias de los aplausos ter-  
 renos.

Sienten los Interpretes sa-  
 grados, que si Christo S. N.  
 quisiera dexar de morir, y pa-  
 dezer por los hombres, des-  
 pues de vestido de carne por  
 su amor, pudiera, y dando li-  
 bertad a la gloria de su alma,  
 que desde el instante de su  
 Concepcion fue gloriosa, va-  
 ñar con ella su cuerpo, y vi-  
 uir vna vida gustosa, libre de  
 achaques, y penas, y entrega-  
 da a la felicidad de las glo-  
 rias. Sintiolo assi San Iuan  
 Chrysostomo: *Licebat illi nihil*

cuyas palabras hago yo el re-  
 paro: como pudiendo gozarse  
 en aquellas glorias, escogió  
 lo abatido destas penas? *Elegit  
 pro nobis pati?* Hallo por legiti-  
 ma respuesta, que en estos  
 oprobrios quiso ser conoci-  
 do, y tenido por hijo de Dios,  
 no en las glorias, q̄ siempre  
 las retiró: por esso quando  
 nace vestido de nuestra hu-  
 milde carne, blasona de hijo  
 de Dios: *Concipies, & paries  
 Fillum* (dixo el Angel a Ma-  
 ria), y luego: *Sanctum vocabi-  
 tur Filius Dei.* Muere en el ma-  
 yor desprecio, que vieron los  
 nacidos en otro hombre, y el  
 Centurion a voces la clama  
 hijo de Dios: *Vere Filius Dei  
 erat iste.* Ostenta glorias en  
 la eminencia del Tabor, y pa-  
 rece, que para acreditarse de  
 Dios, fue necessario que el  
 Padre le confessasse por hijo  
 suyo: *Hic est Filius meus dilec-  
 tus.* Pero no le aclamaron hi-  
 jo de Dios ninguno de los,  
 que le vieron glorioso, que  
 tanto retira Christo Señor  
 Nuestro su Divinidad en las  
 glorias, que en ellas no quie-  
 re mostrarse hijo de Dios, si  
 en la humildad: y si por fines,  
 que no alcãçamos, le fue for-  
 çoso hazer alarde de sus glo-  
 rias, fue en el retiró, y aparta-  
 do de vn monte, porque siem-  
 pre se retiró Christo a la pu-  
 blicidad de las glorias, y se  
 ostentó Dios en lo abatido,  
 y des-

Luc. 10

Joan.º  
 Chrysost.  
 28.  
 Epist.  
 Hebr.  
 29.  
 in  
 1.º  
 2.º

*pati, si voluisset, non enim pecca-  
 tū fecit, nec inuentus est dolus in  
 ore eius, erat ergo ei prōptū, si vo-  
 luisset, nō veniret ad mortem.* Y  
 no con menos ponderacion,  
 y maravillosas palabras dixo  
 lo mismo el Padre Vazquez:  
*Qui cū posset frui delicijs aternis  
 Patris, absq̄ vlla corporis, & mē-  
 tis tristitia elegit pro nobis pati,  
 nō tamē relicta v'sione clara Dei.*  
 Que en uno en su querer, y en  
 su mano el padezer en las pe-  
 nas de su muerte, ó el gozar-  
 se en la glorias de su alma:  
*Qui, cū posset frui delicijs aternis  
 Patris, elegit pro nobis pati.* En

y des-

y despreciado de la humildad.

La misma piedra, que derribó al Gigante, fue la que sepulcó en poluos la estatua de vn Rey defuazacido: Christo fue esta piedra, que Daniel refiere, cortada de la corona de vn monte sin manos, y dio en los pies de barro, que por cimientos tenia aquella estatua: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & scissilibus, & comminuit eos.*

Daniel 2

*Y esta misma piedra ( como digo) fue la, que violentada de vna honda arrojó la mano de Dauid con impulsos celestiales: Tulitque unum lapidem, & funda iecit, &c.*

1. Reg.

27.

Drogo mira atento los golpes desta piedra, el, que dio en los pies de la estatua, y en la frente del Gigante, y desconoce ser Christo esta piedra, quando hiere al Gigante, y la conoze caída a los pies de la estatua: *Iactus est lapis, & percussit Goliã in fronte, statuam in pedibus, iste est iactus tuus Domine.* Este si [dize Drogo] es vuestro golpe, Señor, q sus ecos os estan publicando hijo de Dios: *Iste est iactus tuus Domine.* Pues el golpe, que dio esta piedra en la frente del Gigante, no fue tambien suyo? Na era siempre esta piedra Christo? Si, pues porque [preguntó] le conoze Dro-

Drogo. E.  
p: S. H. f.  
etia. l. 1  
de S. An.  
Domini  
passionis

go mas Dios en los pies de barro, que en la frente de Gigante? Admitaseme por respuesta, que en la victoria, que tuuo esta piedra por manos de Dauid, quitando la vida a aquel arrogante Gigante, siguieronsele gloriosas aclamaciones a Dauid progenitor de Christo, pues las Damas de Gerusalen, con demostraciones de festejo, y gozo le publicaron el triumpho, diciendo: *Percussit Saul mille, & Dauid decem millia.* Y ecos, de que se han de seguir a Christo aclamaciones gloriosas, escondese en ellas, retirase que no le conozcan Dios; y por esso dize Drogo, no le conoze en la piedra, que quitó la vida al Gigante, si en los pies de barro, que fue descenso de humildad: *Iste est iactus tuus, Domine.*

Affligido se halló S. Iuan, por no auer quien se atreuiel se a abrir los sellos de vn libro cerrado: y como el sentimiento le ocasionase lagrimas, reuressose las vn anciano, ofreciendole, que vn Leon del Tribu de Iuda, esforcado, y valeroso rasgaria los sellos, y abriria el libro; y al punto se executó lo, que el anciano ofrecio: *Ne fletis, ecce vixit Leo de Tribu Iudã, & dixit Dauid aperire libri.* Y luego aduirtiendo San Iuan, vio a vn

Coro



Cordero difunto, que ocupaua el Trono, y que todos los circuntantes con sus lenguas aclamauan sus victorias: *Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutē, & Diuinitatem, & sapientiam, &c.* Es aora mi reparo: si la victoria la obtuvo el Leon porque se publicā las glorias del triumpho al Cordero? Passa en el Cielo lo que experimentamos cada dia en la tierra, que vnos padezen los sudores, y otros gozan del laureo? No; fue mysterio todo; aduertid que el mismo Leon que obtuvo la victoria, es el Cordero difunto, el hijo de Dios era el Leon y el mismo hijo de Dios es el Cordero; pero no quiso recebir aclamaciones gloriosas en el traje fuerte de Leon, en lo vizarro dessa noble apariencia: *Leo autem propter fortitudinem vocatur* (dixo San Ambrosio) pero admitiolas en el traje de Cordero ya difunto: *Dignus est Agnus qui occisus est accipere, &c.* Que vn Dios en quien no pueden correr riesgos el engraimiento de aplausos, no los admite en la forma noble de León, sino en el traje humilde de Cordero; y esto no en apariencia viva, sino en difunto traje, que con deuer se le a Christo todas estas aclamaciones, no quiso admitir;

las hasta despues de su muerte. Dixolo assi Lira: *Omnia ista habuit, vel saltem plura antepassionem quod dico propter gloriam corporis, & homini que sequuntur sunt, &c.*

*Lyra ibid*

Y con ser esto assi, si en estas glorias diuinas de Christo adquirir credits de hijo de Maria, el mismo se iba gustosso buscando ocasiones de manifestarse en ellos. Busquemos apoyos. Dixo San Iuan en su sagrada Historia, que saliendo del Templo Christo, y pasando por vna calle, a caso (pero con mysterios, que todas las acciones de Christo estauan llenas dellos) vio a vn ciego, que lo era desde su nacimiento: *Prateriens Iesus vidit hominem caecum.* Y preguntandole los Discipulos, que le acompanauan, la ocasion de auer nazido a quel hombre ciego, respondió, que no fueron pecados de sus Padres, ni suyos del mismo ciego, sino para manifestarse en él las glorias de Dios: *Sed ut manifestetur opera Dei in illo.* Y aduertio San Iuan Chrysostomo, que de si mismo dixo Christo, se auian de manifestar sus glorias en el ciego: *Et quia de ipso dicit, ut manifestetur gloria Dei subiungit, me oportet operari opera eius, qui misit me.* Pues si es su condicion (co-

*S. Ioan Chrysost. in Cat. 60 D, Tbo.*

mo auemos visto] el escóder las glorias, y retirarlas por no ser conocido en ellas Dios: como dize, que nació este hombre ciego para hostentacion, y notoriedad de sus glorias: *Vt manifestetur gloria Dei*. Para satisfazer a lo difícil, que encierra este lugar, consulte a Beda, que se entiende ay por el, *prateriens Iesus*, que San Iuan dize? Y responde: que el baxar el hijo de Dios de los Cielos a la tierra, a hazerse hombre, y vestirse de carne en las entrañas de Maria: *Praterire autem eius, vel iter facere est de Coelis in terram descendere*. Y por el escupir en el suelo, y formar barro de la saliuua, y del poluo, dixo San Agustini mi Padre, se significó la Encarnacion del Verbo, y vnió de las dos naturalezas, diuina, y humana: *Spiritus Dominus in terram de saliuua lutum fecit, qui Verbum caro factum est*. Y Ruperto: *Qui in Virginis utero se se coniunxit*. Pues segun esto no admiro, que siendo el hijo de Dios tan retirado, y escondido en sus glorias, que huye todas publicidades, las manifieste: y hostente en esse ciego, porque en su cura se publicaua hijo de Maria, en la vnion de las dos naturalezas, diuina, y humana: *Quia in Virginis utero se se coniunxit*.

Beda in  
e. 9. Ioan.

S. Augu.  
in Cathe.  
D. Tho.  
Ruper. co  
mun. in  
c. 9. Ioan.

Baxando Christo con sus tres priuados del mōte, donde les auia regalado con sus glorias, hallô al resto de sus Discipulos con vn dilatado numero de Turbas: *Et venit ad Discipulos suos, vidit Turbā magnam circa eos*. Y vno de los que estauan entre las Turbas, con affectos de paternales entrañas, llegô a pedir a Christo Señor salud, y remedio, para vn hijo suyo, a quié el Demonio tenia oprimido, y cruda, y desapiadadamente atormentaua, condescendio Christo con la petition del Padre, y dixo se le truxes sen a su presencia para curarle, y limpiarle de aquel inmundo espiritu; y como viesse, que las Turbas se iban llegando a ver el portento, antes que ellas llegassē, ya auia curado al endemoniado: *Et cum vidisset Iesus concurrentē Turbā, cominatus est spiritum immundo, dicens illi: surde, & mute spiritus ego precipio tibi exi ab eo*. Al punto obedecio el Demonio, y dexó aquel cuerpo de quien auia tomado possession. Dessesio saber yo aora: porque no esperó Christo, a que las Turbas estuuiessen presentes para obrar el milagro? Porque si desseaua ser conocido hijo de Dios, que más gallarda, y oportuna ocasion, que esta? Thiophilato responde: que fue,

Theop  
in Cat  
D. T

fue, no solo para huir lo hostentatiuo de las glorias, que del milagro auian de resultarle en aclamaciones de los circunstantes; pero para enseñarnos de camino como auemos de elcōdernos a los humanos aplausos: *Nolebat enim corā turba curare, ut hostentationē fugere doceret.* Dos cosas quiero aduertir en este milagro, para cotejarle con el, que San Lucas refiere en las clausulas antecedentes al Euangelio, que se ha cōtado; pues para curar Christo este endemoniado, fue compelido de los ruegos piadosos d' su Padre; y lo segundo, que se escondió tanto Christo al aplauso de las glorias, que no quiso obrar el milagro en la publicidad de las Turbas, pues antes, que ellas llegasē, ya el Demonio auia desamparado aquel miserable cuerpo, y para curar a este otro endemoniado, que San Lucas refiere, de nadie fue rogado, ni instado, pues el mismo le fue Christo se fue por su gusto a hazer la cura: *Evat Iesus eiciens Demonium.* Y con tanta publicidad la hizo, que a vista de las Turbas lançō al Demonio de aquel hombre. *Et cum eiecisset Demonium loquutus est mirum, & admirata sunt Turba.* Nouedad, y admiracion me ocasionan la diuersidad destas curas en el

Medico celestial, para aquella, que San Marcos refiere compelido, y rogado, y sobre estos ruegos echa con recato, y para esta el mismo se fue a obrarla con tanta publicidad, que a nadie se le escondió de aquel numero copioso de gente, porque? Sea la respuesta, que en aquella primera cura del hijo endemoniado, no interessaua más que glorias, y aplausos de hijo de Dios, y en este milagro auia de ser aclamado por hijo de Maria, de vna muger, que de entre las Turbas auia de dezirle: *Beatus venter, qui te portauit.* Y como eran aclamaciones de glorias, en que se descubria hijo de Maria, él mismo las buscava, las solici-taua, y se iba a ellas, por ser en publicidad cōfessado hijo de tan soberana

Madre; en las pa-

labras: *Bea-*

*tus, &c.*

## DISCURSO TERCERO.

Que infelizes el q̄ se ausenta de Dios, pues le offende más en ausentarse, q̄ con la misma culpa, q̄ es el medio: y dichosa Maria, que tuuo tan estrecha unioñ cō Dios en esta vida, que excediẽdo a los viadores se auentajó a los bienauenturados.

Quien tuviere algunas noticias de la condicion diuina, y lo que estima la perseuerancia, y duraciõ en el biẽ, no admirara, q̄ diga oy Christo a la muger, que nos propone. S. Lucas, que la felicidad principal de su Madre, no fue por auerle llenado nueue meses en el cielo puro de sus entrañas (con que fue esta gran felicidad) sino por auerle guardado en su alma en la virtud eternamente, porque solo el biẽ, que dura, y se eterniza es a quien cõuiene propriamente ebbiason d' feliz, y glorioso, y no el q̄ por tiempos se acaba, y dexa de ser bien. Luego, el que más perseuerare en el biẽ, más se asimilará a Dios, menos el que retrocediere del camino de la virtud, y se desuiare del por medio de la culpa; por esto le lastiman en tanto extremo a Dios los q̄ desistẽ de la senda de la perfecciõ, q̄ comẽçaron, y le bueluen las espaldas,

q̄ más liete esto, q̄ la misma offensa: pues esta no lo parece a vista de aquella circunstancia.

Impacientes los Israelitas de esperar a Moyse, q̄ baxasse del monte, resoluieronse en fabricar Dios de metal, que les siruiesse de Capitã, y guia: auiedo puesto por execucion sus barbaros intentos, dauã culto, y veneraciõ a vna figura de Bezorro, y con gran cõfussion de voces, y alaridos deziã: *Hij sunt Dij tui.* Y Dios que estava viendo su offensa, dixo a Moyse en muestras de sentimiento: *Recesserũt citõ de via, quã ostendi ei.* Que presto diuirtierõ del camino, que les enseñẽ? Pues tã presto me voluieron las espaldas? Quiẽ no admira, el que no exagere Dios, ni pôdere la grauedad de la culpa, el fundir el Bezorro de metal, y adorarle por Dios? la ingratiud de la offensa, sobre tanto colmo de beneficios recibidos? su poco sufrimiento en el esperar a Moyse baxasse del monte? y sobre todo el ser idolatras: que es la más graue culpa, quitar las glorias deuidas a Dios? Es possible que nada desto encarezze Dios, ni muestra sentimiento dello, y solo le descubre õ q̄ no perseuerarõ en el camino comẽçado? *Recesserũt citõ de via, quã ostendi eis.* Si que siente tanto Dios el

ver desviados a los suyos del camino de la virtud, que andauan, que no parecē culpas las q̄ se cometē en offensa suya, respecto de lo que le enoja este desuio. A ssi lo dixo Rupertus Abad: *Et quod valde est admirandū tandem, tantamq̄ gloriā suam mutauerunt in similitudinem vituli comedentis facinum celeritatem defessus, & ipse Dominus quasi admirans citō, inquit, decesserunt de via, quam ostendi eis feceruntq̄, sibi vitulū conflatilem.* Solo esto admira Dios, solo esto poder a por delicto graue, como mostrando dello más sentimiento, q̄ de todas las demás circunstancias que agrauaban la culpa: *Ec ipse Dominus quasi admirans citō, inquit, decesserunt de via.*

No se escondió a aquel perdido hijo este enojo, y sentimiento, q̄ despertó el pecho de su piadoso Padre Dios, pues volviendo a su casa, y confessando sus culpas: *Pater peccauit in cælū, & corā te.* Pequé contra el cielo, y en tu presencia: q̄ pecasse contra el cielo, no lo dudo; pero en presencia del Padre, como dize, que pecô? *Et corā te.* No pecó también en presencia de los hombres? En el desperdicio de la haziēda? En los cōbites regalados en tanta exorbitancia, y demasia? En el exceso, en las galas, y vanidades del mūdo? En el ilícito trato con mugeres?

*Disipauit substantiā suā viuēdo luxuriose.* Y finalmete en vna vida torpe, y escādaloza a los ojos de todos como pues no dize, q̄ pecó también en presencia de los hōbres? *Peccauit corā te, & corā hominibus.* Auerguemos, q̄ pecado fue el q̄ cometió este perdido hijo en presencia de su Padre Dios: porq̄ si bien ningū pecado se le esconde, ay pecados, q̄ con más propiedad se dize cometerse en presencia suya: q̄ sō los que inmediatamente se cometē a sus ojos; el pecado, que cometió el prodigo a vista d' Dios, fue el apartarse de su presencia, el voluerle las espaldas, y dexar el camino de su casa, y de su seruicio, q̄ hasta entonces auia caminado; y aunq̄ tantos, y tā diuersos pecados auia cometido en presencia de los hōbres en la regiō distante, y apartada a donde auia hecho su viaje, solo este juzgó le tenia a Dios más enojado, que todos los demás, ô como si los otros no lo fuerā, solo deste pide perdō al Padre, por ser este el, q̄ cometio en su presēcia: *Peccauit corā te.* Porque no ay cosa, que más sienta Dios, como es, que los suyos hagan dexaciō del biē, que possayeron en su casa.

A tres diffuntos (iegū cōsta de los Euāgelistas sagrados) sacó Christo S. N. del imperio de la muerte, y restituyo

a la vida, y solo cō Lazaro lloró: *Lacrymatus est Iesus*. Porq̄ no se lastimó de la temprana muerte de la hija del Archisnagogo. Porq̄ no del hija d'la viuda de Nain? Como tan de pedernal su coraçõ para cō los dos primeros difuntos, y tan tierno para Lazaro? La respuesta es, q̄ estos tres difuntos (quiẽ lo ignora) fuerõ representaciõ de tres pecadores, muertos a la vida de la gracia; pero cō esta diferencia, q̄ de los dos primeros no se dize auer sido amigos de Jesu Xpo. ni dexado camino de virtud, q̄ huuiessen comẽçado de Lazaro si, pues aduerte el Texto, era de su casa su amigo, q̄ seguia sus passos, y de veras le seruia: esto infirma las palabras de las hermanas: *Ecce quẽ amas, infirmatur*. Pues aũque los dos primeros difuntos, ó pecadores no pudieron dexar de offender a Dios, y enojarle, no tuuieron sus culpas la circunstãcia de auer sido amigos suyos, ni auerle vuelto las espaldas; y por esto no lloró con ellos Christo; los pecados del tercer difunto Lazaro lleuaron el aditamento de auer sido amigo de Iesus, y assi solo cō Lazaro llora amargamẽte, solo en sus culpas se lastima, significando mayor dolor en verle ausente de su casa, que de las mismas culas, q̄ fuerõ

la ocasion. Oid a Origenes, q̄ lo pensó assi: *Peiūt enim Iesus, ut qui peccauerat post amicitia, quã erga se habebat mortuus factus Deo diuina virtute redderet denuo ad vitã utiq̄, compos factus est, viditq̄, in huiusmodi hominibus vitales motus, pro quibus gratias agit Patri.*

Dichosa, y feliz Maria, pues estubo tã vnida a Dios en esta vida, tã inseparablemẽte, q̄ excedio a los viadores, y se auentajó a los biãuẽturados. Pro uemos lo primero, y para descubrir esta vniõ de Maria cō Dios, quierovalerme de la caridad, y del amor, pues quien más rico está desta virtud, mayor vniõ tiene cō Dios. Dixo el Apostol S. Pablo, q̄ la caridad, y amor perfecto tiene su origẽ en vn coraçõ limpio, y puro, no afeado cō la sombra de lo imperfecto: *Charitas est de puro corde, & sciẽtia bona*. La pureza, y candidez de Maria SS. fue la mayor de toda criatura, pues solo a la de Dios es inferior, como aduirtio S. Anselmo: *Dicebat Virginẽ ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequat intelligi*. Luego la mayor caridad, despues de la de Christo, fue la de Maria. Blasonaua el Apostol S. Pablo de la certeza de la caridad con Christo, y q̄ ningũ trabajo le separaria: *Certus sum, quia nec famos, nec gladius, &c.* Y aduirtio Alberto Magno, q̄ la certeza

S. Anselmo  
l. de Conceptione  
cap. 18.

Ad Rom.  
man. 8.

Albe  
Mag  
per  
sus es  
pit.

Ma

reza de S. Pablo, y de los demás viadores la deduzian, ab effectu, y a posteriori, de los favores q̄ Dios les hazia, colegiã como certisimã la perpetuidad de la inseparabilidad: pero de Maria SS. afirma, q̄ sabia cō tanta certeza no poder separarse de Dios, que lo deduzia de la causa de ser Madre de Dios (dignidad por la qual no podia separarse del mismo Dios) porq̄ vn biẽ mas se asegura en tu causa, q̄ en su efecto: Oyzamos a

Albert.  
Mag. su.  
per mis.  
sus est ca.  
pit. 107.

Alberto Magno: *Quoniam in alijs est certitudo per scientiam a posteriori ex effectu, certitudo autē Beata Virginis, qui sciuit se non posse separari à Deo, fuit per modū cause, eo quod sciuit se Matrē Dei esse, & per cōsequēs sciuit se non posse separari à Deo.* Luego fue mayor, y más inseparable el vinculo, y vniõ, q̄ tuuo con Dios, por ser mayor su caridad que la de otra alguna criatura deste mundo.

Peto, q̄ se auētajase Maria SS. viuiendo en esta terrena esphera a los bienaventurados Ciudadanos de aquella Corte celestial. Es lo, q̄ tengo de prouar agora, q̄ es grãde excelencia de Maria (sino la obscurece lo torpe de mi lengua, y lo embaraçoso de mi ingenio. Porq̄ si bien dixo Christo S. N. hablando del Baptista, q̄ era el mayor Sãto de los terrenos Orbes: *Inter natos ma-*

Mat. 21

*lierū non surrexit maior Iuãse Baptista: y acrecentõ: Qui autē minor est in Regno Cœlorū, maior est illo: y la Glosa dixo: Omnis sanctus, qui iã est cū Deo maior est eo, qui adhuc est in mūdo.* Pues cō ser esto así, hallaremos, q̄ la caridad de Maria existiendo en este mūdo, excedio cō modo singular a la de los Sãtos Angeles de aq̄lla eterna patria, no segū el acto de la bienaueturãça, mas segū la substãcia. Dixo lo assi Alberto Magno: *Charitas B. Virginis in statu viã, fuit maior omni charitate pura creatura: etiã existenti in statu patriã, licet non secundū actū fruitionis gloriose: tamen secundū substãciam.* Tuuo la certeza de su amor caridad cō los Bienaventurados, pues sabia era impecable por gracia, desde el instante d' su Cõcepciõ, q̄ es la, q̄ falta a los viadores: *Nemo scit utrū odio, vel amore dignus sit.* Y tuuo el merezer de los viadores; q̄ es el, q̄ falta a los Bienaventurados, pues en los cielos se goza no se merece. Assi lo discurreo Alberto Magno: *Ipsa autē Beata Virgo habuit certitudinē charitatis infallibiliter, & absolutē cū actus perfectione secundū cõprehensores, & cū merēdi conditionem secundū viatores.* Cō que tuuo lo más excelēte de los viadores, y lo más dichoso de los cõprehensores, quanto al afecto, así lo pro-

Albert.  
Mag. su.  
per mis.  
sus est ca.  
pit. 99.

figue el grande Alberto: *Vnde habuit eā excellentius viatoribus, quātum ad actum, & cōprehensoribus, quātum ad effectū.* Luego más dichosa Maria, que otra alguna criatura, viadora, ni bien auēturada, pues fue mayor su caridad; que si es tan infeliz el, que se ausenta de Dios, la más feliz Maria pues estuo vnida cō tan estrecha vnion con Dios.

### DISCURSO TERCERO.

*Que ni puede ocultarse el vicio en el malo, ni escōderse la virtud en el bueno, y por esso los piadosos afectos de los Patricios Romanos, se manifestaron en el Tēplo, que edificaron, en la publicidad de vn mōte para glorias de Maria.*

**E**N vano son las diligēcias del malo infructuosos todos sus desvelos, cō que intēta dissimular su culpa, y echar capas, y reuocos a sus pecados, por ser el vicio de tal calidad, que no puede ocultarse en el coraçon del pecador; y assi sale a manifestarse en la publicidad de las palabras, o de las obras (calidad, que tambiē se halla en su opuesto, y contrario la virtud) que por más, que se escōda a los ojos d' hōbres, y diligēcie cō viuo desvelo el zelarla, de ningun prouecho sō sus diligēcias, pues sus luzes no se pueden encubrir. Avn dilatado num,

d' Turbas pre dicaua oy Xpo: *N. Redēptor Sober. Loquente Iesus ad Turbas,* a vn crecido vulgo d' Escribas, y Fariseos, ellos descubriā el veneno d' su coraçon en sus palabras, pues del milagro, que Xpo. obró d' libertar a vn hōbre del Demonio, le calūniavā diziēdo, era cō poder, y pacto del mismo Demonio: *In Belzebū Principe demoniorū eiecit demonia.* Que aūq̄ intētó su hipocresia Farisaica echar velos al veneno de sus cōciēcias, no pudo, q̄ sus palabras le manifestarō, y sus obras le publicatō; pues vsurpado al Demonio el officio de tētador le exerciā ellos. Tāpoco la virtud ē el Christiano, y piadoso pecho de la muger pudo esconderse, ni el recato, q̄ llenā los virtuosos ē sus obras pudierō represar los affectos d' Marcela, para q̄ a voz en grito no cōfessasse a Christo por hijo d' Maria, en las palabras: *Beatus venter, qui te portauit.*

Mandō Dios a Saul, por medio del Profeta Samuel, quitasse la vida a Malechas, a todo su Reyno, y hasta el ganado passasse a cuchillo; y el Rey hollando el diuino precepto, siguiēdo su volūtad, y despreciado la diuina, obseruō intacto, y ileffo el ganado de mayor estimacion, y para zelar, y escōder su culpa, habló assi el Profeta Samuel:



*Impleui verbū Dñi.* Ya yo puse por executiō lo, q̄ de parte d' Dios me mandasteis, todo se cūplio sin faltarse en vn apice: *Impleui verbū Dñi.* Respōdiōle Samuel: *Et qua est vox gregum, qua resonat in auribus meis?* Pues estas voces de ganado, cuyos ecos resuenā en mis orejas, que voces sō? no corresponden vuestras palabras cō lo, que yo oygo? Pues si estaua Samuel hablādo cō el Rey en su Palacio, como oīa los balidos del ganado, q̄ allí muy distātes, y apartados estarian en los montes? ó como se cōpadezia oyr al Rey las palabras, con que se mostraua obseruante del diuino precepto, con oyr voces de ganado? *Qua est vox gregum, qua resonat in auribus meis?* Permitidme dezir, q̄ las voces que Samuel oyo, fueron las de la conciencia mala, que acusauā a Saul, y que las mismas palabras, cō q̄ dixo: *Impleui verbū Dñi.* Fueron ecos, balidos, y voces del ganado, que auia dexado viuo contra la voluntad diuina, y las mismas palabras, cō que intentó zelar su maldad, fueron pregonas para su publicidad. S. Gregorio me offreze palabras para el lustre deste pensamiento. *Vides quomodo omnis iniquitas apud secreta iudicia: Dei habent suas voces.* Que no puede escōderse el delito, aūque

mās se pretenda; porque. *Omnis iniquitas habent suas voces.*

Pecaron nuestros prieros padres, y a la falta de la gracia siguiose la desnudez de sus cuerpos, pretendierō cubrir la con las ojas del arbol de cuyo fruto comierō: *Cūq̄ cognouissent, se esse nudos fecerūt sibi perizonata.* Y es digno de admirar, que las mismas diligencias, y medios de que se valieron para esconder su pecado, estas mismas fuerō los, que le publicaron hizieron notorio: porque si Dios, (como confesó la muger) no lo les mandó, que no comisfen del arbol, pero que no lo tocasten: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud.* Quien no aduertite en la calidad de la culpa, y la publicidad, que cōfigo lleva: porque si se vistien de las ojas del arbol, se cubrē d' sus ramas, bien se dexaua entender auia llegado a el, que sin llegar no pudieran formar vestido de sus verdes ojas: luego la diligencia de esconderla, fue ociosa, q̄ sō en vano las sollicitudes del malo, cō q̄ intenta reuocar sus culpas. Oygamos a San Basilio: *Talis Damonis sunt machinationes en voluntates sauciat, & accersat pudendam inmodū ad ruinam impellit, eruentes publicis ignominia notis consignat.*

Y siendo tan inseparable con

Genes. 3.

S. Basil.  
de Seleus  
erat. 3.

1. Regum  
15.

S. Grego.  
moralis  
cap. 1.

condicion de los buenos, es  
condarse, y cultarse a los o-  
jos de los hōbres en el exer-  
cicio de sus virtudes, ellas  
mismas arrojan luzes, y se des-  
cubren a la publicidad de to-  
dos, por no poderse ocultar,  
aunque más intente, y por es-  
so como imposible tuvo Cris-  
to se oculte a fuerça de dili-  
gencias: *Non potest abscondi,  
neque accedunt lucernam, & po-  
nunt eam sub modio.* Porque no  
puede dexar de arrojar luzes  
y despedir resplandores de  
santidad donde estuviere.  
Porque (pregunto) los Ange-  
les, que sentados estauan so-  
bre el marmol duro del se-  
pulchro de Christo S. N. la  
mañana de su resurreccion  
gloriosa, reprehendieron el  
piadoso llāto de la Magdale-  
na, diziendola: *Mulier quid  
ploras?* Y la misma reprehen-  
sion la diō su amado Maestro  
Iesu Cristo: *Dicit ei Iesus: mu-  
lier quid ploras?* Pues porq̄ llā-  
to tā justificado se reprehende,  
en q̄ mejor ocasion pudo  
emplear sus lagrimas, y affe-  
ctos de dolor Magdalena, q̄  
en esta indicios del ser imiēto,  
que affigia su coraçō, por ha-  
llarse sin el difunto cuerpo d'  
su Maestro: porq̄ lagrimas al  
parecer tā justificadas no se  
estimā, y se reprehēde, como  
si fuerā, no seruicio, sino of-  
fensa? Diō la razō el D. de la  
Iglesia S. Ambro: q̄ fue porq̄

Magdalena buscava a Xpo  
en lo escondido en los retira-  
dos senos del sepulchro, ima-  
ginable difunto e retrañar  
de la tierra; q̄ si bien Dios de  
su naturaleza es escondido, y  
retirado, pero tābien de su na-  
turaleza la virtud es de cali-  
dad de luz, q̄ no puede ocul-  
tarse dōde estā aūq̄ más se di-  
ligencie; y assi Christo no po-  
dia escōderse habitado en el  
coraçō de Magdalena como  
habitaua por gracia, y por a-  
mor, aūq̄ más le escondierā  
duros marmoles. Y aora S.  
Ambr. *Deniq̄ reprehenditur  
Magdalena, que Christū quasi  
mortuū flebat, & quasi sepultū  
querebat in tumulo: unde dicit  
ad eam Christus, Maria quid  
ploras? quem quaris?*

Que cuydadofo anduvo el  
Patriarcha Abraham, en escō-  
der lo perfecto de su obediē-  
cia, lo ardiente de su amor, lo  
crezido de su Fe, lo firme de  
su esperança, y finalmēte vn  
agregado de virtudes, que en  
el se manifestaron quando a  
los ecos de la voz divina gus-  
toso fue a offrezet en sacrifi-  
cio a su hijo, y amada prenda  
Isac, y para escōderlas todas,  
y echar vn velo a ellas dixo  
a los criados, q̄ lleuo cōsigo,  
le esperassen en la falda de a  
quel mōte, q̄ en auiendo da-  
do la debida adoraciō a Dios,  
volueria el cō su amado hi-  
jo: *Expectate hic ego, & puer, il*

S. Amb  
ix 74  
49

Gen  
luc

*luc usq; properātes postquā adorauerimus reuertemur ad vos.* Si iba a sacrificar al hijo, y sabia q̄ auia de quedar sin vida a la primer execucion de los filos del cuchillo, y conuertirlo ē zenizas su cuerpo en el Altar; cō q̄ intētos dixo, q̄ volueria cō el? *Reuertemur ad vos.* Responde S. Iuā Chryfostomo, q̄ con fines de escōder, y zelar a los criados el seruicio, q̄ iba a hazer a Dios en cumplimiento de su diuino precepto. Pues aduertid aora en la calidad de la virtud, que las mismas palabras cō q̄ pretendia escōder lo grāde della, essas mismas le descubrieron Propheta: pues diziendo, que auia de voluer cō el hijo, prophetizó lo, q̄ en echo de verdad sucediō, q̄ fue voluer cō el. Ponderólo assí Chrysostomo: *Filiū mactaturus pergis, & ait reuertemur: dū pueros studet cœlare propheta efficitur.* Que mientras pretendiō escōder a los criados su virtud, y sanctidad se descubriō, y manifestó Propheta: *Dū pueros studet cœlare propheta efficitur.* Y si aun cō esto no estan manifestas bastātemente sus virtudes: de voces el Angel de los Cielos, para q̄ no quite la vida al hijo: *Angelus clamabit de Cœlo, dicens: Abraham, Abraham, ne extendas manū tuā super puerū.* Porq̄ supierā los criados, q̄ a la rayz de aquel mō

te est. uñ a quiē el auio escondido este hecho, que voluer con el hijo viuo, fue porque tuuo nueno ordē de los Cielos, que no puede esconderse en el ueno la virtud, aūque mas lo intente, y diligencie.

Como auian pues de escōderse los encendidos ascētos de piedad, en los nobles, y Christianos pechos de los Patricios Romanos como ocultarse las viuas llamas de amor de la deuocion, que a la Reyna de los Angeles teniā, por ser esta calidad de la virtud, que no puede ocultarse: deseauā hazerle algū seruicio a esta Reyna Soberana, y lograr su hazienda en su culto, y veneraciō, hallabanse indécisos, por no saber en, que materia le seria el seruicio mās gustoso, y en medio desta perplexidad tuuierō auiso de los Cielos, en q̄ le edificasse vn Tēplo en la publicidad del mōte Esquilino, y la deuocion escondida en sus pechos, se manifestasse en la obra a los ojos de todos, que si Dios veia los interiores de sus coraçones, no quiso se escōdiesse a los ojos humanos el incendio de su caridad, que quādo este es grande, el mismo Dios toma por su cuenta el descubrirle sin esperar la cōdicion de la virtud, que ella por si mismo se descubre.

Oydm el apoyo tres Angeles

les llegarō en traje de humildes, y pobres peregrinos, cerca del Tabernaculo de Abraham, violos este Sãct Patriarcha, cō ruegos les cōpelio a que se hospedasen en su casa, lauoles los pies, regaloles, y en fin hizo quãto pudo en su seruicio, y yo admiro, quisieran Angeles, Espiritus puros, naturaleza no sujeta a fanes, y cansancios deste mundo: y por el conſiguiente tã poco necesitados de comida, y bebida, por ser su plato, y sustento las glorias de los cielos, el gozar de la vision beatifica; a que van a casa de Abraham, y en traje de necesitados, y hãbriẽtros peregrinos, y admiten el regalo d' su mesa; si el anunciar el nacimiento de Isaac los lleuaua, pudieran anunciarle en el retrete de su casa, y aparecerse alli cō vistosos resplãdores de glorias, sin tener por testigos a los criados d' su casa; pero demostraciones de llegar como pobres peregrinos, para que fueron? Permittedme esta respuesta, con autoridad del Angelico D. Estaua Abraham a las puertas de su tabernaculo, en los ardores del calor de medio dia: *In ipso fetuore diei*, y mäs ardiẽte su pecho en llamas de charidad, en lo interior, que el Sol que en lo exterior le abraſa: na passassen pobres para hos-

pedarles, y regalarles, cōmō tenia de costumbre, miraua a vna, y otra parte, y Dios, que no pudo sufrir el que esta virtud por si misma se descubriera, segun su calidad: despa; chõle Angeles a toda priesa, que como pobres haziessen viaje, y passassen por la puerta, y entraſsen a sus ruegos en su casa; y viẽdo humanos ojos entrar, y salir pobres, les fueſſe a todos manifesta la virtud, que en lo escondido del pecho de Abraham encerrada estaua. Ponderólo assi el Angelico D. *Ut crederetur esse homines, & sic consequenter pietas, & hospitalitas Abrahæ, arbitrat & hoc probaretur, & exerceretur.* Disponga pues Dios, que desseos tã viuos de agradar, y seruir a su Madre, no quedẽ sepultados, y escondidos en los coraçones de tã piadosos casados, tengan reuelaciõ en que se les declare edificuen Templo, y elijan casa a Maria para glorias suyas, y vean humanos ojos en lo exterior d' la obra, la ardiente de su caridad, que solo veian los diuinos en lo exterior de sus coraçones.

El Espiritu sancto dixo en los Proverbios: *Non timuit domui suæ à frigoribus niuis omnes enim domestici eius visitati sunt duplicibus.* Y en prueuas de que estos rigores no han de offender a los suyos; quiso

quiso sin duda mostrar en su crédito glorioso para con  
 nueve la planta de su Tēplo, los hombres: aquel del al-  
 y que la auian de hollar, y una veia solo Dios, este las  
 pisar los de su casa, sin ries- criaturas. Despierten en  
 gos de offēderles? y esto por nuestros pechos, (ó fieles)  
 que? *Vestiti sunt publicibus.* El viuos desseos de seruir a tan  
 vestido interior, y exterior de piadosa Madre, que los que  
 que Maria vistiō a estos Patri- la siruen, no quiere que den  
 cios piadosos (digno premio, sin premio temporal de esti-  
 de su deuocion) les siruio d' macion en este mundo, para  
 escudo para defenderse de con criaturas, mientras llega  
 la frialdad de la culpa; el ves- el premio dilatado de gozos  
 tido interior fue de viua Fè, sin fin de alegrias, y eterno  
 el exterior fue el de la obra, de gloria: *Ad quam nos, &c.*

## SERMON

# EN LA FIESTA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO A DEVO- CION DE AVERSE DADO PRIN-

cipio al edificio deste Libro Primer Do-  
 mingo de Octubre. Dia en que se  
 celebra esta solenidad en  
 nuestra España.

## SALVTACION:

*Liber generationis Iesu Christi Fili David. Math. i.*

**S**OLO juzgo por felices en esta vida para cōseguir  
 los premios de la otra. A los deuotos, y benedictio-  
 nes de la Reyna de los Angeles Maria Santissima  
 señora nuestra, pues no ay dicha espititual, ni biē  
 del alma, que no se configa, y se asegure por medio del pa-  
 trocinio desta purissima Señora assi lo expresan las palabras  
 de San Buenaventura dichas en su espeyo: *Ipsa nobis est ad  
 Deum mediatrix, ad Angelos pacificatrix, ad demones defenatrix,  
 ad nos ipsas illuminatrix.* Si el pecador por los orrores d' sus cul-  
 pas se alla y ergō solo d' llegar se a la diuina presēcia, y asistir  
 ante

Bona.  
 sur se  
 caq.  
 sup

ante aquella suma bondad. Que por estos temores aquella hu  
 milde penitente se puso a las espaldas de Iesus, *stas retro*. Esta  
 soberana Señora tomara por su q̄ a el mediar por sus deuo  
 tos, y rogar a Dios los f̄q̄ del calamitoso estado de sus culpas  
 pue: *Ipsa nobis est ad Deū mediatrix*. Si despacha Dios a algū  
 Angel de sus Cielos para castigar alguna culpa, q̄ contra su di  
 uina magestad se cometio como se vio en tiempo de Dauid,  
 que vn Angel quitó la vida a millares de hombres. *Cumq̄ ex  
 tendisset manum suam Angelus super Ierusalem ut disperderet eā*.  
 Esta Reyna celestial templara los rigores, y pacificará al An  
 gel para que no execute seueridades contra sus deuotos. *Ad  
 Angelos pacificatrix*. Y si tal vez permite Dios al Demonio tie  
 te al hōbre como se experimentó en el pacientissimo Iob dá  
 dole licencia le atribulase, y azotase con plagas: *Ecce uniuersa  
 que auct in manu tua sunt*. Esta benignissima Madre de mise  
 ricordia defiende, y patrocina a sus deuotos de sus persecu  
 ciones, y dá fuerças, y es cuda contra sus fieras tentaciones.  
*Et ad demones defensatrix*. Y finalmente si andan los hōbres  
 ciegos siguiēdo la temerosa noche deste mundo. Pues quien  
 no figue la y ruda anda en tinieblas, *Qui non sequitur me nescit  
 quo vadat*. Serale Luz Maria clara, y hermosa para el acierto  
 de sus passos. *Ad nos ipsos illuminatrix*. Y para solicitar este di  
 choso patrocinio no se halla medio más poderoso, y eficaz.  
 Que offerzer a esta Señora coronas de rosarios, y laureolas  
 de Aue Marias, y para conseguir la gracia, que oy desseamos  
 por manos suyas humildes pronunciamos a sus plantas la  
 Angelica Salutacion del, *Aue Maria*

*Luc. 7.*  
*2. Regu. cap. 14.*  
*Iob. 1.*

DISCURSO PRIMERO.

Que pues a la mayor santidad se  
 deue la mayor veneracion: por  
 superior en excellencias a todo el  
 resto de criaturas, denemos el  
 mayor culto a Maria, y serà el  
 más gustoso, que podemos darle,  
 offercerla coronas de Aue Ma  
 ria, en vez de coronas de rosas.

LOS interpretes sagrados  
 buscan razones; porque  
 el Euangelista San Matheo

en este arbol genealogico,  
 dio la primacia a Dauid, ante  
 poniendole a Abraham, que  
 fue en la naturaleza prime  
 ro, y la q̄ halla Theofilacto,  
 por auer sido Dauid el pri  
 mer Rey, q̄ a Dios agradó el  
 más virtuoso, el más santo:  
 por esso se le dà la mayor ve  
 neracion en el lugar premi  
 nente, gozando la fachada d'  
 esse arbol de progenitores:  
*Primus ex Rebus Deo placuit,*  
 que

S. Thon  
 cap.  
 ad Rom  
 Theofila  
 Petr  
 ania.  
 1. de  
 Marin.  
 The  
 ibi

q̄ es estilo de la casa de Dios, dar al m. yor merito, mayor veneracion, y a la mayor santidad mayor honra.

No ay para que buscar apoyos a tan llana doctrina; pues toda ella es no más que vna obseruancia de la justicia distributiva, cuya perfeccion se ocupa, en dar acada vno lo que le toca segun el derecho, que tiene a alcáçar lo, ó por la calidad de su ser, ó por sus meritos; pues definiendola el Doctor Angelico dixo: *Iustitia distributiva locū habet in his, qua dantur e deuito, non in his, qua exponte, & misericorditer aliquid dat.* Luego visto es dar a la mayor santidad, y mayor merito, mayor veneracion, y culto; y como la santidad de Maria santissima fue la mayor de todo el resto de criaturas, con infinitas ventajas, mirada a todas luzes: assi lo confiesa la misma Señora en aquellas palabras del Ecclesiastico: *In omni populo, & in omni gente primatum habui.* Tube la primacia en excelencias a toda criatura; y como aduertio S. Pedro Damiano, que mayor grandeza, que la de Maria; pues encerro en sus entrañas a la immentia grandeza de Dios: *Quid grandius Virgine Maria, qua Magnitudinē summa diuinitatis intra sui vētris conclusit arcannum.* Y Ricar

do dixo: *Taliv. re fuit gloriosa Virgo, qua nec primam similitudinem habuit nec habitura est in vtroque.* Luego por su mayor santidad; (pues solo a Dios es inferior en excelencias) le deuemos la mayor veneración, y el mayor culto: y juzgo será el más gustoso, y el más glorioso, que a esta Señora podemos darle, el ofrecerle coronas de Aue Marias adornadas a trechos de Padres nuestros, que le serán más gustosas prefeas, que coronas, ó guirnaldas de rosas materiales.

Quiero para zanjar con solidas basas los discursos, q̄ sepamos el origē de llamar se Rosario, el instrumento con que numeramos las vezes, q̄ repetimos la oracion; y porq̄ la Virgē santissima en diuersas Imagenes la veneramos debaxo deste glorioso apellido, de la Virgen del Rosario. Y aunque de lo vno, y de lo otro en graues autores he hallado varias razones; satisfazeme mucho, y hallo por legitima la de vn milagro, que refiere Pelbardo, y la de otro suceso aun más prodigioso del Obispo Carnoter ense; q̄ entrambos los refiere para glorias de Maria, y para despertar la tibieza de nuestros coraçones a la deuocion de la Virgen.

Cita Peluardo por autor *in su acor. stella. rñ, lib. 2. deste p. 2. ar. 3.*

Ricard. a  
S. Lau. l.  
5. de tan.  
dib. Vir.

S. Thom.  
cap. 9.  
ad Rom.

Eccl. 1. 10.

Petr.  
Dama.  
de  
vriu.

deste portento al Beato Ca-  
 piatrano: dize de vn piadoso  
 varon, de ioto por extremo  
 de Maria, que gustoso se ocu-  
 paba muchos ratos, y piado-  
 so consagraba muchas horas  
 en ordenar, y engalanar vna  
 Imagen desta Señora sobera-  
 na con rosas, y flores varias:  
 formaua girnaldas, texia co-  
 ranas, y con ardiente afecto  
 de seruirle, y agradarla se las  
 ofrecia, y coronaua sus sien-  
 nes en vez de coronas ricas: y  
 escreible segun su devocion  
 que quando las naturales le  
 faltassen, buscara artificiales  
 por no darrreguas a tan san-  
 ta ocupacion. Inspirado este  
 santo varon del cielo, y auxi-  
 liado de Maria santissima, cõ  
 perfeto desasimiento de todo  
 lo terreno, se entrò en el sa-  
 grado de la Religion, y como  
 en ella por acudir a su obser-  
 uancia, no pudiesse exercer  
 su gustosa ocupacion de ador-  
 nar con rosas alguna Imagen  
 de Maria, hallose apretado  
 con impulsos vehementes de  
 retroceder del estado comen-  
 çado, y baluer las espaldas a  
 la Religión, por acudir en el si-  
 glo a su piedad, y devocion:  
 en medio pues de su conflic-  
 to, y resolucion poco aduer-  
 tida, apareciole Maria san-  
 tissima, mandole no retorcer  
 el estado tan feliz, que  
 auia comenzado; porque o-  
 tras coronas podia ofrecerle

que le serian mas gustosas, y  
 gratas, que las materiales for-  
 madas de rosas con que satisf-  
 faria con mayor excelencia a  
 la deuocion, y seria rezando  
 cierto numero de Aue Ma-  
 rias, y Padres nuestros, *Qua-*  
*dam ergo die* (dize Pelbaro)  
*cum minis anxietur cor eius;*  
*in oratione posito apparuit Bea-*  
*ta Virgo dicens: fili noli anxius*  
*esse, nec de Religione exire, doce-*  
*bo ego te, quomodo deuotioni*  
*tua melius hic satisfacere va-*  
*les. Pro seruo, vel corona quam*  
*mibi in saculo de floribus facie-*  
*bas, nam fac mibi singulis diebus*  
*coronam spiritualem, hoc modo.*  
 Y luego le fue aduirtiendolo, y  
 instuyendo por los glozos  
 de los Mysterios de su vida,  
 desde la Concepcion del hijo  
 de Dios en sus entrañas, visi-  
 tacion a su prima, naziimiento  
 de Christo adoracion de los  
 Reyes, hallado en el Templo  
 despues de los tres dias, con-  
 uersacion con esse mismo hi-  
 jo todo el resto de su vida, yo-  
 bediencia a los Padres, resur-  
 reccion de Christo, y a sump-  
 cion a los Cielos de Maria: y  
 aduirtiole, que acompañasse  
 estos siete gozos, con otros  
 tantos Padres nuestros, siendo  
 el numero de las Aue Marias  
 sesenta, y tres, y en memoria  
 de los años que viuió en a-  
 questo mundo. Instruio pu-  
 es el Religioso de tan celesti-  
 al Maestra, formauale todos  
 los



los dias estas coronas espiri-  
tuales, en vez de las materia-  
les de rosas, que en el siglo  
le ofrecia.

Mandole la Obediencia  
al devoto de Maria sanctis-  
sima hazer vn viaje, dando  
le por consorte a otro Reli-  
gioso: y en vn paso peligroso  
de ladrones entregose a su  
acostumbrada deuocion, de  
rezar la corona de Maria, y  
vnos salteadores, que espera-  
ban lograr sus aduersos in-  
tentos en los pobres Religio-  
sos, vieron a vna donzella  
hermosissima por extremo  
(gran fauor del Cielo hecho  
a tan vil gente), que cogiêdo  
de los labios del devoto de  
Maria las Aue Marias ya cõ-  
uertidas en rosas, iba atando  
las con hilo de oro a vn pe-  
queño cerco, con que forma-  
ua corona para coronar con  
ella sus sienes. *Quis cum vidit  
vultus istos, videbatur eis,  
quod vna pulcherrima virgo as-  
taret supra vi oranti dictam coro-  
nam, & ad singularem saluatio-  
nem eius, vnam rosam pul-  
cherram colligens, alligaret eam  
aureo filio ad circular e lignum,  
quod manus videbatur tenere,  
&c.* Y acabada la oraciõ, desa-  
parecio Maria, y llegaron los  
ladrones a inquirir por la do-  
zella, que auian visto asistir  
a los devotos Religiosos: y  
oprimiendo los a que diesen

noticias della, ignorantes de  
ellos del fauor de Maria, no  
pudieron darle: en medio de  
su cõflicto se apareció la Vir-  
gen con mucho coro de An-  
geles, y reprehendiendo se-  
uera a los salteadores, por  
oprimir tan injustamente a  
sus siervos, dixo a los Ange-  
les, que le assistian, como glo-  
riandose de tan rica, y vlti-  
sagala: aduertid en la corona  
de rosas, con que este mi  
devoto ha adornado mi ca-  
beça, y coronado mis sienes:  
diziendo esto desapareció.  
*Ecce apparuit Beata Virgo in  
aere cum multitudine Angelo-  
rum, ferens in capite suo Sericum  
rosarium, & dicens ad latrones, o  
vilissimi, & iniqui homines: cur  
audetis mei famulis nocere: pe-  
territi illi, & stupe facti audie-  
runt Virginem Beatam dic-  
tam, quasi gloriando dicere ad  
Angelos: ecce equali corona decora-  
ui me iste Frater, & euauit.* Y  
este devoto Religioso tan  
fanorecido de Maria tuvo  
dichoso fin en la Religion de  
los Menores, cuya Coronica  
refiere tambien este mila-  
gro: de donde estoy enten-  
diendo, que se originò el lla-  
marse Rosario el instrumen-  
to con que rezamos por a  
verse conuertido en rosas la  
oracion, que rezaba, y ofre-  
zia a la Virgen aquel deuõ  
to suyo: y por el consiguien-  
te gl admitir esta Señora so-  
bera,

Chronicã  
Minor. 3.  
p. libr. 2.  
cap. 35.

berana en muchas imagines que la representan el apellido de la Virgen del Rosario, y el erigirla los fieles altares, capillas, y templos con esta inuocacion:

En este suceso nos insinó Maria, que si bien es muy de su gusto, y agrado la veneracion, y culto que damos a sus efigies, y retratos adornandolos de fragrantas flores, y hermoseandolas con ramilletes de rosas; pero que mas son de su gusto las espirituales rosas, que con eandi da conciencia, y puros labios le formamos en las repetidas Ave Marias, con que la saludamos: y assi dixo a su deuoto en el milagro, que acabamos de referir: *Dacebo ego te, quo modo deuotioni tua melius hic satisfacere valeas. Admirate, que no dixo, q̄ le desagradaua aquella ocupaciõ deuota, de ofrecerle materiales rosas; pero que mucho más era de su gusto el consagrarle las espirituales Ave Marias. Deuotioni tua melius hic satisfacere valeas.*

Atended agora a otro suceso, que refiere el Obispo Crotonense, q̄ es aun de mayor admiracion, en muestras de lo, que estima Maria las rosas, y flores de espirituales Ave Marias que con conciencias puras le ofrecen sus siervos, y deuotos, pues con ser

tan indezibles las glorias, tan inenarrables los gozos, con que se está gozando esta celestial Señora en aquella felicidad eterna, y tantas las laureolas de, que estan adornadas sus sienes; sin embargo da a entender, gusta más destas coronas espirituales de Ave Marias, que de aquellas eternas de los Cielos. Affirma pues el Obispo Crotonense, auerse visto muchas vezes Maria Sãtissima bajar, y descender de los Cielos a coger rosas blãcas, y nacaradas de los labios de los fieles, y deuotos suyos; Ave Marias digo, conuertidas ya en rosas, y formando coronas para adorno de su cabeça, se subia al Emperio a la felicidad dicha de su descanso, a presentarlã por preseas de sus deuotos a su hijo soberano. *Sapè visam fuisse Deiparã Virgine colligentes albas, & rubecas rosas ab ore precantiũ egredientes, quibus corona contexta, sacroq; suo capiti impositã, in celũ cõcedebat, filioque suo presentabat.* Grande encarecimiento por cierto de la estimacion, que haze Maria de nõstra humilde oracion, y del gusto que le damos ofreciendola coronas de Ave Marias, que dellas adorna en vez de rosas sus sienes: y con ser tantas las laureolas de, que está rica en la gloria, muestra gustas

Episcopo  
Crotonense  
como  
sue episcopo

tar más de estas; pues parece, que se olvida de aquellas, por recibir las de Ave Marias; pues desciende de los Cielos a la tierra por recibir estas ofertas. Luego advertido dixe, que la veneración más gustosa, y las coronas más ricas, que nuestra deuociō puede ofrecerle a Maria Señora Nuestra, son Ave Marias en vez de rosas, para coronar con ellas a tan soberana Reyna, y adornar las sienas de tan piadosa Señora.

DISCURSO SEGUNDO.

*Que si los Angeles menos obligados ne cesan de saludar cō Ave Marias a Maria, los hōbres, que deuen más de uē mostrarse más agradecidos a este Señora, tributando la incesables coronas de Ave Marias, para glorias suyas.*

Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham.

**N**O entiendan los hombres (dize Chrysostomo) que fue acaso el proponernos S. Mateo libro de la generacion de Iesu Christo, en que le blasona hombre, y que tuvo progenitores hombres, que nació de madre temporal, si no muy a consejo, y con disposicion diuina, para recuer-

do de los mortales, y para que no borren jamás de sus memorias las noticias de vn beneficio tan singular, y de vna merced tan crecida, como fue el auerle Dios hecho hombre por el hombre. *Nec tamen parua estimes te audire, hanc audiens generationem, est enim inefabile, quod Deus ex muliere nasci dignatus est, & habere progenitores David, & Abraham.* Por inaudita merced ha de llevarla el hombre ante sus ojos, para agradecerla, que gusta mucho el hijo de Dios, seamos agradecidos, y juzgo se dará por contento, que el agradecimiento se de a Maria, que se tributen a ella las glorias; pues todo cederá en glorias del mismo hijo; porque *gloria filiorum parentes eorum.* Quan agradecidos se muestran los Angeles a Maria, ofreciendola incesables coronas de Ave Marias: bien se descubre pues en los cielos, no parece tratá de otro, pues continuamente estan repitiendo vna dulce salutacion del Ave Maria. Hablando San Atanasio con Maria la dize: *Beatam te predicant omnium Angelorum, & terrarum Hierarchia, benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.*

Y el Beato Alano dize, que para ostentarse los Angeles agradecidos a Maria, por

S. Chris.  
in Catech.  
D. Tho.

Prout 7.

S. Athan.  
sup. Enchiridion.  
S.  
Dei.

cuyo medio se ha restaurado las perdidas, y reparado las ruynas de sus Gerarchias, la estan saludando siempre con la dulce salutacion del Aue

*B. Alan. Maria. Sancti in Caelo Angeli lib. 2. de offerunt Maria Virgini hoc sa- ortu, & lutare, sciunt enim, quod tali au prog. 10. xilio est ruina Angelorum re- su frater parata. Deus homo factus est, 21. c. 17. & mundus renovatus.*

Por esso sin duda tan aduertido el Archangel S. Gabriel, quanto agradecido, en nombre de las nueve Gerarchias, puso nueve dicciones en la salutaciõ, con que saludõ a la Virgen: aduertid en ellas, que no son más ni menos. *Aue, gratia plena, Dominus, tecum, benedicta, tu, in, mulieribus.* Y no quiso dilatarla a más dicciones, para mostrar, como por medio de Maria Señora Nuestra, y Encarnacion del Verbo se anian de reparar las ruynas d' los Cielos de las nueve Gerarchias, perdidas por ocasiõ de Luzifer. Aduirtiolo assi

*Jacob de Iacobo d'Voragine: Et noluit Vorog. in plures dictiones ponere, ut signifi- suo Mari. caret reparacionem fiendam, no nem Angelicorum chorum, & propter hanc salutacionem, ac filij Dei incarnationem.*

Y con ser esto assi, que tanto deuen los Angeles a Maria, Señora Nuestra, y agradecidos no cesan da repetirla esta feliz salutacion: el hombre que deue más deue

mostrarse más agradecido, tributandola incesables Aue Marias, en vez de gloriosas coronas. Que deua más el hombre, que el Angel, sin fatigar mucho el entendimiento lo prouaremos. La mayor felicidad, a que la naturaleza Angelica ascendiõ, fue a ser siervos, y ministros de Christo estãlo cantando assi David. *Benedicite Domino omnes virtutes eius, ministri eius, qui facitis voluntatem eius.* Y San Matheo dixo: *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Los hombres por medio de Maria se descollaron a estado tan dichoso, y preheminentemente; pues llegaron a ser hermanos de Christo nuestro biẽ: este apellido les dio el mismo Iesu Christo a los suyos la mañana alegre de se Resurreccion, pues dixo a Maria Magdalena: *Vade autem ad fratres meos, & dic eis.* Da noticias a mis hermanos de que ya me has visto resucitado. Quando, pregunto: adquirieron los hombres esta excelencia de ser hermanos de Christo? Quando Dios se vistio en las entrañas de Maria del humano traxe.

Y es encarecimiento grãde, que con la misma virtud con q' el hombre llega a adquirir la excelencia d' ser hermano de Christo, exerciendo essa misma los Coros de las más supre-

supremas Gerarquias, no llegan a conseguir esta felicidad. Dixo vn dia predicando Christo nuestro bien aun dilatado numero de turbas: que qualquiera que se entregare al cumplimiento de la voluntad de su Padre, este conseguir la dicha de ser tu hermano. *Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater.* Oygamos agora blasonar a David, q las Potestades, y Principados estan siempre ocupados en el exercicio de la voluntad divina: *Potentes virtute facientes verbu ibilius.* Y con ser esto assi, siempre se quedá en la esfera de ministros, y siervos: *Ministri eius.* Si el hombre en la execucion de la voluntad divina consigue la dignidad de ser hermano de Christo; porque el Angel con su misma virtud no llega a ella hora, Responde S. Pablo; porq Dios. *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abraha apprehendit.* No se vnio Dios a la naturaleza Angelica, y vniole a la humana en las entrañas de Maria. Ponderolo todo S. Bernardo: *Puto iam me spernere non poteris Deus os ex ossibus meis, & caro de carne mea, benedicta Maria, per quam talem fratrem habemus scilicet Deum.* Luego más feliz el hombre, que el Angel por medio de Maria; pues consigue lo q jamás pudo el An-

gel; y por más obligado deve ser más agradecido, llevando entre sus labios el mysterio de la Encarnacion en la repetición de Ave Maria.

No quiero excusar en prueba de esto vn singular suceso, que refiere Pelbardo: afreída de la naturaleza humana, y auiso para ser menos ingratos a los fauores divinos. Refiere de vn varon poco atento a las obligaciones de Christiano (indigno deste apellido, por poco estimador del beneficio de la Encarnación) pues al tiempo que la Iglesia pronuncia en su Symbolo las palabras: *Ex Maria Virgine, & homo factus est.* Ni hincara sus rodillas, ni con demonstración exterior daua indicios de venerar tan alto misterio. El demonio offendido (que hasta al demonio offenden descatos contra su criador) llego a reprehenderle, y a maltratarle; dandole vna bofetada, diciendole: si por mi Dios se huiera hecho hombre, no digo vna vez, millares de vezes cada dia hincara las rodillas en el suelo. *Si pro me Deus factus foret homo non semel, sed milleties quotidie genua flecterem.* En q se nos instruye no solo la veneración deste misterio, y la continuación en referirle infinitas vezes por agradecidos mas descubrió las ventaxas, que haze la naturaleza hu-

Mat. 12.

Psal. 102

Ad H. breca, 2.

S. Bern.

Pelbardo  
li. 12. p. 1  
art. 1. in  
sup. coro.  
nastella

humana a la Angelica; pues esta no goza d' la preheminecia, de q' goza aquella; pues el demonio cõfiessa, que si Dios por el se huiera hecho hombre, millares de vezes se podrã cada dia, en muestras d' su agradecimiento. *Si pro me Deus factus foret homo, non semel, sed milleies quotidie genua flecterem.*

Siendo pues esta obligaciõ tan precisa del hombre el mostrarse agradecido a Maria, por cuyo medio Dios se hizo hombre: luego por la mäs gustosa, y gloriosa gratitud, que podemos tributarle a Maria, es el repetirla muchas Ave Marias; pues no ay clausulas, ni diction en esta salutacion, que no sea de su mo gozo, y glorias de Maria: atended a ellas con la palabra Ave, la confessamos sin culpa, y immune de toda imperfeccion; pues como aduirtio Ricardo: *Aue, id est sine duplici corruptionis grauitatis doloris, quod incurrit Eua per peccatum, & quod ab ea omnes mulieres, prater Mariã, quasi in re hereditario contraxerunt.* Ave, leydo al reues; quiere dezir Eua. No es este titulo a nuestra primera Madre, en que se le pronosticó los dolores, y el llanto cõtinuado. *Multiplicabo erunas tuas, & conceptus tuos in dolore paries filios.* Pues como esta fue vn agregado d'

tristezas, Maria Eua al reues, fue vna cifra de gozos, y vn compendio de dilicias: cifra lo todo Teofilacto. *Quia autem Eua dictum erat à Domino, ut in tristitia paries filios soluis tristitiam illam in gaudium, quod Angelus Virgini afferens, dicens Ave.* Luego es vna cifra de los gozos de la Virgen esta clausula.

Maria, este dulce apellido significa luz, la que ilumina. *Interpretatur illuminatrix.* Significa tãb è estrella del mar: y de la suerte que la estrella sin corrupcion alguna, y menoscabo de su naturaleza despide luzes hermosas, assi Maria sãtissima sin menoscabo de su integridad, dio al mundo a la verdadera luz Christo Señor nuestro: dixolo assi Sã Bernardo: *Magna dignitas Beatae Virginis in hoc nomine designatur, cum luce stella maris comparatur; quia estella est dignissima natura, & incorruptibilis, unde sicut sine sui corruptione sydus emittit radium, sic sine sublezione, & corruptione Virgo parit filium.* Y acrecienta Sã Bernardo el gozo, q' ocasionamos a Maria, dandole este dulce, y celestial apellido. *Cum ergo dicimus Ave Maria, gaudium de tanta dignitate Beatae Virginis offerimus.*

Gratia plena. Itenó Dios a Maria de gratia con tanto colmo della, que otra alguna

Ricardus  
S. Lau. l.  
1. de lau.  
Vir.

*Aue, id est sine duplici corruptionis grauitatis doloris, quod incurrit Eua per peccatum, & quod ab ea omnes mulieres, prater Mariã, quasi in re hereditario contraxerunt.* Ave, leydo al reues; quiere dezir Eua. No es este titulo a nuestra primera Madre, en que se le pronosticó los dolores, y el llanto cõtinuado. *Multiplicabo erunas tuas, & conceptus tuos in dolore paries filios.* Pues como esta fue vn agregado d'

Genes. 3.

Theoph.  
in cap.  
Luc.

Albert.  
Magn.  
per M.  
sus cõ.

S. Bern.  
sup. M.  
sus cõ.

Alber.  
Magn.  
ubi s.

Phi.  
l. 3. d.  
ca. M.

na criatura no la recibio tan  
 crecida: d. d. Alberto Mag-  
 no. *qua sola tantum gratia recep-  
 pit, quod pura creatura plura reci-  
 pere non potuit.* Y de tal suerte  
 fue esta excelencia en Maria,  
 que tubo en ella calidades de  
 inmensa. Galate reparo fue  
 de Filó ludio, sobre aquel a-  
 uer dado Dios a Moysen la  
 instruccion, y modo de fabri-  
 car el Arca del testamento, y  
 dichole la lógitud, y latitud,  
 que auia de tener: no le seña-  
 ló la profundidad, y alto de-  
 lla. *Proditur lógitudo, latitudo.*  
*que, altitudo non item.* Y yo pre-  
 gunto; porque a esta Arca no  
 se le señala altitud, como la-  
 titud, y lógitud? No la tenia?  
 Claro está, que sí? Pues no  
 fuera bien q̄ se diera a Moy-  
 sen la instrucció de todas las  
 circunstancias en fabrica-  
 ción soberana; porque se calló lo  
 profundo, y alto de esta Ar-  
 ca? Sacramento encierra este  
 silencio, admita seme esta res-  
 puesta. No quiso Dios, que  
 se nombrasse; porque no se  
 reduxesse a el Arca calidades  
 de infinita, por lo profundo,  
 y alto: pero no se queda solo  
 en el Arca el cuydado tan-  
 preuenido de Dios en vna fa-  
 brica material, a más dilata-  
 dos mysterios se estendió su  
 silencio: esta Arca fue figura,  
 y representacion de Maria  
 Santissima, como advertio S.  
 Ambrosio. *Arca quid nisi san-*

*ctam Mariā dixerimus.* Cuya  
 gracia por tan crecida auia  
 tener calidades de infinita,  
 como la dignidad, que se le  
 dió lo fue, y no auia en q̄ me-  
 jor significarse lo infinito, q̄  
 en lo alto: por esso Dios ad-  
 mitió esse blason en su Ma-  
 gestad. *Et virtus Altissimi o-  
 bumbrahit tibi.* Y advertio S.  
 Buena Ventura, q̄ fue immen-  
 sa la gracia de Maria; porque  
 fue inmenso vaso esta Seño-  
 ra. *Immensa fuit gratia, quā vi-  
 go fuit plena, immensum enim*  
*vas non potest esse plenum: nisi im-*  
*mensum sit istud, quod est ple-*  
*num.* Refiriendo pues esta  
 gracia inmensa de Maria, la  
 anunciamos sus gozos, y re-  
 nouamos sus glorias: dixolo  
 assi S. Basilio de Seleucia: *Prop-*  
*ter quod etiā à gaudio, & gratia*  
*salutationem auspicatur, ait*  
*enim Ave gratia plena.*

*Dominus tecū:* en esta clau-  
 sula se descubren por extre-  
 mo crecidas glorias de Ma-  
 ria; porque Dios estuuó con  
 esta Señora Soberana por e-  
 lección, desde sus eternidades,  
 por gracia; desde los instantes  
 de su ser, y por corporal pre-  
 sencia, desde el tiempo de la  
 Encarnacion del Verbo: que  
 sin duda a esto aludio S. Agus-  
 tin mi Padre quando cogiendo  
 las palabras del Angel, dixo  
 hablando en su persona. *Do-*  
*minus tecum, sed magis qua me-*  
*en in suo est corde, in tuo est ut*

S. Ambr.  
 lib. 8. ad  
 Phil.

S. Bon. 3.  
 spec. c. 5.

S. Bas. de  
 Sel. arab.  
 in Annon.  
 Virg.

S. Augus-  
 ser. de Na-  
 iuit.

Albertus  
 Magnus.  
 ubi supra

Phi. Iud.  
 l. 3. de vi-  
 ca Moys.

ciobusm

to, *idimplet mentē, adimplet ven-  
trem.* Y yo dificulto, como  
Dios esaua mas con Maria, q̄  
con el Angel, porque en este  
espíritu puro assiste Dios no  
solo por gracia, sino tambien  
por gloria; y es sin duda, que  
el menor de aquella eterna  
felicidad, es mayor, que la  
mayor eminencia en santi-  
dad deste figlo; por esso dixo  
Christo nueſtro bien hablan-  
do del Bautista: *Qui minor est  
in Regno Cælorum, maior est  
in illo.* Y Dios en Maria entō  
ces assistia por gracia, y des-  
de el instante de la Encarna-  
cion cō la asistencia diuina, y  
humana, por la vnion destas  
dos naturalezas, no por glo-  
ria, como esta con el Angel;  
pues como dize Agustino, q̄  
estā más Dios con Maria, que  
con el Angel. *Dominus tecum  
sed magis quam tecum.* Sea la  
respuesta, que quādo alguno  
tiene cierto derecho, y iuris-  
dicion a algun grā bien, y no  
puede dexar de conseguirle,  
mas le poseera, que el q̄ tie-  
ne possession de alguna pe-  
queña felicidad. Y como Ma-  
ria sãctissima auia de poseer  
a Dios, con glorias sin compa-  
racion más crecidas, que las  
del Angel, lo que va de Seño-  
ra a vasallo, y de Reyna a si-  
eruo: asicō propiedad dixo  
Agustino: *Dominus tecum, sed  
magis quam tecum.* Por lo  
qual admiró Alberto Mag-

no, que el gozo que tuuo Ma-  
ria en la concepcion del Ver-  
bo en razon de causa, fue ma-  
yor que el que tubo en su a-  
sumpcion: si bien fue este ac-  
tual mayor; porque del gozo  
de la maternidad se siguiērō  
los de más, como effectos.  
*Qui a gaudium Conceptionis ma-  
ius fuit causaliter, gaudium ve-  
rò Assumptionis maius fuit ac-  
tualiter.* Luego dezirla a Ma-  
ria, que esta Dios con ella, es  
proponerla el crecido colmo  
de glorias, en que se goza. *Do-  
minus tecum.*

*Benedicta es in mulieribus.*  
Poco parece, que encareció  
el Angel la excelencia de Ma-  
ria en esta clausula; pues ma-  
yores glorias fueran de esta  
Señora publicarla, bendita  
entre las Virgenes; pues las  
coronadas desta virtud lle-  
uā la primacia a todo estado.  
Por esso San Iuan llamó a los  
virgenes las promicias de  
Dios, *Primitia Deo, & Agno.*  
Y S. Geronymo sacó por cō-  
sequencia, q̄ todos los demás  
estados llevaran lugar infe-  
rior. *Ergo vidua, & in matri-  
monio cōtinentes erunt post pri-  
micias.* Luego más feliz la pu-  
blicara el Angel a Maria, dan-  
dole el superior lugar entre  
la mayor preheminencia, q̄  
son las virgenes? de cōtrario  
sentir es Alberto Magno; pu-  
es dize se descubren más las  
excelencias de Maria, a cla-  
mandola

Apo. 4

S. Hieron.  
lib. 1. de  
uers. lo-  
minis



en ádola bendita entre las mu-  
geres, q̄ entre las virgenes lo  
lo: pues en esta palabra se cõ-  
prehende excelencia de todos

Albert. Mag. su- per mis- sus est, ca pit. 212. S. Cypri- li. de sin- gul. Cle. quod omnium mulierum bene- dictionem tam virginu quã vi- duaru, ac coniugatarum habuit. Por esto dixo San Cypriano: Non adaquanda est mulieri- bus cunctis, qua genuit Mnesta- tem. Luego crecida gloria de Maria, es el dezirla: *Benedic- ta tu in mulieribus.*

*Et benedictus fructus ventris tui.* O que palabras tan glo- riosas para Maria, ô, que fra- gante flor, y fruto le ofrece- mos a esta Señora, a vn mis- mo tiempo. Isaias le llamó flor a Christo: *Egredietur virga de radice Iessa.* La Iglesia le lla- ma fruto, cogiendo estas pa- labras de los labios de Elisa- beth: y assi como la flor, y el fruto se originan del arbol, sin lesion, ni agranio suyo, mas con hermosura, y belle- za suya; assi Maria ofrecio la flor, y fruto Christo, sin agranio, ni menoscabo de su pu- reza, si con mayor decoro d' su integridad. Si queras (di- ze San Bernardo) *quomodo Christus nasci potuit ex Virgine? Respondeo, sicut odor de flore, & fructus ex arbore sine corruptio- ne.* Y yo desseo saber, q̄ tiem- po estubo este dichoso fruto pendiente deste hermoso ar- bol Maria, que meses, y dias

enclaustrado en su vientre vir- ginal? Parece que se me da por respuesta, que los nueve meses que comunmente es- tã los infantes tiernos en los vientres de su madres. Pues advertid, que como fue tan- gustoso albergue para Chri- sto las entrañas de Maria, y tã delicioso paraíso aquel cielo tã puro, quiso estar para glo- rias suyas, y de su Madre qua- renta dias más, que los de- mas estã en las entrañas de sus madres; pues todos hasta los quarenta dias estan enfor- mes sin alma, y estos dias es- tan menos; pero Christo Se- ñor Nuestro desde los instan- tes de su Concepcion fue per- fectissimo hombre, y Dios estubo estos quarenta dias mas en las entrañas de su ma- dre, que los demas estã. Luc- go referir la, el bendito fruto de su vientre, es publicarle la muger mas dichosa, y glorio- sa de todo el resto de muge- res. *Et benedictus fructus ventris tui.* Estas palabras son las pre- seas más gloriosas, que pode- mos ofrecerla a Maria, pues es vn recuerdo del mysterio de la Encarnacion del Ver- bo, y vna cifra desta singular merced. Y con estos fines se nos propuso el arbol de la ge- neracion de Christo, segun

Chrysostomo. *Liber gene- rationis Iesu Chris-*

ti, &c.

## DISCURSO TERCERO.

Que pues las glorias de los hijos son de los padres, quiere Christo, que sus glorias se las demos a su Madre, y ofreciendo Ave Marias a Maria nuestra Madre, siendo glorias suyas, son tambien felicidades nuestras.

Liber generationis Iesu Christi filij David, &c.

Otra razon dio Chrysostomo, porque el Evangelista prefirio a David a Abraham, quando texio las lineas genealogicas de la profetia de Christo; y es porq̄ David es Rey, es Magestad suprema, y la dignidad Real deve ser preferida a la naturalidad: *Quia Regni dignitas maior est, quam natura; nam si Abraham precedebat in tempore, David precedebat in dignitate.* Y buelue a dezirnos el mismo Chrysostomo, que esta fue crecida honra, y gloria de David, el proponerle en este lugar prehemiente: *Ob insignis honoris, & gloriae*: pues no fuera más bien la virtud de dezir, que esto cedio en honras, y crecidas glorias de Christo, por tener progenitores Reyes? Esto parece a via de dezirse, no aquello? pero como siendo glorias del Padre, es visto serlo tam-

S. Chryso  
in Cathe.  
D. Tho.

bien del hijo, proponganse solo las glorias de David, de-  
fel: el superior lugar por Rey, que en estas horas, y en estas glorias está cifradas las de Christo; pues como dize el Sabio: *Gloria filiorum patrum est eorum.*

Por esto sin duda cede el hijo de Dios de sus glorias, porque se las den a su Madre. Crió Dios estos celestes orbes, en el primer dia, con toda su hermojura, y adorno de luzes, y esta maquina terrestre con la variedad de criaturas, que la ocupan, y en el segundo dia ser al firmamento en medio de este cristalino elemento. *Dixitque Deus, fiat firmamentum in medio aquarum.* Y si advierte nuestro cuidado, hallará, que a este dia no se enriquecio de bendiciones, ni le aplaudio con los elogios de su aprouacion; pero en el tercero dia en que crió los mares, ya los aclamó por buenos, y aprouó con su divina calificacion. *Congregationes aquarum vocavit Maria, & vidit Deus, quod esset bonum.* Porque (pregunto) lo del segundo dia no lo alaba Dios, ni le honró con los elogios de su aprouacion, y lo del tercero si? Que hauo en este dia, que para él se reservaron los gloriosos blasones de bondad? Dixo San Gerónimo

S. Hieron.  
Fern. i.  
Genes. c.  
1. Jeth. 4.  
S. Petrus  
Chrysol.  
1. 146

S. Ambrosius  
1. 15  
Psal.  
118.

ronymo, q̄ en el segūdo dia, en que Dios criò el firmamēto, estubo representada la Encarnacion del Verbo humanidad de Christo, y obras suyas. *Future incarnatione Verbi diuini, admi. adisq. illis in carne gestis operibus.* Y Chrysologo advertio, q̄ en los mares, que en el tercero dia, que Dios criò, se representò, y figurò Maria santissima. *Maria Mater vocatur, & quādo non Maria? Mater Cōgregationes, inquit, aquarū appellauit Maria.* Ya en tiēdo pues, porque no quiso Dios aclamar por bueno lo del segūdo dia, q̄ fue por referuar los elogios para el tercero, cuyos mares representan a Maria santissima, como diciendo: las glorias que auian de darse a mi humanidad en el segundo dia, guardense para el tercero, que es mi Madre, que en sus glorias, y honras estan cifradas las mias.

Entre las reuelaciones de su Apocalypsis refiere Iuan la aclamacion de los veintiquatro ancianos, el postrarse ante su Magestad diuina, arrojando las coronas ante el Trono: *Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentē in Trono. & adorabant viuentē in secula seculorū, & mittebāt coronas suas ante Tronum.* S. Ambrosio siente, que en qualquier corona està significada

la honra, y gloria: y David dixó hablando de la felicidad de vn justo, que le coronó Dios con honra, y gloria: *Gloria, & honore coronasti eū Domine.* Pues porque pregunto las coronas, esto es, su gloria, y honra, las ofrecen los ancianos al Trono, y no a Dios, que en el está: y así no dize San Iuan: *Mittebant coronas suas ante sedentē in Trono, sicut, & mittebāt coronas suas ante Tronū.* Si toda nuestra hōra, y gloria se la deuemos a Dios, de cuyas liberales manos la recibimos; porque no se refiere, y da a Dios, y no al Trono? Advertid a la razon, que dio Pelbardo. Esse Trono en que la Magestad de Dios está sentada, es Maria Santissima, y arrojando los ancianos las coronas ante el Trono, estauan dando honras, y glorias a Maria, y como tiene Dios por glorias suyas las de su Madre, quiere que a ella se tributen. Y en esta ocasiō dicen, que es digno de recibir las el hijo de Dios, quando cede de las suyas, porq̄ se den a su Madre. Oid a Pelbardo. *Mox ut Apocalyp. 4. figura scilicet ones sancti miserūt coronas suas ante Tronū Dei, id est corā B. Virgine in qua sicut in Trono Christus Dei Filius requieuit ipsā venerando.* Porque es sin duda tiene Christo por glorias suyas, las que se dan a su Madre,

*Psal. 8.*

*Pelbard. lib. 10. p. 5. ar. 2.*

S. Hiero, *Genes. c. 1. Jet. 4.*  
S. Petrus *Chrysologo*  
*1. 1. 6.*

S. Ambrosio *Psal. 118.*

de, y todas sus generaciones las vea por proprias tuyas.

Siendo pues Maria Santissima rampiada de Madre de misericordia nuestra, titulo que la damos cada dia, sin duda, que los gozos, y glorias tuyas son felicidades nuestras: y siendo como ya vimos en el discurso pasado glorias de Maria las clausulas de la Angelica salutacion, quiero, que las veamos ahora a luzes de nuestras utilidades.

*Aue.* Por transgresores del diuino precepto quedaron nuestros primeros Padres vallos de la muerte, y todos sus descendientes, sin excepcion de persona, obligados a rendirse a ella, con vna vida azibarada de dolor, y llanto; por esso al nacer, como aduirtio vn Doctor moderno, en fallanto, el varon pronuncia A y la muger E, porque el se lastima del pecado de su padre, ella siente el de su madre. *Masculus plorant profert A, quasi diceret ab Adā multis miseris, o nostris descendendo: foemina vero lugens profert E, quasi dicens, Eue est mihi nascor, maledictis eius obnoxia* Pero todo este dolor, y llanto por medio de Maria, porq̄ es Aue, que es lo mismo, que Eua al reues. se conuirtio en gozo, y lo riguroso de la diuina sentenciam

en bendicion. *Eua mater gentis nostri poenam intulit mundo, Genitrix Domini nostri salutem attulit mundo: auerix peccati Eua, auerix meriti Maria.* Dixo Agustino, y San Fulgencio dixo, que toda esta felicidad, que conseguimos por Maria, la ciframos en la palabra Aue. *Cum dixit Aue, ostendit ex integro iram exclusam prima sententia, & plena benedictionis gratiam restituentiam.*

*Maria:* que veloz buela en este dulce apellido el remedio de nuestros males, que sin dilacion hallamos en el socorro de nuestros conflictos. Para encarecer el Profeta Malaquias la presteza con que viene la salud en el nombre de Iesus: dixo, que venia en plumas, y velozes a las. *Orietur vobis in mentibus non in pennis eius.* Sol iustitia, & sanitas in pennis eius. Y con ser tan grã de esta presteza, cotejada con la que se halla el remedio en el dulce nombre de Maria; pues apenas le pronunciamis labios, quando ya reconozco los efectos del remedio: parece que el nombre de Dios viene de muy leuoso, y que se tarda mucho. *Ecce nomen Domini venit de logi quo.* Pondero así San Anselmo: *Velotior est non nunquam solus memorato nomine Maria, quam inuocato nomine Domini Iesu, uel socii Filij Dei.* No porq̄ el nombre de

*P. Carta  
ge to. 1.  
de Dei pa  
ra, & lo  
seph. lib.  
5. homo. 4*

*A, quasi diceret ab Adā multis miseris, o nostris descendendo: foemina vero lugens profert E, quasi dicens, Eue est mihi nascor, maledictis eius obnoxia* Pero todo este dolor, y llanto por medio de Maria, porq̄ es Aue, que es lo mismo, que Eua al reues. se conuirtio en gozo, y lo riguroso de la diuina sentenciam

S. Aug.  
S. r. 11  
S. Aug.

S. Fulg.  
S. r. 11  
S. Aug.

Malaq.  
4.

S. Anselm.  
li. de  
cel. V.  
cap. 6.

S. Bern.  
Sermo.  
Natiu.

bre de Iesus no sea más poderoso, y eficaz; pero quiso Dios por el merito de Maria hazer esta merced a los hombres, que en la inuocacion de su nombre configan sin dilatar lo que por él pretenden.

*Gratia plena.* San Bernardo admira mucho, que auiedola dicho el Angel a Maria, estaua llena de gracia: despues en otra clausula la dixo, que halló gracia delante de Dios. *Inuenisti gratiam apud Deum.* Y assi le dize: *Quid? plena es gratia, & gratiam apud Deum inuenit?* Si tenia tanto lleno de gracia, para que pretende Maria más gracia? Y responde el mismo dulce Abad: que el sollicitar Maria tantos thesoros de gracia, no era solo para gozarlos a solas, sino para comunicarlos a las criaturas, fiendo liberal distribuidora de ella. *Digna prorsus inuenire quod quarit; cui propria non sufficit plenitudo, nec suo potest esse contenta bono, petit superfluentiam ad salutem vniuersitatis.* Aduiertase en las vltimas clausulas: *petit superfluentiam ad salutem vniuersitatis,* q sus deseos de gozar tanta gracia era para la salud de criaturas: luego llamandola llena de gracia, referimos intereses, y felicidades nuestras.

*Dominus tecum.* Que mayor felicidad nuestra, que te-

ner vn Dios, que habita con nosotros por medio d' Maria. Dizenos Dauid, que solo el buscar a Dios nos felicitat tantas felicidades, que no nos ha de faltar bien alguno. *Inquirentes autē Dominū, non minuentur omni bono.* Quando Iacob estaua en los vmbrales de la casa de Dios, ó en las niñezes de la virtud, dezia: *Si fuerit Dominus mecū, & custodierit me in via, per quā ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendū, &c. erit mihi Dominus in Deū.* Pero despues quando ya más experimentado, y anciano en la casa de Dios, cōtentauase sola con vna bendicion suya; pues experimentó, que no solo con tener a Dios, pero con vna bendición de su mano gozaua de todas las felicidades. Ponderólo assi San Gregorio: *Hinc Iacob, qui Angelum tenuit, vno mox pede claudicauit, qui verò amore sublimia respicit, iam in hoc mundo duplicibus incedere desiderijs nescit.* Si tenemos pues a Dios los hombres por medio de Maria, no solo para q habite entre nosotros, sino para q le entrañemos en nosotros, mismos: q mayor felicidad nuestra, que dezit, *Dominus tecum.*

*Benedicta tu in mulieribus,* Esta palabra, *benedicere,* en las diuinas letras, dize comuni-

*Psal. 35.*

*Genes. 18*

S. Bern.  
serm. de  
Natiuit.

caçión de dones, y beneficios: allí lo tienen los Doctores; que *benedicere idem est, quod benefacere*. Quando Abigail llegó a ofrecer vna cantidad de panes, vino, y vnos carneros, dixo Dauid: *Suscipe benedictionem hanc, quam attulisti tibi ancilla tua Dño meo*. Confesar a Maria bendita de la liberal mano de Dios, es publicarla llena de todos los fauores, y dones del Espiritu. santo; y como es Maria por cuyas manos se despachan las prouisiones de gracia, y de todo fauor diuino: como aduirtió San German. *Nullus est, qui saluus fiat, nisi per te ó Virgo sanctissima, nemo cui donum concedatur, nisi per te ó Virgo castissima, nemo cui conferatur gratia nisi per te ó Virgo prudentissima*. Luego publicamos felicidades nuestras llamandola: *Benedicta in mulieribus*.

*Et benedictus fructus ventris tui*. Si Christo Señor Nuestro admitio en su persona el apellido de flor, este titulo le dio Haías: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius*. Y el mismo Señor dixo de sí: *Ego flos campi*. Porque agora se le da el titulo de fruto? Responde San Bernardo, que pues la caída del hombre fue por fruto, y por vna muger. *Et eulit de fructu illius, & comedit*. Por esso fue con-

ueniente, que la reparación fuesse por otro fruto, que auia de ofrecer otra muger. *Quia sicut homo cecidit per fructum, non per florem ligni vetusti, ita reparari debuit per fructum ventris virginalis*. Luego diziendo, que es bendito el fruto del vientre de Maria, publicô la dicha, y felicidad de mi reparacion por medio d' Maria. *Et benedictus fructus ventris tui*. Luego sobre instarme la obligaciõ de agradecido, en referir esta dulce salutacion del Aue Maria, doy el más gustoso rato a esta Señora, q̄ puede encarecerse, siendo también felicidades nuestras.

## DISCURSO QVARTO.

*Que para ofrecer las coronas de Aue Marias a la Virgen dignamente ha de proceder pureza interior de alma, y exterior de cuerpo, y con estas circunstancias le son tan gustosas, como si boluiera de nuevo a engendrar en cada vna de las Aue Marias a su hijo.*

Abraham genuit Isac, Isac autem genuit Iacob.

**I**Ntroduze S. Matheo a Abraham progenitor de Isac, y a Isac de Iacob: sea en hora buena; pero si Abraham engendró, no solo a Isac, mas tambien a Ismael, y Isac no solo en

1. Reg. 25.

S. German. serm. de Rosa Virginis.

Isai. 11.

S. Bern. sup. m. fructu

Glof.

engendró a Jacob, más tam-  
 bien a Esau; porque no se re-  
 fieren genitores destes hijos:  
 A más de que luego en la in-  
 mediata clausula, dize S. Ma-  
 theo, que Jacob engendró a  
 Judas y a sus hermanos. *Jacob*  
*autem genuit Iudam, & fratres*  
*eius.* Si de Jacob se refiere los  
 hijos? Porque no de Abra-  
 han? Pudiera dezirse: *Abra-*  
*ham genuit Isaac, & fratrem eius,*  
 y de Isaac: *Isaac genuit Iacob, &*  
*fratrem eius.* Porque se sepulta  
 en silencio Ismael, y Esau?  
 La respuesta la dio la Glossa;  
 porque Ismael, y Esau no per-  
 manecieron en el culto del  
 verdadero Dios, los hijos de  
 Jacob si: y por esso destes se  
 refieren genitores los padres  
 no de aquellos Abraham, y  
 Isaac. *Quia Ismael, & Esau, dize*  
*la Glossa, non permanserunt in*  
*cultu unius Dei, fratres verò lu-*  
*da in populo sūt cōputati, & fue-*  
*rūt patres populi Israelitici.* Por  
 q̄ solo quiē permanece en la  
 virtud, quien no se desuia del  
 culto de la verdadera Reli-  
 gion, admite Christo por pro-  
 genitores suyos, y quiere que  
 se nombre, no los que se ha-  
 llaron sin virtud alguna: y co-  
 mo en cierto modo bolue-  
 mos a reengendrar a Christo  
 en las entrañas de Maria con  
 la espiritual saluación que le  
 ofrecemos, se requiere gran  
 pureza interior del alma, y  
 exterior del cuerpo.

Glos. or.

Quien, pregunto, fue el  
 primero, que formó las pala-  
 bras de la salutación del Ave  
 Maria? Alberto Magno res-  
 ponde, que las tres personas  
 de la Trinidad santissima la  
 formaron en los Cielos, y des-  
 pues el Archangel San Ga-  
 briel la pronuncio en la tier-  
 ra. *Quoxiā hanc salutationē ad*  
*Beatā Virginē Angelus nō à se*  
*dixit, à Deo Patre, & Filio, &*  
*Spiritu Sancto.* Que tan cele-  
 stial saluación despues de or-  
 denada por Dios, solo podia  
 fiarse de los labios puros de  
 vn Angel; porque como se  
 referia a vna Señora tan pu-  
 ra por extremo, no podia  
 fiarse menos, que de la pure-  
 za de vn Angel: como ad-  
 virtio Dionysio. *Non benedic-*  
*tam Virginem puritate plenam,*  
*non nisi Angelus, qui est speculū*  
*purissimum, dignè salutauit.* Y  
 cōcluye el mismo Dionysio,  
 con dezir, que el hombre q̄  
 dignamente pretendiere sa-  
 ludarla, ha de ser otro Angel  
 en la santidad. Y pureza, de-  
 beresse homo tanquam alter An-  
 gelus per puritatē, qui dignè, &  
 gratificē vult benedictam Virgī-  
 nem salutare.

Albertus  
 Mag. su-  
 per Miso-  
 sus est.

Dionys.  
 cit. à Pell  
 Bar. li. 1.  
 p. 3. ar. 2.

En el Exodo preuino  
 Dios a Moyses, que en las  
 luzes, que en su Templo a-  
 nian de arder, la materia en  
 que se zeuassen fuesse aze-  
 yte. *Oleum ad luminaria concii*  
*nanda.* Pues porque no ha-  
 de

Exod. 255

da ser la materia de las luzes  
cera, mas decente parecen  
al culto diuino estas luzes,  
que las de azeyte: que fines  
le pudieron motivar a la Ma-  
gestad diuina para excluirla  
de su Templo? Sin duda fue  
por lo, que dixeron Pierio,  
Laureto, y Plinio, que las A-  
uejas, que son quien en sus  
panales nos ofrecen la cera,  
tienen su origen, y se engen-  
dran de entrañas podridas  
de vna Baca, y aunque estas  
auercillas para la fabrica de  
sus panales sacan lo mas acé-  
drado, la materia mas fragá-  
te de las flores, con todo co-  
mo tuuierõ su origen en en-  
trañas dañadas, no quiere  
Dios servirse de su materia  
para luzes de su Templo: lue-  
go menos gustara Dios, ni su  
Madre, de que las ofertas de  
Aue Marias, que le ofrecemo-  
s, mas preciosas, que las  
luzes materiales de su Tem-  
plo, se originen de impuras  
entrañas: requierese vn co-  
raçon puro, y perfecto, pa-  
ra ser legustosa, perfecta, y  
grata presea a Maria santis-  
sima.

Preguntan los Interpre-  
tes sagrados, en que forma  
se le apareció el Angel a Ma-  
ria, quando llegó a saludarla  
con la legación celestial? El co-  
mune sentit es, que en forma  
humana. Pero yo pregunto.  
En que trage, y adorno, con-

que gala, y vestido? Y respon-  
de Alberto Magno, que con  
candidas, blancas, y lumino-  
sas ropas: y la raçon, que da;  
es, porque el trage blanco de-  
nota la inocencia, y pureza:  
y aunque era vn Angel quien  
la saludaua, en quien no pue-  
de saltar la santidad, y pure-  
za, despues de la confirma-  
cion, quiso en lo exterior del  
trage ostentarse puro; porque  
quien a Maria santissima ha  
de saludar, ha de tener no so-  
lo interior pureza, pero tam-  
bien exterior. Oygameos en  
ra a Alberto Magno: *Non de-  
bit a gelus apparere in alia ves-  
te, quã candida, clara, & lumino-  
sa, vt sic magis honorificare ut  
hec sacra Cõceptio, & quia cadit  
vestis innocẽtia designat Angeli.*

Vn Serafin descendio del  
Trono de Dios a purificar los  
labios del Profeta Isaias, a  
causa de tenerlos impuros, y  
manchado: *Et volauit ad me  
vnus de Seraphim, & in manu  
eius calculus, quẽ forcipẽ tulerat  
de Altari.* A q̄ bn, preguntito le  
purifican los labios a este san-  
to Profeta? Fue a calo por  
auer de predicar a las ciuda-  
des a donde Dios le embia-  
ua sin duda seria, porque se  
requiere en el Predicador  
gran pureza para difundir la  
diuina palabra? Pero S. Iuan  
Chrisostomo es de parecer,  
le purificaron los labios; por-  
que auia de tratar de vestirse  
Dios

Pierius.  
Lauret.  
Plinius.

141.7.

S. Iuan  
Chry-  
ser. 57



Dios de carne en las entrañas de vna doncella, y parir sin agrauio de su integridad, auian de pronunciar sus labios en el capitulo siguiéte, que es el septimo de su sagrada historia, estas palabras: *Ecce virgo concipiet, & pariet Filium.* Que tratar de Maria, y de su pureza, y del Hijo de Dios en sus entrañas, no se le permite, ni a vn santo Profeta, sin que le preceda purificacion de labios, y limpieza de lengua. Oid a Chrylostomo, que assi lo pensó: *Isaias post emundationem labiorū inefabilem partū virginis est locutus, di. es: Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet Filium.* Luego si a la santidad de vn Profeta no se le permite el hablar de Maria, y de la Encarnacion del Verbo en sus entrañas, sin pureza exterior de labios, como se me ha de permitir a mi, sin pureza interior de conciencia, y exterior de cuerpo?

Con estas circunstancias ocasionará el Christiano tanto gozo a Maria, repitiendola Aue Marias, que confiesa esta misma Señora, q̄ cō essas ofertas, y Aue Marias llega como de nueuo a engendrar otra vez a Iesu Christo en sus entrañas: no tengo con que pronar esto, sino es con vn su esso singular, que refiere Pelbaro, de vn fauor que hi-

zo Maria a vna deuota suya. *Pelbar. Lleuaua vna piadosa muger lib. 1. p. entre sus labios continuamēte la oracion del Aue Maria, in sua y desseaua con viuos afectos Coron. saber en que clausula desta salutation ocasionaua más gozo a Maria, y para satisfacer a sus deseos, apareciósele la Reyna de los Angeles, y dixola, como su mayor gozo, y alegria la recibia quando pronúciaua aquella clausula, Dominus tecū. Vt tua deuotioni satisfacias, in qua mihi summè cōplacet, en tibi reuelare curauit quod desideras: scito quod super omnia cor meū latatū est, & gaudio repletū est, ad illa verba cum audiui Angelorū dicēte, Dominus tecum.* Y a esto acrecētò Maria sanctissima, y dixo a su piadosa sierva: Aduierte q̄ siépre q̄ dixeres el Aue Maria, y llegares a aquella clausula, *Dominus tecū*, referela cō suma deuocion en lo interior de tu coraçon, y ento exterior dobla las rodillas hasta el suelo, è inclina la cabeça, haziendo grande acatamiento con ella: *Cum per veneris ad illa verba, Dominus tecū, planè, & morosè ipsa verba proferas, & ibi cordis, & corporis genua ac cervicē flectere studeas; sciens quod tantū gaudiū meo cordi sic faciēs pro tua deuotione accumulas propter verba promissa, quod si iteratò conciperem Filium meum Dominum Iesum.* Y luego

Isai. 7.

S. Ioan. Chryf. ser. 57.

TABLA

le advirtió la Virgen santísima, que al fin de cada vna destas salutaciones añadiesse aquellas palabras, que comúnmente dezimos: *Sancta Maria Mater Dei, &c.* y que cō ellas se ocasionaua tanto gozo el proponerla intercessora de pecadores, como si de nuevo voluiese a parir a su vnigenito Hijo: *Quoniam tantum mihi hac deprecatio placet, & tantum gaudet cor meum in subueniendo peccatoribus, ac si iterato filium meum parerem.* Y dexando consolada con estas advertencias a su sierua, desapareció Maria.

Quien con tan raro, y singular suceso, no se entrega muy de veras a la deuocion de tan soberana Señora, y a la frecuencia de la salutaciō del Aue Maria? deuociō digna por cierto de eternos elogios, la que en muchos lugares, y villas de nuestra España se platica, y con singularidad en el Reyno de Castill., que es rezar en las Iglesias a coros algunos dias de la semana el Rosario, y Corona de la Virgen santissima, no solo los Cofrades del Rosario, pero otros muchos de-

uotos Fieles: piadosa costumbre introducida tambien en muchas Religiones. Recibid Señora de este humilde sieruo vuestro segunda vez este libro, para gloria vuestra; y si mil se entregara a la estapa, otras tantas os la ofreciera: q̄ pues se intitula GLORIA vuestra, sealo, no mia, pues mis intereses solo se dirigen a despertar la deuocion de vuestra soberana Magestad en los pechos de los Fieles. A vuestras plantas la ofrezco, a vuestra piedad la consagro, que con la sombra de vuestro patrocinio figura podrá discurrir por el orbe infinitas vezes, libre de la llama de la calumnia abrasadora. Sirva este pequeño servicio de memorial para hazerme gracia de la vida en servicio vuestro, y rematar en él (alifado debaxo la vandera de vuestros esclavos) la carrera de mi vida, para gozar despues de la felicidad en vuestro eterno Palacio de la gloria: *Ad quam nos perducat qui cum Patre, & Spiritu sancto viuit, & regnat in secula seculorum, Amen.*

*Sub correctione sacrosanctæ Matris Ecclesiæ.*

# T A B L A

## DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA.

*La p. indica el numero de la pagina.*

*Ex Genesi.*

**C**ap. 1. In principio creavit Deus Coelum, & terram, pag. 114. & 277.

Terra autem erat inanis, & vacua, p. 135.

Dixit quoque Deus: Fiat lux, pag. 83.

Factumque est vespere & mane dies unus, p. 75.

Fiat firmamentum, pag. 253.

Fecitque Deus duo luminaria magna, p. 114, & 228, & 339.

Vidit Deus quod esset bonum, pag. 84.

Producant aquae reptile animae viventis, pag. 171.

Spiritus Domini ferebatur super aquas, pag. 116.

Creavit Deus cete grande, pag. 67, & 176.

Dixitque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum, pag. 32, & 538.

Cap. 2. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitae, pag. 418.

Plantauerat autem Dominus Paradysum voluptatis, 45.

Emisit Dominus soporem, p. 509.

Hoc nunc os ex ossibus meis,

& caro de carne mea, p. 58.

Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradyso, pag. 253.

Requieuit Deus die septimo, p. 90. & 186.

Immisit Dominus soporem in Adam, pag. 509.

Cap. 3. Eritis sicut dii, p. 305. Et tulit de fructu illius, & comedit, p. 542.

Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur, p. 266.

Inimicitias ponam inter te & mulierem, p. 35.

Multiplicabo aeras tuas, 534.

Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi, & comedi, 379.

Ejecitque Adam, & collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, pag. 490.

Cumque cognouissent, p. 521.

Cap. 4. Respexit Dominus ad Abel, p. 12.

Ecce ejicis me hodie a facie terrae, & a facie tua abscondar, pag. 413.

Cap. 5. Ambulavit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Dominus, pag. 290.

Genuit Adam filium ad imaginem, & similitudinem suam, p. 8.

Tabla de la Escritura.

- Cap. 6. Videntes filij Dei filias hominum, p. 230.
- Cap. 8. Adduxit spiritum super terram, & imminutæ sunt aquæ, p. 66.
- Ædificauit autem Noe altare Domino, p. 184.
- Cap. 12. Apparuit autem Dominus Abraham, & dixit ei, 231.
- Cap. 16. Cumque inuenisset oâ Angelus Dominum iuxta fontem aquæ, p. 232, & 387.
- Cap. 17. Non vocaberis ultra Abram, sed Abraham, p. 133.
- Cap. 18. Apparuerunt ei tres viri, quos cum vidisset cucurrit, p. 307.
- Si fuerit Dominus mecum, 541
- Cap. 21. Et abiit seditque regione procul, & leuauit vocem suam, p. 407.
- Omnia quæ dixerit tibi Sara audi vocem eius, p. 266.
- Cap. 22. Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac, p. 355.
- Die autem tertio eleuatis oculis visit locum procul, p. 394.
- Quia fecisti hanc rem benedicam tibi, p. 207.
- Abraham, Abraham, ne extendas manum tuam super puerum, p. 351.
- Et expectate hic; ego, & puer p. 322.
- Cap. 28. Vidit Iacob scalam statam super terram, p. 15. & 178. & 315.
- Angelos quoque Dei ascendentes per eam, p. 465.
- Capit. 29. Leuauit vocem suam, & fleuit, p. 325.
- Quam cum vidisset Iacob, & sciret consobrinam suam, p. 244.
- Et videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine, p. 325.
- Cap. 30. Rursus Lia concepit, & peperit filium, p. 427.
- Da mihi liberos, alioquin moriar, p. 326.
- Cap. 31. Cur ignorante me fugere voluisti? p. 175.
- Nisi Deus Patris mei Abraham, p. 297.
- Cap. 32. Ortusque est ei statim Sol, p. 485.
- Cap. 35. Mortua est ergo Rachel, p. 325.
- Cap. 37. Habitauit ergo Iacob in terra Chanaan, p. 127. & 224.
- Et scissis vestibus pergens ad fratres suos, p. 404, & 405.
- Scissis vestibus indutus est cilicio lugens filium suum, 405.
- Cap. 38. Illo retrahente manum, egressus est alter, p. 47.
- Vnus protulit manum, in qua obstetrix ligauit coccinum, p. 251.
- Ex Exodo.
- Cap. 2. Exposuit eum in carcere ripæ fluminis, p. 49.
- Audiuitque Pharaon sermonem hunc, p. 248.
- Cap. 3. Apparuitque Dominus in flama ignis, p. 117. & 184 & 233. & 242. & 315.
- Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, p. 278.

*Tabla de la Escritura.*

Sic dices filijs Israel: Ego sū  
qui sum, p. 141.  
Quis sū ego vt vadā ad Pha-  
raonem? p. 247.  
Ego sum qui sum, qui est mi-  
sit me ad vos, p. 267.  
Vadam, & videbo, p. 475.  
Cap. 4. Non credent mihi, ne-  
que audient vocē meam,  
p. 245, & 247.  
Cap. 10. Ite, & sacrificate,  
p. 501.  
Projice eam in terrā, p. 254.  
Cap. 13. Præcedebat eos per  
diem, p. 294, & 301.  
Cap. 14. Et ait Dominus ad  
Moysē, p. 296.  
Tu autē eleua virgā tuā, 295.  
Per diē in colūna nubis, 301.  
Timuit populus Dñi, p. 188.  
Reuersæque sunt aquæ, 246.  
Cap. 19. Descēde, & vade ad  
populum, & sanctifica il-  
lum, p. 272.  
Cap. 25. In latitudine cubi-  
tum, p. 274.  
Et deaurabis eam auro mū-  
ditissimo intus, & foris, 366.  
Oleum ad luminaria conci-  
nanda, p. 543.  
Cap. 32. Aut dimitte eis hanc  
noxā, aut si non facis, p. 250  
Occidat vnusquisque fratrem,  
& amicum, & proximum  
suum, p. 422.  
Cap. 33. Non videbit me ho-  
mo, & viuet, p. 327.  
Cap. 38. Fecit lanacrū æneū,  
p. 172.  
Cap. 39. Recesserunt citō de  
via, quā ostendi eis, p. 516.

*Ex Levitico.*

Cap. 4. Offeret pro peccato  
suo vitulum, adducetque  
eum ad ostiū Tabernacu-  
li, p. 154.

Cap. 22. Bos, ovis, & capra,  
cū genita fuerint, p. 398.

*Ex Numeris.*

Cap. 11. Quis dabit nobis ef-  
cas carniū? bene nobis  
erat in Ægypto, pag. 355.

Ortum est murmur populi,  
&c. ait Moyses ad Domi-  
num, p. 188.

Cap. 27. Timuit populus Do-  
mini, ibid.

*Ex Deuteronomio.*

Cap. 4. Deus tuus ignis con-  
sumens est, p. 300.

Cap. 33. Lætare Zabulon in  
exitu tuo, p. 428.

Cap. 34. Vidisti eam oculis  
tuis, & non transibis ad  
illam, mortuusque est ibi  
Moyses, p. 147.

Et nō cognouit homo sepul-  
chrum eius, p. 346.

Hunc si introducturum quo-  
que in terram promissio-  
nis, p. 148.

*Ex lib. Iudicum.*

Cap. 2. Ascendit Angelus de  
Galgalis ad locum flen-  
tium, p. 233.

Cap. 15. Spiritus Domini ir-  
ruit in Sanson, p. 19.

*Ex Iosue.*

3. Steterunt aquæ descen-  
dentes in loco vno, pag.  
55.

## Tabla de la Escritura.

*Ex lib. Regum.*

- Cap. 2. Sicut mater vnicum amat filium suum, ita ego te diligebam, p. 398, & 400. Donec sterilis peperis plurimos, p. 273.
- Cap. 15. Et quæ est vox gregum, quæ resonat in auribus meis, p. 521.
- Cap. 17. Dixitque David ad Saul, p. 496.
- Tulitque vnum lapidem, & fundamenta iecit, p. 512.
- Cap. 22. Noli manere in præsidio, proficiscere, & vade in terram Iudá, p. 246.
- Cap. 28. Clamavit David ad populum, & Abner, p. 243.
- Ex lib. 2 cap. 6. Et vtrumque ostium duplex erat, pag. 377.
- Cap. 6. Extendit Oza manum ad arcam Dei, p. 14.
- Cap. 12. Misit ergo Dominus Nathan ad David, p. 483.
- Viuuere Dominus, quoniam filius mortis est, qui fecit hoc, p. 400.
- Cap. 13. Quis mihi tribuat ut ego moriar pro te, pag. 400.
- Cap. 25. Suscipe benedictionem hanc, p. 542.
- Ex lib. 3 cap. 2. Quoniam positus est thronus matri Regis, p. 444.
- Cap. 3. Commota sunt viscera eius super filio suo, p. 412.
- Cap. 6. Extendebat autem

alas suas Cherubim, pag. 460.

- Cap. 8. In arca autem non erat aliud, nisi duæ tabulæ, p. 366.
- Capit. 17. Viuit Dominus Deus Israel, p. 491.
- Cap. 18. Sed aquam quæ erat in aquæducto lambes, p. 50.
- Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis ascendebat folio, p. 96.
- Qui cum ascendisset, & contemplatus esset ait: Nón est quidquam, p. 73.
- Et projiciens se in lectulum suum, p. 500.
- Ex lib. 4. cap. 2. Ascende calue, ascende claue, p. 129.
- Cap. 9. Præcipitauerunt eam, aspersusque est sanguine paries, p. 167.
- Cap. 25. Populo autem, qui relictus erat in Iudá, p. 43.
- Ex lib. Paralypom.*
- Lib. 1 cap. 2. Elige quod volueris, aut tribus annis famem, p. 248.
- Lib. 2 cap. 26. Non est tui offi ij Ozia, ut adoleas in censum Domino, pag. 423 & 155.
- Lib. 5 cap. 15. Cumque adiuuasset Deus Leuitas, qui portabant arcam, p. 13.
- Ex lib. Iob.*
1. Erat vir ille magnus inter omnes Orientales, p. 155.
- Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, p. 423.

Quæ

*Tabla de la Escritura.*

Quadam autem die cum venissent filij Dei, p. 467.

3. Quasi fodientes thesaurum gaudent vehementer cum inveniunt, p. 330.

38. Vbi eras cum me laudarent astra matutina, p. 166.

*Ex Psalmis.*

Psal. 1. Beati omnes qui confidunt in eo, p. 288.

Psal. 2. Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, p. 53. & 242. & 369.

Psal. 3. Psalmus David cum fugeret a facie Absalon, p. 339.

Psal. 5. Mane astabo tibi, & videbo, p. 164.

Psal. 7. Scrutans corda, & renes, p. 488.

Psal. 8. Quoniam eleuata est magnificentia tua super caelos, p. 195.

Minuisti eum paulominus ab Angelis, p. 62.

Gloria, & honore coronasti eum Domine, p. 539.

Psal. 9. Quoniam tu es Domine spes mea, p. 288.

Psal. 14. Domine quis habitabit in Tabernaculo tuo, p. 162.

Psal. 17. Ascendit super Cherubim, & volauit, pag. 316

Psal. 18. Lex Domini immaculata conuertens animas, pag. 496.

Psal. 21. Quoniam tu es qui extraxisti me, p. 469.

Psal. 23. Atollite portas Principes vestras, p. 331.

Psal. 25. Domine dilexi decorum domus tuae, p. 447.

Psal. 31. Surg Domine in requiem, p. 503.

Psal. 33. Inquirentes autem Dominum, pag. 541.

Psal. 35. Quonia apud te est fons vitae, p. 452.

Psal. 38. Et nunc quae est expectatio mea, p. 304.

Psal. 41. Abyffus abyffum inuocat, p. 46.

Psal. 44. Astitit Regina a dextris tuis, p. 443. & 478.

Omnis gloria eius filiae Regis ab intus, p. 323.

Speciosus forma praefilijs hominum, pag. 94.

Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, p. 178

Psal. 45. Adiuuabit eam Deus mane diluculo, p. 165.

Sanctificauit Tabernaculum suum altissimus, p. 61.

Psal. 47. Ciuitas Regis magni, ibi.

Psal. 48. Cum in honore esset non intellexit, 154. & 305.

Psal. 50. Spiritum sanctum tuum ne auferas a me, 400

Incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi, 484.

Psal. 71. In diebus eius abundantia panis, p. 261.

Psal. 73. Tu fabricatus es auroram, p. 70

Psal. 75. Factus est in pace locus eius, p. 261

Psal. 85. Respice in me, & miserere mihi, p. 472

Psal. 86. Aedificauit Tabernaculum suum Altissimus, p. 38 & 43

*Tabla de la Escritura.*

- Gloriosa dicta sunt de te, Ciuitas Dei, p. 122
- Pfal. 87 Factus sum sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber, p. 69
- Pfal. 102 Benedicite Domino omnes virtutes eius, p. 532
- Potentis virtute, facientes verbum illius, p. 533
- Pfal. 103 Amictus lumine sicut vestimento, p. 441
- Pfal. 106 Sede a dextris meis p. 478
- Pfal. 111 Conuertere anima mea in requiem, p. 475
- Pfal. 121 Stantes erant pedes nostri, p. 455
- Pfal. 131 Surge Domine in requiem tuam, tu & arca, p. 433
- Pfal. 144 Magnus Dominus & laudabilis nimis, p. 193
- Ex prouerbijs.*
- Prou. 3 Beatissimam praedicauerunt, p. 510.
- Prou. 4 Omni custodia serua cor tuum, p. 68
8. Ab aeterno ordinata sum, p. 45
- Per me Reges regnant, pag. 240.
- Et deliciae meae esse cum filiis hominum, p. 317
- Dominus possedit me, p. 43
9. Sapientia aedificauit sibi domum, p. 185.
10. Filius sapiens laetificat patrem, filius vero stultus moestitia est matris suae, p. 412
11. Mortuo homine impio, nulla erit ultra spes, pag. 289
13. Spes quae differtur, affligit animam, p. 318.
- Surrexerunt filij eius, pag. 508
17. Gloria filiorum parentes eorum, p. 531
31. Non timebit domui suae a frigoribus nihi, p. 524
- Ex Ecclesiastico.*
1. Ipse creauit illam in Spiritu sancto, pag. 22 & 67 & 79
24. Requieuit in tabernaculo meo, p. 448
- Memoria mea in generatione saeculorum, p. 32
- Creator omnium, & qui creauit me, p. 83
- Ego feci in caelis ut oriretur lumen, p. 76
- Qui edunt me, adhuc esuriunt, p. 329
25. In omni populo, & in omni gente primatum habui, p. 527
42. Sol illuminans per omnia respexit, p. 81
43. Multa abscondita sunt maiora his, p. 81
- Ex Cantico.*
1. Si ignoras te (o pulcherrima inter mulieres) egredere, & pasce haedos meos, pag. 380
- Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie, p. 95
- Ecce tu pulcher, es dilecte mi, & decorus, p. 435



Tabla de la Escritura.

2. Adjuro vos filia Ierusalem, ne sulciteris, pag. 459

Ordinauit in me charitatem, p. 247

Veni in foraminibus portarum, in cauerna maceriae, pag. 417.

3. Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem. p. 158

4. Duo vbera tua sicut duo hinnuli caprae gemelli, p. 458

Sicut turris David collum tuum, p. 236.

Pulcherrima, dilecta, columba, pag. 382.

Vadam ad montem myrrhae, & ad collem thuris, p. 382

5. Aperi mihi soror mea, p. 77, & 369, & 382.

6. Vna est matris suae, electa genitricis suae, pag. 27, & 8, & 87.

Quae est ista quae progreditur, pag. 10, & 60, & 70, & 73 & 427, & 450.

Vna est columba mea, perfecta mea, p. 27.

Reuertere, reuertere Sulamitis, p. 60.

Electa vt Sol, p. 40, & 2,

Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, p. 92.

7. Venter tuus sicut acerbis tritici, p. 201.

Quam pulchri sunt gressus tui, pag. 475.

Comae capitis tui sicut purpura Regis, p. 394.

8. Soror nostra paruula est

& vbera non habet, p. 142.

Quae est ista quae ascendit de deserto? pag. 333, & 370, & 427.

5. Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, p. 369.

*Ex lib. Sapientia.*

7. Candor est enim lucis aeternae, speculum sine macula, p. 3, & 246.

11. Misereris omnium, quoniam tu potes, p. 80, & 52.

14. Neque enim erant ab initio idola, p. 136.

16. Et paratum panem de caelo praestitisti illis, pag. 355.

*Ex Isai.*

2. Vocaberis voluntas mea in ea, p. 376.

6. Duabus velabant faciem eius, p. 199.

Vidi Dominum sedentem super solium, pag. 105. & 190.

Sex alae vni, & sex alae alteri, p. 191.

Et volauit ad me vnus de Seraphim, p. 544.

7. Ecce virgo concipiet in vtero, pag. 109, & 257.

8. Sume tibi librum grande, & scribe in eo, p. 219.

9. Paruulus enim datus est nobis, p. 352.

Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, p. 4.

11. Egredietur virga de radice Iesse, p. 542.

14. Tu signaculum similitudinis, p. 7.

*Tabla de la Escritura.*

- In Cœlum conscendam super astra Dei, p. 344
19. Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, pag. 305.
24. Gloriam meam alteri nō dabo, p. 95.
48. Ego sum, ego sum Deus, & non est absque me saluator, p. 350
45. Verē tu es Deus absconditus, p. 232.
50. Corpus meum dedi percutientibus, p. 417.
52. Quām speciosi pedes euangelizantium pacem, p. 368
- Non vocaberis ultra derelicta, p. 376 & 428
53. Generationem eius quis enarrabit? p. 65.
62. Propter Sion non tacebo, donec egrediatur, pag. 29 & 2
63. Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum, p. 390
- Virum dolorum, p. 391.
- Ex Ieremia.*
- Cap. 17 Solium gloriæ, p. 33
- Cap. 29 Ego cogito, p. 392
- Cap. 6 Tribulatio apprehendit nos, p. 491
- Ex Lib. Threnorum.*
4. Denigrata est super carbones facies eorum, p. 46.
- Ex Ezechiele.*
- Vbierat impetus spiritus, p. 464
- Apparuit rota vna super terram, p. 65
- Et similitudo rotarum quasi visio maris, p. 240
4. Tu fili hominis sume tibi laterem, p. 219
16. Quando nata est in die ortus tui p. 89.
- Ex Daniele.*
1. Abscissus est lapis de monte, sine manibus, pag. 196 & 512
3. Species quarti similis filio Dei, p. 7.
- Ex Abacuc.*
3. Deus ab austro veniet, & factus de monte Pharan, p. 308
- Ex Malachia.*
3. Ego Deus, & non mutor pag. 441.
4. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitiæ, pag. 540
- Ex Mattheo.*
1. Ioseph nō cognoscebat eā, donec peperit, p. 93 & 332
- Pariet autem filiū, & vocabit nomē eius Iesum, p. 487
- Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini, p. 486
- Ioseph Fili David, noli timere, p. 299
2. Accipe puerum, & Matrem eius, p. 187
3. Tunc venit Iesus a Galilæa in Iordanem ad Ioannem, p. 161.
- Vidi spiritū Dei descendentem sicut columbam, p. 8. 283 & 343 & 371
- Hic est filius meus dilectus, pag. 34
4. Tunc

*Tabla àe la Escritura.*

4. Tunc ductus est à spiritu  
in desertum, pagin. 34, &  
174  
Et procedens inde vidit alios  
duos fratres, p. 177  
Dic vt lapides illi panes fiât,  
p. 493  
Accesserunt Angeli, & mi-  
nistrabant ei, p. 532
5. Beati qui persecutionem  
patiuntur, p. 319
6. Vbi enim est thesaurus  
tuus, p. 502  
Non potest abscondi, neque  
accedunt lucernam, pag.  
522
7. Veniunt ad vos in vesti-  
mentis ouium, p. 362
8. Et accedens vnus, pag.  
333
9. Non enim veni vocare ius-  
tos, sed peccatores, pag.  
332
10. Nolite possidere aurum,  
p. 506  
Sed potiùs timete eum, qui  
potest, p. 132
11. Inter natos mulierù non  
surrexit maior Ioâne Bap-  
tista, p. 279  
Cæci vident, claudi ambu-  
lant, p. 16, & 519
12. Tunc ait homini: Extēde  
manum tuam, p. 484  
Quicumque fecerit volun-  
tatem Patris mei, pag. 353  
& 533
13. Cùm autem dormirent  
homines, venit inimicus  
eius, p. 146  
Sole autem orto, strauerunt,  
& quia non habebant ra-  
dicem aruerunt, p. 164  
Inimicus homo hoc fecit,  
p. 174  
Simile est regnum cœlorum  
thesauro abscondito in a-  
gro, p. 326  
Tunc iusti fulgebūt sicut sol  
in regno Patris mei, pag.  
338
14. Et descendens Petrus de  
nauicula, ambulabat super  
aquam, p. 55
16. Tu es Petrus, & super hęc  
petram, p. 102  
Quem dicunt homines esse  
filium hominis? pagina  
110.  
Vos autem quem me esse di-  
citis? p. 373  
Vade, vende quæ habes, & da  
pauperibus, p. 163  
Tu es Christus Filius Dei  
viui, p. 347
17. Assumpsit Iesus Petrum,  
& Iacobum, p. 105  
Hic est filius meus dilectus,  
p. 302, & 339, & 347, &  
364  
Ecce nubes lucida obumbra-  
uit eos, p. 88  
Facies eius sicut sol, p. 338
18. Angeli eorum semper vi-  
dent faciem Patris, p. 453;  
& 467  
Vbi enim sunt duo, vel tres  
cōgregati in nomine meo,  
p. 258  
Potestis bibere Calicem, pa-  
gina 321  
Accedis ad Iesum mater fi-  
lio-

*Tabla de la Escritura.*

- lio Zæbedei p. 128, & 321
22. Quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem, p. 362
25. Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, p. 340.
- Statuet oues á dextris suis, hædos autem á sinistris, p. 131 & 331
- Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, p. 228
- Esuriui, & dedistis mihi manducare, p. 458
- Intra in gaudiũ Domini tui, p. 445, & 447
- Date nobis de oleo vestro, p. 86
- Tunc dicet Rex his qui á dextris eius erunt: Venite, p. 189
- Ecce Sponsus veniet, p. 123
26. Mittens enim hæc unguentum hoc, p. 474
28. Et cum gustasset, nolit bibere, p. 433
- Pater, si possibile est, transeat á me Calix iste, p. 472
- Deus meus, Deus meus, pag. 120, & 414, & 471
- Petræ scissæ sunt, p. 102.
- Et tenebræ factæ sunt super vniuersam terram, p. 386
- Et placentes coronam de spinis, pag. 238
- Pater dimicte illis, non enim sciunt quid faciunt, p. 269
28. Data est tibi omnis potestas in Cœlo, & in terra, pag. 238
- Ex Marco*
- Cap. 6. Venit ad eos ambulans supra mare, p. 55
9. Et cum vidisset Iesus concurrentem turbam, pag. 514
- Cap. 15. Et dabant ei bibere myrrhatum vinum, pag. 433
- Audaçter introiuit, & petijt corpus Iesu, pag. 395
- Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? pag. 158
16. Assumptus est in Cœlum, sedet á dextris Dei, pagin. 443
25. Intra in gaudium Domini tui, pag. 443
- Ex Luca.*
- Cap. 1. Missus est Angelus Gabriel ad Virginem, pag. 86 & 121
- Dominus tecum, p. 468
- Spiritus sanctus superueniet in te, pag. 21, & 23, & 26, & 28, & 61, & 92, & 97.
- Aue gratia plena, p. 63
- Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam, p. 42
- Quia fecit mihi magna, p. 80.
- Loquente Iesus ad turbas, pag. 486
- Ecce concipies, & paries filium, p. 6
2. Inuenietis Infantem panis involutum, p. 111
- Claritas Domini circumfulsit illos, p. 372
- Facta est cum Angelo multitudo militiae cœlestis, p. 86
- Conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo,

*Tabla de la Escritura.*

- suo, pag. 235.
- Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus, pag. 259.
- Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis, ibid.
- Ecce Evangelizo vobis gaudium magnum, p. 329
- Exijt edictum à Cæsare Augusto, p. 41
- Et Iesus proficiebat, p. 267.
- Tuam ipsius animã pertransibit gladius, p. 419
- Annũcio vobis gaudiũ magnum, p. 358
3. Filius Ioseph, qui fuit Heli, p. 153
- Descendit Spiritus sanctus corporali specie sicut columba, p. 27
4. Reuersus est Iesus, p. 174.
7. Ex quo intrauit, non cessauit osculari pedes meos, p. 144, & 296.
- Vides hanc mulierẽ? p. 144.
- Cap. 11. Loquente Iesu ad turbas, p. 486.
12. Amen dico vobis quod præcinget se, p. 197.
15. Cecidit super collũ eius, pag. 19.
- Quis. x vobis homo qui habet centum oues, p. 103.
- Cõgratulamini mihi, quia inveni drachmã, quam perderam, p. 107.
- Mouentes capita sua, p. 396.
- Pater, peccavi in Cœlum, & coram te, p. 517.
16. Factum est autem vt moreretur mendicus, p. 477,
17. Et cecidit ante faciem ante pedes eius gratias agens, p. 136.
13. Hodie mecum eris in Paradiso, p. 425.
- Domine, memento mei dum veneris in regnum tuum, p. 320.
- Cap. 24. Obtulerunt ei partẽ piscis, p. 356.
- Ex Iouanne.*
- Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso, p. 23.
- Non sum ego Christus, non sum, non, p. 150.
- In ipso vita erat, & vita erat lux hominum, p. 66.
- Verbum caro factum est, p. 86. & 417.
2. Hoc fecit initium signorum Iesus in Cannã Galilææ, p. 2, 7.
- Quid mihi, & tibi est mulier? p. 120. & 183. & 487. & 493.
3. Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, p. 254.
- Sic Deus dilexit mundũ, vt Filium suum vnigenitũ daret, p. 351.
- Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, p. 170.
4. Ego misi vos metere quod non laboratis, p. 319.
4. Sed. bat sic, p. 507.
5. Neque enim Pater iudicat quemquam, p. 295
6. Cũ subleuasset ergo oculos Iesus, p. 291.
- Sicut misit me viuens Pater, & ego

*Tabla de la Escritura.*

- & ego viuo, p. 250.
8. Quo ego vado, vos non potestis venire, p. 492.
9. Neque hi peccauit, neque parentes eius, p. 493.
- Præteriens Iesus vidit hominem cæcum, p. 513.
10. Nec rapiet eas quisquam de manu mea, p. 314.
- Ego sum ostium: per me si quis introierit saluabitur, pag. 466.
11. Ecce quem amas infirmatur, p. 206.
- Maria autem erat, quæ vnxit Dominum, ibid.
- Domine si fuisses hic, p. 136.
- Lachrymatus est Iesus, p. 325.
- Voce magna clamauit: Lazare, veni foras, p. 138.
- Magister adest, & vocat te, p. 473.
- Nisi granum frumenti cadens in terram, pag. 202.
13. Non lauabis mihi pedes in æternum, p. 252.
- Sciens Iesus quia venit hora eius, p. 405.
- Tu mihi lauas pedes? p. 341.
- Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet, pag. 368.
- Venit ergo ad Simonem Petrum, p. 374.
- Sciens quia omnia dedit ei Pater, p. 405.
14. Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, p. 317.
- Ad eum veniemus, & mansionem apud eam faciemus, p. 34.
16. Mulier cum parit tristitiam habet, p. 354.
19. Mulier, ecce filius tuus, pag. 28, & 354, & 376, & 425, & 462, & 471.
- Et imposuerunt super caput eius, p. 158.
- Et inclinato capite tradidit spiritum, pag. 418, & 426.
- Dicit Discipulo: Ecce mater tua, p. 177.
- Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, p. 120.
- Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius, p. 599.
20. Insufflauit & dixit: Accipite Spiritum sanctum, p. 285.
- Existimans quia hortulanus esset, p. 192.
- Vade autem ad fratres meos, p. 532.
21. Palce agnos meos, p. 182.
- Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus, p. 498.
- Ex Actis Apost.*
2. Et apparuerunt illis dispartitæ linguæ tamquam ignis, pag. 283.
7. Ecce video celos apertos, & filium hominis stantem, p. 18, & 119, & 454.
- Qui accepistis legem in dispositione Angelorum, p. 233.
9. Saule, Saule, quid me persequeris? p. 17.
- Vas electionis est mihi, pag. 506.
10. Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus sanctus.

## Tabla de la Escritura.

- sanctus, pag. 20.  
*Ad Romanos.*
5. Per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, p. 64
7. Venundatus sub peccato, p. 471
- Capit. 8. Qui est imago Dei invisibilis, p. 194.
- Vos autem, fratres, in carne non estis, p. 24
- Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit, p. 330.
- Qui proprio filio suo non percipit, p. 350.
- Scimus enim quoniam omnis creatura, p. 324.
- Certus sum, quia nec fames, nec gladius, p. 518
13. Omnis potentia a Deo est, p. 241
- N. x præcessit, dies autem appropinquavit, p. 72.  
*Ex 1. ad Corinth.*
10. Ut gloriatur omnis anima, p. 497
- Cap. 15. Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cælo cælestis, pagina 59.  
*Ex 2.*
- Cap. 12. Scio hominem, &c. quoniam raptus est, p. 488.
- Quoniam propter vos, p. 506  
*Ad Galatas.*
- C. p. 6. Fratres, si per æoccupatus fuerit homo, p. 25.  
*Ad Ephes.*
- Cap. 3. Ipse est pax nostra,
- qui fecit utraque unum, p. 256  
*Ad Philip.*
2. Humiliauit semetipsum, p. 373
- Cap. 3. Spe enim salvi facti sunt, p. 291.  
*Ad Colossenses.*
1. Omnia in ipso, & per ipsum creata sunt, p. 23
- Quonia in ipso condita sunt uniuersa, ibid.  
*Ad Titum.*
3. Cum autem benignitas, & humanitas apparuit, p. 278.  
*Ad Hebraeos.*
1. Qui cum sit splendor gloriæ, p. 32, & 42
2. Nuiquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahamæ apprehendit, pag. 62, & 250, & 533
4. Habentes ergo Pontificem magnum, p. 387
- Omnia nuda, & aperta sunt oculis eius, pag. 362.  
*Ex Iacobi.*
- Cap. 2. Religio mundana, & immaculata, p. 367.
- Omne datum optimum, p. 181.  
*Epist. ad Philemon.*
- Obsecro te pro filio meo, qui enim genui in vinculis, p. 411.  
*Ex 1. Iohannis.*
- Cap. 3. Maior est Deus corde nostro, p. 448.
- Qui peccat non vidit eum, nec cognouit eum, pag. 483.

## Tabla de la Escritura.

[Ex Apocalypsi.

Cap. 1. Dabo illis stellam matutinam, pag. 228.

Vidi similem filio hominis, pag. 284.

4. Procidebant viginti quatuor seniores, p. 241.

Primitiæ Deo, & Agno, pag. 536.

5. Ne fleueris, ecce vicit Leo de tribu Iuda, p. 512.

Dignus est Agnus, qui occisus, 139. & 345.

Vicit Leo de tribu Iudá, p. 301.

7. Vidi turbam magnam, quam dinumerare, p. 443.

Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione, p. 157.

11. Surgo & mittere Templum Dei, p. 446.

12. Signum magnum apparuit in celo, p. 35. & 37. 85. & 88. & 115. & 227. & 287. & 441. & 478.

Et draco stetit ante mulierem, ut cum peperisset, pagin. 35.

19. Et in capite eius diademata multa, p. 159.

21. Audiui vocem magnam dicentem, p. 494.

Vidi civitatem sanctam Ierusalensem, p. 61. & 449.

Et civitas non eget Sole, neque Luna, p. 450.

Et apertum est Templum Dei, p. 503.

TABLA



# T A B L A

DE LOS DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES  
de este libro; n la qual para hallarse los conceptos, y pensa-  
mientos, se citan los Sermones, y Discursos en esta  
manera: Serm. 1. y Serm. 2. Disc. 1. 2. 3. 4.

## *Agradecimiento.*

**P**arece tributa a Dios nueva dig-  
nidad, y ser. Serm. 1. de la  
Present. Disc. 2. El agradecido pon-  
dera los servicios, Serm. 2. de la A-  
nunc. Disc. 1.

## *Alma.*

La de Maria más estubo en el  
cuerpo de Christo quando este Se-  
ñor padecia, q̄ en su mismo cuerpo.  
Serm. 2. de la Soledad, Discur-  
so 2.

## *Amor.*

Grãde es el amor y caridad de la  
Virgen para con criaturas, pues tie-  
ne por parte de sus glorias en los cie-  
los el favorecerlas y patrocinarlas.  
Serm. 2. de la Assumpc. Disc. 4.

## *Angeles.*

Su gracia no lo parece a vista de  
la gracia de Maria santissima, ser-  
mon 2. de la Concepcion, Disc. 3.  
Que esperaron el sí de Maria, por el  
credito de su naturaleza. Serm. 1. de  
la Expectacion, Disc. 4. Angeles pue-  
den hazer transito de Dios a criatu-  
ras, pero no Maria, que jamás pudo  
autentarse de Dios. Serm. 2. de la  
Assumpcion, Disc. 2. No cesan jamás  
en los Cielos de saludar con Ave  
Marias a la Virgen. Serm. del Rosa-  
rio, Disc. 2.

*Aegria, mira la palabra Gozos.*

## *Aue Marias.*

Debemos ofrezzer continuamen-  
te coronas de ellas a Maria sanctis-  
sima: es el más gustoso servicio que  
podemos hazerle. Mira desta mate-  
ria, y explicada el Aue Maria, todo  
el Serm. del Rosario, y de su ori-  
gen.

*Ausencia, mira la palabra Soledad.*

## *Bienes, beneficios.*

Dios desinteresadamente los frã-  
queó. Serm. 1. de la Anunciacion,  
Disc. 2. Se retiran los hombres de  
los diuinos. Serm. 1. de la Visit. Disc.  
3. Por ellos quiere Dios ser conoci-  
do, antes que por su diuino ser. Ser.  
2. de la Visit. Disc. 3. Bienes tempo-  
rales se dessean poseer, y poseidos  
no se estiman, Serm. 2. de la Expe-  
ctacion, Disc. 3. Los celestiales no  
se dessean, pero poseidos excitan a  
su mayor possession, que parece n  
más desseos que possessiones, ibid.  
Bienes de que no goza el hombre  
pronostican su destruicion, y ruina.  
Serm. 1. de las Nieves, Disc. 2. Bie-  
nes temporales los estiman más mu-  
chos hombres que a Dios, Serm. 1.  
de las Nieves, Disc. 4.

## *Castigo.*

Castiga Dios con seueridad al in-  
ventor de algun vicio, Serm. 2. de la  
Present. Disc. 3.

## Tabla de los Discursos,

### Cielo.

Fue Maria Cielo, y celestial. Sermon 2. de la Concepc. Disc. 3. Sus bienes aun poseidos se desean. Ser. 2. de la expect. Disc. 3. Parece tuuo Maria origen en el Cielo. Ser. 2. de la Concep. Disc. 3.

### Christo.

Quiso ser padre de Adan, y hijo juntamente. Ser. 1. de la Concepció Disc. 1. Tuuo correspondencia con su santissima Madre en detenerla para que no cayesse en su Cõcepçion. Sermon 1. de la Concep. Disc. 2. Obserua el semblante de sus criaturas; con el bueno y santo, es santo; con el caído, parece que cae: asimilase tanto a su Madre, que es vn retrato ella de Christo, y para saber de Christo es menester atender a la Madre, y para saber de la Madre mirar al hijo. Sermon 1. del Nacimieto, Disc. 4. Se acreditó de Dios, y hombre por medio de Maria. Ser. 2. del Nacim. Disc. 2. Hizo más aprecio de ser noble por hijo de su Madre, que de serlo por hijo de su Padre. Sermon 2. de la Presentac. Disc. 1. Son iguales los imperios el suyo, y el de su Madre; distribuyen igualmente coronas a las Magestades terrenas. Sermon 2. de la Anunciacion, Disc. 4. Se expuso a rigores como superior por el bien de criaturas. Ser. 1. de la Visitacion, Disc. 1. Dió mejor lugar a lo passible por ser de utilidad de hombres, que al ser que recibió impassible del Padre. *ibid.* Mayor poder mostró por Hijo de

Maria santissima, que por Hijo del eterno Padre. Sermon 1. de la Visitacion, Disc. 3. Quiso ser primero conocido por bienchor, que por su naturaleza diuina y humana. Sermon 2. de la Visitacion, Disc. 3. Retirando, y escondiendo sus glorias, parecia digno de nueva diuinidad, é yendose a ellas necesitó de creditos diuinos. Sermon 1. de la Purificacion, Disc. 2. Sino fuera Dios, le manchara el trato de criaturas. Sermon 2. de la Purificacion, Disc. 2. Fue tan diuina su Madre por compasiba, que la solicitó Christo creditos de criatura, porque no la veneraran Deidad. Sermon 1. de la Soledad y Martyrio, Disc. 1. Reparó Paraisos desde el arbol de su Cruz, y hizo a su Madre aduogada de pecadores. Sermon 2. de la Soledad y Martyrio, Disc. 4. Quanto se retiró a las glorias del mundo, buscaba las que le publicaban Hijo de Maria santissima. Ser. 2. de las Nieves, Disc. 4. Quiere Christo que sus glorias se las demos a su Madre. Sermon del Rosario, Disc. 3.

### Compassion.

La compassion solicita creditos diuinos al compasibo. Sermon 2. de la Soledad y Martyrio, Disc. 1. Al Angel le opina de Dios. *ibid.* Y Dios para acreditarse de Dios se valió della. *ibid.*

### Dolores.

Van los dolores mezclados con los gozos desta vida. Sermon 1. de la Purificacion, Disc. 4.

### Dios.

No cayó Dios en Maria. Sermon 1. de la Purificacion, Disc. 4.

de la Concep. Disc. 2. No quiso que su Madre tuuiese por progenitor ningun esclauo. Ser. 2. de la Cõ. ep. Disc. 1. Se acreditò de poderoso, librando de la culpa original a su Madre. Ser. 2. de la Concep. Disc. 2. No ostentò poder en la Concepciõ de su Hijo, si en la de su Madre, ibi. No parece le agradan a Dios sus mismas obras a vista de las excelências de su Madre. Ser. 2. del Nacim. Disc. 2. Para saber de Dios es menester saber de Maria. Ser. 1. del Nacim. Disc. 4. Honró a su Madre en su nacimiento con el titulo de Madre. Ser. 2. del Nacim. Disc. 2. No quiso Dios que en su Madre huuiese pequenezes, todo fue grande desde los instantes de su ser. Ser. 2. del Nacim. Disc. 3. Descubrió a su Madre criatura, porq̃ no la imaginasen persona diuina. Ser. 2. del Nacim. Disc. 4. Premia al inuenteor de alguna virtud, y castiga al inuenteor del vicio. Ser. 2. de la Present. Disc. 3. Interesal de sus glorias, enriquezió de gracia a su Madre. Ser. 1. de la Anunciac. Disc. 1. No osteta sus glorias donde ay pecados. Ser. 1. de la Anunc. Disc. 2. Segun la virtud de cada vno se descubre, ibid. Dios hallò modo como parecer mayor por la humildad, Ser. 2. de la Anunc. Disc. 3. Pondera los servicios que le hazen las criaturas. Ser. 2. de la Anunciacion, Disc. 1. Parece que se aumenta su diuino ser, y creze lo infinito de su Magestad, franqueando faores a sus criaturas. Ser. 2. de la Visit. Disc. 1. Sus mercedes s̃o la yesca en q̃ la llama su ju-

sticia se ceba, y prende. Ser. 2. de la Visitacion, Disc. 4. Siendo rigoroso en su diuina naturaleza a solas, es por medio de su Madre piadoso. Ser. 1. de la Expectacion, Disc. 3. Quando manda algo a sus criaturas va a assistirles con su prouidencia. Ser. 2. de la Expect. Disc. 1. Instruccion a superiores, como han de asistir a sus inferiores, ibid. Aborrece a presumidos, Ser. 2. de la Expect. Disc. 4. Mostróse dos vezes Padre de su hijo, dandole para vtilidad de los hombres, Ser. 1. de la Purificac. Disc. 3. No se le agrada con solo ser bueno a sus ojos, sino con serlo tambien a los del mundo, Ser. 2. de la Purific. Disc. 1. No puede Dios sufrir ausencias de los q̃ ama; ni verlas padecer en sus criaturas sin remediarlas al punto, Ser. 1. del Martyrio y Soledad, Disc. 4. Tiene vinculadas las glorias en vtilidades de los hombres, Ser. 3. de las Nieves, Disc. 2. A Dios se deben atribuir las glorias de todas nuestras obras, Ser. 1. de las Nieves, Disc. 3.

*Espiritu sancto.*

Cae en el pecador en cierto modo, Ser. 1. de la Cõcep. Disc. 2. Espiritu sancto assistió a la Concepcion de Maria, Ser. 1. de la Cõcep. Disc. 3. Hizo Maria vezes de Espiritu s̃ato, ibi. No gozó de la felicidad formalmente, q̃ Maria en ser humano del Hijo de Dios, Ser. 1. de la Presc. Disc. 2.

*Esperanças.*

Quien las pone en Dios puede numerarse ya glorioso, Ser. 1. de la Expect. Disc. 1. La de Maria fue la maior, ibi. Todos tuuierõ libradas sus

## Tabla de los Discursos,

esperanças en la Virgen, serm. 1. de la Expect. disc. 3. El esperar es martyrio, serm. 2 de la Expect. disc. 2.

### *Escandalalo.*

Quanto ofende a Dios, ser. 1 de la Purifi. disc. 4. Culpas cometidas cō recato, no parece le ofenden, ibid.

*Esconderse, mira la palabra Retiros.*

### *Fabores.*

Los hombres los venden, Dios graciosamente los comunica, ser. 1 de la Anunc. disc. 1. Quien los comunica a otros, cōsigue crezes, ser. 2 de la Visitac. disc. 1. Y hasta Dios parece que consigue magestad, ibi. Los de Dios son la yelca en que se ceba la llama de su iusticia, serm. 2 de la Visitac. disc. 4.

### *Gloria.*

Fue concebida Maria en gloria, serm. 1 de la Concepcion, disc. 4. Pruebale con razon, y con lugares, ibi. Fue el nacimiento de Maria santissima en gloria, serm. 1 de la Natiuid. disc. 3. Hallase en la paz la gloria, serm. 1 de la Visitac. disc. 4. Hallase en la obediencia, pues obediēte, y glorioso todo es vno, serm. 2 de la Purificacion, disc. 3. Todas las glorias se deben atribuir a Dios, serm. 1 de las Nieves, disc. 3. Ha de estar el Predicador ilustrado con luzes de gloria, para predicar las excelencias de Maria, serm. 2 de las Nieves, disc. 1.

### *Gabriel Angel.*

Atribuye a Dios sus glorias, ser. 1 de las Nieves, disc. 3.

### *Gracia.*

La de Maria fue más abentajada que la de todas las criaturas, serm. 1

de la Anunc. disc. 2. Quiso Dios ser primero conocido por autor della, que por lo diuino y humano de su ser, ser. 2 de la Visit. disc. 3. Es menester estar rico della para predicar las excelencias de Maria, serm. 2 de las Nieves, disc. 1.

### *Gozos.*

No los ay en esta vida sin que lleben el azibar del dolor, y amargura, serm. 1 de la Purificacion, disc. 4. Muchos fueron los de la Virgen sanctissima en el nacimiento de su Hijo, pero en su muerte fueron dobladas sus penas, serm. 2 de Martyrio y Soledad, disc. 1.

### *Hijos y padres.*

Los padres de Maria no se nombrá, por mysterio, ser. 2 de la Cōcep. disc. 3. Los padres no dan a sus hijos ser por engendrarlos, sino por instruirlos en virtud, ser. 1 de la Present. disc. 1. Mostrò Dios ser dos veces Padre de su Hijo, dandole a los hombres, serm. 1. de la Purifi. disc. 3. Mueren los padres por dolor muchas vezes en su hijo que murió, ser. 1 de Mart. y Soled. disc. 3. Reengendrò a su Hijo en la Cruz la Virgen, serm. 2 de Seled. disc. 2. Más atormenta a los padres los males de sus hijos, q̄ a los mismos hijos q̄ los padecē, ser. 2 de Mart. y Soled. disc. 3. Son las glorias de los hijos de los padres, ser. 1. del Rosario, disc. 3.

### *Hombres.*

Venden sus beneficios, buscan intereses, y retornos; no es así Dios que sin esperar retorno haze mercedes, ser. 1. de la Anunc. disc. 1. Cō esconderse, y retirarse consiguen creci-

*y cosas más notables.*

creditos diuinos. Serm. 2. de la Anunc. disc. 3. Se retiran a los diuinos fauores, y es menester violentarlos para que los reciban. Serm. 1. de la Visitacion, Disc. 3. Para asegurar su gracia no ha de ser, ni solo diuinos, ni solo humanos; há de tener de humanos, y de diuinos. Serm. 2. de la Visitacion, Disc. 2. No deben luzir con agenos desdoras. Serm. 1. de la Purificacion, Disc. 1. No les basta ser buenos a los diuinos ojos, an lo de ser tambien a los humanos. Serm. 2. de la Purificacion, Disc. 1. Por compasuos configuen creditos diuinos. Serm. 1. de la Soledad, Disc. 1. Por sufridos se diuinizan. Ser. 1. de Martyrio, y Soledad, Disc. 2. Bienes de que no gozan los hombres, tienen cierta su ruina. Serm. 1. de las Nieuues, disc. 2. Hombres ay que estimã más el interes que a Dios. Serm. 1. de las Nieuues, Disc. 4.

*Humildad.*

La humildad dá ensanches a la grandeza de Dios, y parece haz: mayor a lo infinito. Serm. 1. de la Anunciacion, Discurs. 3. en ella se mostrò Christo Hijo de Dios. Serm. 2. de las Nieuues, Disc. 2.

*Ingratitud.*

La ingratitude de criaturas es descredito de la Omnipotencia diuina. Serm. 1. de la Presentacion, Disc. 2. Obscureze las glorias de Dios, y afombra sus atributos, ibi.

*Iusticia.*

Iusticia, y misericordia son los nores de la vida espiritual. Ser. 1. de la Exsec. Disc. 2. Cebase en sus misericordias. Ser. 2. de la Visit. Disc. 4.

*S. Iuan Euangelista.*

Más aprendió S. Iuan Euangelista en la escuela de Maria, que San Pablo en la Escuela de los Cielos, Serm. 1. de las Nieuues, disc. 1. Todas sus glorias atribuiã el Euangelista S. Iuan a Christo. Serm. 1. de las Nieuues, disc. 3.

*Limosnero.*

Descubre Dios al limosnero, y le publica, porque los hombres le estimen por grande. Serm. 2. de las Nieuues, disc. 4.

*Maria Madre de Dios.*

Detuvo Maria de algun modo a Dios, para que no cayesse, como caen los pecadores, serm. 1. de la Concepcion, disc. 2. Fue su Concepcion con asistencia del Espiritu sancto, y por esso fue toda santa, serm. 1. de la Concepcion, discurs. 3. Tuuo calidades de espiritu, ibi. Hizo vezes de Espiritu sancto, ibi. Fue Espiritu sancto criatura, no tuuo por progenitor ningun esclauo, fue siempre hija primogenita de la gracia, serm. 2. de la Concepcion, disc. 1. En su Concepcion ostentò Dios su omnipotencia, ibi. disc. 2. El no nombrarse sus padres, fue mysterio para gloria suya, serm. 2. de la Concepcion, discurs. 3. Si todos los descendientes de Adan mueren en la culpa en sus concepciones, no Maria, porque auia de dar vida al Autor de la vida, serm. 2. de la Concepcion, discurso 4. Nació con calidades de luz, dando ser a todo lo criado, serm. 1. del Nacimiento, discurso 1. En su presencia todo parece noche, y sombras, ibi. Y toda sanctidad obscura, ibi.

## Tabla de los Discursos,

A vista de sus excelencias sus mismas obras parece no le agradan a Dios, *ibid.* Disc. 2. Fue su Nacimiento en gloria, porque fue su Concepcion con gracia, Serm. 1. del Nacimiento, Disc. 3. La gran similitud, que ay entre Christo y su Madre, que no pueden tenerse noticias de la Madre sin el Hijo, ni del Hijo, sino es por medio de la Madre. Serm. 1. del Nacimiento, Disc. 4. Parece haze más estimacion de los penitètes, que de los inocentes. Serm. 2. del Nacimiento, Disc. 1. Y mejor lugar dió al ser abogada de pecadores, que a la dignidad de Madre de Dios, *ibid.* Tuuo en su Nacimiento el glorioso blason de Madre de Dios, para el credito de las dos naturalezas de Christo. Serm. 2. del Nacimiento, Disc. 2. Todo fue en Maria Señora nuestra grande, no como en las demás criaturas, que primero ay pequenezes. Serm. 2. de N. tiuit. Disc. 3. Conseguió tanto credito de diuina con la dignidad de Madre de Dios, que fue necesario acreditarla de criatura. Serm. 2. de el Nacimiento, Disc. 4. Engendraronla sus padres, no quando la dieron el ser en la naturaleza, sino quando la ofrecieron a Dios en el Templo. Serm. 1. de la Present. Disc. 1. Por agradecida hizo a Dios hermano suyo. Serm. 1. de la Present. Disc. 2. Con no poder faltar su santidad, la añaço reiterando vn acto virtuoso. Serm. 1. de la Present. Disc. 3. De quay subidos quilates fue su noble-

za. Serm. 2. de la Present. Disc. 1. Madrugo para el diuino agrado más que todas las criaturas. Serm. 2. de la Present. Disc. 2. Hizo Coro con las Angelicas Gerarquias *ibid.* Fue la inuentora de la virginidad, la primera, que la cõsagrò a Dios con voto. Serm. 2. de la Presentacion Disc. 3. Quan desahida viuio del terreno parentesco, y para diuisar en ella esta excelencia, ha de ser con ojos de espiritu, no con ojos de carne y sangre. Serm. 2. de la Presentacion, Disc. 4. La enriquezió Dios de gracia por los intereses de sus glorias. Serm. 1. de la Anunciacion. Disc. 1. Descubrió a Dios mayor que otra alguna criatura, por ser mayor su gracia. Serm. 1. de la Anunc. Disc. 2. Hizo con su humildad lugar a lo inmenso de Dios. Serm. 1. de la Anunc. Disc. 3. Humilde disminuyò los seruicios que hizo a Dios, y exageró sus mercedes. Serm. 2. de la Anunciacion, Disc. 1. Hizo mayor aprecio de ser noble por Virgen, que de serlo por Madre de Dios, *ibi.* Por retirada, y escondida conseguió creditos diuinos. Serm. 2. de la Anunciacion, Disc. 3. Igualmente manda, y gouierna con su Hijo, y distribuye coronas a las terrenas Magestades. Serm. 2. de la Anunciacion, Disc. 4. Hizo poderoso a Iesu Christo. Serm. 1. de la Visitacion, Disc. 2. Gustosos reciben los hombres los diuinos faoures por medio de Maria sanctissima, y sin ella con violencia los admiten. Serm. 1. de la Visitacion, Disc. 3. Con paz desterrò

la culpa, y dió a Iuan la possessiõ de Dios, con prendas, y gajes de gloria. Sermon 1. de la Visitacion, Discurso 4. Pareze que realçò su dignidad comunicando mercedes a Iuan. Sermon 2. de la Visitacion, Discurso 1. Afiançò su sanctidad con ser diuina, y humana. Sermon 2. de la Visitacion, Discurso 2. Primero se ostentó por sus beneficios, que por lo grande de su maternidad. Sermon 2. de la Visitacion, Discurso 3. Admitiò consuelo en el recio de sus beneficios, por la cuenta que auia de dar a Dios de ellos. Sermon 2. de la Visitacion, Discurso 4. Su esperança fue mayor que la de otra criatura. Sermon 1. de la Expectacion, Discurso 1. Hallóse con excelencia en ella la virtud del temor, y la esperança. Sermon 1. de la Expectacion, Discurso 2. No quiso gozar a Dios a solas, sino comunicarle a todos, ibi. En sus esperanças estuuieron libradas las dichas de la humana naturaleza. Sermon 1. de la Expectacion, Discurso 3. Fue Dios con extremo piadoso por hijo suyo, ibi. Fue credito de las tres naturalezas, humana, angelica, y diuina. Sermon 1. de la Expectacion, Disc. 4. Quando el Angel llegó, ya Dios estaua esperando en ella interesal de sus glorias. Sermon 2. de la Expectacion, Discurso 1. Esperó dolorosa el Nacimiento de Christo, mas fue dolor azucarado con gloria. Sermon 2. de la Expectacion, Discurso 2. Possyó siempre a Dios, y desleó siempre a Dios. Sermon 2. de la Expectacion, Disc. 3. No huuo en ella pre-

sumpcion, desleaua humilde ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios. Sermon 2. de la Expectacion, Discurso 4. No quiso luzir, por no desluzir a criaturas. Sermon 1. de la Purificacion, Disc. 1. Encubrió con sombras de impura sus glorias, ibi. Escondiendo con su humildad sus excelencias configurió credits diuinos. Sermon 1. de la Purificacion, Discurso 2. Mostrò ser dos vezes Madre, ofreciendo al hijo a Dios en el Templo. Sermon 1. de la Purificacion, Discurso 3. Fue Madre con gozo, quando lo fue con dolor. Sermon 1. de la Purificacion, Discurso 4. No se contentò con ser sancta a los diuinos ojos, quiso serlo tambien a los humanos. Sermon 2. de la Purificacion, Discurso 1. Fue tan pura, que ni el tratar con criaturas la ofendiò, ni admitiò en su pureza lo que su hijo en la suya. Sermon 2. de la Purificacion, Discurso 2. Fue por obediente perfecta gloriosa en esta vida. Sermon 2. de la Purificacion, Discurso 3. Fue más obediente que todas las criaturas, ibi. Por no escandalizar, quiso purificarse. Sermon 2. de la Purificacion, Disc. 4. El estremado gusto que dió a Dios en purificarse, ibi. El ser compasiua la acreditò de diuina. Sermon 1. de la Soledad, y Martyr, Disc. 1. El sufrimiento la diuinizó. Sermon 1. de la Soledad, Disc. 2. Muriò muchas vezes por compassiõ en la muerte de su hijo. Ser. 1. de la Soled. y Martyr, Disc. 3. No huuo mayor torméto q̄ la soledad para la Virgē. Ser. 1. de Martyr. y Soled. Disc. 4. Para el gozo del Nacimiéto

## Tabla de los Discursos.

de su Hijo dió medio coraçon, para los dolores de su muerte dió el coraçon entero, serm. 2. del Martyrio, y Soledad, disc. 1. Reengendrò a su Hijo en la Cruz, y en ella le dió alma para padezer, serm. 2. del Martyrio, y Soledad, discurso 2. Mas le atormentaron los dolores de su Hijo en el Caluatio, que al mismo Hijo, serm. 2. de Martyrio, y Soledad, discurso 3. Halló consuelo entre sus penas, por ser abogada de pecadores, serm. 2. de la Soledad, y Martyrio, discurso 4. Fueron tan crecidas las glorias con que Dios premió a Maria, que hasta en el dulce sueño de su muerte descubrió calidades de inmortal, serm. 1. de la Assumpcion, discurso 2. Que subió con tantas glorias a los cielos, que parecía de persona diuina, y se huieron de templar con sombras de criatura, serm. 1. de la Assumpcion, discurso 2. Los demás sanctos entran en la gloria, pero Maria la gloria entrò en ella, serm. 1. de la Assump. disc. 3. Sin Maria no parecian glorias las de los cielos, ibi. Hizo vezes de vision beatifica para con hombres, y Angeles, serm. 1. de la Assump. disc. 4. Con eminencia se hallarò en ella el mixto de las dos vidas, contemplatiua, y actiua, serm. 2. de la Assump. disc. 1. Tuuo tan estrecha vnion con Dios, que no pudo ausentarse de Dios, serm. 2. de la Assump. disc. 2. Rindióse a la muerte, no por deuda, sino por condicion de carne; y restituye por sus meritos la muerte a los difuntos, serm. 2. de la Assump. disc. 3. Subió en cuerpo, y alma

a los cielos, ibid. Tiene en el cielo por la mayor parte de sus glorias el patrociniò de criaturas, serm. 2. de la Assumpcion disc. 4. Ilustrò de alguna manera el entendimiento humano su sabiduria, màs que las luzes de la diuina essencia, serm. 1. de las Nieves, disc. 1. No parece gozaua de bienes, y felizidades mientras no las gozaban tambien los hombres, serm. 1. de las Nieves, disc. 2. A Dios atribuia las glorias de todo, serm. 1. de las Nieves, disc. 3. Tuuo a Dios por coraçon suyo, serm. 1. de las Nieves, disc. 4. Quien ha de predicar sus excelencias dignamente, ha de estar rico de gracia, e ilustrado de luzes de gloria, serm. 2. de las Nieves, discurso 1. Tuuo tan estrecha vnion con Dios en esta vida, que se abentajò a viadores, y a bienauenturados, serm. 2. de las Nieves, discurso 3. Entre todas puras criaturas debemos el mayor culto, y reuerencia a Maria, y el màs gustoso que podemos darle, es ofrecerle coronas de Aue Marias, ser. del Rosario, disc. 1.

### *Misericordia.*

Es Dios misericordioso por medio de su Madre, ser. 1. de la Exp. disc. 3.

### *Noblezza.*

No la ay de sangre donde falta la virtud, ser. 2. de la Pres. disc. 1. Quiso ser Maria, màs noble por Virgè, q por Madre de Dios, ser. 2. de la Anù. d. 2.

### *Obediencia.*

Es virtud con possession de gloria, Ser. 2 de Purific. Disc. 3.

### *Padres, mira la palabra Hijos.*

De la obligaciòn de criar los padres a los hijos, e instruirlos en virtudes, serm.



## Tabla de los Discursos,

Serm. 1. de la Presentación, Disc. 1.

Para sembrarla dignamente el Predicador, ha de vivir desafiado de todo lo terreno. Serm. 2. de las Nieves, Disc. 1.

### Pa. 2.

Es virtud con posession de Dios, y gajes de gloria. Serm. 1. de la Visitac. Disc. 4.

### Penitencia.

Se le dá mayor lugar en la casa de Dios, que a la inocencia. Ser. 2. del Nacimiento, Disc. 1. Y en las glorias de los Cielos se le dá mejor lugar q̄ a los Angeles. ibid.

### Pecado, y Pecador.

Entre pecados, y pecadores no se ostenta Dios con magestad. Serm. 1. de la Anunc. Disc. 2. Conduzen los pecados a tinieblas de ignorancia. Serm. 1. de las Nieves. Disc. 1. Q̄an grandemente peca en ausentarse de Dios. Más parece le ofende con la ausencia, q̄ con la misma culpa que comete. Serm. 2. de las Nieves, Disc. 3. No puede ocultarse el pecado en el pecador. Serm. 2. de las Nieves, Disc. 4. Ni la virtud puede esconderse en el bueno, ibid.

### Parentesco.

Quanto peligra la virtud a vista del parentesco, y sangre propia. Ser. 2. de la Present. Disc. 4. A su desafiamento vincula Dios sus fauores, ibi. Los respetos de carne, y sangre son empedimentos para gr̄ades hazañas. Ser. 1. de la Visit. Disc. 2.

### Presumpcion.

Es vicio por extremo desagradable a Dios. Ser. 2. de Expect. Disc. 4.

### Principes, Superiores.

Deben exponer sus vidas por sus inferiores. Serm. 1. de la Visitac. Disc. 1. Deben asistir a sus inferiores lo possible. Serm. 2. de Expect. Disc. 1.

### Retiros.

Retirarse a humanos ojos, solicita credits diuinos a vn sujeto. Serm. 2. de la Anunc. Disc. 3. Hasta a Angeles solicita credits diuinos, ibid. Retiros de magestades, y soberanias consiguen credits diuinos. Serm. 1. de Purific. Disc. 2. Retiróse Iesu Christo a las glorias del mundo. Serm. 2. de las Nieves, Disc. 2. Pero si ellas le publicaban Hijo de Maria, él mismo las buscaba, ibid.

### Santidad.

Fue tan grande la de Maria, que fue necessario publicarla criatura. Serm. 2. del Nacimiento, Disc. 4. Al passo della se descubre Dios grande, o pequeño en vn sujeto. Serm. 1. de la Anunciac. Disc. 2. No la ay a quien el trato de criaturas no manche; solo al Hijo de Dios, ni a su Madre no ofendió. Serm. 2. de la Purific. Disc. 2.

### Salutacion.

No la inventó el Angel, ni la dixo por si mismo. Serm. del Rosario, Disc. 4. Dicha con deuocion le ocasiona tanto gozo a Maria, como si en cada Ave Maria voluiera a engendrar a su Hijo. Serm. del Rosario, Disc. 4.

### Sufimiento.

La virtud del sufimiento diuinizaa al sujeto en quien se halla. Ser. 1.

de Soledad, y Martyrio, Disc. 2.

*Soledad.*

Es grande dolor para quien ama, verle solo, y sin la compañía de quien ama. Serm. 1. de Martyrio, y Soledad, Discurs. 4. No puede Dios pasar por ausencias de quien ama, ni ver padecer tan graue dolor en sus criaturas sin remediarle al punto, *ibid.*

*Temor.*

Temor, y esperança son los noras de la vida espiritual. Serm. 1. de la Expect. Disc. 1.

*Virtud.*

En su exercicio, y camino no ha de auer intercadencias. Ser. 1. de la Present. Disc. 3. Ha de tener calidades de eterna, *ibid.* Es la que dà nobleza, no la sangre. Serm. 2. de la Present. Disc. 1. La temprana es la más dichosa. Serm. 2. de la Present. Disc. 2. La que se sigue a la temprana es como necessaria, *ibid.* Al inuentor de alguna virtud premia Dios con singularidad, y castiga al inuentor del vicio. Ser. 2. de la Present. Disc. 3. Peligra a vista del pa-

rentesco. Ser. 2. de la Present. Disc. 4.

Al passo della se ostenta Dios grande, o pequeño en vn sujeto. Ser. 1. de la Anunc. Disc. 2. Luzimientos en ella con agenos desdoras son ofensas de Dios. Ser. 1. de la Purif. Disc. 7. Consiqne ciencia de diuinos mysterios el virtuoso, el pecador carece de ellos. Serm. 1. de las Nieves, Disc. 1. No puede esconderse la virtud en el bueno. Serm. 2. de las Nieves, Disc. 4.

*Virginidad.*

Fue Maria inventora de esta virtud. Serm. 2. de la Present. Disc. 3. Es la mayor nobleza de la casa de Dios. Serm. 2. Disc. 1. Dióle mejor lugar la Virgen a esta virtud, que a la dignidad de Madre de Dios. Ser. 2. de la Anunc. Disc. 2.

*Vida Actiua, y contenplatina.*

Estas dos vidas assiguran la gracia de vn sujeto. Serm. 2. de la Visitac. Disc. 2. Hazen a vn sujeto perfecto. Serm. 2. de la Assumpc. Disc. 1. Dejar la contemplacion por la acción, no es ausentarse de Dios. Serm. 2. de la Assumpc. Disc. 2.

# APLICACION DE LOS

## DISCURSOS MORALES

### DESTE LIBRO,

Los Miercoles, Viernes, y Domingos de Quaresma.

Para el Miercoles primero de

Zeniza,

*Cum ieiunatis ualite fieri sicut hypocri-*

*tae tristes. Matth. 6.*

**T**odo el Euangelio, y la Epistola deste dia, es vna amonestacion

racion

## Aplicación de los Discursos.

tación de penitencia: porque con ser tan del divino agrado la inocencia, no sé que se tiene de grandeza en la estimación divina. La penitencia, que la dá mejor lugar en su casa, que a la inocencia, ser. 2. d. el Nacimiento de la Virgen, discurs. 1.

*Nolite fieri sicut hypocritae tristes.*  
No es posible agradar a Dios con interiores malos, y exteriores buenos, ó al contrario, con exteriores malos, é interiores buenos: porque gusta Dios, que siendo buenos los suyos en el interior, lo parezcan también en el exterior, serm. 2. de Purificación discurs. 1.

*Et Pater tuus qui videt in abscondito, reddet tibi.*

Porque (pregunto) no dixo Christo, *Pater meus* pues es Christo Hijo natural de Dios en lo divino, y la criatura solo lo es por gracia? Atendá al mysterio. Habló Christo en esta clausula de los que se retiran, y esconden a los humanos ojos; y en quien se halla esta calidad, parece más Dios que hombre, más Hijo de Dios, por natural, que por gracia, serm. 2. de la Anunc. discurs. 3.

Para el Viernes primero.  
*Diligite inimicos vestros.* Math. 5.  
No puede encarecerse el sumo gozo de Dios, quando los hombres entre si andan zñidos con el vínculo de la caridad, por ser estado tan dichoso, que sobre el poseer a Dios los que le amá, pasan plaza de gloriosos en esta vida, ser. 1. de la Visitación disc. 4.

*Benefacite his qui oderunt vos, ut sitis filij Patris vestri.*

Grande excelencia es saber sufrir

la injuria de quien me aborrece, saber tolerar el agratio del que pretende beber mi sangre; pues se descuella a tan feliz estado, que adquiere calidades de divino, serm. 1. del Martyrio, y Soledad discurs. 2.

*Diligite, orate, lenis facite.*

De presente me manda Christo que ame, que haga oracion, que retorne beneficios a mi enemigo: porque en materia de hazer bien, y adornar mi alma de virtudes, siempre de presente he de estar exercitandome en ellas, serm. 1. de la Presentacion, discurs. 3.

*Attendite ne justitiam vestram faciatis coram hominibus.*

Que cuidadoso previene Christo el que los hombres no pretendá en la virtud los aplausos de otros hombres, y glorias terrenales: pues a tu Magestad divina le auemos de atribuir todas las que resultan de nuestras buenas obras, ser. 1. de las Nieues, disc. 3.

Para el Domingo primero.  
*Deus est Iesus in desertum.* Math. 4.

Porque no llegó el Demonio a las margenes del Jordán, a hazer la pregunta a Christo, si era Hijo de Dios, y quando le vió en el desierto del desierto al punto llegó? Halló por respuesta, que en el Jordán todo fue ostentacion de glorias, todo aplausos de magstad, en el desierto todo retiro, y humildad; por esto adquirió créditos de Dios en el desierto Christo retirado, no en el Jordán manifestado, ser. 1. de la Purificación disc. 2.

*Si Filius Dei es, dice ut lapides isti panes fiant.*

Poco advertido a mi juicio anduvo

## Aplicacion de los Discursos.

duo el demonio en pedir milagros para conocer a Christo: mejor fuera inquirir de su naturaleza. Pero que astuto! Sabia que Dios, segun su condicion, quiere ser primero conocido por los beneficios, que por lo grande de su naturaleza diuina, y humana, ser. 2. de la Visitacion disc. 3.

*Non in solo pane vivit homo.*

Pero como deste milagro no auia de seguirle utilidad alguna al hombre, no quiso hazerle Christo, ni ostentar en el sus glorias; porque las tiene vinculadas solo en las que son de utilidad de criaturas, serm. 1. de las Nieves, disc. 2.

*Et egressus est Iesus in virtute Spiritus sancti in Galileam.*

Aduirtió San Lucas, que consumadas las tentaciones, se voluio Iesus a Galilea a habitar entre sus deudos: hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que es menester más Dios para librarnos de las tentaciones de los parientes, que de las tentaciones de los demonios, serm. 2. de la Present. disc. 4.

Para el Miercoles segundo.

*Magister, volumus à te signum videre.*

Matth. 12.

Pidieron los Phariseos a Christo milagros sin prouecho, y este Señor no se los concedió, porque no haze Christo milagros donde no se sigue utilidad de criaturas, serm. 1. de las Nieves, disc. 2.

*Magister, volumus à te signum videre.*

Maestro Haman a Christo los Escribas, y Phariseos, introduciéndoselos sus discipulos, y pretenden presumidos, q los obedezca Christo;

mas este Señor enojado les responde, y desibrido les trata de mal generacion, porque le ofende mucho gente prelumida, serm. 2. de la Expect. disc. 4.

*Volumus à te signum videre.*

Muchos milagros le auian visto obrar a Christo, pero siempre estauan ciegos al conocimiento de su diuina Persona: no ay que admirarlo, pues eran pecadores; y es calidad de los pecados el conduzir a tinieblas de ignorancia, serm. 12. de las Nieves, disc. 2.

*Signum non dabitur ei, nisi signum*

*Iona Propheta.*

Su muerte les trae a la memoria enojado, el beneficio mayor que los hombres vieron: porque las mercedes, y fauores grandes de Dios, son la materia en que se zua la llama de su justicia, serm. 2. de la Visitac. discurs. 4.

Para el Viernes segundo.

*Erat dies festus Iudeorum, & ascendit*

*Iesus Ierosolymam. Ioan. 5.*

Al templo subo oy nuestro Redemptor soberano, y de camino da salud a vn enfermo paralitico: men que nos instruye, que no solo auemos de ser diuinos, acudiendo al Templo, mas tambien humanos para utilidad de criaturas, serm. 2. de la Visitac. disc. 2. y serm. 2. de la Assumpcion, disc. 2.

*Erat autem quidam homo triginta &*

*octo annos habens in infirmitate sua.*

Que largo esperar! Mucho le atormentaua la enfermedad; pero yo estoy entendiendo le atormentaria más

## Aplicacion de los Discursos.

más la esperanza dilatada de su salud, porque no ay tormento mayor que vna esperanza, ferm. 2. de la Expectac. disc. 2.

*Vis sanus fieri?*

Que desforereladamente haze Dios merced a los hombres! pues les ruega con la salud; no espera más de nuestro querer: por esso solo Dios es el que dá los hombres venden sus beneficios, ferm. 1. de la Anunciac. disc. 1.

*Is autem qui sanus fuerat eff. etus, nesciebat quis esset.*

Como se esconde Christo a los aplausos de las glorias? Porque ocultò siempre su diuinidad en lo grande, y se manifestó Hijo de Dios en lo humilde, ser. 2. de las Nieu. disc. 2.

Para el Domingo segundo.

*Ab. misit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius.*

Matth. 17.

Como por fuerza, y violentados sube Christo a los tres Discipulos a hazerles gracia de su gloria en el Tabor; que cierto era que siendo mercedes, y fauores diuinos los auian de recibir violentados las criaturas, ferm. 1. de la Visitac. disc. 3.

*Et resplenduit facies eius sicut sol, &c.*

Hallará explicadas estas palabras para vn discurso, que no se ha de luzir con desdoras ajenos, ferm. 1. de la Purificac. disc. 1.

*Hic est filius meus dilectus, &c.*

Hallará aplicadas estas palabras, para vn discurso, que a Dios no solo le agradamos con las virtudes interiores del alma, quiere tambien que agrademos a los hombres con lo exterior

de nuestras obras buenas, ferm. 2. de la Purificac. disc. 1.

*Loquebantur de excessu.*

Caso raro, que esté dando Christo el rato más gustoso a sus amigos que los siglos vieron, y en medio de esse gozo esté tratando de su muerte, y Passion! Pero no lo admiremos, que pues son gozos deste mundo, no los ay sin que lleuen el picante del dolor, y del abrimiento, ferm. 1. de la Purificac. disc. 4.

Para el Miercoles tercero.

*Ecce ascendimus Ierosolymam, &c.*

*& tertia die resurget.*

Esta Ierusalen material es estapa de la espiritual, y para ascender Christo a esta, instruye a sus Discipulos con los medios con que han de ascender a aquella; propones el temor de su Passion, y luego la esperanza de su Resurrecion, por ser estas dos virtudes temor, y esperanza los portes de la vida espiritual, ferm. 1. de la Expectac. disc. 2.

*Accersit ad Iesum mater superiorum Zeb. et. Matth. 20.*

Hallará aplicadas estas palabras para hazer discurso, que los padres no lo son de sus hijos por el ser que les dan en la naturaleza, sino por el empleo que en ellos hazen de virtudes, ferm. 1. de la Presentac. disc. 1.

*Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? &c. Possimus.*

Con que valor responden! que intrepidos se ofrezcan a beber el Caliz amargo! No lo admiremos, que son primos de Christo, y el parentesco dá valor para hazañas grandes, ferm. 1. de la Visitac. disc. 2.

## Aplicacion de los Discursos.

*Possimus.*

Hallaràs aplicadas estas palabras para vn discurso, que no ay mayor martyrio, que vna esperança dilatada del bien que se desea, serm.2. de la Expectac. disc.2.

Para el Viernes tercero.

*Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam. Matth. 21.*

Apenas plantó la viña el Padre de familias, quando nos advierte el Euágelista se ausentó, & peregrè profectus est; ausentóse como hombre, pero como Dios asistió a la labor de la viña: instrucción a los Monarcas, y Principes del mundo, que de tal suerte han de remitir el gouerno a los inferiores, que les asistan con su prouidencia quanto possible fuere, serm.2. de la Expectac. disc.1.

*Cum autem tempus fructuum appropinquasset.*

El fruto que Dios nos pide, es el agradecimiento de nuestros seruiçios: no se le dieron los labradores: graue culpa, pues es descredito de la Omnipotencia diuina, serm.1. de la Presentacion, disc.2.

*Verebuntur filium meum.*

Tendrán verguença con mi Hijo, dize Dios, los labradores; pero tan poco advertidos ellos, que le quitaron la vida, hizieron gala de la culpa, pues le arrojaron fuera de la heredad a vista de todo el mundo; y le ofende más a Dios el escandalo, y el pecar sin verguença, que la misma culpa, serm.2. de la Purificacion, disc.4.

*Auferetur à vobis regnum Dei.*

Sobre tanto beneficio de viña, cer-

ca, torre, y lagar, el mismo beneficio, y la merced ha de ser su mayor castigo de los labradores; porque las mercedes de Dios poco estimadas, son la materia en que se zuea la llama de su justicia, serm.2. de la Visitation, disc.4.

Para el Domingo tercero.

*Erat Iesus ejiciens demonium, & illud erat mutum. Lucæ 11.*

En la ocasion que Christo obró este milagro, le aclamó vna muger bienauenturado, y glorioso. Y yo pregunto: porque no antes? Hallo por legitima respuesta, que como Dios crió todas las cosas para vtilidad de las criaturas, en no gozandola ellas, no parece goza Dios de glorias, serm.1. de las Nieues, discurs.2.

*Erat ejiciens.*

En el verbo, *Erat*, quiso insinuar el Euangelista la continuacion del Hijo de Dios en hazer bien a la criatura; y el modo más singular de assegurar la gracia nosotros, es el no cessar jamás en el exercicio de las virtudes, serm.1. de la Presentacion, discurs.3.

*Et cum eiecisset demonium, locutus est mutus, & admiratae sunt turbae.*

Con auer visto vn milagro tan grande, los Phariseos, y Escribas, que se admiraron las turbas, sola vna muger confessó a Christo por Hijo de Dios, en las palabras: *Beatus venter qui te portauit.* Como esta alcançò tanto, y aquellos entendieron tan poco? Porque la muger era virtuosa, ellos eran pecadores, y los pe-

cados

## Aplicacion de los Discursos.

rados conducen a tinieblas de ignorancia, la virtud consigue ciencia de diuinos mysterios, serm. 1. de la Fiesta de las Nieves, disc. 1.

*In Beelzebub principe demoniorum  
eiecit demonia.*

Que ingratitude sobretan gran beneficio! pues dezian de Christo obrava en virtud diabolica los milagros: no fue assi la piadosa muger, que le aclamò bienauenturado, y glorioso. De donde se originò esta diuersidad? De que ellos eran malos, y ella virtuosa; y assi como no puede ocultarse el vicio en el malo, tampoco la virtud en el bueno, serm. 2. de las Nieves, disc. 4.

Para el Miercoles quarto.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur  
traditiones seniorum?*

*Matth. 15.*

Mucho ha de tener de espiritual, mucho de sancto, quien ha de formar acusacion contra otros. Dixo lo assi San Pablo. *Vos qui spirituales estis, instruite*, serm. 1. de la Concepcion, discurs. 3. Busca el lugar de San Pablo.

*Non lauant manus.*

Los Discipulos no se lauan las manos quando comen, tampoco Christo: pues como no dicen lo Escribas, y Phariseos: *Quare tu, & Discipuli tui, &c?* Christo era Dios, y no pudieron hallar en el man. ha de que calumniarle, porque solo a Dios no manchò el trato de criaturas: a los Discipulos no perdonò, serm. 2. de la Purificacion, disc. 2.

*Quare & vos.*

Ellos pretenden mostrarse obser-

vate de las leyes, y parecen perfectos a vista de los Apostoles sagrados; y esto de querer luzir, y parecer algo con desdoros agenos, es muy ageno de la condicion diuina, serm. 1. de la Purificac. disc. 1.

*Quare & vos.*

Llegaron a Christo, presumiendo los tendria este Señor por muy observantes de las leys, y por hombres de pura conciencia, y esto de llegar con presuncion, es vicio que ofende mucho a Dios, serm. 2. de la Expect. disc. 4.

Para el Viernes quarto.

*Fatigatus ex itinere.*

Expuesto vemos oy a Christo al trabajo de vn largo camino; y no hallaremos otra razon más que la conversion de vn alma: instruccion a todo Principe, y Superior, que deue exponer su vida temporal por la espiritual de sus subditos, serm. 1. de la Visificacion, disc. 1.

*Sedebat sic supra fontem.*

Sentado assi, sin magestad, ni imperio (dixo Chrylostomo) en traje humilde, y despreciado: pues porque? Porque donde ay pecados, no puede Dios ostentarse con magestad, è imperio, serm. 1. de la Anunc. disc. 2.

*Tu forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.*

No quiero (dize Dios a la pecadora muger) más de que me pidas: ò que desinteresadamente haze Dios mercedes a las criaturas! serm. 1. de la Anunc. disc. 1.

*Omnis qui bibit ex aqua hac, fiet iterum.*

Bien cierto es, que por más que se

## Aplicación de los Discursos.

se beban, y gozen las aguas de los bienes deste mundo, han de ocasionar más, y más sed, porque no satisfacen, ni llenan el corazón humano: los bienes del Cielo son al reves, pues no se dessea, pero poseídos como satisfacen, se dessean, serm. 2. de la Expect. disc. 3.

Para el Domingo quarto.

*Cum subleuasset oculos Iesus.*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que los que tienen puestas sus esperanças en Dios, son Ciudadanos de la gloria, serm. 1. de la Expect. disc. 1.

*Vnde ememus panes?*

Que cuidadoso vemos a Christo por remediar la necesidad agena! q̄ compassiuo con la gente que le sigue! Quando Christo no fuera Dios, solo por cōpassiuo deuiéramos darle este glorioso apellido; por ser la virtud de la compassiō de tal calidad, que diuiniza, y haze Dios al sujeto en quien se halla, serm. 1. del Martyrio, y Soled. disc. 1.

*Iesus vero cum cognouisset quia venturi essent ut raparent eum, &c.*

Hecho el milagro, conoció Christo que querian aclamarle por Rey, y magnifico Señor: que cierto es que en auiendo comunicacion de beneficios, no solo el humano ser, pero hasta el diuino parece que consiguie crezes, serm. 2. de la Visitacion, disc. 1.

*Fugit iterum in montem ipse solus.*

Escondese Christo por no admitir titulo de Rey, y despues de los desprecios de la Cruz le admite: por-

que en el monte no, y en la Cruz sí? Porque segun su condiciō, fue ocultarse siempre en lo grande de las obras, y manifestarse siempre en las pequeñezes, y humildades Hijo de Dios, serm. 2. de las Nieves, disc. 2.

Para el Miercoles quinto.

*Quis peccauit, hic, aut parentes eius, ut cecus nasceretur?*

No fue la pregunta tan poco advertida como parece, porq̄ de vnos padres malos originarte vnos hijos defectuosos, è informes en lo moral es cosa muy comun, pues los padres no lo son de sus hijos por el ser que les dan en la naturaleza, sino por el empleo que en ellos hazen de virtudes, serm. 1. de la Presentacion, disc. 1.

*Vt cecus nasceretur?*

Como se acordaron los Discipulos del nacimiento para castigarle Dios con zeguiedad? no pudiera auerse emendado, y restituirle Dios la vista? Mas parece necessaria consecuencia el ser malo en el resto de la vida, quien lo fue en la niñez, como tambien en el ser bueno, serm. 2. de la Present. disc. 2.

*Sed manifestentur opera Dei in illo.*

Y si huuiera pecado, no manifestara en él Dios sus glorias? No, porque no las manifiesta donde ay pecados, serm. 1. de la Anunciacion, disc. 2.

*Vade, & lanna, &c. abiit, & lauit.*

Obedeciò el ciego a Christo, y consiguio la felicidad dichosa de la vista de sus ojos, y con ella glorias en esta vida: porque la gracia del obedecer, es gracia con posesiōn de



## Aplicacion de los Discursos.

de gloria, serm. 2. de la Purificacion, disc. 3.

Para el Viernes quinto.

*Ecce quem amas infirmatur.* Ioan. 11.

Hallará explicadas estas palabras para vn discurso, que Dios encarezca nuestros seruicios, porque parezcan más, y disminuye sus mercedes, porque parezcan menos, serm. 2. de la Anunc. disc. 1.

*Eamus in Iudæam iterum.*

Notable resolución de nuestro Principe! Ayer quisieron quitarle la vida, y de nuevo le expone oy a los riesgos de perderla? Si, porque es obligación propia del Superior, el exponer su vida a riesgos por las de sus subditos, serm. 1. de la Visitación, disc. 1.

*Lacrymatus est Iesus.*

Hallará razon porque llora con Lazaro, para hazer discurso de lo mucho que siente Dios que le dexen amigos suyos, serm. 2. de las Nieves, disc. 3.

*Lazare, reni soror.*

San Agustin mi Padre dixo, que prouò ser verdadero viuiete Lazaro, mostrandose agradecido a Christo: luego si no lo fuera, no mostrara Christo en él su poder, pues no se mostrara verdadero viuiete: porque el agradecimiento es credito de la Omnipotencia diuina, serm. 1. de la Present. disc. 1.

Para el Domingo quinto.

*Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Ioann. 8. cap.

Solo Christo quiso exponerle sin riesgos de calumnias, ni de achacarle manchas la censura de hombres,

porque solo él habitado entre ellos queda puro, y sin mancha, serm. 2. de la Purificac. disc. 2.

*Qui ex Deo est verba Dei audit.*

No puedo dexar de admirar, que diga Christo, que el que de presente oye la diuina palabra, esse es de Dios; pues porque no lo es el que la oyò, ò el que la oirá? Es la respuesta, que para el seguro del beneficio espiritual no ha de auer intercadencias en el exercicio de las virtudes, siempre de presente auemos de estar ocupandonos en ellas, serm. 1. de la Present. disc. 3.

*Ego autem non quero gloriam meam.*

No buscó jamás Christo los intereses de sus glorias, todas las atribuye a su Padre, y por esso no dezia: *Qui ex Deo est verba mea audit*, sino: *Qui ex D. o est verba Dei audit*: instruyéndonos a que atribuyamos a Dios las glorias que resultan de nuestras buenas obras, serm. 1. de las Nieves, disc. 3.

*Nunc cognouimus quoniam demonium habes.*

Sobre tanto manifestarseles Christo, están tá ciegos en su conocimiento? Si, que son pecadores, y es calidad de las culpas el cegar, y conducir a tinieblas de ignorancia, serm. 1. de las Nieves, disc. 1.

Para el Miercoles sexto.

*Facta sunt enania in Ierosolymis,*

Ioann. 10.

En esta renouación está representada la penitencia, por cuyo medio se renueua vn alma para Dios, y por ser de su gusto no falta a esta fiesta, q̄

Aplicacion de los Discursos.

cō tener infinitos Coros de Angeles con quien recrearse: no sé que se tiene la penitencia de grande, que la prefiere, y dà mejor lugar, que a la inocencia, serm. 1. del Nacimiento, disc. 1.

*Quousque animam nesciam tollis?  
si tu es Christus, dic nobis  
palam.*

Hasta quando (dizen los Iudios a Christo) nos has de llevar suspensos, y pendientes de los deseos de saber con claridad si eres Christo? No es dezible lo que atormenta la esperança de algun bien que se dilata; es doloroso, y desapiadado martyrio, serm. 2. de la Expectation, disc. 2.

*Et non rapiet eas quisquam de manu mea.*

Hallarás explicadas estas palabras para vn discurso, que es instruccion a los Monarcas del mundo, que de tal fuerte an de entregar el gouerno a los inferiores, que no le dexen vn punto de su mano, serm. 2. de la Expect. disc. 1.

*Sustulerunt ergo lapides, &c.*

Sobre tantos milagros, sobre tanta predicacion, y obra buena, cogieron piedras los Iudios para apedrear a Christo Señor nuestro, y este Señor tan sufrido, que les pregunta, por qual de las obras buenas le apedrean: grande zeguiedad de hōbres! pues quando Christo no fuera Dios, solo este sufrimiento era bastante para venerarle por tal, por ser el sufrimiento virtud que diuiniza al sufrido, serm. 1. del Martyrio, y Soledad, disc. 2.

Para el Viernes sexto.

*Venient Romani, & tollent locū nostrum,  
& gentem. Ioann. 14.*

La razon que dan los Consejeros de Ierusalem para quitar la vida a Christo es, que vendrán los Romanos, y les quitarán sus possessions, y rentas: que ay hombres tan auarientos, que estiman más a sus possessions, y hazienda, que a su alma, ni a su Dios, serm. 1. de las Nieves, disc. 4.

*Tollent locum nostrum.*

Que necios consejeros! pues la misma razon que dan para asegurar su Reyno, que es quitar la vida a Christo, es el medio para perderle; pues no ay estabilidad de Reyno, ni Monarquia, sino se la dá Christo Señor nuestro, y le assiste, serm. 2. de la Anunc. disc. 4.

*Vos nescitis quidquam.*

No sabeys, dize el Presidente. Si Consejeros del supremo Consejo, como insipientes, y necios? Pero no ay que admirarlo, pues eran peccadores, y los pecados conducen a tinieblas de ignorancia, serm. 1. de la Fiesta de las Nieves, disc. 1.

*Quia expedit vobis, vt vnus moriatur  
homo pro populo.*

Que infeliz hombre este, que dió tan iniqua sentencia! más seueramente será castigado que todos los demás Consejeros, por auer sido el primero que dió la sentencia: porque castiga Dios con seueridad al que es ocasion que otros pequen, serm. 2. de la Presentacion, disc. 3.

Para Domingo de Ramos.

*Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Matth. 21.

Pacifico nos introduze oy el Euangeliſta

## Aplicacion de los Discursos.

gelista San Mateo a nuestro R: d'ep-  
tor soberano, siendo así que entrò  
en Ierusalen con aparatos de mage-  
stad, y triumphos de Rey: pues en  
que, pregunto se diuifó essa paz, y  
benignidad? Las turbas lo confessa-  
ron en su aclamacion, pues dixerón:  
*Osana Filio David.* Llamaronle Hijo  
de hombre, y si Dios en su diuino  
ser a solas todo era rigor, todo se be-  
ridades, y castigos, hecho hōbre to-  
do es piedad, y mansedumbre, serm.  
1. de la Expectaciō, disc. 3.

*Venit tibi.*

Si la aclamacion se la tributauan  
a Iesu Christo las turbas, si los elo-  
gios caian sobre su persona, parece  
que más venia R: y para sí, que para  
los hombres? Esso no, que no tuvo  
Iesu Christo por glorias, ni bienes  
suyos, los que no eran de utilidad de  
criaturas, serm. 1. de la Fiesta de las  
Niues, disc. 2. en la mitad del.

*Osana Filio David, benedictus  
qui venit, &c.*

Si en este soberano Señor hauia  
dos naturalezas, diuina, y humana,  
porque, pues le aclaman hijo de Da-  
uid, no le aclaman tambien Hijo de  
Dios? No es difícil la respuesta a  
quien supiere la condition deste Se-  
ñor, que fue el retirarse siempre a las  
glorias: que por esso advertió S. Ma-  
teo, quan violentado fue a estas, pues  
le compeliaron a ascender en la ju-  
mentilla, *& eum desuper sedere fece-  
runt.* Pues su diuinidad, y el ser Hijo  
de Dios en la humildad la ostentò,  
no en las glorias del mundo, serm. 2.  
de las Niues, disc. 2.

*Benedictus qui venit.*

Quien vió jamás semejante acia-  
macion, y tã solemne recibimiento?  
Y este Señor ostentandose tan po-  
deroso, que asta los niños confesabā  
su imperio, dentro de dos horas  
no huuo quien se acordase del para  
ospedarle en su casa, quando solici-  
taua por medio de la sangre, y de su  
vida la salud de todos: gran ingratitud  
por cierto de hombres! con ella  
desacreditaron su Omnipotēcia di-  
uina, y obscurecieron sus glorias, ser.  
1. de la Present. disc. 2.

*Venit ergo ad Simonem Petrum.*

Hallaras explicadas estas pala-  
bras para vn discurso, que assi como  
el no obedecer tiene por inmediato  
castigo la priuacion de gloria, assi el  
obedecer tiene por inmediato pre-  
mio la possessiō de gloria, serm. 2.  
de la Purificac. disc. 3.

*Tu mihi lauas pedes?*

Hallaras ponderadas estas pala-  
bras para vn discurso, que es tan re-  
uelde la criatura a los diuinos fauo-  
res, y tan opuesta a ellos, que necesti-  
ta Dios de violentarla, y hazerla  
fuerça para que los reciba, serm. 1.  
de la Visitac. disc. 1.

*Si ergo laui pedes vestros Dominus, &  
M: g: fter.*

Digno es de admitir, que en to-  
do el progreso de su vida, dixo  
Christo Señor nuestro de sí, que era  
Señor, y quando descendió a la hu-  
mildad de labar los pies, se ciò a sí  
el titulo grande de Señor. Si siem-  
pre lo fue, porque aora más le ad-  
mite? Es, porque la humildad es vir-  
tud tan singular, que a lo que infinita-  
mente

amente

## Aplicacion de los Discursos.

tamente es grande, y en si no puede ser mayor, dá nueuas crezes, y enfanches, serm. 1. de la Anunciacion, disc. 3.

Para segundo dia de Pascua.

*Cognouerunt eum in fractione panis.*

Lucæ 24.

Que en el partir del pan le conocen, no en el aspecto, y semblante: porque? Porque es muy de la condicion diuina, el querer ser primero conocido por los beneficios, que por

lo grande de su diuina, y humana naturaleza, serm. 2. de la Visitacion disc. 3.

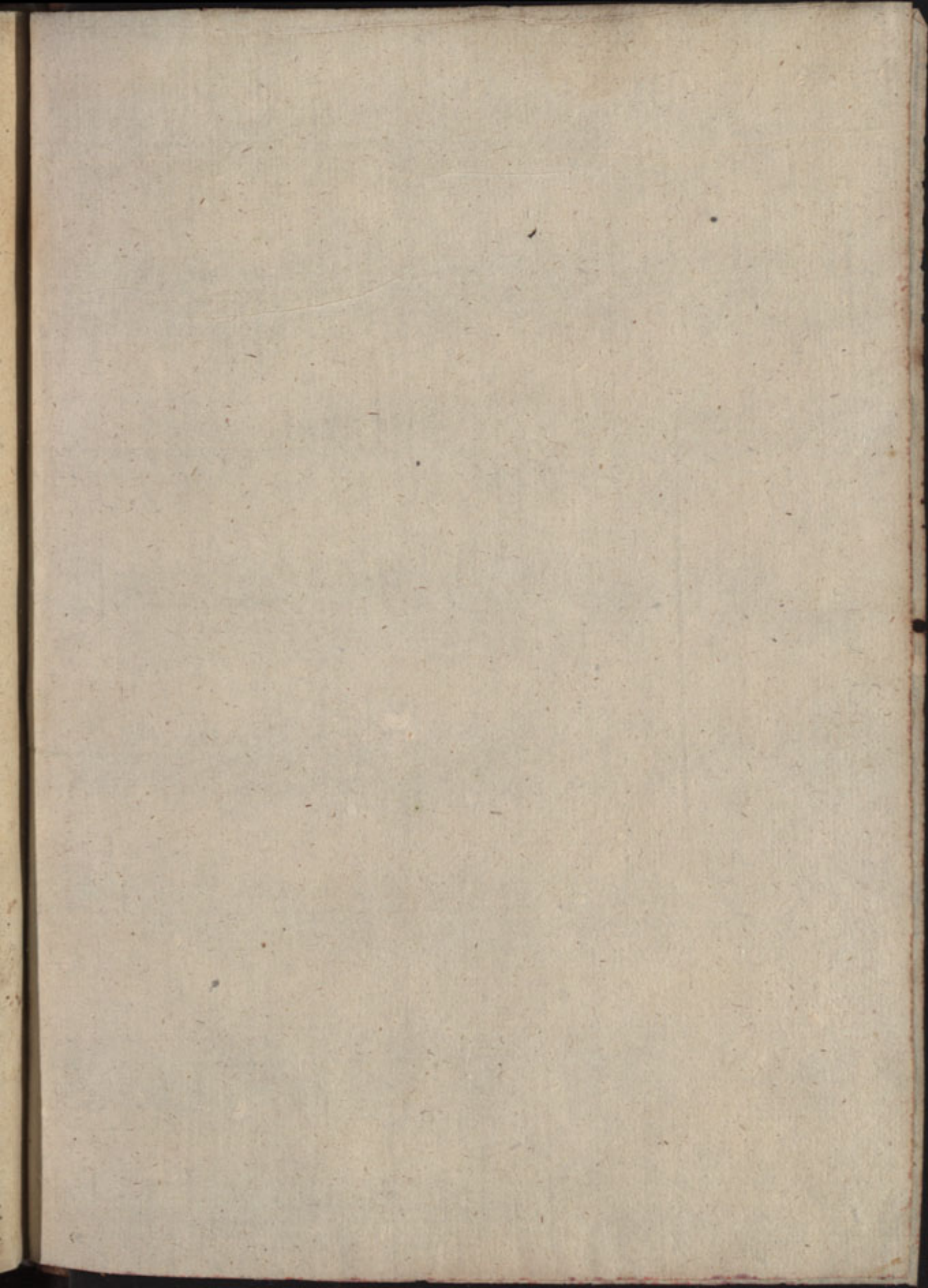
*Tu solus peregrinus es in Ierusalem? &c.*

Era corta, y limitada la sè de los Discipulos, imaginauan a Christo no más que hombre, como a tal le tratauan, y venerauan: porque al passo de nuestra fè, y virtud se muestra Dios grande, ò pequeño, serm. 1. de la Anunciacion, disc. 2.

---

*Otros Discursos muchos quedan sin aplicar, y conceptos singulares, que facilmente podrá el Predicador acomodarlos.*

# LAVS DEO.



la grandeza de la obra...  
la grandeza de la obra...  
la grandeza de la obra...

la grandeza de la obra...  
la grandeza de la obra...  
la grandeza de la obra...

En la legendaria...  
En la legendaria...  
En la legendaria...

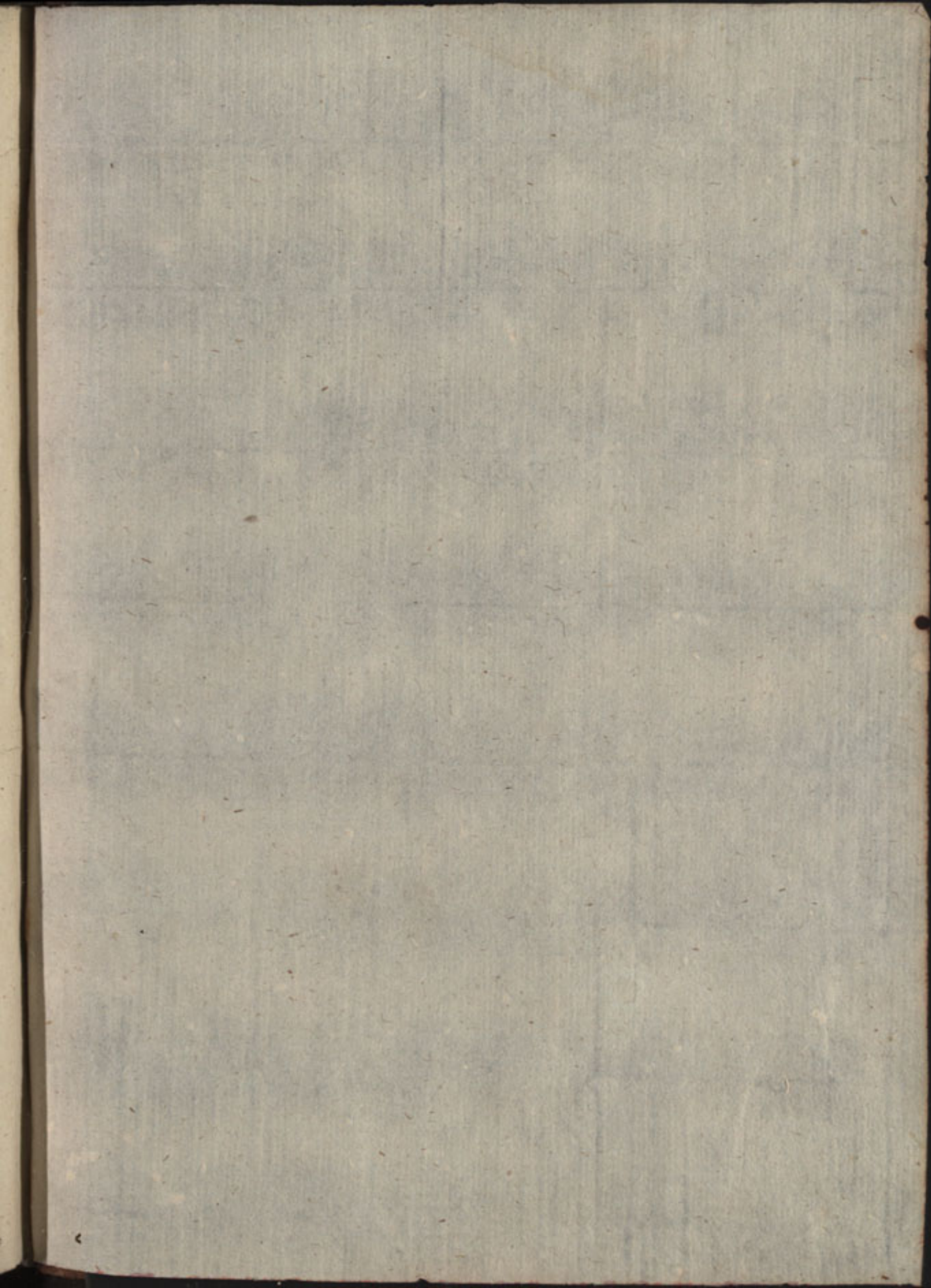
In fide...  
In fide...  
In fide...

Qui non...  
Qui non...  
Qui non...

Ex...  
Ex...  
Ex...

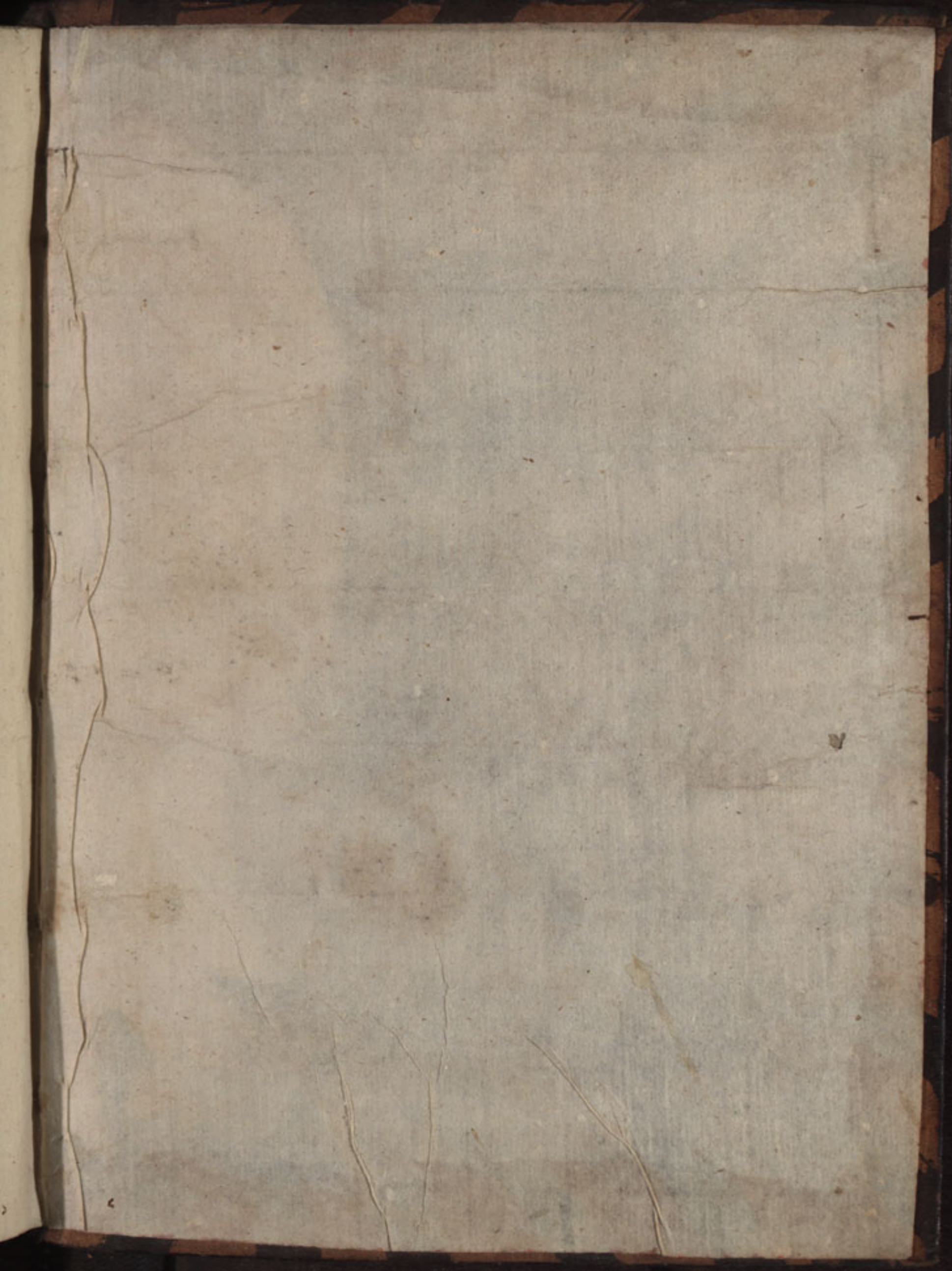
Grav...  
Grav...  
Grav...

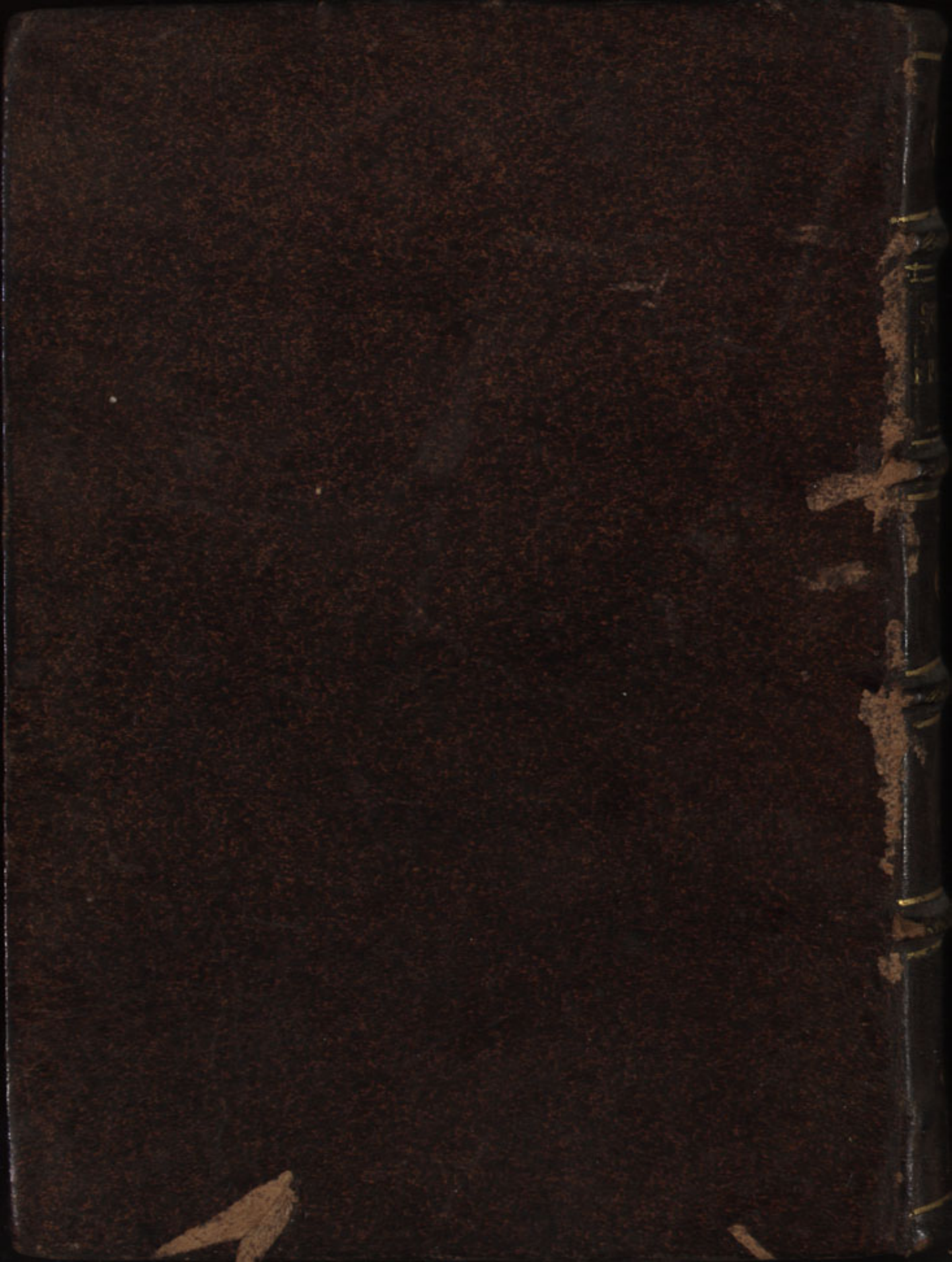
LAVS DEO













SER M. DE  
F.  
PEDRO

